

2012

ISSN 1853-6883

ACTAS

**de las Cuartas Jornadas de
Historia Regional de La Matanza**

Hilda Noemí Agostino Ph.D
Directora

Junta de Estudios Históricos de La Matanza - Universidad
Nacional de La Matanza

Florencio Varela 1903 (CP 1754) Buenos Aires - Argentina. Teléfono
4480-8967





Universidad Nacional de La Matanza



Junta de Estudios Históricos del
Partido de La Matanza



Instituto Superior de
Formación Docente N° 82

AUTORIDADES INSTITUCIONALES



Universidad Nacional de La Matanza

RECTOR

Prof. Magíster Daniel Eduardo Martínez

VICERRECTOR

Dr. Víctor René Nicoletti

SECRETARIO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Lic. Roberto Luís Ayub

PRO SECRETARIO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Lic. Nicolás Martínez

JUNTA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LA MATANZA

Dra. Hilda N. Agostino

AUTORIDADES INSTITUCIONALES



Instituto Superior de Formación Docente N° 82

REGENTE A CARGO DE LA DIRECCIÓN

Prof. Baltazar Freires

SECRETARIA

Prof. Liliana Tasso

JEFA DE ÁREA HISTORIA Y GEOGRAFÍA

Prof. Lorena Gil

JEFA DE ÁREA ECONOMÍA

Prof. Irene de Jesús

INVESTIGACIÓN HISTÓRICA

Lic. Raúl Pomés

COMITÉ ACADÉMICO
COORDINADORES ACADÉMICOS GENERALES



Dra. Hilda N. Agostino (UNLaM)



Lic. Raúl Pomés (ISFD N° 82)

COORDINADORES ADJUNTOS

Lic. Analía Yael Artola

Lic. Mirta Natalia Bertune Fatgala

MODERADORES

Lic. Claudio Barboza

Lic. Patricia Carballo

Lic. Fernando Gonçalves

Lic. Pablo Reid

Prof. Gabriela Silva

Lic. Alejandra Viturro

INDICE DE TRABAJOS PRESENTADOS**MIÉRCOLES 17 DE OCTUBRE****MESA 1. Temas de Historia Argentina.***Moderadora: Prof. Gabriela Silva*

1. *Delmonte Allasia, Antonela.*
La agenda feminista argentina en los 70 y 80: continuidades y rupturas
.....15
2. *Derungs, Silvia.*
La nacionalización de los ferrocarriles británicos
.....34
3. *Re, Néstor Aníbal.*
La mujer intelectual en la resistencia peronista. Relatos de Marita Foix
.....48
4. *Nasti, Atilio.*
Objetos de origen europeo de uso cotidiano en las colonias del Río de la Plata en época de la Revolución
.....67
5. *Barboza, Claudio.*
El Revisionismo Histórico en el nuevo contexto regional latinoamericano
.....84
6. *Silva, Liliana.*
La novela histórica como forma de divulgación científica y como obra de arte
.....104

MESA 2. Aportes para una historia bonaerense.

Moderador: Lic. Fernando Gonçalves

7. *Valente, Pablo.*
Inmigración senegalesa a la zona oeste del Gran Buenos Aires
.....119
8. *Primerano, Noemí.*
Transformaciones territoriales en el Rincón de Claromecó
.....136
9. *Scioscia, Alexis.*
La escuela N° 1 de San Vicente en 1906
.....155
10. *Caggiano, María Amanda, María Soledad García, María Clara Paleo, Sandra Gabriela Adam y Virginia Dubarbier.*
Una mirada antropológica sobre la conformación de tres pueblos de la pampa bonaerense: Azul, Chivilcoy y Magdalena
.....179
11. *Ahumada María Amanda Caggiano, María Clara Paleo, María Soledad García, Sandra Gabriela Adam, Virginia Dubarbier, María Di Uono, Diana B. Mondino y Guillermo Scola*
La construcción del espacio rural en el siglo XIX: la introducción del alambrado en la pampa bonaerense
.....198
12. *Valaco, Pablo.*
La Rivadavia, la Mitre, la Sarmiento. El efecto Buenos Aires en la nomenclatura urbana de las ciudades argentinas
.....219

13. *Gavilán Enciso, Digna.*

Las cartas de los jueces de paz

.....**254**

JUEVES 18 DE OCTUBRE**MESA 3. Morón en la historia.***Moderador: Lic. Pablo Reid**14. Sáez, Graciela.****El Adelanto, un periódico feminista pionero hecho en Morón***

.....279

*15. Georgieff, Lucas.****El soterramiento del ferrocarril Sarmiento ¿Una solución para un problema centenario?***

.....298

*16. Canali, Mariela.****Sociabilidad y recreación en Morón a principios del siglo XX***

.....320

*17. Algaze, Agustín.****La justicia de paz en Morón***

.....342

*18. Maldonado, Carlos.****La economía en Morón 1975-1995***

.....364

MESA 4. La historia de los barrios.

Moderador: Lic. Claudio Barboza

19. *Pomés Raúl y alumnos del ISFD N° 82.*

La urbanización en La Matanza: historia de sus barrios

.....**392**

20. *Segovia, Yamila.*

Barrio Esperanza: la ciudad del Futuro

.....**411**

21. *Valaco, Pablo.*

González Catán: origen, conurbación, transformación

.....**438**

22. *Cañas Chaure, Zulema.*

El resero de la pampa al Mataderos.

.....**458**

23. *Biaggini, Martín.*

Villa Celina

.....**468**

VIERNES 19 DE OCTUBRE**MESA 5. La cultura en La Matanza.**

Moderador: Lic. Pablo Reid

24. *Agostino, Hilda N., Artola, Analía, Bertune Fatgala, Natalia.*
Los albores de las manifestaciones culturales en La Matanza: artes plásticas, literatura, teatro e historiografía.
488
25. *Fos, Carlos.*
El melodrama y el monólogo formas de una dramaturgia urgente en los talleres escuelas libertarias. Su presencia en La Matanza
521
26. *Melgarejo, Dalma.*
Leyendas de Buenos Aires y el partido de La Matanza
542
27. *Bergomi, Paolo.*
Museo de la industria y del diseño hecho en Argentina. Un museo desde La Matanza cuna de la industria argentina
561
28. *Ascencio, Stella; Galende, Julia; Frankel, Mabel*
El bicentenario a través del arte.
568

MESA 6. Aportes para la historia del Partido de La Matanza.

Moderadora: Lic. Patricia Carballo.

29. *Reid, Pablo.*

Castellanos y querandíes en La Matanza

.....572

30. *Ávido, Daniela.*

Indagando una práctica escasamente documentada. Los objetos ocultos en los muros de la vivienda del siglo XIX

.....587

31. *Médica, Gerardo; Villegas, Viviana Marcela.*

Tras la huella de Rosa Luxemburgo: esbozos sobre la organización Putos Peronistas de La Matanza

.....597

MESA 7. Herramientas novedosas y utilización de las nuevas tecnologías para la difusión de la Historia local.

Moderador: Lic. Alejandra Viturro.

32. *Biaggini, Martín. TV Matanza Cultural Cooperativa Ltda*
Recuperando la Identidad: Escuela Nro. 9 Villa Madero.
.....616
33. *Almuna, Martín; Burgos, Alexis.*
La piojera: cine galpón de Ciudad Evita.
.....636
34. *Pomés, Raúl.*
Rescate y difusión del patrimonio documental del municipio de La Matanza: archivo oral “Voces de La Matanza
.....637
35. *Agostino, Hilda N.*
Herramientas pedagógicas para la enseñanza de la historia local.
.....645

• **MESA 1** •

● PONENCIA 1 ●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Delmonte Allasia, Antonella

Estudiante de antropología (UBA).

RESUMEN

Las décadas de 1970 y 1980 en la Ciudad de Buenos Aires fueron el escenario del desarrollo de distintas organizaciones feministas. El presente trabajo se propone realizar un recorrido histórico del movimiento feminista argentino durante el período señalado, observando cómo funcionaban sus organizaciones, cuáles eran sus reclamos y denuncias, qué vínculos tenían con el resto de los grupos sociales gays, de izquierda o peronistas, y cuáles eran sus actividades principales. Asimismo, se intentará realizar un acercamiento analítico y comparativo entre ambos períodos, prestando especial atención a la agenda feminista y a los reclamos que se desenvuelven en el período. Con este objetivo, se analizarán cuáles fueron las continuidades y rupturas de los reclamos entre ambos períodos, a quiénes estaba dirigido y cómo eran aquellos discursos.

El trabajo se sustentará en la indagación de volantes de dichas organizaciones publicados en la revista *Travesías* en los años '90 así como en ejemplares de la revista *Brujas* publicada por ATEM en los años '80. Asimismo, se construirá el análisis a través del relato oral de mujeres militantes feministas y protagonistas de dicho período en torno a la experiencia vivida durante esos años.

LA AGENDA FEMINISTA ARGENTINA EN LOS '70 Y '80: CONTINUIDADES Y RUPTURAS (O UN ANÁLISIS COMPARATIVO)

Las décadas de 1970 y 1980 en la Ciudad de Buenos Aires fueron el escenario del desarrollo de distintas organizaciones feministas. El presente trabajo se propone realizar un recorrido histórico del movimiento feminista argentino durante el período señalado, observando cómo funcionaban sus organizaciones, cuáles eran sus reclamos y denuncias, qué vínculos tenían con el resto de los grupos sociales gays, de izquierda o peronistas, y cuáles eran sus actividades principales. Asimismo, se intentará realizar un acercamiento analítico y comparativo entre ambos períodos, prestando especial atención a la agenda feminista y a los reclamos que se desenvuelven durante aquellos años. Con este objetivo, se analizarán cuáles fueron las continuidades y rupturas de los reclamos entre ambas etapas. Al comenzar, es necesario realizar un acercamiento al contexto histórico del período puntualizando en el estado de las corrientes feministas. Se comienza retomando lo acontecido en los años '60 a nivel general y en el feminismo en particular por considerarlo el antecedente inmediato del período en cuestión, así como por su incidencia en el feminismo argentino de los '70. Luego se realizará un recorrido histórico del movimiento feminista argentino durante 1970 y 1980 observando cómo funcionaban sus organizaciones, qué vínculos tenían con el resto de los grupos sociales de izquierda o peronistas, cuáles eran sus reclamos y sus actividades principales.

Entre el Mayo Francés y la Guerra de Vietnam. Feminismo de la “segunda ola”.

En los años '60 nos encontramos con un nuevo auge del feminismo a nivel mundial, el cual se lo denominó feminismo de la “segunda ola” y se desarrolló principalmente en Europa y Estados Unidos. Este contexto histórico está caracterizado por una pugna entre dos polos: la Unión Soviética y los Estados Unidos, que desató la denominada Guerra Fría. Asimismo, es una época

signada por el desarrollo de movimientos sociales que defienden los derechos civiles de distintos sectores de la sociedad relegados, como los movimientos anti racistas, movimientos de liberación sexual, movimientos de pueblos originarios, etc. Es también, la época de sucesos de especial importancia a nivel político y social, como fueron la Revolución Cubana, el Mayo Francés, la guerra de Vietnam y los movimientos de descolonización de Asia y África. A su vez, se desarrolla en Estados Unidos el movimiento hippie, con sus consecuentes cambios a nivel cultural y social. Es decir, que lo que caracteriza a los mediados y fines del siglo XX es que fue el escenario de grandes luchas políticas y sociales, y del desarrollo de colectivos políticos con intenciones de llevar adelante profundas modificaciones en la sociedad.

En lo que respecta específicamente a las mujeres se producen distintos transformaciones: una amplia incorporación de las mismas al mundo universitario, la utilización de las píldoras anticonceptivas, con su consecuente modificación en la concepción del sexo, ahora separada de la reproducción y por último, comienza una insatisfacción con el mundo doméstico que las envuelve.

En este sentido, situar al movimiento feminista de la segunda ola en dicho contexto es de suma importancia, ya que denota que no fue un movimiento en auge aislado, sino que crece en diálogo constante con muchos otros colectivos en lucha. Asimismo, el ascenso del movimiento feminista se presenta con varias corrientes que se expresan y piensan de forma diferenciada. Se puede dividir a la segunda ola en dos grandes grupos: las feministas liberales y las feministas radicales. A grandes rasgos, se diferencian por su posicionamiento con respecto al capitalismo.

En la composición social general del movimiento podemos apreciar que se conformó especialmente por los sectores medios y populares de la sociedad. Con respecto a los métodos, las marchas y protestas callejeras eran claves a la hora de manifestar los reclamos y denuncias. Como en los movimientos sociales de la época, estos métodos eran una forma de visibilizar los conflictos haciéndolos públicos. A su vez, se realizaron actividades como los talleres de concienciación.

Por último, en lo que respecta a los reclamos, a nivel general podemos destacar que en esta segunda ola se realiza un cuestionamiento de las fronteras entre lo público y lo privado, como destacan Tarducci y Rifkin (2010: 6), corriendo la definición de los límites de lo político, para tomar como problemáticas también la vida cotidiana de las mujeres. Esto se refleja por ejemplo en algunas de las consignas que caracterizaron esta segunda ola: “Las campañas por la liberalización del aborto, el cuestionamiento de la heteronormatividad, y las demandas en relación con la anticoncepción y el libre gozo de la sexualidad” (Felitti, 2010: 171). Es decir, que problemáticas antes consideradas “privadas”, como la sexualidad, comienzan en este período a ser cuestionadas y ubicadas dentro de lo “público”.

Como veremos a continuación, en Argentina en particular, por estos años hubo cambios que atravesaron las mujeres de los sectores medios y urbanos que posibilitaron el surgimiento de nuevas subjetividades y conciencias femeninas, que participarían y llevarían adelante el movimiento feminista de los `70. Entre ellos, Karina Felitti nos menciona (2010: 171) la mejora en su situación jurídica, la creciente participación laboral, educativa y política y las nuevas pautas en relación con la sexualidad y reproducción (utilización de nuevos métodos anticonceptivos y mayor aceptación del sexo antes del matrimonio, entre otras).

Feminismo en marcha. Voces feministas de los `70.

Al analizar la historia del feminismo en Argentina durante 1970 se la puede separar en dos períodos, divididos por el punto de inflexión que constituyó para todo el movimiento social de la época, y la sociedad en general, el golpe militar de 1976.

El primer período tiene como punto de partida el Cordobazo del año 1969, el cual evidencia el marco de un ascenso de luchas protagonizadas por sectores del movimiento obrero y también estudiantil. En el plano político, la caída de Onganía, el retorno de Perón, su muerte y la asunción de Isabel Perón como presidente dan cuenta de la convulsión del período.

Durante esta época existieron varios colectivos políticos feministas en la Argentina siendo el primero de ellos -y el de mayor importancia numérica- la Unión Feminista Argentina (UFA) que se desenvuelve desde 1970 a 1976. Las

mujeres de la UFA se definían como autoconvocadas y conformaron grupos de lectura, de discusión de autoras feministas, de concienciación al tiempo que realizaban “volanteadas”¹, conferencias, etc. En el mismo año se conforma el grupo Nueva Mujer adherido a UFA, en 1972 nace el Movimiento de Liberación Feminista (MLF) que editó la revista “Persona” y dos años después el Movimiento Feminista Popular (MOFEP) integrado por mujeres militantes del FIP (Frente de Izquierda Popular). En 1974 se constituye la Asociación para la Liberación de la Mujer Argentina (ALMA), compuesto por mujeres provenientes de UFA y MLF, entre otras. Asimismo, en 1975 se constituye el Frente de Lucha por la Mujer que coordinaba actividades entre los distintos grupos.

Sus principales actividades eran la lectura y discusión de autoras feministas, producción de volantes, debates, conferencias. Asimismo, como señalan Tarducci y Rifkin (2010: 7), los grupos de concienciación integrados por mujeres, eran la modalidad de acción característica de los mismos, en los que a través de la socialización de la experiencia individual y sus análisis colectivos, lo personal se volvía político. Marcela Nari define los objetivos de los grupos como la búsqueda de “la raíz común entre las mujeres más que sus diferencias de clase, ideológicas, de edad, etc. Descubrirse como personas, como sujetos y, desde allí producir un cambio” (Nari, 1996: 2). La dinámica de funcionamiento consistía en reuniones periódicas donde se contaban las experiencias personales de cada participante de acuerdo a determinadas temáticas vinculadas a la cotidianidad. Estas funcionaban como punto de partida para poder extraer conclusiones más generales, encontrando los puntos en común entre las mismas. La forma de organización era horizontal, y en este sentido la coordinación era rotativa, buscando por este camino no repetir patrones sociales de jerarquización-subordinación que se desenvolvían en la vida de las mujeres. Como señala Alicia Campagnoli (2005: 1-2) a partir y alrededor de esta técnica se construyeron las feministas de los `70, intentando articular un

¹ Se entiende por “volanteadas” el acto de repartir volantes políticos en puntos estratégicos callejeros.

discurso desde y para las mujeres, quebrando con el imperante discurso masculino y formando una nueva conciencia femenina.

A través de estos grupos se producía o afirmaba en la conciencia de las mujeres la cuestión de que las experiencias individuales corresponden a patrones generales y no a problemas particulares, en este movimiento reflexivo lo personal deviene político.

Como dijimos anteriormente, es necesario no perder de vista el contexto político argentino en el que estos grupos se desarrollan, el cual se caracterizaba por un aumento en la organización y manifestación del movimiento obrero y estudiantil. El feminismo se desenvuelve en constante diálogo y discusión con estos grupos, como nos marca Magui Bellotti estos enfrentamientos se definían en términos de participación o no de la manifestaciones, -más que en debates teóricos- (Bellotti, 2002: 4). De hecho, muchas mujeres practicaban una “doble militancia” en tanto que pertenecían a partidos políticos de izquierda o peronistas y a organizaciones feministas, lo que generaba tensiones políticas y personales así como también conflictos dentro de las mismas organizaciones. Al respecto, Karin Grammatico (2005: 3) señala que para muchas feministas esta práctica fue vista como un intento de los partidos por realizar “entrismo”² en el movimiento. Asimismo, la autora advierte los problemas que pudo haber originado en los grupos feministas la ausencia de un debate acerca de estos aspectos que generaban gran heterogeneidad política al interior del movimiento.

Estos contactos entre los movimientos feministas con la izquierda y el peronismo adquirieron en algunos casos acercamientos más orgánicos, como por ejemplo entre la UFA y el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) –de orientación trotskista-, quienes realizaron actividades en conjunto. A esto se le agregan las experiencias que hubo dentro de los mismos partidos en la

² Se entiende por “entrismo” cuando una estructura partidaria intenta insertarse en otra estructura a través de la incorporación de militantes en la misma.

organización de agrupaciones feministas³. En palabras de Grammático, “las relaciones entre feministas y las 'políticas' asumieron diversas formas: la doble militancia, la adhesión de agrupaciones políticas a colectivos feministas (...), la porción de grupos feministas dentro de los partidos políticos (...)” (Grammático, 2005: 14). Sin embargo, para muchas militantes de la izquierda y el peronismo, el feminismo constituía una distracción pequeño burguesa que desviaba el camino de la transformación social; los problemas denunciados por las feministas se solucionarían una vez transformado el orden social vigente.

Otro de los aspectos a destacar de este período es el surgimiento de las primeras organizaciones conformadas por el activismo gay. A fines de los sesenta, nace “Nuestro Mundo” antecedente del Frente de Liberación Homosexual de la Argentina (FLH) creado en 1971. El Frente estaba conformado por diversos grupos independientes que funcionaban de forma horizontal. Entre otras cosas, definen estrategias para enfrentar la represión y fomentar la “salida del closet”⁴, realizan lecturas y discusiones de autores y actividades callejeras como “volanteadas”. Entre el `73 y el `76 publican la revista clandestina Somos la cual incluía notas sobre el feminismo nacional e internacional y sobre el MLF y la UFA. El FLH tampoco se encontraba aislado del agitado contexto, tuvo vínculos con la Juventud Peronista y con la izquierda, aunque no duraron en el tiempo. A su vez, feministas y activistas gays realizan actividades en conjunto, llegando a conformar entre militantes de ambos espacios el Grupo Política Sexual (Felitti, 2010: 800).

Por último, otro de los elementos a destacar del movimiento feminista en este período es la rápida disolución de estas agrupaciones. Como señala Dora Barrancos, “el ajetreo de esa primera mitad de los `70 hasta el golpe de Estado fue intenso en materia de feminismos, aunque innegablemente todos los grupos tendían a disolverse, las disidencias aumentaban y había migraciones hacia nuevas fórmulas que, finalmente, también se extinguían” (Barrancos,

³ Ejemplos de esto son la creación en el seno del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) -partido comunista que desarrolla la lucha armada- en 1973 del Frente de Mujeres y en Montoneros -organización guerrillera de la izquierda peronista- de la Agrupación Evita.

⁴ Expresión que se utiliza coloquialmente para referirse a asumir socialmente y de forma pública el considerarse homosexual.

2007: 242). Asimismo, a pesar de la efectividad del método de concienciación como estructurante del movimiento, el mismo planteaba el problema del crecimiento numérico -quedando reducido a decenas de mujeres-. En este sentido, Alejandra Vassallo señala que “para el feminismo argentino de los ’70, hubo una imposibilidad de transmitir esas 'pequeñas grandes revoluciones' en la conciencia de las mujeres militantes, en campos de acción a gran escala, o en niveles de acumulación que facilitarían la construcción política en contextos más amplios y en conjunto con otras organizaciones” (Vassallo, 2005: 4).

“Lo personal es político”. Agenda feminista de los ’70.

Con respecto a la agenda feminista de la época podemos observar que estos grupos tenían una serie de reivindicaciones de las que se destacaban el pedido de guarderías, el aborto legal y gratuito y la remuneración para el trabajo hogareño. Se consideraba que el trabajo de las mujeres al interior de sus casas estaba desvalorizado y que debía pasar a ser remunerado. Esencialmente “luchaban por explicar la naturaleza de las características comunes a todas las mujeres, pero trasgrediendo sistemática y hábilmente las distinciones tradicionales que separaban el reino de lo “personal” o “privado” del de lo “político” o lo “público” (Campagnoli, 2005: 1). El gran lema del feminismo de la época fue lo “personal es político”. En este sentido, se destaca que la opresión vivida cotidianamente por miles de mujeres tanto en sus casas como en sus trabajos es compartida al tiempo que no es casual o natural sino producto de una desigualdad estructural entre el hombre y la mujer. Se buscaba principalmente desnaturalizar los espacios y roles asociados a los géneros femenino y masculino valorados de forma diferencial, lo público-político-dominante en contraposición a lo privado-personal-débil, mientras que se los enmarca en relaciones de poder. Las principales críticas fueron dirigidas hacia los roles tradicionales de “madres” y “amas de casa”.

Con respecto a la sexualidad y a la reproducción no hay que perder de vista los cambios que se habían atravesado durante la década anterior. A mediados de los ’60 se había difundido en los sectores altos y medios urbanos la píldora anticonceptiva permitiéndoles a las mujeres una mayor libertad y autonomía sobre su cuerpo. Asimismo, en este período comienzan a cuestionarse en dichos sectores pautas y prácticas cotidianas de comportamiento adjudicadas a

la mujer, ya sea del orden sexual como del orden de las “tareas hogareñas”, así como también, el rol meramente reproductivo y materno de las mismas. Sin embargo, estos cambios en el nivel de lo cotidiano, eran incipientes y circunscriptos a determinados sectores sociales.

A pesar de los avances logrados años antes, en 1974 se prohíbe a través de un decreto la venta libre de anticonceptivos en el país y las actividades de planificación familiar en dependencias públicas. En este contexto, siguieron vigentes para el feminismo los reclamos de anticoncepción y de una maternidad diferente (Felitti, 2010: 793). Al respecto, observamos en un volante de los '70, sin fecha exacta, de la UFA: “El embarazo no deseado es un modo de esclavitud. Basta de abortos clandestinos. Por la legalidad del aborto. Feminismo en marcha”⁵.

En otro volante sin fecha, la UFA denuncia las más notorias diferencias que consideraban se les imponían a las mujeres: “discriminación sexual y salarial, marginación política, la patria potestad, la subordinación económica, el embarazo no deseado, los quehaceres domésticos no remunerados”, etc. En otros volantes también denuncian las violaciones, maltratos, despidos por embarazos, etc. Asimismo, en el volante escrito en conjunto por el Frente de Lucha por la Mujer para el 8 de marzo de 1975 encontramos entre los reclamos: “igualdad real ante las leyes, igualdad de posibilidades, sistema de seguridad social que impidan discriminación y desempleo femenino, libre elección de la maternidad, campañas de capacitación, guarderías, salario para la ama de casa, etc”. Es decir, podemos observar que los reclamos y denuncias, en términos generales, mantienen un patrón de repetición: los grupos feministas de los '70 hacen especial mención al problema de la maternidad y guarderías, al problema del trabajo doméstico no remunerado y a problemas del orden laboral como el desempleo. Asimismo, encontramos otros reclamos ligados en un nivel muy general con la sexualidad como el pedido del aborto legal, la posibilidad de elegir una sexualidad desligada de la reproducción por

⁵ Todos los volantes que se citan a continuación fueron extraídos de la Revista Travesías N°5 del año 1996.

medio de los métodos anticonceptivos, y la posibilidad de elegir el momento de la maternidad.

En conclusión, durante estos años el feminismo se encargó de visibilizar la situación desigual de las mujeres dentro y fuera de los hogares como un hecho social y político. En este sentido, el feminismo se encontraba dando el paso de la visibilización, que aunque necesario e imprescindible para poder realizar los posteriores análisis y pedidos, dejaba de lado otro tipo de reclamos. A su vez, el feminismo en cuestión se caracterizó especialmente por un trabajo “interno” de concienciación. En este sentido, lo que quiero resaltar es que el trabajo dirigido a la sociedad en general se centraba en charlas, volanteadas, conferencias y actividades relacionadas, sin desarrollar una importante actividad de conjunto de denuncia y exposición. Esto llevó a que los análisis y conclusiones que se generaban quedaban anclados a un grupo reducido. Por último, considero que no hay que dejar de lado la composición social del movimiento. Como se mencionó, las mujeres que pertenecían a los grupos feministas provenían mayoritariamente de los sectores sociales medios urbanos y la dinámica de trabajo se basaba en la experiencia de dichas mujeres.

Voces silenciadas. Feminismo de catacumbas.

Como se anticipó en un principio, la historia del país se ve marcada por el punto de quiebre que constituyó el golpe miliar del '76 en tanto que significó la puesta en práctica de un plan sistemático de persecución y desaparición forzosa de personas para detener y socavar el desarrollo del mencionado movimiento social. Ahora bien, con el accionar de formaciones paramilitares y con el posterior advenimiento de la dictadura del '76 los grupos feministas quedan en suspenso, clandestinos o en el exilio. Sin embargo, en los primeros años de la dictadura se producen pequeñas reuniones entre feministas en casas particulares en las cuales seguían estudiando y debatiendo autoras y hasta el '79 se mantiene el Centro de Estudios Sociales de la Mujer Argentina ligado al FIP y se forma la Asociación de Mujeres Argentinas (AMA) constituida por el mismo. Ahora bien, como señala Magui Bellotti, “las condiciones políticas de ese momento no facilitaban la expresión pública de corrientes más radicalizadas. (...) la acción de las agrupaciones mencionadas no iba más allá de reuniones de discusión y reflexión y la realización de alguna charla”

(Bellotti, 2002: 5). Asimismo, en 1979 el despido en Mendoza de una empleada del Poder Judicial por ser madre soltera y la repercusión mediática del hecho abrió el camino a algunas feministas para poder intervenir nuevamente en el espacio público realizando una campaña en defensa de las madres solteras. Al tiempo que esta campaña sirvió de antecedente y posibilitó una posterior por la reforma del régimen de Patria Potestad (Felitti, 2010: 803).

En conclusión, siguiendo a Tarducci y Rifkin, durante los siete años de dictadura se produjo la “desarticulación de un incipiente movimiento feminista, del exilio de algunas de sus integrantes y de la organización en forma clandestina de otras en pequeños grupos de lectura, de reflexión, de concienciación” (Tarducci y Rifkin, 2010: 9). A este feminismo Nari lo llamó feminismo de catacumbas.

Mujeres en Movimiento. Voces feministas de los '80.

Entrando en los años '80, en América Latina, se presenta un escenario particular de acuerdo al país en que nos ubiquemos y al contexto socio-histórico en desarrollo. Sin embargo, en todos ellos encontramos durante fines de los '70 y principios de los '80 un ascenso del movimiento feminista que se manifiesta en el surgimiento de distintas organizaciones así como en el aumento de intelectuales y teorías feministas. Como señala Virginia Guzmán: “Los frutos de la modernidad, los cambios en el sistema político y social, el surgimiento de gobiernos revolucionarios, la instauración de férreas dictaduras, la recuperación de la democracia, los cambios en las concepciones del desarrollo, los efectos de la crisis, en fin, todos estos cambios condicionarán en distinto sentido, el surgimiento de las diversas expresiones del movimiento de mujeres.” (Guzmán, 1994: 23).

Si bien se presentaban diferencias entre los distintos países de Latinoamérica encontramos que, a grandes rasgos inicialmente las mujeres en su mayoría provenían de los sectores medios. Al tiempo que se nutría de un movimiento más amplio de mujeres, conformado por diversos actores sociales: “(...) de la militancia de izquierda, profesionales de sectores medios, mujeres que asumieron como bandera la defensa de los derechos humanos, mujeres de origen popular que se organizaron en torno a los derechos humanos y a la sobrevivencia” (Guzmán, 1994: 27). Durante la década de los

'80 se desarrollaron dentro de este movimiento de mujeres: los colectivos e instituciones feministas, los colectivos de derechos humanos y las organizaciones populares de mujeres, como las ollas populares en Argentina.

Una de las características fundamentales del movimiento son sus nuevas demandas mucho más cercanas a la vida cotidiana. Asimismo, el movimiento “logró debilitar los obstáculos que se oponían a la participación de la mujeres en el ámbito público.” (Guzmán, 1994: 35). Por otro lado, parte sustancial de su desarrollo fue la producción de conocimientos que posibilitaban rupturas epistemológicas y creaban nuevos paradigmas.

A principio de los '80, Argentina se encontraba atravesando una crisis económica, política y social que llevó a cambios de gobernantes en la Junta Militar que mantenía el gobierno de facto. En este contexto, se enmarca la Guerra de Malvinas de 1982 cuya derrota fue uno de los factores que precipitó la necesidad de cambio del régimen político. Es así que en 1983 asume Ricardo Alfonsín (UCR) luego de ganar las elecciones presidenciales. Se abre una nueva etapa signada por la recuperación de los derechos civiles y por el desarrollo de movimientos sociales vigentes hasta la actualidad, tomando entre ellos un rol preponderante aquellos que levantaban las banderas por los derechos humanos.

Ahora bien, durante los primeros años de dicha década, a pesar de la dictadura, el feminismo retoma la actividad pública imposibilitada hasta el momento. Su reivindicación fundamental se centra en la ampliación de los derechos civiles de las mujeres, específicamente en el pedido de la modificación del régimen de Patria Potestad que otorgaba derechos sobre los hijos exclusivamente a los padres, excluyendo a las madres, lucha que en 1985 concluye victoriosa.

Con el retorno a la democracia, se conforman un conjunto de nuevas organizaciones feministas. Años antes, en 1981 nace la Organización Feminista Argentina (OFA) -grupo de feministas radicales-, también, LIBERA que se disuelve en 1985 y DIMA. Todas ellas agrupaciones que se forman en torno a objetivos legales. Asimismo, en 1982 nace ATEM “25 de Noviembre” Asociación de Trabajo y Estudio de la Mujer, en el mismo año se crea la Librería de la Mujer y al año siguiente nace Lugar de Mujer. ATEM Y Lugar

de Mujer son consideradas por muchas intelectuales feministas las dos organizaciones más importantes en tanto que, en palabras de Silvia Chejter, “han sido los dos espacios nucleares de producción y debate de ideas feministas” (Chejter, 1996: 27).

ATEM se nuclea en torno a dos pilares: la violencia contra las mujeres y los derechos humanos en contra del régimen dictatorial. Asimismo, según Magui Bellotti, la organización se diferencia del resto ya que pone el acento “en la opresión de género, la defensa de la autonomía y la organización horizontal” (Bellotti, 2002: 7). Desde sus comienzos, publican la revista feminista Brujas y realizan ininterrumpidamente la Jornada Feminista anual, espacio de discusión feminista.

Por otro lado, Lugar de Mujer se constituye con el objetivo de formar un espacio abierto y pluralista donde puedan concurrir las mujeres. Se definen como una asociación con “corriente feminista”. Poseen una biblioteca feminista, otorgan asistencia jurídica y psicológica gratuita y organizan charlas, talleres, grupos de reflexión, cine-debate y distintas actividades.

En 1983 se constituye la Multisectorial de la Mujer, para conmemorar el Día Internacional de la Mujer de 1984, en la que convergen distintos sectores, como feministas, militantes por los derechos humanos, militantes de sindicatos o partidos políticos. Los mismos dan una lucha conjunta por los reclamos específicos de las mujeres y escriben un documento común con los puntos de acuerdo entre las distintas organizaciones. Como señalan Tarducci y Rifkin, la multisectorial “fue pensada como una experiencia de unidad, solidaridad y lucha conjunta de las mujeres” (Tarducci y Rifkin, 2010: 3). Algunas de las demandas mencionadas en el documento gracias a la lucha del conjunto del movimiento de mujeres y feminista concluyeron de forma favorable. En este período se sancionaron leyes que remitían a la igualdad de los hijos nacidos dentro y fuera del matrimonio en 1985; la paría potestad a madre y padre en el mismo año; convenio de igualdad de oportunidades para trabajadoras y trabajadores con responsabilidades familiares en 1986; y el divorcio vincular en 1987, entre otras.

Otro hito en la historia del feminismo en Argentina y América Latina son los Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe que se realizan a

partir de 1981, que con la vuelta a la democracia posibilitaron el diálogo e intercambio con mujeres feministas de América Latina. Este se puede marcar como el antecesor de los Encuentros Nacionales de Mujeres que se realizan en Argentina desde 1986.

Es importante mencionar que durante este período se realizan una serie de reformas a nivel estatal relacionadas con la condición de las mujeres como es la creación en 1987 de la Subsecretaría de la Mujer. En este sentido, no hay que perder de vista que, como señala Dora Barrancos, “en el importante núcleo de mujeres que apoyó a Raúl Alfonsín había quienes se destacaban por la adhesión al feminismo, y esto fue decisivo para convencer al presidente y a sus asesores acerca de la necesidad de sostener una política que elevara la condición de las mujeres” (Barrancos, 2007: 278). Sin embargo, no todas las militantes feministas formaron parte del gobierno radical, sino que como se señaló, comienzan también a integrar organizaciones políticas, sindicales, comunitarias, entre otras.

Este contexto, a su vez, se caracterizó por el desarrollo de distintas organizaciones de defensa de los Derechos Humanos, como las Abuelas y Madres de Plaza de Mayo. Estas organizaciones contribuyen al movimiento feminista, ya que como marca Magui Bellotti: “politizaron el mundo privado y colectivizaron la defensa de sus hijos, convirtiéndola en acción política” (Bellotti, 2002: 14). Es decir, que si bien parten de su rol de madres, plantean la defensa de sus hijos de forma política y como un problema de orden social. Desde algo “privado” cuestionan lo público y, en última instancia, al Estado.

“Violación es tortura”. Agenda feminista de los '80.

Con respecto a la agenda feminista podemos mencionar que se produce una ampliación de los temas a reivindicar, en comparación con los contenidos de la década anterior. Uno de los ejes característicos de la agenda feminista de los '80 fue la lucha contra la violencia hacia las mujeres. De esta violencia se destacaba su aspecto social y político, manteniendo la tradición feminista en presentar lo “personal” como social y político, producto de un régimen desigual específico. Entre otras medidas, se denunciaban los mecanismos sociales que permitían tanto los actos violentos como sus silenciamientos. En la jornada de 1982 que organiza ATEM ya estaban presentes los temas de

maltrato y violación como formas de violencia, dos años después la jornada se dedicó específicamente a dicho tema. Asimismo, en 1983 se crea el Tribunal de Violencia contra la Mujer “Mabel Adriana Montoya” del cual forman parte ATEM, la OFA y Libera. El mismo realizaba actividades de denuncia y agitación como marchas y afiches. Uno de los puntos que Silvia Chejter destaca como centrales es que el Tribunal denuncia la violencia contra las mujeres como un tema de derechos humanos (Chejter, 1996: 35).

Uno de los ejes principales fue el reclamo por los derechos humanos que se presentó en conjunto con otras organizaciones sociales. Estos reclamos tomaron especial importancia durante los `80 consecuencia inmediata del terrorismo de estado llevado adelante durante la dictadura militar. La especificidad que le dio el movimiento feminista a estos reclamos se centró en la visibilización de las mujeres desaparecidas así como en la denuncia de las torturas “especiales” que les impuso la dictadura militar.

Asimismo, se mantuvieron los reclamos en relación a los derechos laborales -como por ejemplo igual salario por igual trabajo- así como los relacionados con la remuneración del trabajo doméstico. Se continuó, con los pedidos de aborto legal, libre y gratuito y del derecho a decidir sobre el propio cuerpo y sobre la maternidad, defendiendo el uso y la información acerca de los métodos anticonceptivos; a esto se le agrega el histórico reclamo de guarderías infantiles gratuitas. También estuvieron presentes los reclamos mencionados más arriba en relación con la ampliación de los derechos legales.

Uno de los nuevos temas fue el lesbianismo y el problema de la heterosexualidad obligatoria. Sin embargo, este no estuvo libre de conflictos y en un principio quedó enmarcado y limitado al interior del movimiento, siendo excluido de los reclamos que se les presentaba a la sociedad. En Travesías se menciona en relación a ATEM: “había una actitud dual de las feministas hacia las lesbianas: amplia aceptación privada, silencio político” (Chejter, 1996: 39).

Otro de los nuevos temas, en comparación con el feminismo de los `70, son los reclamos relacionados con la prostitución femenina. Dichos reclamos se enmarcan, a mi parecer, en uno más general que se acentúa en esta década en contra de la violencia hacia la mujer. Al hablar de violencia contra la mujer

se incluía, entre otras, a la violencia doméstica, a las violaciones, a la pornografía y a la prostitución femenina

En palabras de Tarducci y Rifkin la década de 1980 fue: “vital para las feministas argentinas, con un amplio espectro de organizaciones visibilizando los problemas en las calles, en los medios de comunicación, ante el Estado; logrando incluso varias reformas legales. Se dio una experiencia inédita de confluencia entre feministas y mujeres de diversos sectores de la sociedad detrás de puntos comunes” (Tarducci-Rifkin, 2010: 5). En conclusión, en relación con los años anteriores el feminismo tomó mayor visibilización ante la sociedad e incorporó nuevos temas de debate, al tiempo que confluyó con distintos grupos de mujeres en pos de objetivos comunes. Podemos evidenciar una clara diferencia con la década anterior, ya que como se observó durante los `70 no aparecieron en Argentina estos tipos de discusiones y reclamos (por ejemplo contra la violencia y la prostitución). Entre las causas principales que entiendo posibilitaron que surjan nuevos temas fue el auge que tuvo el problema de las distintas formas de violencia hacia la sociedad en general y hacia las mujeres en particular. Es decir, posibilitó que se profundizaran las posibles variantes que puede adquirir la violencia, llegando a contemplar y a analizar a la violencia de género como una de estas.

Es decir, considero que no hay que perder de vista que el movimiento feminista se nutre del diálogo con las organizaciones que luchan por la defensa de los derechos humanos a raíz de las torturas, desapariciones y persecuciones efectuadas durante la dictadura militar. Es en el marco de este diálogo a su vez que la lucha contra la violencia y la defensa de los derechos humanos también devienen centrales en las voces feministas. Es así que el contexto de época posibilitó e incentivó los reclamos en contra de la violencia hacia las mujeres.

Asimismo, si bien el gobierno radical no aborda en profundidad los reclamos feministas, el contexto democrático permite la organización libre de las mujeres, aspecto imprescindible para garantizar cualquier tipo de debate y análisis.

Por último, aunque se intenta remarcar cómo emergen nuevas problemáticas ausentes durante los `70, con esto no se quiere menospreciar los reclamos de aquellos años ya que estos fueron los que posibilitaron que la

cuestión de la opresión de la mujer tome el carácter político correspondiente y que no se reduzca al plano de lo personal. En este ejercicio de devenir público lo privado se evidencia a la vez que la solución debe ser de orden social y en este sentido, se muestra la importancia de la organización para conseguir los pedidos formulados.

Preguntas finales.

Al final del recorrido quedan abiertos más interrogantes que en un principio; en especial me interesa remarcar la pregunta para futuros trabajos acerca de las mujeres que participaban en el movimiento feminista durante el período analizado. Es decir, analizar su agencia política cotidiana, ver cómo actuaban y cómo representaban este accionar: ¿Quiénes eran? ¿Cómo fueron sus experiencias en el movimiento? ¿Cómo las conciben hoy?...

Volviendo al eje del análisis, se intentó recorrer el camino que realiza el movimiento feminista porteño durante los movilizadores `70, años en los que se construye colectivamente partiendo de la experiencia de las mismas mujeres participantes una nueva subjetividad femenina, compuesta por nuevas representaciones acerca del “ser mujer”, así como por nuevas actividades como son los grupos de concienciación. Y es en esta acción colectiva y cooperativa en la que dichas mujeres realizan el ejercicio de visibilización y desnaturalización de las tareas y representaciones del rol femenino, poniéndolo en cuestión y corriéndolo de la esfera de lo privado. En este período, los reclamos se centraban en el trabajo doméstico no remunerado, el aborto, las guarderías, entre otros. Sin embargo, durante los `80 vemos como comienzan a aparecer nuevos reclamos. En un marco más amplio el movimiento feminista crecía en diálogo con otras organizaciones sociales que luchaban por la defensa de los derechos humanos. Finalmente, para las feministas, la lucha en contra de la violencia hacia la mujer fue uno de los ejes del período.

Bibliografía

- AUCÍA, Analía. (2008). *Trabajo sexual: dificultades en concebir como trabajo aquello que la cultura degrada*. En *Mora*, N° 14.
- BARRANCOS, Dora. (2007). *Mujeres en la Sociedad Argentina. Una historia de cinco siglos*. Buenos Aires. Sudamericana.

- BELLOTTI, Magui. (2002). *1984-1989: El Feminismo y el Movimiento de Mujeres*. En *El Feminismo y El Movimiento de Mujeres. Una contribución al debate. Argentina 1984-1989*. Buenos Aires, Centro de Documentación sobre la Mujer.
- CAMPAGNOLI, Mabel Alicia. (2005). El Feminismo es un Humanismo. La década del '70 y 'lo personal es político'. En AA. VV. *Historia, Género y Política en los '70*. Buenos Aires, Feminaria Editora. En: <http://feminaria.com.ar/colecciones/temascontemporaneos/temascontemporaneos.asp#007>. Última visita: junio de 2012.
- CHEJTER, Silvia. (1996). *Feminismo por feministas. Fragmentos para una historia del feminismo argentino 1970-1996*. En Travesías. Año IV, N°5.
- COSSE, Isabella. (2010). *Una Revolución Sexual Discreta*. En *Pareja Sexualidad y Familia en los años Sesenta*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- FELITTI, Karina. (2010). Sexualidad y reproducción en la agenda feminista de la segunda ola en la Argentina (1970-1986). En *Estudios Sociológicos*. N° 84.
- , 2000. *El placer de elegir. Anticoncepción y liberación sexual en la década del sesenta*. En *Historia de las Mujeres en la Argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- GOLDMAN, Emma. (1917) 1977. *Matrimonio y amor*. Barcelona, Anagrama.
- GRAMMÁTICO, Karin. (2005). "Las 'mujeres políticas' y las feministas en los tempranos setenta: ¿Un diálogo (im) posible?". En AA. VV., *op. cit.*
- GUZMÁN, Virginia. (1994). *Los Azarosos años '80. Aciertos y Desencuentros del Movimiento de Mujeres en Latinoamérica y el Caribe*. Lima, Flora Tristán.
- MOLYNEAUX, Maxine. (1997) *NI DIOS, NI PATRÓN, NI MARIDO. Feminismo anarquista en la Argentina del s.XIX..* En *La voz de la mujer. Periódico comunista-anárquico. 1896-1897*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes.
- NARI, Marcela María Alejandra. (1996). 'Abrir los ojos, abrir la cabeza': el feminismo en la Argentina de los años '70. En *Feminaria* Año IX N°17/18.
- PULEO, Alicia. (1994) *El feminismo radical de los setenta: Kate Millet*. En Celia Amorós, (Coord.) *Historia de la teoría feminista*. Madrid, Universidad Complutense-Dirección General de la Mujer.
- RODRÍGUEZ AGÜERO, Eva. (2007). *Tensiones y Encuentros entre el Frente de Liberación Homosexual Argentino y la Nueva Izquierda en los años '70*. En *Claroscuro* N°6.
- RODRÍGUEZ AGÜERO, Laura (2009) *Mujeres en situación de prostitución como blanco del accionar represivo: el caso del Comando Moralizador Pío XII, Mendoza 1974-1976*. En *De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los '70 en la Argentina*. Buenos Aires, Ediciones Luxemburg.
- ROUCO PÉREZ, Ma. José. (1986). *25 de noviembre: Día Internacional contra la violencia social, sexual y política que se ejerce sobre la mujer*. En *Brujas*. Año IV, N°10.

- TARDUCCI, Mónica. (1999). '*¿Pero lo leíste en los cincuenta o más adelante?*'. *Memoria de la primera edición de El Segundo Sexo*. En *Doxa. Cuadernos de Ciencias Sociales*. Año X, N°20.
- TARDUCCI, Mónica y RIFKIN, Débora. (2010). *Fragmentos de historia del Feminismo en Argentina*. En Chaher y Santoro (comps.) *Las palabras tienen sexo II*. Buenos Aires, Artemisa Comunicación Ediciones.
- VALCÁRCEL, Amelia. (2000). *La memoria colectiva y los retos del feminismo*. En Amelia Valcárcel y Rosalía Romero (eds.) *Los desafíos del feminismo ante el s.XXI*. Sevilla, Instituto Andaluz de la Mujer.
- VARGAS, Virginia. (2002). *Los feminismos latinoamericanos en su tránsito al nuevo milenio. (Una lectura político personal)*. En *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*. Venezuela, CLACSO.
- VASSALLO, Alejandra. (2005) *'Las mujeres dicen basta': movilización, política y orígenes del feminismo argentino en los '70*. En AA. VV., *op. cit.*

Fuentes Consultadas

- CHEJTER, Silvia (Ed.). (1996). Volantes publicados en: *Travesías*. Año IV, N°5.
- AZARAF, Liliana, Bellotti, Magui, y Carrasco, Adriana (Colectivo de redac.). *Brujas*. Año IV, N°10.

● PONENCIA 2 ●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Derungs, Silvia

Silvia Derungs, profesora en Historia con orientación en Ciencias Sociales (ISFD n°29) y Licenciada en Historia (UNLAM). Actualmente se desempeña como docente de Historia en el ex Colegio Nacional “Manuel Belgrano” en el partido de Merlo y como profesora de Didáctica de las Ciencias Sociales, Taller de las Ciencias Sociales, Análisis del Mundo Contemporáneo, Taller Escuela y Diversidad Cultural de los profesorados de Educación Inicial y Primaria y del Tramo de Formación Pedagógica para técnicos y profesionales, dictados en el Instituto Superior de Formación Docente n° 29(Merlo).

RESUMEN

El objeto de este trabajo fue desentramar los aspectos político-económicos que involucraron a la tan cuestionada Nacionalización de los ferrocarriles británicos que se llevó adelante en el primer gobierno de Juan Domingo Perón en la Argentina (1946-1952).

El foco de análisis estará puesto en el lugar que ocupó el Instituto Argentino para la Promoción y el Intercambio (IAPI) que estaba presidido por quien también era Ministro de Economía y director del Banco Central, el señor ministro Miguel Miranda. A raíz de la contundente oposición en el Congreso encabezada por el diputado Frondizi y su respectivo bloque, se plantean varios y profundos interrogantes que ponen en tela de juicio los pasos que está dando el titular del IAPI a la hora de concretar el tratado de compra-venta de los ferrocarriles.

En esta tesis se abordó la temática desde la hipótesis que sostiene que “La Nacionalización de los ferrocarriles británicos de 1948, según los diarios de sesiones de 1947 y 1948 se concretó por medio de los decretos presidenciales

demostrativos de la autonomía del estado, con la participación del IAPI, sin consultar al Congreso Nacional por considerársele opositor”.

Partiendo de esa hipótesis, se revisaran los diferentes estadios (por medio de documentos de primera mano) de la negociación y bajo qué aval el Estado argentino toma la decisión indeclinable de comprar y con esto Nacionalizar los ferrocarriles de origen británico, que por muchísimos años habían simbolizado la dependencia económica de Argentina con Gran Bretaña.

NACIONALIZACIÓN DE LOS FERROCARRILES BRITÁNICOS EN ARGENTINA (1946-1948)

Introducción

La Nacionalización de los ferrocarriles británicos en Argentina, que data del año 1946-1948, no fue un tema ampliamente abordado en la historiografía argentina. La temática siempre fue tratada y enmarcada dentro de las diferentes políticas que llevo adelante el Presidente Juan Domingo Perón, y no como un hecho relevante que marca un antes y un después en la historia del país.

Incluso el abordaje que se hace de la temática ferrocarriles, en este caso la Nacionalización de los mismos, esta ceñida por las mínimas ganancias que deja el mismo, sin prestar atención a lo estratégico que significa para el Estado tenerlos bajo su control. Como si lo pretende hacer la investigación aquí presentada.

El tema se eligió con la intención de tratar la Nacionalización de los ferrocarriles británicos desde una perspectiva distinta, que no se focaliza en lo favorable o desfavorable de la compra tal cual como se lo ha trabajado en la historiografía argentina y vale aclarar que también así lo vivió la sociedad argentina de aquellos tiempos. Sino que, por el contrario, busca analizar bajo que fundamentos los representantes argentinos negociaron con los ingleses y como concluyeron con la adquisición de los ferrocarriles. A su vez, esta investigación se propuso indagar en los reclamos realizados por el Diputado Arturo Frondizi y el bloque de diputados que lo acompañaban desde el Congreso Nacional conocidos como el Bloque de los 44 (pertenecientes al ala alvearista del Radicalismo), en dónde se ponen en duda, durante las sesiones de la Cámara de Diputados del Congreso de la Nación, los procedimientos que se llevaron a cabo y desembocaron en la compra de los ferrocarriles por parte del Estado argentino; entre uno de los cuestionamientos más destacables expresado por el bloque opositor se encuentra la intervención exclusiva que tuvo el IAPI (Instituto Argentino de Promoción e Intercambio) como representante exclusivo del Estado argentino en las negociaciones y en la firma definitiva del acta de compra-venta, correspondiente al 13 de febrero de 1947.

Y en este último punto yace la piedra angular de la investigación, ya que el reclamo de la oposición sembró interrogantes en torno a esta institución. El IAPI se convierte así en objeto de indagación constante. ¿Cuántas de estas cuestiones que la oposición marcaba eran factibles de ser reales y cuántas no?, fueron las primeras cuestiones sobresalientes que había que resolver. Y es así que en la búsqueda de varias respuestas, se ha definido la siguiente hipótesis de trabajo: La Nacionalización de los ferrocarriles británicos de 1948, según los diarios de sesiones de 1947 y 1948, se concretó por medio de decretos presidenciales demostrativos de la autonomía del Estado, con la participación del IAPI, sin consultar al Congreso Nacional por considerárselo opositor.

El rol del Estado benefactor, la única forma de concebir tal autonomía.

Para la investigación que tiene como objeto de estudio y de análisis la Nacionalización de los ferrocarriles británicos que se dio entre 1946 y 1948, se toma como marco teórico una obra que parte del análisis del rol que tuvo el Estado Nacional argentino en ese momento, presidido como bien se sabe por el presidente Juan Domingo Perón. En este caso el marco teórico adoptado es el análisis propuesto por Gerchunoff y Antúnez en la obra “De la bonanza peronista a la crisis de desarrollo”. La elección de esta obra se fundamenta en la necesidad de brindar un marco teórico-conceptual a la hipótesis que plantea esta tesina, por ello la investigación apropia la interpretación que hacen los autores de la gestión política-económica del gobierno peronista que se encuadra en la lógica del Estado de Bienestar o Keynesiano . El creador de esta teoría John M. Keynes, concretamente, proponía que el Estado debía intervenir activamente en la sociedad y la economía, con vistas a complementar el funcionamiento del mercado, garantizando un mínimo de bienestar básico a toda la sociedad.

Y es en este último punto que debemos focalizar la atención para entender el accionar del Estado argentino en las negociaciones. Ya que si lo analizáramos desde un marco teórico que tome como teoría los fundamentos brindados desde un Estado Liberal, terminaríamos concluyendo que la nacionalización es perjudicial para el país, porque no se adquieren más que hierros viejos (tal cual lo planteaba la oposición en el Congreso de la Nación).

Esta perspectiva de análisis keynesiano, es la expresada por Gerchunoff y Antúnez y a la que adhiere esta investigación, ya que en ella se vinculan los máximos logros que desarrolló el Peronismo a su política de autonomía estatal que fue viable por dos acciones que precedieron al gobierno de Perón pero a su vez formaron parte de su plan estratégico de gobierno, que son: la Nacionalización del Banco Central de la República Argentina (1946) y la Creación del IAPI (1946). Estas dos entidades son reconocidas, por los autores, como los medios legales con los que el Estado peronista puede desarrollar su rol benefactor e independiente del Congreso “...Lo que Perón hizo al acceder a la presidencia fue imprimir velocidad a la transformación del Estado. Si la evolución de las erogaciones públicas indica prioridades, entonces la prioridad de Perón fue poner al Estado nacional al servicio del modelo de desarrollo, económico naciente...”

Es por eso que se presta atención al rol del Estado en este caso presidido por Perón, ya que se expresa como un Estado empresario, que negocia con los ingleses los intereses nacionales entendiendo que la manera de defenderlos era Nacionalizando los servicios públicos en manos extranjeras “...había que nacionalizar (estatizar) lo que Perón llamaba “el sistema nervioso de la economía”, esto es, los servicios públicos; había que invertir en muchas actividades que requerían grandes volúmenes de capital y que por lo tanto no estaban al alcance del empresariado nacional pero que eran fundamentales para el buen desempeño de una estructura productiva de la que se pretendía la autosuficiencia...La obvia explicación de este fenómeno reside en el traspaso a manos del Estado de los servicios públicos y de las fuentes de energía hasta entonces de propiedad extranjera La nacionalización de los ferrocarriles fue la más importante, no sólo por la magnitud de la operación o por el carácter simbólico que tenía la ruptura con el capital inglés vinculado a la vieja Argentina pastoril...”

De esta manera queda en claro que el Estado argentino desarrolló su accionar bajo la lógica keynesiana, en donde priorizaba su rol autónomo y benefactor con el fin de cumplir su plan de gobierno, el cual había quedado ratificado en el Primer Plan Quinquenal en el que ya se incluía la Nacionalización de los servicios públicos.

El significado de la Nacionalización ferroviaria en sí.

Cuando el lector entra en conocimiento de todo lo que se ha nacionalizado, puede apreciar con más claridad lo que significó para la Argentina recuperar esos bienes imprescindibles para el funcionamiento de la economía nacional. La nacionalización de los ferrocarriles, como hecho histórico, representaba recuperar el control y rumbo de la economía del país ya que los resortes que conducían la economía estaban, al fin, en manos del Estado. Antes de la nacionalización, los ferrocarriles desarrollaban su función en pos de los beneficios de Gran Bretaña (de hecho la ramificación y extensión de las vías férreas se corresponde con el énfasis que se le adjudicaba a la economía agro exportadora de la cual Gran Bretaña era compradora del 44% de su producción) . Y no solo por la disposición geográfica de los ferrocarriles, que establecían claros centros y periferias, sino por los beneficios de los que gozaba hasta 1946 con la Ley 5315 (ley Mitre) en donde se eximía a los empresarios ingleses de pagar impuestos referidos con el traslado, distribución, compra y venta de la materia prima e insumos que circulaba en y para sus trenes. Con el vencimiento de esta ley en 1947, Argentina tenía en sus manos dos opciones que sin duda marcarían el destino del país: una era la continuidad del proyecto liberal impuesto y adoptado por la clase terrateniente (única beneficiada en este plan) y, el otro era el proyecto keynesiano o benefactor (por estos años este tipo de Estado que se materializaba como un sistema social, estaba en pleno auge en los países de Europa Central y Brasil en Latinoamérica) en donde el Estado recuperaba y se hacía cargo de todos los bienes que determinaban el crecimiento de la economía interna ; la primera de las opciones mencionadas implicaba renovar la ley Mitre dejando sin efecto la caducidad de esos privilegios, lo que se traduciría en una continuidad de la dependencia de Argentina con Gran Bretaña que caracterizó los fines del siglo XIX y, la primera mitad del siglo XX. La segunda opción se correspondía con el proyecto expresado por el gobierno de Juan Domingo Perón en el Primer Plan Quinquenal, en donde la nacionalización de los servicios públicos significaba que estos comenzarían a desempeñarse en función de los intereses de la economía interna y no solo de exportación. Como los hechos lo demuestran el rol del Estado fue benefactor y la nacionalización se concretó.

Al finalizar la lectura y análisis del acta de compra llama la atención quien firma en representación de Argentina, y no solo por su persona, sino con la investidura que lo hace. Ese firmante-fidatario es Miguel Miranda, a simple vista el lector podrá asociar ese nombre con el de Ministro de Economía del primer gobierno peronista, pero éste no firma con esa investidura, sino que lo hace con la de Presidente del Instituto Argentino de Promoción e Intercambio. Y esa cuestión fue alertada también por el grupo de diputados encabezado por Arturo Frondizi en el Congreso de la Nación.

¿Por qué el IAPI aparece en la compra-venta de los ferrocarriles?

Sin perder de vista el punto que nos llevó a indagar en el decreto 15.350 de creación del IAPI, se explicitarán las funciones que tenía el mismo de acuerdo al presente decreto, para poder aclarar si éste se ha desarrollado sobre los parámetros propios de su función o si su accionar no fue el correcto como en su momento lo menciona Frondizi en la Cámara de Diputados de la Nación . Según el decreto-ley el IAPI fue creado con la intención de obtener el máximo beneficio para los intereses económicos del país, centralizando a partir de esta institución la función del acuerdo e intercambio con las potencias extranjeras, llevada a cabo hasta el momento por distintas instituciones; que ahora con el IAPI se agilizaría la compra, venta, distribución y comercialización de productos.

A partir del análisis del presente decreto, y en especial de los artículos antes citados, se puede presumir que el Estado proyectado a partir de la presidencia de Perón ya tenía y contaba con instituciones capaces de agilizar acciones que de lo contrario tardarían mucho en concretarse. Gerchunoff y Antúnez señalan que para lograr sus propósitos (explicadas anteriormente como medidas del Estado Benefactor) el gobierno de Perón se valió de herramientas legales concebidas como instituciones del Estado y funcionales al mismo; con dichas herramientas el Estado podía manejarse con mayor libertad y autonomía para negociar con el capital inglés.

Las instituciones que mencionan son el IAPI (Instituto Argentino para la Promoción y el intercambio), y el Banco Central, recientemente nacionalizado. Los autores las conciben como herramientas legales porque en su función le dan al Estado mayor autonomía en su accionar "... A pedido del presidente

electo, que quería evitar un complicado debate en el nuevo Congreso, Farrell había nacionalizado y reformado el sistema financiero por decreto y había creado el Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI) como parte de ese sistema financiero. Corrían los meses de marzo a mayo y dos de los instrumentos más poderosos de la política económica peronista estaban listos para funcionar. También a pedido de Perón, Farrell nombró a Miranda presidente del Banco Central y al mismo titular del IAPI...”.

La nacionalización de los ferrocarriles es uno de esos casos, en donde la intervención del IAPI aceleró el proceso de acuerdo tal como el Estado argentino aspiraba. Con toda la disputa que se había presentado en el Congreso ante la posibilidad de comprar los ferrocarriles, habría sido difícil que el peronismo obtuviera el apoyo y consenso de la oposición para aprobar esta compra, aletargando esta posibilidad de negociar como lo hizo Perón, Miguel Miranda y Bramuglia; y es por ello que el Estado actúa autónomamente en su accionar a través de IAPI. Incluso en una parte el decreto expresa concretamente su derogación indeclinable, por lo que los propósitos que se habían planteado no podían ser derogados ni derogando (valga la redundancia) esta disposición.

Claro está que esta situación no pasaba desapercibida para los grupos opositores del peronismo. En el Congreso de la Nación llamaba poderosamente la atención la libertad con la que se manejaba el IAPI, y como la instancia de consulta y debate que representaba el Congreso de la Nación era pormenorizado a través de los decretos presidenciales y de la participación del IAPI.

La interpelación constante de la oposición.

Este grupo estaba conformado por 44 diputados; en varias fuentes bibliográficas aparecen enunciados como El Bloque de los 44 (con este número se refiere a la cantidad de diputados que lo conformaban). Después de la derrota que sufrió la Unión Cívica Radical en las elecciones presidenciales del año 1946 frente al Peronismo, este bloque se estableció como un claro opositor de la política peronista. Y las sesiones del Congreso de la Nación se constituían en el escenario político en donde expresaban su desacuerdo con el gobierno.

Mientras se llevaba a cabo el proceso de negociación entre los representantes argentinos y los ingleses, en las bancas de la Cámara de Diputados las voces en desacuerdo de Arturo Frondizi y Ricardo Balbín se hacían escuchar poniendo al descubierto la forma en la que el Congreso, como instancia de consulta, aprobación de leyes y acuerdos nacionales, había quedado excluida de esta negociación "...El bloque de los 44 fue un testigo peligroso y un enjuiciador implacable de las improvisaciones económicas y los desbordes políticos del régimen peronista. No es de asombrar, pues, que rápidamente se tornara densa la atmosfera de la cámara joven- la única donde existía oposición- pues el Senado era unánimemente oficialista..."

En este período de negociaciones, la oposición elevó a la Cámara de Diputados seis proyectos de resolución en donde se alertaba de las formas inapropiadas (según el grupo opositor) en las que el gobierno peronista consumaba la nacionalización; en los mismos se exigía la resolución y debate de las negociaciones ante el Congreso. Esto nunca pasó, aunque el reclamo constante se constituía en un síntoma de descontento posible de ser contagiado. Aun así el Estado no se recluso, sino que avanzó por medio del IAPI varios casilleros más adelante concluyendo su objetivo.

El cuestionamiento del grupo opositor se queda sin fundamentos a la hora de contrastar los documentos. El IAPI no sólo estaba facultado para negociar, de hecho todos los convenios nacionales e internacionales debían ser efectuados y firmados por esta entidad. La rotunda expresión de disconformidad manifestada por la oposición, deja al descubierto las debilidades de este sector ante la autonomía del gobierno. El peronismo se presenta como un movimiento alternativo a la oligarquía, que hasta el momento había sido el bloque al que el radicalismo se había enfrentado. Es así como este último se encuentra desprovisto para afrontar a este Estado que impulsa, bajo el Primer Plan Quinquenal, un modelo de país distinto que prioriza los intereses del país y no el de la clase terrateniente.

El segundo cuestionamiento más fuerte del grupo opositor estaba dado por el precio. En este tipo de discusiones, en donde se focaliza en el precio alto o bajo por el que se pagaron los ferrocarriles, se pierde el epicentro de la cuestión que interesa explicar: lo que en verdad implicaba que el Estado

Nacional recuperara y manejara el sistema ferroviario. El bloque opositor insiste en opacar la adquisición de los ferrocarriles, cuándo agrega en el artículo 15 de su: cuanto se tendrá que invertir en los próximos cinco años para modernizar los ferrocarriles de forma que presten un servicio eficiente, dejando entrever que el gobierno ha hecho una mala compra. Este tipo de discursos tiene alguna coincidencia con el discurso que se llevo a cabo en la presidencia de Carlos Menem (1990-1999) en Argentina, dónde se hacía publicidad de lo mal administrador que era el Estado para atender el sistema ferroviario (en este caso), procediendo luego a la Privatización de los mismos. Si bien esto escapa al recorte temporal seleccionado en esta tesina, nos pareció un buen punto de comparación ya que el discurso que manejaba el bloque de Frondizi pretendía deslegitimizar las funciones que ahora cumplía el Estado peronista de índole benefactor, tal cual lo hizo Carlos Menem en su proyecto de Estado neoliberal en el que justamente las acciones y funciones del Estado se veían minimizadas, dando paso al avance de los sectores privados en la administración de los bienes del Estado (AFJP, Ferrocarriles, Aviones, etc.) .

Como se puede observar el bloque radical no toleraba la idea de nacionalizar los ferrocarriles y trata de desprestigiar de todas formas el acto que llevo a cabo el gobierno peronista. Tal cual se ha mencionado con anterioridad, este tema no fue discutido ni consultado en el Congreso de la Nación y quizá ese sea el mayor disgusto de la oposición, ya que si hubiera existido esa posibilidad seguramente el bloque de los 44 hubiera desplegado todo tipo de argumentos en contra de la compra, dilatando la posibilidad histórica en la que se encontraba nuestro país. Para el pesar de los opositores, el IAPI fue la herramienta legal por excelencia del Gobierno peronista, para cumplir sus objetivos. Ya que al estar bajo el mando de los funcionarios peronistas actuaba en pos del designio que esgrime el Primer Plan Quinquenal.

Recapitulando.

En un principio el fin que perseguía el Estado, como ya se sabe representado por el IAPI en las negociaciones y en la firma del acta de compra-venta a través de Miguel Miranda, era nacionalizar los ferrocarriles no porque fuese un buen negocio que reeditara grandes ganancias; en verdad si vamos al caso esa no fue la mayor motivación, por el contrario el Estado

quería reorientar la economía del país de acuerdo a lo proyectado en el Primer Plan Quinquenal y la nacionalización de los servicios públicos era imprescindible por dos cuestiones. La primera se relacionaba estrechamente con cambiar la función de explotación comercial que cumplían los ferrocarriles hasta el momento bajo el patronazgo inglés, para dirigirla a una explotación que fomenta el desarrollo de diferentes regiones del país y no solo las de producción agropecuaria. La segunda cuestión, se constituía bajo la premisa del Estado keynesiano en la cual, el Estado debía hacerse cargo de todos los resortes que manejan y articulan la economía del país para así lograr la independencia económica. Con esto queda establecido que el Estado no sólo le adjudicaba valor a los ferrocarriles por la cantidad de capitales que se recuperaban, sino que a partir de esa recuperación era el Estado quien empezaba a maniobrar al fin las riendas (en este caso económica) de la Argentina, después de tantos años de dependencia con Inglaterra. Es innegable que el rol que juega el IAPI en las negociaciones es más que importante e imprescindible ya que si este organismo no hubiera actuado, la nacionalización hubiera sido difícil de concretar.

Por otra parte, la oposición política quita crédito a la firma del acta de compra-venta que acuerda Miguel Miranda con los ingleses porque desconoce, (o por lo menos no hizo el intento de revisar los decretos presidenciales de la época) la motivación que llevo a la creación del IAPI. De esta manera dice que el mismo abusa de las reservas del país, pone en duda si las mismas son utilizadas con cautela y a la vez si su representante está siendo controlado en este accionar. Evidentemente la oposición niega la función estratégica que tiene el IAPI a la hora de agilizar la toma de decisiones en tratados comerciales tanto al interior como al exterior del país, porque no fue consultada y, vale aclarar que esto tampoco fue casual. El IAPI era el organismo justo e indicado para negociar, tramitar, gestar y firmar la Nacionalización ferroviaria. Legalmente estaba respaldado por su decreto de creación y ratificado por ley. El organismo, autárquico por definición, no incurrió en un despropósito a la hora de desenvolverse autónomamente ya que siempre lo hizo bajo un plan autorizado en el Congreso de la Nación: el Primer Plan Quinquenal.

Retomando el punto mencionado con anterioridad, lo que le molestó al Bloque de los 44 fue no ser consultados, no ser tenidos en cuenta a la hora de definir si se nacionalizaba los ferrocarriles o no. Por eso atacan al IAPI y en especial a Miguel Miranda. Y la formulación de sus injurias, que van desde la banalización del supuesto beneficio que significaba nacionalizar los ferrocarriles hasta la acusación que se hace del IAPI, como ya se menciono sin fundamentos validos, no hacen más que darle la razón al gobierno a la hora de obviar la consulta en el Congreso. El bloque de los 44 constituía un enemigo acérrimo de la nacionalización, según su concepción el sistema ferroviario no era un ámbito donde el Estado debía interferir ya que según ellos no redituaba las ganancias suficientes y por eso debía seguir bajo el mando inglés; claro está que la oposición política de este grupo en su postura indeclinable y terca ante la nacionalización ferroviaria, no asocian que el manejo y control por parte del Estado suponía y estaba incluido para la ejecución de un Proyecto de país distinto al llevado por mucho tiempo bajo el liderazgo liberal. El gobierno de Perón entiende que la Nacionalización constituye la recuperación nacional, o como diría Scalabrini Ortiz (ferviente adherente a la política de nacionalización) con este acto los ingleses liberaban a un gran rehén, haciendo referencia a los miles de metros de vías férreas recuperadas. De esta manera se analizo la postura de la oposición política que se negó a un nuevo tratado entre Argentina y Gran Bretaña, por no estar de acuerdo con la compra y manejo de esos hierros viejos por parte del Estado argentino y, en consecuencia acuso al IAPI por desconocer el accionar que podía llevar a cabo el mismo; objetivo debidamente cumplido.

La oposición tenía una concepción muy distinta y lejana a la del peronismo, en cuanto a cual es el rol que debe cumplir el Estado en el manejo de su economía. Es por eso que se opone a la nacionalización, ellos ven innecesario que el Estado manipule el servicio ferroviario ya que no lo ven más que como un transporte que no deja grandes ganancias y no como el medio por el cual pueden redireccionar la economía nacional, tal cual como lo concebía el peronismo. Estas posturas en cierto punto son irreconciliables, una sesión en la Cámara de Diputados en la que se hubiera debatido si se nacionalizaban o no los ferrocarriles, tal cual lo reclamaba el grupo opositor, hubiera sido un fracaso político ya que hablando metafóricamente es como si los diferentes

grupos hablaran distintos idiomas. La concepción del Estado peronista se encuadraba con la lógica keynesiana o benefactora propia de la época de posguerra, sin embargo la que expresaba la oposición se relacionaba estrechamente con la continuidad de las políticas liberales propias del siglo XIX, que sea dicho de paso se caracterizaron por la dependencia económica-política de Argentina con Gran Bretaña.

Es por ello que el Estado toma la determinación de actuar autónomamente en la toma de decisiones con lo que respecta a la Nacionalización de los ferrocarriles británicos. No incurre en errores, corrupción o falta de respeto a las instituciones (tal cual lo marcaba Arturo Frondizi en la Cámara de Diputados), ya que desde el decreto 15.350 que le da creación al IAPI estaba planteada la posibilidad de que intervenga y concluya en tratados de tipo comercial con países extranjeros, como lo fue la nacionalización ferroviaria.

Para concluir...

El Estado peronista utiliza las herramientas legales que tiene en su poder, las que creó y formuló y logra los objetivos planteados en el Primer Plan Quinquenal, la nacionalización está entre uno de esos propósitos, quizá la oposición no creyó que las condiciones políticas y económicas de la pos guerra iban a jugar a favor de la Argentina o que estas condiciones serían aprovechadas por los representantes argentinos en las negociaciones, llámese Miguel Miranda o Juan Atilio Bramuglia. Pero así fue, la situación se presentó: los ingleses estaban dispuestos a vender y el IAPI busco obtener el mayor beneficio de esa negociación, de lo cual no nos quedan dudas que así fue ya que como se menciona en el desarrollo del informe el Estado nacionalizo algo más que hierros viejos (como los llamaba la oposición política a los ferrocarriles) avanzando en la recuperación de tierras, empresas de transportes, etc. Que antes manipulaban los ingleses y ahora con la nacionalización venían a dar sustento al proyecto de país planteado por Perón.

El cumplimiento y aval de la nacionalización por medio de decretos presidenciales y a través de la sola firma de Miguel Miranda como director del IAPI y representante argentino en las negociaciones, forma parte de una estrategia de autonomía propia del gobierno peronista, quien no quiso perder

la posibilidad de recuperar los ferrocarriles, sí el bloque opositor era quien en las sesiones del Congreso no aprobaba la compra

Para concluir diremos que la Nacionalización ferroviaria fue la hazaña más grande que un gobierno argentino pudo lograr en menos de un año de negociaciones con el país del cual había dependido y había estado subyugado económica y políticamente, durante algo más que un siglo de dominación, o sea Inglaterra.

Con la recuperación del sistema ferroviario se libraban las cadenas que por largos años habían sometido la economía de la Argentina, un país que por sus condiciones naturales podría haber tenido un destino más prospero, pero que el egoísmo de la clase dominante asociada a los capitales extranjeros no había permitido desarrollar.

Sin duda esta autonomía propia del Estado peronista que se desenvuelve superando la oposición del Congreso de la Nación se tradujo en el cumplimiento de la tan aclamada y muchas veces prometida y aquí cumplida, Independencia económica. Con esto confirmamos nuestra hipótesis de trabajo: “La Nacionalización de los ferrocarriles británicos de 1948, según los diarios de sesiones de 1947 y 1948, se concretó por medio de decretos presidenciales demostrativos de la autonomía del Estado, con la participación del IAPI, sin consultar al Congreso Nacional por considerárselo opositor”.

● PONENCIA 3 ●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Re, Néstor Aníbal

Profesor en Historia, se desempeña como docente en escuelas del Partido de La Matanza. Participa del Programa de Historia Oral de la Universidad de Buenos Aires.

RESUMEN

El artículo trata de dar cuenta de la producción y análisis de una fuente histórica: el relato de Marita Foix, mujer militante peronista con participación en la Resistencia Peronista desde la intelectualidad, escribiendo en varias revistas de la época. El trabajo pretende explorar, desde lo fragmentario de un relato, la experiencia de una mujer militante comprometida desde su juventud, ofreciendo su “punto de vista” como integridad histórica, antes de la formación de Montoneros.

“UNA MUJER EN LOS 60” MARITA FOIX. RESISTENCIA PERONISTA E INTELECTUALIDAD.

Dedicado a mi gran amigo Gerardo Médica

El presente trabajo pone su pivote en la producción y análisis de una fuente oral: el relato de Marita Foix y su historia de vida⁶, considerando que las historias de vida tienen el valor de ser “moldeadora[s] de la identidad y de la trayectoria de vida entrelazando lo individual y lo colectivo. Marita Foix fue una mujer que en los años sesenta participó en la Resistencia Peronista⁷ y en el Peronismo Revolucionario entrelazando un compromiso de militancia con elementos del cristianismo y del peronismo.

Este trabajo enmarcado en el proyecto de investigación, “El peronismo: relatos orales e identidad” del Programa de Historia Oral de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires⁸ busca explorar esa militancia política a través de su narración oral. Lejos de pretender abordar una totalidad histórica, subyace la idea de visibilizar un punto de vista⁹, el de una mujer en el Peronismo Revolucionario promoviendo un acceso prismático a la temática referenciada. El punto de vista de Marita Foix es al mismo tiempo la posibilidad sondear aspectos del Peronismo Revolucionario, el de la vertiente desarrollado fuera de la línea de Cooke y menos explorado. La mirada del trabajo articula historia de vida y la experiencia de la militancia de nuestra entrevistada, en donde se entrelazan la politización de la época, el peronismo revolucionario, valores de la izquierda argentina y el cristianismo de los

⁶ GATTAS, André. (1999) *La búsqueda de la identidad en las historias de vida. Secuencias*, Nueva Época n° 43, Buenos Aires, Enero-Abril de, pág. 67.

⁷ La Resistencia Peronista para nosotros comienza en el año 1955.

⁸ Proyecto de investigación coordinado por Liliana Garulli dentro del Programa de Historia Oral de la UBA dirigido por Pablo Pozzi.

⁹ NECOCHEA GRACIA, Gerardo. *Mi mamá me platicó: punto de vista, clase y género*. Taller, Vol. 8, N° 23, Buenos Aires, Asociación de Estudios de Cultura y Sociedad, marzo 2006, pág. 27-28.

sectores tercer mundistas. Estas tensiones o sumatorias de vertientes se ven reflejadas en su relato, la memoria e identidad de la entrevistada.

Un aspecto que nos gustaría destacar también, es el lo referido al relato y la memoria de Marita Foix, es su situación de intersticio¹⁰ entre la posibilidad de olvido y su no articulación con los relatos formales de peronismo. Su circulación subterránea y las características de Foix que ha optado por el silencio de años, le agregan al relato el valor de ser una narración oral que ha roto mecanismo de preservación de la entrevistada. También es de poner en la palestra, es la característica que se desprende del relato, que le da cierto grado de unicidad. Hasta el momento hay preponderancias masculinas en las reconstrucciones sobre el Peronismo Revolucionario, el aporte de la narración de Foix, es tangencialmente una mira de género sobre el peronismo (con sus contenidos machistas) sobre el proceso.

Para ella como católica había llegado a la conclusión que no había otro camino que la revolución, y esta se daría a través del peronismo.

Entre Cristo y Evita, los primeros pasos de la militancia.

Marita Foix en la actualidad, vive en el barrio porteño de Once y alterna su vida entre la literatura y la crítica literaria. Proveniente de una familia acomodada, católica de Bahía Blanca comienza una militancia política en la mitad de la década de los sesenta entrelazando aspectos del Cristianismo Tercer Mundista y el Peronismo revolucionario con vertiente de origen en la Resistencia Peronista inicial o clásica. Un punto de unión de la militancia (labor misionera) comienza en su ciudad natal en las villas miserias, generando una marca en su vida experimentando una apertura a realidades que escapaban a lo vivenciado por su condición de clase social. A suerte de afirmar una sentencia, Marita Foix inicia un transito de identidad diferenciado a la identidad del núcleo familiar.

Esta primera militancia pueblerina se potencia con su radicación en Buenos Aires junto con quien será su esposo, en este lapso se sumerge en el ambiente

¹⁰ Intersticio de la memoria para nosotros significa un espacio entre la memoria colectiva de los argentinos, la memoria pública oficial del peronismo y los olvidos proyectados por los victimarios.

de los grupos católicos que cuestionaban la jerarquía eclesiástica. Estos grupos se entroncaban con sacerdotes de la iglesia católica de perfiles jóvenes y cuestionadores de la jerarquía y el posicionamiento conservador de los superiores eclesiásticos¹¹.

Desde este contacto primario, relata Marita Foix que se vuelca a una militancia con los sectores pobres del Gran Buenos Aires, pero al mismo tiempo hacía algo que nos gustaría llamar militancia de la grafía. Esta militancia de la grafía consistía en la elaboración de artículos que reflejaran el pensamiento de los grupos cristianos más comprometidos con el cambio social o incluso la responsabilidad de ser correctora y redactora de distintos intentos de publicaciones. De esta militancia de la grafía, el primer hecho relevante es su participación en la Revista Tierra Nueva. La entrevistada recuerda:

“...en la revista Tierra nueva yo creo que de allí, se fue marcando, de allí salió toda la militancia, es decir gente que se fue para el trokismo, gente que se fue para el peronismo fundamentalmente, fundamentalmente, tanto por como todo eso fue posterior, tiene otra trayectoria, en general la gente de izquierda, salieron de esas dos vertientes, bueno, y yo, allí me pongo a trabajar con mi compañero, que fue después mi marido el padre de mis hijos, en cristianismo y revolución, ya habían formado ellos el comando Camilo Torres, al cual yo no pertencí al comando Camilo Torres, yo pertencí a los Comandos Peronistas de Liberación...”¹²

Más allá de la publicación, Marita resalta que la revista fue un disparador de militancia en la complejidad de ideas que convivían en este nucleamiento. A manera de referenciar la revista y dada la importancia de esta, como antecedente de Cristianismo y Revolución. En forma sintética daremos pautas del contenido de la publicación y los roles específicos de la militancia de la grafía de Marita Foix.

En el plano de la revista con solo tres números aparecidos entre octubre y noviembre de 1966, el primero, y marzo-abril de 1967 el último, los artículos

¹¹ Lanusse, Lucas. (2007) *Montoneros, el mito de sus 12 fundadores*. Colonia Suiza, República Oriental del Uruguay, Ed. Zeta, pág. 64

¹² Marita Foix, más de 60 años, vecina del barrio de Balvanera, Buenos Aires, 30 de Diciembre de 2010, entrevistada por Gerardo Médica y Néstor Ré.

que aparecen son de un tono que pretende “El Hombre Nuevo” como estado de conciencia y posibilidad de cambios a las injusticias sociales. De los artículos son importantes los escritos por Alejandro Mayol, Roberto Santiago de Brito, Manuel Artiles, Pedro Geltman, Manuel Greco, Miguel Mascialino, Jorge Pascale, Rodolfo Ricciardelli, Miguel Sejem, Y Guillermo Tedeschi. Si bien, son de diferentes autores y temáticas, el pivote se centra en la noción del Hombre Nuevo. Acotados a Marita Foix y en correspondencia con la Revista, su rol estuvo marcado por sus escritos de cultura y literatura en correspondencia con la temática referida.

Luego de este breve pero impactante paso por la militancia de la revista, la joven militante se vuelca a los Comandos Peronistas de Liberación y paralelamente en la Revista Cristianismo y Revolución. Ahí es donde conoce a Graciela Da Leo, Pablo Selenick, quienes posteriormente pasan a la organización Montoneros. En los comandos se introduce con Juan Garcia Elorrio, junto con Justo Gil Solá y Miguel Mascialino, empiezan con esta estructura de los Comandos Peronistas de Liberación, que eran de estructura celular, con esto queremos decir, que eran pocas personas, luchando y realizando actividades, se conocían con nombres de guerra, Marita era Diana, sumamente cuidadosos, proponían la guerrilla urbana, sabotajes , y en la mayoría de los casos no se conocían entre los miembros pertenecientes a dicho grupo. La entrevistada detalló la forma de funcionamiento de los integrantes de la cédula. A modo de ejemplo: Memorizaban los teléfonos solo dos o tres, y como en esa época, no todos tenían teléfonos, se llamaban por teléfonos públicos, y debían ser sumamente puntuales para las citas, si un compañero tardaba quería decir que estaba preso, cuando tenían que hablar, siempre ponía la radio o música. Esta última precaución sigue vigente en ella.

Ella trabajó mucho con lo que se llamo COFADE, (Comisión de Familiares de Detenidos) junto a Margarita Contursi alias “La Tía”, una mujer olvidada por el peronismo formal.

En otro trabajo hemos llamado a esto espectralidad peronista¹³, tuvo una prolífica colaboración con la Revista y el periódico “Con Todo”.

Militancia y solidaridad

Nuestra entrevistada no está acostumbrada a dar entrevistas porque dice que teme olvidarse cosas y habla continuamente desde el presente, le cuesta hablar del pasado, hasta le gustaría tener fichitas escritas para tratar de acordarse de todo, durante la entrevista continuamente hubo que llevarla al pasado y no al pasado inmediato, quizás como mecanismo de defensa por lo vivido. Desde nuestra experiencia entrevistando a distintas personas notamos un sesgo de intelectualidad por parte de nuestra entrevistada, su forma de diálogo es diferente a personas que hayan pasado algún hecho similar. Como militante de izquierda, fue un momento de gloria perdido.

Pozzi y Schneider dicen “Para muchos activistas de la época su <vida política> fue el momento que marcó su identidad como ser humano: la capacidad de trascender en función del bien colectivo,¹⁴ ella era y es, se siente revolucionaria, además siendo mujer en una sociedad tan machista como la Argentina, en esa época si bien, reconoce que no le costó mucho, deja algunas anécdotas donde se puede establecer como era la sociedad de esta época, por ejemplo nos narra:

“...íbamos a Mataderos, me acuerdo que fuimos a los frigoríficos, y allí nos miraban los laburantes (trabajadores) éramos jóvenes, como diciendo ¿quienes son estos? Estas minas (mujeres) que aparecen. También la aparición de la mujer allí es toda una cosa que habría que reconstruirla ¿no? Habría que reconstruirla, era un bicho raro...nunca nos fue demasiado difícil a nosotros porque estaban las reglas machistas, creíamos ser liberadas pero creo yo creo que las reglas machistas estaban perfectamente claras, eso lo vuelvo a discutir con los varones, y siempre terminamos acordando con las mujeres obviamente”¹⁵

¹³ MEDICA, Gerardo. RE, Néstor. *Bajo la espectralidad de un farol* en “Revista de Historia Bonaerense”, IAHM, Morón, Provincia de Buenos Aires, abril 2011, pág 57 a 65.

¹⁴ POZZI, Pablo. SCHNEIDER, Alejandro. (2008) *Memoria y socialismo, Cuéntame como fue*, Buenos Aires, Ed. Imago Mundi, pág. 92

¹⁵ *Marita Foix*, más de 60 años, vecina del barrio de Balvanera, Buenos Aires, 30 de Diciembre de 2010, entrevistada por Gerardo Médica y Néstor Ré.

No le costó el desdoblamiento de día era profesora en escuelas secundarias y luego activa militante, dice que no le costo llevar esa doble vida.

“pero hay gente que le dijo buellas terribles a mi no me costaba me era totalmente natural, es decir había cosas que no se hablaban, en un lugar, y conservaba eso, yo todavía, había cosas que se hablaban en otro, viste, había cosas que se acordaban y nada mas, también me costo mucho hablar después, a partir del ochenta y cuatro, esa cosa de tener música mientras se habla, eso era una de las cosas primeras, poner música, la radio como Radio Nacional y demás, permanentemente para poder hablar”¹⁶

Aquí podemos ver la huella que dejó su militancia, por más que no le haya costado desdoblarse, sigue con esa costumbre o miedo de hablar en silencio, tiene que poner música o la radio para que no escuchen quienes no quiere que sean sus oyentes. También es de notar que siempre habla de un pasado más inmediato o lo que pasó con la vuelta a la democracia, da saltos en su memoria continuamente, no se queda en el momento en que esta narrando, para hacerse entender se impulsa hacia un pasado más cercano.

Guerrilla Urbana o Guerrilla Rural

La idea de guerrilla urbana la coordinaban Juan García Elorrio con Gustavo Rearte, para graficar como era su vida nos dice:

... “yo he andado a la noche en un coche con compañeros que ahora conozco por supuesto, pero en ese momento desconocía, es decir, chequeando lugares, con compañeros con los que fue después el M17, que era la JRP, “Juventud Revolucionaria Peronista” en ese momento y formábamos parte de la tendencia del Peronismo Revolucionario, esa primera tendencia que se reunía en ATE (Asociación de Trabajadores del Estado), abí en la calle México donde todavía funciona el edificio de ATE, coordinaba Alberte y abí la conocí a Mabel Di Leo, abí lo conocí a Carlos Caride, abí también lo vi por primera vez a Gustavo (Rearte), bueno lo traté después mucho, y abí iba también Juan García Elorrio, es decir cuando ocurre lo de Taco Ralo es un disgusto generalizado, pero...

P: ¿no lo esperaban ustedes o no sabían nada de eso?

¹⁶ Marita Foix, más de 60 años, vecina del barrio de Balvanera, Buenos Aires, 30 de Diciembre de 2010, entrevistada por Gerardo Médica y Néstor Ré.

MF: *yo en particular, no sabíamos mucho viste, en general la gente de Juan García Elorrio sabía, Juan García Elorrio, sabían los dirigentes, habían tratado de decirles que traten de no hacer semejante locura, y bueno después, trabajamos muchísimo con la Tía viste para sacarlos, esas cosas que sentía en ese momento, esta bien compañeros, pero son un clavo*¹⁷

Este segmento nos muestra la actitud de la militante. Yendo con personas que no conocía chequeando lugares y participando de reuniones clandestinas con dirigentes que quizás sabían más que ella sobre los sucesos de otros grupos como lo fue el de la F.A.P. (Fuerzas Armadas Peronista) quienes fracasaron en Taco Ralo, en esta oportunidad, la idea de guerrilla era otra a lo que ellos esperaban ya que trataron de realizar una guerrilla rural y no urbana, la idea era crear focos y que los pueblos vecinos se sumaran y apoyen a esta forma de guerrilla, la cual fue un fracaso rotundo y sus compañeros encarcelados. El grupo que se entrenaba secretamente en Tucumán cuando es detectado, aparentemente por casualidad. Rodeados y tomados por sorpresa y desarmados en un paraje llamado Taco Ralo, optan por rendirse ante la alternativa de una masacre. La revelación causa un gran impacto público, porque es la primera noticia sobre la existencia de guerrillas.¹⁸

Hubo una asamblea y la crítica que se llevó a cabo de este grupo armado. También están presentes los lazos de solidaridad con los integrantes de la FAP, con quienes por más que no estaban de acuerdo con lo que habían realizado fueron con la Tía Contursi a defenderlos y ofrecer cualquier clase de ayuda. La referencia hacia los lazos de solidaridad con los compañeros es frecuente en nuestra entrevistada, (no dejarlos abandonados, en la cárcel, y dar la cara ante las autoridades) y es un signo de la época.

Según el historiador inglés Daniel, James la memoria combina distintos niveles: una memoria episódica y basada en el presente, asociada a lo cotidiano y lo mundano; una memoria preformada, centrada en estereotipos que pueden

¹⁷ *Marita Foix*, más de 60 años, vecina del barrio de Balvanera, Buenos Aires, 30 de Diciembre de 2010, entrevista por Gerardo Médica y Néstor Ré.

¹⁸ GURUCHARRI, Eduardo. (2001) *Un militar entre obreros y guerrilleros*, Buenos Aires, Ed. Colihue, abril, pág. 249.-

revelar visiones generales del mundo, y, por último, “momentos himnicos” de profunda rememoración vinculados a la experiencia de vida.¹⁹

Las diferencias en lenguaje, en el discurso y en la valoración del pasado implican una resignificación desde el hoy. La experiencia de vida, la actual postura política, e inclusive la clase social han marcado fuertemente la memoria.²⁰

Lo que sigue es la narración sobre esa Asamblea hecha por el Peronismo Revolucionario:

“El día que fue Carlos Caride, estaba, yo no me olvido ese día, creo que se los conté a ustedes. Estaba, yo sentada acá, era una mesa grande en Paraguay, cerca de Pueyrredón, una mesa larga, y estaba sentado Carlos Caride, acá estaba Mabel (Di Leo), y acá estaba yo detrás de él, Carlos (Caride) tenía un portafolio gordo, un portafolio... mientras hacían la crítica de Taco Ralo, Mabel, después me dice, como no viste, Diana, Diana era mi nombre de guerra, como no viste Diana que traía una metralleta portátil plegada ahí en el coso (maletín), además yo soy totalmente distraída para ese tipo de cosas, lo que veía era la cara de culo que tenía Gustavo Rearte, con la autocrítica que estaban haciendo, era una pavada, digamos para lo que había sucedido, y Juan García Elorrio que conmigo se comportó muy bien, pero hay mucha gente que tiene muchas quejas porque era un tipo jodido verdaderamente, pero me hacia tentar viste, entonces realmente era para reírse, hasta que bueno llegó lo del 69, cuando todos caen en cana (presos)...”²¹

En esta parte del relato contado como anécdota podemos apreciar por un lado la confianza que tenía hacia los compañeros que más le importaba la cara de los dirigentes que la metralleta que tenía uno de ellos, aparte de la autocrítica que estaban realizando que no era muy efectiva lo cual hasta le tentaba hasta risa.

Ante la pregunta ¿te sentías revolucionaria en ese momento?:

“Sí, para mí, para mí era mi vida, mi vida era la revolución fundamentalmente,

¹⁹ JAMES, Daniel. (2004) “Doña María”, Buenos Aires, Ed. Manantial, pág. 155.

²⁰ POZZI, Pablo. (2008) Historia oral: repensar la historia. “Cuéntame cómo fue”, Buenos Aires, Ed. Imago Mundi, pág. 5.

²¹ *Marita Foix*, más de 60 años, vecina del barrio de Balvanera, Buenos Aires, 30 de Diciembre de 2010, entrevistada por Gerardo Médica y Néstor Ré.

P: ¿Y que había que cambiar?

MF: Yo pensaba que había que cambiar todo, sigo pensándolo en el fondo, sigo pensándolo, es decir con una estructura de sociedad, que en ese momento era complicada y ahora es complicadísima, que bueno nos ha costado adaptarnos a estos procesos latinoamericanos tan importantes ¿no?, por otro lado esas reuniones de países latinoamericanos, yo no soñé nunca que las iba a ver, me alegro muchísimo de haber vivido, de haber sobrevivido para verlo...”²²

Toda narración implica la reconstrucción de acontecimientos concernientes a la vida de un narrador o la historia de la comunidad en general. ²³

Gran parte del testimonio oral está compuesto por una narración conversacional mucho más informal, presentada como relatos de experiencias personales, anécdotas y chismes²⁴. Aquí se ve su forma de pensar y de sentir, desde el hoy ella sigue buscando la revolución y nota que no todo fue en vano, su lucha, su militancia, ve florecer otro paradigma desde los países latinoamericanos, todavía falta la estructura de la sociedad mas igualitaria, que es mucho mas complicado que en aquella época.

La influencia del Gobierno de Onganía

“P: ¿Onganía potenció este sentimiento en ustedes no?

MF: Si, si además yo fui a Tucumán en el año 69, ya estaba llegando el ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo), aunque todavía no estaba, entonces, lo conocí mucho a Benito Romano.

P: ¿De FOTLA?

MF: Claro, y en determinados lugares íbamos como si fuéramos a trabajar, trabajábamos con los cañeros, del Ingenio San Antonio, que ya había sido cerrado por Onganía, estos tipos eran señores, porque habían trabajado en un ingenio, entonces que los mandaran a hacer acequias, (pausa prolongada) era para ellos una degradación, pero seguían conservando, yo vivía en la casa de uno de ellos, que era el capataz, con la mujer y los hijos,

²² Marita Foix, más de 60 años, vecina del barrio de Balvanera, Buenos Aires, 30 de Diciembre de 2010, entrevistada por Gerardo Médica y Néstor Ré.

²³ JAMES, Daniel. (2004) *Doña María*. Buenos Aires, Ed. Manantial, 2004, pág. 137.

²⁴ JAMES, Daniel. (2004) *Doña María. Ob. Cit.*

te digo que esto de la vida de militante que comíamos un día sí, otro no, allí comimos fenómeno, comimos siempre todos los días, de allí recuerdo a dos compañeros, que están, que fueron muertos en combate, que fueron de conducción de Montoneros a Carlos Hoover y su mujer, y además con Carlos teníamos una relación de decir así, viste, somos como hermanos ¿no?, y además un tipo que hacía permanentemente chistes, que fumaba como un escuerzo, tomaba café, que calentaba en un calentador elec.. a alcohol, tenía el café en el calentador permanente, siempre tomando café, y cuando estuvimos allí, nos invitó uno de los, en una mesa larga un asado de novela, les digo, entonces el tipo nos dice, por supuesto el jefe de familia presidía la mesa, la mujer estaba al lado, y dice, porque cuando nos casamos, yo, la primer noche, le di una paliza, y ella, es decir, consentía como un honor, para esto imagínate Carlos que estaba recién casado con su mujer, Graciela, nos daba unos codazos, viste, aprendan, aprendan, le voy a decir a Alfredo, que era mi marido, y no estaba allí en ese momento, el no fue allí, nos dividíamos por lo general las parejas, las parejas estábamos separadas, ellos sí, porque estaban recién casados, digamos de luna de miel, este, unos codazos viste aprendan, aprendan ustedes que se creen liberadas, y bueno esto era lo que vivíamos...”²⁵

De este fragmento de la narración podemos inferir lo siguiente:

En primer lugar, aparece muy clara la importancia de estar al lado de los trabajadores, en este caso los cañeros, para lograr cambiar las cosas. Los trabajadores-cañeros aparecen idealizados, son “señores” que no aceptan la humillación de ir a trabajar a las acequias. La entrevistada pincela, además, algunos avatares de la vida de un militante (comer salteado, estar separados de sus parejas) y, a partir de una anécdota un tanto risueña, señala la diferencia entre los comportamientos machistas propios de los sectores rurales y aquellos muy distintos de las mujeres militantes provenientes de la ciudad.

Marita y los trabajadores

“ No era difícil hablar con los cañeros, para nosotros, que decíamos que íbamos de campamento, disfrazados, y me decían, bueno y como habla por lo menos maestra es, me decían y bueno sí, maestra síiii, si soy maestra, ¿a que vienen acá?, ¿no? Es decir para nosotros fue mas una experiencia, no hicimos mas trabajo político que este, hubo algunos

²⁵ Marita Foix, más de 60 años, vecina del barrio de Balvanera, Buenos Aires, 30 de Diciembre de 2010, entrevistada por Gerardo Médica y Néstor Ré.

quilombos, llegó un patrón, una vez discutimos, unas reuniones de varios ingenios que había citado Benito, fue gente, pero, naturalmente la gente iba, tienen muy preservante dos cosas, uno es cuando volvíamos de la cañada con ellos, ellos trabajaban la acequia, nosotros no hacíamos nada, tomábamos mate, además no nos dejaban hacer nada, a las mujeres, y cuando volvían, el camión con el que volvíamos, pasaba por la puerta del ingenio cerrado, y era algo fantasmal ¿no?, porque decían que el ingenio les hablaba, mira vos, era muy fuerte, muy fuerte, se volvía como a las dos de la tarde con un sol, así a pleno, me parece que estuvimos en enero, febrero, así que hacía un calor, considerable...”²⁶.

En este tramo de la entrevista es sumamente emotivo: el vínculo con los cañeros, la percepción por parte de los cañeros de las diferencias, sobre todo por la forma de expresarse y por los discursos que enfrentaban a la patronal, la concurrencia a las asambleas, etc.

Y la impresión que inundaba los sentimientos de los trabajadores de que el ingenio les hablaba, como era la fascinación que tenían por su trabajo que era su vida, y el ingenio los llamaba, como un espectro ante la vista del paso con el camión viendo su trabajo muerto, ese trabajo que les daba dignidad, que los hacía sentir señores, por llevar el pan a sus mesas, el ingenio no estaba cerrado, estaba muerto y les hablaba.

Este creo que fue el relato mas profundo de las entrevistas con mayor valor dramático, la lucha y el destierro de los puestos de trabajo.

Utilizó nuestra entrevistada este pasaje y anécdota para graficar cual es la situación de un trabajador ante el despido y tener que subsistir en un trabajo de menor jerarquía y el porque de esa búsqueda inminente del hombre nuevo, por el cual sigue luchando.

Tener que degradarse a un trabajo de menor jerarquía es también una forma de atropello hacia la clase trabajadora, desarticulándolos desde todo punto de vista, ya sea económico, social, político y sindical.

Iconografías del Peronismo

P: ¿Usted no viene de una familia peronista no?

²⁶ *Ibidem.*

MF: no, de una familia antiperonista

P; ¿Cómo fue la negociación...cultural...te fascino el peronismo, Perón, la gente, que fue?

MF: al principio, me costaba mucho la figura de Perón, porque venía de todo el antiperonismo, lo que si me daba cuenta era que el pueblo era peronista, y yo ya les conté, la primera experiencia había sido a los 18 años en Bahía Blanca en la villa con Nevares y bueno, tenían todos a Evita, Evita, Evita, Evita, Evita en toda la villa, en cada casilla, llega un momento en que todo eso, como, como fructifica, bueno el peronismo era el camino, de eso todos los grupos cristianos, la mayoría de los grupos cristianos fuera de los que se fueron al trokismo que fueron una minoría, es decir, veíamos que el camino de la liberación nacional iba a ser a través del peronismo, y bueno, después, nos pusimos a leer a Perón, claro y a revalorizar, el contacto con Alberte fue fundamental, porque Alberte había sido delegado de Perón, entonces, el contacto con la gente vieja peronista, que lo puteaba ya mas que nosotros a Perón, también era importante, porque te hacía ver de que el peronismo no era que todo el mundo estaba, era unívoco ¿no? La cosa era..., al contrario al final terminábamos diciendo ¡como! Fíjate esto, fíjate lo otro, teníamos que decir, pero bueno esas idas y venidas, del peronismo que después las heredamos, tal cual, después las heredamos tal cual ¿no?, ese amor odio.”²⁷

Como ya lo habíamos planteado antes, en su juventud ella comienza a interesarse en los más débiles, los de bajos recursos, los oprimidos desde su adolescencia mediante un grupo cristiano de Bahía Blanca, y nota que en cada casilla de la villa hay una imagen de Evita, esta representación iconográfica le muestra que el pueblo es peronista a pesar que su familia era antiperonista, lo que lleva a nuestra entrevistada a una lucha interna entre su familia y sus pensamientos de libertad del hombre, hay que tener en cuenta como dice Eduardo Luis Duhalde y Eduardo M. Pérez que ni los fusilamientos, ni la cárcel, ni la militarización de los huelguistas, ni los tribunales militares para civiles, habían logrado terminar con el peronismo, aunque el decreto-ley 4161 prohibiera nombrarlo. Pero no solo persistía convirtiéndose en el “hecho maldito”, sino la autoconciencia devenía en resignificación de la práctica

²⁷ *Ibidem.*

política y también, en el cuestionamiento y reformulación de su contenido y sujetos sociales²⁸.

Es decir que por mas prohibición que le hayan hecho al peronismo siguió vivo clandestinamente en el pueblo, en forma subterránea corría la imagen de Evita en cada hogar y hasta cuestionar al mismo Perón, por parte de los viejos peronistas y quienes se dan cuenta que la liberación el único camino era a través del peronismo. Tuvieron que ponerse a leer a Perón.

Experiencia en Uruguay

Estuvo en Montevideo en el encuentro “Camilo Torres” donde se sentía maravillosamente bien, ya que en ese Congreso parecía una zona liberada, porque se reunían en la facultad y las aulas eran “Aula Che Guevara”, “Aula Camilo Cienfuegos”, después a la vuelta no le habían dicho pero eran todos Tupamaros, para ella la experiencia fue impresionante estuvo en marchas, conocieron a Galeano, aunque dice que su contacto fue mínimo, de lejos, con tanta gente que había, era más militante raso, si bien ella reconoce que el trabajo de ella en el comando no era intelectual, y lejos de querer cambiar su opinión, nosotros los historiadores orales, el impacto en el nivel del discurso conversacional es problemático²⁹, y opinamos que si lo era, por todo lo que hizo en su historia de vida, seguramente si ella escribiera su autobiografía, no lo niegue, creemos que lo es por humildad, y que no se acercaría a la verdad. Opina que como buena geminiana sabía desdoblarse perfectamente. Como dice Daniel James, en su análisis de la autografía como género, Philippe Lejeune pone el acento en la importancia para ella de lo que llama pacto referencial, el compromiso del narrador de “decir la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad” sobre su vida. Este aspecto marca la autobiografía como un texto referencial, exactamente igual al discurso científico e histórico, y la distingue de la ficción.³⁰

²⁸DUHALDE, Eduardo L, PEREZ, Eduardo M. (2003) *De Taco Ralo a la alternativa independiente, Tomo I: Las FAP*. Lanús, Provincia de Buenos Aires, Ed. De la campana, Julio, Pág., 26

²⁹JAMES, Daniel. (2004) *Doña María*. Buenos Aires, Ed. Manantial, 2004, pág. 139.

³⁰JAMES, Daniel. (2004) *Doña María*. Buenos Aires, Ed. Manantial, 2004, pág. 137.

Sus referentes. García Elorrio y Alberte

Nuestra interlocutora tuvo como referentes en su militancia a dos personas muy importantes para ella a Juan García Elorrio y el Mayor Alberte, comenzando con García Elorrio, lo recuerda como un gran seductor en el mejor sentido de la palabra, lo trata de reivindicar, la quería mucho a ella y a su ex marido, se trataba mucho con Casiana su mujer, y le tenían una confianza absoluta, ya que siempre se define como una mujer frontal, y estaba muy convencida con el posicionamiento del hombre nuevo, es más, todavía sigue convencida con el hombre nuevo, y critica a la formación de los actuales trokistas que no poseen la formación que tuvo ella y que saben muy poco sobre Trotsky, y que con muy poco creen hacer la revolución, vuelve a mencionar que se pusieron a estudiar historia en serio, con libros de cabecera como los Condenados de la Tierra de Fanon, a Mao, escritos llegados vía Cuba.

Para ese entonces Marita ya forma parte del Peronismo de Base con asiento en Avellaneda hasta el año 1973. Se llaman JP de base y trabajan en Avellaneda, eran muy pocos. Fueron invitados hasta el final que se unan a Montoneros, y siempre diciéndoles, ustedes ya, están militarizados nosotros pensamos que la lucha política es fundamental, hemos revisado la lucha armada, nos parece un disparate, nos van a matar a todos, hay que hacer un trabajo político muy amplio y ver que es lo que pasa. Hoover hasta último momento, fue una persona que los respeto mucho, pero igual no lo entendía.

Con Alberte en cambio hacía la corrección del periódico “Con Todo” de Alberte, en Cristianismo y Revolución solo lo había hecho algunas veces, junto con Casiana, trabajó mucho en la imprenta con el libro de Camilo (Camilo Torres), colaboraba con la distribución, era más una militante.

Con La CGT de los argentinos actuaban conjuntamente, era más Político el periódico “Con Todo” y la parte sindical la manejaban ellos.

Para darse una idea del objetivo del periódico “Con todo” decían: “El Peronismo Revolucionario tendrá que librar, paralelamente a la que lleva el signo violento del combate, otra guerra de desenlace simultáneo: la que se lleva en el terreno de la doctrina y de la política ideológica. Para eso hacen falta los

periódicos y por eso salimos (...) Vamos a darles Con Todo. Este nombre propuesto por Tomás Saraví y lo adoptan

Sobre Alberte le reconoce la humildad que tenía ya que los escuchaba a todos, al igual que Gustavo Rearte, sabían que había universitarios, y que aprendían de ellos, Alberte ya en el último tiempo en que fue delegado de Perón estaba con Mabel Di Leo, como pareja, ya no creía más en nada, y les decía a Rearte y a García Elorrio, *si fundemos la tendencia revolucionaria, porque Perón está en cualquiera, y acá hay que hacer otra cosa*³¹, y nos dice que recordemos que Alberte deja de ser militar en 1955, por más que sea una persona estricta y formaba militares en la Escuela de Guerra, siendo Mayor, pero valora también la capacidad de él, para hacer negocios una vez que había escapado de la cárcel de Ushuaia, llevo toda su familia a Brasil y al mes ya estaba organizado, era muy hábil para los negocios, escribía en un diario, etc.

Tenía una independencia tremenda y jamás saco un peso de la política, al contrario cuando lo matan el pagaba dieciocho pasajes en avión que ponía de su propio bolsillo.

Nuestra entrevistada conoce al Mayor Alberte en 1968, en la Tendencia del Peronismo Revolucionario, cuando todavía estaba con Juan García Elorrio en Cristianismo y Revolución y cree que fuera de Alicia Eguren, era la única mujer que representaba a uno de los distintos grupos del peronismo revolucionario en esta tendencia.

Considera a Alberte como un hombre de sentido común, generoso, protector, solidario. Lo veía casi a diario. Trabajó con él en varias publicaciones, Che compañero, el ya mencionado Con Todo, Diario de COFADE (Comisión de Familiares de Detenidos), en el semanario CGT de los Argentinos ha redactado y corregido la mayor parte de esas publicaciones.³²

Con Juan Carlos Gené forma un grupo, donde él funda el Centro Cultural Podestá con todos los actores, hacían unas reuniones de cultura, con los

³¹ *Marita Foix*, más de 60 años, vecina del barrio de Balvanera, Buenos Aires, 30 de Diciembre de 2010, entrevista por Gerardo Médica y Néstor Ré.

³² GURUCHARRI, Eduardo. (2001) *Un militar entre obreros y guerrilleros*. Buenos Aires, Ed. Colihue, abril, pág., 22

compañeros, tratando de pensar una cultura a través del peronismo. Actor – Cultura y Pueblo, ese es su lema.

Colaboraron también con él en el canal 7, y con este grupo que se había formado incluso una unidad básica, marcharon con todos, lo que sabían que era la JP Montonera, a pesar de las diferencias que tenían.

Gené había ido a buscar a Perón con el Canal 7, y queda Emilio Alfaro, este va a la casa de Foix, y dice:

“He estado en una reunión siniestra, que me llamaron de Casa de Gobierno, Osinder ha tomado la manija, esta repartiendo armas por todos lados, cuidense, marchamos igual, sabiendo que podía pasar algo, pero de alguna manera teníamos algo, yo siempre tuve una gran esperanza, que no se armara quilombo”³³

Con los hechos ya consumados en la Masacre de Ezeiza donde ella participa pero rápidamente se van de la escena, más lo dicho por Perón el grupo se disuelve, ya se sentían disueltos antes con las diferencias con Montoneros, ellos querían apoyar el Gobierno de Cámpora.

El exilio interior

“En el año 1976 nos encontramos en al anonimato total, muchos habían tomado caminos diferentes, no se veían, más que nada por la lucha armada, y no se les ocurrió que se tenían que exiliar, muchos actores habían quedado sin trabajo, ya los habían seguido con la Triple A, ya habían matado a Carlos Mujica, ya habían matado a Ortega Peña, se venía el golpe, la muerte de Alberte fue un golpe feísimo, para todos, yo a la semana, vos sabes que Bernardo hijo no se acuerda, yo a la semana contrariando a todos lo que me decían que no fuera, yo fui, me metí en la limpiaría, bajé la escalera, para verlo a Bernardo hijo, esa escena en que lloramos los dos, esa escena se le borro, ha tratado de recordarla y no la recuerda, bueno, eran momentos muy jodidos...”³⁴

En esta parte de la entrevista nuestra narradora cambia su forma de narrar, lo hace más pausadamente eligiendo cada palabra que nos va a decir, nos transmite un sesgo de tristeza en cada palabra, como vencida, en la lucha que

³³ *Marita Foix*, más de 60 años, vecina del barrio de Balvanera, Buenos Aires, 30 de Diciembre de 2010, entrevistada por Gerardo Médica y Néstor Ré.

³⁴ *Ibidem*.

estuvo tantos años llevando a cabo y el principio de un final muy desconsolador, las muertes de personalidades muy fuertes dentro del peronismo que ella representaba, luchadores por los más humildes vieron sus vidas truncadas por la Triple A y el gobierno de facto después del de Isabel Martínez de Perón.

El Asesinato del Mayor Alberte la conmueve en lo más profundo de su ser, y no le importa su seguridad para expresarle a su hijo las condolencias debidas y honrar la figura de su padre y le llama la atención, que Bernardo Alberte hijo no recuerde la escena que tanto le había costado y llegado a ella.

Aquí vemos como la memoria subjetiva de nuestra entrevistada con el episodio de bajar y llorar junto al hijo del asesinado el significado mayor que fue para ella y el olvido de Bernardo Alberte hijo, de ese episodio, que seguramente estaba viviendo toda una época de dolor, con el asesinato de su padre que no lo tomó como un hecho trascendental en su vida.

Simpatiza con la Agrupación Peronista Docente, la integra más que nada porque no estaba la J.P. Montoneros, hicieron trabajos en educación, en los centros educativos de nivel secundario, en un centro de La Boca se desarrollaba como profesora, es Directora en una pequeña escuela de la Caja de Autónomo, y actúa dentro de la docencia pero alejada de situaciones riesgosas, si bien nunca deja de trabajar y de seguir mediante los sindicatos comprometida con los que menos tienen, aparece la imagen del exilio interior que tuvo que realizar por la feroz tiranía de la Dictadura Militar, donde se ocultó y perdió los contactos con varios de quien eran sus amigos y compañeros, con un cierto grado de frustración al sentirse que habían perdido, toda la lucha de tantos años se habían desvanecido con este gobierno autoritario y sangriento, la sensación de derrota es con un gran dolor, sin contar con las personas que fueron muertas o desaparecidas, que estaban cerca en la militancia de nuestra entrevistada.

La sensación de pérdida es elocuente en el clima de la entrevista, pone un dramatismo difícil de narrar con palabras, apremia la desesperación de querer hacer y no poder, sabiendo que su vida esta en continuo peligro, en estos años, da luz a sus hijos y la preocupación de no saber que mundo le deparará a ellos, no poder encontrar el camino que había seguido en tantos años de lucha,

haber arriesgado vanamente su vida, para que la Dictadura se lleve sus sueños y al tan ansiado Hombre Nuevo que ella y muchos de sus compañeros soñaban.

Conclusión

Marita Foix fue una de las mujeres que arriesgando su vida durante mucho tiempo, se comprometió con una lucha, una causa, para llevar a los que más necesitan un bienestar mucho más justo del que poseían, quería cambiar el mundo de las injusticias que este les proporciona, siempre se habla del Peronismo Revolucionario y casi todo lo escrito, proviene de una línea que es la de John Williams Cooke, como así se habla mucho de los hombres que estaban en esta tendencia. Si bien es difícil, lo es más, mucho más, viniendo de una mujer, a la que no le importaba, que haya pocas mujeres participando en la sociedad machista argentina, venció considerablemente esos obstáculos, creyó siempre en el convencimiento político, la llevó a estar lejos de su marido cuando viajaba a hacer un trabajo político, donde creían que era conveniente estar. No importaba si comían todos los días, si poseían dinero o no.

El trabajo de una militante era así, solidarizándose con quienes por una causa justa caían en desgracia por más que ella no estuviera de acuerdo. Lo vivido a través de la militancia ha dejado huellas en su vida, perder amigos, compañeros de lucha, no es fácil de digerir, tener que exiliarse internamente, viendo que todo su esfuerzo se esfumaba, aceptar la derrota, en ese momento, la impotencia que le produjo, ver cada vez más lejano el Hombre Nuevo que ella sigue buscando, aunque esta feliz por algunas cosas que ve en estos días que ella nunca pensó que lo podría ver.

● PONENCIA 4 ●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Nasti, Atilio

Docente Titular de Antropología Socio Cultural. Carrera de Trabajo Social. Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de La Matanza. Florencio Varela 1903. San Justo CP 1754. Pcia. de Buenos Aires. Argentina. atilio.nasti@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo tiene el objetivo de aportar información histórica sobre la base de evidencia arqueológica proveniente de los resultados de los estudios del Proyecto de arqueología subacuática de la Bahía de Maldonado, República oriental del Uruguay, en un intento por documentar aspectos de la vida cotidiana en el Río de La Plata en la época de la independencia. A partir de la excavación del naufragio de la fragata Salvador hundida el 31 de agosto de 1812, se ha podido identificar y reconstruir parte del naufragio, como también ha contribuido al rescate, restauración y conservación de más de 6.000 artefactos de uso cotidiano a principios de siglo XIX. El objetivo de este trabajo es brindar una estampa sobre la interacción entre los actores sociales y los elementos materiales o artefactos de utilidad cotidiana en la época colonial. Algunos son de uso estrictamente personal, otros de carácter profesional, algunos rozan la intimidad, y muchos otros tocan aspectos religiosos y su materialización de la fe, pero todos ellos aportan en forma indirecta aspectos poco conocidos de los modos de vida de los diferentes actores, dándonos una idea de la interacción social en esta época de grandes cambios políticos e históricos.

OBJETOS DE ORIGEN EUROPEO DE USO COTIDIANO EN LAS COLONIAS DEL RIO DE LA PLATA EN EPOCA DE LA REVOLUCION

*Testimonio del Vigía del Puerto de Maldonado,
31 de Agosto de 1812. Archivo General de
Marina “Álvaro de Bazán”. Viso del Marques,
Ciudad Real, La Mancha, España.*

Introducción

El objetivo principal de la arqueología es explicar los acontecimientos del pasado a través del análisis e interpretación de los restos materiales (Renfrew y Bhan 1998)³⁵ En muchos casos, los acontecimientos históricos, son interpretados a través de los documentos, y ellos narran ciertos sucesos que son evaluados como relevantes, tanto para quien los redacta, como para la época en que se sitúa. (Ramos 2002)³⁶ Ciertamente que la arqueología, que también se ocupa de periodos históricos, se vale del registro arqueológico para contrastar la documentación. Pero la arqueología puede expandirse más allá de los límites de la documentación escrita, formulando hipótesis que son evaluadas a través del registro arqueológico, y es en este sentido donde la arqueología expone su mayor potencial: explicar acontecimientos que son puramente arqueológicos pero que enriquecen y complementan, nuestra visión de la historia. Es la llamada perspectiva arqueológica, es decir la escala de análisis esta determinada por la evidencia arqueológica como base empírica de la investigación. (Senatore y Zarankin 1996)³⁷

³⁵ RENFREW C y I BHAN Pau 1998 *Arqueología. Teorías, Métodos y Práctica*. Editorial Akal. Madrid, España.

³⁶ RAMOS Mariano 2002 El proceso de investigación en la denominada arqueología historia. *Arqueología Histórica Argentina*. En *Actas del 1º Congreso nacional de Arqueología Histórica*. Ediciones Corregidor, pp645-658.

³⁷ SENATORE, M Y A. ZARANKIN 1996 *Perspectivas metodológicas en arqueología histórica. Reflexiones sobre la utilización de la evidencia documental*- Cuadernillo, Instituto de Ciencias Antropológicas, FF y L, UBA, pp 113-122.

En este sentido, la arqueología subacuática ha realizado importantes aportes al conocimiento histórico y cultural al excavar naufragios cuyos artefactos se han conservado, sea por los procesos naturales, como por estar alejados de la depredación cultural (Bass and Van Doornick 1982)³⁸

Este trabajo pretende aportar información sobre algunos elementos artefactuales utilizados durante la época colonial en el Río de la Plata. La colección de estos bienes muebles fue rescatada del naufragio de la fragata española *Salvador* hundida el 31 de agosto de 1812 en la Bahía de Maldonado, Republica Oriental del Uruguay. En un intento por acercarnos a la vida cotidiana de esa época, hemos tratado de explorar las características y los usos de estos artefactos como una manera complementaria a la documentación histórica, contribuyendo, en forma interdisciplinaria, a la forma de vida del pasado

Características del Sitio

El naufragio, Figura 1, se ubica en los 35° 00' S – 54° 54,5' O, a tres millas al suroeste de la actual Ciudad de Punta del Este y a unos 300 metros de la costa en la Bahía de Maldonado, actual Republica oriental del Uruguay (Lezama 1991). Por tratarse de un sector de la costa con una base de tipo asimétrica y de alta depositaron, permitiría, en principio, la alta dispersión de los restos culturales debido a la turbulencia, pero al mismo tiempo este área posee una alta tasa de sedimentación lo que si bien dificultaría la localización, permitiría una mayor preservación del registro arqueológico. Las temperaturas del agua del Río de la Plata, en la zona interna oscilan entre 8,0 y 27,5° C y en la zona del estuario existen registros de temperaturas que oscilan entre 10° C y 23° C. Esta menor amplitud, disminuye la proliferación de microorganismos, aunque es probable que en el caso del *Salvador* es decir en aguas bien costeras y someras, durante el verano, se eleve la temperatura dos o tres grados más y

³⁸ BASS, G and F.H. Van Doorninck 1982 *Yassi Ada*. Volume I. A Seventh –Century Shipwreck.

esto aumente la presencia de microorganismos que podrían afectar parte del registro arqueológico submarino. (Monticelli, L.S. y M. Costagliola. 1983).³⁹

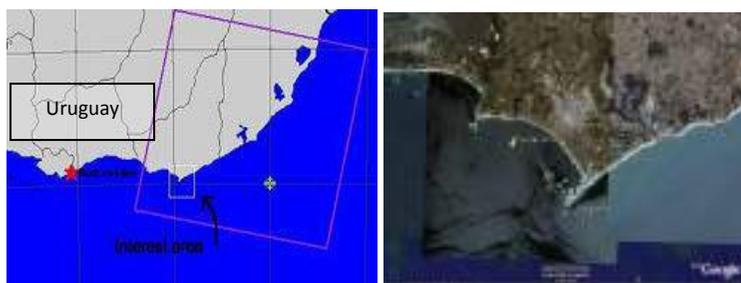


Figura 1. Zona del naufragio de la Fragata Salvador (1812)

El navío mercante español Salvador

El navío *San Salvador* alias El Triunfo al mando de su capitán José Álvarez, naufragó el 31 de Agosto de 1812 en el interior de la Bahía de Maldonado, República Oriental del Uruguay. Navío mercante de 50 metros de eslora con un desplazamiento de 2600 toneladas y 6 metros de calado, fue utilizado como transporte de tropa. De acuerdo a la documentación disponible, la Comisión de Reemplazo ordenaba que el navío San Salvador debiera embarcar 520 hombres de infantería, Caballería y Oficiales al Puerto de Montevideo según documentación de la Regencia del Reino (Clonard 1857)⁴⁰

El 23 de Abril de 1812, el Veedor Real, Don Cayetano Valdés, verifica el embarco de 500 soldados del 1º regimiento de Albuhera, al mando del Primer Comandante Don Ignacio de La Rusy junto con casi 100 pasajeros civiles. Según documentación obtenida de la biblioteca del Instituto de Historia y Cultura Militar en Madrid, la fragata Salvador parte del puerto de Cádiz el 12 de Mayo de 1812. (Lezama 1991⁴¹; Nasti 2001, 2008).⁴²

³⁹ MONTICELLI, L.S. Y M. COSTAGLIOLA.1983. Estudio bacteriológico de aguas de la desembocadura del Río de la Plata. 1. Presencia de enterobacteriacea y enterococos. *VIII Simp. Latinoamericano de Oceanografía. Biológica. Montevideo. (resúmenes)*.

⁴⁰ CLONARD, Conde. 1957 *Historia orgánica de las armas de Infantería*. Tomo XI, Madrid, España

⁴¹ LEZAMA, Antonio 1991 Informe del Proyecto de Relevamiento de la Fragata Española San Salvador. *Informe a la Comisión de Patrimonio Histórico y Cultural de la Nación. Montevideo, República Oriental del Uruguay*. 199.5 2001 Recovery and conservation of navigational instruments from the

Con destino original a la plaza de Santa Marta en Nueva Granada, fue desviado rápidamente a Montevideo para apoyar a las tropas coloniales que sofocaban una rebelión por parte de las fuerzas revolucionarias americanas en el Río de la Plata. Tras una larga navegación sin tocar puerto alguno, el navío San Salvador se acercó a la costa de Maldonado al atardecer del 31 de agosto.

Perjudicados por la falta de marinos suficientes para realizar las maniobras, sobrecargado y mal estibado, el navío encalla al anochecer y tumba sobre estribor a raíz de una fuerte racha de viento durante la tormenta, hundiéndose a solo a 300 metros de la costa. Según el testimonio brindado por el vigía del Puerto de Maldonado Don Antonio de Costa y Lara, tras dos días de tormenta solo se salvaron 130 de sus 620 tripulantes. (Nasti 2008)⁴³

Los Viajes

Durante los tres siglos largos de dominación española en tierra firme, el flujo de pasajeros fue constante. En los navíos que surcaban el Atlántico, se podían encontrar representantes de todas las clases sociales, aunque no estaba bien visto por la sociedad de la época. La travesía era una auténtica aventura para los hombres de fines del siglo XVIII y principios del XIX. A la larga duración del viaje y a la incógnita de su final feliz, había que añadir los motivos y perturbaciones que comenzaban desde el momento de tomar la decisión de viajar a América.

Durante el trayecto, los viajeros, salvo aquellos los que iban dependiendo de otros, como el caso de la tripulación, debían de resolver por sus propios medios cuanto requiriese su mantenimiento. Los responsables del buque sólo facilitaban agua racionada por persona, para beber y lavar. Así, pues, cada viajero debía llevar consigo víveres, tales como: tocino, harina, galletas, carne y pescados salados, aceite, vinagre, embutidos, etc., así como mantas, colchas y ropas personales. La mayoría de los viajeros debía de aposentarse en los pocos

Spanish troopship Salvador which sank in 1812 in Maldonado Bay, Punta del Este, Uruguay. *The International Journal of Nautical Archaeology*, (30), 2:279-281.

2008 Aportes de la arqueología subacuática: El naufragio de la fragata San Salvador (1812) En. *Temas de Historia Argentina y Americana*. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Historia. Pontificia Universidad Católica Argentina, pp153-163.

⁴³ NASTI, *Op. Cit*

espacios libres que en la cubierta o debajo de ésta, dejaba la abundante carga que aseguraba la rentabilidad del flete. Era, por tanto, primordial para cada pasajero hacerse desde el principio con un espacio para colocar su bagaje y su propio cuerpo y defender este espacio durante los largos días de navegación. (Figura 2)



Figura 2. Pasajeros en cubierta en un navío del siglo XVIII.

De la promiscuidad de aquella muchedumbre, de aquellas jornadas además eternas de vientos en calma, y de sus contrarias de temporales amenazadores, la fantasía puede crear múltiples imágenes. Pero he aquí un párrafo del epistolario de aquella época:

“...hombres, mujeres, mozos y viejos, sucios y limpios, todos van hechos una mololoa y mazamorra pegados unos con otros y así juntos a vos uno reguelda, otro vomita, otro suelta losa vientos, otro descarga las tripas, vos almorzáis y no se puede decir a ninguno que usa mala crianza...” (Skogman C.1942)⁴⁴

Con la llegada de un temporal la cosa cambiaba y también las dificultades, pues habla que mantener la ropa mojada habida cuenta de que a bordo el fuego era una amenaza: sólo se encendía para poder cocinar en el fogón.

⁴⁴ SKOGMAN C.1942 *Viaje de la fragata "Eugenia", 1851-1853*. Ediciones Argentinas.Solar. Buenos Aires

Se defecaba y orinaba sobre la mar, y para ello los viajeros se sujetaban con cuerdas o del propio navío, o bien el barco disponía de una tabla que pendía sobre las olas, a modo de retrete portátil replegable, al que solían denominar "los jardines"

La alimentación tenía una fuerte base de salazones; esto provocaba sed y constituía un enorme problema, ya que el agua potable que se llevaba era escasa. La comida caliente era la del mediodía y solían hacerla los marineros viejos ayudados por algún grumete, haciendo guisos con lo que hubiera disponible en enormes calderos colocados en unos hierros. (Figura 3) Podían emplear vino, aceite, ajos, tocino, bacalao o sardinas en salazón, tasajo o carne sabida, y bizcocho duro o galletas de harina de trigo almacenado en la parte más seca del barco. Cuando se estaba en la mar, nadie bebía agua voluntariamente, pues se guardaba en barriles y se volvía verde y viscosa a los pocos días. Cualquier lugar se hacía famoso entre los navegantes si en él se podían renovar las provisiones de agua, y en este sentido alcanzaron especial notoriedad la isla de Santa Elena y el cabo de Buena Esperanza. (Lorenzo Sanz 1989)⁴⁵



Figura 3. Caldero de bronce. (Colección Salvador)

⁴⁵ Lorenzo Sanz, Eufemio. Comercio de España con América en la época de Felipe II, Valladolid, 1979-89.

La salud a Bordo

Al no haber grandes superficies para pasear, el pasajero permanecía echado casi todo el tiempo junto a los bultos de su propiedad. Los pasajeros rara vez se bañaban, con lo cual el olor que desprendían era, a veces, insoportable, aunque llevaban implementos de limpieza, realmente sofisticados para su época, seguramente correspondían a las clases mas privilegiadas, mientras piojos, chinches y cucarachas comenzaban a ampliar sus dominios (Figura 3)



Figura 3. Cepillos de diente manufacturado en madera y marfil y peine para piojos manufacturado en madera. (Colección Salvador)

Para combatir las enfermedades, casi todos los barcos llevaban médicos, pero sus conocimientos estaban limitados y también sus deberes. El papel del médico estaba asociado con lo desagradable y su capacidad a veces era tenida en tela de juicio: con demasiada asiduidad el médico era un sujeto "borracho, descuidado y corrupto" Los enemas, las purgaciones y las sangrías eran tratamientos corrientes para casi todas las afecciones, desde la viruela hasta el escorbuto. (Figura 4). (Zaragoza, Gonzalo 1991.)⁴⁶

⁴⁶ ZARAGOZA, Gonzalo. 1991, Rumbe a las Indias. Biblioteca El Sol.



Figura 4. Jeringa de peltre diseñada en el siglo XVIII para realizar lavajes intestinales autónomos. Fue utilizada hasta mediados del siglo XIX, donde fue reemplazada por bolsas o bulbos tejidos. El ejemplar de la izquierda fue rescatado del Salvador. El de la derecha se conserva en el museo de Sidney, en Australia.

Utensilios culinarios como reflejo de la condición social

Existen testimonios de los consumidores de alto poder adquisitivo en Buenos Aires para el año 1750, donde se redacta un reglamento para la administración de su casa, y donde advertimos con que celo se administra los alimentos sino también se pone de manifiesto el cuidado de los tensillos de cocina muy valiosos para la época y que solo podían ser adquiridos por las familias mas pudientes.

“...El desayuno se compondría de una jarra de chocolate para sí, y para la familia, mate, leche, huevos, queso, sopa y otra cosa. Al mediodía una sopa, un puchero abundante –que sirva para las cinco o seis personas de familia, después que lo haya quitado de la mesa, un plato asado y otro cocido, no tan abundantes como se excediera sería superfluo, un poco de dulce sólo para sí (el cual una alacena de dos cuerpos que deberá haber en la pieza donde coma, para guardar plata y demás utensilios, teniendo consigo de un cuerpo, y del otro el mayordomo para poner la ropa de mesa teniendo consigo la llave de un cuerpo y el otro el mayordomo para poner la ropa de mesa y lo que más se haya menester, etcétera.), y un postre de queso, fruta del tiempo, etcétera. A la noche, una ensalada, un plato cocido y otro asado o frito, también o para todos, y sus postres del mediodía. En la misma pieza donde como, ha de haber una frasquera con el vino para la mesa, (Figura 5) y ésta se ha de llevar del barril, botija (Figura 6), etcétera, que estuviere en la despensa donde se pongan las prevención y

cuya llave ha de tener, como se ha dicho, pues no conviene acostumbrar a su familia a beber vino...” (Silveira 2005)⁴⁷.

Para fines del siglo XVII y principios del XIX tenemos el testimonio de Mariquita Sánchez, un testigo invaluable para la época, que nos dice:

“Las gentes vivían de un modo muy sencillo. En general el almuerzo era chocolate o café con leche, con pan o tostadas de manteca o biscochos. Nada de tenedor...” (Sánchez 1968:3).⁴⁸



Figura 5. Frasco de vidrio. (Colección Salvador)

Figura 6. Botija de Agua (Colección Salvador)

Se bebía vino Carlón nacional proveniente de la zona Cuyana y se compraba suelto, mientras que el vino importado venía de España o Francia embotellado y se consumía en ocasiones festivas, pero por supuesto para los hombres, mientras que mujeres y niños bebían agua (Figura 7 y 8) (Schavelson 2000)⁴⁹.

La mesa preparada para las comidas dependía de la posición social. Para lo pudientes hay descripciones, con cronología que va desde fines del siglo XVIII a

⁴⁷ SILVEIRA, Mario. 2005. *Cocina y Comidas en el Río de La Plata*. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén

⁴⁸ SANCHEZ, Mariquita. 1968. *Recuerdos del Buenos Aires Virreynal*. ENE Bs.As. 1953

⁴⁹ SCHAVALZON Daniel. 2000. *Cocina y comida en el Río de la Plata* 185 *Historias del comer y beber en Buenos Aires*. Aguilar. Buenos Aires.

principio del XIX, pues de épocas anteriores no tenemos información. Veamos lo que recuerda Mariquita Sánchez:

“...La vida era muy triste y monótona. Con el dinero no se podía tener ni aún lo preciso, de modo que las gentes se veían en la necesidad de prestarle todo, unos a otros. Y aún las casas más ricas tenían los mismos desagradados, se tomaba, por ejemplo, loza así que venía de España y se rompían, como es natural, algunas piezas; llegaba un día en que se necesitaba y se andaba entre los amigos buscando lo que faltaba. Aún de la misma casa del Virrey, que era acá un rey chiquito, el día que había una gran comida, el mayordomo con gran reserva, venía a las casas ricas a pedir muchas cosas....” (Sánchez 1968)⁵⁰ (Figura 9 y 10)



Figura 7. Botella de Gin de procedencia Inglesa (Colección Salvador)

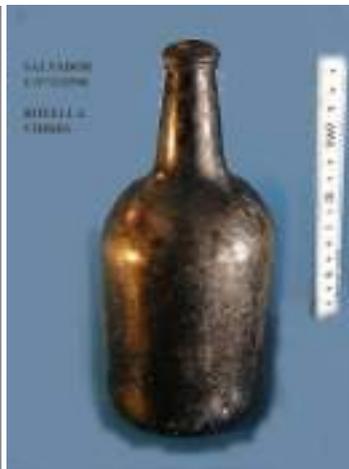


Figura 8. Botella de vino (Colección Salvador)

En otro párrafo recuerda: *“... Había mucha escasez de muebles, muy ordinario. Es cierto que había mucha plata labrada, pero esta era indispensable. La loza era muy cara y muy escasa, de modo que era una economía tener una docena de platos, una fuentes y lo demás no con gran profusión.. No se mudaban cubiertos a cada plato y algunas veces comían dos cosas en un mismo plato.; y para beber agua había un jarro de plata, que circulaba en la*

⁵⁰SÁNCHEZ, *Op. Cit*

mesa. Los más pobres tenían peltre en lugar de plata....” (Figura 11 y 12) (Sánchez 1968)⁵¹.



Figura 9 Plato de peltre (Colección Salvador)

Figura 10. Loza China (Colección Salvador)

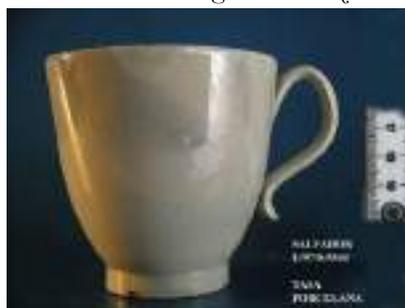


Figura 11. Taza de Porcelana (Colección Salvador)

Figura 12. Cuenco de peltre (Colección salvador)

Lo que variaba era la calidad del plato. De la plata se bajaba a la porcelana y loza importada, y finalmente para los más pobres, lozas de baja calidad como la del Morro o hispano indígena, de “barro” como se las llamaba a estas últimas, de peltre, cobre, hojalata, estaño e incluso de madera (Porro, Astiz y Róspide 1982:19).

No obstante la cantidad de platos sumados en los testamentos, por lo general las distintas comidas se servían en un mismo plato, como ya lo

⁵¹SÁNCHEZ, *Op. Cit.*

describió Mariquita Sánchez. Si bien algunos tenían platos suficientes y otros apenas lo necesario, del material que fuese, la costumbre era comer de esa manera. Las fuentes o lebrillo, le seguían en importancia ya que en ellas se traía la comida a la mesa. Luego vienen los cubiertos, cuchillos y cucharas dominan en el inventario, los tenedores están en desventaja siendo uno cada dos respecto de los otros cubiertos. Sin duda que la mano suplía la falta de los tenedores. En cuanto al material con que estaban contruidos, en su mayoría de distintos metales, pasando por el de los nobles de oro y plata a los más barato de otros metales. También los había de madera y de astas. Según Mariquita Sánchez los cubiertos tampoco se cambiaban con los distintos platos (Porro, Astiz y Róspide 1982:20)⁵².



Figura 13. Cuchara de madera (Colección Salvador)



Figura 14. Cuchara de plata (Colección Salvador)

Otro referente es el inefable Mansilla:

“...La mesa cubierta con un mantel de algodón, no contenía ni bandeja para el pan, ni salseras, ni ensaladeras, ni mostaceras, ni lujosas vajillas, ni tanto otro apéndice que hoy se hace indispensable en nuestra mesa moderna. Las campanillas tampoco se usaban para llamar a los sirvientes; lo hacían por su nombre, ó golpeando las manos...” (Mansilla 1956)⁵³.

⁵² PORRO Néstor, J-E. Astiz y N-M. Rospide 1982 *Aspectos de la vida cotidiana en el Buenos Aires virreynal*.

⁵³ MANSILLA Lucio 1956 *Mis Memorias* Ed. Hachette. Buenos Aires.

En algunos testamentos, de gente de modesta condición, no hay vajilla de comedor aunque sí tienen menaje de cocina. Otros son propietarios de pocos utensilios, y estos de materiales baratos, como loza de bajo precio, cobre, barro y hojalata. Había además en la mesas copas y vasos, superando los vasos a las copas de cristal. También había jarros de loza y peltre, sin duda para los de más baja condición. Ya para el siglo XIX también se contabilizaron otros implementos para la mesa, esto es: azucareras, mantequeras, dulceras, ensaladeras, paneras, fruteros, bizcocheras, saleros, mostaceras, pimenteros y juegos de café. Esta variedad era signo de tiempos nuevos y de costumbres inglesas (Woodhead 2000)⁵⁴.



Figura 15. Mesa de principios del siglo XIX (Colección Salvador)

Objetos Comerciadados

En 1795 se autorizó el comercio del Plata con las colonias portuguesas del Brasil, se exportaban productos ganaderos y se traían esclavos, azúcar, café y algodón. Todas estas reglamentaciones le dieron a Montevideo facilidades para el comercio exterior y lo relacionaron con los mercados europeos convirtiéndolo en el centro comercial más importante del Río de la Plata. El

⁵⁴ WOODHEAD Eileen, 2000 Trade,arks on base-metal tableware. *Late 18th century to circa 1900 (including marks on Britannia metal, iron, steel, copper alloys and silver-plated goods)* Studies in Archaeology, Architecture and History National Historic Sites Parks Service Environment Canada.

volumen de importaciones era encabezado por los textiles (Algodón, lino, seda) y la ferretería, como materias primas (hierro), herramientas, mercería (agujas, tijeras), manejo de cocina como ollas, vajilla y cubiertos y elementos de escritorio como papel, libros, anteojos, tinta (Lorenzo 1979)⁵⁵; Milletich 2000; Assardourian y Palomeque 2001)⁵⁶ (Figura 16)

Pertencientes a Particulares:

- 2 Cañones de Bronce
- 1 Cañón de Hierro
- 256 Planchas de Metal
- 181 Barras de Metal
- 4 Barriles de Clavos
- 16 Atados de Alambre
- 6 Tarros con Agujas de Cocer
- 24 Tablones
- 11 Cajones con Mercadería



Figura 16. Lista de elementos importados traídos a bordo del Salvador



Figuras 17 y 18. Sellos de Importadores (Colección Salvador)

Objetos Religiosos

Según la documentación del salvador había al menos un clérigo a bordo además de la tripulación mayormente de religión católica. Algunos objetos están realizados en materiales menos valiosos como el bronce, como el rosario

⁵⁵LORENZO, *Op. Cit.*

⁵⁶ ASSADOURIAN, Carlos y Silvia PALOMEQUE. 2001 Importación de productos de Castilla/Europeos en Córdoba 1800-1819. En Andes, n° 012. Universidad nacional de Salta.

encontrado dentro de una bolsa de cuero perteneciente a un soldado de infantería (Figura 19), o esta medalla de bronce del Sagrado Corazón (Figura 20). Otros están confeccionados en cristal de roca, (Figura 21) y otros son de mejor factura, más grandes, con mejor detalle y montados en madera, muy común en el ajuar religioso de los clérigos (Figura 22).



Figura 19 (Colección Salvador)



Figura 20 (Colección Salvador)



Figura 21 (Colección Salvador)



Figura 22 (Colección Salvador)

Conclusión

En el campo de la historia existen diferentes fuentes de información, como por ejemplo la arqueología. Podemos encontrarnos con datos contradictorios, que nos llevara a plantearnos nuevas estrategias, pero también la arqueología puede aportar información que fue “olvidada” o no fue tomada en cuenta como objetivo de investigación histórica.

La composición del registro arqueológico por su naturaleza empírica puede utilizarse en forma interdisciplinaria con otras fuentes de información histórica y de esta manera testear los métodos de inferencia de esta disciplina. Pensamos

que la arqueología no debe apuntar meramente a una acumulación de datos, sino a una reconstrucción dinámica del pasado y esto puede lograrlo mediante la interpretación constante de fuentes. Sin embargo, la arqueología no puede dejar de lado tal vez su objetivo más importante, la práctica de la investigación de la sociedad superando el pobre objetivo de una colección sin sentido de objetos.

● PONENCIA 5 ●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Barboza, Claudio

Claudio Barboza. Profesor en Historia egresado del ISFD N° 82. Licenciado en Historia egresado de la Universidad Nacional de Luján. Actualmente es docente en la Escuela Secundaria y en el ISFD N° 82 es el responsable en las siguientes cátedras: Historia Temporal y Espacial de América y Argentina, Historia Argentina y Americana (I), Historia Mundial Siglo XIX, Epistemología de las Ciencias Sociales, Seminario de Investigación Histórica (I), Sociopolítica, Antropología y Espacios de la Práctica Docente I y II en la Carrera de HISTORIA.

Actualmente cursa un posgrado en CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) sobre CLASES SOCIALES, DESIGUALDAD SOCIAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.

RESUMEN

En un contexto regional, donde la mayoría de los países latinoamericanos ponen en práctica modelos de desarrollo social y redistribución de la riqueza que apuntan a la equidad social. La República Argentina actualmente vive un proceso de cambio social, este fenómeno puede apreciarse desde el año 2003 hasta el presente. En este marco, la Historia como disciplina debe acompañar este proceso de cambio.

Para esto, es necesario realizar una suerte de Revisionismo histórico y criticar, los postulados, como los protagonistas históricos propuestos por la Historiografía liberal para legitimar un modelo de sociedad determinado que hoy está en una crisis epistemológica.

La ponencia que se presentará en Las Próximas Jornadas de Historia Regional, consiste en un ejercicio historiográfico, que tiene como objetivos: polemizar con algunos postulados de la historiografía liberal como por

ejemplo: La figura de Juan Manuel de Rosas, el concepto liberal de “Anarquía del año XX”, el rol de las instituciones y el sufragio, la participación del caudillismo y el rol de los sectores populares en el contexto provincial de 1820-1841. Por otra parte se analizarán documentos éditos de 1841, donde gran parte de los pobladores de las parroquias como también de la campaña bonaerense, peticionaron a la legislatura que el día del natalicio de Rosas fuera considerado “fiesta nacional” ¿Cuál es el objetivo de este análisis documental?, entre otras respuestas se puede apreciar la participación política de los “vecinos” y la preocupación de estos, por la Organización Nacional.

Explicándolo a grosso modo, con este ejercicio revisionista histórico, se produce una vía más de legitimación del proceso en el cual estamos insertos, se fortalece nuestra memoria histórica, se desmitifican postulados historiográficos en decadencia y sobre esas cenizas, retomar el análisis histórico para proyectar y consolidar un proceso de integración nacional y latinoamericano.

JUAN MANUEL DE ROSAS Y EL NUEVO REVISIONISMO HISTORICO

Introducción

La siguiente producción histórica es realizada en un contexto argentino y latinoamericano donde la región entera necesita realizar una suerte de revisionismo histórico, pero esta vez el ejercicio tiene como finalidad afianzar los proyectos a largo plazo de los Estados Nacionales.

En líneas generales, desde lo metodológico e historiográfico el revisionismo en cualquiera de sus variantes, de derecha o de izquierda, fue una herramienta para justificar y legitimar proyectos de partidos políticos con intenciones de acceder a la administración y control del Estado, o para criticar muchas veces con escasos aportes epistemológicos a las producciones históricas provenientes de instituciones como por ejemplo, en el caso de argentino, la Academia Nacional de la Historia.

Sobre esta base y retomando el primer párrafo, Latinoamérica y especialmente el cono sur actualmente vive un proceso histórico, político y económico que se muestra y se presenta al mundo como un espacio geográfico heterogéneo en algunos aspectos, pero homogéneo en otras cuestiones como por ejemplo: tratados internacionales, instituciones que tengan como finalidad la integración y el desarrollo regional, la redistribución del ingreso y la reasignación del Estado Nacional como promotor de políticas públicas y garante de la equidad social.

¿Qué ocurrió para que en la región existan, algunos comunes denominadores que llevaron a que se esté viviendo una suerte de primavera de los pueblos? Esta pregunta se puede responder concretamente si se analiza la Historia Argentina desde una mirada revisionista.

La memoria histórica de los argentinos fue programada por conocimientos vinculados con el liberalismo, el libre comercio destructivo, la polarización ciudad – campo, el desinterés por conocer el pensamiento político y

económico de los caudillos, privilegiar lo foráneo en desmedro de lo autóctono, pensar que practicar o tener preocupaciones políticas era solo una actividad de las elites.

La Historia Argentina reciente tuvo un punto de inflexión que fue el año 2001, de ahí en adelante la realidad sociopolítica fue cambiando, “no se fueron todos”, pero las masas populares tomaron con mas fuerza el protagonismo que les había sido vedado en diferentes momentos de la historia del siglo XX. A la luz de lo expuesto... ¿ Las masas populares son las encargadas de cambiar el rumbo de la Historia? Todo parecería indicar que sí. Aunque esta afirmación no debe tomarse como una ley de la Historia, al menos, esa sería la tendencia.

Para finalizar esta breve introducción, queda por mencionar que en esta producción se trabajarán tres temas, siempre desde una mirada revisionista e integradora. Primero se buscará romper o al menos debilitar uno de los postulados de la historiografía liberal que presenta a la figura de Juan Manuel de Rosas como un dictador, un político que gobernó sin las instituciones de ese momento y que el pueblo estaba ausente en las decisiones sobre el destino de la provincia de Buenos Aires. Luego se analizará el rol de las Instituciones en el periodo 1820-1841, especialmente aquello vinculado con el sufragio y por último el rol de los “vecinos” de la campaña bonaerense que deseaban que el día del natalicio de Rosas, fuera considerado FIESTA NACIONAL.

Juan Manuel de Rosas, ingresa a la arena política.

Los Estados Nacionales van construyendo su fisonomía por medio de la Historia que van escribiendo. Como la Historia está escrita por hombres, estos, casi siempre lo hacen para representar intereses políticos y económicos. Hablar y analizar la figura de Juan Manuel de Rosas es un tema bastante trillado en la historiografía argentina, pero no está agotado aún.

Esta parte del trabajo esta direccionada por la siguiente premisa: Criticar la figura política de Rosas sin entrar en la descalificación ni en la adulación historiográfica.

El postulado tiene características precisas, no deja espacios para la duda, y puede leerse e interpretarse con claridad. Esto permite la posibilidad de debatir

intelectualmente con aquellos que adhieren a la historiografía liberal y también con los que se vinculan al revisionismo marxista de los '60.

A la luz de lo expuesto, Juan Manuel de Rosas ingresa a la arena política argentina prácticamente con los orígenes de su historia, las invasiones inglesas al Río de La Plata en 1806 y 1807. "...cuando la expedición británica invadió el Río de La Plata en 1806, Rosas tenía trece años y junto con otros niños de su edad, sirvió como ayudante de municiones en el ejército popular organizado por Santiago de Liniers y que derrotó a los británicos en agosto de dicho año. Durante la segunda invasión inglesa, en 1807, Rosas prestaba servicios en la Caballería de los Migueletes, pero probablemente no participó en los combates..."

Entonces, la carrera política de Rosas se puede identificar claramente en tres momentos. El primero es dentro del anonimato, lucha por la reinstalación del orden colonial. Aquí Rosas se presenta como un joven perteneciente a un linaje militar, que es uno de los representantes de un grupo social y económico en crecimiento pero que sus ideas políticas aún están en formación.

El segundo periodo de la carrera política de Rosas es fácilmente identificable, que podría situarse en la década de 1820, o mejor dicho en el momento en que la historiografía liberal denominó siempre como anarquía del año XX. En este punto es necesario aclarar algunas cuestiones que tienen que ver con el orden político e institucional de la década de 1820.

Si la anarquía es considerada como el momento en el cual se vive la ausencia de los poderes institucionales, llamar a los acontecimientos seguidos después de la batalla de Cepeda como la instalación de un proceso anárquico es una equivocación. En el caso puntual de la provincia de Buenos Aires, una de las consecuencias fue el fin del Cabildo y la aparición de La Sala de Representantes.

Es fundamental reconocer el contexto histórico vivido durante la década del XX, para comprender la participación de Rosas en la política de la provincia de Buenos Aires.

La vida política e institucional de la provincia de Buenos Aires se organizaba y crecía al compás de la expansión ganadera. Rosas, políticamente no poseía un pensamiento altruista, él era un representante de ese grupo social y económico en crecimiento. El año 1820 fue muy agitado y vertiginoso, desde la sublevación de Arequito, la batalla de Cepeda, las designaciones precipitadas de los gobernadores Sarratea, Balcarce, Ramos Mejía, Soler, Alvear, y Dorrego. Hasta el tratado de Benegas. La figura de Rosas aparecía con más fuerza en ese contexto políticamente desgastante.

Con la designación de Manuel Dorrego como gobernador interino, la campaña se hacía presente en el conflicto. Dorrego necesitó del apoyo de Rosas y sus colorados del monte, para frenar la injerencia de Estanislao López conjuntamente con Alvear y Carrera. Si bien los triunfos del 1° de agosto en San Nicolás y el 12 de agosto en Pavón a favor de Dorrego, motivaron al gobernador de Buenos Aires a penetrar en la provincia de Santa Fe, esta actitud fue cuestionada por Rosas y Martín Rodríguez pero obedecida, ya que ambos estaban a favor de un acuerdo pacífico entre Santa Fe y Buenos Aires. Finalmente en Gamonal el 2 de septiembre de 1820, las tropas de López vencían a las de Buenos Aires.

La derrota de Buenos Aires en Gamonal, sirvió para afianzar la idea de un entendimiento pacífico entre Buenos Aires y Santa Fe, Rosas y Martín Rodríguez apoyaban esta iniciativa, que se hizo realidad con el tratado de Benegas, es más, el primero estuvo a favor de la candidatura de Rodríguez para la gobernación de Buenos Aires.

Para continuar examinando el contexto político de la década de 1820, en este punto del trabajo es necesario analizar algo fundamental que eran las prácticas electorales de la época. Es necesario tener en cuenta que decía la ley electoral del momento como también el rol de los candidatos, la conformación de las listas y las preocupaciones políticas y económicas de los votantes. Esto dará una visión más clara sobre el ascenso de Rosas al gobierno de la provincia de Buenos Aires.

El nuevo régimen electoral a partir de 1821.

La ley electoral de 1821 estableció dos principios que renovaron el régimen vigente en la década anterior:

Artículo 1: Será directa la elección de los Representantes que deben completar la Representación Extraordinaria y Constituyente.

Artículo 2: Todo hombre libre, natural del país o avecindado en el, desde la edad de 20 años, y antes si fuera emancipado, será hábil para elegir.

La instauración del voto universal (masculino) y directo, amplió significativamente el universo representado, acrecentándose en forma notable. La participación electoral. En el espacio urbano, el número de sufragantes entre 1810 y 1820 oscilaba entre 100 y 300, a partir de 1821 las elecciones fluctuarán entre 2.000 y 3.000 votantes, llegando a veces a cifras que superan los 4.000.

Estos datos son importantes porque se puede observar con nitidez la ampliación del electorado. Por otra parte, una de las consecuencias de esta ley electoral tendrá como protagonista a La Sala de Representantes, que entre 1821 y 1826 estará liderada por la facción unitaria, mientras que desde 1827 hasta 1835 la facción federal será la que domine la legislatura.

La Sala de Representantes, y la reforma electoral muestran claramente que en el año XX no hubo ninguna anarquía como rotula a este año la historiografía liberal.

Conflictividad política y social en la Provincia de Buenos Aires entre 1821-1828.

Como se mencionó, a partir de 1820 comienza un nuevo orden institucional, el Cabildo, símbolo de la vieja política y todos sus entramados de elite mayoritariamente ciudadana, será suplantado por La Sala de Representantes.

Hasta 1827 La Sala de representantes tendrá un signo unitario y es aquel que se conoce dentro del periodo como: El periodo de las reformas de Rivadavia, que al no ser un tema de interés para este trabajo, no se realizará ninguna descripción de dichas reformas. Aunque dentro de este contexto es interesante analizar las tensiones que se producían en la sociedad, tal vez con más frecuencia en la campaña como consecuencia de los cambios que se estaban produciendo en la provincia.

A grandes rasgos el programa político y económico del partido unitario se puso en práctica por medio de la utilización de los dogmas del liberalismo económico y la centralización del poder político. Importación de manufacturas, exportación de materias primas, “aggiornar” la cultura de Europa occidental para que le de forma al proyecto de país.

Los sectores más bajos de esa sociedad eran considerados una pieza importante para el proyecto unitario. Estos tenían que aportar su fuerza física para trabajar, estar en algún fortín protegiendo la frontera o luchando en la guerra con Brasil. Por estas razones, el Estado provincial ejecutó una política de coacción que le permitía contar con hombres para estas necesidades. La leva, conjuntamente con el rótulo de “vago y mal entretenido”, eran las formas que utilizaba el Estado para conformar parte de un ejército o una milicia.

La violencia que ejercía el Estado, muchas veces fue repelida por la violencia de los sectores mas bajos de la sociedad, que en mas de una oportunidad se asociaron con los sectores medios para oponerse a la política oficial de ese momento.

En el contexto que se describe, las gavillas, y las montoneras son ejemplos concretos que demuestran que los sectores bajos de la sociedad tenía preocupaciones políticas.

Las gavillas de salteadores eran frecuentes en toda la campaña bonaerense, muchas tenían un objetivo claro, dedicarse al robo y deambular por toda la campaña. Algunas estaban compuestas de 3 a 8 personas y otras estaban formadas por 50 integrantes. La presencia de estas gavillas se denunció con mas frecuencia durante 1825 en distintas zonas de la provincia como San Nicolás, Pilar, San Antonio de Areco, San Vicente y Matanza. Mas crítico fue el año 1826, el 4 de diciembre el Encargado Principal de la Recaudación Directa, Manuel Galup denunció: “...las circunstancias de estar inundada la campaña de ladrones y especialmente el distrito de Navarro, Lobos y Matanza...”

Estos grupos desobedecían la ley, pero el delito en algunos casos era una señal de descontento como fue la montonera de Cipriano Benitez contra Navarro y Lujan en diciembre de 1826. ¿Cuál es la relación gavillas-montoneras y Rosas?, responder este interrogante sería revelar un conflicto

existente en la campaña bonaerense que tiene como principales causas algunas políticas erradas del gobierno de Buenos Aires, como por ejemplo: la leva indiscriminada para la guerra con Brasil, la política de defensa de la frontera y el proyecto para dividir la provincia. Esto generó líneas de tensión provocando una suerte de alianza tácita entre los sectores subalternos y algunos ganaderos contra el gobierno de Buenos Aires.

Uno de los principales exponentes de los ganaderos era Juan Manuel de Rosas, que para el año 1827 se había distanciado del gobierno y abiertamente se encargó de levantar firmas en la campaña en contra de la división de la provincia.

Los propósitos que tenía Cipriano Benitez cuando asaltaba los pueblos eran políticos porque quería proclamar a Rosas como “Gobernador y Capitán General de la campaña”. Así Rosas iría construyendo su base de legitimación política, los reclamos de los sectores populares serían escuchados y tenidos en cuenta. La política de los unitarios perjudicaba los intereses de ganaderos y de los pequeños productores.

En el año 1828 se va a profundizar la crisis política en la provincia, la insurrección de Lavalle y el posterior fusilamiento de Dorrego provocarán un desorden institucional que se solucionará con acuerdos entre Lavalle y Rosas. Donde este último en 1829 será elegido gobernador.

Juan Manuel de Rosas y su tiempo.

Se ha escrito y analizado mucho sobre la vida de Juan Manuel de Rosas, su biografía despierta amores y odios, pasiones y desencuentros. En este trabajo no se analizarán los aciertos, ni las virtudes, ni los errores cometidos en sus dos gobiernos, porque se entiende que actualmente hay una excelente bibliografía disponible que aborda esos temas.

Pero resulta interesante analizar como y porque los sectores populares de la época veían con aceptación sus formas de ejercer la política.

Rosas fue parte de la oligarquía terrateniente, pero supo comunicarse con los otros grupos de la sociedad, indios, negros y aquellos que eran caratulados de “vagos y mal entretenidos”. Con el tiempo se fue ganando el calificativo del “Restaurador” y en este punto es necesario fortalecer lo que ya está analizado,

él restauró valores que se estaban perdiendo en esa época. La sociedad de ese momento estaba en un proceso de transición, se encontraba en un estadio tardo colonial e ingresaba lentamente a la modernidad. Pero este momento evolutivamente natural, se aceleró con las reformas de Rivadavia produciendo un choque cultural.

Los sectores subalternos fueron los que sufrieron con intensidad este proceso de desculturación, los conceptos de ciudadanía y soberanía individual estaban ausentes en la mentalidad de estos grupos, mas allá que estuvieran aptos para practicar el sufragio. Por el momento histórico que estaban atravesando, es muy probable su cercanía al concepto de súbdito que al de ciudadano.

Dentro del proyecto de reformas de Rivadavia se encontraban también modificar prácticas de la Iglesia y expropiar tierras de esta Institución. Este desafío que ejercía el Estado a la Iglesia, también era percibido por los sectores mas bajos de la sociedad, estos, se sentían súbditos de una corona que hacía tiempo que los había dejado de proteger, pero también eran feligreses de una Iglesia que el Estado quería cambiar.

Estas son las dos situaciones críticas que Rosas restauró mientras la sociedad ingresaba a la modernidad en un contexto internacional, donde el capitalismo tácitamente le daría el rol de productora de materias primas.

La fuente de legitimación del poder político de Rosas fue el consenso de los sectores populares y la religión como elemento unificador de un contexto donde el imaginario del Estado Nacional se encontraba en gestación.

Rosas coincidía con uno de los ejes vertebradores del proyecto unitario, que consistía en la producción de materias primas a gran escala para el comercio internacional, pero lo que modificó fueron las formas de ejercer la política en relación con los grupos subalternos. Mientras que los unitarios practicaban una suerte de persecución encubierta, Rosas los cooptaba negociando con los indios, suministrando productos de primera necesidad a los peones, hablando como ellos, y profesando el mismo culto. Con esta forma de practicar la política también se restauraba un sentimiento proteccionista hacia los sectores más bajos de la sociedad, para estos grupos,

Rosas, encarnaba el retorno de un poder que organizaría nuevamente la campaña.

Esta forma clientelar de practicar la política, no era novedosa, precisamente aquello que quería imponer el unitarismo era considerado como lo nuevo y cambiante y por consiguiente, culturalmente chocante.

La coincidencia entre la facción unitaria y federal era macroeconómica, crear un sistema que permitiera que se desarrollara un modelo agroexportador. Ninguna de estas tendencias se animó en aventurarse y planificar un proyecto de industrialización en gran escala ya que sus intelectuales reconocían que en el momento histórico que vivían lo que les daba rentabilidad era la producción de materias primas o sus derivados que no llevaran tanta elaboración.

Para poner en práctica esta iniciativa agroexportadora, los unitarios y los federales necesitaban de los sectores bajos de la sociedad, no solo para trabajar, eran necesarios para ocupar puestos en fortines o para ir a la guerra. Rosas saco ventaja políticamente porque pudo reconstruir los lazos que en algún momento entrelazaban a las elites dominantes y a los grupos subalternos.

El rosismo construyó un modelo de sociedad con características particulares, donde el liderazgo político poseía una impronta vitalicia, ¿qué significa esto?, la perduración en el poder, pero esta naturaleza es propia en el caudillismo, porque el líder cuenta con una legitimación que sobrepasa los límites institucionales, su mandato en el cargo tal vez tenga una limitación temporal, el sufragio le sirve para acceder legalmente a ocupar un cargo dentro de la estructura política pero cuando finaliza la gestión institucional el poder político se conserva casi intacto.

Este fenómeno se produce porque hay una relación cultural y consuetudinaria entre el líder y las masas, estas últimas se sienten identificadas y protegidas por el caudillo. Esta situación vincular puede observarse en todos los caudillos, no solamente en el rosismo.

Lo particular de la gestión de Rosas fue que existía la urgencia de crear imágenes representativas a un espacio y a una causa política precisa, desde este lugar puede interpretarse el rol que cumplió por ejemplo la divisa punzó. En

este contexto el rol de la mazorca también debe ser reinterpretado, ya que esta organización tenía como principal objetivo eliminar oponentes políticos, pero al vivir constantemente situaciones de tensión, la idea de eliminar al oponente inclusive matándolo era una práctica habitual de ese tiempo, se pueden ofrecer ejemplos como la suerte que corrieron: Mariano Moreno, Santiago de Liniers o Manuel Dorrego, estos no fueron eliminados por la mazorca pero terminaron con sus vidas por pensar políticamente diferente.

Otro signo de la urgencia en crear un imaginario colectivo puede observarse en los documentos públicos, en ellos puede identificarse con facilidad los objetivos políticos en la gestión pública, por ejemplo se puede analizar el encabezado de cartas que comienzan diciendo: “ Buenos Aires, Julio 10 de 1834. Año 25 de la Libertad, y 19 de la Independencia...”. Es decir que se toman dos acontecimientos importantes como fueron la Revolución de Mayo y la Declaración de la Independencia, la finalidad es evidente, se recuperan valores muy significativos para la región, como la conformación del primer gobierno patrio y el día de la Independencia, con un objetivo preciso el de fortalecer la Confederación y utilizar la historia como freno de la oposición política. Esta práctica va aumentar en la medida que crece la oposición, los papeles públicos serán encabezados con un descalificativo hacia los unitarios y al final de la gestión, entre 1851 y 1852 las agresiones públicas hacia Urquiza serán constantes.

Rosas supo relacionar el pasado colonial, un presente políticamente conflictivo y un futuro que mientras él estuviera en el poder la idea de un Congreso Constituyente era nula. Pero había algo que le daba la fuerza que estaba ausente en sus adversarios políticos que era el vínculo con los sectores populares.

La petición para que el cumpleaños de Rosas sea una fiesta cívica.

Corría la segunda mitad del año 1841, cuando en un petitorio firmado por 8.809 personas, se sugería que el día del natalicio de Juan Manuel de Rosas fuera declarado Fiesta Nacional. Abajo se exponen los lugares y el número de suscriptos.

PARROQUIAS DE LA CIUDAD:

	Números de suscriptos
Catedral al Norte	418
Catedral al Sud	112
San Miguel	289
San Nicolas	176
Concepción	729
Montserrat	220
Piedad	346
Socorro	125
San Telmo	298
Pilar	148
Balvaneda	171
TOTAL	3032

PUEBLOS DE LA CAMPAÑA

	Números de suscriptos.
San José de Flores	212
Morón	205
Matanza	121
Quilmes	595
Villa de Luján	146
Guardia de Luján	119
Pilar	34

Cuartas Jornadas de Historia Regional de La Matanza

Exaltación de la Cruz	31
San Antonio de Areco	87
Fortín de Areco	165
San Andrés de Giles	203
Guardia de Ranchos	54
Lobos	583
San Miguel del Monte	259
Navarro	126
Baradero	87
San Pedro	132
San Nicolas	126
Arrecifes	207
Salto	68
Rojas	126
Fuerte de Federación	73
Dolores	394
Ajó	208
Tordillo	129
Pila	138
Vecino	107
Las Flores	75
Tuyú	349
Mar Chiquita	211
La Lobería	199
Tapalquen	208
Total	5777

RESUMEN GENERAL.

Once peticiones de la ciudad con	3032
Treinta y dos de la campaña con	5777
TOTAL	8809

El 23 de octubre de 1841, la Honorable Junta de Representantes por medio de La Comisión de Peticiones se comprometía en elaborar un proyecto de ley en el cual, se declarara en lo sucesivo, al natalicio de Rosas (30 de marzo), como día de fiesta cívica.

El 27 de octubre de 1841, cuando la Honorable Sala se ocupaba en considerar este proyecto de ley, una nota del Gobernador, agradecía las buenas intenciones, pero resolvía rechazar ese proyecto de ley.

A la luz de lo expuesto, ¿existen diferencias entre la idea inicial que propone el día del natalicio como fiesta nacional y el proyecto de ley que establecía ese día como fiesta cívica?, a simple vista parecería que no. Aunque existen diferencias entre lo nacional y lo cívico.

Una fiesta nacional implica una suerte de unidad regional, donde todos se sienten identificados por los logros alcanzados en el pasado lejano o cercano, es también, fortalecer el imaginario de los valores identitarios de un espacio mas amplio que iba mas allá de los límites provinciales. Una fiesta de estas características, podía ser un fermento más, para la organización nacional, que como ya se sabe, Rosas estaba en contra.

Una fiesta cívica tiene como principal objetivo recordar y fortalecer el imaginario social, busca en el pasado momentos críticos y encuentra la solución de esas necesidades con la aparición de un nuevo orden o la restauración del orden. En una fiesta de estas características, la población en su totalidad es el protagonista histórico que a través de la participación institucional como puede ser el sufragio, escribiendo en un periódico o adhiriendo a una causa política como por ejemplo: la federación o la divisa punzó.

Para la época que se analiza, lo nacional y lo cívico transitan por carriles diferentes, sobre estos dos conceptos se abren otras líneas de análisis que son

las siguientes: ¿Cuáles era las fortalezas que poseía Rosas para que su natalicio sea considerado una fiesta?, ¿Por qué en el proyecto de ley no aparece en ningún momento la palabra “nación” o “nacionalidad”?, ¿Cuál era el contexto político y económico en el cual se llevo a cabo la petición sobre el día festivo?

Sobre el primer interrogante, ya se sabe los vínculos que él tenía con los sectores populares de la época, pero los documentos que se analizan dicen algo mas: “...por los servicios que ha prestado a la Provincia y a la Confederación”, algunos ejemplos pueden ser, extender el territorio hacia el sur para que los ganaderos puedan realizar sus actividades, negociar con algunas tribus de indios, estar en contra del proyecto de Rivadavia que intentaba dividir la provincia, negociar con Lavalle luego del fusilamiento de Dorrego, intervenir en el tratado de Benegas. Saliendo de los límites provinciales unificó a la Confederación a través de la palabra Federación y por medio de ese concepto la región tenía presencia internacional sin ser un Estado Nacional. A esta forma de representación sus adherentes la veían como algo positivo.

La respuesta a la segunda pregunta pone en evidencia como la Sala de Representantes modificó la idea principal del petitorio firmado por los vecinos. En la petición aparecen las palabras “Fiesta Nacional”, mientras que en el proyecto de ley en su lugar aparece el de “Fiesta Cívica”, es más, en ningún lugar del texto figura la palabra Nación o Nacionalidad. En este caso la Sala de Representantes fue sutil en la narración del nuevo texto, utiliza el natalicio de Rosas y sus logros políticos para darle vida a un proyecto que no es tan ambicioso como la petición original y la ausencia de la palabra “Nación”, se da en el marco de que la idea de formar un Congreso Constituyente para organizar la Nación no era viable desde la perspectiva de Rosas.

Queda por reconstruir a través de ejemplos concretos el contexto político y económico que se vivía en 1841. Fronteras hacia adentro, Urquiza era el Gobernador de Entre Ríos, se convirtió en una fuerza hegemónica suprimiendo las fuerzas militares dentro de la provincia. Luego procedió a romper con el poder militar del Gobernador de Corrientes. Además trajo

orden a su provincia a través de reformas fiscales y administrativas en el gobierno de la provincia y reformas educativas en las escuelas.

Usando a Entre Ríos como una poderosa base y formando alianzas con otras provincias, Urquiza tenían un potencial político y económico similar al de Rosas, en 1841 eran aliados pero diez años después el gobernador de entrerriano sería el que se pronunciaría a favor de la Organización Nacional.

En 1839, Lavalle, con el apoyo de los exiliados del régimen rosista, pasó a Entre Ríos y comenzó a avanzar con el objetivo final de derrocar a Rosas. Pero en septiembre de 1840, Rosas logró reunir 17.000 hombres para hacerle frente, por lo cual Lavalle, al mando de apenas 1.100, se retiró a Santa Fe.

La tropa de Lavalle fue constantemente perseguida y su líder fracasó en todos los intentos de reorganizar su maltrecho ejército.

Llegó a Tucumán en 1841, desde donde intentó una vez más avanzar sobre la capital, pero fue derrotado en Famallá por las fuerzas de Oribe, el caudillo uruguayo apoyado por Juan Manuel de Rosas. La derrota marcó el fin de la llamada "coalición del norte".

Cuando el contingente llegó a Jujuy, el 7 de octubre por la noche, se encontró con que las autoridades habían fugado hacia la quebrada de Humahuaca, dejando acéfalo el gobierno.

El 9 de octubre de 1841, una partida federal dio con la casa donde se encontraba Lavalle y disparó a la puerta. Una de las balas atravesó la cerradura e hirió de muerte a Lavalle. Su cadáver fue conducido hacia la catedral de Potosí, donde fueron depositados sus restos.

En el plano internacional, en 1838 Francia comenzó un bloqueo al Río de la Plata con el objetivo de que sus productos pagasen menos impuestos en la aduana y para presionar a Rosas para que acepte la libre navegación de los ríos interiores. En 1838 utilizaron como excusa el encarcelamiento de un ciudadano francés y el hecho de que los ciudadanos franceses debían realizar el servicio militar.

Los franceses bloquearon el puerto de Buenos Aires y el litoral fluvial argentino. Además, se aliaron con los enemigos de Rosas, pactaron con los emigrados de Montevideo y apoyaron la rebelión del Litoral y la expedición de

Lavalle. Rosas se mantuvo firme en su posición. Inglaterra, viendo perjudicados sus intereses comerciales en Buenos Aires, presionó al gobierno francés, quién envió un ministro a gestionar un acuerdo.

Finalmente, se firmó el Tratado Arana-Mackau, que establecía, entre otros puntos, el levantamiento del bloqueo, el pago de indemnizaciones por parte de Buenos Aires y el “trato de nación más favorecida” para los ciudadanos franceses, aunque Rosas no accedió a ninguna concesión territorial, comercial, ni de libre navegación interior.

En síntesis, entre 1838 y 1841 el rosismo vivió momentos de mucha tensión política. Le quedaba por enfrentar dos nuevos momentos críticos, en 1845 el bloqueo anglo-francés y en 1852 la embestida del Ejército Grande que lo derrocaría. Con lo que se ha expuesto, se puede observar que la política llevada a cabo por Rosas generaba oponentes y adherentes. Los signos de la oposición aparecen con más claridad que aquellos que demuestran lealtad, agradecimiento o algún tipo de coincidencia entre la gestión política y los intereses individuales o de una clase social. En este marco debe interpretarse el petitorio firmado por los vecinos para que el día del natalicio de Rosas sea declarado de interés nacional.

Si se analiza la cantidad de firmantes por partido se puede determinar que de las Parroquias de la Ciudad, la de Concepción es la que mas adherentes tiene con 729 firmas, pero se pondrá mas atención en los Pueblos de La Campaña: Esta Quilmes con 595, Lobos con 583, Dolores 394 y Tuyú con 349 firmas. Cabe preguntarse, ¿Por qué en esas zonas hubo mas firmantes?, por la limitada extensión del trabajo, se pueden presentar algunas aproximaciones que pueden responder este interrogante. El río Salado sería uno de los determinantes, ya que Lobos está cerca del río, mientras que para llegar a los pueblos de Tapalquen y Dolores había que cruzarlo.

Con respecto al partido de Quilmes, por su ubicación geográfica aparte de ser el lugar que recibió inicialmente a los invasores ingleses , también, en ese partido se encontraba la estancia “Las Higueritas” ahí funcionó exitosamente la elaboración de carne salada para exportación de la firma Rosas, Terrero y Compañía . Este partido tuvo vínculos muy fuertes con el rosismo, hasta el año 1827, Ciriaco Cuitiño había sido Alcalde de Quilmes, con el tiempo. Con

el tiempo, Cuitiño se convertirá en uno de los líderes de la Mazorca, el brazo ejecutor de la Sociedad Popular Restauradora, que en 1842 estaba formada por 200 miembros.

Cuitiño fue políticamente leal a Rosas, era bien conocido en el Partido de Quilmes y no se descarta la posibilidad que él personalmente o sus allegados se hayan encargado de levantar firmas en 1841 para que el natalicio de Rosas fuera recordado en la posteridad.

Conclusiones.

La Historia, entendida como una dimensión temporal, conceptual y abstracta es la encargada de moldear la mentalidad de los pueblos, pero al ser una abstracción, los hombres son los que seleccionan los acontecimientos, los analizan y los juzgan. No existe una Historia políticamente inofensiva, hasta la más infantil tiene un mensaje encubierto.

Lo analizado es una crítica constructiva a la historiografía liberal, ella fue el sustento ideológico de un modelo de sociedad con bases democráticas pero selectivas, la idealización de un país que se insertará en el contexto capitalista mundial ligado a las metrópolis principalmente europeas y alejándose de los países limítrofes.

Los debates críticos hacia la historiografía liberal, se deben instalar nuevamente no solo en el ámbito académico, el debate debe ser socializado en la mayor cantidad de espacios públicos posibles.

Conceptualmente la impronta de la historiografía liberal está presente en la sociedad en las páginas del diario fundado por Bartolomé Mitre, también se encuentra en los titulares del “Gran diario argentino”, en los partidos políticos que no adhieren a una causa nacional como el reclamo en los foros internacionales sobre la recuperación de las Islas Malvinas.

La historiografía liberal continúa dejando su impronta en muchos manuales escolares y La Academia Nacional de la Historia mas allá que sus miembros tal vez tengan pensamientos epistemológicamente heterogéneos, como institución, está ligada a la oligarquía y representa los ideales de un país agroexportador, democrático, pero que no tiene en cuenta en el análisis de los procesos históricos a los sectores populares, tampoco le dan relevancia

histórica a los caudillos ni a los alzamientos indígenas, ni aquellos que planificaron un proyecto de país diferente.

Latinoamérica está en un proceso de cambio y de integración regional, donde la Historia debe aparecer como elemento unificador de los pueblos y como una fuerza motriz endógena que concientice la memoria histórica, dándole relevancia y trascendencia a los fermentos revolucionarios generadores de cambio, de esta manera se le quitará protagonismo a la interpretación Eurocéntrica de la Historia Latinoamericana, donde uno de sus principales postulados consiste en que las causas y consecuencias producidas en Europa, serán las encargadas de motorizar la Historia Latinoamericana y Argentina.

Obviamente que desde esta producción lo que se propone es que la Historia sea una de las protagonistas del cambio social y cultural. Solo queda esperar que nuevamente se abran los espacios para debatir estas cuestiones que fortalecerán las raíces históricas de Argentina y Latinoamérica.

Bibliografía.

HALPERIN DONGHI, Tulio. (1998). De la revolución de Independencia a la Confederación rosista, en Historia Argentina 2. Buenos Aires. Editorial Paidós.

HALPERIN DONGHI, Tulio. Clase terrateniente y poder político en Buenos Aires (1820-1930), en Cuadernos de Historia Regional, segundo semestre 1992, volumen 5. Universidad Nacional de Lujan.

HALPERIN DONGHI, Tulio. (1972). Revolución y Guerra. Formación de una élite dirigente en la Argentina criolla. Buenos Aires, editorial Siglo XXI.

LYNCH, John. (1997). Juan Manuel de Rosas. Argentina Emecé editores.

Rasgos de la vida pública del Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas. Homenaje de la Sala de Representantes de 1842. Edición Facsimil, editorial Freeland.

ZORRILLA, Rubén (1972). Extracción social de los caudillos. 1810-1870. Buenos Aires, editorial La Pleyade.

● PONENCIA 6 ●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Silva, Liliana

Liliana Silva, Licenciada en Comunicación Social, docente universitaria, Investigadora de la UNLaM, escritora y narradora. En el campo de la investigación se especializa en temas de cultura y comunicación. En la literatura, utiliza la historia como temática de sus obras. Trabaja en los medios de comunicación difundiendo la literatura y el arte en general.

RESUMEN

La memoria se construye, históricamente, sobre el relato oral. En lo individual, la reiteración de frases dichas a un niño y generadas en el ámbito familiar, crea un depósito de conceptos y saberes que se instalan en el inconsciente como el primer depósito de memoria. En lo colectivo, el relato oral fue la forma de divulgación por excelencia durante miles de años, pronunciado en torno al centro hogareño o de la comarca, de labios de la autoridad, que era, al mismo tiempo, la ciencia, el conocimiento y la experiencia. Dicho relato creaba la memoria cultural. Ese mismo relato, en la Modernidad, adopta muy diferentes formatos, se hace discurso mediático, producto industrial u obra de arte. Así, la novela, como relato literario clave del capitalismo, asume variantes que la transforman en la versión gráfica del relato. A la novela se la imprime y se la divulga como signo de cultura y entretenimiento, pero también, adquiere categoría de ícono cultural cuando toma la forma identitaria de los pueblos y cuando se transforma en fenómeno artístico. Dentro de esta forma literaria, la especialidad histórica es una posibilidad válida y genuina de divulgación, siempre y cuando cumpla con los requisitos lógicos de la creación literaria y de la validación histórica.

LA NOVELA HISTÓRICA COMO FORMA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA Y COMO OBRA DE ARTE.

Introducción

Nosotros, los humanos en general, solemos hablar de historia cuando nos referimos al relato de un acontecimiento, a la trayectoria de vida de un individuo o a la génesis de cualquier evento humano. Usamos la misma palabra cuando nos referimos a un guion cinematográfico, un cuento o un chisme. Y también la usamos cuando nos referimos al “objeto científico historia”, es decir, al producto de la investigación y el análisis de eventos pasados. Pero en cualquiera de sus versiones, la historia es la manifestación más genuina de la memoria, manifestación que se construye sobre dispositivos ideológicos, estéticos, políticos, sociales, económicos, coyunturales o, valga la redundancia, históricos. La memoria, por su parte, es imprescindible para la conformación del psiquismo, en el caso individual, y del colectivo social. Esa memoria tiene como soporte basal, como primer recurso y como característica atemporal, al relato oral. Desde siempre, la palabra dicha en el hogar fue la forma de generar en los niños, por ejemplo, la norma, la conducta, la idea de grey, el respeto a la autoridad y el saber hacer. Ese relato permitió instalar en la cultura el concepto de “abuelo” para referirse a la experiencia, la sabiduría y la paciencia. El concepto de “abuela” para decir medicina, comida o parto. El concepto de noche para significar sueño y descanso y el concepto de día para indicar trabajo o juego. Así podríamos seguir describiendo todas las cosas del hacer humano pero no es ese el objeto del presente estudio. Si es necesario dejar en claro que el relato oral es el punto de partida.

Todas las expresiones literarias conocidas tienen su origen en la palabra dicha en voz alta, en la reiteración y en la apropiación de ese relato por parte de otra persona. La poesía se valió del recurso de la rima, esa sucesión de sonidos similares que facilitan la memorización porque funciona como una cadena: un eslabón jala del otro. También hizo uso, históricamente, de la rítmica de las palabras y del impacto que algunos sonidos ejercen sobre el ánimo humano. Así, no es lo mismo decir roca que piedra, o tiempo que

arcano. Cada palabra, por lógica, ejerce un poder diferente en las personas, grabando significantes (Barthes, 1966) en su registro inconsciente, de modo que la reiteración poética recupera emociones de aquel registro primero. Esa reiteración generó dos fenómenos: por un lado la ampliación de la creación poética, sea escrita u oral, y, por el otro, el crecimiento de la sensibilidad artística en las receptores. De la combinación de ambos fenómenos surgen elementos subsidiarios, como la canción y sus sucesivas formas de difusión; la danza canción y su diversidad significante; etc. El tercer elemento clave de la poesía es la apropiación de los receptores de esas palabras y la nueva reiteración en voz alta, completando el círculo hermenéutico de la comprensión ontológica. Pero además, cuando se produce la apropiación por parte de un “otro”, el creador deja de ser un individuo biográfico, reconocible y tangible, para convertirse en un ser artístico (Kusch, 1964) cuya presencia dentro de la comunidad es reconocible pero intangible. En el proceso de creación el relato deja de ser palabra para ser poema. En el proceso de apropiación, deja de ser poema para ser poesía.

La poesía, como forma bella de la palabra, es decir, como forma artística, siguió su recorrido hasta la actualidad, siguió siendo la concreción de los sentimientos humanos en palabras. Pero a medida que el conocimiento humano y la complejización social fueron desarrollándose, a medida que la tecnología fue creciendo y la necesidad de catalogar el conocimiento se hizo patente, la palabra dicha adquirió otras formas. El relato entonces, buscó otras formas de expresión, otros “envases” culturales. Así surgen la leyenda y el cuento, por ejemplo, como expresiones más cercanas al relato mítico, donde no solo se encuentran las emociones si no que se pone juego un principio y un final, es decir, un marco temporal que acote las vivencias. Tanto el cuento como la leyenda son expresiones antiquísimas pero que irán sufriendo apariciones y ocultamientos sucesivos a lo largo del tiempo, fruto de los vaivenes culturales y políticos que vivieron las distintas comunidades. Y si podemos identificar en el relato mítico el origen del cuento, será la poesía, sobre todo la épica, el origen de la novela. Según Marcelino Menéndez y Pelayo (Menéndez y Pelayo, 1915) la novela occidental tiene antecedentes en la apología y el cuento orientales, arribados a la Europa medioeval en las alforjas

de comerciantes y viajeros. Pero será en la península ibérica donde el relato tomará la forma novelada en la poesía épica, las historias de caballería, las luchas contra el moro, por la recuperación de la tierra y la religión. Más acá en el tiempo, con la Modernidad como marco de las relaciones sociales y culturales, será la novela, no ya poetizada si no en su prosa más concreta, la encargada de representar el paradigma literario universal. Cabría aquí hacer la digresión sobre el concepto de “universalidad” en tanto modelo iluminista de análisis, pero no es el caso ya que lo que se intenta es ver la novela histórica y no la historia de la novela.

El “objeto” novela en su variante histórica.

Asistimos, en la actualidad, a un momento especialísimo de la cultura, las ciencias y las artes. Estamos inmersos en un cambio paradigmático que abarca todos los órdenes de la vida, desde los individuales y pueriles hasta los generales y trascendentes. Somos parte del cambio, lo percibimos por momento, lo olvidamos por otro y lo padecemos siempre. Pero en la búsqueda de la objetividad científica⁵⁷ esta Segunda Modernidad nos obliga a presenciar, admirar, desechar y/o consumir una ingente cantidad de manifestaciones artísticas, informativas o de la industria cultural. En el caso específico de la literatura, todas estas variantes aparecen simultáneamente, conviviendo el libro tradicional con las versiones digitales y las audiovisuales, las ferias comerciales con los eventos culturales, las obras de arte con los best sellers. Pero, además, esta Segunda Modernidad parece ser también un espacio temporal donde la “historia” es materia de discusión permanente. Se discute, como siempre ha ocurrido, el planteo historiográfico, la forma pedagógica y el trasfondo ideológico, pero también y esto debe ser objeto de análisis por parte de los historiadores en particular y de los científicos sociales en general, se discute si tiene sentido seguir viviendo en términos históricos. En literatura, esta indagación es absolutamente falaz: sin una “historia” no existe la menor posibilidad del hecho literario.

⁵⁷ Objetividad en términos de Popper, es decir, la honestidad del científico buscando siempre falsar su propia teoría. Popper, Karl. “Revolución Científica”

La novela es la forma más clara de literatura burguesa, es decir, es la expresión literaria que le corresponde al capitalismo como sistema. A la novela se la imprime y se la divulga como signo de cultura y entretenimiento, es decir, es objeto separado del autor, en el sentido Kuscheano, y también es mercancía, producto comercial que merece mercadeo, promoción e inversiones previas para darla a conocer y promover su consumo. Pero también, la novela adquiere categoría de ícono cultural cuando toma la forma identitaria de los pueblos, es decir, cuando logra sintetizar en sus páginas la esencia de una cultura. Es ícono cultural también cuando se transforma en fenómeno artístico, más allá de la procedencia del autor o del sello que la edite⁵⁸. La hemos visto denunciando las desigualdades sociales (Naturalismo), ensalzando las gestas populares (realismo socialista), describiendo fantasías científicas (ciencia ficción), historias asombrosas (realismo mágico) o singularidades de moda (best sellers). Pero también la vemos abordando el pasado como si fuera el presente, indagando en las raíces de la identidad como si fuera el día anterior y construyendo una parte del conocimiento desde la palabra bellamente dicha. Esa es la novela histórica.

Toda novela requiere de una construcción que implica una serie de elementos básicos: hay que armar una historia, hay que construir un relato. Es preciso relevar las anécdotas que la pueblen y los personajes que le den vida. Y en paralelo hay que precisar los recursos lingüísticos y semánticos que permitan darle carnadura a los personajes, hacer creíble las anécdotas y verosímil el relato. Es decir, cualquier novela requiere de investigación y prueba de estilo, de lenguaje, de “ambientes”. En el caso de la novela histórica, el modelo que hoy nos ocupa, todos estos procesos requieren de un paso previo, ineludible e insoslayable: la investigación histórica. Cuando María Esther de Miguel escribió “Las batallas secretas de Belgrano”, por ejemplo, debió dedicar un tiempo considerable a la investigación de su personaje, su tiempo, su sociedad y su entorno. Lo mismo le ocurrió a Félix Luna con su “Soy Roca” o a Cristina Bajo cuando escribiera “El jardín de los venenos”,

⁵⁸ Tal es el caso de Bomarzo, escrita por el argentino Manuel Mujica Lainez, ambientada en la Italia medioeval y publicada en Argentina y Francia.

todas novelas históricas donde reconocemos claramente el “ambiente” de los personajes. Pero vayamos a un ejemplo concreto.

“El sol, la luna y los eclipses”⁵⁹ es una novela histórica que abarca un período temporal amplio, generosamente amplio: quinientos años. Está ambientada en América Latina, desde el Perú incaico hasta la Buenos Aires actual. Tiene algunos interregnos europeos, españoles para mayor precisión, relacionados a los procesos de la colonización. Tiene tres protagonistas centrales y una importante cantidad de protagonistas secundarios. Los primeros son ficcionales, los segundos son históricos. Un gran desafío de esta novela fue la creación lingüística, la adaptación del vocabulario, los giros y hasta la construcción semántica en cada capítulo. Si hablamos de quinientos años cae de maduro que las formas de la lengua en ese período variaron y mucho, además de las variaciones lógicas de una territorialidad tan vasta como lo es América Latina. Por lo tanto, se trató de mantener la mayor relación posible entre el uso de la lengua de cada período histórico y cada región americana con la utilizada en la novela. Lo mismo ocurrió con la construcción de los personajes centrales, creados a partir de un planteo recurrente en la literatura: la inmortalidad.

Conocemos la novela Orlando, de Virginia Woolf, donde la inmortal es femenina/masculino/femenina, según el momento y las circunstancias. O Highlander, de Gregory Widen, en su batalla eterna con los inmortales del mal. O la entrañable Bomarzo, de Manuel Mujica Láinez, donde se mezclan los tiempos pasados y presentes en un relato único, imperdible. Pero todos ellos no dejaban de ser historias europeas, universalizadas por la penetración cultural. La pregunta inmediata fue ¿Por qué no hacer una saga inmortal en América Latina? ¿Por qué nuestra historia no puede contar con uno o más inmortales que sirvan de cocheros en el carro de la historia? Y allí surgieron los tres personajes que nacerían en el corazón imperial latinoamericano, El Cuzco, y que recorrerían los quinientos años posteriores de la mano de los personajes verdaderos, los que describieron los historiadores. Hubo que hacer un trabajo de conformación de cada uno de ellos, desde el sexo hasta los rasgos físicos;

⁵⁹ Novela inédita al momento de la presentación del presente trabajo.

desde el nombre original hasta el último; desde el temperamento hasta las habilidades; todo, para que fueran verosímiles.

El paso siguiente fue la elección de los episodios donde ubicar a los personajes para que el relato de sus “historias” de ficción permitiera contar la historia verdadera. Así se eligieron, por ejemplo, un viaje de Juan de Garay por la actual provincia de Tucumán, cuando era un muchacho y empezaba a perfilar al líder que fundaría por segunda vez a Buenos Aires. Allí concibió a su primer hijo, Juanito, con una india tupí, la que, obviamente, es uno de los personajes de la novela.⁶⁰ Otro pasaje temporal de “El sol, la luna y los Eclipses” es el comienzo del siglo XIX en España, cuando Francisco de Goya y Lucientes era el pintor de la Corona española y la Duquesa de Alba se dejaba retratar semidesnuda. La importancia histórica de aquel proceso para América Latina, sigue siendo objeto de discusión académica por las derivaciones políticas que hubo, más allá de la invasión napoleónica y la huida de la corte portuguesa, pero en el caso de la novela, lo que se toma es el ambiente cortesano, las formas de relación entre los nobles y el vulgo, la cultura imperante en aquella España que se desintegraba sin remedio. Y así podríamos seguir relatando cada uno de los capítulos pero no es el caso del presente estudio. Sí cabe aclarar que cada pasaje histórico tuvo un doble anclaje en el momento de la selección: el de la relevancia política coyuntural y el de la capacidad anecdótica.

Comencemos analizando el segundo elemento. Todo relato humano, desde aquel primigenio en torno de la hoguera hasta el actual con remate humorístico, requiere de elementos que lo hagan reconocible, creíble e interesante. Los detalles de un proceso judicial, por ejemplo, no contienen ningún atractivo para la gente, salvo para los interesados, más allá de posibles fallos extraños o revolucionarios. Lo mismo pasa con una historia clínica, un legajo pedagógico o una receta de cocina: pueden ser creíbles y hasta reconocibles, pero el interés que tienen es escaso, llega solo a los interesados.

⁶⁰ La elección de Garay, hay que decirlo a fuerza de ser honestos, está relacionada a una investigación histórico-literaria previa, la que dio origen a la novela “Tierra Soñada”⁶⁰ y que permitió la creación de varios relatos breves, algunos en forma de cuento, que integran libros separados de la novela.

En cambio, un relato literario debe tener esos tres elementos. Debe poder reconocerse a los personajes como si fueran personas a las que podamos llegar, tocar y mirar. Deben poder reconocerse los lugares, no en el sentido geográfico exclusivamente, si no que deben poder reconocerse los ambientes “humanos”, esas construcciones cotidianas que hacen a la esencia de un individuo, una familia o un pueblo. En esto radica, por ejemplo, la credibilidad de Isaac Asimov y sus novelas “lunares” (Asimov, 1952) cuando describe paisajes completamente extraños pero actitudes completamente humanas. La credibilidad, además, no solo se basa en la construcción de paisajes o escenas reconocibles, se basa, fundamentalmente, en la descripción de situaciones en las que cualquiera de nosotros podría estar. Por eso es que las historias de amor son tan efectivas y los culebrones acaparan audiencias enormes, porque cuentan historias con carnadura. Y el interés es el punto más frágil del relato, porque es lábil, variable e inconstante. Lábil en la medida en que todo cambia muy velozmente en la actualidad, característica de esta Segunda Modernidad. Variable porque las sociedades actuales no “toleran” los comportamientos rígidos de antaño, actualmente todo “debe ser” pasible de ser filtrado por la tolerancia y el respeto. Y, finalmente, inconstante, porque ninguna de las temáticas que habitualmente se toman duran demasiado tiempo como “elemento de interés”, como forma de atracción. Puede decirse que las diferentes temáticas no dejan de ser variantes de una misma y minúscula serie de temas universales pero, descreyendo de la presunta “universalidad” de las cosas, es más dable pensar en temáticas acotadas en el tiempo y el espacio. Reducidos estos tres elementos a un plano de subordinación respecto de la relevancia política coyuntural, el anclaje de reconocimiento, credibilidad e interés terminó ubicándose, casi siempre, en las anécdotas domésticas, eróticas o fruto de la envidia y la mediocridad, es decir, en comportamientos típicamente humanos, sin mayores diferencias en el devenir del tiempo.

En cuanto al primer elemento del anclaje, la relevancia política coyuntural, obviamente tiene que ver con una elección subjetiva de la autora. Ningún historiador trabaja únicamente sobre las “objetividades” del pasado, simplemente porque ni existen. Cada uno “elige” el objeto, recorta espacial y temporalmente el objeto de estudio para poder aplicar efectivamente y con herramientas científicas, su capacidad de análisis. Y además elige el recorte de

acuerdo a sus propios intereses, sean estos políticos, pedagógicos o elementalmente relacionados al placer. Como sea, son recortes ideológicos. De la misma forma, la elección de los “momentos” de la novela fueron recortes hechos para poder llevar adelante el proyecto literario ya que hubiera sido imposible relatar quinientos años de historia americana en el espacio físico de una novela si no hubieran mediado estos recortes. Pero además, está el filtro ideológico de la autora. Cristina Bajo trabajó mucho, en varios libros, sobre la Córdoba del siglo XVIII porque es el espacio-tiempo que a ella le resulta atractivo y cómodo para moverse. Y Félix Luna lo elige a Julio Argentino Roca porque le fascina el cambio de mundo que se produce a finales del siglo XIX creando el espacio-tiempo que, a fines de los sesenta, él añora como propios. Pero más allá de las apreciaciones sobre los recortes hechos por otros autores, en el caso de “El sol, la luna y los Eclipses”, los recortes fueron hechos en función de espacio-tiempos conocidos por la autora y reconocidos en general como hitos claves del desarrollo de la historia americana. Se podrá preguntar cuál es la relevancia de la corte de Carlos IV en el desarrollo de los acontecimientos americanos de comienzos del siglo XIX pero, como ya queda dicho, esa respuesta sigue siendo objeto de discusión académica. En el caso de la novela, la elección estuvo relacionada con Francisco de Goya, el pintor oficial de la Corona pero también el autor de una serie enorme de “monstruos” y “pesadillas”, realizadas en aguafuertes y aguatintas, que jamás perdieron el interés de los espectadores. Y como el arte siempre acompaña y forma parte del devenir de los pueblos, la elección de un artista que supo interpretar los sentimientos del pueblo español en ese momento histórico, fue el detonante de la elección. Porque además, tampoco se puede negar la influencia e importancia histórica de Francisco de Goya en el desarrollo del arte americano, sobre todo en la confección de retratos. De allí su elección y la elección de otros dos pintores para cubrir los espacio-tiempo de otros dos capítulos: los argentinos Prilidiano Pueyrredón y Ricardo Carpani. En ambos casos, además de haber vivido en momentos históricos de particular densidad política y social, las obras tiene el suficiente mérito como para incorporarlos a una saga que pretende hablar del espíritu del pueblo americano.

Sintetizando: la elección de los ambientes, es decir, de los espacio-tiempos, condicionó fuertemente la elaboración de vocabularios y giros idiomáticos, como la búsqueda de nombres y de características personales adecuadas a las formas de cada momento. Pero todo esto está condicionado desde el origen por la decisión de poner el primer plano a un mito, el de la inmortalidad. No cabe aquí especificar las discusiones teóricas sobre la constitución del mito, sobre su función o su relevancia social, pero si es importante tomar las palabras de Colombres cuando diferencia el relato mítico de los demás relatos. Esto es importante en la medida que todo escritor trabaja con la palabra y es ella la unidad de cualquier discurso humano. Entonces, el mito como discurso está hecho de palabras pero no podemos confundir el relato mítico (Colombres, 1997) con el relato literario, nunca. El propio Adolfo Colombres analiza la transculturalización de la literatura americana en base al mito (Colombres, 1997) con la presteza de su formación antropológica, pero aquí solo resulta relevante diferenciar el discurso literario, en este caso la novela “El sol,...”, del discurso mítico. El problema es que el mito de la inmortalidad no es un mito fundacional, dicho y repetido de generación en generación para sostener la continuidad de la cultura, es un mito “no dicho”, o mejor, acallado en la continuidad histórica. La inmortalidad es un mito sostenido por el espíritu de los pueblos, materializado en la identidad colectiva y manifestado cada tanto por el arte o la política para fines específicos. El mito de la inmortalidad, entonces, es una estructuración funcional a determinadas necesidades sociales coyunturales. Cumple con la función estructurante y unificante de la sociedad que tiene mito original pero se diferencia de él porque no reviste el carácter de fundacional. La inmortalidad es, siempre, la capacidad de identificación de determinadas características sociales, unidas en una sola persona: el inmortal. En el caso de la novela “El sol,...”, los quinientos años de recorrido hacían sumamente dificultosa la construcción del relato de un solo inmortal, de allí la decisión de desdoblamiento en tres personajes. Porque además, en esos tres inmortales están representados la tierra, la Pacha, como gran dadora, como gran madre de todo lo viviente, lo femenino y lo masculino. Es decir, están representados el principio de dualidad y la tierra como fundante y sostenedora. Ambos principios aparecen en todas las cosmogonías de los pueblos originarios americanos y, por lo tanto, conforman

el núcleo duro de las identidades colectivas americanas y, desde luego, del mito de la inmortalidad.

Cómo se hace una “novela histórica”.

Anteriormente se explicó que cualquier novela requiere de construcciones y decisiones claves para su desarrollo. En el caso de la novela histórica, todas esas decisiones están atadas al primer anclaje, el de la relevancia política coyuntural. Cuando se decide el anclaje, aparece la necesidad de decidir el resto. Una de las claves para lograrlo es la investigación histórica detallada, pormenorizada, casi milimétrica, del evento a relatar. Esto permite ubicar los elementos del segundo anclaje, el destinado al anecdotario. Pero si se desconocen, o se conocen a medias, los detalles del evento, mal se podrá relevar el entorno. Para lograr el objetivo valen todas las opciones investigativas: la bibliografía, el museo, el archivo, la etnografía, el anecdotario literario, la imagen artística y, hasta, el relato familiar. El autor puede comenzar a seguir el hilo de una pista desde un texto, seguirlo por el archivo y terminarlo en un cuadro de la época. Pero muchas veces, la primera pista está en los dichos de una abuela que rememora senilmente su infancia, en un relato donde el tiempo es un arcano y las personas tienen categoría de próceres o mártires. Y desde allí sale el hilo que conduce al museo, o al archivo, o a la biblioteca. Sea cual fuere el camino, es importante tener en cuenta que la investigación histórica es clave para el armado de una novela histórica, ya que sin ella sería solamente una novela.

Ahora bien, ¿Cómo se puede saber si el autor de una novela histórica hizo bien la tarea? Por un lado, debemos tener en cuenta que estas obras suelen aparecer a la venta acompañadas de campañas de mercadeo que ubican al comprador respecto del autor y sus obras previas. En esas descripciones mercantiles, el dato de la investigación histórica aparece siempre porque funciona como un certificado de origen: si es así, es bueno. Pero además, la mejor manera de reconocer la profundidad de la investigación es leyendo la novela. Para un lego en la historia, podrá ser una novela más, aunque esto es relativo: el lector que aborda, por ejemplo, “El cuarto arcano” de Florencia Bonelli, termina conociendo elementos de la vida cotidiana de la Buenos Aires colonial de comienzos del siglo XIX que no olvidará jamás. Y ese pasaje a

través de la ficción histórica lo llevará, casi de seguro, a la búsqueda de nuevos relatos en ese sentido. Pero para el lector avezado, la descripción histórica no es obstáculo. Si volvemos a “El cuarto arcano”, reconocer la sociedad porteña previa a las invasiones inglesas, o los personajes políticos del momento son claves que un historiador disfruta doblemente: porque ya los conoce y porque los vivencia como presentes. Aparece aquí un elemento que no es menor: el posicionamiento ideológico del lector avezado respecto del contenido de una novela histórica. Todo historiador tiene derecho a vivir, pensar y escribir la historia desde su posición. Y también tiene derecho a leer y entender las creaciones de sus pares desde su propia visión. Ocurre lo mismo con la novela histórica: podemos estar de acuerdo o no con la visión del autor, con su posicionamiento ideológico respecto del pasado, pero no podremos negar la calidad artística cuando la haya, ni el valor histórico de la reconstrucción. Aquí cabe aplicar la objetividad científica en toda su expresión: se puede estar de acuerdo o no con lo dicho, pero no se puede negar lo dicho.

Finalmente, una novela histórica se hace, siempre, desde la razón, desde el conocimiento, desde la experiencia literaria y el entrenamiento técnico y desde el corazón. Una novela histórica debe pensarse seria y profundamente para no caer en el folletín⁶¹; debe escribirse conociendo cabalmente todos y cada uno de los elementos que la componen; debe escribirse con un adecuado manejo del lenguaje y de los tiempos internos. Pero debe ser escrita desde el placer, desde el enamoramiento del autor con la historia que se cuenta, desde la pasión que cada artista tiene con su obra, para no caer en la copia de la industria cultural, en nuestro caso, en el best seller.

Bibliografía.

Barthes, Roland. “*Introducción al análisis estructural del relato*”, Communications N° 8. París, 1966

Kusch, Rodolfo, *Obras completas*. Ed. Ross, Rosario. Argentina (2003)

⁶¹ El folletín es la antítesis de la novela, es su opuesto en la contradicción, en su existencia de industria cultural confirma el arte de la novela.

- Menendez y Pelayo, Marcelino. *“Orígenes de la novela”*. Emecé Editores, Buenos Aires, 1945
- Asimov, Isaac. *“Foundation and Empire”*. Ed. Cenit. Estados Unidos. 1962
- Colombres, Alfredo. *Del mito al cuento*. En: “Celebración del lenguaje”. Ed. del Sol. 1997
- Bonelli, Florencia. *“El cuarto arcano”*. Ed. Suma de Letras, Argentina, 2007
- Bajo, Cristina. *“El jardín de los venenos”*. Ed. Grijalbo, Argentina, 1995
- Luna, Félix, *“Soy Roca”*. Ed. Sudamericana, Argentina, 1994
- De Miguel, María Esther; *“Las batallas secretas de Belgrano”*. Ed. Planeta, Argentina, 2000

• **MESA 2** •

● PONENCIA 7 ●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Valente, Pablo.

Profesor y Licenciado en Historia, egresado del Instituto Superior “Padre Elizalde” y recibido de licenciado en la Universidad Nacional de La Matanza. Docente en el partido de La Matanza desde hace 13 años. Co – autor del libro “La Matanza, historia de sus pueblos”, capítulo dedicado al pueblo de 20 de junio. Realizó una ponencia sobre el “Pueblo de 20 de junio” en las Terceras Jornadas de Historia Regional de La Matanza en el año 2010.

RESUMEN

Tras una historia de extinción y ocultamiento de su descendencia, una flamante inmigración de ciudadanos africanos, que tiene a los senegaleses como principales referentes, ha puesto a la sociedad argentina frente a la africana nuevamente.

En la República Argentina las estadísticas censales no definen con precisión la cantidad numérica de la población senegalesa que reside actualmente. Pero según los propios migrantes de esa nacionalidad consideran que cuentan con alrededor de cinco mil integrantes.

Los registros del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) ni siquiera disocian la cantidad de personas provenientes de Senegal, incluyen a toda la población africana en una sola categoría continental.

Esto no es ocasional, sino que depende de varios factores. Durante la etapa colonial la presencia de africanos en este territorio era significativa. El padrón poblacional de 1778 indicaba que los afrodescendientes constituían casi un 40% de la población total.

Su presencia se verá afectada por un doble proceso, por un lado la desaparición física a partir de la inclusión de los negros en cuadros militares que resultaron exterminados. Y en segundo término por la operación de

invisibilización de la negritud implementada desde el poder público, bajo la ideología política de constituir un Estado nacional europeizado.

Nuevamente, la población afrodescendiente y africana vuelven a hacerse presente a partir de la lucha por reivindicaciones sociales, para los grupos ya establecidos y por efecto de la nueva ola inmigratoria proveniente de distintos países de África, siendo la más elevada la senegalesa.

Esta superioridad senegalesa se manifiesta en la cantidad de trámites iniciados por el Comité de Elegibilidad para los Refugiados (CEPARE), dependencia de la Dirección Nacional de Migraciones de la República Argentina. Según datos de este ente, las solicitudes de reconocimiento del estatuto de refugiado durante el período 2000-2006 indican que los senegaleses constituyen el 4,16 % del total de los solicitantes (4373 solicitudes), siendo la sexta nacionalidad entre 101 referenciadas.

Este contexto pone en evidencia una problemática, la cuestión de los refugiados y la particular atención que le otorgan las autoridades nacionales a la misma

Además llama la atención la aparición cada vez más importante de ciudadanos de origen africano en nuestros centros comerciales; es una investigación complicada por la falta de información, dado que se carece de trabajos previos o fuentes bibliográficas donde se pueda sustentar la búsqueda, por ello el trabajo se desarrollará a base de fuentes orales e información de diferentes organismos oficiales y no oficiales. Así como la interpretación de dos leyes fundamentales para esta investigación, como son las n° 25.781 y n° 26.165.

Además se demostrará como la inscripción de los ciudadanos senegaleses como refugiados no es concordante con la conceptualización de dicho término, por ende las autoridades argentinas deberían rechazar dichas solicitudes y colocar a estas personas en otra situación legal de inmigración.

Esta investigación que al poseer dificultades para su desarrollo obtiene un sello de originalidad; que intenta abordar un tema poco afrontado desde los profesorado y lo académico, buscando lograr aportar información sobre una cultura relegada y muy poco investigada.

INMIGRACIÓN SENEGALESA EN LA ZONA OESTE DEL CONURBANO BONAERENSE

Perfil de los inmigrantes senegaleses.

Situación política, económica y social de Senegal.

Senegal es la democracia multipartidaria más antigua de África Subsahariana. Sin embargo, a pesar de tener una larga tradición de paz y estabilidad política es uno de los países de la región que recibe mayor presiones migratorias en los últimos años.

La aparentemente masiva salida de emigrantes de Senegal es la punta de un iceberg de crisis económica y social latente que lleva afectando al país desde hace décadas. Por otro lado, la emigración es una faceta casi estructural en la sociedad senegalesa y el valor de su diáspora con sus remesas para los hogares en el país es formidable. Los montos de las mismas han llegado a la cifra de 500 millones de dólares anuales, pero la cifra real es posible que sea un 30 % superior.⁶²

La elección de Abdulaye Wade en 2000 como presidente de la república despertó grandes esperanzas en la población senegalesa. De hecho, hacía ya un cuarto de siglo que era el líder de la oposición. A pesar de considerarse un liberal, disfrutaba del apoyo de la izquierda, incluso de la radical, porque claramente era el único dirigente capaz de derrotar al presidente Abdu Diuf, cuyo partido dominaba el Estado y sus instituciones desde antes de la independencia lograda en 1960. Senegal se consideraba una democracia, la única en el África francófona.

Pero debido al desgaste del poder, sectores cada vez mayores de la sociedad senegalesa rechazaban el régimen del Partido Socialista que, a pesar de la oleada de democratización que barrió toda África occidental durante los noventa, seguía comportándose prácticamente como si nada estuviera pasando a su alrededor. Las manipulaciones electorales, especialmente en los niveles

⁶² Fuente, Banco Mundial, 2006.

más altos, seguían siendo una práctica habitual. Esto desesperaba a los partidos de la oposición, que a veces recurrían a la violencia callejera para expresar su hartazgo con las victorias mecánicas del partido del poder. Así, tras el anuncio de los resultados del escrutinio presidencial en 1988, estallaron disturbios en Dakar para denunciar lo que mayormente se consideró una falsificación de la voluntad popular. Wade fue arrestado, a partir de ese momento se convirtió en un líder adulado. Esto hizo que el poder comenzara a tambalear.

Una vez en el poder, profundizó la política de liberalización económica puesta en marcha por sus predecesores. Lo que buscaba su gobierno era más el equilibrio financiero que el social. Las manipulaciones políticas de Wade tampoco gustaban a sus defensores y aliados. Hacía lo que fuese para atraer a las filas de su partido a dirigentes del antiguo régimen conocidos por su corrupción.

De modelo, Senegal se convierte en el hazmerreír de sus vecinos. Igualmente, los ataques contra las libertades públicas tienen lugar a una velocidad desconocida en los últimos años de su predecesor. La Federación Internacional de Derechos Humanos y Reporteros sin Fronteras se esfuerzan en vano por recordar al presidente que la Constitución de Senegal y las convenciones internacionales ratificadas por el país le obligan a respetar la libertad de expresión tanto de sus adversarios como de la prensa independiente.⁶³

Es importante también remarcar ciertos indicadores socio-económicos para clarificar la situación que obliga a los ciudadanos senegaleses a emigrar.

Senegal es considerado un país PMA (País Menos Adelantado), por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico). Además ocupa el puesto nº 156 (entre 177) de acuerdo a su Índice de Desarrollo Humano. Su tasa de mortalidad infantil es del 137 por mil, y su tasa

⁶³ LECHINI, Gladis. (2006) *Argentina y África en el espejo de Brasil ¿política por impulsos o construcción de una política exterior?* CLACSO. Buenos Aires.

neta de matriculación primaria es del 66 %, con un analfabetismo del 39.3 % (población mayor de 15 años).⁶⁴

Actividades económicas y educativas desarrolladas en Senegal por los migrantes.

Según el informe de síntesis de la segunda encuesta senegalesa de hogares (julio de 2004)⁶⁵, la situación de los emigrantes antes de su salida se distribuía así: 46% de ocupados, 29% de desempleados, 14% de estudiantes o alumnos, 7% de mujeres trabajadoras del hogar y 4% de inactivos. Los ocupados son más numerosos en las áreas urbanas (50% versus 42%). El número de desempleados es mayor en el campo (31.3% versus 26.7%).

En Senegal es muy difícil conseguir un trabajo a pesar de poseer un título universitario, así lo expresa uno de los entrevistados: ***“no tenemos todos mismo dere... derecho, e... hay algun que... que trabaja bien, porque tiene conocidos en el... conocida en la... en... en el gobierno, ¿me entiendes? Alguien que no tener ese conocido con su diploma no... no trabaja.”***⁶⁶ Esto demuestra la existencia de altos grados de burocratización en el país.

Además todos coinciden en pronunciar que la situación económica en su país es muy difícil, se encuentran con una economía empobrecida, con una situación social muy oscurecida por los problemas de pobreza que sufre la población senegalesa. Los migrantes comprenden que su país es uno de los más pobres del mundo, por ejemplo, como sostiene este senegalés: ***“la situación económica... esta un poco... complicada porque... tenemos... somos un país pobre del tercer mundo”***.⁶⁷

La familia de quien emigra, en su mayoría, está en una situación de pobreza, con necesidades básicas insatisfechas. Por este motivo deposita en el inmigrante la responsabilidad y la esperanza de una mejora en la situación

⁶⁴ Fuente: Banco Mundial. 2006.

⁶⁵ Ministerio de Economía y Finanzas, República de Senegal, Dirección de Planificación: Plan de orientación para el desarrollo económico y social. (IX plan), Dakar, agosto 2006.

⁶⁶ Entrevista a Thier. Realizada por DPLValente en Morón, abril de 2009.

⁶⁷ Entrevista a Mustafa. Realizada por DPLValente en Ciudadela, abril de 2009.

económica y social de los miembros que integran el núcleo familiar, y a veces a otros familiares cercanos al mismo.⁶⁸

El 90% de los ciudadanos senegaleses considera la emigración como la solución a sus problemas financieros y sociales.⁶⁹ Del mismo modo, los familiares de las personas que emigran tienen una opinión positiva sobre el proceso migratorio para escapar de la falta de medios y el acceso a recursos y servicios. Así, más de la mitad de los entrevistados reconoció que envía dinero a sus familiares que viven en Senegal.

Por estos motivos la generalidad de los migrantes senegaleses deciden marcharse de sus hogares natales por múltiples razones, son causas mucho más profundas de las que a primera vista pudieran parecer.

Dentro de las causas internas para esta decisión se puede mencionar en primer lugar que la tradición senegalesa nos muestra que el estatus de la mujer estaba determinado por la cantidad de hijos que posee, pero hoy en día, se está dando un deslizamiento del mismo estatus dependiendo de la situación financiera acomodada. Por esta causa un hijo que logra emigrar es una potencial fuente de ingresos mayor a la que pueden conseguir en Senegal.

A esto se le añade el hecho de la práctica poligámica, característico de la religión musulmana, con lo cual, la situación social se complica, ya no es sólo la posición de la familia considerada en el poblado, sino también entre las distintas familias creadas por todas las esposas de un mismo marido. Así, se dan casos de grandes diferencias en la situación económica de las distintas esposas por tener o no hijos en el exterior que les envían ciertas cantidades de dinero regularmente.

Además, en la mayoría de los casos, para aquel que decide emigrar, hace falta un mínimo económico que le permita pagarse el viaje y los gastos de

⁶⁸ SANDER, Cerstin. 2003. "Las remesas de los migrantes a los países en desarrollo-un ámbito de estudio: Introducción general y de las cuestiones en favor de los pobres para los servicios financieros." Preparado por Bannock Consulting para el Departamento del Reino Unido para el Desarrollo Internacional, Londres.

⁶⁹Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo* en el mundo, 2006.

instalación en el exterior, por eso familiares, allegados y parientes cercanos reúnen el dinero para costear estos gastos.

Hay una situación muy preocupante en términos de acceso a los servicios básicos, y en este sentido la educación es algo inalcanzable para gran parte de la población. El porcentaje de escolarización es muy bajo y tienen un alto porcentaje de analfabetismo.

En los hogares comienza la educación cuando se les enseña a los niños el idioma árabe, esto les permitirá comprender su religión con la lectura del Corán, luego a la edad de siete años aproximadamente, concurren a la escuela primaria, dando inicio a su proceso de sociabilización por parte del Estado.

Motivos de su inmigración hacia la Argentina.

Nuestro país posee una vasta historia en contingentes llegados al mismo por inmigración, fundamentalmente europeos, pero la raza negra es parte de nuestra nacionalidad aunque nos cueste reconocerlo y entenderlo. Solo con remontarse al período colonial alcanzaría para justificar esa afirmación.

En Senegal se vive una situación económica desesperante que lleva a los jóvenes a tomar una decisión trascendental en sus vidas, que será dejar su hogar, pueblo, costumbres, amistades, etc., para ir en búsqueda de un futuro mejor para ellos y sus familias.

No es casualidad que la mayoría de los migrantes senegaleses que arriban a la República Argentina tengan estudios, como mínimo secundarios, dado que en ese nivel educativo poseen una asignatura donde se dedican a estudiar Historia Latinoamericana, especialmente argentina y brasileña. Ellos cuando llegan a estas tienen un conocimiento bastante importante de nuestra historia, en la misma saben muy bien de la participación de los negros en la construcción de la identidad nacional.

Reconocen que la república argentina no se encuentra en una situación económica muy favorable, pero resaltan que en lo social es un país donde se pueden desarrollar sin inconvenientes. Así lo afirma Seck Balla, un senegalés que vive en Morón: ***“¿no es que acá es el paraíso de todos los extranjeros? No, pero para mí me sentí bien, acá llegue sí conocer, por más que viaje mucho y tengo estudios, tengo que decir que no estudie el español, sin***

conocer ni una palabra del español, charlando con la gente aprende a hablar bastante, ¿cómo se dice? Bien el idioma. Así que para mí es esto país, el reflejo, se refleja o como están, la gente... son abiertos.⁷⁰

Muchos de ellos no eligen Argentina como primer destino, vuelan hacia Brasil, dado que les resulta más fácil conseguir la visa de ingreso a ese país, ya que allí tienen representación diplomática y hay aerolíneas que desarrollan vuelos cotidianos entre ambos países; luego de permanecer un tiempo no muy prolongado, y mayormente por indicación de otros compatriotas suyos o por inquietudes personales deciden entrar en territorio argentino, esta vez utilizarán como medio de transporte la terrestre.

El primer casillero es el ingreso al país. allí, ante las autoridades de Migraciones, expresarán que poseen documentación, que temen volver a su país, donde existe la amenaza contra su vida, su integridad, su libertad, y tendrán que completar un formulario que se envía directamente al Comité de Elegibilidad para los Refugiados (CEPARE), dependiente del Ministerio del Interior. A partir de ese momento quedan bajo la categoría de solicitante de refugio y se les da una documentación para que puedan trasladarse libremente en el país.

Todos salen de Senegal con el objetivo fundamental de ganar dinero y enviar un poco de lo obtenido a sus familiares que quedaron allí. Pero cuando eligen Argentina es porque además sueñan con poder poner en práctica sus oficios, como dice Mauro Malig⁷¹: ***“dejo todo mi trabajo allá para venir acá... antes yo pensar que acá... bueno... puedo trabajo, con mi trabajo... de albañil... acá...por eso dejar mi país, para ganar mi trabajo, para venir acá...”***

Otros sostienen que en este país se sienten mucho más cómodos por el trato que reciben, así lo relata Amadou⁷²: ***“Bueno porque mira, la situación en otro país es más difícil, dicen, bueno Argentina es más libre que otros países, para mí. Porque primero yo fui a buscar la visa de... en***

⁷⁰ Entrevista a Seck, Balla. Realizada por DPLValente en Morón, abril de 2009.

⁷¹ Entrevista a Mauro Malig. Realizada por DPLValente en Morón, abril de 2009.

⁷² Entrevista a Amadou. Realizada por DPLValente en Moreno, mayo de 2009.

Estados Unidos, y no la pude tener en Francia, España y me fue muy difícil; lo que consiguió fue la visa en Brasil, tuve en Brasil un momento, bueno no tenía ninguna oportunidad de salir allá adelante, el trabajo era muy difícil, bueno, un compañero que vive allá me comentó que... allá en ¿cómo se dice? En Argentina puede salir, porque hay senegaleses hay todo que está trabajando la calle, y bueno, y allá también te van ayudar a estudiar. Por eso vine acá yo, no se los demás.”

O bien solo deciden llegar aquí por invitación de familiares que ya se encuentran en Argentina, como le sucedió a Ashan Cho⁷³: ***“tenía uno primo, vino primero que yo y mi... cuando acá es tranquilo, es cuando... hay gente buena y gente mala como en todos lados. Y la mayoría son buenos. Y acá es más tranquilo. No te tratan mal, es más tranquilo, creo.”***

Condiciones de vida los senegaleses en Argentina.

Situación legal en Argentina.

La mayoría son personas que han solicitado el asilo en Argentina como refugiado político, esto es para evadirse, según ellos, de los conflictos de sus tierras, o sea, manifiestan tener miedo a ser perseguidos por razones de raza, religión o por pertenecer a determinado grupo social.

Pero por lo investigado en realidad, se trata de inmigrantes que, en búsqueda de mejores condiciones de vida ingresaron al país burlando el control fronterizo o expresando la falta de documentación para radicarse en el país.

Según el artículo n° 1 de la Convención de 1951 de la ONU, ratificada por nuestro país en el año 1961⁷⁴. “Es refugiado una persona que se encuentra fuera de su país de nacionalidad o residencia habitual, tiene un fundado temor de persecución a causa de su raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, o no quiere, acogerse a la protección de su país, o retornar a él, por temor a ser perseguido”.

⁷³ Entrevista a Ashan Cho. Realizada por DPLValente en Morón, marzo de 2009.

⁷⁴ Ley 15.869. Ratifica en las leyes 25.871 y 26.165.

En Argentina existe un organismo oficial que se dedica exclusivamente al tratamiento de esta problemática, es el CEPARE (Comité de Elegibilidad para los Refugiados) dentro del ámbito del Ministerio del Interior, donde se evalúa y se acepta o rechaza el pedido de refugio en Argentina.

Al iniciar el trámite, el solicitante recibe un certificado de residencia precaria⁷⁵ que tiene validez por tres meses, y puede ser renovado las veces que sea necesario. No existe tiempo límite para que este organismo se expida en una resolución.

Los senegaleses poseen este certificado, con el mismo pueden trasladarse libremente por el territorio nacional, ejercer cualquier trabajo legal, estudiar y ser asistido sanitariamente en los hospitales públicos. Además por el Decreto del Poder Ejecutivo Nacional n° 251/90, está prohibida la expulsión o repatriación de una persona que haya solicitado el refugio del gobierno argentino.

Así lo demuestra Bassirou Sise⁷⁶, cuando nos dice: ***“Bueno ahora tenemos... un documento como precaria. Con ese precaria hacemos todo lo que queremos, solamente para estudiar es difícil.”***

Luego de iniciado los trámites ante la CEPARE, los senegaleses son conectados con otras organizaciones no gubernamentales que se dedican en la inserción y protección de los refugiados durante el tiempo que dure el proceso hasta una resolución definitiva. Una de esas instituciones es la FCCAM (Fundación Comisión Católica Argentina de Migraciones) que, canaliza una ayuda económica básica, que en este caso no depende del gobierno argentino, sino de ACNUR (Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados)⁷⁷.

Los refugiados tienen el derecho de gozar de todos los servicios públicos de los cuales gozan los extranjeros con residencia legal en el país. También existen programas especiales que contemplan la integración de los refugiados.

⁷⁵ Disposición n° 182, de la Dirección Nacional de Migraciones.

⁷⁶ Entrevista a Bassirou Sise. Realizada por DPLValente en Moreno, mayo de 2009.

⁷⁷ ACNUR depende en un 95% de donaciones voluntarias por parte de gobiernos e individuos. Guía de Información para solicitantes de refugio. ACNUR, 2004.

El Plan Médicos de Cabecera de la Ciudad de Buenos Aires (plan gratuito y abierto a los que viven en la Ciudad de Buenos Aires) se ocupa de la atención primaria de la salud de los refugiados que habitan en la capital. Las personas que se adhieren a este plan, pueden elegir su médico clínico, ginecológico y su pediatra de una cartilla de profesionales del hospital de su barrio, que en lugar de atenderlos en el hospital, los atenderá en su consultorio privado.

El Centro Etnopsiquiátrico de Buenos Aires (CEBA) y el Centro de Salud Mental n° 3 “Dr. A. Ameghino”, prestan sus servicios de forma gratuita, para dar continencia y orientación psicológica a refugiados procedentes de diferentes partes del mundo, a través del trabajo individual, talleres, cine-debate, arte terapia y otras herramientas terapéuticas.

Si la resolución del CEPARE es positiva, el refugiado obtiene su radicación temporaria en el país con una vigencia de dos años, para luego solicitar la radicación definitiva. En cambio si la solicitud es rechazada, se puede apelar a la Resolución ante el Ministerio del Interior, pero la revisión del caso estará a cargo del Secretario de Derechos Humanos del mismo Ministerio⁷⁸; una vez que la resolución de rechazo se firme, el solicitante deberá iniciar su regulación en su situación migratoria en la Dirección Nacional de Migraciones.

A partir de ese momento pasa a ser un migrante común, donde para radicarse en nuestro país deberá cumplir alguno de los requisitos que expresa la ley n° 25871: ser ciudadano del MERCOSUR, poseer un contrato de trabajo, contraer matrimonio con un argentino o tener un hijo argentino.

Actividades económicas que desarrollan.

A pesar de que muchos senegaleses que llegan a estas tierras poseen experiencia laboral en varios oficios y otros tienen un nivel educativo muy elevado, no logran conseguir trabajos legales. Ellos adoptan, necesariamente, una “estrategia de supervivencia”.

Es redundante la respuesta cuando les preguntamos ¿a qué se dedican?, “**A la venta de joyas... eh, bijouterie**”; y sucede lo mismo al consultarlos ¿por

⁷⁸ Ley n° 15869. Resolución 528, del Ministerio del Interior.

qué motivo desarrollan esta actividad?: **“Y porque no tengo papeles... y no tengo otra cosa, vea... no veo otra cosa hacer...”**⁷⁹

Una vez que el gobierno argentino reconoce su condición de refugiados pueden acceder a pequeños créditos para iniciar un microemprendimiento, les entrega ACNUR \$ 500 para que comiencen, por un período de seis meses. Con ese dinero, la mayoría compra anillos, cadenas y joyería en el barrio de Once. Se convierten en vendedores callejeros y recorren la ciudad con un paraguas donde exhiben la mercadería. Pero como no tienen ningún permiso para vender, las autoridades municipales se convierten en sus nuevos perseguidores y los echan. Cada vez que les levantan el puesto tienen que mostrar el papel donde consta que son refugiados temporales.

La rutina de estas personas es casi idéntica, los lunes temprano van a una tienda de Once y compran mercadería para la semana, donde seleccionan con cuidado los productos para poder aumentar su productividad. En cambio los más nuevos compran directamente el maletín: un portafolio plástico que ya viene armado con un popurrí de chucherías que les permite iniciar su trabajo callejero.

Estos nuevos migrantes se hacen visibles en los centros comerciales de las grandes ciudades del país a partir de su inserción en el mercado informal como vendedores ambulantes, o callejeros, de productos de joyería de bajo costo. Entre los locales, las intrigas y los supuestos sobre la procedencia de la mercadería y su calidad circulan sin cesar en los comentarios cotidianos, pues parece que la exotividad de los “nuevos extraños” no puede corresponderse con una explicación simple y honesta sobre sus recursos.

Es así que no son pocos los que rumorean que los sencillos productos de oro 14 quilates y enchapados de plata que estos comercializan, provienen directamente de África. Claro que tampoco faltan quienes aprovechan el “exotismo” y las fabulaciones como estrategia de marketing.

Entretanto, desde el sentido común cabría preguntarse: ¿si un trabajador africano pudiera acceder al oro y la plata en cantidades mayoristas, se dedicaría

⁷⁹ Entrevista a Arfang. Realizada por DPLValente en Laferrere, marzo de 2009.

a recorrer la arena caliente de la Costa Atlántica, las frías y ventosas calles de la Patagonia, las sofocantes arterias del norte argentino o los salvajes centros comerciales de Buenos Aires para vender sus productos por módicas sumas de dinero?

Lo cierto es que tales productos son accesibles para el pequeño capital con que cuentan estos migrantes, y una vez que establecen contacto con la red de comercialización -lo cual entre migrantes de un mismo país es una estrategia de inserción laboral reconocida-, los mismos se pueden conseguir con cierta facilidad. Incluso hay senegaleses que en un tiempo relativamente corto se han constituido en empleadores de sus connacionales recién llegados.

Vínculos para la integración social.

Relación con otros africanos y con los argentinos.

La llegada de los senegaleses a nuestro país parece concordar con las nuevas tendencias generadas por estudios internacionales sobre inmigración africana, estos reseñan que en general los migrantes se dirigen a destinos no convencionales con los que no poseen vínculos previos, como lingüísticos, culturales, religiosos, en parte debido a la profundización de la inestabilidad económica de África Occidental y las políticas restrictivas de los países europeos.

Antes de salir de Senegal muchos tienen la idea de que a los que están en el extranjero les va muy bien, este mito que se retroalimenta, más cuando los propios emigrados no comentan a sus parientes las experiencias negativas, y de esa manera el proceso migratorio es idealizado y fortalecido con el sueño del “paraíso extranjero”.

La inmensa mayoría de los senegaleses llegan al país porque cuenta con un familiar o conocido en Argentina, es decir, se introducen en cadenas migratorias, entendidas estas como la transferencia de información y apoyos materiales que familiares, amigos o paisanos ofrecen a los potenciales migrantes para decidir o concretar su viaje. Las cadenas facilitan el proceso de salida y llegada, pueden financiar en parte el viaje, gestionar documentación o empleo y conseguir vivienda. Además se provoca un intercambio de

información de los aspectos económicos, sociales y políticos del país a donde se va.

Al arribar a la República Argentina todos los senegaleses tienen una dirección de hotel, pensión o teléfono a donde recurrir por ayuda. También poseen, por decirlo de alguna manera, los primeros meses de estadía en el país el trabajo y la vivienda asegurados. Saben de antemano que cuando lleguen a la Argentina saldrán a la venta ambulante, pudiendo comenzar a trabajar al día siguiente de su arribo. Sus conocidos aquí, con los que seguramente estará viviendo, gestionan inmediatamente el préstamo de mercadería junto con un “maletín negro” en el cual transportará y ofrecerá los anillos, las cadenas, pulseras o relojes en los centros comerciales de nuestro país. Los recién llegados son fáciles de identificar, pues andan con un maletín pequeño, con pocos artículos y en general durante los primeros meses de trabajo salen a vender junto a otro senegalés más experimentado y que hable castellano.

Esta primera entrega de mercadería es en concepto de préstamo, y el recién llegado deberá devolverlo durante los próximos meses de ventas en Argentina.

Una vez establecidos en una zona geográfica para la venta, los senegaleses inician un acercamiento con los otros migrantes africanos que están en nuestro país, muchas veces están vendiendo todos juntos en grupos o compartiendo mercadería. Es asombroso ver la fraternidad que logran entre ellos, se ha presenciado, más de una vez, cuando un africano se traslada hasta los comercios mayoristas de la zona de Once a comprar mercadería y como los otros africanos que están vendiendo cerca de él, cuidan su puesto y venden su mercadería como si fuese propia.

En un principio los senegaleses que vivían en nuestras tierras eran partícipes de una asociación de estructura continental, como la Unión Africana del Cono Sur, que nuclea a africanos en general. Luego ellos formaron, debido también a la llegada a la Argentina de mayor cantidad de ciudadanos senegaleses, la “Asociación de Residentes Senegaleses”⁸⁰. La intención de esta

⁸⁰ Fue creada en el año 2007 y hasta el momento de estar realizando este trabajo esperaba una resolución definitiva sobre la personería jurídica.

asociación civil es legitimar la presencia senegalesa y obtener el reconocimiento formal por las autoridades del gobierno argentino.

En cuanto a sus costumbres las practican en grupos pequeños, dado que poseen la dificultad de conseguir donde realizarlas en forma masiva, así lo afirma Abba, uno de los senegaleses que ingreso al país hace más de una década: ***“Y los africanos cuando hacemos un... un seminario... e... nos invitamos entre nosotros y... presenciamos para mostrar nuestras culturas, cambiamos de culturas... eso si estamos queriendo... como te digo nosotros nos cuesta mucho realizar un montón de actividades, porque nos es difícil conseguir el espacio para hacerlo.”***⁸¹

Otro punto de encuentro entre los africanos es su religión, todos los senegaleses entrevistados afirmaron profesar la religión islámica. Así lo asegura Silim Nboye: ***“Otra... la religión musulmana, la religión... no importa que religión, no se... vos sabes que en Senegal hay mucha religión, la religión cristiana, la religión musulmana es mejor. Por eso es mi religión. Nuestra religión es la religión musulmana... Todos los jueves su religión... a la noche... pone su religión, es la costumbre africana.”***⁸² O como también nos comentó Sise Chendou: ***“Si, eso de religión también esta acá, no es la... tenía otra religión acá, toco musulmán ahí. Pero a mi, mi religión solo me hace re bien, otra cosa, otro derecho no te lo dan, me voy muy... no hay privilegio como religión. Vos sos cristiano, yo soy musulmán, no... porque en un mismo creemos en Alá – Dios; bueno, yo, yo quiero por eso respetar toda la religione, eh, yo, e que religión que entiendo, por tengo que respetar mi religión, porque mi religión no me permite, que yo discriminar a vos por tener otra religión. Distinto mucha cosa, distinto, como religión es básico... vos ecuchar radio, te dice que bueno, anda en mezquita que es tu hora, esta zonando la gente, que es la mezquita para rezar. Acá no hay... raro, a la mañana cinco de la mañana, do de la tarde, cinco de la tarde, siete, ocho”***

⁸¹ Entrevista a Abba. Realizada por DPLValente en Morón, mayo de 2009.

⁸² Entrevista a Silim Nboye. Realizada por DPLValente en Morón, abril de 2009.

Para saber donde desarrollan estas prácticas religiosas no hay mejor manera que lo cuenten ellos mismos: ***“Yo deso en la mezquita de Palermo, sino Alberdi ¿conoce?, sino en mi casa.”***⁸³

Ahora en el momento de hablar de la relación que tienen los senegaleses con los argentinos en la vida cotidiana, en general sostienen algo similar a este senegalés, ***“Bien, de verdad nos llevamos bastante bien gracias a Dios con toda la gente que están ahí. Me recibieron bien, pero acá es una gempla, es una proble..., sin conocer ni una palabra de español, por más que el español tiene muchas palabras parecidas al frances, me sale bien aprender rápido el idioma. Pero sin la ayude, cuannndo me hablaba la gente, ¿cómo puede hacer llegar hablarte así? Imposible, así es. Sonos para mi... muy abiertos la gente..., son muy abiertos y me llevo bien con la gente acá.”***⁸⁴

Aunque reconocen que algunas veces sufren actos de discriminación, de este tema nos comentó más precisamente el presidente de la Asociación de Residentes Senegaleses: ***“Eso si... esos si. Acá te dicen es un país, no tiene discriminación, esta bien. Cada uno pone lo sea, lo que él es... pero yo creo que a nosotros lo que ven los argentinos, lo que vemos nosotros es diferente. Es diferente. Es verdad, es diferente. No te digo todo los días, pero a veces llegas a un momento no se como... como, como encararlo tampoco no te vas a salir de tu casa para ir a pelear a la calle todos los días.”***⁸⁵

Conclusiones.

Podemos decir que si bien es cierto que muchos de los primeros senegaleses llegados al país lo hicieron como refugiados, particularmente aquellos provenientes de la región de Casamance, desde hace un par de años,

⁸³ Entrevista a Sise Chendou. Realizada por DPLValente en Morón, abril de 2009.

⁸⁴ Entrevista a Seck Balla. Realizada por DPLValente en Morón, abril de 2009.

⁸⁵ Entrevista a Abba. Realizada por DPLValente en Morón, mayo de 2009.

en Senegal no se considera que sea un país que presente conflictos como para que sus ciudadanos soliciten el refugio. La solicitud de refugio que realizan, casi invariablemente, los senegaleses que vienen a la República Argentina tiene que ver más con una estrategia por parte de ellos para obtener alguna ayuda económica en los primeros meses de estadía y fundamentalmente alguna documentación que los autorice para residir en el país.

Como se ha desarrollado a lo largo de este trabajo la definición que se redactó en las leyes n° 25781 y 26165, no coinciden con la situación que están viviendo los ciudadanos senegaleses para solicitar el refugio de nuestro país.

En Argentina el CEPARE, fue creado para lograr operatividad en las normas internacionales de protección al refugiado, que habían sido reconocidas por nuestro país en la década del '60.

Pero este organismo se convirtió en un gran entramado burocrático e ineficiente donde, por ejemplo, se les otorga a los solicitantes de refugio una documentación de forma "precaria", que deviene en perdurable, ya que el plazo que tiene la CEPARE para expedirse sobre las solicitudes de refugio no está determinado, ni de hecho, ni de derecho.

Sin embargo, la falencia fundamental en la política de protección de los refugiados no reside en la tramitación de los documentos para la residencia, sino está en la carencia de una política de integración socioeconómica de la población senegalesa en Argentina.

Solo hay en este sentido proyectos de ONGs que cuentan con la colaboración del Estado, como ACNUR o FCCAM.

No es de extrañar que la ley general de reconocimiento y protección al refugiado, promulgada por el Congreso Nacional argentino el 28 de noviembre de 2006, apunta a resolver el problema. La ley prevé la creación de un nuevo organismo, la Comisión Nacional para los Refugiados (CONARE), que no sólo se encargará de determinar la condición de refugio, sino que también deberá asumir la protección de los derechos de los solicitantes de asilo y refugiados, la resolución de las autorizaciones para reunificaciones familiares y la elaboración y diseño de planes y políticas públicas destinadas a favorecer la integración de los refugiados reconocidos por el gobierno argentino.

Igualmente los ciudadanos senegaleses intentan lograr una inclusión social mayor, desarrollando actividades culturales en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en la provincia de Mendoza, que buscan mostrar sus costumbres y cultura.

Pero la dificultad más relevante de estas personas es la imposibilidad de alcanzar empleos legales, a pesar que la ley n° 26165 sostiene claramente los derechos que les reconoce, deben dedicarse casi exclusivamente a la venta callejera en los centros comerciales más importantes de nuestro país.

A pesar de todos los inconvenientes que tienen que sufrir diariamente los senegaleses en la Argentina, ellos sostienen que si tuviesen que elegir un país para emigrar volverían a hacerlo por el nuestro, dado que en este se desarrollan culturalmente, son libres de transitar las calles (debido a que en Argentina no existen campos de refugiados, por el contrario los mismos se pueden entremezclar con la sociedad) y su relación con los ciudadanos argentinos es muy buena, ya hay muchos senegaleses que han contraído matrimonio con mujeres argentinas y tienen hijos nacidos de esas uniones, iniciando de esa manera una ampliación de sus redes sociales originarias.

Para culminar se debe resaltar que ellos ven en la Argentina un país donde pueden desarrollarse libremente, tanto en lo cultural, como en lo político o lo religioso, dado que no existen persecuciones por sus ideas o prácticas. Reconocen que los argentinos son personas muy abiertas a la inmigración, que hacen respetar los derechos que poseen los migrantes en el país y no hay persecuciones raciales o xenófobas.

Por ahí lo que falta es que nosotros seamos los que podamos darnos cuentas de las ventajas y beneficios que tenemos por vivir y ser parte de ese mismo país.

● PONENCIA 8 ●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Primerano, Noemí Susana.

Profesora Superior, Normal y Especial en Geografía. UBA

Cursante de Postgrado en el marco del Doctorado en Geografía. Facultad de Humanidades – UNNE

Especialización en Gestión del Patrimonio Cultural. Facultad de Arquitectura - UBA.

RESUMEN

El presente trabajo integra una investigación realizada para la evaluación del Seminario de posgrado: Pasaje de la modernidad a la posmodernidad, en la UNNE (2011).

Pretende ser una aproximación a la valoración del pasado y las transformaciones territoriales que convirtieron a las tierras improductivas del Establecimiento San Francisco, en el extremo sur del partido de Tres Arroyos, en el balneario turístico llamado Claromecó.

Parto de una descripción cronológica de dos momentos en el proceso de ocupación y transformación territorial de dicho establecimiento rural para luego realizar una interpretación de dicha descripción en el marco teórico posmoderno en Geografía referidos a los conceptos territorio, lugar, paisaje, y actores territoriales.

Las fuentes utilizadas para el análisis provienen de documentos escritos facilitados por el Museo Regional Anibal Paz, bibliografía histórica del partido de Tres Arroyos, y entrevistas realizadas por el citado museo y por quien desarrolló el presente trabajo de investigación.

En síntesis el presente trabajo plantea la construcción del territorio en el sur bonaerense como producto de procesos de desterritorialización y reterritorialización en términos de procesos de desocupación y ocupación

territorial a partir de la resignificación del territorio materializado en el cambio del sistema de tenencia de la tierra, y en la construcción de un espacio apropiado social y culturalmente por un grupo social que se distingue de sus vecinos por prácticas espaciales importadas desde Europa y de las cuales se apropian, tal es el caso de la organización del balneario Claromecó en la porción costera e improductiva del establecimiento rural San Francisco.

TRANSFORMACIONES TERRITORIALES EN EL RINCON DE CLAROMECÓ.

Fines del siglo XIX y principios del siglo XX

Introducción.

El presente trabajo integra una investigación mayor presentada como evaluación en el Seminario Pasaje de la Modernidad a la Posmodernidad en Geografía, UNNE (2011) y pretende ser sólo una aproximación a la valoración del pasado histórico en la construcción del lugar y las transformaciones territoriales que dieron origen al balneario Claromecó.

Como fundamento de esta idea o pretensión fue necesario definir algunos conceptos centrales que desde el paradigma posmoderno en Geografía, contribuirán a organizar el marco teórico que guio el análisis del objeto de estudio a partir de la identificación de dos momentos cronológicos en las transformaciones territoriales del mismo.

La metodología utilizada en el mismo, parte de la identificación de estos dos momentos en relación a la ocupación y construcción del espacio, territorio, lugar y por ende del paisaje en el área de estudio y que se detallan al final del presente trabajo. Al definir dichos conceptos en el marco de la posmodernidad en Geografía, recurrí a la descripción en términos de Geertz, el cual supone que la descripción implica cierta interpretación y explicación del o los fenómenos descriptos.

Las fuentes en que me baso para la realización del presente trabajo son el análisis documental de bibliografía, artículos periodísticos, cartografía, imágenes de época e historias orales recuperadas por el personal del Museo Regional Aníbal Paz y quien desarrolló este trabajo de investigación.

Fundamentación y análisis del caso de estudio.

Toda reconstrucción histórica es fundamental para acrecentar el conocimiento de su pueblo respecto de sí mismo, su identidad y sentido de pertenencia, en tanto se valoriza sólo aquello que se conoce, pudiéndose convertir así en Patrimonio del mismo.

Al realizar la reconstrucción histórica de un territorio, propongo pensar en el territorio según Giménez (1996) como el producto de una construcción social resultante de políticas gubernamentales del Estado y de los agentes sociales que terminan por definir el territorio y sus fronteras en las distintas escalas de territorialidad político-administrativas: local, municipal, regional, nacional e internacional en dichos territorios. Al mismo tiempo el espacio habitado en esas diferentes escalas se constituye en un espacio valorado instrumental y culturalmente por la sociedad vinculada al mismo.

En esta línea de análisis retomo las definiciones de Harvey (1989) y Sack (1988). El primero considera al territorio como el espacio socialmente producido por la experiencia, la percepción y la imaginación; y el segundo considera al lugar como resultado de la experiencia vital que integra naturaleza, significado y relaciones sociales excediendo su sola dimensión física. Es decir que en ambos coincide la conceptualización del territorio con el espacio y el lugar.

En la construcción del territorio en el sur bonaerense se producen procesos de desterritorialización y reterritorialización en términos de procesos de desocupación y ocupación territorial a partir de la resignificación del territorio, materializado en el cambio del sistema de tenencia de la tierra, y en la construcción de un espacio apropiado social y culturalmente por un grupo social que se distingue de sus vecinos por prácticas espaciales importadas desde Europa y de las cuales se apropian, tal es el caso de la organización del balneario Claromecó en la porción costera del establecimiento rural San Francisco.

En el caso concreto de Tres Arroyos, la migración transnacional de fines del siglo XIX concomitantemente con su participación en la construcción de la identidad nacional, reforzó los vínculos con su cultura de origen y se agrupó en colectividades que aún hoy perduran e influyen en la organización de la trama social y cultural del distrito. Incluso los terratenientes de origen europeo nunca deshicieron sus lazos sociales, culturales y económicos con las sociedades de las cuales provenían; tal es el caso de la familia Bellocq que vivió varios años en Europa luego de la muerte del jefe de familia. Esta situación hizo que prácticas y pautas sociales, culturales y económicas influyeran en la

construcción del lugar y del territorio en esta parte del espacio bonaerense y se hicieran visibles a través de su paisaje. Un ejemplo de esta situación podría vincularse a la elección del Rincón de Claromecó como lugar vacacional.

En el ejemplo mencionado, desde ya, no se desestima el interés económico derivado de la venta inmobiliaria de dichas tierras por parte de la familia Bellocq; pero sí podemos vincularlo fuertemente al ideario de la cultura de sol y playa arraigado en la sociedad europea de principios del siglo XX, como práctica socio-cultural del ocio para la élite de la época, convirtiéndose en la causa visible que guía la refuncionalización de este espacio. (Hernández, 2009). En esta línea de análisis también otros trabajos de Hernández, de Pastoriza y de Bertoncello definen al lugar por sus atributos turísticos como reconocimiento realizado por la sociedad que se apropia de ellos, tanto sea la sociedad turista como la receptora.

En su trabajo Bertoncello (2009) sostiene que los lugares turísticos se los ha estudiado siempre en dos líneas de análisis: por la caracterización natural, económica y cultural como oferta para el turismo y por otro lado por el impacto que la práctica turística ha tenido o tiene en el desarrollo turístico del lugar en cuestión. El hecho es que mas allá de la perspectiva de análisis que se tome en cuenta, el estudio de un lugar turístico exige siempre la valorización de “algún rasgo, característica o atributo particular del mismo, cuya existencia define el interés de los turistas y cuya condición de estar fijo en ese espacio obliga al desplazamiento del turista” (...), es decir se lo define por “sus rasgos turísticos”. Entonces cabe plantearse cuáles son las caracterizaciones de dichos rasgos turísticos; aquí es donde el mismo autor plantea dos corrientes de análisis: una centrada en la clasificación de atractivos naturales y culturales que definen el lugar, y la otra que sin desconocer la anterior clasificación, trata de resaltar la importancia que la “asignación social” tiene sobre esos atractivos para convertirlos en atractivo turístico y orientar así el interés por utilizarlo o conocerlo. Esta idea también se vincula al análisis del paisaje de Cosgrove (2002), Mitchell y Lindón (en Nogué, 2007)

La definición o construcción del lugar turístico es entonces, un proceso en el que intervienen varias dimensiones, las cuales se centran tanto en el interés

del turista como en los propios intereses, objetivos e ideologías de las sociedades receptoras.

Llevando este análisis a la planificación y surgimiento del balneario Claromecó nos encontramos, en esos inicios, con la particularidad que la sociedad de la zona es a la vez turista y receptora pues los visitantes de las playas residían en el área y el futuro balneario formaba parte del territorio de la Estancia San Francisco cuyos dueños concedían el permiso a los turistas de fin de semana para atravesar sus tierras y llegar a la costa. Por otro lado la definición de los atractivos turísticos del lugar estuvieron fundados en sus características naturales inherentes: mar, sol y playa; pero al mismo tiempo definidos por un cambio en el interés vacacional y de ocio de una sociedad que importaba las costumbres europeas de la época, emulando la incipiente cultura de sol y playa que se desarrollaba en las costa septentrional bonaerense con el esplendor de Mar del Plata y los nuevos emprendimientos inmobiliarios que revalorizaron las tierras improductivas de la barrera medanosa bonaerense para la fundación de pueblos turísticos (Pastoriza, 2003).

Claromecó no escapó a esta lógica, sus atributos naturales fueron valorizados por sus visitantes e incentivaron a los propietarios de las tierras a proyectar un pueblo balneario en conjunto con el Estado provincial, cuyos primeros habitantes temporarios y permanentes los constituyeron aquellos turistas que disfrutaban de este espacio periférico en relación al área de producción agraria y dieron sentido de lugar⁸⁶ cuando aún era parte del establecimiento rural y que si bien con el tiempo incorporó a la sociedad receptora y turista habitantes provenientes de diferentes zonas del distrito de Tres Arroyos y vecinos, la falta de publicidad, la distancia a la que se encontraba de los principales centros urbanos bonaerenses y del país, la falta de infraestructura de transporte que facilitara un acceso seguro y rápido, lo mantuvo por años como un balneario casi exclusivo de la población tresarroyense, enriqueciendo la construcción inicial de su sentido de lugar. Con

⁸⁶ Aquí he tomado el significado del término que en su trabajo Castro y Zusman (2007) toman de Agnew: refiere a la localización, distribución espacial, sentido adquirido por las interacciones sociales cotidianas y vivencias de los sujetos que lo habitan.

el paso de los años, la desaparición natural de los primeros habitantes y sus descendientes, sumado a la incorporación de nuevos habitantes de diferentes procedencias, el sentido de lugar se redefine con el aporte de nuevas experiencias que transforman los lazos identitarios como producto de una compleja intersección de procesos y relaciones sociales y de conocimiento que vinculan lo local con lo global (Ortiz Guitart, 2004); pero en esta reconstrucción permanente de la identidad está también el rescate del pasado, de los orígenes, de la memoria para que los lazos de pertenencia con el lugar se refuercen en su propia redefinición.

Más claramente podríamos decir que la relación dialéctica entre el tiempo y el espacio se relaciona estrechamente con las estructuras del poder, las relaciones sociales y los modos de producción y consumo que existen en una sociedad y un momento histórico dado.

Por lo tanto me arriesgaría a decir que la materialidad de dicha relación temporo-espacial y las transformaciones que ésta lleva implícitas se producen en relación al contexto estructural y coyuntural en que operan las relaciones sociales e individuales que le dan origen (entendido a éste como ocurrencia, devenir). Debemos, por lo tanto, reconocer que las sociedades cambian y que dichos cambios obedecen a transformaciones en los modos en que el espacio y el tiempo se constituyen.

Si pensamos a las sociedades como entidades dinámicas, en relación a los fenómenos espaciales y temporales vinculados a la rotación del capital dentro de la lógica capitalista en que se desarrolló el modelo agroexportador, no podemos dejar de vincular dicha rotación del capital con las modificaciones experimentadas por los lugares y los ambientes respecto a sus usos y transformaciones a través del tiempo; en este sentido, entonces el desarrollo inmobiliario posterior vinculado al turismo en la costa bonaerense, transformó en parte la organización de este territorio y su materialidad.

En conclusión y en términos de Harvey, el capitalismo históricamente redefine de manera constante el espacio y el tiempo acorde a sus necesidades y requerimientos. Dichas transformaciones son siempre llevadas adelante por agentes sociales que ejercen su territorialidad dentro de dicho espacio.

Siguiendo el concepto de territorialidad de Sack (1986), definiré en consecuencia a los actores sociales como los agentes capaces de ejercer las acciones tendientes a influenciar, controlar y transformar por su decisión un área geográficamente delimitada.

Los actores sociales encargados de llevar adelante los intereses capitalistas en el área de estudio históricamente acotada, fueron: el Estado Nacional, Provincial, terratenientes, colonos y posteriormente se sumaron los agentes inmobiliarios y la comunidad.

Consideraré el concepto territorialidad en términos de Sack (1986) como “...el intento por parte de un individuo o grupo de afectar, influenciar, o controlar personas, fenómenos y relaciones, a través de la delimitación y el establecimiento de un control sobre un área geográfica. Esta área será llamada territorio. (...) En este caso los límites de la región afectarían el acceso a los recursos y al poder. Están modelando el comportamiento y por lo tanto el lugar se convierte en territorio.”

Cuando la familia Bellocq reconoce el interés de sus vecinos por sus tierras costeras, ejerce su territorialidad al conceder los permisos de acceso a las mismas y al planificar el desarrollo de la planta urbana del pueblo balneario Claromecó con el respaldo del gobierno provincial; e incluso el puestero cercano a dichas tierras ejerce su propia territorialidad al cobrar un peaje para abrir la tranquera que permitía el acceso a las tierras costeras cuando aun no se había formalizado la nueva organización espacial en Claromecó y se accedía a éste por caminos internos de la estancia.

Al mismo tiempo podemos retomar la escalaridad planteada en términos de jerarquías de poder político administrativo enunciada en párrafos anteriores y pensar además que el Establecimiento San Francisco en 1883 y con posterioridad la franja costera del mismo al dar origen a Claromecó , integran una red escalar en tanto términos de intercambio comercial por cuanto dicho establecimiento rural organizó su territorio para la agroexportación, vinculando lo local a lo global y en términos de transferencias socioculturales que imponen pautas de sociabilización del ocio en la cultura de playa vinculando lo local a lo regional y lo internacional, fueron además

construyendo su paisaje tanto desde la materialidad como de la inmaterialidad de los elementos que le dieron existencia real (Mitchell,2007).

A continuación describiré cronológicamente los dos momentos mencionados en la introducción y que se vinculan al proceso de transformación territorial que dio origen al balneario Claromecó

De tierras improductivas a balneario turístico.

Las tierras que hoy constituyen el balneario Claromecó fueron parte del territorio de casi veintidós mil hectáreas perteneciente al Establecimiento agrario San Francisco desde 1876, según escritura del propietario anterior (Rodríguez Larreta).



Mapa1. Localización del Establecimiento San Francisco en el Distrito de Tres Arroyos. Fuente: Historia de Tres Arroyos

El extremo sur de la estancia se ubicaba en la transición entre el agro - ecosistema pampeano y el litoral marítimo, y la franja en cuestión mas precisamente en esta última área, es decir en la barrera medanosa austral (Hernández- Primerano, 2010). Esta franja de tierra era por lo tanto considerada improductiva y fue revalorizada por sus dueños, amigos y vecinos como balneario a partir de la moda europea de principios del siglo XX, resignificándola como recurso natural para el turismo.



Referencias:

Litoral marítimo —

Agroeconomía —

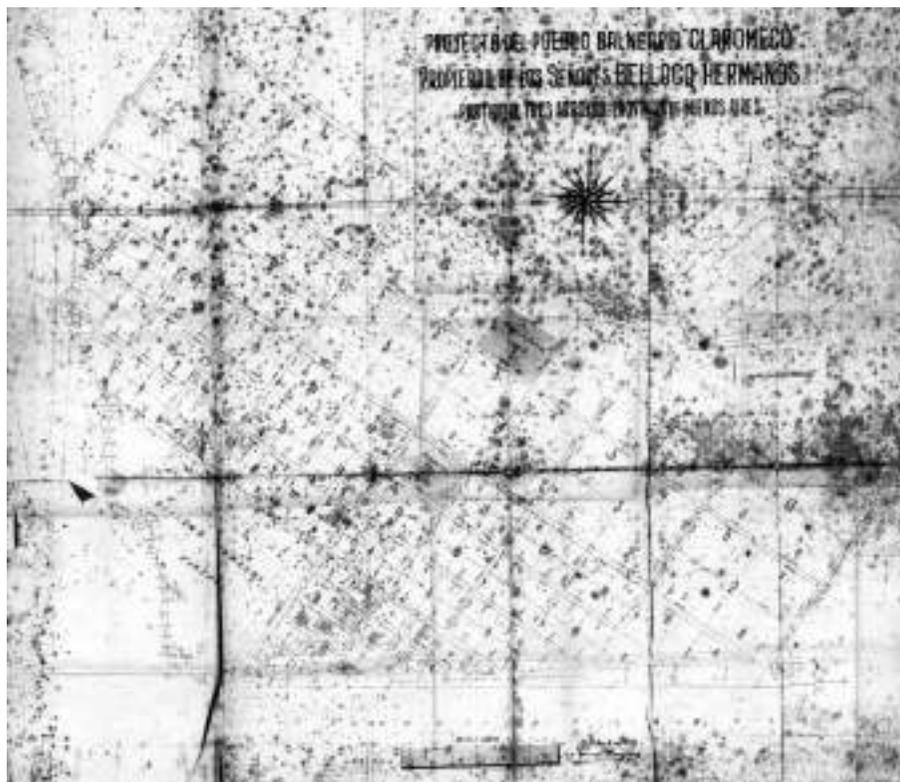
Mapa 2. Sectorización del área de estudio y su localización en el Partido de Tres Arroyos. Fuente: elaboración propia.

Como ya mencione, la familia Bellocq entre 1888 y 1902 residió en Europa con lo cual podemos inferir que de allí ha de traer la iniciativa de una villa balnearia; propuesta que desarrollara conjuntamente con el Estado al modo en que se acostumbraba en el viejo continente, por el entonces y del mismo modo que en la costa bonaerense se inicia en 1874 con la fundación de Mar del Plata.

Eduardo Bellocq, su madre y hermanos toman la iniciativa en octubre de 1919 de proponer al ministro de Obras Públicas de la provincia la fundación del pueblo balneario Claromecú y como agrimensor al ingeniero Arsenio Bergallo, quien en sus funciones realizará el replanteo de la planta urbana de dicho pueblo.

Según consta en la documentación presentada en la Dirección de Geodesia de la provincia, el nuevo pueblo ocuparía un poco más de 500has en el extremo sur de la estancia familiar, organizado en un polígono de veintiuna

manzana, veintiocho quintas y trece chacras incluida el área de reserva de tierras para los propietarios.



Mapa 3: Replanteo del pueblo balneario Claromecó. Fuente: Museo Regional Aníbal Paz

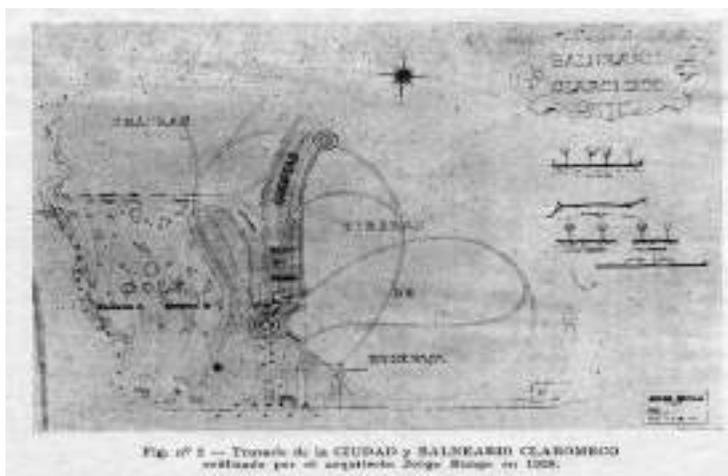
Proyecto Pueblo Balneario Claromecó.

En el proyecto presentado por la familia Bellocq al Estado Provincial, se deja constancia no sólo de la mensura de las quinientas hectáreas que constituirían el pueblo sino también del trazado de sus calles y ochavas que serán de propiedad fiscal y también de los solares destinados a la casa municipal, iglesia, casa del cura, juzgado de Paz y Registro Civil, Valuación, telégrafo provincial, comisaria y potrero de policía, matadero, hospital, plaza principal y plaza, así como del cementerio. En el caso del hospital se inauguró recién en enero del 2011; el edificio municipal corresponde en realidad al de la delegación municipal, pues integra el municipio de Tres Arroyos y en él

funciona una delegación del registro civil algunos días de la semana; el telégrafo funcionó en la estancia y en el pueblo el primer teléfono, que estaba en el hotel Claromecó propiedad de Fernández⁸⁷; el cementerio nunca se construyó (se utiliza el de Tres Arroyos) y con Valuación no queda claro a que se refiere.

En este proyecto, el plano urbano de Bergallo es un polígono inclinado donde todas las calles salen al mar y esta organizado en manzanas, quintas y chacras sin camino de circunvalación y cuenta además con área de reserva para los propietarios (familia Bellocq) desde la avenida 26 hacia el arroyo y la estancia según el plano que se detalla anteriormente. El casco histórico se ubica entre la desembocadura y la costanera, dentro de las manzanas cercanas a las mismas hasta la actual plaza.

Existió otro proyecto urbano, el del ingeniero Bunge, pero no prosperó. Su plano es radicalmente diferente al de Bergallo; consta con caminos de circunvalación y una distribución distinta del uso de las tierras en el plano urbano:



Fuente: Museo Regional Aníbal Paz

⁸⁷ Que se encontraba en el actual emplazamiento del Hotel Claromecó: Av. 26 y calle 7.

Ambos proyectos denotan una organización diferente del espacio y por consiguiente también difieren en el paisaje urbano resultante al menos en sus elementos materiales visibles.

Territorialización y desterritorialización en la franja costera de la Estancia San Francisco.

La desterritorialización del sector costero de la Estancia San Francisco, implica un nuevo proceso de territorialización que se cristaliza en la fundación del balneario en cuestión.

Esta nueva territorialización se va dando progresiva y espontáneamente entre la misma familia Bellocq y sus vecinos y amigos que les solicitaban permiso para cruzar su campo y pasar el día y con el tiempo las vacaciones de verano en sus playas.

En un inicio como se desprende de los relatos de los descendientes de las familias de la zona, éstas se instalaban en carpas y luego construyeron casas de madera en la playa, ya que no eran propietarias, así como un hotel de verano; todas estilo palafito para protegerse de las mareas. También construyeron un salón de baile al que concurrían incluso pobladores de San Francisco y de los campos vecinos.

Al primer hotel le sucedió, en 1905 y en el mismo lugar, otro de madera con paredes revestidas en yute y empapeladas de 22 habitaciones, propiedad de Fernández Molina y Ruiz. Iluminado a gas acetileno⁸⁸. Las provisiones las traía su dueño desde Tres Arroyos en un break⁸⁹ propio. Previa desmantelación del mismo, en 1920 se construye el nuevo hotel en el actual emplazamiento (calle 7 y Av.26) y en 1942 cambia de dueño de Fernández a Di Croce.

Ya para 1905 Claromecó era el centro de atracción turística en la zona. Los atractivos turísticos que lo convirtieron en lugar turístico fueron sus elementos naturales: sol, playa y mar y entre sus elementos culturales el hecho de convertirse en lugar de sociabilización que lo separa del campo y la ciudad alejándola del paisaje del trabajo, de la cotidianeidad, del sacrificio, para

⁸⁸ Se generaba con un gasógeno

⁸⁹ Carruaje personal y de carga.

acercarlo al imaginario del turista como el paisaje del ocio, despreocupación y disfrute, sin dejar de trasladar y denotar las relaciones de producción entre los miembros de esta nueva comunidad turística y entre estos y quienes ofertan los servicios que demanda el turista.



Fuente: Museo Regional Aníbal Paz y toma propia

Para 1910 la familia Bellocq había levantado su chalet en la desembocadura del arroyo, también de chapa y madera (actualmente revestido en material). La población sigue en aumento y la mejora edilicia también; hacia 1918 aparecen las construcciones en material como la de Hurtado, Pedro Bellocq, Etcheverry, Ochoa sobre la costanera que aun perduran.



Foto de la casa de verano de la familia Bellocq y de la familia Hurtado, frente a la costa

Fuente: Museo Regional Aníbal Paz y toma propia

Al aprobarse el replanteo, propuesto por el Ing. Bergallo, para el pueblo balneario Claromecó por el gobernador de Buenos Aires en julio de 1920 se inicia la venta de lotes al público. Lo destacable en esta instancia es que las propiedades construidas en material con anterioridad a esta fecha respetan el trazado de las calles del replanteo, con lo cual la aprobación fiscal vino a legalizar la instalación de los anteriores propietarios que debían de conocer su diseño por la cercana relación que mantenían con los fundadores.

Así para 1922 el pueblo ya contaba con el faro⁹⁰, los chalets y el hotel mencionados, el almacén La Palma, la panadería de Gandulla y Alonso, la peluquería de Michagüe, los nueve chalets, la casilla del jefe del faro y de la familia Marchino y en la playa un restaurante de Francisco Fernández.

Este proceso de construcción y organización del balneario estuvo acompañando también por el transporte y los cambios en el trazado de los caminos.

En los primeros tiempos el cruce de un lado al otro del arroyo se realizaba en un vado en el campo de Anasagasti y se solicitaba permiso a los Bellocq para transitar por dentro de la propiedad rural y al llegar cerca de la boca del arroyo debían pagar un peaje en la tranquera del rengo para que éste la abriera.

No existía un camino previamente trazado sino que eran caminos internos de las propiedades privadas.

Los medios de transporte fueron el caballo, los carros y ya en el siglo XX el automóvil particular (los Ford T). Como los vehículos se encajaban en la arena, Francisco Fernández y Francisco Urrutia entoscaron el camino de bajada a la playa y cobraban un pequeño importe a los vehículos usuarios y ofrecían elementos para desencajarlos. El camino comenzaba en la casa de Fernández al lado de la bomba de agua, abrevadero obligado de los turistas.

En verano bajaban alrededor de quinientos autos y más los domingos.

⁹⁰ Necesario pues Claromecó se emplaza en una plataforma de piedra que se prolonga bajo el mar por varios km, haciendo necesario su reconocimiento por las embarcaciones que navegan en su cercanía. De hecho en la costa de Tres Arroyos se reconocen dos naufragios, incluso los restos de dichos barcos hundidos permanecen hasta hoy cerca de la playa.



Fuente: Museo Regional Aníbal Paz

La motorización de la playa data de los inicios del siglo XX e integra la identidad del lugar aún hoy día y denota de algún modo la pertenencia social de los turistas según el sector de playa.



Fuente: Museo Regional Aníbal Paz

Con la aparición del automóvil fue necesario el trazado de caminos mas regulares; el primero se disponía en diagonal desde el hotel Claromecó hacia Tres Arroyos, modificado posteriormente hasta el actual trazado.

En el proceso de organización territorial y definición del lugar como lugar turístico, los principales actores sociales involucrados en este proceso fueron: la familia Bellocq, el Estado provincial a través del Ministerio de Obras Públicas y la Dirección de Geodesia, el Ferrocarril del Sud (en el proyecto

inicial), la elite de la zona (estancieros, comerciantes, profesionales y sus familias) y pobladores con diferentes oficios, puesteros como el rengo del puesto de la boca.

Cada uno de ellos y en relación mutua fueron agregando valor al lugar y elementos del espacio urbano y turístico que termina definiéndolo como un nuevo territorio cuyo paisaje conjuga elementos propios de la dinámica turística y los modos de vida de un pueblo rural en la primera mitad del siglo XX.

Conclusión.

Como he mencionado en la introducción: el territorio, el lugar y el paisaje son el resultado de una construcción social y como tal son dinámicos y no están exentos de conflictos o tensiones.

Los hechos, los proceso no ocurren aleatoriamente, sino que la sociedad los define, los construye espacial y temporalmente dentro de un contexto coyuntural que les da origen y legitimidad.

Retomando la idea inicial de revalorizar el pasado histórico de Claromecó, en un contexto social actual en el que se intenta desde algunos miembros de su comunidad rescatar los bienes materiales e inmateriales que hacen a la identidad del lugar y relacionarlo con su actividad principal: el turismo, debemos tener presente que “todo proceso de patrimonialización, involucra la construcción de una red escalar en la que participa diferentes sujetos, situados en distintos lugares, con distintos intereses y objetivos” (Castro – Zusman, 2007). Por lo cual esta red no esta exenta de presentar situaciones de conflicto.

Ante esta posibilidad, es de suma importancia la participación y el conceso de la comunidad al definir (en el marco de sus propios objetivos, intereses e ideologías), la selección de bienes patrimoniales y su inclusión en los atractivos turísticos culturales y naturales que han hecho y hacen de Claromecó un lugar turístico tanto en términos de la sociedad receptora como de los turistas.

Tener presente esta realidad permitirá por un lado, desarrollar estrategias de gestión que no entren en contradicción con la permanencia del paisaje natural y cultural que se pretende valorar y por otro, reforzará la idea de que todo

espacio es una organización social y como tal es importante reconocer a quién le pertenece, quién usa esos espacios, cómo se crearon y cómo cambian⁹¹.

Bibliografía.

- BARROS, C. *Reflexiones sobre la relación entre lugar y comunidad*. Documents d'Análisi Geogràfica. 37, 81-94.
- BERTONCELLO, R. (2009). *Comp. Turismo y geografía*. Lugares y patrimonio natural – cultural de la Argentina. 5-14. Buenos Aires: Ciccus.
- COSGROVE, D. (2002). *Observando la naturaleza: el paisaje y el sentido europeo de la vista*. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, 34, 63-90.
- GEERTZ, C. (2001). *Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura*. En la interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa. 19-40
- GIMÉNEZ, L (1996, diciembre). *Territorio y Cultura*. Culturas Contemporáneas. Época II, 2, n°4, 9-30.
- HARVEY, D. (1989). Cap.2: *Modernidad y Modernismo*. Cap. 3: *Posmodernismo*. En: *The Condition of Postmodernity: an Inquiry into the Origins of Cultural Change*. Oxford: Oxford University Press.
- HARVEY, D. (1994). *Una construcción social del espacio y del tiempo: una teoría relacional*. Trabajo presentado en el Simposio de Geografía Socioeconómica en la Asociación de Geógrafos Japoneses. Publicado en *Geographical Review of Japón*, 67 (serie B), n°2, 126-135. Traducción: Dra. Perla Zusman. Adaptación y corrección Lic. Gabriela Cecchetto. Cátedra Epistemología de la Geografía. Carrera de Geografía. Ffyh. UNC.
- CASTRO NEIRA, Y. (2005). *Teoría transnacional: revisitando la comunidad de los antropólogos*. Política y cultura, primavera 2005, n°23, 181-194.
- HARVEY, D. (1989). *Cap.2: Modernidad y Modernismo*. *Cap. 3: Posmodernismo*. En: *The Condition of Postmodernity: an Inquiry into the Origins of Cultural Change*. Oxford: Oxford University Press.
- HARVEY, D. (1994). *Una construcción social del espacio y del tiempo: una teoría relacional*. Trabajo presentado en el Simposio de Geografía Socioeconómica en la Asociación de Geógrafos Japoneses. Publicado en *Geographical Review of Japón*, 67 (serie B), n°2, 126-135. Traducción: Dra. Perla Zusman. Adaptación y corrección Lic. Gabriela Cecchetto. Cátedra Epistemología de la Geografía. Carrera de Geografía. Ffyh. UNC.

⁹¹ En términos de Mitchell, op.cit.

<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-24522.htm>

HERNÁNDEZ, F.M (2009). *Cultura de playa: sociabilización, ocio y territorios en los balnearios de la costa atlántica bonaerense*. Argentina. Argos, 26, n°51,48-46.

HERNÁNDEZ, F.M y Primerano, N.S (2010). *Ordenamiento Ecológico y Ambiental en el litoral marítimo, pastizal y agro ecosistema del partido de Tres Arroyos*. Provincia de Buenos Aires. Eco región pampeana. Trabajo presentado en el Seminario de Ordenamiento Ecológico y Ambiental de Tierras. Doctorado en Geografía. UNNE.

LINDÓN, A. (2005). *La construcción social de los paisajes invisibles y del miedo*. 1-20. En Nogué, J. La construcción social del paisaje (217-240). Madrid: Biblioteca Nueva

MITCHELL, D (2007). *Muerte entre la abundancia: los paisajes como sistemas de reproducción social*. En Nogué, J. La construcción social del paisaje (85-110). Madrid: Biblioteca Nueva

Museo Regional Aníbal Paz. Documentación escrita, fotografías, planos, historias orales.

NIETO, A.I. (1988). *Así nació Claromecó*. Comisión Pro Museo y Recuperación de la Historia de Claromecó. Buenos Aires: Del Carril Impresores.

ORTIZ GUITART, A. (2004). *Reflexiones en torno a la construcción cotidiana y colectiva del sentido de lugar en Barcelona*. Polis, 4, n°1, 161-183.

PASTORIZA, E. (2003). *La conquista de las vacaciones*. En Verdú, V, Rodríguez, J.L y otros. Fiesta, juego y ocio en la historia. España: Ediciones Universidad de Salamanca.

PRIMERANO, N. (2010). *Claromecó: recordando el pasado*. Comunicación presentada a las III Jornadas de Historia Regional de La Matanza, San Justo, Buenos Aires.

PRIMERANO, N. (2011). *Necesidad energética y patrimonio industrial en Claromecó*. Producción eléctrica entre 1900 y 2011. Trabajo presentado en el Seminario de Patrimonio Industrial. Especialización en Gestión del Patrimonio Cultural. UBA.

SACK, R.D. (1986). Fragmentos Cap.1: The meaning of territoriality. Cap.2: Theory. Human Territoriality: Its Theory and History. Cambridge, Cambridge University Press. Traducción interna cátedra Introducción a la Geografía (1996).

SACK, R. (1998). *El lugar y su relación con los recientes debates interdisciplinarios*. Documentos D´análisis geográfica, 12, 224-241. Barcelona.

● PONENCIA 9 ●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Scioscia, Alexis.

Profesor en Historia Social (Instituto Alfredo L. Palacios) y Licenciado en Historia (UNLAM). Docente de Historia, Geografía y Ciencias Sociales por el PLAN MEJORAS y Profesor de Historia de Historia y Educación Cívica en colegios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de la Provincia de Buenos Aires.

RESUMEN

En el marco de la Historia Local, centraremos nuestra investigación al pueblo de San Vicente hacia el novecientos, concentrándonos especialmente en la historia de una institución educativa, la primera y, por ende, la más importante de la zona.

Estudiaremos a la Escuela N° 1 de San Vicente, en su funcionamiento escolar de principios del siglo XX, y nos detendremos a analizar a su población escolar en un suceso particular: el del contagio de la tos convulsa en sus estudiantes hacia 1906, que se propagó en la comunidad escolar a pesar de los requerimientos de vacunación formulados en ese mismo año.

Nuestra intención en esta investigación es el de tratar de establecer la importancia de la pandemia escolar de tos convulsa en el año 1906 en la Escuela N° 1 de San Vicente. Consideramos que la misma puede considerarse a priori como de gravedad, ya que sabemos que la tos convulsa o coqueluche era una enfermedad común en los niños a principios del siglo XX. Pero la duda que se nos presenta es el de poder establecer afirmativamente de que el año 1906 fue un caso excepcional donde los alumnos de la Escuela N° 1 de San Vicente se contagiaron de la misma.

LA ESCUELA N° 1 DE SAN VICENTE EN EL AÑO 1906

Introducción.

En el marco de la Historia Local, centraremos nuestra investigación al pueblo de San Vicente hacia el novecientos, concentrándonos especialmente en la historia de una institución educativa, la primera y, por ende, la más importante de la zona. Estudiaremos a la Escuela N° 1 de San Vicente, en su funcionamiento escolar de principios del siglo XX, y nos detendremos a analizar a su población escolar en un suceso particular: el del contagio de la tos convulsa en sus estudiantes hacia 1906, que se propagó en la comunidad escolar a pesar de los requerimientos de vacunación formulados en ese mismo año. Nuestra intención en esta investigación es el de tratar de establecer la importancia de la pandemia escolar de tos convulsa en el año 1906 en la Escuela N° 1 de San Vicente. Consideramos que la misma puede considerarse a priori como de gravedad, ya que sabemos que la tos convulsa o coqueluche⁹² era una enfermedad común en los niños a principios del siglo XX. Pero la duda que se nos presenta es el de poder establecer afirmativamente de que el año 1906 fue un caso excepcional donde los alumnos de la Escuela N° 1 de San Vicente se contagiaron de la misma. Debido a la escasez de referencias previas para encuadrar este trabajo dentro de un marco conceptual, creímos que lo conveniente era adecuarnos teóricamente al mismo a medida que el trabajo iba progresando. Para el comienzo de esta investigación, lo pensamos con una concepción positivista para analizar fuentes y documentos para intentar reconstruir, lo más fidedignamente posible, un pasado casi olvidado

⁹² *“Pertussis, coqueluche o tos convulsa, es una enfermedad respiratoria aguda causada principalmente por Bordetella pertussis. El primer brote epidémico fue descrito en el siglo XVI y en 1906 pudo aislarse por primera vez al patógeno causante de la enfermedad. Antes de la introducción de la vacuna, pertussis era una de las enfermedades más comunes de la infancia y una de las causas más importantes de mortalidad en niños. Con la introducción de la vacuna, la incidencia de la enfermedad se redujo drásticamente. Sin embargo en los últimos años la enfermedad ha resurgido incluso en países con altas tasas de vacunación. En la actualidad en el mundo se registran anualmente alrededor de 40 millones de casos de los cuales aproximadamente 300.000 resultan ser fatales. La enfermedad se encuentra dentro de las 10 principales causas de muerte en niños”.* Extraído el 06/11/2010 de: http://www.medicinaysociedad.org.ar/publicaciones/28_marzo2008/inf_pertussis.htm

por la comunidad. Por lo que la búsqueda de datos referenciales e información sobre la institución, el sistema escolar e higiénico de principios del siglo XX, nos hizo avanzar en la misma, por lo que debimos orientarnos y guiarnos en nuestra investigación de acuerdo a los avances que se presentaban en nuestra indagación. Nuestro método para acceder a resolver nuestra problemática fue a través de la interpretación de los datos disponibles, principalmente a través de un análisis documental de las fuentes utilizables en la Escuela N° 1 de San Vicente. Examinamos fuentes primarias, principalmente manuscritos originales y escritos inéditos no trabajados previamente. En este caso, disponíamos de información administrativa y estadística de alumnos, maestras y directivos desde el año 1900 en ese establecimiento escolar. Exploramos finalmente, para dar cuerpo teórico y sustento conceptual a nuestra investigación, temas como la salud y la educación primaria que nos permitieron ayudarnos a responder nuestros interrogantes al inicio de nuestra tarea a través de los informes de la época⁹³. Consultamos para la realización de este trabajo a la Biblioteca del Colegio N° 1 de San Vicente, el Archivo General de la Provincia de Buenos Aires “Ricardo Levene”, la Biblioteca del Congreso de la Nación y a la Biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires.

Breve contexto de San Vicente.

El pueblo de San Vicente y su zona rural mostraba entonces una marcada tendencia agroganadera así como recibía todavía hasta ese momento una considerable influencia de inmigrantes europeos. De acuerdo a los datos estadísticos recopilados por Haydeé Epifanio del Censo Nacional de 1895⁹⁴, podemos brindar la siguiente información sobre San Vicente:

- La población del pueblo era de 2.682 habitantes.
- La población rural era de 4.987 habitantes.

⁹³ Para comprender la importancia y la relación entre la educación y la salud de principios del siglo XX ver: RAMOS MEJÍA, José María y Ramos, Juan Pedro (compilador) (1910): *Historia de la instrucción primaria en la República Argentina (1810-1910)*, 2 Volúmenes, Peuser, Buenos Aires.

⁹⁴ *Ibidem*, p. 116-120.

- De la población total de 7.669 habitantes, 5.558 eran argentinos y 2.111 eran inmigrantes (1.046 italianos, 474 españoles, 344 franceses, 69 americanos y 178 individuos pertenecientes a otros países).
- Superficie: 1.010 km².
- Densidad de población: 7,59 habitantes por km².
- La producción agrícola en especies cultivadas era de 40 hectáreas de trigo, 516,80 hectáreas de maíz, 20 hectáreas de cebada y centeno, 11,2 hectáreas de farináceas, 261,14 hectáreas de alfalfa. No hay datos sobre los cultivos de árboles frutales y viñas que aparecen en censos anteriores.
- El ganado registrado era de 40.533 cabezas de ganado vacuno, 15.149 cabezas de lecheras, 7.543 cabezas de ganado yeguarizo y 110.343 cabezas de ganado lanar.

La problemática de La Coqueluche.

La problemática que se nos planteó en esta investigación fue el de poder establecer la magnitud del brote epidémico de tos convulsa registrado en la Escuela N° 1 de San Vicente en el año 1906, de acuerdo a los registros, seguramente parciales e incompletos, encontrados en el colegio, en bibliotecas, hemerotecas, archivos y páginas web. Hacia principios del siglo XIX, la tos convulsa era una enfermedad endémica en Europa y se propagó por el mundo a partir de ese momento⁹⁵. En 1900, fueron los doctores belgas Jules Bordet (1870-1961) y Octave Gengou (1875-1957) quienes “*observaron cocobacilos en el esputo de un niño que tenía tos ferina, pero fue recién en 1906 cuando pudieron cultivar el germen*”⁹⁶ y desarrollaron así una vacuna para combatir a la enfermedad. “*La*

⁹⁵ En el siglo XVI se registra por primera vez la enfermedad en la ciudad de París, en el año 1578, por parte de Guillaume de Baillón (1538-1616), y que hizo la primera prescripción médica de esta enfermedad. Aunque aparentemente hay reportes de este malestar desde el siglo XII. La tos convulsa aparece mencionada casi un siglo después nuevamente en Londres por Thomas Willis (1621-1675) en 1658, habiendo un continuo surgimiento de brotes epidémicos entre 1670 y 1680.

⁹⁶ ALONSO, Héctor Osvaldo (1984): *Coqueluche*, Tesis de Doctorado en Medicina, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Medicina, Buenos Aires, Mimeo, p. 9.

etimología de la palabra coqueluche es controvertida, dado que puede derivar de coquelicot (vegetal que se utilizó para calmar la tos), de coq (gallo), debido a la reprise o bien de cucullum o coqueluchón, caperuza utilizada por ciertos pacientes por indicación médica⁹⁷". En nuestro país, los primeros informes sobre la mortalidad del coqueluche en la provincia de Buenos Aires, según Grau⁹⁸ datan del siglo XIX y mencionan 1.074 muertes por la tos convulsa sobre un total de 32.423 fallecimientos por diversas enfermedades⁹⁹. Los siguientes datos sobre la enfermedad los podemos encontrar recopilados a principios del siglo XX en la Argentina en un Congreso Médico¹⁰⁰. Y se demuestra en el mismo la importancia y la gravedad de la enfermedad, ya que es mencionada junto a otras como la tuberculosis, la fiebre tifoidea y la viruela. Como se aprecia en el cuadro 1, que este informe menciona en un cuadro anexo, el fallecimiento de 2.835 personas en el lapso de 29 años en las ciudades de la Argentina, siendo precisamente 2.588 el número exacto, ya que en algunas ciudades los fallecimientos debido a la tos convulsa aparecen contabilizados junto a otras enfermedades.

Cuadro 1: Mortalidad de la tos convulsa en el siglo XIX en Argentina

CIUDAD	PERIODO	POBLACION	DEFUNCIONES
Capital Federal	1872-1901	850.000 habitantes	1394 personas
Córdoba	1881-1900	65.000 habitantes	304 personas
La Plata	1884-1900	72.000 habitantes	126 personas
Salta	1886-1900	17.000 habitantes	182 personas
Corrientes	1886-1901	16.000 habitantes	33 personas
Rosario	1889-1900	118.000 habitantes	109 personas

⁹⁷ Alonso, Héctor Osvaldo, op. Cit., p. 8.

⁹⁸ GRAU, Carlos (1954): *La sanidad en las ciudades y pueblos de la provincia de Buenos Aires*, Dirección General de Impresiones Oficiales, La Plata, p.21.

⁹⁹ 78 muertes sobre un total de 3.863 fallecidos en 1879; 173 muertes sobre un total de 4.530 fallecidos en 1880; 121 muertes sobre un total de 4.491 fallecidos en 1881; 182 muertes sobre un total de 4.506 fallecidos en 1882; 111 muertes sobre un total de 5.386 fallecidos en 1883; 228 muertes sobre un total de 4.870 fallecidos en 1884; 181 muertes sobre un total de 4.777 fallecidos en 1885. Siendo la población de la provincia de Buenos Aires de 551.000 habitantes en 1883, 574.000 en 1884 y de 600.000 en 1885.

¹⁰⁰ Anales del Segundo Congreso Médico Latinoamericano (1904): *La lucha antituberculosa en la America Latina*, 3-10 de abril de 1904, Imprenta y Casa Editora de Coni Hnos.

Santiago del Estero	1889-1901	10.000 habitantes	83 (con sarampión)
Santa Fe	1890-1901	30.000 habitantes	77 personas (con sarampión y escarlatina)
Paraná	1891-1900	4.000 habitantes	39 personas
Mendoza	1892-1901	30.000 habitantes	190 personas
San Juan	1892-1901	11.000 habitantes	69 personas (con escarlatina)
San Luis	1895-1901	10.000 habitantes	63 personas
Catamarca	1896-1901	8.000 habitantes	18 personas
Jujuy	1896-1901	5.000 habitantes	18 personas (con difteria y sarampión)
Tucumán	1897-1901	35.000 habitantes	110 personas
La Rioja	1897-1901	7.000 habitantes	20 personas

Fuente: Elaboración propia según datos del Segundo Congreso Médico Latinoamericano

En 1910, los Doctores Penna y Madero¹⁰¹ suministran el número de defunciones producidas por la enfermedad en Capital Federal, y dan un total de 1.643 personas muertas por coqueluche sobre un total general de 185.698 fallecimientos por enfermedades varias entre los años 1872 y 1906¹⁰². Con respecto a los datos del año 1906, señalan 55 muertes sobre un total de 8.241 fallecimientos¹⁰³. También informan en ese año Penna y Madero que se registraron la desinfección de 146 habitaciones con coqueluche sobre un total de 7.959 piezas¹⁰⁴ y asimismo notifican 165 casos de coqueluche en Capital Federal¹⁰⁵. Por lo que los datos mencionados demuestran que esta enfermedad

¹⁰¹ PENNA, José y Madero, Horacio (1910): La Administración Sanitaria. Asistencia pública de la ciudad de Buenos Aires, G. Kraft, Buenos Aires, V. II, p. 210.

¹⁰² 492 muertes entre 1872-1887; 67 fallecimientos en 1888; 85 expiraciones en 1889; 7 víctimas en 1890; 93 muertes en 1891; 29 fallecimientos en 1892; 64 expiraciones en 1893; 65 víctimas en 1894; 42 muertes en 1895; 100 fallecimientos en 1896; 59 expiraciones en 1897; 39 víctimas en 1898; 72 muertes en 1899; 53 fallecimientos en 1900; 56 expiraciones en 1901; 82 víctimas en 1902; 28 muertes en 1903; 53 fallecimientos en 1904; 47 expiraciones en 1905; 57 víctimas en 1906.

¹⁰³ PENNA, José y Madero, Horacio (1910): La Administración Sanitaria. Asistencia pública de la ciudad de Buenos Aires, G. Kraft, Buenos Aires, V. I, p. 71.

¹⁰⁴ *Ibidem*, p. 244.

¹⁰⁵ PENNA, José y Madero, Horacio (1910): Memorias de la Dirección General de la Administración Sanitaria. Asistencia pública correspondiente a los años 1906, 1907, 1908 y 1909, <La Semana Médica>, Imp. de obras de E, Spinelli, Buenos Aires.

era considerada como importante según la visión positivista e higienista de médicos y doctores de ese momento, y a pesar de que la misma no era tan grave como la tuberculosis, fue señalada como peligrosa en el contagio que podían sufrir los niños. Sin embargo, hacia 1930 hay un nuevo brote epidémico de tos ferina¹⁰⁶ y para mediados de la década del sesenta del siglo XX, resurgió nuevamente esta enfermedad en la ciudad de Buenos Aires, y los datos estadísticos completos sobre la misma se encuentran desde 1969, sin embargo, sabemos que *“aun no existe vacuna que de una protección cercana al 100% comparativamente con otras vacunas”*¹⁰⁷. Por lo que las investigaciones sobre el coqueluche siguen abiertas.

Análisis institucional de la Escuela N° 1 de San Vicente

En esta sección nos ocuparemos de analizar los datos escolares correspondientes a la Escuela N° 1 de San Vicente. Para tratar de profundizar sobre el tema, decidimos agregar referencias correspondientes al año anterior al investigado, ya que esos datos no se encuentran en Archivo General de la Provincia de Buenos Aires “Ricardo Levene”, por lo que expondremos la información disponible en la Biblioteca de la Escuela N° 1 de San Vicente, sobre los registros escolares correspondientes a ese año, que aunque mínimos¹⁰⁸, nos permite conocer el estado del colegio según los visitantes del Consejo Escolar de San Vicente:

- Edificio construido con ladrillo.

¹⁰⁶ El Doctor Reynaldo Agrelo establece que no hay medicación específica de la enfermedad conocida vulgarmente como coqueluche y explica que hay tres fases: la catarral, la convulsiva y la de declinación. Si la misma se detecta en la primera etapa se puede controlar con vacunas suministradas día por medio. De lo contrario, las mismas no dan resultado así como tampoco el éter inyectable, por lo que aconseja usar efedrina, gotas nasales, éter compuesto (enemas) y un brebaje (Extracto de valeriana desodorizado, ácido valerianico desodorizado, extracto fluido de polígala, extracto de fluido de Grindella, cloral anhidro, bromuro de potasio, jarabe de frambuesas. Se recomendaba tomar la bebida cada dos o tres horas mezcladas con agua y azúcar o en gotas, ya que la misma por ser natural no demuestra contraindicaciones), para controlar especialmente las quintas y los vómitos que se producen en el segundo período de la enfermedad. Por lo que sólo aconseja dieta y reposo para el enfermo, negando la importancia de la aireación de los aquejados del coqueluche para su pronta recuperación.

¹⁰⁷ Alonso, Héctor Osvaldo, op. Cit., p. 17.

¹⁰⁸ Ver anexos.

- Posee 7 (siete) piezas de conservación regular.
- Sin ventilación y luz necesarios para funcionar correctamente.
- Sin jardín ni huerta.
- La escuela posee 9 (nueve) letrinas.
- No se blanquea la casa desde 1902.
- Escuela bien situada pero el estado de conservación es regular.
- Todos los alumnos son argentinos.

Los siguientes datos pertenecen a los registros estadísticos de la Dirección General de Escuelas del año 1906, encontrados en Archivo General de la Provincia de Buenos Aires “Ricardo Levene”, y correspondientes a la Escuela N° 1 de San Vicente:

- La Directora del establecimiento escolar N° 1 al empezar las actividades curriculares en 1906 era Juana Ch. Moreda, y a partir del mes de Mayo la reemplazó en sus funciones María Alder. Antonia Gurrieri era la Maestra de 4° grado; Deyla Perazzo y Erminda R. Luviderno eran las maestras de 2° grado; Irene Raimondi y María L. Molinari las de 1° grado, siendo reemplazada ésta última por Roger Campos a partir de Julio.
- En el año 1906, la Escuela N° 1 de San Vicente no se clausuró durante todo el ciclo lectivo y recibió a los siguientes visitantes del Consejo Escolar de San Vicente: Dalmacio Castrillo en Abril y Julio, y a Antonio Fariña y Roberto Raimondi en Noviembre.
- Al finalizar el año escolar de 1906, 132 varones y 109 mujeres tenían la matrícula paga o gratis. O sea, la totalidad de los estudiantes.
- Además, recibían útiles gratis un promedio mensual aproximado de 60 varones y 50 niñas.
- Contabilizamos también 18 (dieciocho) cartas entre la escuela y el Consejo Escolar, durante ese ciclo escolar, pero las mismas no dan

cuenta de la enfermedad de los estudiantes¹⁰⁹.

Cuadro 2: Población escolar durante el año 1906 en la Escuela N° 1 de San Vicente

MES	EDAD 8 AÑOS	EDAD 9 AÑOS	EDAD 10 AÑOS	EDAD 11 AÑOS	12 AÑOS O MAS
Marzo	32 varones 22 niñas	26 varones 29 niñas	23 varones 21 niñas	27 varones 21 niñas	Sin inscritos
Abril	35 varones 23 niñas	26 varones 29 niñas	27 varones 23 niñas	27 varones 22 niñas	5 varones 6 niñas
Mayo	37 varones 22 niñas	28 varones 28 niñas	26 varones 24 niñas	27 varones 22 niñas	5 varones 7 niñas
Junio	39 varones 22 niñas	29 varones 28 niñas	26 varones 23 niñas	27 varones 22 niñas	5 varones 7 niñas
Julio	37 varones 21 niñas	28 varones 28 niñas	26 varones 23 niñas	26 varones 21 niñas	5 varones 7 niñas
Agosto	37 varones 22 niñas	30 varones 27 niñas	26 varones 21 niñas	26 varones 20 niñas	5 varones 7 niñas
Septiembre	38 varones 22 niñas	31 varones 26 niñas	26 varones 20 niñas	24 varones 19 niñas	5 varones 7 niñas
Octubre	38 varones 22 niñas	32 varones 26 niñas	25 varones 20 niñas	25 varones 19 niñas	5 varones 7 niñas
Noviembre	35 varones 22 niñas	30 varones 23 niñas	23 varones 19 niñas	24 varones 15 niñas	5 varones 7 niñas

Fuente: *Elaboración propia según datos del archivo de la Dirección General de Escuelas del año 1906.*

¹⁰⁹ Sin embargo, en una carta del año siguiente fechada el 08/12/1907, leemos que del Consejo Escolar de San Vicente piden que les envíen datos sobre los alumnos que hayan estado enfermos de escarlatina, viruela, tos convulsa, fiebre tifoidea, cólera, paperas, disentería, difteria y sarampión durante el correspondiente ciclo lectivo.

El cuadro 2 nos demuestra la fluctuación de la población escolar durante el año 1906, quedando la misma casi estable para los últimos meses del año, siendo la categoría de alumnos de 12 años o más los que se mantuvieron constantes durante el ciclo lectivo. Y habiendo generalmente una mayor población masculina en los diferentes sectores etéreos. Esto demuestra entonces las preocupaciones de Ramos y Ramos Mejía con respecto a la concurrencia de los niños al colegio, y a la duda de Gandulfo con respecto a la fuerte presencia e influencia del Estado en la educación. El cuadro 3 nos indica por otro lado como el ausentismo escolar fue creciendo a medida que transcurría el año, alcanzando su punto más alto en el mes de noviembre. Además, notamos que no había todavía vacaciones de invierno.

Cuadro 3: Asistencia escolar durante el año 1906 en la Escuela N° 1 de San Vicente

MES	TOTAL DE ALUMNOS	DIAS DE CLASE	PRESENTES	AUSENTES
Marzo	201	27	3097	1239
Abril	223	22	3291	1474
Mayo	230	25	3829	1815
Junio	233	24	2861	2573
Julio	234	24	2952	2461
Agosto	237	24	2796	2520
Septiembre	241	24	2795	2486
Octubre	241	26	2862	2857
Noviembre	241	23	1988	2934

Fuente: *Elaboración propia según datos del archivo de la Dirección General de Escuelas del año 1906.*

El cuadro 4 nos señala los diferentes motivos de falta durante el ciclo escolar, y aunque centraremos nuestro análisis en los meses de Septiembre, Octubre y Noviembre en las faltas por enfermedades contagiosas, la no

concurrancia a la escuela con causas sin justificar parece ser un tema pendiente a investigar en la educación primaria¹¹⁰. Pero incluso las faltas por mal tiempo son lo bastante considerables como para notar su entorno rural, por lo que podemos llegar a considerar incluso que la educación a pesar de su obligatoriedad no era importante¹¹¹.

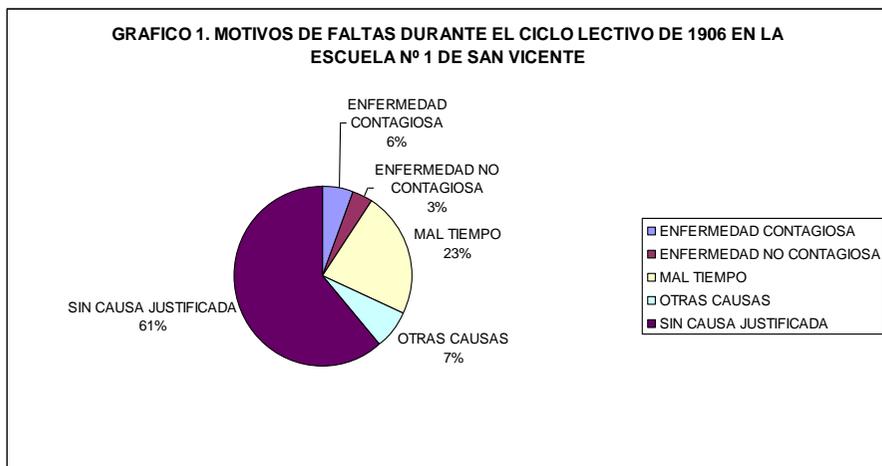
Cuadro 4: Motivos de faltas durante el año 1906 en la Escuela N° 1 de San Vicente

MES	ENFERMEDAD CONTAGIOSA	ENFERMEDAD NO CONTAGIOSA	MAL TIEMPO	OTRAS CAUSAS	SIN CAUSA JUSTIFICADA
Marzo	15	70	144	155	855
Abril	0	52	498	155	769
Mayo	0	114	343	119	1239
Junio	0	117	687	167	1602
Julio	13	150	572	41	1685
Agosto	7	93	679	110	1631
Septiembre	327	52	499	149	1459
Octubre	665	48	611	370	1163
Noviembre	175	3	552	188	2016
TOTAL	1202	699	4585	1454	12419

Fuente: Elaboración propia según datos del archivo de la Dirección General de Escuelas del año 1906.

¹¹⁰ En los registros del año 1905 aparece una categoría titulada ausencia “por trabajos rurales”, que ya en 1906 no es utilizada.

¹¹¹ Dos estudiantes que aparecen en los registros del año 1906 que vamos a analizar, habían abandonado el año anterior el colegio por voluntad de sus padres: Agustín Núñez y Elisa García.



Fuente: Elaboración propia según datos del archivo de la Dirección General de Escuelas del año 1906.

Brote Epidémico de tos convulsa en la escuela N° 1 de San Vicente.

De acuerdo a los datos incompletos que disponemos no podemos establecer entonces la magnitud de esta enfermedad no sólo en la comunidad escolar, sino también en la población sanvicentina. Pero: *“Cuando se presenta un número simultáneo de casos, superior al esperado, en un corto periodo de tiempo que excede al ámbito familiar, en un área geográficamente delimitada, con interconexiones fluidas de sus habitantes, se podrá considerar que se está en presencia de un brote¹¹²”* y, por eso consideramos que este es el caso de nuestra investigación, aunque no hayamos encontrado registro ni referencia alguna en diarios de la época¹¹³. De acuerdo a disposiciones ministeriales: *“En 1896 se estableció que ningún niño podía ingresar al sistema educativo sin presentar el correspondiente certificado de vacunación. (...) los funcionarios del Cuerpo Medico Escolar y de la Inspección de Territorios decidieron a partir de 1905 enviar a las escuelas las vacunas e instrucciones para que las autoridades escolares*

¹¹² Ministerio de Bienestar Social (1979): *Guía de vigilancia epidemiológica y control de la tos convulsa*, Secretaria de Estado de Salud Publica, Normas Técnicas, Buenos Aires, p. 12.

¹¹³ Aunque no podemos dejar de mencionar lo incompleto de la edición de los diarios de ese año, como: La Nación, La Tribuna y El País.

*vacunaran a todos los alumnos...*¹¹⁴". En el cuadro 5 vemos entonces las constancias provisorias de vacunación emitidas por José Moreno, perteneciente a la Dirección General de Salubridad de la Provincia de Buenos Aires, a principios del ciclo escolar¹¹⁵, y la fecha en la cual debían volver para realizar una nueva revisión sanitaria.

Cuadro 5: Constancia provisoria de vacunación de alumnos de la Escuela N° 1 de San Vicente

NOMBRE	EDAD ¹¹⁶	COMPROBANTE	FECHA DE VACUNACION	DEBE VOLVER A REVISARSE
Domingo Acerbi	10 años	11771	08/03/1906	17/03/1906
Nicolás Aguilera	7 años	11772	08/03/1906	17/03/1906
Nombre no claro	Sin datos	11783	09/03/1906	17/03/1906
Margarita Pacheco	7 años	11784	09/03/1906	17/03/1906
María E. Sosa	Sin datos	11785	09/03/1906	17/03/1906
Emmelino Baseglin	Sin datos	11797	09/03/1906	17/03/1906
Laura Baseglin	Sin datos	11797	09/03/1906	17/03/1906

¹¹⁴ DI LISCIA, María Silvia (2004): *"Higiene, eugenesia y educación en Argentina (1880-1940)"*, en Di Liscia, María Silvia y Salto, Graciela Nélica (editoras): *Higienismo, educación y discurso en la Argentina (1870-1940)*, Editorial de la Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa, p. 48-49.

¹¹⁵ En la información estadística correspondiente al año 1905 se indica que todos los alumnos se encontraban vacunados a partir de Mayo de ese año.

¹¹⁶ La edad de los estudiantes fue calculada con los registros del año anterior. Así como las edades de los niños en los cuadros siguientes.

Cuartas Jornadas de Historia Regional de La Matanza

Zulema Nelson	Sin datos	11800	09/03/1906	17/03/1906
Juan Castellanos	14 años	11804	09/03/1906	17/03/1906
Nombre no claro	Sin datos	11808	08/03/1906	17/03/1906
Elisa García	9 años	11821	10/03/1906	18/03/1906
Enrique Farino	Sin datos	11823	10/03/1906	18/03/1906
Mercedes Pineros	11 años	11832	10/03/1906	18/03/1906
Clotilde Delobo	11 años	11834	10/03/1906	18/03/1906
Ángel Canale	12 años	11835	10/03/1906	18/03/1906
Elsa Quintero	11 años	11838	10/03/1906	18/03/1906
Clotilde Traverso	12 años	11841	10/03/1906	18/03/1906
Julio González	11 años	11845	10/03/1906	18/03/1906
Eliza Cecilia Bastilla	8 años	11848	10/03/1906	18/03/1906

Fuente: *Elaboración propia según datos de la Escuela N° 1 de San Vicente correspondientes al año 1906.*

En el cuadro 6 se ven las notas hechas a mano por el médico escolar José Rojas y en el cuadro 7 vemos los comprobantes emitidos por el mismo médico y con el membrete de La Dirección General de Escuelas en los meses de Septiembre y Octubre. *“Los médicos de la época, si bien hacían hincapié en los factores atmosféricos, centraban su discurso en las condiciones higiénicas y en el contagio; a esto se sumaba el escaso conocimiento etiológico de las enfermedades y las resistencias de los enfermos*

al aislamiento, ya que preferían permanecer en sus domicilios¹¹⁷”. Por lo que notamos en algunos casos el contagio de la enfermedad entre varios miembros de una familia, como es el caso de los hermanos Bagnera, Cardoso, Raveglia, Frediani, los hermanos de Cayetano y las hermanas Traversaro. “Según los contemporáneos, las medidas profilácticas eran rudimentarias, las únicas armas con que contaban para impedir que los procesos infecciosos culminaran en estados pulmonares graves eran: el cuidado en la higiene, la protección contra el frío, la buena habitación y la alimentación sana¹¹⁸”. Pero, en los comprobantes encontrados, el Dr. Rojas, simplemente especifica un lapso de diez días para la recuperación de la salud del enfermo, sin mencionar su tratamiento.

Cuadro 6: Comprobantes escritos a mano por José Rojas.

NOMBRE	EDAD	FECHA	PRESCRIPCION
Honorina Traversaro	10 años	19/09/1906	Coqueluche
Adela Traversaro	11 años	19/09/1906	Coqueluche
Babel Cicenares	Sin datos	19/09/1906	Coqueluche
Manuela Cardoso	9 años	22/09/1906	Sin coqueluche
Alfredo Delfino	8 años	23/09/1906	Coqueluche
Alfredo Oscar Acosta	Sin datos	23/09/1906	Coqueluche
Juan Barca	9 años	25/09/1906	Coqueluche
Juan Bagnera	Sin datos	25/09/1906	Tos bronquial
Luis María Campos	Sin datos	27/09/1906	Tos convulsa
Clara María Susini	Sin datos	27/09/1906	Tos de carácter espasmódico
Bernardo Ivos	Sin datos	Sep. 1906	Tos convulsa
<i>Juan Barca</i>	<i>9 años</i>	06/10/1906	Coqueluche

¹¹⁷ Mazzeo, Victoria (2007): “**La mortalidad de la primera infancia en la Ciudad de Buenos Aires en el período 1860-2002**”, en *Papeles de Población, julio-septiembre, número 053*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, p. 257.

¹¹⁸ *Ibidem*, p. 264.

Margarita Pacheco	7 años	11/10/1906	Tos de la coqueluche
Jorgelina Paniagua	Sin datos	23/10/1906	Cuida a su madre
Armando Peralta	8 años	Fecha no clara	Pide a la maestra su certificado para el informe

Fuente: *Elaboración propia según datos de la Escuela N° 1 de San Vicente correspondientes al año 1906.*

Cuadro 7: Comprobantes médicos emitidos por José Rojas

NOMBRE	EDAD	FECHA	PRESCRIPCION
María Emilia Sabarots	7 años	28/09/1906	Coqueluche
Isabel Medrano	Sin datos	29/09/1906	Sin alta médica
<i>Babel Cicenares</i>	Sin datos	29/09/1906	Coqueluche
Armando Peralta	Sin datos	29/09/1906	Coqueluche
Carolina Fallasen	Sin datos	29/09/1906	Coqueluche
Julia Bassi	8 años	01/10/1906	No tiene coqueluche
Jacinta Cardoso	Sin datos	01/10/1906	Hermanos con coqueluche
Alfredo Oscar Acosta	Sin datos	03/10/1906	Alta
Elvira Acerbi	Sin datos	03/10/1906	No tiene coqueluche
Elisa García	Sin datos	03/10/1906	Tos catarro simple
Juan Traverso	10 años	04/10/1906	No tiene tos convulsa
Celia Medecina	11 años	04/10/1906	Foco infecto contagioso
Benigno Cardoso	Sin datos	04/10/1906	Foco infecto contagioso
Joaquín Romero	Sin datos	05/10/1906	Carie dentaria
Cecilia Dublanot	Sin datos	06/10/1906	No tiene coqueluche
Emma Traversaro	7 años	06/10/1906	Foco infecto contagioso
<i>Jorgelina Paniagua</i>	<i>Sin datos</i>	06/10/1906	Cuida a su madre
Carmen Arana	7 años	08/10/1906	Coqueluche

Cuarta Jornada de Historia Regional de La Matanza

<i>Emma Traversaro</i>	<i>7 años</i>	<i>08/10/1906</i>	Alta
<i>Adela Traversaro</i>	<i>11 años</i>	<i>08/10/1906</i>	Alta
Narcisa Pavón	Sin datos	10/10/1906	No tiene tos convulsa
Isabel Medrano	8 años	10/10/1906	Tos convulsa en domicilio
Eliana Susini	Sin datos	10/10/1906	Alta
Federico Rosales	Sin datos	10/10/1906	Segundo período de coqueluche
Petrona Novillo	Sin datos	10/10/1906	Tos bronquial
María Angelina Frediani	Sin datos	11/10/1906	Alta
Armando Frediani	Sin datos	11/10/1906	Alta
Sin datos	Sin datos	11/10/1906	Alta
Cecilia Rolandi	Sin datos	15/10/1906	Puede ir al colegio
<i>Luis María Campos</i>	<i>Sin datos</i>	<i>16/10/1906</i>	Alta
Armando Peralta	Sin datos	17/10/1906	Alta
<i>Bernardo Ivos</i>	<i>Sin datos</i>	<i>18/10/1906</i>	No se notificó su enfermedad
Agustín Núñez	9 años	19/10/1906	Coqueluche
Alejandro Raveglia	12 años	23/10/1906	Sano
<i>Honorina Traversaro</i>	<i>10 años</i>	<i>23/10/1906</i>	Alta
<i>Federico Rosales</i>	Sin datos	23/10/1906	Alta
Alfredo Delfino	Sin datos	23/10/1906	Curado del coqueluche
<i>María Emilia Sabarots</i>	<i>7 años</i>	<i>23/10/1906</i>	Curada
Jacinta Cardoso	Sin datos	24/10/1906	Alta
<i>Benigno Cardoso</i>	<i>Sin datos</i>	<i>24/10/1906</i>	No está sano
Carolina Fallasen	Sin datos	25/10/1906	Alta
Palmira Bagnera	Sin datos	25/10/1906	Alta
Domingo Bagnera	Sin datos	25/10/1906	Alta
Carlos Bagnera	Sin datos	25/10/1906	Alta

Ana María Raveglia	9 años	25/10/1906	Coqueluche
Blas de Santiago	Sin datos	Fecha no clara	Tos convulsa
Cayetano de Santiago	10 años	Fecha no clara	No tiene tos convulsa
Ramón Amistai	9 años	Fecha no clara	No tiene tos convulsa
Pedro Cindanos	Sin datos	Fecha no clara	Sin impedimento para faltar
<i>Juan Barca</i>	<i>9 años</i>	Fecha no clara	Alta
Domingo Cienlo	Sin datos	Fecha no clara	Foco infecto contagioso

Fuente: *Elaboración propia según datos de la Escuela N° 1 de San Vicente correspondientes al año 1906.*

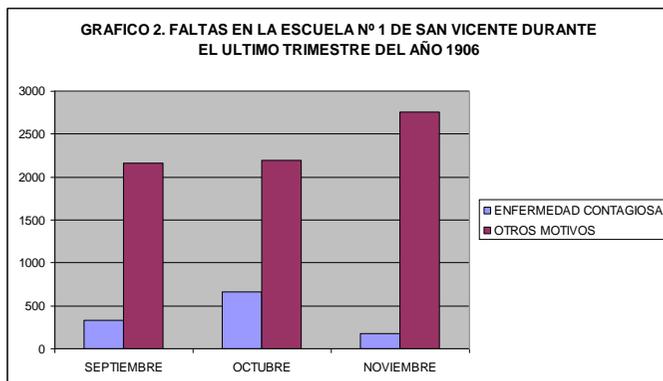
Podemos dividir la totalidad de los registros médicos en tres clases:

- Los que mencionan a la enfermedad.
- Los que dan de alta a los niños.
- Los que no tienen ninguna relación con la enfermedad (como es el caso de Jorgelina Paniagua y de Joaquín Romero).

En el caso de los comprobantes que mencionan la enfermedad de los niños, notamos que es inferior a los comprobantes que les dan de alta. Por lo que podemos aventurar que incluso los datos que poseemos son incompletos, ya que de algunos niños no hay comprobantes de que hayan recibido la visita del médico. Notamos en el doctor la utilización de palabras como coqueluche, foco infeccioso y tos en diferentes versiones: convulsa, catarral, simple y espasmódica, en las notas que se refieren sobre la enfermedad; y el uso de palabras como de niños sanos, curados y sin impedimento para ir al colegio y sin la posibilidad de contagiar a otros chicos en las altas de los mismos. Ya para fines de Octubre el brote epidémico iniciado a mediados de Septiembre parecía estar finalizando en la población escolar: *“En las zonas rurales su aparición esta marcada por ondas epidémicas. Las epidemias se originan siempre en los casos endémicos, mediante brotes, que alcanzan su máxima intensidad al cabo de algunas semanas para luego ir disminuyendo lentamente¹¹⁹”*. Aunque todavía para el mes de

¹¹⁹ ALONSO, Héctor Osvaldo, op. Cit., p. 18.

Noviembre seguía habiendo faltas por enfermedades contagiosas, y que no aparecen registradas, por lo que no podemos asegurar la magnitud del brote epidémico provocado por la coqueluche en el colegio, así como tampoco en el pueblo.



Fuente: Elaboración propia según datos del archivo de la Dirección General de Escuelas del año 1906.

Conclusiones.

De acuerdo a un informe solicitado por el doctor Emilio Coni para buscar información sobre las condiciones higiénicas de las localidades bonaerenses, el Dr. José Piana le respondió lo siguiente en octubre de 1884: *“El partido de San Vicente tiene un clima templado y condiciones higiénicas bastante satisfactorias. Las enfermedades dominantes son las anginas, la tisis pulmonar y los trastornos del aparato digestivo. Si se exceptúa algunos casos de fiebre tifoidea que en todos los años hace su aparición en los meses de calor, se puede decir que en esta localidad no hay afecciones endémicas. Las epidemias parecen no encontrar aquí condiciones favorables para su desarrollo, pues la viruela, el sarampión y la difteria han afectado siempre un carácter esporádico¹²⁰”*. De las nueve escuelas restantes pertenecientes a la zona de San Vicente, sólo dos escuelas muestran registros de faltas por enfermedades contagiosas durante el período Septiembre-Octubre-Noviembre de 1906: la

¹²⁰ GRAU, Carlos (1954): *La sanidad en las ciudades y pueblos de la provincia de Buenos Aires*, Dirección General de Impresiones Oficiales, La Plata, p. 166.

Escuela N° 4 de Domselaar y la Escuela N° 8. Ambas escuelas teniendo un número menor de educandos que la Escuela N° 1: la primera contando con 92 alumnos y la restante con 41 estudiantes¹²¹¹²².

Cuadro 8: Datos sobre la Escuela N° 4 de Domselaar en el año 1906

MES	PRESENTES	AUSENTES	FALTAS POR ENFERMEDADES CONTAGIOSAS
Septiembre	1.351	858	241
Octubre	1.366	1.026	416
Noviembre	1.680	620	0
TOTAL	4.397	2.504	657

Fuente: Elaboración propia según datos del archivo de la Dirección General de Escuelas del año 1906.

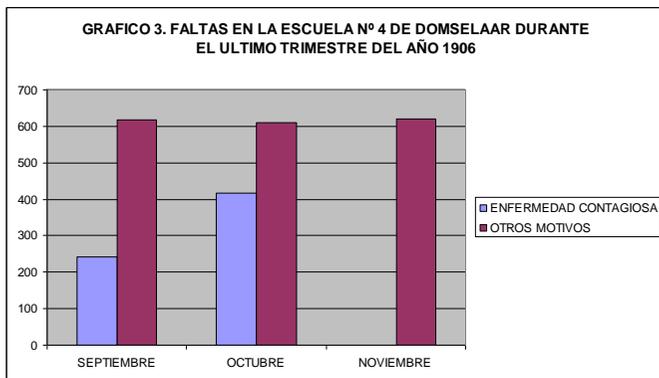
Cuadro 9: Datos sobre la Escuela N° 8 en el año 1906

MES	PRESENTES	AUSENTES	FALTAS POR ENFERMEDADES CONTAGIOSAS
Septiembre	496	488	67
Octubre	460	647	220
Noviembre	502	523	441
TOTAL	1.458	1.658	728

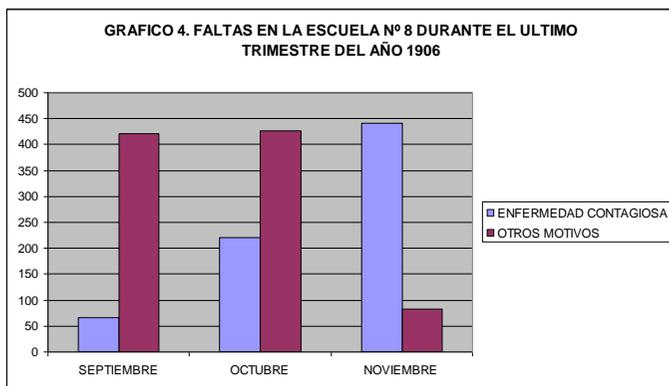
¹²¹ Notamos a su vez que ambos colegios pagaban un alquiler por la casa en la cual daban clases: la Escuela N° 4 a Vicente Cosentino por \$ 45 y la Escuela N° 8 a don José Pardo por \$ 65. Pero debemos tener en cuenta que para ese momento la Escuela N° 1 era ya propiedad del Consejo Escolar de San Vicente, debido a la donación hecha por don Carlos Gallarini.

¹²² La Escuela N° 2 de Ezeiza tenía 29 alumnos. La Escuela N° 5 de Tristán Suárez contaba con 42 estudiantes. La Escuela N° 6 tenía 29 educandos. La Escuela N° 7 contaba con 38 alumnos. La Escuela N° 9 de Versailles tenía 82 estudiantes. La Escuela N° 10 contaba con 28 educandos. Y, la Escuela N° 11 tenía 42 alumnos en Septiembre y contaba con 32 estudiantes en Octubre y Noviembre.

Fuente: *Elaboración propia según datos del archivo de la Dirección General de Escuelas del año 1906.*



Fuente: *Elaboración propia según datos del archivo de la Dirección General de Escuelas del año 1906.*



Fuente: *Elaboración propia según datos del archivo de la Dirección General de Escuelas del año 1906.*

Por lo que vemos en los cuadros 8 y 9, así como en los gráficos 2, 3 y 4, los números de faltas en tres diferentes establecimientos de la localidad de San Vicente contraponiendo las ausencias con las faltas por enfermedades contagiosas. En la Escuela N° 1 el pico de faltas por enfermedades contagiosas subió casi el doble de Septiembre a Octubre para bajar considerablemente en Noviembre. En la Escuela N° 4, la misma creció casi duplicándose de Septiembre a Octubre para desaparecer totalmente en Noviembre. En la Escuela N° 8 la misma se fue triplicando de Septiembre a Octubre, y

duplicando desde este mes hasta Noviembre. Sin embargo en términos numéricos, podemos verlo desde dos puntos de vista: cuantitativamente y cualitativamente. En el primer aspecto podemos decir que con 1.167 ausencias, la Escuela N° 1 es la que mayor faltas registró en esos tres meses, pero en relación a su población escolar, cualitativamente hablando, las faltas en la Escuela N° 8 son las realmente importantes a considerar, ya que incluso en el mes de Noviembre las faltas por enfermedades contagiosas superan a la del mes de Octubre de la Escuela N° 4 que contaba con más del doble de alumnos. En este establecimiento sorprende también el repentino cese de las enfermedades contagiosas durante el mes de Noviembre. Aunque no podemos asegurar que todas las inasistencias ocurridas en los meses de Septiembre, Octubre y Noviembre de 1906 se deban al coqueluche, creemos que probablemente haya sido esa enfermedad la que originó la ausencia de los niños en los establecimientos escolares. Pero la carencia de registros nos impide confirmar esta aseveración. Y nuestra investigación queda, debido a que no disponemos de información completa, aun abierta a nuevos lineamientos de interpretación, si encontramos nuevos datos que puedan corroborar o refutar nuestra afirmación.

Fuentes.

Estadística mensual N° 31 de la Dirección General de Escuelas correspondiente al año 1906, en el Archivo General de la Provincia de Buenos Aires “Ricardo Levene”.

Datos estadísticos correspondientes al ciclo lectivo de 1905, en la Biblioteca de la Escuela N° 1 de San Vicente.

Fundación de escuelas públicas en la provincia de Buenos Aires durante el gobierno escolar de Sarmiento 1856-1861/1875-1881, Documentos del Archivo, Tomo IX, La Plata, 1939.

Bibliografía.

AGRELO, Reynaldo (1931): *Resumen de la epidemia de coqueluche de 1930*, Sociedad de Beneficencia de la Capital, <La Semana Médica>, Imp. de obras de E, Spinelli, Buenos Aires.

- ALONSO, Héctor Osvaldo (1984): *Coqueluche*, Tesis de Doctorado en Medicina, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Medicina, Buenos Aires, Mimeo.
- Anales del Segundo Congreso Médico Latinoamericano (1904): *La lucha antituberculosa en la América Latina*, 3-10 de abril de 1904, Imprenta y Casa Editora de Coni Hnos.
- CALEGARI de Grosso, Lydia E. (1985): *Orígenes jurídicos de las tierras*. Mimeo.
- DE PAULA, Alberto S. J. (1985): *San Vicente y la estructura histórica de su comarca*. Mimeo.
- DI LISCIA, María Silvia (2004): “*Higiene, eugenesia y educación en Argentina (1880-1940)*”, en Di Liscia, María Silvia y Salto, Graciela Nélica (editoras): *Higienismo, educación y discurso en la Argentina (1870-1940)*, Editorial de la Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa.
- EPIFANIO, Haydeé (1985): *Síntesis histórica*. Mimeo.
- EPIFANIO, Haydeé (2001): *San Vicente, un pueblo, un partido (1780-1928)*, Bahía Graf S.R.L., San Vicente.
- GANDULFO, Alberto (1991): “*La expansión del sistema escolar argentino. Informe estadístico*”, en Puiggrós, Adriana (Directora) (1991): *Sociedad civil y estado en los orígenes del sistema educativo argentino*, Historia de la Educación en la Argentina, Volumen II, Editorial Galerna, Buenos Aires.
- GRAU, Carlos (1954): *La sanidad en las ciudades y pueblos de la provincia de Buenos Aires*, Dirección General de Impresiones Oficiales, La Plata.
- MAZZEO, Victoria (2007): “*La mortalidad de la primera infancia en la Ciudad de Buenos Aires en el período 1860-2002*”, en Papeles de Población, julio-septiembre, número 053, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca.
- Ministerio de Bienestar Social (1979): *Guía de vigilancia epidemiológica y control de las convulsas*, Secretaria de Estado de Salud Pública, Normas Técnicas, Buenos Aires.
- PENNA, José y MADERO, Horacio (1910a): *Memorias de la Dirección General de la Administración Sanitaria. Asistencia pública correspondiente a los años 1906,*

1907, 1908 y 1909, <La Semana Médica>, Imp. de obras de E, Spinelli, Buenos Aires.

PENNA, José y MADERO, Horacio (1910b): *La Administración Sanitaria. Asistencia pública de la ciudad de Buenos Aires*, G. Kraft, Buenos Aires.

Pereyra, Ramón Ángel (1994): *Reseña histórica de San Vicente y de Alejandro Korn*, Editores Rampe S.A., Buenos Aires.

PORTAS, Beatriz y TARTARINI, Jorge Daniel (1985): *Proyecto de investigación aplicada. "Preservación del patrimonio cultural y revitalización urbana de San Vicente"*. Mimeo.

RAMOS MEJÍA, José María (1909): *Educación Común en la Capital, Provincias y Territorios Nacionales. Años 1906 y 1907*, Talleres Gráficos de la Penitenciaría Nacional, Buenos Aires.

RAMOS MEJÍA, José María y RAMOS, Juan Pedro (compilador) (1910): *Historia de la instrucción primaria en la República Argentina (1810-1910)*, 2 Volúmenes, Peuser, Buenos Aires.

Páginas web.

<http://www.medicinaysociedad.org.ar>

<http://www.partidodesanvicente.com.ar/>

<http://www.sanvicentehoy.com>

<http://www.websanvicente.com.ar>

● PONENCIA 10●

C. V. ABREVIADO DE LOS AUTORES

Caggiano, María Amanda.

Doctor en Ciencias Naturales, Licenciada en Antropología, Profesor Titular cátedra de Antropología General, FCNyM, UNLP. Investigador CONICET. Director Complejo Histórico Chivilcoy.

macaggiano46@yahoo.com.ar

García, María Soledad

Licenciada en Antropología, UNLP. Becaria UNLP.

soledad.garcia.lerena@gmail.com

Paleo, María Clara

Licenciada en Antropología. Profesor Adjunto cátedra de Antropología General, FCNyM, UNLP. mcpaleo@fcnym.unlp.edu.ar.

Adam, Sandra Gabriela

Licenciada en Antropología, UNLP. Docente UNCPBA.

sanadam66@yahoo.com.ar

Dubarbier, Virginia

Profesor y Licenciada en Pintura, UNLP. Profesional Principal CONICET. virginiadubarbier@yahoo.com.ar

RESUMEN

La colonización española en América se caracterizó por la centralidad de las ciudades y pueblos en el control del territorio conquistado. Sin embargo, el ordenamiento espacial de tan vasto territorio no fue homogéneo.

En este trabajo se presenta el estudio de los cambios operados a través del tiempo en la conformación de tres pueblos de la provincia de Buenos Aires, a

partir del análisis de documentos emitidos a lo largo de los siglos XVIII y XIX.

La Magdalena, pago de antigua ocupación en la campaña sur, ocupaba una gran extensión territorial circundando el Plata, desde el Riachuelo hasta las inmediaciones del río Salado. Este espacio fue dividiéndose sucesivamente hasta la conformación actual del partido y recién a mediados del siglo XVIII se genera la concentración urbana que daría lugar a la actual ciudad de Magdalena.

Internándonos en la Pampa bonaerense, las diferentes expediciones realizadas con el fin de ensanchar los límites de la frontera, eran animadas por los gobiernos con el dictado de decretos y leyes para el reparto de tierras, atrayendo con ello al colono nativo y aun al extranjero. Así en 1832 se funda la población de Azul.

La Guardia de Luján, conformada a mediados del siglo XVIII, nucleaba a los pagos Monte de los Gallegos, Leones, Las Saladas, Salado arriba, Rica, Chivilcoy y otro sin denominación, cuyo límite Oeste lo constituía el río Salado. El partido de Chivilcoy, recreado por Rosas en 1845, abarcó parte de estos últimos y su pueblo cabecera se fundó por iniciativa de sus pobladores en 1854.

El análisis presentado ha permitido indagar el proceso histórico que llevó a la configuración de las actuales ciudades de estos partidos, evidenciando los continuos cambios que han experimentado en el proceso de ordenamiento y regularización progresivo de su espacio y los actores sociales intervinientes..

UNA MIRADA ANTROPOLÓGICA SOBRE LA CONFORMACIÓN DE TRES PUEBLOS DE LA PAMPA BONAERENSE: AZUL, CHIVILCOY Y MAGDALENA.

Introducción.

El estudio de los pueblos de campaña ha reconocido un impulso en las últimas décadas desde distintos ámbitos disciplinares brindando importante información acerca de los procesos de ocupación y ordenamiento del espacio, así como de las prácticas productivas y de la vida cotidiana de quienes los poblaron (García y Paleo 2012). La política de colonización y expansión territorial española estuvo centrada en la conformación de ciudades y pueblos, unidos por redes de caminos para el control del territorio conquistado, sin embargo, el ordenamiento espacial de tan vasto territorio no fue homogéneo. Una preocupación constante del estado colonial y posteriormente del estado vernáculo en formación, fue el interés por reunir a la población y formar pueblos. La campaña bonaerense ha reconocido a lo largo de su historia sucesivos avances y retrocesos en relación a las situaciones de conflicto y negociación con los grupos indígenas. Consecuentemente, en forma paulatina, se fueron creando pueblos en la campaña a medida que se asentaba la población al resguardo de fuertes, guardias y capillas. Los pueblos de la campaña bonaerense tuvieron distintas modalidades de origen, así como sus dinámicas de poblamiento, regularización de su espacio y relaciones sociales entre los distintos grupos de poder, fueron diversas y particulares en cada uno de ellos.

A pesar de que el gobierno colonial tuvo como preocupación el fomento de pueblos y la producción hortícola en sus inmediaciones, es recién en las primeras décadas independientes cuando se concretan los trazados de pueblos y ejidos en la campaña. A partir de la creación de la Comisión Topográfica en 1824, que en 1826 se convierte en el Departamento General de Topografía y Estadística (Garavaglia 2011), un conjunto de agrimensores realizaron un relevamiento del estado de los pueblos existentes, con el posterior objetivo de estimular su poblamiento (Barcos 2009). El relevamiento de estos pueblos y

sus proyectos para regularizar sus trazas se encuentran plasmados en una serie de mapas y planos. En este trabajo en particular, se presenta el estudio de los cambios operados a través del tiempo en la conformación de los pueblos de Magdalena, Azul y Chivilcoy en la provincia de Buenos Aires, a partir del análisis de dichos planos, así como otros documentos emitidos a lo largo de los siglos XVIII y XIX. Estos partidos constituyen los ámbitos de investigación de los autores.

En el pago de Magdalena se crearon asentamientos desde el siglo XVII (Santa Cruz de los Quilmes), pero es recién a mediados del siglo XVIII cuando se comienza a generar la concentración urbana que daría lugar a la actual ciudad de Magdalena. Paralelamente, pobladores de diversa procedencia en su mayoría santiagueños y familiares de soldados de la Guardia de Luján (actual Mercedes), van ocupando espacios libres adyacentes, dedicándose al cultivo de la tierra y cría de animales, que darán origen al pueblo de Chivilcoy. En el área de Azul, hacia 1829 se registran datos fehacientes de las primeras poblaciones y en 1832, al mando del Coronel Pedro Burgos se concreta la fundación del fuerte de San Serapio Mártir del Arroyo Azul.

El estudio presentado ha permitido indagar el proceso histórico que llevó a la configuración de las actuales ciudades de los tres partidos, evidenciando los continuos cambios que han experimentado en el proceso de ordenamiento y regularización progresiva de su espacio, así como realizar un acercamiento a los actores sociales intervinientes y las redes de poder que se materializaron en este proceso.

Abordaje teórico-metodológico.

La colonización y el surgimiento del capitalismo son dos procesos centrales en la conformación de la sociedad moderna, procesos que se desarrollan en forma conjunta con la progresiva mercantilización de la naturaleza. Así, la tierra se mide y se transforma en mercancía cuyo valor se determina y se comercializa. De esta forma, el mapa es el medio para convertir a la tierra en un espacio y generar acciones en consecuencia (Mrozowski 1999).

El estudio de los pueblos nos permite visualizar estos procesos y relaciones, mediante el análisis de la regularización de su espacio. El ordenamiento espacial, tiene como elemento central la construcción de planos

y mapas a través de personal técnico estatal. Estos actores calificados fueron destacados desde la temprana colonia, ya que portaban los conocimientos suficientes para realizar las mensuras y las mediciones de la tierra en forma segura. Estos mapas y planos, en tanto objetos culturales, son legitimadores de proyectos oficiales, destacándose el papel de la cartografía en la conquista y control de un territorio. La materialización del espacio lleva implícitas relaciones de poder y negociaciones, debido a que el paisaje humano es construido y resistido a través de un juego dialéctico de dominación y resistencia (Zarankin 1999).

En tal sentido, se han relevado distintas fuentes como duplicados de mensuras del Archivo Histórico de Geodesia y Catastro del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires (AHGyC, MOP), documentos de las secciones Ministerio de Gobierno y Departamento Topográfico del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires “Ricardo Levene” (AHPBA), del Archivo General de la Nación (AGN) y en los archivos histórico municipales perteneciente al Museo Etnográfico y Archivo Histórico “Enrique Squirru” de Azul y “Sebastián F. Barrancos” de Chivilcoy. Por su parte, cabe aclarar que la ciudad de Magdalena no cuenta con un archivo histórico municipal. Asimismo, esta información se articula con aquella generada por los equipos de investigación que conformamos en torno a estas ciudades bonaerenses.

Magdalena de un rancherío a la traza del pueblo.

El territorio que ocupa actualmente la ciudad de Magdalena fue entregado en merced por Juan de Garay luego de la segunda fundación de Buenos Aires en 1580. Si bien en este pago existían asentamientos desde el siglo XVII, como Santa Cruz de los Quilmes, el pueblo de Santa María Magdalena posiblemente se generó recién entre 1735 y 1765, en los terrenos de la familia Gómez de Saravia (García y Paleo 2012). El año 1765 corresponde a la fecha en la que los vecinos solicitan la construcción de una capilla para que cubra los servicios de la incipiente población (Barba 1988). De acuerdo al censo realizado en 1744, en las 136 unidades censales relevadas se contabilizó un total de 652 personas. Si bien no hubo una fundación oficial, se considera como hito el año en que cambia la jerarquía de la capilla y se promueve a parroquia, siendo 1776 la

fecha que asume la historia comunitaria (Sempé et al. 1999). En el censo realizado en 1778, cuando el poblado ya tenía su capilla en funcionamiento, arroja un total de 2644 personas, un notable crecimiento desde el censo anterior.

Los primeros planos para el pueblo de Magdalena datan de 1826, en donde el agrimensor Juan Saubidet, miembro del Departamento Topográfico, realiza un croquis con una propuesta para el ejido de Magdalena de 2 leguas de ancho. La delimitación del espacio ejidal, como se dijo anteriormente, demuestra la voluntad implementada en varios pueblos de la campaña, de “conformar un sector de actividad agrícola, según la nueva reglamentación emanada del gobierno que suponía un rol activo de la agricultura en los poblados” (Aliata 2010:8). Este agrimensor también realiza un plano del pueblo de Santa María Magdalena y una demostración de su traza (Figura 1). La propuesta de traza, en forma de damero, se constituye en un conjunto de ocho manzanas en sentido aproximado E-O y seis en sentido N-S ya que la cañada interrumpe el amezanamiento (García y Paleo 2012). Queda definida una plaza central de dos manzanas de largo, frente a la iglesia y un espacio destinado a los edificios públicos orientados hacia la plaza central, tal como propone la legislación provincial de la época (Aliata 2010).



Figura 1. Plano del pueblo de Santa María Magdalena y una demostración de su traza, realizada por Saubidet en 1826.

En este plano se presentan y reconocen una serie de construcciones, que revelan espontaneidad en su localización ya que no se encuentran alineadas ni en correspondencia con la propuesta de traza. Dentro de este conjunto de construcciones, se destacan dos, la iglesia y una construcción en forma de “L” en el sector sudoeste del plano, que por su coloración indican ser de material y no de adobe, quincha o paja como el resto de las construcciones. Se señalan también los zanjados delimitadores de propiedades y los árboles principales. Concomitante con el trazado de estos planos, se configura la Comisión de Solares, integrada en 1828 por Pablo Chavarría y Gregorio Domínguez (AHPBA), dos vecinos “notables” propietarios y alfabetizados. Estas comisiones surgieron con la necesidad de involucrar redes de poder local en la organización espacial de los pueblos (Aliata 2005). A partir de una serie de preguntas solicitadas por el Departamento Topográfico, esta comisión redacta un documento acerca del origen del pueblo, y otros puntos de interés. Además se relatan y quedan de manifiesto ciertos conflictos con otros actores del poder local, por la posesión y reclamo de terrenos, acusándoles de frustrar los progresos del pueblo y paralizando el trabajo de la Comisión (AHPBA). Así, en 1830, en una nota enviada al Departamento Topográfico firmada por los entonces representantes de la Comisión de Solares, Don Venancio Velázquez y Don Gregorio Domínguez, relatan la lectura pública de un comunicado del Juez de Paz, en donde se da por nulo todo lo efectuado por la comisión, “descartando tres años de trabajo” (AHPBA), hecho que generó gran consternación en el pueblo, porque las donaciones de solares y demás diligencias serían dejadas sin efecto. Asimismo, plantean que el Juez pretende nombrar nuevos representantes para la Comisión, alegando que independientemente de la propuesta del Juez, ellos consideran que “no son sujetos a los que se les pueda confiar tales cargos, pues apenas sabrá alguno de ellos poner su nombre para firmar” (AHPBA). Esta nota pone claramente de manifiesto las tensiones entre dos grupos de poder local, la disputa por los cargos mencionados y por los mecanismos de acceso a la propiedad.

Luego de la caída de Rosas en 1852, el Departamento Topográfico realiza nuevas trazas de los pueblos. Así, en el año 1854 Jaime Arrufó realiza dos nuevos planos: uno del ejido y una traza del pueblo. En el plano del pueblo, reconoce las estructuras habitacionales existentes y realiza una propuesta de

traza y nomenclatura de las calles. En el escrito que acompaña los planos, Arrufó señala que luego de ensayar varias trazas posibles, acuerdan con el juez de paz y los miembros de la Comisión de Solares, adoptar aquella traza que va en sentido N-S. En este plano, se reconocen muchas construcciones orientadas en el sentido de los márgenes de la cañada, que es coincidente con la orientación del camino a Buenos Aires. Sin embargo, de acuerdo a lo que se desprende de los escritos de Arrufó y a la conformación actual de la ciudad de Magdalena, muchas de estas construcciones debieron ser destruidas conforme a la necesidad de establecer vías de circulación y espacios para habitar que respeten la traza (García y Paleo 2012).

En la década de 1860, Pedro Benoit realiza planos del pueblo y ejido, que serán implementados finalmente en la década siguiente. Es en este momento cuando Atalaya se constituye en un polo atractivo para la instalación de saladeros, con el consecuente crecimiento poblacional. Estas industrias, que comienzan a funcionar en la zona en 1872, constituyeron un fuerte estímulo para el crecimiento de la población, en donde se destaca la gran afluencia de inmigrantes. Esto genera la necesidad de realizar nuevos ensanches y regularizaciones de las propiedades de solares, quintas y chacras del ejido de Magdalena. En 1873 la Comisión de Solares y el Juez de Paz manifiestan la necesidad de realizar una mensura y regularización dominial ya que “es de suma urgencia para esta localidad que hoy empieza a tomar incremento, merced, a los Establecimientos de Saladeros que se hagan situado en el Puerto de la Atalaya, el que se encuentra comprendido en el ejido de este Pueblo” (AHPBA). Cabe remarcar, que de acuerdo al censo realizado en 1869, Magdalena contaba con un total de 7061 personas, de los cuales 1520 eran pobladores urbanos, distribuidos en 161 unidades censales.

Finalmente, en el año 1877, Juan Gironde y Eduardo Castex realizan un nuevo plano. El original de este expediente se extravió conservándose copia de mala calidad. Se puede observar gran cantidad de viviendas y otras construcciones que se concentran en su mayoría en las cercanías de la plaza central, de las cuales muchas se disponen en las esquinas sin ochavas del pueblo.

Azul en la frontera Sur.

Si bien desde la década del 20, ya había un precario asentamiento militar y algunos campos en enfiteusis, el fuerte “San Serapio Mártir del Arroyo Azul” fue establecido oficialmente en diciembre de 1832 por una expedición militar y civil encabezada por una figura estrechamente vinculada a Rosas, su amigo y compadre Pedro Burgos. Éste fue el primer encargado de distribuir las “suertes de estancias”, y una autoridad importante hasta la designación del primer Juez de Paz del partido, Francisco Serrantes, en 1835. Hasta ese momento Azul dependía políticamente, como Tapalqué, del partido de Chascomús (Lanteri 2012).

Hacia 1825 el gobernador Antonio Las Heras ordenó establecer la nueva frontera del Sur, en una línea imaginaria que arrancaba en la Sierra de los Padres y llegaba a los arroyos de los Huesos y Azul. Se designa a una comisión para estudiar el terreno donde se instalarían las guardias y se levantarían los fuertes, integrada por Juan Lavalle, Juan Manuel de Rosas y el ingeniero Felipe Senillosa. Como resultado de esta prospección, y en virtud del decreto que firmara el entonces Gobernador provisorio de la Provincia de Buenos Aires Gral. Viamonte, de fecha 19 de septiembre de 1829 se reconoce la zona de Azul como un lugar apto por donde se extendería la frontera y una consecuencia mediata fue la implantación de un fuerte en la margen derecha del Calvú Leuvú (denominación que le daban los pueblos originarios al arroyo Azul), acompañado entre otros por el hacendado Pedro Burgos quién con posterioridad fundaría el pueblo de Azul.

Desde Buenos Aires se proyecta una política de penetración en el desierto y de organización de las áreas rurales para sumarlas a las zonas de explotación agropecuaria. Es este contexto, hacia 1830 se establecieron pequeños centros defensivos o cantones, como el “Cantón de Santa Catalina”, el “Cantón del Arroyo Azul”, el “Fortín de Miñana”, “Irene” y “El Perdido”.

La crisis política de 1832 en Buenos Aires, fundamentalmente de índole económica, se relacionaba en parte con las consecuencias de la sequía persistente de los años 1830 a 1832. En este sentido, Rosas en un mensaje a los legisladores, explicaba los efectos tremendos de ese fenómeno meteorológico y les advertía que los campos del Sur del río Salado, en

particular los altos, tenían suma importancia para salvar la hacienda que quedaba; circunstancia que aceleró la formación del pueblo del arroyo Azul.

A fines de 1832, el Coronel de la 5ta. Milicia de campaña, Pedro Burgos emprende viaje desde la estancia “Los milagros“, actual partido de Pila, para cumplir la orden de emplazar el “Fuerte de San Serapio Mártir del Arroyo Azul”. Conformaban el grupo de la campaña fundacional miembros de la milicia y algunos civiles, éstos se establecen a mediados de diciembre. En este sentido, Azul no cuenta con una fecha cierta de fundación, ya que carece de un acta que así lo celebre.

Si bien la cesión de suertes había sido establecida por el decreto de 1829, su concreción comenzó a realizarse en 1832 sobre parte del espacio antiguamente ocupado por campos enfitéuticos que fueron anulados *ad-hoc* (Lanteri 2011).

Francisco Mesura, quién había reconocido los terrenos por mensuras practicadas con anterioridad, fue comisionado para trazar el plano del pueblo y dividir las tierras adyacentes, conocidas como los “campos del Arroyo Azul”, en chacras y suertes de estancia, que debían repartirse entre los primeros pobladores fronterizos. Así es como sobre el terreno telado y desbrozado, Mesura midió los 108 solares, de 50 varas de frente con 50 de fondo los cuales quedaban defendidos por el foso defensivo que tenía 3 ½ varas de ancho y 3 de fondo, a la vez que amojonó el perímetro, marcando las suertes de chacras y de estancias. En torno a la plaza mayor denominada “de las carretas”, se agrupaban edificaciones como el cuartel, iglesia, escuela, habitaciones para el clérigo y el médico, así como también 52 ranchos de los cuales tres funcionaban como comercios. El propio Burgos dirime la adjudicación de los primeros 50 solares. A comienzos del año 1833 el fuego arrasa con casi la totalidad de la población, la iglesia rancho y en consecuencia toda la documentación existente, que acreditaba la datos filiatorios de bautismos, casamientos y defunciones de los pobladores de frontera.

Entre 1832 y 1854, coincidiendo en parte con el período rosista, se produjo el aumento poblacional más significativo, en relación a la ocupación de tierras del partido. En 1839 Azul fue creado oficialmente como partido aunque comprendía una extensión mayor a la actual (Lanteri 2012, Figura 2).

Para el período de 1854-1869 con una coyuntura política diferente y el arribo de inmigrantes europeos al Río de la Plata, encontramos otro notable incremento poblacional con el 4,6% de crecimiento anual, que se refleja en el trazado urbanístico del ejido cuyo registro se observa en el “Plano de la mensura de la Suerte del Azul”, levantado de Orden Superior por los comisionados agrimensores A Sordeaux,, J. F. Czetz y J. M. Romero en 1863. En 1856, siendo Pastor Obligado gobernador de la provincia de Buenos Aires, Manuel Escalada negocia la paz con Catriel y Cachul, jefes de los denominados “indios amigos”, y entregó lotes en la margen izquierda del arroyo Azul, población que se denominó “Villa Fidelidad”, para la cual se diseñaron planos urbanísticos que nunca fueron implementados (Porro 1962).



Figura 2: Plano de Azul de 1839.

La municipalidad de Azul se instituye en 1856 y en 1867 se establecen los límites del partido ya que hasta ese momento eran muy imprecisos, conjuntamente con la creación de los partidos de Juárez en 1867 y Olavarría en 1878. Durante el mismo periodo, el agrimensor Fortunado Gómez levanta un plano topográfico, donde se puede observar un trazado urbanístico

detallado del ejido, el cual se plasma en el primer libro de “Catastro de la traza de Solares de Azul, 1876 – 1883”.

Azul es declarada ciudad el 23 de octubre de 1895 y el censo nacional realizado ese año muestra una población que se mantiene estable sin grandes movimientos demográficos.

Chivilcoy, de la enfiteusis al pueblo.

La Guardia de Lujan fue conformada a mediados del siglo XVIII para guarecer a los pobladores afincados unos kilómetros al Norte entorno a la imagen de la Virgen María, cuyo límite Oeste lo constituía el Río Salado. Ésta nucleaba los pagos de Monte de los Gallegos, Leones, Las Saladas, Salado arriba, Rica, Chivilcoy y otro de denominación desconocida. Estas tierras fueron entregadas en enfiteusis en las décadas de 1820 y 1830. El Estado implementó la Enfiteusis al verse imposibilitado de vender las tierras, ya que estas habían sido otorgadas en garantía para respaldar la deuda externa contraída con Inglaterra y la concesión era para su usufructo, pero no la propiedad de la tierra. De esta forma, su implementación permitía la ocupación estable de la tierra, coadyuvando en la consolidación de la frontera frente al avance indígena y representaba una fuente adicional de ingresos fiscales. En estas “suertes de estancias” estaban dedicadas a la producción pecuaria y la agrícola, en la que el trigo se constituyó en el principal exponente, siendo sustento del desarrollo de los pobladores (Caggiano 2004, Caggiano et. al. 2005).

En el año 1852 Patricio Gorostiaga, en su rol de juez de Paz, mencionó que las tierras del partido estaban en poder de 28 individuos, los cuales subarrendaban los predios a más de 5.000 pobladores dispersos en carácter de labradores, comerciantes y peonadas sin contar con un centro de población.

El año 1854 marca una inflexión en la evolución del paisaje del partido de Chivilcoy. En mayo de este año el juez de Paz Federico Soares conforma una comisión para abocarse a la tarea de seleccionar un sector del partido libre de ocupantes y de propiedad del Estado, para fundar el pueblo, elevando planos y presupuesto de las obras públicas proyectadas. En junio los planos son remitidos al Consejo de Obras Públicas, el cual a su vez designa como agrimensor a Manuel Eguía, debiendo la comisión municipal con intervención

del Juzgado de Paz, hacerse cargo de la “distribución en solares según convenga a la traza del pueblo”. Eguía no accede a realizar la traza del pueblo, tampoco el agrimensor Teodoro Schuster, por lo que el Departamento Topográfico resuelve, el 10 de octubre de 1854, encomendar a Manuel Villarino, a pesar de que no era agrimensor, la ejecución de la traza del pueblo. La comisión integrada por diez vecinos, reunida en la chacra de Soares, decide el 21 de octubre de 1854 que al día siguiente partirían al alba para seleccionar el predio, unos propendían hacia el sector donde estaban radicadas las nuevas poblaciones hacia el NO y otros, lo contrario, es decir hacia el SE. En lo único que acordaron es que en el lugar elegido se clavaría una pala. Desde tempranas horas de la mañana del día 22 hasta las 16 hs recorrieron varios sectores del partido y la comitiva se iba engrosando con la incorporación de pobladores a caballo o en carros. En definitiva, un miembro de la comisión decide arrojar la pala que lo transportaba, corre y cae clavando la pala que llevaba sujeta. Chivilcoy se había fundado (AGyC, AHCh, Barrancos 1896).

A fines de ese año, un miembro de la Comisión de Solares, Manuel Villarino, con la colaboración de otros vecinos, ejecuta la traza del pueblo de Chivilcoy sobre una suave lomada ubicada entre los 49 y 55 msnm, en tierras del Estado y sin ocupantes. El diseño está representado por un cuadrado de 10 manzanas de lado, cada manzana de 100 varas (86,66 m.) separadas por calles de 20 varas. En cada vértice del cuadrado, fue reservada una manzana como plaza, como así también las 4 manzanas centrales (actual plaza principal). Las calles que cruzaban esta plaza son de 30 varas, denominadas principales o reales. El damero anteriormente descrito está rodeado de dos líneas de 9 quintas (cada quinta equivale a 4 manzanas), separadas por calles de 20 varas y a continuación, sin poder precisar el número, chacras de 16 manzanas. Solamente las calles principales atraviesan las quintas, dividiéndolas en manzanas.

En relación al centro del poblado se reservó los actuales lugares que ocupan frente a la plaza central, la municipalidad e iglesia mayor y dos solares para las escuelas de niñas y varones; fuera del perímetro de quintas hacia el ángulo S, se delimitó un espacio para cementerio. Esta operación es aprobada por el Gobierno en julio de 1855 e inmediatamente comienzan a distribuirse

los solares a petición de los vecinos que “solicitan les sean concedidos en clase de donación graciosa para proceder a su población” (AHCh, M1) En escasos días la entrega de solares se agota, provocando que el Juez de Paz ordene la pronta subdivisión de las quintas.



Figura 3: Plano de Chivilcoy de 1854.

A tres años de fundarse el pueblo, el Senado y Cámara de Representantes de Buenos Aires sanciona la ley por la que autoriza al Poder Ejecutivo a enajenar las tierras públicas del partido de Chivilcoy además de las 100 leguas que está autorizado a vender por la ley del 5 de agosto de 1857, pero reglamentada entre junio de 1858 y septiembre de 1860. Estas tierras serían divididas en manzanas de las cuales se debía reservar un lote en beneficio de la Municipalidad para sostén de las escuelas y el resto sería puesto en venta en subasta pública.

En 1858 Chivilcoy aún no contaba con agrimensor, a pesar de que se fueron distribuyendo parcelas y la Corporación Municipal resuelve contratar al Ing. Julio Jardel para practicar las mensuras del pueblo y amojonar las 220 suertes de chacras. Las tierras aptas para la siembra fueron concedidas por la municipalidad en arrendamiento bajo expresa condición de poblarlas y cultivarlas, condición muchas veces ausente. La mayoría de los vecinos no se radican en el pueblo y prefieren permanecer en sus viviendas rurales o bien los solicitantes de solares residen en otros partidos. A partir de 1860 se fijan plazos para poblar los predios del pueblo, plazos que se reiteran en sucesivas

épocas sin lograr el cometido. La regularización de las donaciones de los solares, quintas y chacras recién se soluciona con las mensuras establecidas por los agrimensores Pedro Pico (1863) y Vicente Sousa (1868).

Por Ley n° 422 del 25 de octubre de 1864, se corrigen los límites del partido de Chivilcoy, incluyéndose de esta manera la totalidad de los campos correspondientes a la familia Gorostiaga. A fines de 1865 se procede a tramitar la escrituración ante la 1° escribanía radicada en el pueblo, cuya titularidad ejercía Carlos Fajardo. Se suscitan nuevos inconvenientes en el deslinde de los predios convocándose en julio de 1867 a un nuevo agrimensor, Vicente Sousa, quién en definitiva mensura todos los terrenos en cuestión, estableciendo las exactas medidas de solares, quintas y chacras. Asimismo, Sousa destaca la traza del Ferrocarril del Oeste ejecutada en 1866.

El 20 de febrero de 1886, la legislatura de la provincia de Buenos Aires dispuso el ensanche del ejido del pueblo de Chivilcoy y la expropiación de tierras para dicho fin. Por petición de las autoridades municipales, Chivilcoy asciende al rango de ciudad mediante decreto provincial de fecha 27 de agosto de 1892.

Discusión y palabras finales.

El análisis presentado ha permitido indagar el proceso histórico de la configuración de las actuales ciudades de Azul, Chivilcoy y Magdalena, evidenciando los continuos cambios que han experimentado en el proceso de ordenamiento y regularización progresiva de su espacio y el crecimiento poblacional. La construcción de una espacialidad específica ayuda a fijar el orden social, y es manipulada por grupos que detentan parte del poder social para fijar ciertos significados y transmitir ciertos mensajes (Acuto 1999).

Las acciones sociales construyen espacialidades, pero a su vez éstas construyen a las acciones sociales a través de su materialidad y sus significados. Los planos muestran la negociación entre un proyecto y su concreción, son un terreno de proyección que reflejan cierta forma de construcción del espacio ideal considerado para la planificación urbana de la época que se plasma sobre una realidad y una historia preexistente, así como la negociación y la puja de intereses entre diferentes actores involucrados. En este sentido, el agrimensor como agente estatal portador de saberes técnicos, es el actor que ejecuta la

concepción de ordenamiento territorial hegemónica. Este poder, sin embargo, no se ejerce de manera monolítica, ya que si bien las instituciones oficiales y hegemónicas (el Departamento Topográfico con sus agentes) imponen algún tipo de mirada, existen pequeños espacios de negociación donde se manifiestan otros intereses. En la ciudad de Magdalena, tal como en Chascomús (Aliata 2010) y Mercedes (Barco 2007) en tanto zona ya poblada, la voz de ciertos actores locales es la que negocia determinados aspectos de la planificación. En el caso de Chivilcoy hay una voluntad de fundar el pueblo en terrenos libre de ocupantes y de propiedad del Estado, impulsado por un conjunto de pobladores encabezados por el juez de Paz (Caggiano 1997). En el caso de Azul existe una voluntad política de poblamiento en el avance de la frontera contra los pueblos originarios. Entonces, de esta manera quedan reflejadas tres formas distintas de originarse pueblos pampeanos, un crecimiento espontáneo y posterior ordenamiento en el caso de Magdalena, un origen motorizado por actores locales en el caso de Chivilcoy y un origen relacionado a la conquista del territorio indígena en el caso de Azul.

El análisis de los mecanismos de acceso a la propiedad en los pueblos de campaña constituye una interesante vía para conocer las relaciones de poder a nivel local, ya que las Comisiones de Solares, los Jueces de Paz y las municipalidades, fueron un puente administrativo entre las comunidades locales y el Estado (Barcos 2011). Estas instituciones fueron las encargadas de recibir los pedidos y otorgar los solares, quintas y chacras mediante la donación y la venta. En particular, las Comisiones de Solares, establecieron un entramado de relaciones de poder que trascendió lo meramente administrativo. En los casos analizados, se evidencia las tensiones y conflictos entre los grupos de poder locales, la puja de intereses económicos y políticos y el tipo de relación que establecieron con el estado. En este sentido, las Comisiones de Solares y el Juez de Paz constituyen figuras claves en la materialización de estas relaciones.

De esta forma, este tipo de estudios pueden aportar elementos para pensar cuales son las ideas que sustentan la organización y orden del espacio, cómo se configura la expresión o representación del mismo, y que relaciones de poder

están materializando. Estos procesos se relacionan de forma indisoluble con la construcción de identidades locales.

Fuentes.

Archivo Histórico de Chivilcoy “Sebastián F. Barrancos”. M 1; libros de actas de la Corporación Municipal 1856 a 1880; libro de asiento de solares, quintas y chacras.

Archivo Histórico de Geodesia y Catastro. Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires. La Plata, Buenos Aires. Duplicado de mensuras de los partidos y pueblos de Azul, Chivilcoy y Magdalena.

Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires “Dr. Ricardo Levene”. Documentos de la sección Departamento Topográfico de los partidos de Azul, Chivilcoy y Magdalena.

Libro de Actas 1863-1866 del Juzgado de Paz de Azul. N° 132: 117

Museo Etnográfico y Archivo Histórico “Enrique Squirru”, Azul. Buenos Aires.

Referencias Bibliográficas.

ACUTO, F. (1999). Paisajes cambiantes: la dominación Inka en el Valle Calchaquí Norte (Argentina). En *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia* 3: 143-157.

ALIATA, F. (2005). La acción del Departamento Topográfico y las Comisiones de Solares en la consolidación de los poblados bonaerenses. Dolores entre 1831 y 1838. En: *Resonancias Románticas. Jornadas sobre la historia de la cultura. Argentina 1810-1880*. G. Baticuore, K.Gallo y J. Myers (comp.). EUDEBA. Buenos Aires, Argentina.

ALIATA, F. (2010). Transformaciones en el hábitat rural. Los planos topográficos de Chascomús, 1826 -1854. *Mundo Agrario*, vol. 10, núm. 20: 1-34.

BARRANCOS, S. F. (1896). Recuerdos del pasado. Diario “La Democracia”.

Barba, F. E. 1988. Los orígenes del pueblo de Magdalena. *Investigaciones y Ensayos* 38: 485-491.

- BARCOS, M. F. (2007). Los sistemas de acceso a la tierra en Mercedes (Guardia de Luján): pueblo, ejido y campo, 1745-1830. *Anuario del Instituto de Historia Argentina* 7: 85-111.
- BARCOS, M. F. (2009). Los intersticios de la ley. De la sanción a la implementación de la legislación ejidal en Mercedes (Buenos Aires), 1810-1870. En: *La cuestión de la Tierra Pública en Argentina. A 90 años de la obra de Miguel Ángel Cárcano*. G. Banzato y G. Blanco (comp.), pp 75-110. Prohistoria Ediciones. Rosario. Argentina
- BARCOS, M. F. (2011). Dueño o propietario. Los terrenos ejidales de la Provincia de Buenos Aires (Argentina) y la redefinición de los derechos de propiedad durante el siglo XIX. XIII Congreso de Historia agraria.
- CAGGIANO, M. A. (1997). *Chivilcoy, biografía de un pueblo pampeano*. Editora La Razón de Chivilcoy. Chivilcoy.
- CAGGIANO, M. A. (2004). Lazos parentales en la frontera del Salado. En: *Miradas al pasado desde Chivilcoy*: 31-56. Centro de Estudios en Ciencias Sociales y Naturales de Chivilcoy.
- CAGGIANO, M. A., M. C. Álvarez Soncini, N. Cháves y M. V. Massa. (2005). Poblamiento rural en el siglo XIX: las primeras enfiteusis en Chivilcoy, 1825-1832. En: *Actas Décimo Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires*. La Plata. Buenos Aires.
- GARAVAGLIA, J. C. (2011). ¿Cómo se mide la tierra? Las mensuras en el Río de la Plata, siglos XVII y XVIII. En: *Mensurar la tierra, controlar el territorio. América Latina, siglos XVIII- XIX*. J. C Garavaglia y P. Gautreau (eds), pp. 27-55. Ediciones Prohistoria. Buenos Aires. Argentina.
- GARCÍA, M. S. Y M. C. PALEO. (2012). Arqueología urbana y construcción del ejido de Magdalena (Buenos Aires): articulando escalas de análisis. Actas del V Congreso Nacional de Arqueología Histórica. Buenos Aires. En prensa.
- Lanteri, S. (2012). *Un Vecindario Federal, La construcción del orden rosista en la frontera sur de Buenos Aires (Azul y Tapalque)* Ed. Centro de Estudios Histórico Prof. Carlos S.A.Segreti. Unidad asociada al CONICET.

- Mrozowski, S. (1999). Colonization and the Commodification of Nature. *IJHA* 3:153-166.
- Porro, V. J., (1962). Documentos poco conocidos sobre Azul. *Primera serie Museo Etnográfico y Archivo Histórico de Azul*. Azul
- Sempé, M. C., Paleo, M. C., y M. Pérez Meroni. (1999). Modalidad ocupacional del espacio urbano en Magdalena durante el siglo XIX. *Actas del 2do. Congreso Virtual de Antropología*. México.
- Zarankin, A. (1999). Arqueología de la arquitectura: another brick in the wall. *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia* 3:119-128.

● PONENCIA 11●

C. V. ABREVIADO DE LOS AUTORES

Caggiano, María Amanda.

Doctor en Ciencias Naturales, Licenciada en Antropología, Profesor Titular cátedra de Antropología General, FCNyM, UNLP. Investigador CONICET. Director Complejo Histórico Chivilcoy.

macaggiano46@yahoo.com.ar

García, María Soledad.

Licenciada en Antropología, UNLP. Becaria UNLP.

soledad.garcia.lerena@gmail.com

Paleo, María Clara.

Licenciada en Antropología. Profesor Adjunto cátedra de Antropología General, FCNyM, UNLP. mcpaleo@fcnym.unlp.edu.ar.

Adam, Sandra Gabriela.

Licenciada en Antropología, UNLP. Docente UNCPBA.

sanadam66@yahoo.com.ar

Dubarbier, Virginia.

Profesor y Licenciada en Pintura, UNLP. Profesional Principal CONICET.

virginiadubarbier@yahoo.com.ar

María Di Uono.

Diana B. Mondino.

Guillermo Scola.

Diseñadores. Profesores FBA, UNLP. guillermoscola@yahoo.com.ar

RESUMEN

Promediando el siglo XIX el alambrado irrumpe en el horizonte pampeano. El cercado de la tierra fue una revolución social que aseguró la

producción agrícola y el resguardo de la hacienda.

Si bien el uso del alambrado se populariza a partir de 1880 en la región pampeana han existido otras prácticas en el cercado de los predios tales como el zanjeado, los corrales de palo a pique, corrales de lienzo, corrales de piedra y de ramas, entre otros. Estas modalidades se utilizaron para seguridad de la vivienda, delimitar montes, huertas y parcelas dedicadas al cultivo de las *tierras de pan llevar*, evitando así el pisoteo de los animales, como así también el resguardo del ganado mayor y menor.

Estas formas de delimitar el espacio rural han constituido estrategias para el ordenamiento territorial, que progresivamente irán delimitando la propiedad privada. En tal sentido, el alambrado conformó un límite preciso y permeable de la propiedad privada que en su implementación generó la redefinición de las primitivas vías de comunicación y puentes rurales, condicionando la ubicación de almacenes, otrora localizados en la bifurcación o cruce (esquina) de los caminos.

En el presente trabajo se analizan las distintas modalidades de delimitación del espacio en el ámbito rural y se particulariza en dos establecimientos en los pagos de la Magdalena y Chivilcoy.

Se han relevado y analizado un conjunto de fuentes documentales tales como mensuras, solicitudes de alambrar, sucesiones, publicidades gráficas en diarios de la época y archivos fotográficos. También se ha trabajado con objetos materiales depositados en los museos locales.

LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO RURAL EN EL SIGLO XIX: LA INTRODUCCIÓN DEL ALAMBRADO EN LA PAMPA BONAERENSE.

Introducción.

Luego del proceso de independencia en la actual Argentina, se consolida paulatinamente un modelo urbanístico denominado “colonización ejidal”, que supone un ordenamiento territorial de raíces ilustradas que promueve la existencia de una población campesina en la superficie ejidal, al mismo tiempo que se desarrolla el latifundio ganadero (Aliata 2010). Este ordenamiento espacial, tiene como elemento central la construcción de planos y mapas a través de personal técnico, así como la delimitación cada vez más precisa de la propiedad privada. En este contexto, y ya promediando el siglo XIX el alambrado irrumpe en el horizonte pampeano. El cercado de la tierra fue una práctica importante para asegurar la producción agrícola y el resguardo de la hacienda.

Si bien el uso del alambrado se populariza a partir de 1880, en la región pampeana han existido otras prácticas en el cercado y delimitación de los predios tales como el zanjeado, los corrales de palo a pique, corrales de lienzo, corrales de piedra y de ramas, entre otros. Estas modalidades se utilizaron para seguridad de la vivienda, delimitar montes, huertas y parcelas dedicadas al cultivo de las *tierras de pan llevar*, evitando así el pisoteo de los animales, como así también el resguardo del ganado mayor y menor.

Estas formas de delimitar el espacio rural han constituido estrategias para el ordenamiento territorial, que progresivamente irán delimitando la propiedad privada. En tal sentido, el alambrado conformó un límite preciso y a su vez permeable de la propiedad privada que en su implementación generó la redefinición de las primitivas vías de comunicación y puentes rurales, condicionando la ubicación de almacenes, otrora localizados en la bifurcación o cruce (esquina) de los caminos.

En el presente trabajo se analizan las distintas modalidades de delimitación del espacio en el ámbito rural durante el siglo XIX y se particulariza en dos

establecimientos en los pagos de la Magdalena y Chivilcoy. La elección de estos partidos se relaciona con los ámbitos de trabajo de los autores, a la vez que constituyen dos áreas de producción en la campaña Oeste y Sur, con orientaciones productivas diferentes, que confluyen y se diversifican a lo largo de su historia. Chivilcoy hasta la primera mitad del siglo XIX, tuvo como actividad económica preponderante la ganadería, hasta que concomitante con la afluencia de mano de obra de origen migratorio, se transforma en agrícola-ganadero, en donde la producción de cereales, particularmente el trigo, se torna central. Magdalena, por su parte, siempre ha tenido una actividad productiva eminentemente ganadera.

Perspectiva teórico-metodológica.

La construcción de una espacialidad específica ayuda a fijar el orden social, y es manipulada por grupos que detentan parte del poder social para fijar ciertos significados y transmitir ciertos mensajes (Acuto 1999). De esta forma, las acciones sociales construyen espacialidades, pero a su vez éstas construyen a las acciones sociales a través de su materialidad y sus significados (Acuto 2008). En este sentido, la colonización y el surgimiento del capitalismo son dos procesos centrales en la conformación de la sociedad moderna, éstos van de la mano con la mercantilización progresiva de la naturaleza. Mediante estos procesos, la tierra se mide y se transforma en mercancía cuyo valor se determina y se comercializa. De esta forma, el mapa es el medio para convertir a la tierra en un espacio y generar acciones en consecuencia (Mrozowski 1999). Es así que la espacialidad se construye siguiendo las ideas modernas de orden y segmentación del territorio, para lo cual se vuelven necesarias formas específicas de medir el terreno, de representarlo y delimitarlo. De esta forma, agrimensores y topógrafos realizaron mensuras del terreno para confeccionar mapas cada vez más precisos de las propiedades, con la ayuda de brújulas y teodolitos, para su amojonamiento, delimitación y representación.

Asimismo, dentro de cada unidad productiva, otras formas de segmentación del espacio se utilizaron y utilizan para diferenciar funcionalidades de las distintas parcelas. Es así que se construyen corrales de distintos tipos, y se alambraron espacios.

Para realizar este trabajo, se considera que tanto la cultura material como los documentos circularon en una esfera social con funciones, significaciones, objetivos y relacionadas a actores particulares, si bien tienen distinta naturaleza, escala y resolución. Las fuentes y los elementos del registro arqueológico son los resultantes de un mismo proceso social, que deben ser integrados en el proceso interpretativo (Moreland 2006; Wilkie 2006). Por ello, se han relevado aquellos elementos de la cultura material que se relacionan con la delimitación de espacios rurales de las colecciones del Museo Histórico Municipal de Chivilcoy. A su vez, y concibiendo a los documentos en un sentido amplio como narrativas escritas (fotografías, planos y dibujos además de los textos), se consultó la información de diversos tipos, en distintos repositorios. Este corpus documental permitió la triangulación de la información, y abordar la temática acerca de la delimitación de los espacios en la campaña bonaerense. Se han relevado diversos mapas, duplicados de Mensura y mapas de dominios del Departamento de Geodesia del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires, sucesiones y registro fotográfico del Archivo General de la Nación, documentos varios del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires Dr. Ricardo Levene, publicidades de diarios de la época y diversa documentación obrante en el Archivo Histórico Municipal de Chivilcoy “Sebastián F. Barrancos”.

Cultura material en la delimitación del espacio.

Distintos aspectos de la cultura material se relacionan con la delimitación del espacio en los ámbitos rurales. Un elemento central es la construcción de mapas y planos, a través de la mensura del terreno. Éstos tienen por finalidad, establecer límites entre las distintas propiedades, para la ubicación precisa de propietarios, linderos y de los elementos que contienen. En tanto objetos culturales, mapas y planos son legitimadores de la propiedad y se relacionaron con proyectos oficiales de conquista y colonización de un territorio, destacándose el papel de la cartografía en la conquista y control territorial. Esta delimitación de los espacios reconoce variaciones a lo largo del tiempo, sujetos a distintas variables como el acceso a las aguadas y montes y las capacidades técnicas y materiales para su implementación.

En un primer momento, el parcelamiento en la región pampeana se realizó en función de las aguadas. De esta forma, cada parcela tenía una fuente de agua donde abreviar su ganado, en donde los montes también eran un recurso importante, fuente de leña y protección. Estos elementos son representados en las mensuras y planos.

Un elemento importante en el paisaje pampeano que era utilizado para delimitar los campos eran los mojones, los cuales eran colocados por los agrimensores en los vértices de los predios al practicar las mensuras, siendo tomados como puntos de referencias. Por lo general consistían en bloques de piedra, varas de hierro o acumulaciones de tierra a manera de señal.

Otros elementos en el paisaje pampeano son los cercados de distintos materiales, confeccionados con ramas, tablas de madera (lienzo), palos (de palo a pique) y piedra. Ya para la segunda mitad del siglo XIX, el alambre pasará a ser un elemento central en el paisaje rural, y para su colocación fueron necesarios una serie de herramientas y soportes, así como va configurándose un nuevo oficio: el del alambrador. Por ejemplo, en el caso de Chivilcoy, el primer cercado con alambre se realizó en el cementerio en 1856, le siguió el de la plaza principal en 1862. Los campos chivilcoyanos comienzan a alambrarse en 1865, pero recién en 1880 se consolida allí y en toda la región pampeana esta práctica a través del alambre de púa. Los primeros alambres eran gruesos, de hasta 5 mm de diámetro y ante la falta de torniquetas hacia que su montaje se tornara endeble, máxime cuando los primeros postes lo constituían troncos de plantaciones de duraznos, de poca durabilidad. Con los años fueron sustituidos por postes de madera dura, procedentes de tierras nortenas, generalmente de urunday (*Astronium sp.*), ubicados equidistantes unos 10 metros. Se utilizaron para sujetar los alambres, varillas de hierro perforadas o elaboradas con varios alambres retorcidos de considerable grosor. Entre cada poste se colocan equidistantes cuatro o cinco varillas, con agujeros mediante, por donde se introducen los hilos metálicos.

Remanentes de los primeros alambrados documentados en Chivilcoy, son demostrativos de que en el cercado se utilizaron hasta siete hilos de alambre, los postes no superan los 2,60 m y los esquineros, con los correspondientes puntales, entre los 3 y 3,50 m de largo. Cada esquinero es reforzado con trozos

de postes, de unos 0,60 m colocados de manera transversal al mismo en la base y otros equidistantes a la superficie del terreno. Para la ejecución de los pozos destinados a los postes se utilizaba doble pala de punta, reconocida como “tijera”, o bien una perforadora mecánica accionada mediante fuerza motriz. Tanto para la perforación de los postes o varillas de madera, para introducir el alambre, se utilizaba un barreno y/o taladro manual, en la actualidad suplantado por taladro mecánico.

Antiguamente en el tensado del alambre se utilizó un instrumento de hierro que era “clavado” en el poste a través de “púas” que lo sujetaban y mediante una palanca el alambrador ejercía la fuerza necesaria en cada uno de los hilos, estirándolos hasta obtener la tensión deseada (Figura 1).

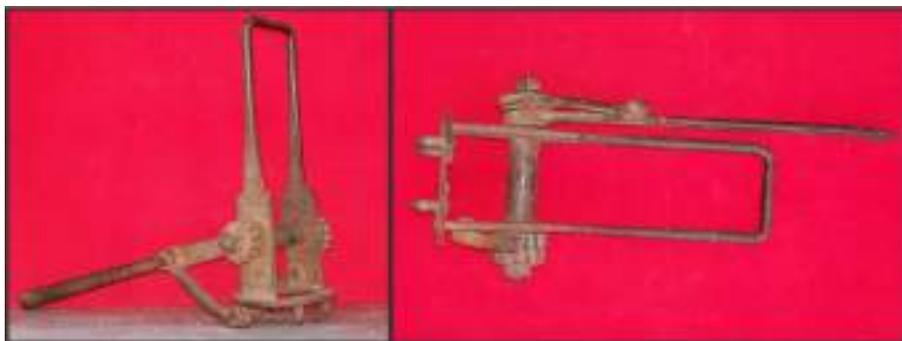


Figura 1. Instrumento para tensar alambres, frente y perfil. Colección Museo Histórico de Chivilcoy.

Con la incorporación de torniquetas, simple de aire o las denominadas de cajón o medio cajón y torniquetas dobles, se logró un periódico ajuste en los alambrados facilitando su ejecución, como así también aflojar el alambre cuando era necesario (Figura 2).



Figura 2. Variantes torniquetas y llave tensor. Colección Museo Histórico de Chivilcoy.

Registros de diversas formas de delimitar espacios rurales.

Renombrados fotógrafos del siglo XIX han captado imágenes que documentan distintas formas de delimitar espacios rurales. Las colecciones fotográficas del italiano Benito Panunzi, ofrece testimonios extraordinarios de la década de 1860. Por su parte, el francés Francisco Rimathe, es famoso por sus postales del campo bonaerense y entrerriano. Además, relevamos el legado de Francisco Ayerza, fundador de la Sociedad Fotográfica Argentina de Aficionados, a los que sumamos las producciones de Justo P. Sáenz (h).

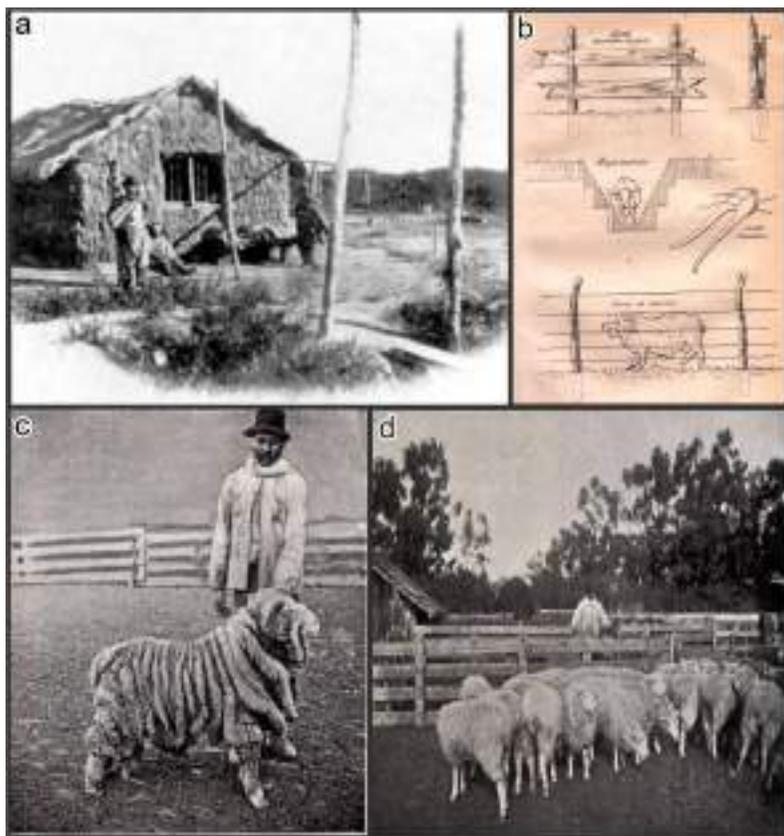


Figura 3a: Pulpería zanjeada, Benito Panunzi. 3b: Corrales, ilustración de Pellegrini. 3c y d Ovinos Negrete y Lincoln en corrales de lienzo, Ea. San Bernardo del Dr. José Benjamín Gorostiaga, partido de Chivilcoy.

Las fotografías de estos autores nos permiten poner imágenes a los espacios rurales. Por ejemplo, una forma común y de gran antigüedad de separar un predio, lo constituye el zanjeado, mediante el cual se excavaban zanjas alrededor de viviendas, pulperías o pequeños huertos, para impedir el pisoteo del ganado (Figura 3a).

Una forma usual de contener el ganado menor fueron los corrales del lienzo. El ganado, usualmente de tipo lanar en la segunda mitad del siglo XIX, era liberado para pastar, bajo la atenta mirada de los puesteros y pastores, y en determinados momentos (esquila y señalada, entre otros) encerrado en este tipo de corrales elaborados con tablas de pino (Figura 3 b, c y d).

En otras áreas de la región pampeana, en donde la abundancia de rocas lo permitía, se utilizó el cercado con piedras (Figura 4a) o a través de ramas o plantaciones de cercos vivos de variadas especies arbóreas (Figura 4b). Carlos Pellegrini reseña en su reconocida *Revista del Plata*, la utilización de diferentes plantaciones poco prácticas a la hora de contener el ganado y como lógica consecuencia de poca repercusión entre los pobladores. Se trata de la pita (*Agave sp.*), propicia para el resguardo de roedores, zorrinos, comadreja, lagartos y vizcachas: “quién la adopte, cuenta de antemano con un desfalco notable en sus sembrados, provisiones y aves caseras”. También menciona para cercar quintas y parcelas cultivadas, a la zarzamora (*Rubus ulmifolius*) que con su hermético follaje no deja pasar la luz y sirve de guarida a felinos, entre otros animales dañinos. Por último Pellegrini referencia a otra espinosa, la tuna (*Opuntia ficus-indica*) que, “aunque libre de estos defectos, tiene otros, el de su poca tupa y mucha fragilidad” (Pellegrini 1856: 67). Las observaciones de Pellegrini fueron corroboradas en inventarios de sucesiones practicadas en el siglo XIX (Caggiano, 1997: 340, 363/6/7)

Otros fotógrafos del siglo XIX, inclusive captaron imágenes de los denominados corrales “de palo a pique”, recintos a cielo abierto conformados por sucesivos postes enterrados que constituían una fuerte muralla para el encierro de ganado mayor (Figura 4 c y d). La única entrada era formada por una abertura, a la que se le atravesaba postes en posición horizontal a través de agujeros que se realizaban en sendos postes laterales. Esta acción se denominaba tranca, origen del término tranquera.

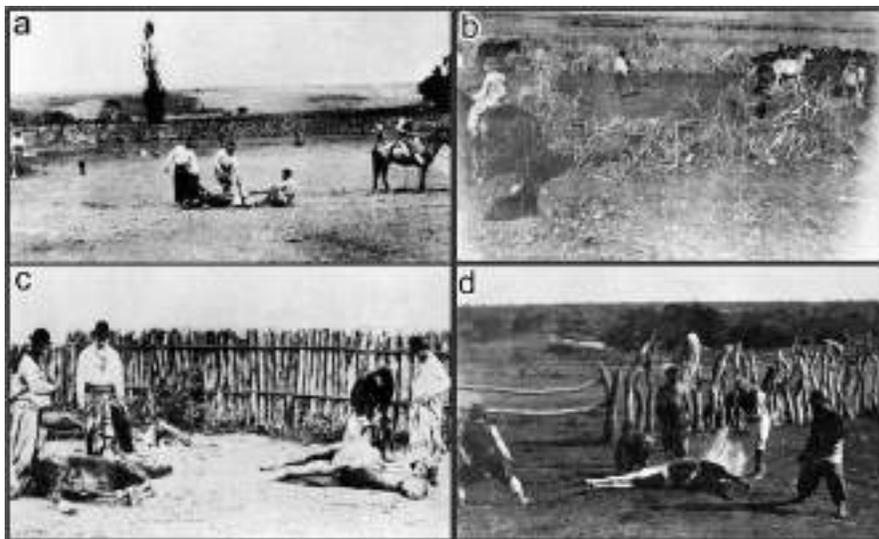


Figura 4a: Corral de piedra, Samuel P. Rimathe. 4b Corral de ramas, Sociedad Fotógrafos Aficionados de Argentina. 4c y d Marcando yegarizos en corral de palo a pique de postes de ñandubay, asegurado con sunchos de hierro, de Francisco Ayerza.

A partir de la utilización del cercado de los predios obstaculizó el libre tránsito por los caminos vecinales. Anteriormente, los senderos originados por la circulación de carretas u otros vehículos a tracción animal sorteando bajos inundables en época de lluvias, la utilización de aguadas naturales en los arcos de animales, el uso de montes para la extracción de leña, el acortar distancias atravesando el campo a cielo abierto, y otras tantas ventajas utilizadas por el paisano, se vio abruptamente impedido.

Existe una clara vinculación entre la legislación del Código Civil de carácter nacional, con aquellas disposiciones rurales dictadas por las respectivas legislaturas provinciales. Los aspectos legislativos en relación al tema serán desarrollados en el acápite correspondiente.

Orígenes del alambrado.

El uso del alambrado fue popularizado a partir de la introducción del alambre de púa. Walter Prescott Webb (1931) en su reconocido trabajo sobre la región de las grandes llanuras de América del Norte, rastrea los orígenes del alambrado en esas latitudes cuyos resultados, lámina inclusive, es publicado

por Noel Sbarra (1955) en su obra *Historia del alambrado en la Argentina* (Figura 5 a y b).

Entre 1840 y 1870, una serie de inventores idearon el cercado, pero ninguno como alternativa comercial. A manera de ejemplo, Michael Kelly patentó en 1868 una cerca con púas metálicas incorporadas cada 15 cm, pero se debe a Henry M. Rose quien en la feria de 1873 celebrada en la ciudad de Dekalb, Illinois, demostró su alambrado ideado en el año anterior y patentado. Consistía en una pieza de madera con púas aplicadas que se agregaban al alambre liso. Esta originalidad llamó la atención a tres visitantes de la feria: Isaac Ellwood, Jacobo Haish y Joseph Glidden, quienes rápidamente captaron la idea e introdujeron sutiles alternativas, provocando una batalla legal entre los dos últimos.

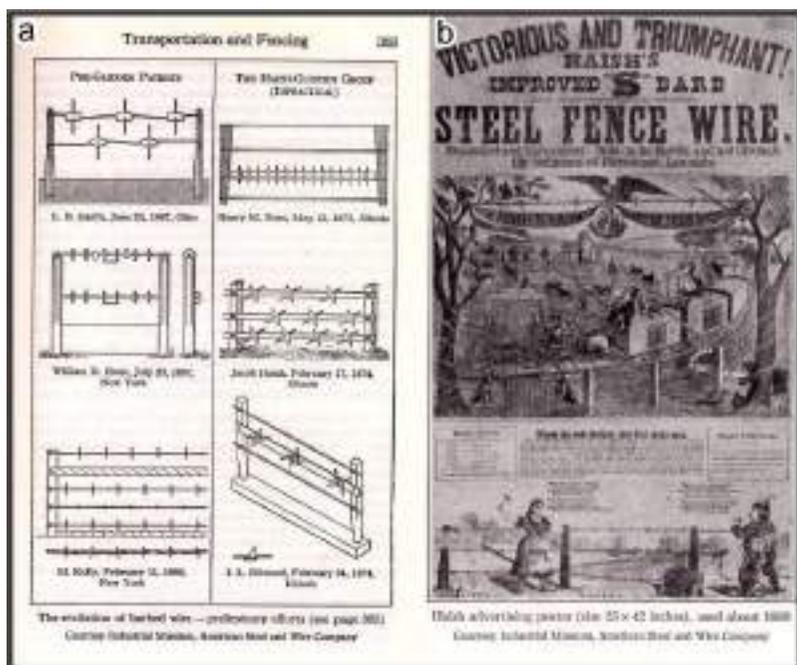


Figura 5 a y b. Lámina sobre los orígenes del alambrado y propaganda publicada por Walter Prescott Webb.

Si bien las púas pueden provocar una marcación en el cuero de los animales, con lógica consecuencia en la disminución de la calidad y por

consiguiente en su importe para la venta, su uso rápidamente fue incorporado en Argentina (Figura 6).

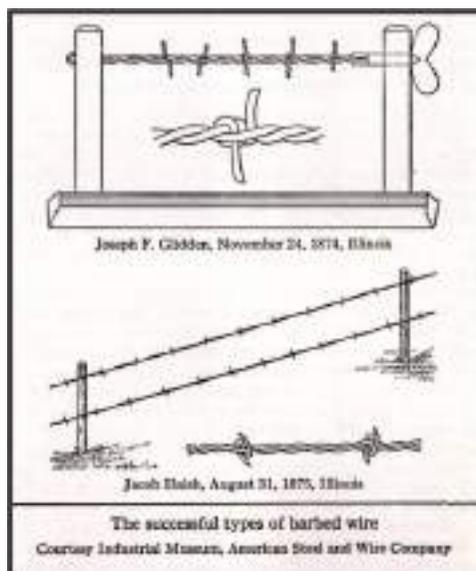


Figura 6. Diseños púas ideadas por Glidden y Haish

Los distintos tipos de alambres y los demás implementos para su colocación eran ofrecidos por los comercios de la época, tal como puede apreciarse en las fotografías de comercios de ramos generales (Figura 7 a y b)

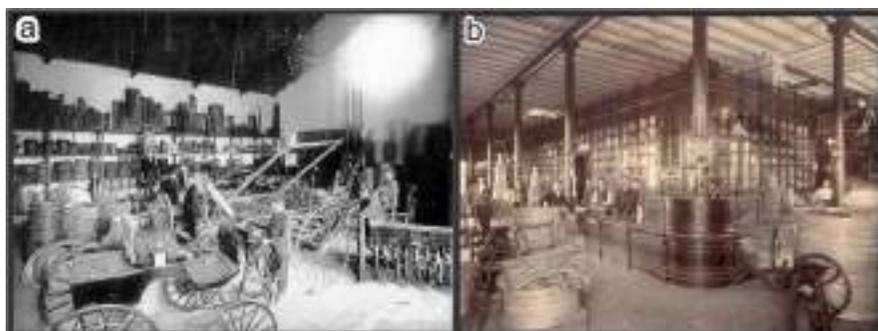


Figura 7 a y b. “Casa Torroba” y “La Buena Medida”. Casas de comercios de ramos generales ofrecen a la venta en Chivilcoy, rollos de alambre. Fotografías colección Archivo Histórico Municipal de Chivilcoy “Sebastián F. Barrancos”.

Asimismo, las publicidades impresas en periódicos, brindan artículos relacionados con el alambrado, destacando su calidad y utilidad para los “estancieros progresistas”. En estos avisos, también se señala los lugares donde podían adquirirse (Figura 8).



Figura 8. Publicidades en diarios sobre la venta de alambres.

Códigos y leyes para regular.

El Código Rural de la Provincia de Buenos Aires proyectado por el Dr. Valentín Alsina, fue el basamento del ordenamiento rural argentino por ser el primero que se sancionó (30 de octubre de 1856), constituyéndose en la fuente principal de los códigos provinciales. Si bien todo propietario tiene derecho a cercar su propiedad, debía presentar una solicitud acompañada de planos, ejecutados por un agrimensor, ante la respectiva municipalidad. La institución era la encargada de autorizar o denegar la ejecución, debiéndose contemplar la determinación de la cerca que se desea construir, las tranqueras que se proyectan dejar y el trazado de los caminos que cruzan la propiedad.

Todo propietario que cercase su fundo estaba obligado a dejar tranqueras o portillos de cinco metros de ancho como mínimo, cada cinco kilómetros sobre cada línea de cerca. Estaba estipulado que las tranqueras podían abrirse y cerrarse fácilmente para los transeúntes a toda hora del día y la noche, siendo obligación de los propietarios poner postes pintados de rojo a una altura conveniente para que sirvan de señal. Además se especificaba que la persona que utilice una tranquera para el tránsito, debía cerrarla inmediatamente de pasar, bajo determinada multa aplicada por la Municipalidad.

Si bien los dispositivos jurídicos establecían que al alambrar el predio se debía permitir el traspaso de tranqueras a la población para circular de un extremo a otro, ante el real cercamiento de los campos, se originó una serie de conflictos entre los vecinos. No sólo dio lugar a innumerables pleitos entre vecinos o entre vecino/Municipalidad, sino que dio origen en definitiva a los actuales caminos vecinales cuyo análisis excede la presente reseña.

Dos casos, dos estancias.

Estancia de la familia Gorostiaga, en Chivilcoy

La estancia “San Bernardo” registra sus orígenes en la enfiteusis de 1825 solicitada por Ángel y M. Carranza transferida a Domingo Gorostiaga y luego adquirida por su madre María Bernarda Frías de Gorostiaga. Al fallecer ésta, sus hijos herederos José Benjamín, Rosario, Elisa, Pablo e hijos de la difunta Avelina Gorostiaga, deciden en 1876 practicar un inventario, valuación y división de los bienes de una estancia de 9 leguas cuadradas ubicada en el partido de Chivilcoy, correspondiéndole las 2/5 partes al primero (Caggiano 1997).

Realizado un análisis del listado de los bienes consignados, este documento brinda importante información, acerca de numerosos aspectos de interés sobre la vivienda rural y elementos de la vida cotidiana, pero a los fines de este trabajo, nos detendremos en aquellos aspectos relacionados a la construcción de la espacialidad.

La primera fracción, destinada al Dr. José Benjamín Gorostiaga, mayor en dimensiones y valor total asignado ocupaba un terreno de 3,82 leguas cuadradas, con una estancia principal, una quinta y 15 puestos. En esta primera fracción, tal como en las demás, encontramos inventariados gran cantidad de elementos relacionados a la delimitación de espacios. Por ejemplo, detectamos “un jardín con un portón de fierro, 94 varas de frente con pilares de ladrillo y reja de fierro, 128 varas de pared de ladrillo, en dos costados, 94 varas de reja de fierro y puerta de fierro frente al edificio y un invernáculo. El jardín poblado de plantas y arbustos”. De esta forma, se protegían las plantas de los posibles daños de animales.



Figura 9. Mensura 53 del partido de Chivilcoy. Agrimensor Pedro Pico, 1877.

Asimismo, se consignan un corral para hacienda vacuna, de 2.170 medios postes y 350 estacones, 10 palmas tranqueras, 120 barras de fierro de corral de 5 varas de suncho. El establecimiento contaba también con 7.300 varas de alambrado de 5 hilos, 500 varas de 4 hilos, con 2.100 medios postes en los alambrados. También encontramos un corral para caballos y un circo para trotar construido con listones finos. Se consignan almacenados en un galpón 29 quintales de alambres y postes de ñandubay. La quinta que corresponde a esta fracción de la sucesión, que contenía gran cantidad de especies de árboles (duraznos, álamos, eucaliptos), estaba delimitada por un alambrado de 5 hilos circundado por una zanja. En la mayoría de los puestos se consigna la presencia de lienzos de corral, para el resguardo de ganado menor, así como alambrados y postes. Cabe destacar, que al momento de realizarse la sucesión,

el establecimiento contaba con un total de 86.504 cabezas de ganado ovino, algunos de los cuales de raza Negrette se encontraban en galpón; 2.774 equinos, 18 mulas y 3.440 cabezas de ganado vacuno.

Entonces, en esta sucesión se destacan la construcción de corrales de lienzo, la incipiente utilización del alambrado, la supervivencia de la zanja y la distribución de puestos en la periferia de la estancia.

Estancia de la familia Fernández, en Magdalena

En este apartado se señala el caso de una estancia en el Partido de Magdalena, sobre el que se han relevado sucesiones y duplicados de mensuras. Para realizar una breve reseña de dicha estancia, y a partir de la consulta de diversos documentos, encontramos que esta zona en particular fue otorgada en merced en 1636 por el entonces gobernador Don Pedro Esteban Dávila. Para el siglo XVIII, estas tierras pertenecen al hacendado Don Juan Januario Fernández (o Juan Noario), quien accedió a parte de ellas a través de su suegro Nicolás Echeverría y Galardi a partir de su matrimonio en 1746. Luego de la muerte de J. J. Fernández, los campos son heredados por su hijo Juan Luciano Fernández en 1791, quien a su vez es heredado por Doña Victoria Fernández en el año 1822. A la muerte de esta hacendada, en 1851, cede su propiedad a Don José Sisto Fernández, quien es propietario hasta su muerte en 1881. A partir de allí, se sucedieron una serie de ventas y divisiones de la estancia (García y Paleo 2012). Sin embargo, a los fines de este trabajo, nos interesa puntualizar ciertos aspectos que se encuentran reseñados en los inventarios de la sucesión del hacendado Don José Sisto Fernández iniciada en 1881 (AGN, Sala X, Sucesión 5796), en donde se consignan una serie de viviendas en Buenos Aires, una quinta y una estancia en Magdalena, que fueron valuadas y divididas en partes equitativas entre los 10 herederos. En dicha testamentaria, esta estancia, de 4 y ¼ leguas cuadradas, cuenta con una edificación principal, denominada Primera Estancia, y 14 puestos en las zonas periféricas del campo (Figura 9).

En cuanto a la delimitación de los espacios, en el inventario de la sucesión encontramos 84 cuadras de alambrado medianero, con postes de ñandubay y varillas de madera dura y 83 cuadras de alambrado con varillas de pinotea. En el casco, se encuentra consignado un corral para ganado vacuno con postes y

estaciones de ñandubay de 49 m de lado; un corral para ovejas formado por lienzos de madera y medios postes de ñandubay; un potrero delimitado por medios postes de ñandubay y alambre con varillas de pinotea, con un perímetro de 866 m; un potrero cercado de medios postes de ñandubay, alambre y zina zina con un perímetro de 6 cuadras. La casa estaba delimitada por un cerco con estacones de madera y alambre. Por otro lado, en el Puesto San Felipe encontramos un corral para ovejas compuesto por un cerco de estacones de sauce, alambre y zina zina.

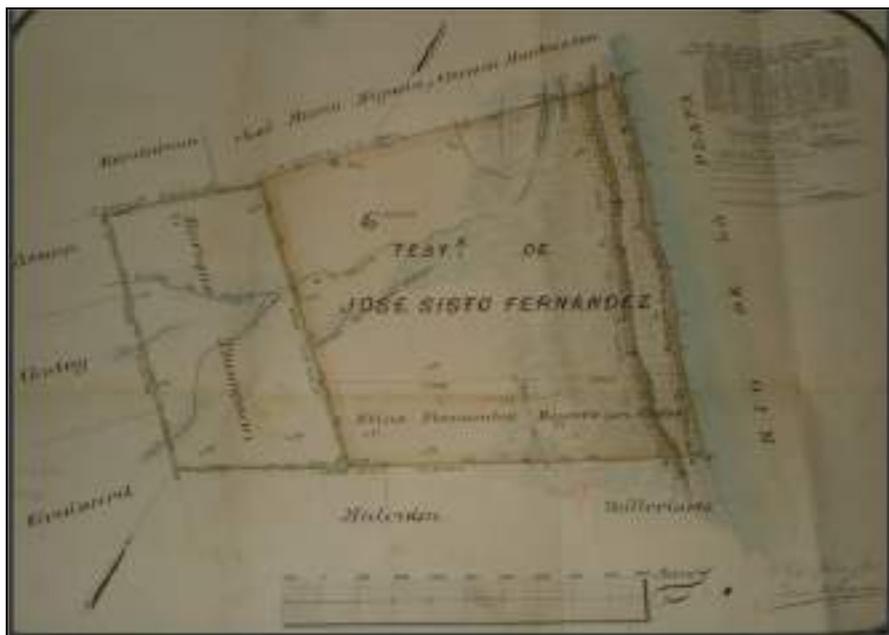


Figura 9: Plano de la estancia ubicada en Magdalena en la testamentaria de José Sisto Fernández.

Todos los demás puestos de la estancia presentan corrales para ovejas, aunque no se especifica los materiales y formas de construcción de los mismos. En esta sucesión tampoco se encuentra consignada la tasación de la propiedad semoviente. Entonces, al igual que en la estancia de la familia Gorostiaga, en esta sucesión se destacan la construcción de corrales de lienzo, la incipiente utilización del alambrado para la delimitación de potreros y la distribución de puestos en la periferia de la estancia.

Consideraciones finales.

El presente trabajo aporta a reflexionar sobre el ámbito rural concebido como un espacio construido socialmente y en tal sentido entendido como paisaje. Se considera que los paisajes representan “una manera en la que (...) la gente se ha expresado, a ellos mismos y a su mundo, mediante sus (...) relaciones con la naturaleza, y mediante la cual ha subrayado e informado su propio papel social, y el de otros, con respecto a la naturaleza externa” (Cosgrove, 1985, en Criado Boado 1991). Los paisajes son construcciones dinámicas en los que cada comunidad y cada generación impone su propio mapa cognitivo de un mundo, antropogénico e interconectado, de morfología, planificación y significado coherente. Así los paisajes se basan en principios que organizan las actividades de los pueblos (Anschuetz *et al.* 2001).

El Estado moderno tiene un rol central en la construcción del paisaje rural, en donde el resguardo de la propiedad privada constituye un aspecto central del ordenamiento del espacio. De esta forma, la “práctica cartográfica consistiría en un conjunto de tareas progresivas y acumulativas ancladas en la esfera del saber técnico que acompañarían el desarrollo de un Estado moderno, acorde a la necesidad estatal de disponer de instrumentos para la gestión administrativa, política y fiscal” (Lois 2004: 3). De esta manera, se plasman las ideas de la modernidad en relación al orden del espacio y la población.

Por su parte, las estancias analizadas en este trabajo, pertenecientes a familias destacadas en la historia local del momento, combinan distintas formas de delimitación del espacio, tales como los corrales de lienzo y alambrado. Sin embargo, la información que presentan los inventarios analizados es diferente, siendo de mayor detalle el de la estancia chivilcoyana. Esto hace que si bien se puede reconocer en ambas aspectos semejantes y comparables, el análisis no puede avanzar en aspectos minuciosos, por carecer de algunas especificaciones en el caso de la estancia de Magdalena. Es de destacar que a pesar de ser tempranas en relación a la masiva expansión del alambrado en la pampa, en ambas estancias era un elemento conspicuo, presente tanto en la delimitación de potreros como almacenado en los galpones de las estancias. Un aspecto en común también en los inventarios es

el uso de postes de ñandubay para sostener los alambres, aunque en el caso de la estancia de Magdalena no se conoce que tipo de alambre se utilizaba. En la estancia de Chivilcoy encontramos un espacio delimitado para la huerta, que en Magdalena no se encuentra consignado. De esta forma, a partir de análisis de los inventarios encontramos una separación de áreas con funciones específicas dentro del establecimiento productivo, a partir de la delimitación de espacios mediante distintos mecanismos, en donde conviven sistemas novedosos como el alambrado con formas de mayor antigüedad como el zanjeado. Asimismo, ambas estancias, a partir del análisis de sus mensuras, presentan a los puestos en las zonas perimetrales, para control de los límites y del ganado; así como se registra la preeminencia de corrales de lienzo para el ganado ovino, situación que se relaciona con la orientación productiva de la segunda mitad del siglo XIX.

Agradecimientos.

A Laura Boleso, adscripta al Instituto Municipal de Investigaciones Antropológicas de Chivilcoy (IMLACH)

Fuentes.

Archivo de Geodesia y Catastro de la Provincia de Buenos Aires. Ministerio de Obras Públicas. Duplicado de Mensura n° 8, n° 10, n° 30, n° 53 de Chivilcoy; n° 311 de Magdalena.

Archivo General de la Nación. Sucesiones n° 5793 (María Bernarda Frías de Gorostiaga, 1880), n° 5986 (Domingo Gorostiaga, 1866) y n° 5796 (José Sisto Fernández, 1881).

Archivo Histórico de Chivilcoy “Sebastián F. Barrancos”. M 15, M16 y M 17: Expedientes solicitud permiso para alambrar; *Libros de asientos de actas de la Corporación y/o Municipalidad de Chivilcoy*.

Antecedentes y fundamentos del Proyecto de Código Rural (1856). 1864. Comisión de Hacendados del Estado de Buenos Aires. Imprenta de Buenos Aires.

Código Rural. 1865. Provincia de Buenos Aires. Imprenta de Buenos Aires.

Código Rural de la Provincia de Buenos Aires, ampliado con las modificaciones introducidas en el mismo por la Sociedad Rural Argentina. Provincia de Buenos Aires. 1870. Imprenta Americana.

Código Rural de la Provincia de Buenos Aires. Provincia de Buenos Aires. 1895. Talleres de Publicaciones del Museo, La Plata.

Anales de la Sociedad Rural Argentina. 1869, 1870 y 1879. Sociedad Rural Argentina. Imprenta Americana.

La producción agraria, revista. 20 julio 1895. *La introducción de los alambrados en la República Argentina.* Buenos Aires.

Bibliografía.

ACUTO, F. (1999). *Paisajes cambiantes: la dominación Inka en el Valle Calchaquí Norte* (Argentina). En *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia* 3: 143-157.

(2008). *Materialidad, espacialidad y vida social.* Reinterpretando el Período Prehispánico Tardío de los Andes del Sur. En *Sed Non Satiata II*. F. Acuto y A. Zarankin (comp), pp. 159-191. Encuentro Grupo Editor. Córdoba.

ANSCHUETZ, K. F.; WILSHUSEN, R. y SCHEICK CH. L. (2001). An Archæology of Landscapes: Perspectives and Directions. *Journal of Archaeological Research*, vol. 9, n° 2, pp. 152-197.

ALIATA, F. (2010). Las raíces del árbol de la libertad. El legado ilustrado en la fundación de pueblos en la pampa bonaerense durante el siglo XIX. *Nuevos Mundos Mundos Nuevos*. <http://nuevomundo.revues.org/59222> (Acceso 20 de agosto de 2011).

CAGGIANO, M. A. (1997). *Chivilcoy, biografía de un pueblo pampeano*. Editora La Razón de Chivilcoy, S.A.

CAGGIANO, M. A. (2011). Apuntes arqueológicos del campo chivilcoyano: el alambrado. *Decimotercer Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires*. Archivo Histórico “Dr. Ricardo Levene.

- CRIADO BOADO, F. (1991). Construcción social del espacio y reconstrucción arqueológica del paisaje. *Boletín de Antropología Americana* No. 24 (diciembre 1991), pp. 5-29
- GARCÍA M. S. Y M. C. PALEO. (2012). El sitio El Santuario I: arqueología histórica rural en la Magdalena del siglo XIX. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*. En prensa.
- LOIS, C. (2004). *La invención de la tradición cartográfica*, en *Litorales. Teoría, método y técnica en geografía y otras ciencias sociales*, N° 4. <http://litorales.filo.uba.ar/web-litorales5/articulo-1.htm> (Acceso 22 de octubre de 2011).
- MORELAND, J. (2006). *Archaeology and Texts: Subsistence or Enlightenment*. *Annual Review of Anthropology* 35:135-151.
- MROZOWSKI, S. (1999). Colonization and the Commodification of Nature. *IJHA* 3:153-166.
- PELLEGRINI, C. (1856). *Revista del Plata*.
- PRESCOTT WEBB, W. (1931). *The Great Plains*. Ed. Grosset y Dunlop, Nueva York.
- SBARRA, N. H. 1964. *Historia del alambrado en la Argentina*. EUDEBA.
- WILKIE, L. 2006. *Documentary Archaeology*. En: *The Cambridge Companion to Historical Archaeology*, Hicks, D y M. Beaudry (eds), pp. 13-33. Cambridge University Press, Cambridge.

● PONENCIA 12●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Valaco, Pablo.

Profesor en Historia (I.S.F.D. N° 82). Licenciado en Historia (UNLu). Docente y vecino de La Matanza. Ex Director de la escuelas medias 12 (2004-2008) y 22 (2010-2012), ambas de González Catán. Profesor de enseñanza secundaria y de varias cátedras en diferentes carreras del I.S.F.D. N° 82. Autor de *Catán centenario. Una mirada sobre el desarrollo histórico de la localidad de González Catán en sus primeros cien años. 1910-2010*, entre otros trabajos. Ex Profesor de Historiografía en la UNLaM, carrera Licenciatura en Historia, Escuela de Formación Continua (2008-2012). pablovalaco@yahoo.com.ar.

RESUMEN

Aunque oficialmente se considera que nació con el primer loteo, el 3 de abril de 1910, la zona de González Catán tuvo una notable dinámica antes de aquel hito; pero aún optando por la formalidad, el transcurrido es un tiempo considerable, escenario de diferentes procesos de cambio. En el presente trabajo intentaremos dar cuenta de estos, hurgando en los orígenes de la localidad y examinando su desarrollo y los factores que lo estimularon y condicionaron.

En un principio, aquella cuenca lechera y agrícola que ya se anunciaba antes de la formación del pueblo, se dio un pequeño núcleo urbano en torno a la flamante estación ferroviaria. Sin embargo, un fuerte impacto demográfico (paulatino en los cuarenta, ágil en los cincuenta y explosivo a partir de los sesenta), que sorprendió a esa sociedad pueblerina, iba a cambiarlo todo. Paralelamente, analizando la evolución urbana en la segunda mitad del siglo, el espacio del viejo casco comenzó su transformación inconclusa en el centro de la ciudad, absolutamente parsimoniosa si se la compara con la dinámica de los cambios de los alrededores, pero notable con respecto al González Catán antiguo.

Se configuran así tres momentos: el de los orígenes, a menudo escenario de lógicas idealizaciones; el de la conurbanización, tumultuoso y traumático; y en simultáneo a éste último, el de la transformación de la zona fundacional próxima a la estación ferroviaria en centro comercial y de servicios.

LA RIVADAVIA, LA MITRE, LA SARMIENTO. EL EFECTO BUENOS AIRES EN LA NOMENCLATURA URBANA DE LAS CIUDADES ARGENTINAS.

Nomenclatura y Nación: El ‘efecto Buenos Aires’.

La idea de desarrollar el presente trabajo surgió en junio de 2002, y una primera versión se terminó a comienzos de 2004. Desde entonces ha transcurrido prácticamente una década y, por supuesto, es un lapso de tiempo importante, en el que se han producido algunas variantes en la nomenclatura urbana general. Sin embargo, al menos en el caso argentino, estas apenas afectaron a la matriz original de las denominaciones y a las modificaciones implementadas a lo largo del siglo XX: en síntesis, y como señalábamos en trabajos anteriores¹²³, se trata básicamente de una tendencia iconográfica occidental y moderna basada en héroes y acontecimientos, que en Buenos Aires se utilizó tempranamente, desde los años de la revolución, se multiplicó en la segunda mitad del siglo XIX y se consolidó definitivamente hacia el centenario. Aunque esta matriz cultural nunca fue discutida, el perfil de los nombres urbanos de la capital argentina -imperceptible recurso de fijación de una determinada identidad nacional- ha sido muy a menudo objeto de acaloradas disputas, cuestión que contribuyó a que periódicamente la sociedad le dedique especial atención a la cuestión.

En el presente trabajo, consideramos la primera de las categorías señaladas -“héroes”- y relevamos los apellidos que más se repiten en los nomencladores urbanos argentinos. Por supuesto, todos presentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Para ello hemos tomado como muestra los 135 distritos bonaerenses actuales y las 133 ciudades mayores a veinte mil habitantes del resto del país: en total, una muestra de 268 planos urbanos, que, sin ser completa, es suficientemente densa y representativa en el tipo de análisis propuesto.

¹²³ Por ejemplo, *La Matanza: aportes para una historia de la nomenclatura de sus calles y espacios urbanos*. Segundas Jornadas de Historia Regional de La Matanza. San Justo, 2007.

Por supuesto que un trabajo breve como el presente no permite explayarse demasiado en detalles y apostillas sin embargo sumamente interesantes: es complicado, también, hacer exhaustivos análisis ya que, está claro, hay un panorama absolutamente matizado entre los diferentes contextos históricos de la conformación de nomenclaturas de ciudades de pasado colonial, con otras originadas a partir del modelo agroexportador y con aquellas cuyo inicio está más vinculado a la industria, por citar una de las posibles variables de diferenciación. Se efectuó en ese sentido un primer y necesario recorte, descartando los apellidos más contemporáneos y consecuentemente ingresados más tardíamente a los nomencladores, que generalmente introdujeron rebautizaciones en el callejero general, cuyos exponentes más representativos son Hipólito Yrigoyen –lo estudiamos de todos modos para cuantificar su impacto–, Juan B. Justo, Lisandro de la Torre, Juan Perón, Eva Perón y Arturo Illia... y otros que aunque han perdido terreno aún no han sido raleados totalmente de la nomenclatura como José Félix Uriburu –en su momento de extraordinaria difusión, sobre todo en el ámbito bonaerense– o Pedro Eugenio Aramburu.¹²⁴

Para el caso de la provincia de Buenos Aires, hemos decidido utilizar tres categorías; conurbano, interior próximo, interior alejado. El primero es un espacio suficientemente complejo en sí mismo, donde se ha considerado la nomenclatura de todas las localidades del partido, a diferencia del resto donde se ha trabajado con la ciudad cabecera¹²⁵. El interior próximo permite ver una transición donde, mientras que el puñado de nombres más prestigiosos conserva toda su vigencia, otros ven disminuida su presencia, sea por el

¹²⁴ Por ejemplo, entre otros varios lugares, este último es recordado actualmente en calles de Río Cuarto, Chilecito, Guaymallén y la capital formoseña. Retrospectivamente, también se cuestionan por diferentes razones algunos más antiguos como Ramón Falcón, Lartigau o Rauch, entre otros, de cierta presencia básicamente en la provincia de Buenos Aires, como en el caso de La Matanza. Este distrito recuerda también en una calle al mecánico militar Leopoldo Atenzo, fallecido en un accidente de aviación durante el golpe de estado del 6 de septiembre de 1930.

¹²⁵ Por sus particularidades urbanas hemos exceptuado aquí, por un lado, a La Plata, Berisso, Ensenada, el Partido de la Costa, Pinamar y Villa Gesell, donde hay características urbanas en todo el distrito; y por otro, a General Arenales, Guaminí y Puan, que poseen localidades tan o más importantes que la cabecera municipal (Ascensión, Casbas y Darragueyra, respectivamente).

tamaño de las urbanizaciones o por la estructura misma del nomenclador. El interior alejado confirma el punto anterior.

Para el caso del resto de las provincias, en el recorte elegido se visibiliza claramente la evolución de cada nombre en las ciudades, en el primer caso, de diferente tamaño pero de idéntica importancia política, al ser capitales provinciales; luego en las medianas y grandes, desde aproximadamente 50000 habitantes, y por último las que están bajo esa cantidad y por sobre los 20000, que al no tener tanta superficie urbana jerarquizan los nombres disponibles, generando, dentro del panteón consagrado, imprescindibles y prescindibles.

Es una elección, advertimos, que no permite realizar diferenciaciones regionales amplias: no encontrará el lector reflejada en este artículo la considerable presencia, por ejemplo, de nombres como Piedrabuena, Perito Moreno y Roca en todo el sur; de López en Santa Fe, de Urquiza o Ramírez en Entre Ríos, o de Paz o Vélez Sársfield en Córdoba. Con los cuadros ofrecidos, tampoco se puede analizar nítidamente cada ciudad de acuerdo a su contexto de surgimiento (lo dicho: colonial, agroexportador, industrial...); ligeramente evidenciados en la categoría capitales provinciales el primero, por lo que se incluye una breve indagación en ese sentido en un apartado sobre el final del trabajo, y en el conurbano bonaerense el último. Sin embargo, nuestro recorte ayuda a plantear algunas consideraciones generales para facilitar el tránsito también hacia esos tópicos.

Debe señalarse además, por otro lado, que sólo hemos tomado vías de circulación (calles, avenidas, pasajes, etcétera), dejando de lado en esta oportunidad categorías que duplican o triplican los homenajes, como barrios, plazas y nombres de instituciones de distinta índole. Cabe aclarar también que se han unificado las variantes que aluden a un mismo personaje (como San Martín, General San Martín o del Libertador; como General Roca o Presidente Roca), aún cuando no consideramos que sea una cuestión menor.

Se han seleccionado denominaciones incluidas en la nomenclatura urbana de Buenos Aires, y que se destacan por la trascendencia que tuvieron o se les pretendió dar al momento del nombramiento, o por la centralidad y/o extensión del espacio. Ello da como resultado que aparezcan muchos de los nombres que figuran en el viejo casco urbano porteño y otros ubicados en

distintos sectores de la ciudad. Tomamos aquí como referencia de centralidad el plano de Bertrés (1822), cuyo perímetro está conformado por las actuales Arenales, Callao, Entre Ríos, Brasil, Paseo Colón y Alem; un primer conjunto de nombres seleccionados lo constituyen los apellidos presentes en el sector hacia 1920, con el modelo tradicional terminado: Belgrano, Alsina, Moreno, Rivadavia, Mitre, Sarmiento, Lavalle, Viamonte, Sargento Cabral, Arenales, Colón, Balcarce, Bolívar, Bernardo de Irigoyen, Pellegrini, Roque Sáenz Peña, Roca, Alem, Falucho y San Martín.

No se han tomado aquellos que a simple vista no se reproducen con una frecuencia importante en los planos urbanos del país aún cuando se ubican en nuestro centro elegido, y que pueden considerarse representados por Viamonte y Bernardo de Irigoyen, que son los cuantitativamente más débiles de este primer grupo de elegidos para este estudio. Nos referimos aquí a los casos de Garay (1857), Humberto^{1°} (1900), Carlos Calvo (1908), Luis Sáenz Peña (1907), Virrey Ceballos (1822) y Rodríguez Peña (1883). Como fue dicho, tampoco las designaciones posteriores a 1920.

Seleccionamos también otro grupo que a pesar de ubicarse fuera de la delimitación que hemos elegido para asignar un carácter céntrico, desde otras variables (extensión, intencionalidad de trascendencia e impacto al momento del homenaje) los consideramos de relevancia. Se trata de Alberdi, Almirante Brown, Güemes, Urquiza, Pueyrredon, Las Heras, Laprida, Dorrego, General Paz, Carlos M. de Alvear, Almafuerde, Estrada, Vélez Sársfield, Necochea, Aráoz de Lamadrid, Pringles, Liniers, Beruti, French, Saavedra, Castelli y Paso.¹²⁶

Así, con estos márgenes, en esta oportunidad nos hemos ocupado de la notable sistematicidad con que las características y muchos de los exponentes

¹²⁶ No fueron tomados otros como Brandsen, Olavarría, Rosales, Azopardo, Bouchard, López y Planes, Ameghino, José Hernández y el resto de los miembros de la Primera Junta; no debe descartarse que alguno de ellos pueda entremezclarse luego del vigésimo lugar de los totales que se presentan en el cuadro 3. Sin embargo, también aquí consideramos que nuestra selección posibilita con creces realizar el análisis encarado. Por otra parte, debe aclararse que hay algunos casos, como en la ciudad cordobesa de Río Cuarto, donde French y Beruti son homenajeados en la misma calle, computándosele la presencia a ambas en estas ocasiones.

de la nomenclatura porteña se han irradiado desde la metrópoli a la amplia mayoría de las ciudades argentinas: casi toda ciudad del país -cualquiera sea su tamaño y condiciones de desarrollo histórico- ha incluido dentro de su callejero urbano sus "héroes", con idéntica lógica y muchas veces con los mismos nombres "prestigiosos" de la ciudad de Buenos Aires, a los que les ha agregado en alguna proporción representaciones del panteón y la cultura local. Desde las antiguas ciudades hispano coloniales devenidas en capitales provinciales, u otras más pequeñas (por ejemplo las originadas en fortines bonaerenses), pasando por las nuevas urbes y poblados surgidos en la Argentina independiente, especialmente en la segunda mitad del siglo XIX al calor de la expansión agroganadera y ferroviaria, y hasta la explosión urbana del conurbano bonaerense, producida en el siglo XX, la reproducción de los criterios de denominación y principales nombres del callejero porteño -hemos dado en llamar "efecto Buenos Aires" a esta difusión- es marcada, aún cuando al desagregarlos aparecen interesantes matices.

Metódicamente, junto a los apellidos de cada patriciado local (y, recordemos, a los acontecimientos -fechas, batallas- y nombres geográficos), están presentes los elegidos con un claro objetivo identitario, que nosotros hemos querido ejemplificar con tres de los más representativos: Rivadavia, Mitre, Sarmiento, que no azarosamente dan nombres junto a otros a arterias céntricas de Buenos Aires. Nuestra opción se funda en la relevancia que estas denominaciones tuvieron desde su origen en la capital argentina. El *efecto Buenos Aires*, de todas formas, no sólo se marca con la coincidencia de nombres, sino también con la simultaneidad o bien contemporaneidad del nombramiento, y/o con la centralidad y extensión del sitio elegido para realizarlo.

La San Martín, La Belgrano.

Las dos máximas figuras del panteón nacional son también las que más presencias registran en la nomenclatura argentina, instaladas casi sin excepciones en espacios centrales y extensos; sin embargo, su irrupción fue dispar. En el caso de Belgrano con absoluta contundencia, desde su aparición en el plano de Buenos Aires de 1822, para la arteria que conservaría ese

nombre, a partir de lo cual se expandió en las urbanizaciones existentes, o en los planos fundacionales de las que fueron surgiendo en el siglo XIX.

San Martín, en cambio, compartió un lugar importante con el resto de los héroes durante algunas décadas del siglo XIX hasta despegar recién sobre su finalización hacia su sitio exclusivo: al no tratarse de un hijo de la ciudad (entre otras cuestiones, claro), fue necesario un mayor implante para imponerlo en una nueva operación inscrita en esta *puesta de memoria*. Se consolidó definitivamente en la primera mitad del XX, hecho que, como no podía ser de otra manera, se refleja en la nomenclatura, que consecuentemente experimenta una cierta tardanza en acomodarse a ello, con un recorrido que merece ser comentado.

Si comparamos su caso con el de Belgrano, no puede decirse que su nombre haya sido introducido en forma exageradamente rápida en la nomenclatura de Buenos Aires. Para ello es necesario hacer una doble advertencia: en primer lugar, la primitiva calle San Martín del casco colonial (las hoy Defensa y Reconquista) tomó, obviamente, su denominación del santoral; en segundo, análogamente, el nombre del pueblo bonaerense, al que se dirigía el camino de San Martín (hoy avenida San Martín) reconocía el mismo origen; sólo en 1895 esa vía pasó a ser reconocida como avenida General San Martín. De esta forma, por un lado, si bien con un San Martín aún en vida, recién tuvo por primera vez una calle con su nombre en Buenos Aires por una disposición personal de Rosas de 1848, y por otro, la sensación de asimetría entre el personaje y los espacios bautizados (uno céntrico pero no tan destacado, el otro más importante pero claramente periférico) se mantendrían hasta 1950, cuando se resuelve bautizar “del Libertador General San Martín” (llamada popularmente “libertador”, es decir, sin alusión precisa y contundente al personaje) al tramo más extenso de la hasta entonces avenida Alvear, que, sin embargo conservó su viejo nombre en el Barrio Norte.

Como puede apreciarse, entonces, la nomenclatura de Buenos Aires refleja cierta resistencia, sino hacia su inclusión, por lo menos con relación hacia su elevación al lugar de “Padre de la Patria” en el panteón nacional. En suma, comenzó siendo omitido por Bertrés en su plano de 1822 y sólo incluido por

Rosas después de los hechos de Obligado. Simbólicamente, la avenida San Martín (1895) puede representar su algo tardío ascenso.

Podría decirse que recién fue catapultado definitivamente como máximo héroe nacional desde el gobierno de Justo, y tras 1943 especialmente –las típicas plazas centrales “San Martín” de tantas ciudades y pueblos suelen reconocer este contexto de bautismo–, con el coronamiento final durante el régimen peronista cuando el año 1950, conmemorando el centenario de la muerte del prócer, fue declarado “Año del Libertador General San Martín”, marco en el cual se bautizó, como fue dicho, la avenida de Buenos Aires, y la mayoría de las arterias “del Libertador/Libertador” de las ciudades argentinas.

La Rivadavia, La Moreno.

En el caso de Bernardino Rivadavia, su legitimación coincidió con los años en que el Estado de Buenos Aires buscaba autoafirmarse luego de la separación entre éste y la Confederación Argentina: al respecto, Pilar González señala dos momentos (el primero en el bienio 1856-57; el segundo, entre 1860 y 1862) en los cuales los gobernadores, especialmente Obligado y Alsina, montaron un importante “dispositivo de memoria” como parte de la estrategia de “legitimar por todas los modos posibles la creación de un estado autónomo en la provincia de Buenos Aires”. Así, en la lógica de la ecuación ciudad-nación, el espacio urbano se transforma en “cuna de nuevas pertenencias”.¹²⁷

La nomenclatura urbana se transformó en parte del dispositivo señalado; todavía fuertemente vinculada, según González, a la defensa y reconquista (1806-1807, el centro porteño aún hoy luce ambos términos), comenzó a modificarse con las plazas “11 de Septiembre” y “Constitución”. Florecieron monumentos, símbolos y alegorías republicanas, inspiradas en la iconografía francesa, y bien pronto se desarrollaría una verdadera tradición iconográfica vernácula, con caracteres propios, más funcional al objetivo legitimador que se buscaba obsesivamente: el culto a los grandes hombres, más contundente y

¹²⁷ GONZÁLEZ BERNALDO DE QUIRÓS, Pilar (1999). *Civilité et politique aux origines de la nation argentine. Les sociabilités à Buenos Aires 1829-1862*. Publications de la Sorbonne. Paris. Páginas 309 a 314. Recordemos que hasta el ochenta la ciudad es de jurisdicción provincial y el municipio es, en términos de la autora “una suerte de anexo” de aquel gobierno.

menos manipulable que los símbolos. Años en los que Mitre inició la selección del panteón nacional estableciendo los basamentos de

*“...una historiografía liberal destinada a acantonar la memoria colectiva en un civismo histórico cuya meta es la de forjar a través de la vida de grandes hombres un modelo para el pueblo republicano”.*¹²⁸

El culto a Rivadavia, transformado en el gran repúblico rioplatense, comenzó con fuerza: son repatriados sus restos, se inauguró su estatua, y como no podía ser de otro modo

*“Por decreto del 12 de febrero de 1857, la calle principal, antiguo ‘Camino Real’ que portó durante el gobierno de Rosas el nombre de ‘Federación’ es rebautizada con el nombre de Rivadavia, nombre que conserva hasta nuestros días”.*¹²⁹

Meses después, y en idéntico contexto, llegaba la (calle) Moreno; *Biblioteca*, en su primer nombre patrio (1822, plano de Bertrés), y luego *del Restaurador*, en 1836; posteriormente se volvió a cambiar el nombre, y se la llamó *de San Francisco* hacia el este y *del General López* hacia el oeste, a partir de la hoy Bernardo de Irigoyen. Finalmente su nombre actual, desde el 25 de agosto de 1857; por supuesto, irradiado con prontitud hacia espacios mayoritariamente centrales de diferentes callejeros argentinos.

Ambos, Rivadavia y Moreno, tienen cuantitativamente hablando una presencia similar en los nomencladores (tercer y cuarto lugar en la Provincia de Buenos Aires; cuarto y quinto en el resto del país y en los totales), e identifican casi siempre arterias importantes tanto en centralidad como en extensión. De aquel mismo año datan las calles Bolívar y Colón; y –en ubicaciones algo menos relevantes- Saavedra, Castelli, Paso (todas estas estudiadas aquí), Garay y el resto de los miembros de la Primera Junta.

¹²⁸ GONZÁLEZ BERNALDO DE QUIRÓS, Pilar (1999). *Civilité...*, página 314. Traducción nuestra. En la época vieron la luz “Historia de Belgrano” (1856) posteriormente aumentada en nuevas ediciones, y “Galería de Celebridades Argentinas” (1857), donde se perfilan los rasgos mencionados.

¹²⁹ GONZÁLEZ BERNALDO DE QUIRÓS, Pilar (1999). *Civilité...*, página 316. Traducción nuestra.

La Mitre, La Sarmiento.

El caso de Bartolomé Mitre no fue menos pomposo. Ocurrió en su *jubileo* - cumpleaños número 80, el 26 de junio de 1901- en el marco de una fiesta cívica de grandes proporciones, para cuya organización se había comisionado, varias semanas previas al aniversario, a un grupo de “notables”; fue en ese ámbito donde se propuso rebautizar con su nombre y apellido a la hasta entonces calle Piedad de Buenos Aires, dentro de un conjunto amplio de reconocimientos de magnas pretensiones, que se plasmaron en una programación de eventos monumentales a llevarse a cabo para la ocasión.

El Mitre octogenario era considerado un patriarca de todos: los homenajes que planificó la comisión organizadora de dicho evento, además de la calle con su nombre incluyó desfiles, entrega de medallas, impresión de una biografía para su distribución masiva, estatua. La prensa de la época es un buen muestrario de su reputación en la sociedad: por ejemplo, en “Caras y Caretas”, en cuyo número 143 -editado especialmente- se describe la jornada con detalles e imponentes adjetivos, y todavía en el siguiente expresa:

*“El jubileo del general Mitre [...] ha revestido todos los caracteres de una fiesta nacional, y no sólo las páginas de CARAS Y CARETAS, sino las de todos los periódicos de Buenos Aires dedicados un día a reseñar el acto resultarían insuficientes para ello”,*¹³⁰

a la par que ofrece una amplia cobertura cronológica y fotográfica de la celebración en Buenos Aires e inclusive en otros lugares bonaerenses, como Necochea, Mar del Plata, Coronel Suárez, San Nicolás o Pergamino.

Análogamente, “El País” que venía informando detalladamente del jubileo y sus repercusiones, publicó el 28 de junio “Honores al general Mitre - ecos del jubileo” y da cuenta de los homenajes en lugares como Alvear (Corrientes), Villa María, Resistencia o General Acha. Cuarenta y cuatro años después del tributo a Rivadavia, la irradiación desde la ciudad de Buenos Aires se produjo en simultáneo.¹³¹

¹³⁰ “Caras y Caretas”, números 143 -especial sobre el jubileo- y 144, del 29 de junio y 6 de julio de 1901, respectivamente.

¹³¹ “El País”, 28 de junio de 1901 (página 5, séptima columna). Ejemplos bonaerenses: en Mar del Plata, se dio su nombre a la actual plaza Mitre en la oportunidad, así como a la avenida de

Toda esta atmósfera convirtió al cambio de nombre de la calle Piedad en un caso singularísimo: un homenaje en vida, planteado desde el congreso nacional, que violaba la ordenanza municipal que desde 1893 los prohibía¹³². Si en 1857 se había dado el nombre de Rivadavia a la “calle principal”, la arteria elegida para rebautizar con el nombre del director de “La Nación” y entonces senador Mitre, ya en ese momento tenía una ubicación central en la ciudad de Buenos Aires. Además, su extensión, cuarenta y cuatro cuadras, también parecía acorde con la envergadura del homenaje, que se completó con una elegante plaza frente a la avenida Alvear (en el tramo hoy denominado Libertador) y, en 1907, con Mitre ya fallecido, un barrio: Villa General Mitre.

Calle céntrica, amplia repercusión política y social en diferentes lugares del país, homenaje en vida. No sorprende así que el nombre Mitre fuera uno de los más multiplicados de la ciudad, y, por extensión, del país, sea en nomenclatura urbana o en toponimia, con el cual se han designado avenidas, calles (casi siempre céntricas y en unos cuantos casos la principal de todas, aún por sobre San Martín, Belgrano y las fechas patrias), barrios, ciudades, departamentos, ferrocarriles, estaciones ferroviarias, instituciones, plazas, parques, bibliotecas, teatros¹³³. Un caso transparente para ilustrar la estrecha relación entre nomenclatura y nación, donde puede constatarse sin mayores dificultades la existencia de una voluntad política consciente detrás de un simple cambio de nombre de una calle.

El caso de Domingo Faustino Sarmiento tiene similitudes; un nombramiento-homenaje, en el centenario del nacimiento del prócer, en febrero de 1911; un sitio importante en lo que respecta a su ubicación, que no deja dudas en cuanto a la equivalencia de la estatura del nombre elegido, convencionalmente de primer nivel para las mentalidades del 1911. Y si la

los Valientes en Salto o al Partido de Arrecifes, hoy nuevamente identificado con su denominación original.

¹³² Tanto este caso como los de Rivadavia y Sarmiento ampliamente desarrollados en Valaco, Pablo (2002). *Tesis de Licenciatura*. UNLu.

¹³³ Para una revista más detallada sobre el tópico, puede verse “Forma en que ha sido honrada la memoria de Mitre en el interior de la República”, listado mecanografiado, sin editorial, sin fecha. Biblioteca del Museo Mitre, signatura 214-6-94.

distancia temporal entre el deceso de la persona aludida y el homenaje respectivo, casi 22 años, parecían significar demasiada espera para alguien que, de acuerdo a un juego intelectual de equivalencias, merecía ser reconocido mucho antes, debe considerarse aquí la existencia, previa a 1911, de otros espacios llamados “Sarmiento” dentro del ejido porteño.

Se trata de la avenida Sarmiento, de Palermo, que data de 1879, cuando aparece en el *“Plano de la ciudad y municipio de Buenos Aires, construido por orden del Sr. Jefe del Depto. General de Policía Coronel Dn. José Ignacio Garmendia”* de Pedro P. Uzal¹³⁴, y además, así se distinguía a la actual calle Coronel Salvadores, de La Boca y Barracas, desde 1880: como se puede apreciar en ambas situaciones, se trata de sendos homenajes en vida, como el que recibiría Mitre en 1901, aunque menos importante desde la consideración de los lugares adjudicados, ya que para la época estaban situados prácticamente extrarradio. Puede argumentarse que la avenida palermitana, paseo aristócrata por antonomasia, no carecía de relieve, pero aún reconociendo esta situación, es evidente que no ofrecía el realce que, en cambio, podía proporcionarle una arteria central. El espacio elegido en la oportunidad brindaba una ubicación inmejorable para salvar ese detalle: como sus paralelas Rivadavia, Mitre y Cangallo, la calle Cuyo era una importantísima arteria porteña, tradicional, céntrica y extensa (47 cuadras), es decir, ideal para el homenaje que se pretendía realizar.

La propuesta surgió aquí del ejecutivo nacional, efectivizada por decreto firmado por el presidente Roque Sáenz Peña y su ministro Indalecio Gómez, *“en cumplimiento de la ley No. 8109 y atenta la precedente comunicación de la Comisión Popular del Centenario de Sarmiento”*¹³⁵; la medida gubernamental, en el marco de la celebración del centenario del natalicio del ex presidente, disponía un conjunto de homenajes como la instalación del “Museo Sarmiento” en la

¹³⁴ PIÑEIRO, Alberto Gabriel (1983). *Barrios, calles y plazas de la ciudad de Buenos Aires: origen y razón de sus nombres*. Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires. Primera edición. Página 276.

¹³⁵ MCBA (1911). *Diario de sesiones del Honorable Concejo Deliberante. Versiones taquigráficas*. Libro I, página 79, primera columna, Buenos Aires. Vale señalar que tanto este episodio como el anterior de la calle Mitre se inscriben en la discusión entre la nación y el municipio sobre la competencia en cuanto a la designación de toponimia urbana del distrito federal.

propiedad a expropiar de Cuyo 1251, la acuñación de cincuenta mil medallas, la impresión de igual número de biografías, una función de gala en el teatro Colón y el clásico desfile cívico-militar, entre otros. Y, además, lo dispuesto por el artículo 6°:

*“Pásese nota a la intendencia de la capital, a fin de obtener el cambio de nombre de la calle Cuyo por la de ‘Sarmiento’ ”.*¹³⁶

La denominación es, hoy, una de las más repetidas de la nomenclatura porteña: a la calle céntrica y a la avenida del parque Tres de Febrero hay que agregarle la plaza (1930) y el parque y centro deportivo que da a la avenida General Paz (1980). Como si no bastara, hay calles para recordar algunas de sus obras literarias, “Facundo”, “El Chacho” y “Los Recuerdos” (1925), a su primer periódico “El Zonda” (1925), a su madre, Paula Albarracín de Sarmiento (1940) y una plaza para homenajear a su hijo adoptivo Domingo Fidel Sarmiento (1967). Por otra parte, también se llamó “Sarmiento”, en 1947, a una de las cinco líneas de los ferrocarriles del estado.

Y es, según nuestro relevamiento, nada menos que la tercera más utilizada en todo el país para identificar arterias (quinta en la provincia de Buenos Aires y segunda en el interior, por sobre Belgrano), superando inclusive a Rivadavia y Moreno.

La Alem, La Alberdi.

Una primera matización del callejero tradicional se produjo en las primeras décadas del siglo XX, a medida que los partidos políticos emergentes, radicalismo y socialismo, ganaban espacios institucionales de relevancia; la U.C.R. auspició, entre otros, nombres como Almafuerte (1917) y Alem; mientras que el P.S., siempre muy ocupado en esta cuestión, hizo lo propio con Alberdi o Jean Jaurés. Iniciativas conjuntas incorporaron también a Artigas o José Hernández.

Si el ejemplo de Mitre resulta ideal para ilustrar el tipo de reconocimiento al que arribaban los hombres públicos a los que el imaginario del centenario consideraba altamente relevantes para este tipo de construcción identitaria, el

¹³⁶ MCBA (1911). *Diario de sesiones...*, página 79, segunda columna.

caso de Alberdi, intelectual enfrentado con el *establishment* porteño, bien podría representar la contracara, habida cuenta de los largos años que debió esperar la ciudad luego de su muerte para contar con un sitio que lo recuerde, lo cual sucedió sólo en 1919 -y no sin encarnizadas polémicas-, a pesar de que entonces ya habían transcurrido 35 años desde su deceso. De manera que durante el período de la república conservadora nada público de la ciudad porteña rememoraba la persona del constitucionalista tucumano, aún cuando aquella fue la etapa donde se produce el mayor número de nombramientos de espacios. Es probable que Buenos Aires se estuviera cobrando de esa forma sus desplantes hacia la causa porteña, su posición antibelicista en ocasión de la guerra del Paraguay y -tal vez, su principal afrenta- su rivalidad con Mitre.

Recién en 1913 el asunto se trató por primera vez dentro de un ámbito institucional; y, coincidentemente con el caso del cambio de designación de la calle Piedad, ese ámbito fue, otra vez, la cámara de diputados de la nación. Sería Mario Bravo, uno de los primeros legisladores socialistas, quien en la sesión ordinaria número 41, del 20 de agosto de 1913, presentaría un proyecto planteando que la calle Cangallo (actual Perón) pase a llamarse Alberdi¹³⁷; la sagaz propuesta ubicaría el nombre nada menos que a la par de los de Rivadavia y Sarmiento (hacia el norte) y el de Mitre (hacia el sur).

*“...la ciudad de Buenos Aires, que Alberdi señalara siempre como la capital constitucional y como la capital histórica de la república, podrá ostentar en sus calles sucesivas, ya unidos en la inmortalidad, cuatro nombres preclaros: Rivadavia, que fue el precursor intencionado de la organización del país; Mitre, que la llevó a cabo; Alberdi, que la prestigió predicando el trabajo que es la civilización e idealizando esa organización de la república en la igualdad que es el derecho; y, finalmente, el nombre de Sarmiento, que ha esclarecido siempre a la nación con los chispazos de su genio perdurable!”*¹³⁸

Pero su iniciativa no prosperaría; sólo cuando nuevos vientos políticos soplaron tras 1916, el 28 de noviembre de 1919, una ordenanza rebautizó

¹³⁷ Congreso Nacional. Cámara de Diputados (1913). *Diario de sesiones de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación*. Sesiones ordinarias, tomo II. Junio 15-agosto 30. Talleres gráficos de L. J. Rosso & cía. Buenos Aires.

¹³⁸ Congreso Nacional. Cámara de Diputados (1913). *Diario de sesiones...*, página 970, primera columna.

“avenida Juan Bautista Alberdi” -tras desecharse la céntrica calle Tucumán- al viejo camino de Cañuelas, la continuación suroeste de Independencia llamada por entonces, y desde la ordenanza de 1893, Provincias Unidas¹³⁹. No obstante, ésta era todavía una arteria suburbana, alejada del centro edilicio, político y financiero de la ciudad; una avenida, importante, sí; pero claramente periférica. Así lo hace notar Juan Agustín García, que en “La Prensa” del 26 de diciembre de 1919 sostiene:

*“El doctor Alberdi ha entrado subrepticamente en estos últimos días en la ciudad de Buenos Aires, y su recuerdo se ubicó en la calle Provincias Unidas. Es una situación modesta para el distinguido escritor...”*¹⁴⁰

Aunque la ordenanza terminó aprobándose unánimemente, el homenaje, considerando el lugar elegido (más allá de que el desarrollo urbano quiso que la arteria en cuestión cobrara la importancia que hoy tiene) y el tiempo de la designación, se tornaba casi una prolongación del castigo, sobre todo si comparamos el espacio con los asignados a muchos de sus contemporáneos¹⁴¹; aún así, la unanimidad alcanzada en el concejo deliberante contrastó claramente con la dispar reacción de los diarios, que enfrentó con marcada virulencia a “La Nación” (“El Socialismo Argentino y la guerra. Un premio a la traición”¹⁴²) con “La Prensa” (“La traición de Alberdi, viejo ‘leit motiv’ ”¹⁴³, respuesta de David Peña).

¹³⁹ “La Prensa”, sábado 29 de noviembre de 1919, página 12, cuarta columna. Así continuó llamándose su prolongación bonaerense en La Matanza hasta 1989, cuando se la rebautizó Juan Manuel de Rosas.

¹⁴⁰ “La Prensa”, viernes 26 de diciembre de 1919. página 5, primera columna.

¹⁴¹ Todavía en 1948 un diputado nacional por Santiago del Estero, el radical Absalón Rojas, intentó sin éxito retomar la vieja propuesta de Mario Bravo, para “ubicar” el nombre de Alberdi en el centro de la ciudad. Vicente Osvaldo Cutolo (1994). *Buenos Aires: historia de las calles y sus nombres*. Tomo I, página 25.

¹⁴² “La Nación”, domingo 30 de noviembre de 1919. Página 7, segunda y tercera columnas. En el artículo, a dos columnas y recuadrado, se caracteriza al socialismo como “teórico e ineficiente”, por haber impulsado la ordenanza a través de sus ediles, y se sostiene que Alberdi traicionó a Buenos Aires en la guerra de defensa contra el “imperialismo semibárbaro” paraguayo, para lo cual se transcriben seis fragmentos de correspondencia entre el presidente López y Cándido Barreyro, su encargado de negocios en París, poco antes de iniciarse el conflicto; y además, se señala entre sus “víctimas” “a San Martín, a Mitre, a Sarmiento y a Vélez”, por lo que vaticina que “...cada chapa de su calle, a medida que la historia se vaya

Esta situación se trasladó al resto de la Argentina: las zonas, salvo excepciones (en San Miguel de Tucumán, previsiblemente; agregamos Salta), no son en general céntricas y los homenajes fueron tardíos: una plaza alejada en Córdoba, en la margen opuesta del Suquía, además de un barrio; la salida norte de la ciudad en Rosario; una arteria del casi abandonado centro colonial en Mendoza. En estos casos, el contraste con Mitre y Sarmiento es marcado¹⁴⁴. En Mar del Plata, la reivindicación también tuvo esta característica; su nombre se instaló en principio en la actual Patagones, en 1932; dos años después se mudaría a su espacio actual, céntrico, aunque breve, hasta entonces considerado la prolongación hacia el mar de la calle 25 de Mayo o bien de la avenida Pueyrredon, no ameritando un nombre diferenciado.

Sin embargo, si lo analizado es la cantidad, como en otros casos la utilización del nombre es marcadamente mayor en el resto del país (donde se ubica en séptimo lugar), que en la provincia de Buenos Aires (decimocuarto), aún cuando aquí también asciende a un número considerable. La nomenclatura urbana traduce en este detalle una cierta distancia con respecto a los nombres del *efecto Buenos Aires*.

En la misma ordenanza que reemplazó la denominación “Provincias Unidas” por “Alberdi”, se estableció también que el Paseo de Julio pase a llamarse Leandro Alem. El mítico líder radical, con su partido por primera vez gobernando, sí se perpetuaría en el nombre de una arteria céntrica; como el de Alberdi, una y otra vez su nombre fue propuesto para tal función con

haciendo de tan sólidos materiales como los presentes, habrá de asemejarse día por día a una lápida”.

¹⁴³ “La Prensa”, lunes 1° de diciembre de 1919, segunda sección, página 5, primera a cuarta columnas. Peña recuerda que Alberdi fue llamado traidor tanto por el rosismo, como por su condición de canciller confederal, y luego por su posición durante la guerra; descalifica las cartas publicadas el día anterior, menciona entre sus estiletaos el proyecto mitrista de la República del Plata, recuerda que “Buenos Aires representa y pertenece a la nacionalidad argentina” y reflexiona: “Si Alberdi tuviera sucesión o esa sucesión tuviera un diario, nadie arrojaría sobre su nombre de prócer la oscuridad de esta mancha”

¹⁴⁴ Situación que también alcanzó a Montevideo: mientras la calle Mitre se ubica en la ciudad vieja, la de Alberdi está hacia el este, en Carrasco, casi al borde del límite del municipio. No así a Asunción, como era de esperar: aquí el lugar central es para Alberdi, mientras nada recuerda a Mitre.

anterioridad a 1916: 1901, en calle Cuyo, futura Sarmiento; 1913, en avenida Cabildo.

Como Alberdi, recién sería tenido en cuenta sólo después de aquella fecha, en una misma resolución tomada en dos tiempos: 1917 y 1919. En mayo del primero, los comisionados municipales Guzzo, Mela y Bucich, retomaron el viejo anhelo radical por tercera vez. Lo hicieron como es natural en estos casos, declamando exactamente lo contrario, es decir, que la idea no debía confundirse con un homenaje partidario, que pedían una postergación justamente para evitar tal interpretación, y que, por lo tanto, la resolución final esté a cargo de un concejo posterior¹⁴⁵. Por cierto, no pasó mucho tiempo para que en 1919 ésta se adoptara, con un agregado notable: a esta altura, era lógico que se le diera el nombre de Alem a un lugar céntrico, principal, destacado: el mismísimo Paseo de Julio.¹⁴⁶

La suerte de Alem quedaba emparentada a la de Alberdi, otro excluido de la nomenclatura hasta el final del período que nos ocupa: ambos habían sido largamente ignorados; ambos tuvieron, en aquellos años, proyectos que planteaban reivindicarlos; en ambos casos estos fueron abortados, y tanto en una como en otra situación, sus detractores sólo utilizaron argumentos de forma, inclusive salvaguardando sus merecimientos; ambos tuvieron un espacio porteño llamado como ellos cuando llegaron los nuevos tiempos políticos; ambas decisiones fueron auspiciadas por representantes legislativos cuya filiación política reconocía sus pertenencias a partidos emergentes; los radicales, por supuesto, para el caso de Alem; los socialistas, en general, para la vindicación de Alberdi.

Sin embargo, si la variable temporal reconocía tantas similitudes, la espacial terminaría por marcar una notoria diferencia: ciertamente, para ambos homenajes se plantearon calles céntricas para designar con sus nombres, y

¹⁴⁵ MCBA (1919). *Diario de sesiones del Honorable Concejo Deliberante. Versiones taquigráficas*. Libro III, página 1955, tercera columna.

¹⁴⁶ Más allá de que en aquella oportunidad se dispuso que los canteros centrales de dicha arteria conservaran su antiguo nombre, la inclusión del nombre de Alem allí provocó que entre 1919 y 1930 ningún espacio importante de la ciudad recordara a la fecha de la independencia, hasta el comienzo de la apertura de la avenida que se llamaría 9 de Julio.

hasta pudieron ser calles contiguas si en 1901, Cuyo (Sarmiento) pasaba a llamarse Alem y en 1913 Cangallo (Perón) era rebautizada Alberdi; pero terminaron bien distantes, el primero en el centro, el segundo en los arrabales. Particularidad que tuvo un alcance dispar en el resto del territorio argentino, donde también al nombre de Alem le costó hacerse un lugar entre las arterias más céntricas. En cantidad, es el séptimo más importante en territorio bonaerense y el octavo en el interior; en los totales está séptimo, por encima de Alberdi.

En suma, quedaron así marcados cuatro de los momentos de la historia postcolonial de la nomenclatura urbana porteña: 1822, que trajo el nombre de Belgrano (además de Balcarce, planteado inicialmente en 1821, y Virrey Ceballos), al que luego el rosismo le agregó a San Martín (y Arenales en 1849); los años del Estado de Buenos Aires, que incorporó a Rivadavia y Moreno, a Bolívar y al resto de los nombres mencionados; el cambio de siglo, que rebautizó el centro con nombres como Mitre o Sarmiento y dio nombres masivos en las ordenanzas de 1893 y 1904, llegando a casi un millar entre 1880 y 1916, entre los que se encuentran el grueso de los analizados en esta trabajo¹⁴⁷; y, finalmente, los incorporados con la apertura política después de esta última fecha, como en los casos de Alberdi, Alem, Hernández y Artigas, todos de 1919. Ese es el momento en que se terminó el modelo, y que hemos tomado como referencia.

El relevamiento I: La Provincia de Buenos Aires

La nomenclatura urbana -a esta altura, va de suyo-, no ha permanecido inalterable, y en las últimas décadas han recrudecido numerosas controversias. Al respecto, es necesario aclarar que las 268 ciudades que integran esta muestra (135 de ellas bonaerenses) han sido analizadas a través de planos urbanos

¹⁴⁷ Tomando el orden de los totales generales, resta consignar los casos de Almirante Brown, 1866; Gúemes, 1893; Lavalle, 1878; Urquiza, 1901; Roca, 1914; Pellegrini, 1907; Roque Sáenz Peña, 1914; Pueyrredon, 1901; Sargento Cabral, 1893; Las Heras, 1885; Laprida, 1882; Dorrego, 1889; Adolfo Alsina, 1878; General Paz, 1904; Carlos M. de Alvear, 1882; Estrada, 1904; Vélez Sársfield, 1893; Falucho, 1893; Necochea, 1866; Pringles, 1873; Aráoz de Lamadrid, 1866; Liniers, 1880; Beruti, 1882; French, 1893; Viamonte, 1883; Bernardo de Irigoyen, 1907.

datados en los últimos años, es decir, en los primeros del presente siglo¹⁴⁸. En general, la nomenclatura tradicional, aunque levemente, ha tendido a estancarse, y en algún caso a retroceder, con lo que algunas décadas atrás nos hubiéramos encontrado con un aún más contundente predominio de *Rivadavias*, *Mitres* y *Sarmientos*. Un ejemplo para ilustrar esta cuestión puede ser el reemplazo del nombre de la calle *General Roca* por el de *Pueblos Originarios* en la ciudad bonaerense de Rojas o por el de *Mercedes Sosa* en el partido de Villa Gesell de la misma provincia.

Se ha realizado un relevamiento casi total de las localidades de la provincia de Buenos Aires, utilizando, como adelantáramos, tres categorías geográficas: conurbano bonaerense, interior próximo, interior alejado. La primera de ellos es siempre compleja: se discute sobre la cantidad de partidos que lo integran, y aún sobre la conveniencia de utilizar esta denominación; tomamos uno de los criterios posibles, quizás el más difundido. De todas maneras, surgen algunas dificultades en torno a la temática abordada; las continuas divisiones de estos distritos en el siglo XX (Avellaneda-Lanús, San Martín-Tres de Febrero, Quilmes-Berazategui, o los antiguos partidos de Morón y General Sarmiento, entre otros) fragmentaron también su nomenclatura, dejando una huella que requerirá de mayores precisiones. Así, en partidos jóvenes como Hurlingham, Ituzaingó o José C. Paz no abunda la nomenclatura consagrada, que en general conservaron Morón o San Miguel, antiguas cabeceras de sus antecesores más extensos; ello impide que la omnipresencia de algunos nombres no se exprese en forma más contundente aún.

Para el caso del interior provincial (tanto al que hemos llamado “próximo” como al “alejado”), debe señalarse que hay ciudades que adoptaron números para identificar a sus calles, generalmente siguiendo preceptos del Departamento de Ingenieros provincial en la segunda mitad del siglo XIX, o

¹⁴⁸ Son más de cuatrocientas unidades, entre planos y nomencladores, que no detallamos por cuestiones de espacio. Si bien los consideramos aceptablemente actualizados, su calidad es variable, por lo que, advertimos, pueden haberse omitido algunos nombres, así como también detalles de la evolución histórica de los nomencladores. Por otra parte, debido a la misma razón de espacio no se adjuntan los cuadros anexos con el detalle del callejero de cada ciudad analizada.

debido a la influencia de este rastro en fecha posterior. Algunas de ellas también dieron a la vez nombres a sus arterias, aunque prevalecen los números en el uso popular: tal es el caso de La Plata, Navarro, Mercedes, Miramar o Necochea, donde resolvimos considerarlos a pesar de ello. En otras se utilizan puramente los números: Colón, Verónica, 25 de Mayo.

Por otra parte, los jóvenes distritos costeros combinan números y nombres, aunque estos representan mejor núcleos temáticos propios de más entrado el siglo XX, que ya no persiguen obsesivamente contribuir a crear identidad nacional. Son los casos del Partido de La Costa, Pinamar, Villa Gesell y Monte Hermoso.

En el cuadro 1 se muestran los resultados del relevamiento provincial. Aunque la presencia de cada nombre puede ser analizada en particular, destacamos aquí que con excepción del de Alberdi, algo más relegado, los siete primeros—de cuya instalación en el callejero porteño hemos dado cuenta—, con contadas excepciones, se repiten en la gran mayoría de los partidos del conurbano y el interior próximo; también mayoritariamente designan arterias céntricas y extensas. Aunque pierden algo de contundencia en el interior alejado —que incluye urbanizaciones muy pequeñas, como Pila o General Lavalle—, sobre todo en el caso de Alem, conservan una clara primacía.

Es visible también, entre otras cuestiones, la presencia de Adolfo Alsina en el décimo lugar. Es quizás el caso más representativo de una serie de nombres porteños (Bernardo de Irigoyen, relevado aquí, y otros de aparición más esporádica como Federico Lacroze) que han tenido evidentemente una aceptación mucho menos intensa fuera de esta provincia; en este caso, el relevamiento que ofrecemos muestra que el tamaño de la urbanidad no alcanza para explicar la cuestión, quizá más vinculada a un reflejo del grado de aceptación o rechazo a los universos simbólicos que representan posiciones autonomistas o sencillamente ámbitos de acción localistas; en suma, considerarlos sólo propios de un panteón local. Es otro recorte donde el *efecto Buenos Aires* aparece más matizado.

**CUADRO N° 1- PRINCIPALES NOMBRES DE CALLES QUE
RECUERDAN PERSONAS EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES**

N°	NOMBRE DE CALLE O AVENIDA	PARTIDOS DEL CONURBANO ¹⁴⁹ (25)	PARTIDOS DEL INTERIOR PRÓXIMO ¹⁵⁰ (22)	PARTIDOS DEL INTERIOR ALEJADO ¹⁵¹ (88)	TOTAL (135)
1	SAN MARTÍN	22	22	84	128
2	BELGRANO	20	22	79	121
3	RIVADAVIA	23	22	72	117
4	MORENO	21	21	71	113
5	SARMIENTO	22	20	70	112
6	MITRE	20	21	69	110
7	ALEM	21	20	50	91
8	ALTE. BROWN	20	13	56	89
9	LAVALLE	19	15	50	84

¹⁴⁹ Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, General San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, José C. Paz, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Malvinas Argentinas, Merlo, Moreno, Morón, Presidente Perón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Miguel, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López

¹⁵⁰ Berisso, Brandsen, Campana, Cañuelas, Chivilcoy, Ensenada, Escobar, Exaltación de la Cruz, General Las Heras, General Rodríguez, La Plata, Lobos, Luján, Marcos Paz, Mercedes, Monte Navarro, Pilar, San Andrés de Giles, San Antonio de Areco, San Vicente y Zárate.

¹⁵¹ Adolfo Alsina, Adolfo Gonzales Chaves, Alberti, Arrecifes, Ayacucho, Azul, Bahía Blanca, Balcarce, Baradero, Benito Juárez, Bolívar, Bragado, Capitán Sarmiento, Carlos Casares, Carlos Tejedor, Carmen de Areco, Castelli, Chacabuco, Chascomús, Chivilcoy, Colón, Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Coronel Rosales, Coronel Suárez, Daireaux, Dolores, Florentino Ameghino, General Alvarado, General Alvear, General Arenales, General Belgrano, General Guido, General La Madrid, General Lavalle, General Madariaga, General Paz, General Pinto, General Pueyrredon, General Viamonte, General Villegas, Guaminí, Hipólito Yrigoyen, Junín, La Costa, Laprida, Las Flores, Leandro N. Alem Lezama, Lincoln, Lobería, Magdalena, Maipú, Mar Chiquita, Monte Hermoso, Necochea, Nueve de Julio, Olavarría, Patagones, Pehuajó, Pellegrini, Pergamino, Pila, Pinamar, Puan, Punta Indio, Ramallo, Rauch, Rivadavia, Rojas, Roque Pérez, Saavedra, Saladillo, Salliqueló, Salto, San Cayetano, San Nicolás, San Pedro, Suipacha, Tandil, Tapalqué, Tordillo, Tornquist, Trenque Lauquen, Tres Arroyos, Tres Lomas, Veinticinco de Mayo, Villa Gesell y Villarino.

Cuartas Jornadas de Historia Regional de La Matanza

10	ALSINA A.	17	17	47	81
11	COLON	19	12	44	75
12	SAAVEDRA	19	15	41	75
13	PELLEGRINI	17	15	42	74
14	ALBERDI	18	16	39	73
15	GÜEMES	21	15	35	71
16	URQUIZA	17	10	43	70
17	DORREGO	21	11	35	67
18	PUEYRREDON	21	11	34	66
19	SÁENZ PEÑA R	17	10	37	64
20	ALVEAR C. M.	18	10	35	63
21	CABRAL	22	11	30	63
22	ROCA	17	10	34	61
23	LAS HERAS	19	13	28	60
24	ALMAFUERTE	18	13	29	60
25	PAZ	22	10	27	59
26	CASTELLI	19	14	25	58
27	LAPRIDA	17	10	30	57
28	PASO	17	12	26	55
29	BALCARCE	16	10	29	55
30	ESTRADA	20	12	20	52
31	BOLIVAR	16	10	25	51
32	NECOCHEA	18	10	22	50
33	FALUCHO	18	7	21	46
34	PRINGLES	18	6	20	44
35	ARENALES	15	9	20	44

36	VELEZ SARFIELD	15	7	19	41
37	IRIGOYEN B.	12	10	18	40
38	FRENCH	18	9	11	38
39	LINIERS	16	6	15	37
40	LAMADRID	16	5	15	36
41	VIAMONTE	12	8	14	34
42	BERUTI	16	7	10	33

El relevamiento II: El resto del País.

Como ya señalamos, en el cuadro 2 presentamos la información en tres categorías: capitales provinciales, ciudades de más de 50000 habitantes y ciudades entre 20000 y 50000. En el primer caso, se evidencia casi sin excepciones la presencia hegemónica de los nombres más prestigiosos y también una considerable representación de un segundo bloque de denominaciones frecuentes; de las relevadas y presentes en el ámbito porteño, sólo Alsina, Alvear, Balcarce, Falucho, Liniers, French, Viamonte y Bernardo de Irigoyen -8 de 42 nombres- no alcanzan a estar en la mitad de las 22 ciudades capitales. Se agregan unas cuantas más en la segunda columna, y previsiblemente aumentan en la tercera, formándose dos grupos; los totales del cuadro expresan que, finalmente, los primeros 20 nombres están presentes en más de la mitad de las ciudades relevadas del interior argentino.

Sin embargo, se vislumbra claramente, entre otros detalles, la mucha mayor consideración en el resto de las provincias que en la de Buenos Aires hacia Alberdi, Güemes, Urquiza o Roca, también en general en cuanto a centralidad y extensión de los espacios en los tres últimos casos, y con picos regionales previsibles en el noroeste, el litoral o el sur, respectivamente. Por el contrario, ya hemos señalado como Alsina, entre otros, experimenta un retroceso marcado.

Poniendo el foco en las variables centralidad y extensión, cabe señalar que se observan nombres cuantitativamente numerosos pero no necesariamente considerados para denominar arterias céntricas o importantes: son los casos de

Sargento Cabral o –en menor cantidad- Falucho. En ambos, parecería que el efecto Buenos Aires no quedó limitado a las categorías de denominación ni a los nombres propiamente dichos, sino que también difundió hacia el resto del país la dimensión de los espacios que se les han asignado: pequeños pasajes céntricos tanto en Buenos Aires –Falucho perdió esa centralidad cuando con la ampliación de la plaza San Martín se mudó al barrio de Nueva Pompeya-, como en muchos otros lugares, por ejemplo en los casos de Rosario o Río Cuarto.

**CUADRO N° 2- PRINCIPALES NOMBRES DE CALLES QUE
RECUERDAN PERSONAS EN LA REPÚBLICA ARGENTINA**

N°	NOMBRE DE CALLE O AVENIDA	CAPITALES DE PROVINCIAS 152 (22)	CIUDADES DE MAS DE 50000 HABITANTES 153 (47)	CIUDADES DE MAS DE 20000 HABITANTES 154 (64)	TOTAL (133)
1	SAN MARTÍN	22	46	64	132
2	SARMIENTO	22	46	61	129

¹⁵² Se ha exceptuado La Plata, incluida en el cuadro anterior.

¹⁵³ Para esta categoría se seleccionaron las ciudades de Banda del Río Salí, Bariloche, Barranqueras, Chimbab, Cipolletti, Clorinda, Comodoro Rivadavia, Concepción (Tucumán), Concepción del Uruguay, Concordia, Eldorado, General Pico, General Roca, Godoy Cruz, Goya, Gualeguaychú, Guaymallén –Villa Nueva-, La Banda, Las Heras (Mendoza), Luján de Cuyo, Maipú (Mendoza), Oberá, Orán, Palpalá, Presidencia Roque Sáenz Peña, Puerto Madryn, Rafaela, Rawson (San Juan), Reconquista, Río Cuarto, Río Grande, Rivadavia (San Juan), Rosario, San Francisco, San Lorenzo, San Martín (Mendoza), San Pedro de Jujuy, San Rafael, Santo Tomé (Santa Fe), Tartagal, Trelew, Venado Tuerto, Villa Carlos Paz, Villa Gobernador Gálvez, Villa María, Villa Mercedes y Yerba Buena.

¹⁵⁴ Aquí se incluyen Aguilares, Alta Gracia, Allen, Añatuya, Apóstoles, Bell Ville, Bella Vista (Corrientes), Caleta Olivia, Cañada de Gómez, Capitán Bermúdez, Casilda, Castelli (Chaco), Caucete, Centenario, Chajarí, Charata, Chilecito, Cosquín, Cruz del Eje, Curuzú Cuatiá, Cutral Có, Deán Funes, Esperanza, Esquel, Famaillá, Friás, General Alvear (Mendoza), General Güemes, General San Martín (Chaco), Gobernador Virasoro, Granadero Baigorria, Gualeguay, Jesús María, La Falda, La Paz (Entre Ríos), Ledesma, Marcos Juárez, Mercedes (Corrientes), Metán, Monte Caseros, Monteros, Nogoyá, Paso de los Libres, Pérez, Perico, Puerto Iguazú, QUILIPÍ, Río Tercero, Rivadavia (Mendoza), Rosario de la Frontera, San Justo, San Martín de los Andes, Santa Lucía, Santo Tomé (Corrientes), Tafi Viejo, Termas de Río Hondo, Tunuyán, Victoria, Villa Ángela, Villa Constitución, Villa Dolores, Villa Regina, Villaguay y Zapala.

Cuartas Jornadas de Historia Regional de La Matanza

3	BELGRANO	22	43	61	126
4	RIVADAVIA	22	44	52	118
5	MORENO	21	43	54	118
6	MITRE	19	39	52	110
7	ALBERDI	18	40	44	102
8	ALEM	21	38	41	100
9	GÜEMES	20	35	45	100
10	ROCA	21	38	38	97
11	URQUIZA	14	36	41	91
12	ALTE. BROWN	18	32	36	86
13	LAVALLE	17	33	35	85
14	PELLEGRINI	18	30	31	79
15	SÁENZ PEÑA R	15	32	31	78
16	CABRAL	17	34	26	77
17	PUEYRREDON	19	29	28	76
18	SAAVEDRA	19	33	22	74
19	LAPRIDA	18	28	23	69
20	LAS HERAS	18	25	25	68
21	PAZ	15	21	23	59
22	COLON	11	21	27	59
23	DORREGO	14	24	20	58
24	PASO	14	25	18	57
25	VELEZ SARSFIELD	14	25	17	56
26	BOLIVAR	13	21	21	55

27	ALVEAR C. M.	10	21	23	54
28	ESTRADA	16	22	14	52
29	BALCARCE	10	22	15	47
30	CASTELLI	15	21	11	47
31	FALUCHO	10	19	18	47
32	ALMAFUERTE	11	24	11	46
33	LAMADRID	13	19	14	46
34	LINIERS	9	21	13	43
35	BERUTI	14	18	9	41
36	ARENALES	11	19	11	41
37	ALSINA A.	9	17	13	39
38	NECOCHEA	12	19	8	39
39	PRINGLES	14	15	9	38
40	FRENCH	9	12	10	31
41	VIAMONTE	9	11	4	24
42	IRIGOYEN B.	2	4	5	11

El relevamiento III: Totales

Finalmente, en el cuadro 3 se presentan los totales. Los primeros 19 nombres se encuentran en la mitad o más de las 268 urbanizaciones estudiadas; el tamaño y las características de la muestra nos permiten afirmar que son estos los apellidos más repetidos en la nomenclatura urbana de las ciudades argentinas.¹⁵⁵

¹⁵⁵ De entre los que hemos llamado contemporáneos se destaca especialmente el caso de Hipólito Yrigoyen/Irigoyen, que debe incluirse entre ellos. Su presencia en el mismo tamaño de muestra utilizado en este trabajo totaliza 215 nombres de arterias, lo que lo ubica nada menos

Nos permitimos sumar los totales a pesar de haberse realizado un relevamiento proporcionalmente algo más amplio en Buenos Aires que en el resto del país, donde se omitieron las ciudades más pequeñas; téngase en cuenta este detalle para evitar la impresión de que fuera de la provincia de Buenos Aires habría un incremento leve de esta tendencia, que desaparecería y aún disminuiría levemente incluyéndolas.

Y se suceden, previsiblemente, en los primeros seis lugares, San Martín, Belgrano, Sarmiento –se invierten en el interior-, Rivadavia, Moreno y Mitre. Generalmente dan nombres a las arterias principales de cada ciudad, junto a figuras del panteón local o nombres provenientes de la categoría “acontecimientos” (25 de Mayo, 9 de Julio) o “lugares geográficos” (Buenos Aires, Córdoba).

Luego se alistan, en nuestra selección de nombres, Alem y Alberdi, de nombramiento más tardío y a veces en espacios urbanos más relegados. Y a continuación, los muy difundidos Brown, Güemes, Lavalle, Urquiza, Roca, Pellegrini, Saavedra, Roque Sáenz Peña, Pueyrredon, Sargento Cabral y Colón. Posteriormente, el segundo grupo de nombres estudiado, intercalados seguramente con unos cuantos de los más contemporáneos y otros no estudiados en el presente trabajo.

CUADRO N° 3- TOTALES GENERALES

N°	NOMBRE DE CALLE O AVENIDA	TOTAL PROVINCIA DE BUENOS AIRES –cuadro 1-(135)	TOTAL RESTO DEL PAÍS (133)	TOTAL (268)
1	SAN MARTÍN	128	132	260
2	BELGRANO	121	126	247

que en el séptimo lugar, por sobre Alem y Alberdi y apenas debajo de Mitre, a quien supera en el interior. El detalle es el siguiente: para Buenos Aires, conurbano, 20; interior próximo, 17; interior alejado, 65; total, 102; resto del país, capitales provinciales, 19; ciudades de más de 50000 habitantes, 43; ciudades de entre 20000 y 50000 habitantes, 51; total, 113; gran total, 215. Las variables centralidad y extensión, aún cuando en muchas ciudades el nombre ha sido utilizado para designar accesos, no lo relegan significativamente de este lugar de privilegio.

Cuartas Jornadas de Historia Regional de La Matanza

3	SARMIENTO	112	129	241
4	RIVADAVIA	117	118	235
5	MORENO	113	118	231
6	MITRE	110	110	220
7	ALEM	91	100	191
8	ALBERDI	73	102	175
9	ALTE. BROWN	89	86	175
10	GÜEMES	71	100	171
11	LAVALLE	84	85	169
12	URQUIZA	70	91	161
13	ROCA	61	97	158
14	PELLEGRINI	74	79	153
15	SAAVEDRA	75	74	149
16	SÁENZ PEÑA R	64	78	142
17	PUEYRREDON	66	76	142
18	CABRAL	63	77	140
19	COLON	75	59	134
20	LAS HERAS	60	68	128
21	LAPRIDA	57	69	126
22	DORREGO	67	58	125
23	ALSINA A.	81	39	120
24	PAZ	59	59	118
25	ALVEAR C. M.	63	54	117
26	PASO	55	57	112
27	BOLIVAR	51	55	106
28	ALMAFUERTE	60	46	106

29	CASTELLI	58	47	105
30	ESTRADA	52	52	104
31	BALCARCE	55	47	102
32	VELEZ SARFIELD	41	56	97
33	FALUCHO	46	47	93
34	NECOCHEA	50	39	89
35	ARENALES	44	41	85
36	PRINGLES	44	38	82
37	LAMADRID	36	46	82
38	LINIERS	37	43	80
39	BERUTI	33	41	74
40	FRENCH	38	31	69
41	VIAMONTE	34	24	58
42	IRIGOYEN B.	40	11	51

Una aproximación a los casos de ciudades más antiguas.

Desde el contexto histórico de origen de cada ciudad, cabe al menos mencionar brevemente el panorama que hemos observado en ese sentido. Para el caso de las ciudades prenacionales, antiguas capitales provinciales (o las originadas en fortines coloniales bonaerenses) que ilustramos con el cuadro 4, puede apreciarse que si desde una cierta lógica histórica y cultural podría suponerse un impacto menor del *efecto Buenos Aires* sobre estas ciudades y villas preexistentes a la organización nacional, tal vez precisamente por ello es que aquí se verifica su mayor fuerza: aún cuando los localismos y regionalismos tienen su lugar en cada nomenclatura urbana, la ubicación céntrica y los espacios extensos asignados al panteón nacional consagrado en Buenos Aires son incuestionables.

En casos que consideramos representativos como los de Córdoba, Santa Fe, San Miguel de Tucumán, Salta, Santiago del Estero, San Salvador de Jujuy

o Corrientes, como ilustra el cuadro, o bien en las bonaerenses Luján, Salto, Pergamino o San Nicolás, observamos, junto a una fuerte presencia del panteón local, que, con pocas excepciones -menores aún de haber considerado las plazas-, han sido utilizadas las denominaciones que mejor ilustran la cuestión. En el cuadro 4, sobre 247 presencias posibles (estudiando los primeros 19 nombres del cuadro 3 en 13 capitales provinciales) encontramos 220, el noventa por ciento del total.

CUADRO N° 4 – PRESENCIA DE LOS PRINCIPALES NOMBRES DE CALLES EN CIUDADES PRENACIONALES¹⁵⁶

CIUDAD NOMBRE	S.S. de JUJUY	SALTA	S.F. de CATAMARCA	LA RIOJA	SAN JUAN	MENDOZA	SAN LUIS	S. del ESTERO	S. M. de TUCUMÁN	CÓRDOBA	SANTA FE	CORRIENTES	PARANÁ	TOTAL
SAN MARTÍN	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	13
BELGRANO	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	13
SARMIENTO	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	13
RIVADAVIA	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	13
MORENO	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	13
MITRE	X	X			X	X	X	X	X	X	X	X	X	11
ALEM	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	13
ALBERDI	X	X		X	X	X	X		X		X	X	X	10
ALTE. BROWN	X	X			X		X	X	X	X	X	X	X	10
GÜEMES	X	X	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	12

¹⁵⁶ Han sido incluidas en esta categoría Mendoza, San Juan y Paraná aún cuando reconocemos que el criterio podría ser discutido.

LAVALLE	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X	X	12
ROCA	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	13
PELEGRINI	X	X		X		X	X	X	X	X	X	X	X	11
URQUIZA	X	X		X	X	X		X		X	X	X	X	10
SAAVEDRA	X		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	12
PUEYRREDON	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		X		11
SÁENZ PEÑA R.	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X		X	11
CABRAL	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	12
COLON	X		X				X	X	X	X			X	7

Esta condición también se confirma en las urbes surgidas en diferentes momentos del siglo XIX como Tandil, Mar del Plata, Junín o Venado Tuerto, incluyendo las zonas industriales del conurbano bonaerense, y sólo se debilita en urbanizaciones originadas ya entrado el siglo XX como las de la costa bonaerense, es decir, con el modelo identitario ya terminado.

La Rivadavia, la Mitre, la Sarmiento: Conclusiones

Hemos analizado el callejero de diferentes espacios urbanos del país de diferente origen y tamaño y la impronta de Buenos Aires estaba allí. En primer lugar, las evidencias nos remiten a un mismo patrón cultural, caracterizado por aquella nomenclatura patriótica que a través de héroes y acontecimientos (en este caso la primera de estas categorías) buscaba consolidar determinadas identidades nacionales y locales.

La excepción de La Plata, ciudad donde prevalece la numeración de calles, aún cuando éstas también se identifican con nombres, es representativa grosso modo de la cantidad de ciudades pequeñas –más que escasas con relación al total- que también numeran a sus calles, sea a secas, sea combinando números con nombres. Dentro de este bloque se inscriben algunas urbes bonaerenses, huella de cierta tendencia que se impuso en las últimas décadas del siglo XIX, siendo más esporádicas en el resto del país.

Un segundo núcleo de excepciones, también cuantitativamente poco relevante, aunque en crecimiento, lo constituye el que responde a bloques temáticos contemporáneos, comenzados a utilizarse entrado el siglo XX con

una identidad nacional ya consolidada, desvinculándose así –al menos parcialmente- la toponimia urbana de la cuestión identitaria: lugares recónditos, sabios europeos, hombres de letras, deportistas, nombres provenientes de la flora y fauna, entre muchísimos otros rubros. Lo expresan, por ejemplo, ciertas villas turísticas.

En segundo término, es preciso señalar que el *efecto Buenos Aires* no se limita solamente a esta tendencia, sino que, con matices, se expresa en los nombres mismos, con la combinación de los más usuales del panteón nacional con otros más vinculados al panteón local; sucede de la misma forma con los acontecimientos –no abordados en este trabajo-. Sobre 268 urbanidades (evidencian algunos matices, necesariamente) que expresan variedad regional, poblacional y de tamaño del área urbana, 19 nombres de *héroes* se repiten en la mitad o más, en general acentuándose la coincidencia cuando más extensa y poblada es la ciudad en cuestión.

Y, por último, puede establecerse en algunos casos una cierta analogía en la ubicación urbana de las denominaciones, una relación que, sin ser lineal, sale a luz a medida que aumenta la dimensión del tamaño de la muestra: la centralidad o importancia del espacio en cuestión –a mayor prestigio del nombre elegido, calle o avenida céntrica-; la extensión del mismo, medido en cantidad de cuadras –también mayor cuanto más relevancia se le quiere dar al personaje que se pretende homenajear-; y la simultaneidad o contemporaneidad de los homenajes con relación a Buenos Aires, como en los ejemplos de Mitre o Alberdi. Y hasta parece haber nombres que, también como en Buenos Aires, resultan ideales para identificar a pequeños pasajes o calles muy poco extensas. Así sucede en casos como el de Sargento Cabral o Falucho.

Pequeña, mediana o grande; colonial o moderna; pampeana, andina, litoraleña o sureña, podemos recorrer cualquier urbanización del país y muy probablemente nos encontremos entre los nombres céntricos de sus callejeros –entre otros- con *la Rivadavia, la Mitre, la Sarmiento*.

Bibliografía.

- CUTOLO, Vicente Osvaldo (1994). *Buenos Aires: historia de las calles y sus nombres*. Elche. Buenos Aires.
- GONZÁLEZ BERNALDO DE QUIRÓS, Pilar (1999). *Civilité et politique aux origines de la nation argentine. Les sociabilités à Buenos Aires 1829-1862*. Publications de la Sorbonne. Paris.
- GONZALEZ MARTINEZ, José (1987). “El callejero granadino. Algunos aspectos de su nomenclatura”, en *Gazeta de antropología* N° 5. Universidad Nacional de Granada. Texto 05-07.
- MILO, Daniel. “Le nom des rues”, en NORA, Pierre -director- (1997). *Les lieux de mémoire* (volumen II). Gallimard. Paris.
- NORA, Pierre (1997). “De la République a la Nation”, en Pierre Nora (director). *Les lieux de mémoire* (volumen I). Gallimard. Paris.
- PIÑEIRO, Alberto Gabriel (1983). *Barrios, calles y plazas de la ciudad de Buenos Aires: origen y razón de sus nombres*. Instituto Histórico de la ciudad de Buenos Aires.
- PIÑEIRO, Alberto Gabriel (2003). *Las calles de Buenos Aires. Sus nombres desde la fundación hasta nuestros días*. Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.
- VALACO, Pablo (2007). “La Matanza: aportes para una historia de sus calles y espacios urbanos”, en *Actas de las Segundas jornadas de Historia Regional*. UNLaM. San Justo.
- VALACO, Pablo (2010). “Mar del Plata: aportes para una historia de su nomenclatura urbana” en *Terceras jornadas de Historia Regional*. UNLaM. San Justo.
- VALACO, Pablo (2002). *Tesis de licenciatura*. Universidad Nacional de Luján.
- VALACO, Pablo (2005). “Son letreros eternos que dicen”. *Primeras jornadas de Historia Regional*. UNLaM. San Justo.

Otras fuentes.

- MCBA (1911). *Diario de sesiones del Honorable Concejo Deliberante. Versiones taquigráficas*. Libro I.

MCBA (1919). *Diario de sesiones del Honorable Concejo Deliberante. Versiones taquigráficas*. Libro III.

Congreso Nacional. Cámara de Diputados (1913). *Diario de sesiones de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación*. Sesiones ordinarias, tomo II. Junio 15-agosto 30. Talleres gráficos de L. J. Rosso & cía. Buenos Aires.

Planos urbanos y nomencladores varios.

● PONENCIA 13●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Gavilán Enciso, Digna

Licenciada en Historia egresada de la UNLaM. Profesora del ISFD N° 82. Docente e investigadora, ejerce actualmente en escuelas secundarias del Partido de la Matanza, en los barrios de Casanova, Laferrere, González Catán.

RESUMEN

Este trabajo constituye una aproximación al tema de los “naturales” en La Matanza. Su presencia en los censo fue invisibilizada a partir de la década de 1830, considerando que en los padrones de períodos anteriores, sí existen y podemos encontrarlos definidos en categorías. Por ejemplo en 1744 aparecen como encomiendas, en el censo de 1779 los llaman naturales y en el de 1813 se categorizan como indios; es decir observaremos que no se trata de que éstos hayan “desaparecido” del espacio matancero, sino que fueron borrados como categoría de los censos.

Recurriremos a la historia de la población para completar vacíos de información de la sociedad colonial y de los primeros años de la independencia en la campaña bonaerense, poniendo el eje en La Matanza; y así corroboraremos la existencia de Naturales a través del intercambio de **cartas de los jueces de paz de la década de 1830, al igual que en los documentos de pacificación de indios**. Dichos documentos escritos al igual que los padrones mencionados serán las fuentes analizadas en el presente trabajo.

LAS CARTAS DE LOS JUECES DE PAZ.

La región actual de la provincia de Buenos Aires, en el partido de La Matanza conocida como la “frontera bonaerense” durante mediados del siglo XVIII y la primera mitad del XIX, será el espacio temporal que permitirá situar el análisis de los naturales en nuestra región, poniendo énfasis en la década de 1830.

El presente trabajo se propone como objetivo, visibilizar a los “indios” de la Matanza durante el gobierno de Rosas. Para ello fueron analizados los documentos escritos de los juzgados de paz de La Matanza y de San José de Flores al igual con los legajos de Pacificación de indios. 1823 -1870.

En el territorio de La Matanza, desde sus más antiguos orígenes existieron aborígenes incorporados viviendo en la región, que los cristianos fueron alejando al ampliar la frontera ganándoles terrenos. Estudiaremos los naturales incorporados a la población blanca, y los que se consideraban “indios Amigos” y los no tan amigos.

Introducción

Presentación del territorio. Como de una frontera natural con el indio, se fue recortando su territorio y alejándolo de su cercanía

Ya en el siglo XVII se comenzó a llamar a esta parte del territorio bonaerense La Matanza (En los documentos se llama indistintamente Matanza o Matanzas, lo mismo ocurre con el río que le da nombre). En el siglo XVIII el pago de La Matanza comprendía un extenso territorio al sudoeste de la ciudad de Buenos Aires.

El Río Matanza es el eje vertebral de los primeros asentamientos. Este nace de la confluencia de los arroyos Los Pozos y Cañuelas y recibe las aguas de otros arroyos de los cuales el Morales es el más importante. Recorría la llanura

hasta el Paso de Burgos, actual puente Uruburu, donde comenzaba el antiguo “Riachuelo de los Navíos”.¹⁵⁷

Las más antiguas divisiones territoriales de la colonia fueron los pagos, antecedentes antiguos de los partidos, que nacieron a partir de las primeras distribuciones de suertes de estancias (Parcela de tierra con límites, dedicada a la actividad ganadera. Por lo general constaban de tres mil varas de frente y legua y media de fondo). Los pagos eran extensiones de tierra de límites imprecisos a partir de los cuales se fueron dando las primeras mercedes de tierras lo que posibilitó un lento poblamiento de la campaña.

En 1730, se erigieron los curatos de la campaña porteña, entre los cuales figuraba el de La Matanza. Quedó entonces demarcado el territorio del Pago cuyos límites eran: al norte el río Las Conchas (hoy Reconquista), al sur el río Matanza, al oeste del Salado y al este la ciudad de Buenos Aires. (“Sin embargo todavía se usaban en los documentos de la época otros nombres para designar a esta parte de la campaña bonaerense como por ejemplo Cañada de Juan Ruiz, Cañada de Oliva, Las Conchas, Merlo y Morón, lo que nos lleva a pensar que aún no existía una identificación certera de lugar con su nombre.”)¹⁵⁸

Siguiendo los límites de la organización eclesiástica, se crearon las divisiones judiciales y administrativas con la designación de los Alcaldes de la Santa Hermandad (Funcionario nombrado por el Cabildo que desempeñaba la función de policía rural). Después de malogrados varios intentos por fundar la Alcaldía de pago de La Matanza fue definitivamente autorizada por el virrey Ceballos el 31 de diciembre de 1777 y el 1 de enero de 1778 se designaron las personas para ocupar ese cargo para “los intermedios de Las Conchas y Matanza”,¹⁵⁹

Finalmente, en 1784 queda deslindada la jurisdicción de ambos alcaldes, asignándole a uno la Parroquia de Buen Viaje (Morón) y a otro las chacras de Altolaguirre y Arguibel La chacra de Altolaguirre es la conocida como de “Los

¹⁵⁷ POMÉS, Raúl. (2009) *Historia de la estancia El Pino*. Colección La Matanza mi lugar n° 5. Ramos Mejía. Editorial CLM. pág 35.

¹⁵⁸ Pomés, op cit. pág 36

¹⁵⁹ Idem, pag 37

Tapiales”, la casa de la misma se encuentra actualmente dentro del Mercado Central de Buenos Aires.

Hasta 1821 La Matanza dependía del cabildo de Buenos Aires, después de las supresiones de los Alcaldes de hermandad y la instalación de Juzgados de Paz, ese año se crean 3 departamentos judiciales, donde no aparecía nuestro partido.

En un acuerdo celebrado el 6 de febrero de 1822, el gobierno decidió que el partido de La Matanza debía agregarse al juez de paz más cercano, en éste caso de Morón, se vuelven a restablecer los límites el 29 de abril de 1825.

Desde ese entonces La Matanza, abarcaba parte de lo que es la ciudad de Buenos Aires, su límite noroeste era el camino de Burgos, pero en la zona central era llamada Cañada de La Paja”, se confundía con el Partido de Morón.

Mientras que hacia el sudeste el límite era el río Matanza, al sudoeste el partido de Lobos.

Según explica Agostino, El partido se hallaba dividido en cuatro cuarteles.

El Cuartel primero: Los Tapiales hasta el bañado que divide con el partido de San José de Flores, ocupaba partes de los actuales barrios capitalinos de Villa Lugano, Mataderos, Liniers, Villa Celina, Madero, villa Insuperable, Lomas del Mirador, Ramos Mejía, Ciudadela, San Justo, Villa Luzuriaga, Ciudad Evita y parte de Isidro Casanova.

El cuartel segundo se llamaba “Alto Redondo” se extendía desde las localidades de Isidro Casanova, Rafael Castillo, Gregorio de Laferrere y González Catán.

El cuartel tercero comprendía “La cañada de La Paja hasta tocar el cuartel del Pozo” se ubica en la cuenca del arroyo Morales que coincide con las localidades de Virrey del Pino y 20 de junio y parte del Partido de Merlo.

El cuartel cuarto, se llamaba “de los Pozos” y se extendía hasta el deslinde con el partido de Lobos” en los actuales territorios de los partidos de Marcos

Paz, General Las Heras, Cañuelas y Lobos.¹⁶⁰

Definición de frontera.

Como nos explica Carlos Mayo, la frontera es definida a la vez como condición, como proceso y como espacio, es un ámbito geográfico y un medio, un dato económico y un fenómeno social, y es un contacto cultural.¹⁶¹

La frontera es definida también como un área de tierras libres en un continuo receso, o también llamada el borde exterior del asentamiento, el límite externo de la ocupación.

Turner y sus discípulos hablan de tierras libres, al fácil acceso a la propiedad de tierras sin ocupar.

Sobre definiciones de frontera Néspolo dice que “Es un espacio integral, una construcción regional, una relación entre política y territorio, una construcción socioeconómica y cultural, una interrelación dinámica entre sociedades distintas, una noción de dominio y control, un micro- espacio una construcción desde donde mirar e interrogar a su alrededor, un mestizaje, una instancia de etno-génesis identitaria”¹⁶²

Es también una fuente de recursos para la supervivencia humana que puede convertirse en medio de producción y en mercancía, o en un obstáculo que impone condiciones para la vida social y que obliga a los hombres a adaptarse al medio geográfico

Finalmente cuando nos referimos a la campaña bonaerense pensamos en tierras disponibles, tierras que se abrían a la fácil apropiación de la sociedad hispano criolla, es decir tierras no distribuidas aún entre ellos.

Relaciones con los indios y la política de frontera, en la campaña bonaerense atravesaron por dos etapas bien definidas, entre 1736 y 1785, se caracterizó por un estado de guerra intermitente pero crónico con los aborígenes. Es la etapa de la militarización de la frontera y la segunda etapa,

¹⁶⁰ AGOSTINO, Hilda. (2006) *El sesquicentenario de la ciudad de San Justo*. Ramos Mejía. Editorial CLM. Pág. 74.

¹⁶¹ MAYO, Carlos. (1998) *Terratenientes soldados y cautivos*. Buenos Aires. Editorial Biblos. Pág. 15.

¹⁶² NÉSPOLO, Eugenia. CUTRERA, María Laura. MORRONE, Ariel. (2009) *El líder étnico, liderar y liderazgo*. EN Revista Española de antropología americana. Vol 39. N°2.

entre 1785 y 1815, mientras se intensificaban las relaciones comerciales entre indios y españoles y la paz era comprada ¹⁶³

Hacia mediados de la década de 1730 las incursiones de pampas, aucas y serranos comenzaron a hacerse más intensas y frecuentes, inaugurando un período de malones frecuentes debido a la presión indígena sobre la frontera a la extinción del ganado cimarrón.

No fue el único objetivo, también eran operaciones militares de represalias contra la sociedad hispano criolla destinadas a privarlas de sus recursos, por ello la frontera fue militarizada y

Para ello se introdujeron en la campaña bonaerense, los cuatro recursos estratégicos típicos de la política de fronteras española en América: El fuerte, la misión, el ejército regular de frontera y el poblado defensivo.¹⁶⁴

Los Malones se renovaron con violencia en la matanza en el año 1740.

Observemos como se invisibiliza al indígena.

La existencia de indios asimilados adentro de los padrones de los años 1726 -1744 – 1779 y 1813.

La historia de la población contribuye a completar vacíos de información de la sociedad colonial y de los primeros años de la independencia en la campaña bonaerense tan necesarios para saber que en el siglo XVIII y XIX en el partido de La Matanza existía un alto porcentaje de población india.

En éste segmento utilizaremos los padrones del período colonial y el del inmediatamente posterior a la revolución de mayo, con el objetivo de comparar la población de La Matanza, se hace necesario explicar las categorías de clasificación de los padrones utilizados, para eso Susana Frías realizó una clasificación de familias que fue adaptada para el Río de La Plata.

En ella se denomina familia nuclear restringida a la conformada por "Los cónyuges tengan o no hijos, puede tratarse de restringidas incompletas" a falta de alguno de los cónyuges, sea por muerte o ausencia transitoria.

¹⁶³ MAYO, Carlos. (1998) *Terratenientes soldados y cautivos*. Buenos Aires. Editorial Biblos. Pág. 22

¹⁶⁴ Mayo, Carlos. Op cit. 23

La familia amplia o extendida es aquella que al núcleo primero suman otras, parientes o no, pueden ser también esclavos o conchabados.

La troncal es la compuesta por el grupo original y ascendientes y o descendientes.

También existe la posibilidad que la troncal sea amplia al incorporarse agregados, se denomina múltiple a dos familias o más que cohabitan.

La presencia de nativos en la campaña bonaerense se verifica desde los más antiguos orígenes “Esto se debía a que en La Matanza se encontraba desde 1666, la encomienda de indios malbalaes-mocovíes, propiedad de don José Arregui.”¹⁶⁵

Nos explica Adela Salas, que el primer padrón de la Matanza tuvo como objetivo saber que habitantes de la campaña bonaerense estaban dispuestos a ir a vivir a Montevideo.

El empadronador del Pago de La Matanza fue el capitán Bernardino de Rocha, quien lo recorrió visitando casa por casa. (en Notas a cerca de la población de un pago del Río de la Plata: La matanza 1726-1744)

Los resultados del padrón del pago de La Matanza del año 1726 dan 210 habitantes, debido a que no se cuenta la población de servicio, solo españoles y criollos con un total de 210 personas, pero Salas calcula que la población del pago de la Matanza sería de 500 habitantes.

El padrón de 1738 enumera los vecinos capaces de portar armas y sus propiedades muebles e inmuebles para conocer las posibilidades que tenían para contribuir cada uno de ellos.

El Capitán Gabriel de Alsa fue el encargado del empadronamiento, y consignó 66 personas, Los grupos habitacionales solo dando los nombres de los varones adultos.

El Padrón de 1744 fue realizado durante el gobierno de Don Domingo Ortiz de Rosas en la ciudad de Buenos Aires y campaña con el fin de conocer

¹⁶⁵ Salas en Nuevos aportes para la historia colonial, pag 19.

el estado de la población y específicamente, establecer la cantidad de hombres disponibles para portar armas.

El padrón contiene información sobre nombres, edad, sexo, etnia, origen, estado civil familia, grupo habitacional, propiedad de la tierra y las actividades y ocupación de los empadronados.

El censo de 1744 en el pago de La Matanza fue llevado a cabo por Joseph de Cossio y TTheran, habitante y propietario de una estancia en dicho curato, por disposición del Cabildo de Buenos Aires reunido el 28 de septiembre de 1744¹⁶⁶ El Padrón de 1744 contabiliza un total de habitantes de 17.212 para la ciudad y la campaña.

La parte del pago de Matanza enumera 547 habitantes.

Según el censo de 1744, La población india del pago de La Matanza era de 207 indios, de los cuales 128 eran varones y 79 mujeres, debemos considerar que 79 eran indios incorporados a la encomienda, la mayoría mocovíes-malbalaes.” *La información que contiene el padrón establece 20 estancias y 20 chacras con 90 blancos y 60 blancas y unos 105 a 160 trabajadores entre negros, mulatos, indios y esclavos.*

En 1744 existían adentro de la encomienda de don José Arregui : 79 indios, 41 varones y 37 mujeres, constituyendo un 37,68% de la población total. Dentro de la encomienda, lugar de mayor protección y reservado a indios.

Sobre el mismo período el Padre Juan A. Presas estimó la etnia en 219 indios, 128 hombres y 91 mujeres en Nuestra señora del Camino Merlo.

Estos indios habían sido entregados en 1711 por el gobernador Esteban de Urizar y Arespacochaga a don José Arregui en encomienda por tres vidas. Tras distintos conflictos, 170 indios fueron llevados a Buenos Aires indios ojotaes se unieron al núcleo original.

Ante una población mayoritariamente masculina, cabe suponer la existencia de de una proporción elevada de mano de obra volante, sin familia, dedicada al trabajo de campo.

¹⁶⁶ *Acuerdos del extinguido Cabildo de Buenos Aires* T III Segunda serie 1739-1744, Bs As ANH 1930, pág. 190.

Al considerar el censo de 1744, vemos que la población india que no habita la encomienda, analizamos su distribución por origen, encontramos 3 indios misioneros son indios de San Ignacio de la etnia de los guaraníes. El padrón no especifica el origen del 36,33% de los indios varones, ni el 25,80% de las mujeres indias, se trataría de indios del lugar, presumiblemente “Pampas”, además aparecen una pareja de indios “Tape”, casados entre ellos y con dos niños pequeños, un indio sanjuanino, un indio calchaquí dos indios paraguayos y tres santiagueños.

El 31% de la población es indio. Los orígenes son Mocovíes- Malbalae

En 1779 el Alcalde del segundo voto, Gregorio Ramos Mexía, le indicaba en una carta al Alcalde de Hermandad, la fórmula con la que debía realizar el empadronamiento solicitado por el Virrey,) En él se distinguieron los españoles de indios, ¹⁶⁷mestizos, mulatos y negros. El procedimiento indicado incluía nombre, edad, estado civil. De los Indios, a los que el Alcalde denominó “Naturales”, se consignaron los mismos datos “con advertencia que en éstos no hay forasteros” y se agregó si tenía mujer o hijo, esto permitió analizar la estructura familiar.

La población de 1779 total en ciudad y campaña era de 2906, de los cuales el 263 de ellos eran naturales, se puede observar que forman el 9,05% del total. 201 se encuentran en la juventud y la primera adultez, y solo 17 en edad de la vejez. Que nos explica Bertune al analizar el censo que “Una población que se encontraba principalmente entre la juventud y la primera adultez y donde la familia y el hombre soltero convivían”, con una mayoría de hombres que cubrieron las necesidades de mano de obra para las tareas rurales, los incluía entre los peones y conchabados de las chacras y estancias de La Matanza.

Debemos recordar que en 1779 todavía el territorio del Partido se identificaba con el antiguo pago, y que en 1813 lo encontramos ya reducido en los límites. La reducción fue a un cuarto de su superficie original. Por eso se nota la diferencia de población.

¹⁶⁷ ARTOLA, Analía Yael. Bertune Fatgala, Mirta Natalia. (2011) *La vida en la frontera de La Matanza. (1765 -1780)* Colección La Matanza, mi lugar. Ramos Mejía. CLM Editorial.

Del Partido de La Matanza para el año 1813, el territorio estaba conformado desde la Chacra de “Los Tapiales” hasta la cañada de Los Pozos, desde el Río Matanza hasta el camino de Burgos”.

El censo de 1813 que según Contente “forma parte de los realizados con fines probablemente militares en el período que va de 1813 a 1815” en el Bertune (en el Antiguo Partido de La Matanza), explica que “En el padrón del censo de 1813 del Partido de La Matanza, en el los habitantes fueron agrupados en unidades, de cabeza de familia, si era propietario o arrendatario, de cada uno estado civil, su nombre, su ocupación y al grupo étnico que pertenecía.

La población de La Matanza en el censo de 1813 vivían Total: 1661 “Almas” 1140 blancos, **190 indios**, 211 negros, 118 pardos

Como se puede observar, en éste caso, los padrones de 1813 en el Partido de La Matanza se reconocía la existencia de población aborígen llamados “Indios”.

En cuanto al Padrón de 1836 da una población total de 1806, en los 4 cuarteles de La Matanza, en donde solo se encuentra la clasificación de blancos, color y extranjeros, NO SE CONSIGNAN INDIOS, como si contiene el censo del pueblo de Patagones, que contenía el registro de la población india rescatada.

En el padrón de 1836 del partido de La Matanza se registraron 220 unidades censales con 1806 habitantes.

Para 1838 el total de habitantes era 1814 de los cuales 1539 eran blancos, 151 pardos y negros y 104 extranjeros, divididos en 239 unidades censales¹⁶⁸

El lugar que ocupaban los indios amigos en la sociedad provincial, lo primero que observamos es que en el período rosista NO estuvo en la intención del gobierno incluir a los indios amigos en los censos realizados en esa etapa, en efecto los recuentos de la población realizados en los años 1836-

¹⁶⁸ VITURRO, Alejandra. POMES, Raúl. (2008) *El partido de la Matanza en la época de Rosas*. Colección la Matanza, mi lugar. Ramos Mejía. CLM Editorial. Pág. 75.

1838 establecían las categorías de de blancos, pardos, y morenos, extranjeros, tropa y familia de tropa NO existiendo en las planillas la categoría de indio.

El cómputo de la población indígena estuvo a cargo de los comandantes de los fuertes de frontera dónde ésta se hallaba asentada lo que permite señalar que eran contingentes particulares que estaban bajo jurisdicción de los comandantes de frontera.

Los indios asimilados, según Bertune¹⁶⁹, abarca al grupo de aquellos que desgajados de sus parcialidades fueron incorporados a la sociedad española.

Podemos comprender entonces porque no encontramos indios en La Matanza.

La omisión en la Campaña Bonaerense de la población aborígen refleja que aquellos para el Estado eran un colectivo indiferenciado que solo importaba en relación con su capacidad militar y su condición de enemigo real o potencial.

CUADRO COMPARATIVO DE POBLACIÓN EN LA MATANZA

AÑOS	HABITANTES	INDIOS INCORPORADOS	
1726	210	4	No se contaba el personal de servicio
1738	66		Solo varones adultos
1744	547	207	Indios varones 128 y 79 mujeres indias. En la encomienda
1779	2906	263	
1813	1661	190	Matanza pasa a tener un cuarto de su tamaño
1836	1806		Periodo rosista
1838	1814		

¹⁶⁹ ARTOLA, Analía Yael. Bertune Fatgala, Mirta Natalia. (2011) *La vida en la frontera de La Matanza. (1765 -1780)* Colección La Matanza, mi lugar. Ramos Mejía. CLM Editorial. Pág. 103.

Nuestro análisis sobre la comparativa de los padrones nos indica que, si bien es conocida la existencia de naturales en La Matanza, porque existen indios incorporados desde el siglo XVIII, el pago de tenía un alto porcentaje de población india, esto se debía a que se encontraba la “Encomienda “de indios malbalaes-mocovíes, propiedad de Don José Arregui, aún así no figuraban en los padrones de 1726.

El censo de 1738 solo muestra los nombres de los varones adultos, no involucra otros datos.

Para 1744 se comienzan a incluir a los indios incorporados inscriben a 207 naturales, 128 hombre y 79 mujeres restos de la encomienda de don José Arregui.

En 1779, los padrones dan un resultado de 263 aborígenes.

Con la reducción a un cuarto del territorio, para el año 1813, La Matanza conserva sus naturales en 190 personas, según los datos del censo de ese año.

Los siguientes padrones corresponden al período de Rosas en el año 1836 y 1838 donde ya no figuran los naturales en ningún padrón, solo se pueden cruzar datos de registros del negocio pacífico de indios y actas de bautismos y cartas de los jueces de paz que indican los permisos de pase por el territorio de La Matanza.

Para explicar el proceso de invisibilización de los naturales en La Matanza, comparamos todos los censos conocidos desde 1726 hasta la década de 1830 período del gobierno de Rosas y podemos advertir que no fue inocente esta desaparición de los indios de los registros oficiales.

Negocio Pacífico de Indios.

Rosas fue gobernador de la provincia de Buenos Aires de 1829 a 1832 y fue reelecto en 1834 manteniéndose en el poder hasta 1852 en donde fue vencido por las tropas de Urquiza.

Sin embargo lo encontramos en 1825 durante el gobierno de Manuel Rodríguez que decidió nombrar a Juan Manuel de Rosas como encargado de la Comisión Pacificadora de Indios a fines del año 1825.

Rosas demostraría en su gestión un detallado conocimiento sobre los distintos grupos indígenas que habitaban en la Pampas derivado de la relación directa en su accionar como estanciero y comandante de milicias de campaña.

Este esquema se pudo desarrollar cuando se hizo cargo del gobierno en 1829 momento a partir del cual el Estado provincial monopolizó y financió la política indígena, a través de una acción negociadora para captar algunas parcialidades o de guerra ofensiva hacia aquellos indios que no aceptaran la paz.

En el período rosista en Buenos Aires los aborígenes de la campaña bonaerense pertenecían a La confederación Boroana que era una agrupación de parcialidades mapuches que emigraron desde la Araucanía chilena a la región de la pampa argentina en el siglo XIX, sus cacicazgos forman una federación bajo el mando de un jefe único. Recordemos que el 19 de agosto de 1831 los caciques boroanos, Cañuquir, Rondeau Caniullán y Huiracán sitiaron Río Cuarto con 1200 indígenas y se llevaron el ganado de las estancias cercanas, poniendo como pretexto que actuaban contra los unitarios.

Actuaron en forma pacífica y enviaron a Rosas a 12 unitarios.

Durante el gobierno de Juan Ramón Balcarce en Buenos Aires, se realizó la “Campaña al Desierto sobre la pampa y al norte de la Patagonia entre los años 1833 y 1834, Rosas contaba con los caciques boroanos como aliados, quienes se mantendrían neutrales durante la campaña.

Nace así la figura de de los Caciques amigos

Como dice Ratto¹⁷⁰, en el Negocio pacífico de indios, se cuenta con una partida presupuestaria propia destinada a los gastos de raciones y obsequios que se entregaban a los indígenas. El sistema se apoyaba en una base material representada por un importante sistema de raciones y regalos que constaba de tres niveles. En el primero se encontraban los agasajos, alojamiento y manutención de las partidas indígenas que circulaban por el territorio

¹⁷⁰RATTO, Silvia. (1998) ¿Finanzas públicas o negocios privados? El sistema del Racionamiento del negocio pacífico de indios en la época de Rosas. Extraído de: <http://es.scribd.com/doc/29786492/Resumen-Ratto-Silvia-1998>. Fecha de acceso: 2 de Septiembre de 2012.

provincial por diversos motivos: comercio, parlamentos con autoridades criollas, etc.

En el segundo nivel estaban las raciones mensuales que se entregaban periódicamente en las tolderías de la frontera y finalmente en un tercer nivel, se hallaba la entrega de obsequios particulares a determinados indígenas.

Los bienes entregados a los indios eran, ganado yeguarizo y vacuno y distintos artículos de consumo, todas las tribus recibían mensualmente su remesa, la cantidad dependía de la población existente en las tolderías.

La provisión de artículos de consumo requirió la contratación con un proveedor que debía entregar la mercadería en almacenes del parque de artillería donde se mantenían en depósito hasta que fueran distribuidos a los indígenas. La entrega regular de vicios no era homogénea.

Se les enviaba en forma bimestral yerba, harina, azúcar, tabaco, fariña, aguardiente, sal y maíz.

Presentamos un ejemplo de un análisis contable de 1832, sobre pacificación de indios

CAPITANIA DE PUERTO¹⁷¹

Entrada y salida de buques - estructura gral de aduanas -

***FRONTERA - PACIFICACIÓN DE INDIOS años 1823/
1870(sala X 42-10-10)***

Análisis contable – pagados el 16 de julio 1832 firmado por Victorino Gómez

“Contabilidad de pago” Balance en pesos fenecimientos.

Al juez de paz homónimo de la Matanza, asistentes, alcaldes entre los cuales, pueden obtener de la confesión de haciendas con motivo de la seca, ha determinado se fijan en el partido las sptes: BALANCE

Cargo.....72473, 4

¹⁷¹ AGN. Sala X 42-10-10. FRONTERA - PACIFICACIÓN DE INDIOS Años 1823/1870.

Data.....87885, 6

Saldo 14612,2

“Saldo a favor de Don Gervasio Rosas, según se demuestra del anterior balance impartido el cargo general de ésta cuenta del negocio pacífico de indios comprendido del 3 de marzo de 1831 hasta diciembre del mismo año presentado por Don Gervasio Rosas, catorce mil seiscientos ochenta y dos p.” AGN X 42-10-10

Bajo términos de la cuenta de Buenos Ayres 16 de julio de 1832 Victorino Gomez.

En ella podemos encontrar un interesante documento dirigido al Juez de Paz de La Matanza y muestra un balance de vencimientos, que dan cuenta de los vencimientos y saldos. A quienes rinden un dinero importante por la pacificación de indios, en éste documento.

Intercambio de personas, hombre y mujeres cautivos, otra de las maneras de pacificar en la campaña bonaerense en la década de 1830, en éste apartado explicamos otros aspectos en esos tiempos.

Desde 1820 se reconoce una aplicación de la política indígena muy particular por el gobierno de Martín Rodríguez en Buenos Aires, llevando al asentamiento de grupos nativos dentro del espacio provincial, por lo demás del establecimiento de alianzas con otras agrupaciones, con el tratado de paz de la estancia Miraflores el 7 de marzo de 1820, en su Artículo 10º Las partes contratantes se obligan,... y haciéndolo a nombre de todos los caciques el ciudadano Francisco Ramos Mejía.¹⁷²

Diversidad social, étnica y racial

En éste apartado trataremos el tema de los cautivos¹⁷³, Si, podemos afirmar que el cautivo desempeñó un rol en la economía indígena, especialmente en el circuito de los de sus intercambios.

¹⁷² (2005) Mundo Agrario. V 5 N° 10 La Plata. Enero/junio. P. 545.

¹⁷³ MAYO, Carlos. (1998) *Terratenientes soldados y cautivos*. Buenos Aires. Editorial Biblos. Pág. 83.

Los cautivos en efecto formaban parte en la red de intercambios de los indios de la región, eran parte de del flujo de bienes que trocaban con otros aborígenes y también con la sociedad hispano criolla de la frontera.

La información que tenemos acerca de la función cumplida por la mujer cautiva en la sociedad y en la economía indígena es más escueta. La cautiva entre los araucanos desempeñó funciones económicas comparables a las que desplegaba la mujer india.

También las mujeres cautivas eran parte del comercio intertribal.

El comercio, el cautiverio, los desertores que se escapaban a vivir como renegados en los toldos, los indios amigos , las reducciones, los grupos aborígenes que se instalaban en las estancias criollas o en las cercanías de guardias y fortines, todos contribuyeron a su manera a integrar aquel que fue escenario de diversidad social, étnica y racial.

En él las mujeres nativas que tenían su parentela en territorio indio pero que unidas con hombres blancos moraban en el mundo de los cristianos junto a sus hijos mestizos.

Cuando nos ocupamos de las mujeres, las indias, o chinas, las cautivas, mujeres blancas en tierra de infieles, o las chinas en tierras criollas, fueron mujeres de identidad borradas en los documentos, pero con un papel social crucial en la dinámica de la campaña, circulaban con fluidez a uno o a otro lado de la frontera, se amancebaban con cristianos, bautizaban a sus hijos y aunque moraban en la campaña bonaerense mantenían un lugar en sus parentelas de origen. Conocedoras de de los códigos de dos mundos, esas mujeres y a través de ellas sus hijos, contribuyeron al proceso de mestizaje.

La presencia de numerosas mujeres identificadas como criollas y cautivas madres de niños mestizos nacidos en cautiverio y de hijos y soldados y ex cautivas en el rescate de 1833-1834 de Rosas.

Podía ocurrir también que algunos niños indígenas eran “rescatados y comprados” y luego bautizados. Entre las formalidades del acto, quien rescataba a éstos indios debía reconocer ante las autoridades religiosas y militares que el niño era libre por naturaleza , los infantes eran apadrinados

por vecinos del lugar e integrados de algún modo a la familia del comprador, de quien , como decíamos antes tomaba el apellido.

Según las listas de cautivos y cautivas rescatados por Rosas durante las campañas de 1833- 1834, la gran mayoría de ellos eran habitantes rurales de las zonas agrícolas y ganaderas que se estaban extendiendo a lo largo de la frontera y habían sido atrapados en o cerca de su lugar de nacimiento¹⁷⁴ (Socolow...)

De hecho, muchas de las liberadas por Rosas durante las campañas de la década de 1830, no pudieron restablecer sus vínculos con sus familias y fueron colocadas al cuidado de la Sociedad de Beneficencia de Buenos Aires.

En el Archivo General de la Nación, existe gran cantidad de documentos escritos por los Jueces de Paz del partido de La Matanza enviados al Gobernador, Juan Manuel de Rosas, por los jueces de Paz y Comisionado del Partido de La Matanza .Entre 1829 y 1852 ejercieron la judicatura en la Matanza 6 personas, que ocuparon el cargo en diferentes años y por diversos períodos, era muy común la ausencia del juez titular, en ese caso era designado un sustituto.¹⁷⁵ Jueces de Paz de La Matanza:

1827: Vicente Lagosta

1828: Tomás Díaz / Manuel Lezica

1829: Manuel Tejeda

1830 – 1831: Vicente Lagosta

1832 -1833: Justo Villegas

1834: José María Ezcurra

1835, y 1838 -1842: Manuel Cipriano Pardo

1836 – 1837 y 1843- 1846: José María Ezcurra

¹⁷⁴ SOCOLOW, Susan. (1987) Los cautivos españoles en las sociedades indígenas: el contacto cultural a través de la frontera argentina. EN *Anuario IEHS* nro. 2. Págs. 99-136.

¹⁷⁵ AGOSTINO, Hilda Noemí. POMÉS, Raúl. (2011) Historia política, económica y social del partido de La Matanza. Ramos Mejía. Editorial CLM. Pág. 49

1847 – 1852: Juan Rodríguez González. ¹⁷⁶

Para una mejor comprensión del período que estamos analizando, Presentamos LOS DECRETOS DE 1832:

3 de febrero: Relativo al uso de la divisa punzó.

17 de febrero: La superior disposición que preveía el modo como han de hacerse las propuestas para Alcaldes y Tenientes y sus clasificaciones.

21 de febrero: Designa los períodos en que deben prepararse los partes bimestrales.

7 de marzo: Decretando que los cueros y órganos se introducen por los hacendados sean indispensablemente marcados iguales y no diferentes animales cuando sean del mismo dueño.

18 de abril: Prohíbe que se establezcan pulperías sin licencia superior, se observa y no hay una sola sección que no la tenga.

28 de agosto: Circular ordenando que las multas que se impongan sean entregadas al cura párroco para beneficio del templo.¹⁷⁷

En éstos decretos no encontramos ninguna relación con los indios. En 1832 la autoridad es Don Justo Villegas ocupando el cargo de juez de paz del Partido y miembro de la Cámara de Representantes de la provincia desde la época de Dorrego. Buscando en los archivos, entre las cartas, datos que nos prueben la presencia de aborígenes en el partido de La Matanza, encontramos que en los documentos enviados desde La Matanza al Gobernador Juan Manuel de Rosas aparece el siguiente texto en AGN: **En abril de 1832 el juez de paz Justo Villegas:**

Respecto al ejemplar num 2 se lo mande la humanidad y su propensión a la felicidad de la patria, pudieron impulsarle a dar al pueblo pequeñas reflexiones sobre aquel hecho asistente expectando que se vió en partido de San José de Flores el día 28 del pasado.

¹⁷⁶ Registro oficial de la provincia de Buenos Aires

¹⁷⁷ AGN X 6-7

También pongo en conocimiento de SE que en la tarde del 2 del corriente se me presentó con la comitiva la INDIA AGUSTINA y como interesante al bien general la hospedé del mejor modo que pude y desearía saber que son amigos más fieles de VE para como tales poder recibirlos y no tantos.(AGN X 21-2-6). Juzgado de paz de Matanza 1831-

PERSONAS QUE PASARON POR LA ESTANCIA EL PINO

*Correspondencia entre Becar y Rosas el 25 de marzo 1839 "...también aviso a Ud. de las dos cautivas mujeres que tengo una de ellas se halla enferma y pide que la manden al hospital, la otra pide permiso para entrar a los ejercicios, una de ellas tiene tres hijos chicos la otra dos." Días más tarde Rosas responde "La cautiva que quiere ir al hospital como también la otra que quiere entrar a los ejercicios, y cualquier otra, o las otras que vea Ud. que no les sirvan o que no les hagan falta, mándelas Ud. a la Chacarita a entregarlas allí a Don Anselmo Farías, que de allí yo dispondré que la una pase al hospital y la otra a los ejercicios y las demás les daré destino allí mismo".*¹⁷⁸

Analizamos las Partes de novedades bimestrales del juzgado de San José de Flores 1831-1852 y los libros de la división nacional, sección gobierno encontramos el siguiente documento:

Y EL 28 DE FEBRERO DE 1840 en relación a la cautiva Petrona,
*"relación de las prendas de la cautiva que murió ayer sin testamento"*¹⁷⁹

El Juez de Paz de San José de Flores Eustaquio Martínez, envía una carta documento al Gobernador Juan Manuel de Rosas informando que el 18 de octubre de 1840, realiza un pase para el Cacique Juan Tadeo, donde dice: ***"Pase para el indio portador del pase con su mujer con destino a otro partido. Junto a su tío indio cacique"***¹⁸⁰

En éste caso en cartas intercambiadas con el Juez de Paz del partido de San José de Flores, Vicente Zavala y su par de La Matanza Manuel Cipriano Pardo,

¹⁷⁸ POMÉS, Raúl. (2009) *Historia de la estancia El Pino*. Colección La Matanza mi lugar n° 5. Ramos Mejía. Editorial CLM.

¹⁷⁹ AGN X 6-7

¹⁸⁰ AGN X 21- 6-7)

el 18 de marzo de 1841 donde: **”Avisa que una partida de indios capitaneados por el cacique Nicasio atacó las casas de B Gutierrez.**¹⁸¹

Podemos observar la presencia del indio en la campaña bonaerense, considerando que para el año 1841, en el Partido de Flores todavía aparecían malones, podemos deducir que si venían del oeste, o del sur, necesariamente debían pasar por La Matanza, es decir que la presencia de los naturales no incorporados a la población de nuestra campaña.

Muchos agregados eran desertores del ejército, que huían de las duras condiciones de vida de los fortines militares, por la escasez de provisiones, la incomunicación y a la obediencia de ciertas reglas militares, estos personajes preferían ir a vivir en territorio indígena, donde “gozaban de libertad”. La mayoría habían sido agricultores, horticultores o pastores antes de huir a instalarse con los indios. Generalmente, se trataba de contratados temporales en momentos de mayor actividad como la siembra, la cosecha o la matanza de reses.

Estos hombres se integraban a la vida de las tolderías a través de diversas actividades. Era común que participaran en los malones, una de las actividades económicas más importantes de los grupos indígenas.

Se trataba de verdaderas empresas económicas militarizadas. El reparto del botín obtenido durante los malones permitía el acceso a una serie de bienes de prestigio, como ganado, los tejidos y los objetos de plata, además de una integración más profunda de los blancos en la sociedad india, como por ejemplo la compra de una esposa, forma en que se obtenían las mujeres en la sociedad aborígen.

Conclusiones.

Existen aborígenes en La Matanza desde 1711 con la aparición de la encomienda de José Arregui y de ahí en adelante los distintos padrones de 1726 – 1744 – 1779 y 1813 nos muestran la presencia de indios incorporados a la campaña bonaerense.

Por un lado, la invisibilización del natural en la década de 1830 en el

¹⁸¹ AGN X 21-6-7.

partido de La Matanza, se comprueba con la comparativa de los padrones presentados, es real que desaparecieron de los censos de 1836 en adelante, pero aparecen en los documentos de los Negocio pacífico de indios, donde están los indios aliados del gobierno, que reciben regalos, y a cambio devuelven cautivos y colaboran alejando a los aborígenes llamados salvajes por la sociedad de ese momento.

Y también los encontramos invisibilizados al bautizarlos y agregarles el apellido de su padrino

A partir de ésta investigación se abre la posibilidad de pensar y analizar este contacto, violento o pacífico. Los encuentros entre criollos y naturales, en el partido de La Matanza, en la década de 1830, fueron en algunos casos, intercambios y contactos armónicos en la frontera, entre aborígenes incorporados a la sociedad y las autoridades.

Por otro lado, conflictos bélicos contra nativos.

Para algunos naturales el camino fue la incorporación forzosa a la sociedad criolla, comenzando con la encomienda en adelante, después el rescate de indios para la mano de obra y otros que quedaron en sus tolderías llamados “indios salvajes”.

Además aparecen en la frontera, otros personajes que coexistían con los nativos, como los lenguaraces y los cautivos.

En el período de Rosas el Negocio Pacífico de Indios, donde existieron los permisos de los jueces de paz para circular por el territorio, como “indios Amigos”. La figura de indio aliado era altamente inestable, y se podía pasar rápidamente de amigos a hostiles.

Una de las medidas tomadas fue el asentamiento de grupos indígenas amigos en el espacio fronterizo, con obligaciones como entrega de los cautivos, parece claro el papel que jugaban los regalos para los indígenas.

En el período rosista (los censos de 1836 y 1838) y ya en marcha el negocio pacífico de indios, ya no aparecen indios en los padrones.

Podemos concluir que el presente trabajo se propone como objetivo, visibilizar a los “indios” de la Matanza durante la década de 1830, período del gobierno de Juan Manuel de Rosas. Gobierno que impulsó una política

indígena que permitió consolidar el espacio territorial, que se conoció con el nombre de Negocio Pacífico de indios, que representó una experiencia exitosa en su objetivo de estabilizar las buenas relaciones con los indígenas.

Bibliografía.

- AGOSTINO, Hilda Noemí. POMÉS, Raúl. (2011) Historia política, económica y social del partido de La Matanza. Ramos Mejía. Editorial CLM.
- AGOSTINO, Hilda. (2006) *El sesquicentenario de la ciudad de San Justo*. Ramos Mejía. Editorial CLM. Pág. 74.
- ARTOLA, Analía Yael. Bertune Fatgala, Mirta Natalia. (2011) *La vida en la frontera de La Matanza. (1765 -1780)* Colección La Matanza, mi lugar N° 11. Ramos Mejía. CLM Editorial.
- BERTUNE FATGALA, Mirta Natalia. (2009) *El antiguo Partido de la Matanza 1778-1821*. Colección La Matanza mi lugar n° 4. Ramos Mejía. CLM Editorial.
- BJERG, María. (2007) *Vínculos mestizos: Historias de amor y parentesco en la campaña de Buenos Aires en el siglo XIX*. Bol. Inst. Hist. Argent. Am. Dr. Emilio Ravignani, n.30, pp. 73-99.
- COMANDO GENERAL DEL EJÉRCITO. Política seguida con el aborigen 1750-1819. Circulo Militar, Biblioteca del oficial. Tomo I Y II.
- MAYO, Carlos. (1998) *Terratenientes soldados y cautivos. Buenos Aires*. Editorial Biblos.
- NÉSPOLO, Eugenia. CUTRERA, María Laura. MORRONE, Ariel. (2009) *El líder étnico, liderar y liderazgo*. EN Revista Española de antropología americana. Vol 39. N°2.
- POMÉS, Raúl. (2009) *Historia de la estancia El Pino*. Colección La Matanza mi lugar n° 5. Ramos Mejía. Editorial CLM.
- ORTELLI Sara. (2000) *Marginalismo y relaciones interétnicas: Blancos e indios en la frontera rioplatense en el siglo XIX*. EN: Revista Complutense de Historia de América. Págs. 181 – 198.
- PELLEGRINO, Antonio. (2003) *Crónicas Bonaerenses, historias e imágenes*. Tomo 1. Ediciones Lulemar.

- RATTO, Silvia. (2003) *Una experiencia fronteriza exitosa: El negocio pacífico de indios en la provincia de Buenos Aires 1829-1852*. EN Revista de Indias. Vol. 63. N° 227.
- SOCOLOW, Susan. (1987) Los cautivos españoles en las sociedades indígenas: el contacto cultural a través de la frontera argentina. EN *Anuario IEHS* nro. 2. Págs. 99-136.
- VITURRO, Alejandra. POMÉS, Raúl. *El partido de la Matanza en la época de Rosas*. Colección La Matanza, mi lugar n° 3. Ramos Mejía. CLM Editorial.

Fuentes consultadas en internet.

Tratado de paz de la estancia Miraflores 7-3-1820

Confederación boroana. Wikipedia.

RATTO, Silvia. (2005) Caciques, autoridades fronterizas y lenguaraces: Intermediarios culturales e interlocutores válidos en Buenos Aires (primera mitad del siglo XIX). En Mundo agrario. Vol. 5 N° 10 La Plata/ enero –junio. Extraído de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1515-59942005000100008

CUTRERA, María Laura. La trama invisible del negocio pacífico de indios. Extraído de: <http://www.unrc.edu.ar/publicar/tefros/revista/v7n12d09/paquetes/cutrera.pdf>

SALAS, Adela. Nuevos aportes para la historia colonial rioplatense: La población. En Revista de la Escuela de Historia. Extraído de: p3.usal.edu.ar/index.php/epocas/article/download/358/470

SALAS, Adela. Notas acerca de la población de un pago del Río de la Plata 1726-1744. Extraído de: <http://es.scribd.com/doc/17265660/Salashistoria>

Fuentes inéditas.

Documentos del juzgado de paz de San José de Flores del año 1840/41 AGN -X 21-6-7

Cuartas Jornadas de Historia Regional de La Matanza

Documentos del juzgado de paz de La Matanza del año 1831 AGN- X 21-2-6
Documentos de FRONTERA - PACIFICACIÓN DE INDIOS años 1823/
1870 AGN (sala X 42-10-10)
AGN X 27-5-6

● **MESA 3** ●

● PONENCIA 14 ●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Sáez, Graciela.

Directora e investigadora del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón. Directora de la Revista de Historia Bonaerense. Profesora de Historia. Master en Cultura Argentina. Posgrado en Política y Gestión en Cultura y Comunicación (FLACSO).

RESUMEN

En el año 1897 hizo su aparición en Morón un Periódico Educacionista, Literario y Social llamado *El Adelanto*, con dirección, redacción y administración femenina. Fue fundado por la maestra socialista Pascuala Cueto, mujer que tendría una resonante actuación en el medio local. La creación de esta publicación considerada pionera dentro del periodismo feminista de nuestro país, es realmente sorprendente en un medio tan conservador como lo era aquel Morón de fin de siglo. El periódico se editó durante siete años y se distribuía en Morón y localidades vecinas teniendo además una amplia difusión en la Capital y otras ciudades de la Argentina. Aunque la temática giraba fundamentalmente en torno a la educación, tanto desde el punto de vista pedagógico como en cuanto a la problemática de los docentes y sus reclamos, la visión de estas periodistas era mucho más amplia, ya que denunciaban la injusticia social, propiciaban la solidaridad con las clases humildes y enjuiciaban la desigualdad, la ostentación y el abuso de poder. Ellas forman parte de un grupo de mujeres, docentes e intelectuales librepensadoras que en los últimos tramos del siglo XIX y comienzos del XX, empezaron a manifestarse, haciendo público su reclamo de igualdad ciudadana con los varones y de una sociedad mas justa.

Este trabajo analiza como las propuestas de estas mujeres, no quedaron meramente en el discurso, sino que se materializaron en proyectos concretos, como es el caso puntual de *El adelanto*.

EL ADELANTO, UN PERIÓDICO FEMINISTA HECHO EN MORÓN

Introducción.

El pueblo de Morón, localidad ubicada veinte kilómetros al oeste de la ciudad de Buenos Aires, registró desde fines del siglo XIX el accionar de un grupo de mujeres, entre las que se contaban feministas, militantes socialistas y mayoritariamente docentes, que desde distintas asociaciones llevaron adelante un proyecto social, de educación y cultura popular. Dentro de esta propuesta se destacó la aparición en el año 1897 de un Periódico Educacionista, Literario y Social llamado *El Adelanto*, con dirección, redacción y administración femenina. Fue fundado por la maestra Pascuala Cueto, mujer que tendría una resonante actuación en el medio local. La creación de esta publicación, considerada pionera dentro del periodismo feminista de nuestro país, fue realmente sorprendente en un medio tan conservador como lo era el Morón de fin de siglo.¹⁸²

Es importante aclarar que quedan escasos ejemplares de *El Adelanto*, por lo que hemos tenido acceso a pocos artículos, debiendo recurrir a publicaciones contemporáneas que hacen referencia o reproducen algunos textos. Asimismo para ampliar el análisis del discurso de su directora, nos remitimos a una columna sobre educación que tenía en el periódico socialista *El pueblo* editado en Morón.

De cualquier modo el periódico en sí, es una motivación para estudiar el hecho de que un grupo de mujeres se reuniera a fines del siglo XIX, para llevar adelante un proyecto editorial audaz, haciendo conocer desde sus páginas sus ideas, su posición ante la vida y su deseo de contribuir a la construcción de una sociedad más justa e igualitaria.

Su accionar está directamente vinculado con el período fundacional del socialismo en la Argentina, que podríamos ubicar entre 1896 y 1910. En ese

¹⁸² BARRANCOS Dora. (1991) *Educación, cultura y trabajadores (1890-1930)*, Buenos Aires, CEAL.

momento existieron interesantes propuestas relacionadas con la educación, que fueron llevadas adelante por mujeres. En ellas se cruzaba la problemática de género con la pedagogía, en un proyecto de construcción democrática de ciudadanía, que coincidía con la sistematización de la escolaridad básica en nuestro país. El Partido Socialista como otras asociaciones de librepensamiento permitió a las mujeres ocupar un espacio importante, desarrollando distintas iniciativas, siempre atentas a la búsqueda de derechos civiles, políticos y sociales a la par de los hombres. Sus protagonistas, además de defender la causa feminista, concretaron sus propuestas creando instituciones educativas, infantiles, de salud, y de orden gremial, paralelamente a su actuación periodística.

El periodismo femenino.

El periodismo fue, en nuestro país, la primera manifestación literaria de las mujeres. Tímidamente desde los albores del siglo XIX, aparecieron en algunos periódicos, pequeñas colaboraciones femeninas en forma anónima. En ellas se trataba el derecho de las mujeres a estudiar o ciertas quejas sobre asuntos de la ciudad y del comportamiento de algunas personas.¹⁸³ Recién el 16 de noviembre de 1830, apareció *La Aljaba*, modesta hoja dirigida por Petrona Rosende de Sierra (1787-1863), aunque escudada en el anonimato. Era una docente uruguaya con una fuerte inclinación a la literatura, que residía en Buenos Aires. Se trataba de una publicación de acentuado tono feminista, “dedicada al bello sexo”, que llegó a contar con dieciocho números. Posteriormente Juana Manso (1819-1875), destacada educadora y personalidad de la cultura y el periodismo, fundó en 1854 la Revista *Álbum de Señoritas*, dedicada a las mujeres, presentándola como Periódico de Literatura, Modas, Bellas Artes y Teatro. Estos meritorios emprendimientos periodísticos no se prolongaron en el tiempo debido a las dificultades económicas que no pudieron superar.

A fines del siglo XIX cobrarían impulso nuevos proyectos editoriales femeninos directamente vinculados a las corrientes anarquista y socialista, en

¹⁸³ SOSA DE NEWTON Lily. (2003) *Las periodistas en Cuadernos Latinoamericanos N° 639* set..

los que las mujeres tuvieron un entusiasta protagonismo. Surge entonces *La Voz de la Mujer*, el 8 de enero de 1896, subtulado como *Periódico Comunista-Anárquico*, cuyo lema era: “Ni dios, ni patrón, ni marido”. Fueron sus directoras Josefa Calvo y luego A. Barcia, editándose nueve números, hasta enero de 1897. Ese mismo año Pascuala Cueto fundaría en Morón “*El Adelanto*”, publicación a la que nos vamos a referir posteriormente.

En sus orígenes el periodismo femenino privilegiaba lo literario y la defensa de la promoción cultural de la mujer, pero acercándonos al siglo XX y en su primera década, las publicaciones cobraron características muy definidas que se orientaron hacia lo social. Sus integrantes formaron parte de una verdadera avanzada femenina, que trabajosamente tuvo acceso a la palabra pública; fueron generalmente educadoras, escritoras o periodistas, que predicaron con el ejemplo, impulsando y poniendo en práctica sus convicciones. Muchas de ellas fueron discriminadas por la sociedad tradicional.

Las revistas fueron la herramienta con la cual defendieron sus ideas, a la vez que contribuyeron a la construcción de un feminismo preocupado por la búsqueda de derechos sociales y políticos. Así surgieron revistas cuyas directoras fueron mujeres vinculadas al socialismo: *Nosotras* (1902) y *La Nueva Mujer* (1910), publicadas en La Plata, y *Unión y Labor* (1909), *Nuestra Causa* (1919), y más tarde *Vida femenina* y *Ciudadanas* en la ciudad de Buenos Aires.

Cabe aclarar que estas publicaciones acompañaban los artículos de contenido ideológico con material de interés general sobre actividades sociales, actos patrios y escolares, y un espacio para la cultura, especialmente la literatura. También, como era costumbre en la época, las cartas de lectoras ocupaban un lugar importante.

El Adelanto

El Adelanto fue fundado en Morón por la maestra Pascuala Justina Cueto (1857-1933). Se publicó desde 1897 hasta el mes de septiembre de 1903. Fueron 284 entregas, que durante esos siete años se distribuyeron en Morón y localidades vecinas teniendo además una amplia difusión en la Capital y otras

ciudades de la Argentina.¹⁸⁴ La publicación aclaraba en su portada que se trataba de un periódico con “*Dirección, Redacción y Administración Femenina*”, y se caracterizaba como “*Educacionista, Literario y Social*”, a la vez que fijaba la administración y dirección en Morón. Las condiciones de suscripción establecían distintos precios según se tratase de la capital, provincia de Buenos Aires, el interior o el exterior.

En su obra Néstor T. Auza¹⁸⁵, que ha estudiado exhaustivamente la presencia de la mujer en el periodismo entre 1830 y 1930, se refiere a *El Adelanto* como una experiencia singular, y afirma: “*El Adelanto toma partido por un periodismo de marcada inclinación social, demostrando que las periodistas no vivían al margen de la marcha de la sociedad y de las grandes inquietudes que la agitaban. Con este periódico se incorpora a un grupo elevado de nuevas promociones de mujeres que aspiran al ejercicio profesional del periodismo.*”¹⁸⁶

El contenido

Desde sus inicios *El Adelanto* tuvo una clara impronta feminista, sin caer en el enfrentamiento con el sexo opuesto, sino en la propuesta de una sociedad armoniosa donde todos fueran iguales. Así queda expresado en el siguiente párrafo que reproduce el *Álbum Revista La Mujer*: “*Negar la influencia de la mujer en las luchas por la vida, como desconocer su intelecto formado a la par del de sus contrarios para su cultivo y desarrollo, sería descender a un terreno trillado mucho ha, cuyas memorias se pierden en las sinuosidades de la época medieval. Nuestro intento no es reseñar la historia del desenvolvimiento intelectual femenino. Más modestas, nos reducimos a mirar desde el escalón que nuestra fantasía forja, el panorama de un mundo armónico en progreso del entendimiento cuyo engranaje misterioso mueven a la par y en su respectiva esfera los dos sexos de la humanidad.*”¹⁸⁷

La defensa de la igualdad femenina, era objetivo primordial de *El Adelanto* desde sus comienzos, y esa condición permitió reunir un grupo de mujeres

¹⁸⁴ SUÁREZ, Carlos. (1997) *Pascuala Cueto: Maestra*. Apuntes para una biografía. Revista de Historia Bonaerense N° 13 “Mujeres I”. Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón. Abril.

¹⁸⁵ AUZA, Néstor Tomás. (1988) *Periodismo y Feminismo en la Argentina (1830-1930)*. Emecé

¹⁸⁶ Ídem.

¹⁸⁷ *Revista La mujer*, 1899.

ideológicamente diverso, que se aunaban en ese objetivo común. Por esta razón no podemos afirmar que la tendencia política del mismo fuera socialista. Recién con la incorporación de Fenia Chertkoff como columnista, y de otras mujeres socialistas, tal vez se fue definiendo una orientación más contestataria. En realidad lo que impulsaba a estas periodistas era un propósito humanitario, un espíritu de justicia que tenía muy en cuenta la participación femenina en todos los ámbitos, además de la preocupación por la desigualdad social.

En su carácter de “educacionista”, el contenido era abundante ya que sus columnistas en su mayoría eran docentes, *El Adelanto* se ocupaba de temas pedagógicos, pero destinaba un importante espacio a “*defender a los maestros de los abusos de las autoridades, peticionar por los maestros destituidos y reclamar por la falta de pagos de los haberes mensuales.*”, en tanto que hacía una fuerte crítica a las condiciones de trabajo y al problema sanitario en los colegios.¹⁸⁸

Pero la visión de estas periodistas era mucho más amplia, ya que denunciaban la injusticia social, propiciaban la solidaridad con las clases humildes y enjuiciaban la desigualdad social, el lujo, la ostentación y el abuso de poder. Los editoriales, que redactaba su directora, abordaban cuestiones de la política nacional. Pascuala Cueto, se refería entre otros al “... *tema de las industrias nacionales, la penitenciaría y el papel de la mujer; sobre el exceso de gravámenes e impuestos que recaen sobre el comercio; la ausencia del cumplimiento de la cláusula constitucional que fija la idoneidad como condición para el acceso a los puestos públicos; la pureza del sufragio, la higiene escolar, el exceso de lujosos viajes presidenciales, la ausencia de garantías de justicia para los pobres. ...*” Y agrega Auza: “*El contenido general de los escritos de la directora, redactados en lenguaje medido y no exentos de cierta tristeza, implicaba un tono de incipiente protesta social en solidaridad con los pobres y los desheredados, en defensa de la humildad honorable y franco enjuiciamiento del lujo, la ostentación y el abuso de poder. Sin duda un tono nuevo en el periodismo femenino.*”¹⁸⁹

En su editorial de julio de 1900, Pascuala Cueto se refiere con vehemencia, tal cual era su estilo, a una iniciativa que planteaba que los docentes no debían expresar su opinión en la prensa: “*Hoy se coarta al maestro, un derecho que la*

¹⁸⁸ AUZA, Néstor Tomás. (1988) *Periodismo y Feminismo en la Argentina (1830-1930)*. Emecé.

¹⁸⁹ Ídem.

*Constitución le concede como ciudadano, y es el expresar y manifestar sus ideas por la prensa, alegando que el cumplimiento de su misión se lo prohíbe, esto sería lo mismo que impedir a la maestra ocuparse de los quehaceres domésticos o que el maestro siguiera otra carrera... Se dice que no se debe colaborar con Revista alguna ni dirigir; lo que es contrario a la Constitución que permite expresar sus pensamientos hablados o escritos; pero, pensemos, ¿será por el fiel cumplimiento del deber o porque al maestro se le considere despojado de los derechos que acuerda la Constitución sin distinción de nacionalidad ni condición? Es urgente que las autoridades superiores hagan un estudio detenido sobre punto tan importante, pues, precisamente al maestro que debe enseñar los derechos del ciudadano, se le coarta uno: expresar sus pensamientos por la prensa.”*¹⁹⁰

El tema sanitario ocupaba un lugar fundamental. Por ejemplo Corina Esther Azocar, quien fuera por un tiempo Secretaria de redacción, en un artículo sobre “*Los progresos alarmantes de la Tuberculosis*”, llama la atención por las inhumanidades que se cometen contra los trabajadores y denuncia las condiciones de labor a la que se ven sometidas mujeres y niños.¹⁹¹

Las colaboradoras que integraban el periódico se referían a temas diversos que pasaban por lo educativo, la crónica social, la problemática sanitaria, las actividades culturales y la crítica a las acciones de políticos y autoridades locales. A modo de ejemplo podemos citar a la corresponsal salteña, que firmaba “Ella” que se refería al trazado del ferrocarril: “*Una impresión sumamente desagradable ha causado en todos los ánimos la noticia de que el ferrocarril a Bolivia va por Jujuy y no por la Quebrada del Toro (Salta), como se creía firmemente dadas las condiciones bondadosas del terreno en esta última vía y la economía que hubiera reportado a la Nación...*”. Planteado el hecho, a continuación dice: “*Una crítica acerba y sin piedad se hace a los representantes salteños ante el Congreso, por la desidia tan condenable con que miran todo lo que atañe al bienestar y progreso de su suelo natal...Tácheseles de inertes y faltos de patriotismo, asegurándose que solo van a Buenos Aires por recibir el valor mensual de la dieta.*”¹⁹²

¹⁹⁰ *El Adelanto*, julio de 1900.

¹⁹¹ AUZA, Néstor Tomás. (1988) *Periodismo y Feminismo en la Argentina (1830-1930)*. Emecé.

¹⁹² *El Adelanto*, julio, 1900.

En las efemérides patrias *El Adelanto* sumaba a la lógica exaltación patriótica, un tono crítico y hasta contestatario, relacionando la gesta heroica con el presente.

En Salta una corresponsal anónima, rendía homenaje a la Declaración de la Independencia y comentaba como se había celebrado pero no dejaba de referirse en el siguiente renglón a la situación de los maestros: “*Se celebrará con gran pompa el acostumbrado Te-Deum en nuestra catedral...una fiesta sumamente atrayente en la Escuela Elemental número 3, cuyo programa es muy interesante y variado.*

*¡Y los maestros de escuelas provinciales, esperando siempre sus haberes que nunca llegan! ¡Qué situación tan apurada y tan triste la de estos fidelísimos servidores de la patria!...No se debe descuidar a los que trabajan con incansable afán y con abnegación a toda prueba por el engrandecimiento del pueblo argentino en lo referente a educación.”*¹⁹³

Pascuala Cueto por su parte editorializaba de esta manera:

“9 de Julio de 1816! Guardemos con respeto y veneración esa fecha. Es el día en que se labró la Fe de Bautismo de nuestra Madre Patria. Elevemos también un santuario a esos preclaros hijos de este suelo que firmaron tan valioso documento.

Algunos han considerado un error el público manifiesto de 1816, pero los que así juzgan tengan en cuenta el efecto que él produjo. Púsose de manifiesto que la revolución de 1810 no era un simple cambio de mandatarios; que los hombres que iniciaron esa santa lucha, no lo habían hecho sin reflexionar, o dominados por mezquinas pasiones; y virilizó el espíritu nacional; dio fuerzas a los débiles, hizo nacer en todos más fogosidad en el amor a la patria y puso de relieve el temple moral y cívico de aquellos que supieron morir antes que abandonar su causa.

*La jura y proclamación de la Independencia Argentina fue uno de los pasos más atrevidos que haya dado nación alguna.”*¹⁹⁴

Siempre en sus notas trataba de vincularse la obra de los próceres con la situación social. Lo patriótico siempre iba asociado a lo fraterno, a la defensa de los sectores más necesitados. Por ejemplo refiriéndose a la situación social

¹⁹³ Ídem.

¹⁹⁴ Ídem.

de un país que le dolía Pascuala Cueto decía: “¿Qué dirían si se alzasen de sus tumbas nuestros antepasados queridos y presenciaran semejante cuadro?”¹⁹⁵

También participaron las damas que integraban *El Adelanto* en la suscripción pública para costear la bandera de combate del Crucero Buenos Aires, tal como lo consigna la Revista *La mujer*, refiriéndose a las integrantes de *El Adelanto*: “Entre otras empresas acometidas por estas heroínas de la inteligencia o protegidas e inspiradas por ellas, merece consignarse la de los trabajos emprendidos para recolectar fondos con que adquirir la bandera de combate del crucero Buenos Aires a cuyo fin y para sumar nuevo ingreso a las cantidades ya recaudadas, en los primeros días del mes próximo, se celebrará una velada en el Ateneo.”¹⁹⁶

La actitud patriótica de Pascuala Cueto quedó evidenciada también, cuando en 1896 marchó el primer contingente moronense de la primera conscripción argentina a Cura Malal. En esa ocasión esta maestra bordó una bandera argentina que durante muchos años fue conservada en el Museo de Morón.

Quiénes hacían *El Adelanto*

Si bien la dirección de *El Adelanto* contó siempre con la figura de Pascuala Cueto, el cuerpo de redacción tuvo por lo que sabemos por redactoras a Aurelia Wasserrug, Carmen S. de Pandolfini y Corina Esther Azocar.¹⁹⁷ En cuanto a las secretarías, lo fueron Justa Ramos y Rosa Pomato, mientras que en el cargo de administradora se desempeñaba María V. Repetto y como propagandistas Rosa A. Repetto, Graciana R. Irigoyen, Eudoxia C. del Moral y Dolores Zamudio. Algunas de ellas eran docentes en Morón.

Pascuala Cueto convocó a colaboradoras de todo el país, que convirtieron al periódico en una expresión de tipo nacional. Más de cuarenta mujeres de diferentes rincones de la Argentina integraron su plantel exponiendo no solamente sus ideas, sino comentando distintos aspectos de la actualidad de cada provincia. La mayoría de ellas eran docentes, pero otras hicieron sus primeras armas como escritoras. En muchos casos a la vez de escribir en *El Adelanto*, fundaron o formaron parte de otras publicaciones en sus localidades.

¹⁹⁵ AUZA, Néstor Tomás. (1988) *Periodismo y Feminismo en la Argentina (1830-1930)*. Emecé.

¹⁹⁶ *Revista La mujer*, 1899.

¹⁹⁷ AUZA, Néstor Tomás. (1988) *Periodismo y Feminismo en la Argentina (1830-1930)*. Emecé.

Con respecto a la procedencia social de estas primeras periodistas predominaban los sectores medios ilustrados, o bien autodidactas que frecuentaban autores y doctrinas sociales. No formaban parte del emprendimiento los sectores dominantes y con figuración social.¹⁹⁸

Creemos interesante profundizar sobre algunas de las integrantes de *El Adelanto* ya que como dijimos, muchas de ellas se destacaron en cada uno de los pueblos o ciudades donde desarrollaban su actividad.

Comencemos por **Pascuala Cueto**, (1857-1933), maestra nacida en Pergamino, que luego de trabajar como preceptora en Bella Vista, recaló en Morón donde tuvo una brillante y accidentada carrera docente. Adhirió abiertamente al socialismo, hecho que le valió la persecución por parte de las autoridades educativas y la destitución de su cargo de directora en la Escuela N° 2, aunque se esgrimieron otras razones. Apoyada por el Círculo Socialista Femenino, con la activa conducción de la dirigente Fenía Chertkoff, se puso en marcha la Escuela Popular Laica de Morón, institución modelo y de renombre en todo el país, incluso en el extranjero. Se trataba de poner en práctica y difundir las nuevas ideas en materia de educación y en el trato con los niños. Incluso en el sumario que se le sustanció llegaron a escribir *“La maestra Pascuala Cueto dice que sí a nuestras directivas, que las va a cumplir, pero luego son atacadas desde el periódico de su dirección”*. Para las autoridades esto era tan grave que así daban basamento para producir la cesantía en cuestión.¹⁹⁹

Esa escuela duró siete años entre -1904 y 1910- poniendo en práctica métodos pedagógicos de avanzada. Cabe decir que esta docente trasgresora fue apoyada por la población de Morón ante la injusticia de su despido, por lo que se realizó una manifestación espontánea en la plaza del pueblo en la que hablaron en su defensa destacadas personalidades nacionales.²⁰⁰

“Morón, Destitución de una maestra –

¹⁹⁸ HUBNER FLORES A. (1995) *Mulheres e mulheres tambien constoem a Sociedade*. En *Revista Integracao Pontificia Universidade Catolica do Rio Grande do Sul*, Porto Alegre.

¹⁹⁹ AUZA, Néstor Tomás. (1988) *Periodismo y Feminismo en la Argentina (1830-1930)*. Emecé.

²⁰⁰ Nicolás Repetto la consideraba como la experiencia educativa más importante del socialismo, tal como lo definió en el informe al IX Congreso del Partido Socialista.

La señorita Pascuala Cueto, directora de la escuela número 2 de Morón, en cuya localidad intachablemente ejercía el magisterio desde hace 16 años, ha sido de pronto destituida notificándole la extraña resolución del Consejo Escolar en forma inusitada, mientras dictaba su clase a los jóvenes alumnos.

Lo intolerable del caso es que las faltas imputadas, tan ridículas como la de haber comprado un piano por suscripción y no asistir a misa con puntualidad, ocultan un maligno propósito de castigar en esta dama ideas liberales que francamente exponía dirigiendo el periódico “El Adelanto”, y revelándose sincera partidaria del socialismo, sin por ello constituirse en revolucionaria peligrosa, ni mucho menos.

El Consejo, que no había instruido sumario alguno, revela una incomprensible estrechez de criterio, olvidando austeros y nobles servicios que la educación debe a la señorita de Cueto.

Todo lo dicho parece quedar probado con la demostración llevada a cabo en el referido pueblo, el día 13. En la casa del pueblo congregóse un numeroso público en el que figuraban muchas familias de la población. La señora Clemencia Ceballos, los doctores Ángel Giménez y Eugenio Gómez, y el señor Jorge Susini hicieron uso de la palabra condenado los procedimientos del comisionado escolar; dirigiéndose luego la concurrencia a saludar a la señorita Cueto, quien, con sinceras frases, agradeció modestamente la demostración de que era objeto”.

201

Otro párrafo merece la redactora del periódico, **Carmen Sonda de Pandolfini**, destacada docente y escritora, nacida en Tandil. Se desempeñó como maestra en la Escuela Normal N° 9 “Domingo Faustino Sarmiento” de la ciudad de Buenos Aires. Ocupó cargos directivos en las Escuelas Profesionales N° 5 y 4. Su fecunda labor hizo que sobresaliera entre las educadoras de la época, por lo que le fue encomendado durante la presidencia de Alvear, la creación de la Escuela Profesional “Paula Albarracín de Sarmiento”, de la que fue directora. Llegó a integrar el Consejo Nacional de Educación como vocal, siendo la primera mujer argentina que desempeñó esa función. Integró el Consejo Nacional de Mujeres que se reunió en un Congreso en 1910, para demandar fundamentalmente por los derechos civiles, con la característica de que quienes participaron pertenecían a signos políticos

²⁰¹ SUÁREZ, Carlos. *Maestra Cueto, una mujer socialista que se animó a desafiar a su época, El Diario de Morón.*

diversos. También formó parte del mismo **Mercedes Pujato Crespo** (1871-1954), que también era colaboradora de *El Adelanto*.²⁰² Esta escritora, nacida en Santa Fe fue una de las primeras mujeres que lucharon por la reivindicación de los derechos políticos y sociales femeninos en su provincia. Poeta e historiadora, fue secretaria de la Sociedad de Beneficencia de Santa Fe y fundó la Asociación Pro Patria. En 1910 intervino en el Congreso Femenino del Centenario. En 1903 publicó su primer libro de poemas, *Albores*, al que siguió *Flores del campo*. Luego *Días de sol*, de inspiración patriótica, en 1928 *Liropeya*, poema dramático, y *La provincia de Santa Fe*, de carácter histórico. Además, se conocieron numerosos trabajos en periódicos de Santa Fe y Buenos Aires, y en la revista *Güemes*, de Salta y en *Búcaro Americano*.²⁰³

También siendo muy joven, formó parte del grupo **María Velasco y Arias** (1882-1970), nacida en Extremadura; llegó muy niña a la Argentina y se radicó en la Capital, se graduó en la Escuela Normal de Profesoras y se recibió de doctora en Filosofía y Letras en la UBA. Fue profesora de literatura e historia en las Escuelas Normales 3, 4 y 6 y en escuelas de comercio. Colaboró en diversas publicaciones, dictó conferencias en la capital y la provincia y ejerció la crítica literaria. Publicó varios libros.

Otra colaboradora fue **Matilde V. Vera**, (1857- 1908), docente y escritora correntina. Publicó trabajos literarios en periódicos de su ciudad natal y de Santa Fe. En 1900 escribió *Influencia de la mujer en el progreso de la Patria*. Fue la única mujer que mereció la distinción de aparecer en *El Parnaso Correntino*, editado en 1910, que incluyó algunas de sus composiciones poéticas.²⁰⁴

Benita Campos (1867-1928), salteña, mujer de avanzada y de descollante actuación en su provincia, fue otra de las prestigiosas colaboradoras de *El Adelanto*. Fue docente y periodista, publicando en distintos medios locales. Directora de la Escuela Sarmiento, ocupó además el cargo de secretaria del Consejo Provincial de Educación. Trabajó activamente en la Sociedad de

²⁰² SAEZ, Graciela. (2009) *Mujeres socialistas en el Morón de comienzos del siglo XX*. Revista de Historia Bonaerense N° 35 “Las Bonaerenses”. Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón. Diciembre.

²⁰³ Ídem.

²⁰⁴ Ídem.

Beneficencia y en la creación del Asilo de Huérfanos. En 1907, con su esfuerzo y recursos, comenzó a editar la revista "Güemes", con la explícita intención de rescatar la memoria de la Batalla de Salta, la de Güemes y la de los hombres que protagonizaron la guerra para lograr la independencia. A ella se le debe, en gran medida, la reivindicación del héroe gaucho en Salta y en todo el país. Esta revista que se publicó a lo largo de 14 años, incluía temas históricos, literarios y sociales, con fotos y retratos. Benita Campos publicó allí numerosos artículos suyos y de otras mujeres argentinas y latinoamericanas. Fue la impulsora del monumento al General Güemes. Formó parte de la Revista *El Búcaro Americano*, dirigida por la peruana -radicada luego en la Argentina- Clorinda Matto de Turner (1866-1909). Esta publicación fundada en 1896 tuvo larga vida y contó con excelentes columnistas ya fogueadas en lides periodísticas.

Otra salteña, **María Torres Frías**, que también formó parte de *El Búcaro Americano*, amiga de Benita Campos, y muy joven por ese entonces, envió sus escritos a *El Adelanto*. Más tarde se convertiría en una importante escritora y crítica literaria.²⁰⁵

Otras corresponsales eran **Ángela Varela** de Puerto Belgrano y **María Aliaga Rueda**, poeta modernista nacida en Santiago del Estero. En 1919 el Consejo Nacional de Mujeres premió su poema "La sombra de los genios" y en 1922 apareció su libro *La sombra de las alas*.²⁰⁶

También participó **Ángela Geneyro** (1877- 1905), docente y escritora nacida en Santa Fe. Poeta de gran sensibilidad, publicó su libro *Frases pálidas* y colaboró en las Revistas *Excelsior* y *Blanco y Azul*. No solamente docentes y escritoras escribieron en *El Adelanto*, ya que reconocidas profesionales, como **María Juliana Becker**, también lo hicieron. Ella fue la primera médica puntana discípula del Dr. Güemes, en cuya cátedra trabajó, además de ocupar importantes puestos en el Departamento Nacional de Higiene, base del actual Ministerio de Salud Pública.²⁰⁷

²⁰⁵ SOSA DE NEWTON, Lily. (1986) *Diccionario biográfico de mujeres argentinas*. Ed. Plus Ultra.

²⁰⁶ Ídem.

²⁰⁷ Ídem.

La escritora española **Concha Espina de la Serna** (1877-1955), también formó parte del plantel, publicando en sus comienzos algunos de sus poemas en *El Adelanto*. Notoria representante de las letras de su país fue incluso nominada años después para el Premio Nobel.²⁰⁸

De Morón contaba el periódico con el aporte de **Clemencia Ceballos** (1846- 1917), prestigiosa educacionista que había participado del Primer Congreso Pedagógico, organizado por Sarmiento, **Victoria Loza, Justa Ramos, Elvira Sueldo, María y Rosa Repetto**, la mayoría de ellas docentes en la localidad. **Fenia Chertkoff** (1869-1927), fue también una de las ilustres columnistas de *El Adelanto*. Destacada dirigente socialista, poseedora de una sólida formación académica, fue educadora y artista plástica. Poseía un fuerte vínculo con Morón, localidad en la que pasaba largas temporadas junto a su familia. Estaba casada con el Dr. Nicolás Repetto, importante referente del Partido Socialista. Ella y sus hermanas Mariana y Adela Chertkoff apoyaron junto a otros dirigentes socialistas a Pascuala Cueto cuando su destitución. Fenia fue factor determinante en la creación de la Escuela Popular Laica de Morón que dirigió la maestra Cueto. Participó desde sus comienzos en la Escuela Libre para Trabajadores y en la Sociedad Luz. En 1902 creó con otras compañeras el Centro Socialista Femenino del cual fue Secretaria General. Junto a otras militantes formó la Unión Gremial Femenina. Impulsó la Biblioteca y Hogar de Vacaciones Carlos Spada y participó como delegada en congresos nacionales e internacionales.²⁰⁹ La lista de colaboradoras es extensa, y como vimos la integraban mujeres de distintas regiones del país. A las nombradas podemos agregar a Delicia M. López, Lidia J. Ovejero, Isabel Araucho, Ignacia Sagasti, Carmen de Araucho, Rosa Levetti, Fermina N. Frédez, Elisea Sueldo, Victoria Loza, María Gil, Dolores B. de Bustamante, Corina P. de Larre, Rosa E. Pomato, María Ceballos, Adolfinia Matos, Yole A. Zolezzi de Bermúdez, Elena Rubert, Rosa Pozzi, Rosario Bravo Zamora, Benedicto Córdoba, Juana Elbert, Víctora López y América San Martín.

²⁰⁸ <http://escritoras.com/escritoras/escritora.php?i=95>.

²⁰⁹ SAEZ, Graciela. (2011) *Mujeres de avanzada en el Morón del siglo XX*. Revista Todo es Historia.

Quienes escribían en *El Adelanto*, pertenecen a una nueva generación de mujeres con una sensibilidad distinta a las que hicieron periodismo antes que ellas, ya que evidencian intereses y preocupaciones diferentes. Seguramente sabían el rol que cumplían: abrir caminos a las de su sexo y colocarse en un nuevo plano mucho más visible y combativo dentro de la sociedad. Por otra parte la variada procedencia de estas mujeres nos brinda un amplio panorama del nuevo periodismo femenino de fin de siglo en la Argentina.

Repercusión

El periodismo femenino fue en general bien acogido por sus colegas, y en el caso de *El Adelanto*, comentaron con entusiasmo su aparición y desarrollo. Es el caso del *Álbum Revista La mujer*, dirigido por Eduardo Sojo, que publicaba en 1899 un artículo de dos páginas dedicado al periódico y que bajo el título de *La evolución feminista en Buenos Aires* decía:

“Desde hace dos años, se publica con éxito en esta capital federal un periódico feminista, redactado y administrado por señoras y señoritas argentinas. Titúlase El Adelanto y para nosotros mejor título no pudiera encontrarse. Sus propósitos merecen todo nuestro aplauso. Elevar, dignificar la condición social de la mujer; abrir a su privilegiada inteligencia, a su exquisito sentimiento, los anchos caminos que hoy recorre el hombre sólo, cegado por el orgullo, entendiéndose no sólo superior, sino único en la posesión de aquellas facultades que nos distinguen como seres racionales; acabar con la monstruosa aberración que la exclusión de la mujer supone, indigna e impropia condición que desmiente la cultura, tal es en suma, el fin que las redactoras de El Adelanto persiguen con inquebrantable tesón, con ardiente fe, con entusiasmo digno de admiración.

También reconoce “*La mujer*” en estas periodistas esa “*lucha, que está llena de grandeza... que tiene los caracteres de la eterna batalla de la sabiduría contra la ignorancia, del libre pensamiento contra las preocupaciones.*” Termina diciendo: “*Cada número de El Adelanto significa un progreso, equivale a un triunfo.*” Por último el semanario publicaba los retratos de la directora, redactoras y administradora de la publicación, de las que afirmaba: “*debe enorgullecerse la República Argentina.*”²¹⁰

²¹⁰ *Revista La mujer*, 1899.

Es interesante resaltar que la figura de Pascuala Cueto tuvo amplia repercusión a nivel nacional, y que distintos medios periodísticos se ocuparon de ella, tanto por dirigir *El Adelanto* como por el conflicto con las autoridades educativas, que desencadenó posteriormente la creación de la Escuela Popular Laica de Morón. Ente ellos podemos citar a *La Nación* y *La Prensa* y en especial *La Vanguardia* que siguió paso a paso estos sucesos. La *Revista de Educación* dirigida por Manuel Meyer González de La Plata también se ocupó en extenso de lo sucedido en Morón; y la *Revista Nosotras*, de La Plata, dirigida por la uruguaya **María Abella**, publicó en 1903, por primera vez una fotografía “*para rendir un homenaje a la educadora Pascuala Cueto, despojada de su cargo de maestra en la Escuela N° 2 de Morón y exonerada del relativamente reciente sistema educativo por dar clases nocturnas en el Centro Socialista Femenino de esa localidad.*”²¹¹ En 1915, Pascuala Cueto seguía convocando el interés de los lectores por lo que *Mundo Argentino*, la seleccionó para una “encuesta femenina” que realizó a personalidades de distintos ámbitos donde se las interrogaba sobre temas relacionados con la familia, la educación y la situación de la mujer.²¹²

La prensa moronense obviamente siguió con gran interés todo lo relacionado con su actividad tanto educativa como periodística. Así lo refleja *La Tribuna* en ocasión de un homenaje realizado a la maestra: “*Todo un brillante acontecimiento social resultó el simpático homenaje de que fuera objeto la señorita Pascuala Cueto, con motivo de cumplirse sus bodas de oro con el magisterio y consistía en la entrega de un artístico pergamino subscripto por sus ex alumnos, acompañado de una preciosa canasta de flores naturales y una cartera con monograma de oro.*

El acto, que quiso rodearse de la mayor intimidad, de acuerdo con la expresa voluntad de la homenajeadada, consecuenta con su inveterada modestia, resultó un exponente de las muchas consideraciones que ha sabido conquistarse, por sus dotes de cultura y afabilidad,

²¹¹ REY, Ana Lía. *Palabras y proyectos de mujeres socialistas a través de sus revistas (1900-1956)*. Universidad de Buenos Aires. Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género. Archivo Programas e Imágenes de Mujeres.

²¹² *Mundo Argentino*. (1915) Semanario popular ilustrado, AÑO V. N° 260 – Buenos Aires, diciembre 29.

evidenciando la estima, el aprecio y el respeto que le profesan cuantos han tenido oportunidad de cultivar su trato.”²¹³

Pascuala Cueto falleció el 8 de junio de 1933 y así le rendía homenaje el mismo periódico de Morón:

“Funeral cívico. Se realizó el domingo pasado, a las 10 horas, en el Teatro Italia Una, el funeral cívico organizado en memoria de la conocida educacionista señorita Pascuala Cueto. Al iniciarse el acto, ocupaban el escenario la Comisión del homenaje que preside el doctor Lima, y las señoras Dra. Alicia Moreau de Justo, Carmen S. Pandolfini, María Herrera de Meda y señorita Amanda J. Martínez. Ante una crecida concurrencia, abrió el acto el Dr. Lima, pronunciando un interesante discurso durante el cual hizo resaltar la acción educativa de la señorita Cueto y las numerosas obras de carácter social emprendidas por la misma.

Signiéronle en el uso de la palabras la señorita Amanda J. Martínez y las señoras María Meda de Herrera, Alicia M. de Justo, y Carmen S. Pandolfini, teniendo todas ellas palabras de elogio para la inolvidable educacionista que consagró toda su vida a la niñez.” La Dirección de *La Tribuna* se asocia al duelo general que motivó en Morón el deceso de esa gran animadora de las letras y antigua maestra liberal.

También la Escuela N° 1 decretó los siguientes honores a la “vieja educadora”: “...Entornar la puerta del establecimiento en señal de duelo el día del sepelio; reunir los alumnos en el patio central, hablarles de la obra de la maestra fallecida e invitarlos a un minuto de silencio en su memoria y que en todos los grados se escriba en el cuaderno de deberes una frase sencilla de recordación.

Desaparece con la figura de la señorita Pascuala Cueto una personalidad de relieve en nuestro ambiente, que se había conquistado una sólida reputación de mujer intelectual, dotada de singulares condiciones personales, que puso de manifiesto durante su larga actuación en el magisterio.

Su vida fue una nota de colorido y dinamismo. Templada para la lucha, supo sobreponerse a las injustas desafecciones de que fue objeto por sus ideales liberales y cosechó, en cambio, la general consideración de respeto de todos aquellos que admiran el esfuerzo dedicado a las artes o a las ciencias, máxime, cuando son el producto de un temple femenino.

²¹³ “*La Tribuna*”, 25-12-30.

La señorita Cueto, puede decirse, formó la mentalidad de una buena parte de la población local...

Y agrega más adelante: *“La corriente reaccionaria trabó su acción, sin lograr amenguar sus bríos de luchadora y la separó injustamente de su cargo en 1903. Fue tan injusta esa actitud que toda la prensa de la capital se hizo eco del “meeting” monstruo que se realizó como acto de protesta en esta ciudad.*

Fundada la Escuela Popular Laica de Morón, asumió la dirección de la misma hasta que, agravado su estado de salud por el “surmenage” que le motivó el exceso de ocupaciones, pues, alternaba su labor docente con las ingratas tareas del periodismo, dirigiendo el valiente periódico “El Adelanto”, debió abandonar la escuela, lo que ocasionó el cierre de la misma.

Designada posteriormente directora de la Escuela Normal de Morón renunció poco después porque su espíritu altivo no sabía someterse a las presiones de que era objeto.

La señorita Pascuala Cueto fue, sin lugar a dudas, una de las figuras más prominente de nuestro ambiente intelectual y su grande labor cultural será cariñosamente recordada como la de una verdadera luchadora.

Como periodista, reveló sus aptitudes fundando el periódico “El Adelanto”, órgano de combate y cátedra de cultura, cuya dirección ejerció durante toda su actuación en él, teniendo por colaboradoras a un núcleo de mujeres intelectuales, muchas de las cuales llegaron a ser reputadas escritoras...

Animada de ideales superiores de renovación social, ingresó al Partido Socialista como adherente del Centro Femenino de la Capital convirtiéndose en una entusiasta propagandista del marxismo, no obstante, lo que significaba en aquellos tiempos, - y aún ahora, - un gesto de tal valentía. Perseguida, obstaculizada, y trabada en su acción, nada amengó sus entusiasmos por los ideales profesados, ni quebrantó su energía ejemplar.”²¹⁴

El Adelanto dejó de circular probablemente en septiembre de 1903, de acuerdo a los cálculos de Néstor Auza, historiador que tuvo la posibilidad de revisar la colección casi completa del periódico. Esta fecha coincide con el conflicto que su directora debió atravesar cuando fue despedida de la enseñanza oficial para comenzar posteriormente con la experiencia de la Escuela Popular Laica. No por eso abandonó el periodismo, ya que en 1915

²¹⁴ Homenaje a la Srta. Pascuala Cueto. “La Tribuna” 8-6-33.

continuó difundiendo sus ideas en el periódico *El Pueblo* de Morón, de filiación socialista, donde tuvo una columna en la que escribía sobre educación.

La aparición de *El Adelanto* marcó sin duda un hito en la historia del periodismo femenino, no solamente en nuestro país sino en Latinoamérica, dadas sus características y la fecha temprana de su fundación. Pascuala Cueto pudo desde Morón, un pequeño pueblo de la Provincia de Buenos Aires, convocar a una verdadera pléyade de escritoras y periodistas, que junto a otros hombres y mujeres se movilizaron en busca de una sociedad más justa y equitativa, marcando rumbos e inaugurando tradiciones que aún perduran.

● PONENCIA 15 ●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Georgieff, Lucas Alberto.

Profesor de enseñanza media y superior en historia de la Universidad de Buenos Aires, y actualmente investigador del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón.

RESUMEN

Hace más de una década el plan de soterrar el servicio eléctrico del ex ferrocarril Sarmiento generó debates y proyectos entre los distintos gobiernos nacionales, provinciales, de la ciudad de Buenos Aires y de los diferentes municipios que atraviesa la línea en la zona oeste del conurbano bonaerense. Rastrear esta problemática urbana por medio de la prensa nos puede dar una idea de la magnitud y complejidad de la cuestión a resolver y de los intereses en juego. La dimensión del problema no sólo se conforma por la importancia mayúscula que tiene el Sarmiento para el transporte y tránsito actual en el área metropolitana, sino también por su densidad histórica.

Cuando todavía partidos como Morón, hace más de un siglo, conservaban características rurales y se los utilizaban como lugares de veraneo, el paso a nivel del ferrocarril cortando el tránsito por las calles de la Capital Federal de norte a sur, generaba también debates y proyectos para solucionar esa gran dificultad de comunicación terrestre en una ciudad en pleno desarrollo urbano. En aquel entonces, entre fines del siglo XIX y principios del XX, en poco tiempo se diseñó una solución entre el Estado y la empresa de capitales ingleses, la cual se comenzó a ejecutar en 1902 y en menos de dos años se finalizó. Así es como el tramo más conflictivo entre las estaciones de Once y Caballito, fue soterrado a cielo abierto con un sistema de trincheras.

El presente trabajo analizará además este primer antecedente en los albores del siglo XX para compararlo con el proyectado hace más de una década. Se

utilizaron como fuentes para el primer momento, documentos de la compañía de ferrocarriles y publicaciones de autores especializados en la cuestión; y para el más reciente, la prensa nacional y revistas especializadas en la materia.

EL SOTERRAMIENTO DEL FERROCARRIL SARMIENTO, ¿UNA SOLUCIÓN PARA UN PROBLEMA CENTENARIO?

Hace más de una década.

Uno de los comienzos de la historia más reciente del soterramiento se puede ubicar en 1998, cuando el gobierno de la ciudad de Buenos Aires proyectó comenzar la construcción de dos cruces bajo la Línea Sarmiento, en el barrio de Flores. Luego algunos vecinos, en particular comerciantes, se opusieron alegando que serían afectados o perjudicados por las obras. En esa instancia los implicados propusieron en cambio un trazado a bajo nivel del tren a cielo abierto, que permitiera el cruce vial mediante puentes entre Caballito y Liniers. Esta alternativa presentaba dificultades, la principal era que la obra requería más espacio que el disponible, ya que debía mantenerse simultáneamente el servicio ferroviario. El gobierno de la ciudad en su momento optó por el proyecto de la construcción de un túnel, por debajo de la traza actual.²¹⁵

En agosto de 2001 el por entonces jefe de gobierno Aníbal Ibarra, presentó el proyecto “Programa del Corredor Verde del Oeste”, un plan que pretendía transformar en paseos públicos distintos espacios ferroviarios en la ciudad. El mismo fue expuesto como “un antes y un después” en Buenos Aires, y se anunciaba que finalizaría en el 2010 aportando más de 70 hectáreas de espacio verde y la eliminación de todos los cruces a nivel entre Plaza Once y la General Paz. Asimismo, el soterramiento del ex ferrocarril Sarmiento se proyectaba con una financiación por parte del gobierno nacional (en 170.000.000 de pesos) y del porteño (en 110.000.000 de pesos), monto este último que debía ser reasignado anualmente en los presupuestos del Plan de Infraestructura Nacional y de diversas secretarías de la ciudad de Buenos Aires. El plan contemplaba un plazo máximo de 8 años de duración para la

²¹⁵ Página 12. 21-01-2007

obra total, en dos etapas, primero dos vías y después cuatro, sin interrumpir el servicio de trenes en ningún momento.²¹⁶

En síntesis, el ambicioso proyecto que apuntaba a sepultar el tendido ferroviario desde Caballito hasta Liniers, fue impulsado en esa instancia desde la órbita de la ciudad para reemplazar a la idea original prevista en la concesión del servicio ferroviario de esa línea: la empresa TBA debía construir pasos bajo nivel en los cruces más conflictivos. Para las autoridades de la ciudad, esa propuesta no alcanzaba a despejar el trastorno que para los vecinos significaba la circulación de vehículos y el paso del tren por la superficie. Por eso imaginaron la idea del soterramiento, que se complementa con la realización en superficie de un extenso parque, denominado Corredor Verde del Oeste. Pero para el 2002, luego de la debacle de diciembre del 2001, el plan cuya primera etapa ya demandaba una inversión de 85 millones de dólares y que se pensaban financiar con lo que se dio en llamar Plan de Infraestructura del por entonces ya inexistente gobierno de Fernando de la Rúa, estaba archivado.²¹⁷

Es importante recordar que a partir del 2002 (y hasta el 2004 aproximadamente) al cumplirse diez años de la privatización o concesión de muchas de las empresas estatales, se abría una etapa de renegociación de contratos. Era un momento clave en el que el Estado podría haber aprovechado para no limitarse a pedir información contable, sino integrar como parte importante de la renegociación la revisión histórica de todo lo ocurrido en la relación: Estado-empresas prestatarias-sociedad civil. De esa manera se podían incorporar en la discusión todos los incumplimientos e ilegalidades en las que incurrieron las empresas privatizadas para apropiarse de rentabilidades de privilegio. En el caso de los ferrocarriles nada de esto estuvo en la agenda de los gobiernos de turno.²¹⁸

Ya en septiembre del 2003, el jefe de gobierno Anibal Ibarra anunció la presentación de la licitación internacional para la construcción del Corredor

²¹⁶ La Nación. 15-8-2001 y 16-8-2001.

²¹⁷ Pagina 12 22-3-2002

²¹⁸ Véase: AZPIAZU, Daniel. (2002) Privatización en la Argentina. La captura institucional del Estado, en: Realidad Económica, N° 189, de 1° de julio al 15 de agosto.

Verde del Oeste-Parque Lineal Primera Etapa, que debía comenzar en el primer semestre de 2004 con el tramo comprendido entre Billinghamurst y el puente Gascón. El tramo Once-Gascón era la primera etapa de un de gran emprendimiento que, en una segunda instancia, preveía el soterramiento de las vías ferroviarias hasta la avenida General Paz y, en la tercera, hasta Morón.²¹⁹ En marzo de 2004 se licitó la primera etapa del Corredor Verde del Oeste. El tramo a desarrollar era de 750 metros que se extenderían entre Sánchez de Bustamante y Gascón, "se cubrirán las trincheras sobre la traza del ex ferrocarril Sarmiento, generando un parque cuyo ancho varía entre los 25 y los 50 metros."²²⁰ Nuevamente en marzo de 2005 el jefe de gobierno porteño Aníbal Ibarra anunció el inicio de las obras del denominado Corredor Verde del Oeste, al que definió como "el proyecto urbanístico de mayor impacto en los últimos 50 años en la ciudad."²²¹

Se iniciaba el año 2006 y el presidente Néstor Kirchner anunciaba, en el acto de apertura de la licitación de las obras del soterramiento del Ferrocarril Sarmiento entre las estaciones de Plaza Once y Moreno, que la obra representaba "un gran desafío". Sólo el soterramiento de Plaza Once a Liniers demandaría 420 millones de dólares. En esa instancia se planteaba que el tren en algunos tramos iba a pasar en trinchera y en otros bajo una loza de cemento sobre la cual habría espacios verdes y de recreación.²²² Para mayo del mismo año los tres consorcios empresarios que se presentaron para precalificar en el llamado a licitación eran: Iecsa-Odebrecht-Comsa-Ghella; Grupo Isolux Corsan-Esuco; y el Grupo Roggio. El acto de recepción de ofertas fue también presidido por Néstor Kirchner. Para ese momento, "... la iniciativa, enmarcada en el Plan de Recuperación Ferroviaria que impulsa el gobierno nacional, contempla el soterramiento desde Once hasta Liniers, y la eliminación de los pasos a nivel existentes entre las estaciones Liniers y Moreno."²²³ La falta de precisiones del proyecto para mitad de año sólo dejaba

²¹⁹ La Nación. 3-9-2003

²²⁰ La Nación. 25-3-2004

²²¹ La Nación. 24-3-2005

²²² Página 12. 22-2-2006

²²³ Clarín. 25-5-2006

en claro que el soterramiento estaba ahora únicamente bajo la órbita del gobierno nacional. El plan contemplaba una posible trinchera bajo nivel íntegramente hasta Liniers, mientras que todavía está en duda si en el tramo bonaerense el tren iría sobre la superficie o bajo nivel. Tampoco estaba claro aún si en Capital las vías estarían en una trinchera abierta o tapada con una loza.²²⁴

Para octubre de 2006 se confirmaba que no se haría el Corredor Verde del Oeste. A cinco años del anuncio sobre la obra que preveía soterrar las vías del tren desde plaza Miserere hasta Liniers y la conversión de la traza en un extensísimo bulevar (en primera instancia sobre el centenario soterramiento de Once a Caballito), el ministro de Planeamiento y Obras Públicas de la ciudad, Juan Pablo Schiavi, admitía: "...la obra peligra porque resulta prácticamente inviable, desde lo técnico y desde lo económico". En esa oportunidad Schiavi además señalaba, "...estamos casi convencidos de que la obra, tal como está planteada, va hacia a una rescisión del contrato porque, además, el dinero estipulado no está presupuestado". El corredor iba a costar inicialmente casi 280 millones de pesos, fondos aportados por la ciudad de Buenos Aires y el gobierno nacional.²²⁵ El debate por la paralización definitiva de la obra generó una polémica entre funcionarios de ambos gobiernos. Por ejemplo, el por aquel entonces vicepresidente del Banco de la Nación Argentina Roberto Felletti, respondió a los dichos de Schiavi de esta manera:

"Es sorprendente que se borre todo de un plumazo. No hay fundamentos técnicos claros para parar esa obra. Desde 2005 comenzó todo un trabajo a cargo de la empresa contratista para presentar un proyecto que fuera validado por el concesionario de trenes (TBA), por la Comisión Nacional del Transporte y por la Secretaría de Transporte, con lo cual es poco probable que ahora se diga livianamente que la obra no se puede hacer... En el momento en que abandoné la secretaría, en marzo de este año, estaban dadas todas las condiciones para comenzar con la colocación de las vías. Me alegra que con 140 frentes de obra en marcha, sólo uno haya sido puesto en discusión. Las

²²⁴ Página 12. 16-8-2006

²²⁵ La Nación. 31-10-2006

nueve cuadras que comprenden la primera etapa de la obra representaban unos 30 millones de pesos. Llegó a ejecutarse el 4,38% con un gasto de \$ 10,5 millones.”²²⁶

En medio de esta controversia, al iniciarse el 2007 el que fuera secretario de Transporte de la Nación, Ricardo Jaime, anunciaba que el ex Ferrocarril Sarmiento sería soterrado desde Once hasta Moreno. El redireccionamiento se debía a que, como en la provincia se apelaba a un conjunto de puentes y túneles, más una extensa muralla para evitar vandalismos, los intendentes del conurbano rechazaron el proyecto; como así también el defensor del pueblo y vecinos en audiencia pública,²²⁷ quienes lo consideraban discriminatorio para el conurbano. En ese contexto Jaime atribuyó la reorientación del proyecto a una “directiva” del presidente de la Nación. En esa oportunidad el plan integral comprendía tres etapas que serían: hasta Liniers, hasta Ituzaingó y hasta Moreno, respectivamente. Para ello ya estaba en marcha “un proceso licitatorio que demoraría casi 180 días; con un tiempo estimado para la obra de unos cuatro años. Por otro lado, Martín Sabbatella, intendente de Morón, calificó el anuncio como “excelente noticia” y lo consideró “un logro de toda la sociedad”. Además señaló “...es muy reconfortante que el gobierno nacional se haga eco del reclamo de los vecinos y vecinas del conurbano, ya que la mejor solución a la falta de conectividad entre el norte y el sur de las vías es que el tren circule bajo nivel, en trinchera, como lo hace actualmente en el tramo Once-Caballito.” Los intendentes habían argumentado además, que la densidad de población y los flujos de tránsito eran iguales en ambas áreas; por lo tanto requerían igual tratamiento, y no soluciones “de segunda”. Se planteó que había derechos constitucionales violentados. En esa oportunidad también se advirtió que “puentes y túneles son peligrosos y propician asaltos, violaciones y diversos delitos”, poniendo como ejemplo al puente peatonal de Ramos Mejía y al túnel de Haedo.²²⁸

²²⁶ La Nación. 1-11-2006

²²⁷ La audiencia fue en septiembre del 2006.

²²⁸ Página 12. 6-1-2007

A principios de 2008 se realizó el primer acto conjunto de Cristina Kirchner y Mauricio Macri, con motivo del anuncio del inicio de las obras del soterramiento de Caballito a Moreno. En aquella oportunidad la presidenta expresó: “Esto se suma al anuncio del tren bala que dimos la semana pasada y a la adquisición de casi toda la formación del ferrocarril San Martín. Es el reposicionamiento de la red ferroviaria que los argentinos nos merecemos”. El plan en ese entonces se proyectaba para 36 meses, a realizarse en tres etapas, la primera de Caballito a Ciudadela, la segunda de Ciudadela a Castelar y la tercera de Castelar hasta Moreno. Y sobre la trinchera de Once a Caballito estaba previsto que el gobierno construyera un techo sobre las vías que permitiera nuevos espacios verdes y la apertura de calles.²²⁹

Para abril de 2008, en la misma línea de la ingeniería financiera del tren bala, para el soterramiento se proyectaba un crédito al Estado a largo plazo que contaría con una “garantía especial” dada por la cesión de títulos públicos. El préstamo de las entidades financieras iba a ser por la totalidad de las obras y con periodo de gracia de 7 años, desembolsándose en cuotas anuales que estarían en línea con el avance de las mismas.²³⁰ Hacia septiembre de 2008 el economista del Plan Fénix, Alberto Müller, planteaba que “el Estado continúa a la búsqueda de una entidad que financie el proyecto (aproximadamente 3000 millones de pesos). El soterramiento es una inversión cara, dentro de la Capital Federal podría justificarse, pero no tanto en el Gran Buenos Aires”. En este sentido Müller también había afirmado:

“...en 1957 viajaban en tren 1,6 millón de pasajeros por día (570 millones por año), un 33 por ciento más que en la actualidad (1,2 millón). En la década de 1990, la demanda alcanzó un pico de 480 millones de pasajeros, 30 millones más que en 2007. Volver a un ferrocarril como en la década de 1950 no es una utopía, es un objetivo que debe alcanzarse para asegurar la funcionalidad de la Región Metropolitana de Buenos Aires... otra de las cosas que deberían tomarse como “prioritarias” (el Tren Bala no está comprendido en esa

²²⁹ La Nación. 23-1-2008

²³⁰ Clarín. 13-4-2008

categoría) es el mejoramiento del sistema de transporte de cargas. Podría ser cuatro veces superior que en la actual.”²³¹

También en ese mismo mes el ejecutivo presentó el presupuesto para el año siguiente, en el mismo no se incluía el ya polémico tren bala y en cambio se señalaba que el año venidero se daría comienzo a las obras del soterramiento.²³² Finalmente en los últimos días del 2008 la presidenta Cristina Fernández de Kirchner firmó el contrato de ejecución de “la obra ferroviaria más importante de la historia en el área metropolitana”, según sus dichos. Ya en esta instancia se resolvió que los trabajos se realizaran con fondos de la ANSES. Cristina, acompañada por gran parte del gabinete nacional y los embajadores de Italia, Suiza y Brasil (empresas de esos países trabajarían en las obras) subrayó también la importancia de la obra “que ocupará entre directos e indirectos unos 10.000 puestos de trabajo”. Además en esa oportunidad la presidenta remarcó: “Yo sé que hubo algunos que dijeron que esta obra había sido presentada ya tres veces; nunca una obra se presenta tres veces porque se fueron cumpliendo los plazos iniciados en 2006, luego en 2007 y ahora sí podemos encarar la firma del contrato de esta obra fundamental”. Por otra parte se aclaró que al realizarse la obra a través de la ANSES, los terrenos que quedaran desocupados al finalizar la obra serían destinados al organismo de seguridad social. El contrato fue firmado por el ministro de Planificación Federal, Julio de Vido, y el secretario de Transporte, Ricardo Jaime, por parte del gobierno nacional; y representantes del adjudicatario, el consorcio Nuevo Sarmiento, integrado por las empresas IECSA, Odebrecht, COMSA y Ghella SPA.²³³

En los días subsiguientes hubo información más precisa sobre la financiación de la megaobra. La primera etapa sería hasta Liniers y el financiamiento de 1000 millones de dólares lo aportaría la ANSES, porque la crisis internacional impedía a Credit Suisse aportar el crédito prometido. La obra, que se llevaría a cabo en tres etapas, preveía la construcción de 32,6

²³¹ “Falta política, pero también gestión”, en: Página 12, 5-9-2008

²³² Página 12 16-9-2008.

²³³ Página 12. 23-12-2008

kilómetros de túneles y de 15 estaciones ubicadas debajo de la actual traza. Las etapas eran Caballito-Liniers, Liniers-Castelar y Castelar-Moreno, con financiamiento exclusivo del Estado en el caso del primer tramo. Cristina justificó el uso de fondos previsionales en poder de la ANSES para cubrir las dificultades generadas por la crisis internacional. La obra había sido adjudicada a principios de año, pero su ejecución quedó en suspenso debido a la crisis internacional, ya que se esperaba contar con préstamos de los bancos Credit Suisse y Defpa, por eso la presidenta argumentó en esa instancia que se tuvo que “replantear el financiamiento”. El resultado del replanteo fue: la primera etapa de la obra de Caballito a Liniers, con una longitud de 9200 metros de túnel y una inversión de 3367 millones de pesos, incluido el IVA y un plazo de ejecución de 36 meses; la segunda etapa, desde la estación Liniers hasta Castelar, con una longitud de 9400 metros de túnel, mas sus rampas asociadas; y la tercera, desde Castelar a Moreno, con 14100 metros de túnel, mas rampas asociadas. Estaban previstas también la renovación de la infraestructura de electrificación, de la señalización y control de trenes, así como la instalación de los sistemas antiincendio y de evacuación que exigen las normas internacionales para este tipo de proyectos. El soterramiento sería construido mediante la metodología denominada Tunnel Boring Machine. Esta tecnología de excavación de túneles era la utilizada a nivel mundial para la realización de diferentes obras, como por ejemplo el túnel bajo el Canal de La Mancha y subterráneos en ciudades como Barcelona, Madrid y Caracas. La técnica consiste en un equipo mecánico que excava mediante una cabeza giratoria un túnel de sección circular y, a la vez que avanza, reviste las paredes del túnel con anillos de hormigón armado. Al poder trabajar a profundidades mayores de las que se utilizan en la excavación tradicional, se evitaba interferir o afectar infraestructura de servicios vitales, tales como agua potable, cloacas, gas, las que usualmente no se encuentran a profundidades mayores a ocho metros. El túnel sería único, de un diámetro aproximado de once metros, y contendría dos vías dedicadas en forma exclusiva al servicio urbano de pasajeros.²³⁴

²³⁴ Página 12. 24-12-2008

En septiembre de 2009, y nuevamente con motivo de la presentación del presupuesto 2010, el proyecto del gasto preveía varios artículos que permitían al Ministerio de Planificación endeudarse con el objetivo de financiar obras prioritarias. El financiamiento más abultado, por el monto de la deuda comprometida, correspondía a “Proyectos de Infraestructura Ferroviaria”, sin ninguna otra especificación. De las obras previstas con antelación, la del Belgrano Cargas estaba en ejecución, pero para los últimos meses de 2009, ni las obras del ramal Mar del Plata ni el soterramiento del Sarmiento estaban en marcha.²³⁵

Al final de la última década, a principios de 2011, y ante la urgencia de encontrarle una solución al problema del paso a nivel del Sarmiento, las estadísticas eran muy elocuentes. En las vías del área metropolitana de 2004 a 2008 hubo un promedio de 400 muertes por año y casi mil colisiones con vehículos en todo el período. Según el gremio de La Fraternidad, en la ciudad de Buenos Aires la Línea Sarmiento es la que más accidentes aporta, pero si se incluye todo el trazado de las líneas con el conurbano, la Línea Roca es la más peligrosa seguida por las Líneas Sarmiento y Mitre. El tramo más conflictivo y peligroso del Sarmiento es entre las estaciones Caballito y Liniers.²³⁶ En este contexto se produce el accidente del 13 de septiembre de 2011, cuyo saldo fue, después de colisionar el tren con un colectivo en una barrera que no funcionaba bien en la estación Flores, de 11 muertos y más de 200 heridos. Ese mismo día el secretario de Transporte de la Nación, Schiavi, anunciaba que había llegado al país la tuneladora que iniciaría los trabajos para soterrar el tren a 22 metros de profundidad. Por otro lado, en ese momento crítico la Asociación Civil Luchemos por la Vida afirmaba que la “causa madre” del accidente “es la nunca comenzada obra de soterramiento del ferrocarril”. Asimismo, Horacio Caminos, del gremio La Fraternidad, afirmaba que “hasta que no se ponga en marcha el soterramiento, este tipo de situaciones lamentablemente van a seguir ocurriendo”.²³⁷

²³⁵ Página 12. 29-9-2009

²³⁶ Página 12. 11-1-2011

²³⁷ Página 12. 14-9-2011

Hace más de un siglo

Luego de analizar lo ocurrido hace más de una década con respecto a las vicisitudes del proyecto, la falta de una coherente planificación estatal en la materia y la ausencia total de propuestas concretas superadoras por parte del prestador del servicio ferroviario, es pertinente contrastar esta realidad con la de hace más de un siglo cuando en pocos años se resolvía el problema planteado, debatiendo y planificando la solución que se daría en menos de dos años. Cabe agregar que la solución definitiva fue diseñada y financiada por la empresa británica del “Ferrocarril Oeste de Buenos Aires”, y como resultado se construyó entre 1902 y 1904 el soterramiento a cielo abierto entre Once y Caballito; segundo tren bajo nivel del continente Americano y precursor en su construcción con trincheras del primer subterráneo de América del Sur: el subte Línea A de Buenos Aires inaugurado en 1913.

Por otra parte, es importante aclarar en primera instancia el contexto en el cual se desenvuelve la gestión de la empresa propietaria británica. El 1 de julio de 1890, en medio de una gran crisis económica, la provincia de Buenos Aires transfiere los ferrocarriles de su propiedad a la empresa británica del Ferrocarril Oeste de Buenos Aires (FCO), cuyas primeras medidas, una vez que se hizo cargo, apuntaron a sanear las finanzas de la compañía y proyectar importantes obras; dentro de las cuales se destacaban las que buscaban eliminar las interferencias de la circulación ferroviaria en el creciente tránsito urbano. En ese sentido, en 1895 se clausuraron dos ramales: el de Once-Catalinas y el de Once al Riachuelo. Al primero se lo suplantó con el empalme de la estación Caballito hacia el F.C. Buenos Aires al Pacífico, a través de la actual avenida Honorio Pueyrredón y de esta manera se permitió el acceso de los cargueros del oeste a la zona portuaria por otro ramal; y al segundo por el tendido hasta Liniers por la actual avenida Perito Moreno, que incluía una curva de enlace con acceso directo a la estación Velez Sarsfield (hoy Floresta).²³⁸

²³⁸ BERNADES, Alberto y RUIZ DIAZ, Sergio. (1997) *La Red del Ferrocarril Oeste en la Ciudad de Buenos Aires*, en *Todo es historia*, n° 356, marzo, p. 46.

De esta manera y en este contexto, en febrero de 1899 la Intendencia de la ciudad de Buenos Aires le dirige al ministerio de Obras Públicas de la Nación la solicitud para ordenar al representante de la empresa de ferrocarriles la construcción de puentes en los cruces de las calles Bustamante, Billinghamurst, Sadi-Carnot y Bulnes porque allí pasan diariamente 40 trenes de pasajeros, sin contar los trenes de carga y los movimientos de cambio. Cuando la solicitud llega a destino, el representante legal del FCO, Santiago Brian, responde que no se consideraba oportuno el medio propuesto de construir pasajes superiores para peatones, porque no mejoraría la situación, ya que quedarían subsistentes las travesías a nivel de la calle, que siempre es la causa principal de peligros e interrupciones de tráfico. En cambio la empresa estudiaba un proyecto tendiente a suprimir la mayor parte de esas travesías a nivel.²³⁹ Luego, en septiembre del mismo año, se presentan los planos y el proyecto. En el primer punto del Convenio Ad-Referendum, “La Empresa del F. C. del Oeste de Buenos Aires (Limitada) se obliga á suprimir todos los pasos á nivel existentes entre los para-golpes de la estación Once de Septiembre y la calle Rojas (Caballito) construyendo en su remplazo, a su costo, puentes superiores en la calle Billinghamurst, Sadi Carnot, Bulnes, Salguero, Medrano, Rawson, Gascón, Río de Janeiro, Campichuelo, Acoite, e Hidalgo.”²⁴⁰ Finalmente, en los últimos días de ese mismo mes, el Poder Ejecutivo envía un mensaje al Congreso Nacional con la firmas Emilio Civil y Julio Argentino Roca, para solicitar la aprobación definitiva del convenio celebrado con FCO para la modificación de sus vías de acceso a la estación Once de Setiembre. El debate en ambas cámaras se extiende de octubre de 1899 a octubre del 1900, y tiene relevancia histórica porque se puede entender a través de los argumentos de los diputados y senadores, la relación de ese Estado liberal con obras de tal magnitud y con empresas de capital británico tan importantes como la involucrada, y cuál era la visión de desarrollo del área metropolitana.

²³⁹ “Mejoras Once-Caballito”, Folleto N° 6, 1902, en: Ferrocarril del Oeste de Buenos Aires-*Antecedentes Legales*, Buenos Aires, Imprenta Albion, Folletos Nros. 6 a 11, 1902 a 1908, pp. 5, 8 y 9.

²⁴⁰ Idem, p. 14

Por ejemplo en una de las primeras sesiones se planteaba en la Cámara de Senadores:

“En todo tiempo ha sido un semillero de cuestiones entre la Municipalidad y la Empresa del Oeste, esta especie de abismo hecho por el Ferro Carril del Oeste entre Once de Septiembre y el Caballito... Siendo el movimiento de trenes extraordinario, el peligro es muy grave para todos los pobladores de aquellas regiones, sin contar con las dificultades del tránsito... Haciéndose las líneas a bajo nivel, y estableciéndose los pasos necesarios por medio de puentes a nivel se subsanan todos estos inconvenientes. La Empresa del Oeste hará gastos serios, indudablemente, al llevar a cabo esta obra, y por eso la Comisión no ha tenido inconveniente en acceder a las concesiones que hacen en el convenio en discusión.”²⁴¹

En las sesiones de la Cámara de Diputados, luego de un debate entre el diputado Seguí y el diputado Sanchez Viamonte, sobre quién inició el proyecto de la obra, si el interés público o el interés privado, y si las exoneraciones de impuestos que le da el Estado a la empresa son exageradas en comparación con el costo de la obra para la empresa, Sanchez Viamonte plantea:

“Este es el origen de este asunto: no ha existido reclamo alguno del vecindario, ni de la Municipalidad, encargada por la ley orgánica de regular el tránsito por las calles, a gestionar esta obra, ni ha intervenido en la celebración del convenio. Ha sido el interés privado de la Empresa lo que lo ha originado, y ese mismo interés ha movido al Poder Ejecutivo a incluirlo entre sus asuntos de prórroga. Ahora yo pregunto: ¿Se puede compensar una obra que hace la empresa en su exclusivo beneficio, como lo he demostrado, y pagar por ella más de lo que vale? Esta es la cuestión, y no otra.”²⁴²

Posteriormente, el diputado Seguí argumenta de la siguiente manera:

“Se presenta de nuevo el caso pasados solamente veinte años, debido a la expansión de Buenos Aires: los mismos inconvenientes que ofrecía la estación del parque para el tránsito de los trenes por una de las calles principales de

²⁴¹ Idem, p. 22

²⁴² Idem, pp. 36-37.

Buenos Aires se produce hoy desde Once de Setiembre hasta Caballito. Pero los tiempos han cambiado, las empresas son más poderosas, se ha estudiado mejor y en lugar de levantar los rieles y llevarlos a la estación terminal más afuera, se ha resuelto establecer el acceso del Ferrocarril de una manera que podemos llamar verdaderamente científica. El origen de este movimiento decisivo para mejorar aquella situación ha sido el paso de la calle Anchorena. En la calle Anchorena hay un paso a bajo nivel. La municipalidad preocupada de hacer desaparecer este inconveniente para los desagües, para el tránsito y para la estética misma, requirió a la Empresa que concurre con sus elementos para una modificación adecuada al lugar. La Empresa prestó sus ingenieros; se hicieron todos los estudios necesarios con el concurso de la municipalidad, y de ellos resultó que la obra debía costar 20,000 libras esterlinas... De aquí surgió la necesidad de dar cima al antiguo pensamiento de modificar toda esa parte de la línea de entrada para bien de la edilidad y para bien del tráfico mismo (...) determinaron la absoluta necesidad de cambiar la entrada del Ferrocarril, vino el estudio necesario, pero el alto nivel es técnicamente imposible sin modificaciones fundamentales en las calles transversales que están densamente pobladas...

El medio adoptado es el bajo nivel que no produce sino la clausura de dos o tres calles más insignificantes... Abarca este proyecto desde la Estación Caballito hasta la Estación Once de Septiembre, tres kilómetros doscientos metros, introduciendo la vía férrea en una trinchera que tendrá, término medio, una profundidad de cinco metros cincuenta, atravesando todas las calles de la ciudad en esa parte y recorriendo todo el trayecto por terrenos de propiedad de la Empresa.”²⁴³

En noviembre de 1900 se promulgó la Ley 3963 que aprueba el convenio celebrado con el FCO. En febrero de 1902 se publicó en el Boletín Oficial el Decreto del Poder Ejecutivo que aprueba de manera definitiva las bases del contrato sobre la modificación del acceso del FCO a la estación terminal Once de Septiembre. La empresa quedaba obligada a presentar los estudios definitivos a los seis meses, contados desde el 19 de diciembre de 1901, y a

²⁴³ Idem, pp. 43 a 45.

terminar todas las obras a los tres años contados a partir de la aprobación de dichos estudios por parte del Poder Ejecutivo.²⁴⁴

Finalmente, el 1 de mayo de 1902 comenzó la construcción de la trinchera que unió a bajo nivel las estaciones de Once y Caballito mediante una cuádruple vía, y que produjo la desaparición de la estación a nivel de Almagro, ubicada a la altura de la calle Medrano. Los ladrillos para los muros de contención de la trinchera fueron fabricados en una planta que la empresa construyó en lo que actualmente forma parte de los terrenos del Golf Club de San Antonio de Padua, los cuales estaban ligados al trayecto principal por un ramal ferroviario de más de dos kilómetros de longitud. En 1904 se terminaron todas las obras de las trincheras que soterraron el tramo indicado, colocándose las primeras señales en el país que de forma exclusiva eran luminosas. Por último, al año siguiente en 1905, se inauguraron los nuevos talleres en Liniers, que con una gran ampliación cinco años más tarde permitió una corrida de trenes de obreros y la creación de una pequeña parada exclusiva para ellos.²⁴⁵

En las décadas siguientes los estados municipales y nacionales solicitaron a la empresa británica del FCO el cambio de nivel de sus vías de Caballito a Liniers.²⁴⁶ De esta forma, hasta la crisis económica mundial de 1930, se le dio curso institucional al proyecto, que quedó en el olvido a lo largo del siglo XX, prestándole más interés, tanto desde las empresas como del Estado, al avance en la construcción de las líneas de subterráneos.

El proyecto actual.

La línea Sarmiento en la actualidad tiene una frecuencia de 8 minutos entre los cuales intercala trenes cortos y semirrápidos de refuerzos de horarios pico. Es tal la acumulación de vehículos en las barreras, que se desarrolla por las calles transversales de la arteria obstruida, una masa constante y casi permanente de motores encendidos emitiendo ruidos y gases. Todo esto,

²⁴⁴ Idem, 106 a 108.

²⁴⁵ BERNADES Alberto y RUIZ DIAZ Sergio, *op. cit.*, p. 46.

²⁴⁶ Véase: “Gestiones relacionadas con la construcción de líneas a bajo nivel por la empresa del F. C. Oeste”, en: Boletín Municipal, Buenos Aires, julio 18 de 1929, p. 2894.

paradójicamente al ser un tren eléctrico, transforma al Sarmiento en un de los medios de locomoción más contaminante del mundo. Asimismo el sistema de barreras no permite aumentar su frecuencia, ya que las mismas no se levantarían jamás, y ésta es una cuestión de lo más urgente debido a que el servicio se encuentra colapsado por donde se lo mire. Cabe agregar que en el presente año la presidenta Cristina Kirchner decidió quitarle la concesión de las líneas Sarmiento y Mitre a TBA por el deficiente estado de los trenes y el deterioro en el servicio, a los pocos meses de que ocurriera, el 22 de febrero de 2012, la colisión de un tren con los sistemas de paraportes de la estación de Once, con un saldo de 51 personas fallecidas y más de 703 que resultaron heridas.

En junio de 2012 la tuneladora bautizada Argentina comenzó a ensamblarse en una enorme trinchera de 25 metros de profundidad a metros de la estación Haedo. El 15 de septiembre de este año comenzará a cavar el túnel de 17 kilómetros hasta el barrio porteño de Caballito, donde llegaría en diciembre de 2013. Recién dentro de 44 meses, en 2015, el soterramiento de ese tramo reemplazaría a la actual traza de superficie. La obra fue adjudicada en 2008 por el gobierno nacional a un pool de empresas y ya debería haberse terminado. Los trabajos se demoraron por la falta de adecuación de precios ante la suba del índice inflacionario. Pero después del accidente en la estación de Once, el gobierno nacional aceleró el inicio de los trabajos. En la actualidad, el obrador de Haedo, de 11 hectáreas, funciona a pleno.

Una vez en marcha la compleja maquinaria tuneladora, el avance será de 450 metros por mes, es decir 20 metros por día. En una segunda etapa, la máquina correrá en sentido inverso y hará el tramo hasta la estación Castelar. En la última etapa completará el recorrido soterrado hasta la estación cabecera de Moreno. Estos dos tramos demandarán 50 meses de trabajo. La obra completa, con un túnel de 32,6 kilómetros y la construcción de 12 estaciones, prevé una inversión de 11.000 millones de pesos; 6000 millones para el tramo Haedo-Caballito, y 5000 para los siguientes. El túnel de 10,40 metros de diámetro por donde circularán las formaciones tendrá dos vías. Cada 400 metros habrá salidas de emergencia con escaleras metálicas con descanso y espacios para bajar camillas. El proyecto contempla también la renovación y la

modernización total de la infraestructura de electrificación, señalización y control de trenes y la instalación de sistemas antiincendios y de evacuación. Mario Cenciarini, ingeniero a cargo del proyecto de obra, explicó que los trabajos en ejecución ocupan en la actualidad a 500 personas. "En el pico generarán 10.000 nuevos puestos de trabajo: 2000 relacionados en forma directa a la construcción y 8000 asociados indirectamente a la provisión de los distintos servicios, materiales y equipos que conforman el proyecto... Los trenes podrán ir a 120 kilómetros por hora porque las vías serán nuevas." En el tramo Caballito-Once, donde el tren corre en trinchera, está previsto que el gobierno porteño construya un techo sobre las vías, con espacios verdes y apertura de calles. Aunque para que los usuarios disfruten de estas mejoras deberán pasar entre tres y siete años.²⁴⁷

Por último, y antes de reflexionar sobre si el soterramiento integral es la mejor solución, es pertinente revisar si el soterramiento en gestión se va realizar teniendo en cuenta el desarrollo futuro y de la manera más eficaz. El tema tal vez más crucial es la construcción de sólo dos únicas vías en todo el trazado soterrado. Entonces, como plantea el director de unas de las revistas argentinas especializadas más reconocidas sobre ferrocarriles,²⁴⁸ con este diseño en marcha el Sarmiento no podrá ofrecer más trenes semirrápidos, por la imposibilidad de que un tren pase a otro; ni mejorar jamás la frecuencia de trenes que permita el señalamiento; ni encuadrar horario después de una demora enviando elementos vacíos de una punta a la otra de la línea. Por lo tanto, todos estos elementos comparados con las potencialidades estructurales de su estado actual, representan una regresión, más si se tiene en cuenta que una obra de tal magnitud debe pensarse para su funcionalidad de aquí a varias décadas. Además también persiste el problema de que "ante cualquier desperfecto que sufra un tren, no habrá manera de sobrepasarlo y se transformará en un obstáculo que no tardará en afectar a toda la línea. Una operación de emergencia con circulación de vía única es una solución de un

²⁴⁷ La Nación 17-6-2012

²⁴⁸ GARCIA, Sergio, (2011) "El Entierro", en *Revista Todo Trenes*, n° 87, Año 13, noviembre, p. 29.

anacronismo tal que no puede considerarse en una línea de fuerte demanda como el Sarmiento y menos aún en determinados horarios... por lo que bastará que a un pasajero el baje la presión en un tren y deba esperar 40 minutos una ambulancia para que todo el eje de circulación este – oeste de la Capital y Gran Buenos Aires se vea afectado.”²⁴⁹

Reflexiones finales.

Antes de las reflexiones finales y a modo de introducirlas, es pertinente realizar algunas comparaciones entre los soterramientos del Sarmiento, a pesar de que entre uno y otro transcurrió más de un siglo. Con respecto a los comienzos en cada caso, en el de los albores del siglo XX ante el firme pedido de los gobiernos municipales y nacionales a la empresa británica para que se haga cargo de solucionar unos pocos cruces a nivel conflictivos, los ingenieros de la empresa contestan con el proyecto de un plan integral. En cambio, en el caso más actual la historia comienza con la resistencia de un grupo de comerciantes y vecinos a dos cruces en desnivel, al que se opusieron alegando que serían afectados o perjudicados por las obras. En esa oportunidad los supuestos damnificados propusieron en cambio un trazado a bajo nivel del tren a cielo abierto, que permitiera el cruce vial mediante puentes entre Caballito y Liniers. Por otra parte, hace más de un siglo, el proyecto fue enviado al Congreso Nación para su discusión, en la misma hubo acuerdo sobre lo importante de la obra para el desarrollo de la ciudad, sólo el debate se tornó más álgido a raíz de los beneficios de la empresa, la cual se hacía cargo de los costos de la obra pero recibe a cambio exoneraciones de impuestos municipales y nacionales.²⁵⁰ En cambio en los últimos años, el proyecto lleva casi 14 años de pedidos, anuncios y debates de gobiernos municipales, provinciales, de la ciudad y nacionales, junto con vecinos porteños, pero pocas voces especializadas que expliquen técnicamente por qué se pasó de corredores verdes y soluciones para ciertos pasos conflictivos porteños, a soterramientos parciales y luego integrales, siempre cambiando las etapas de ejecución y los modos de financiamiento. Por último, hace más de un siglo, luego de un año

²⁴⁹ Idem.

²⁵⁰ Véase: “Mejoras Once-Caballito”, *op. cit.*, 30 a 42.

de discusión en el Congreso, se firmó el contrato y la obra se ejecutó antes del plazo previsto por el cual el Estado había obligado a la empresa. En la actualidad la obra se ha demorado ya cuatro años en iniciar su primera fase. Cabe destacar que en lo hasta aquí comparado no se tuvo en cuenta las distintas posibilidades técnicas y científicas, con la separación de un siglo de desarrollo, ante los diferentes, pero también muy similares, problemas de infraestructura urbana en cada momento histórico.

Por último, como reflexiones finales, cabe revisar si el soterramiento integral fue la mejor decisión tomada y nuevamente analizar cómo concretamente se diseñó. Se va a construir hasta Moreno un túnel ferroviario de 32 kilómetros; la actual red de subterráneos, construida en casi cien años, es de menos de 40 kilómetros. Pero había dos soluciones posibles para la gran cantidad de cruces con barrera del Sarmiento, una consistía en hacer túneles o puentes para cruzar las vías, y otra en realizar túneles, trincheras o viaductos ferroviarios para cruzar las calles. O una solución combinada, soterramiento para los tramos más conflictivos y túneles o puentes para cruzar las vías en otros. Las obras para cruzar las vías sin utilizar barreras, se tratarían de construcciones individuales y pequeñas, adecuadas a las características y complejidad de cada cruce. Así pues, la situación inicial iría mejorando en la medida en que el avance de las obras fuera eliminando las barreras. Y si surgiera algún inconveniente que paralizara las obras en cualquier etapa, sólo se generarían atrasos en los cruces a medio terminar. La financiación sería menos elevada que la de una mega obra (que ante cualquier crisis mundial, regional o local puede paralizarse), y se podrían realizar a un ritmo de cinco o seis construcciones por año, o hasta diez en una primera etapa.²⁵¹ En el Conurbano (no así en la Capital Federal) ya se han construido seis cruces en desnivel, tres de ellos en el partido de Morón. Se estima que en el largo plazo si no se hiciera el soterramiento, se deberían agregar 31 cruces en desnivel (cerca de uno cada 600 metros) para lograr una zona muy óptima de tránsito fluido y seguro. Se requeriría entonces una inversión de algo menos de 800 millones, entre 20 y 25 millones por cada cruce; además casi el 20% de los

²⁵¹ Véase: GARCIA, Sergio, *op. cit.*, pp. 28 y 29.

mismos ya están contruidos, como ya se mencionó, en el conurbano bonaerense.²⁵² Pero la solución adoptada terminaría de forma integral con el problema de los cruces y permitiría abrir todas las calles transversales; además de realizarse sin interrumpir el tráfico automotor ni ferroviario. Sin embargo, éstas parecen ser sus únicas ventajas, porque por otro lado, como ya se ha señalado, presenta grandes dificultades en materia de costos y tiempos de implementación. El soterramiento no sólo duplica la infraestructura actual, además requiere de las adaptaciones y los suplementos necesarios para un funcionamiento seguro bajo tierra: como túneles de evacuación, refugios o sistemas de ventilación y bombeo. A todo esto habría que sumarle, si se realizase una planificación seria, la infraestructura necesaria para absorber los futuros crecimientos proyectados para los próximos años en esta línea. Una cuestión básica sobre esto último es: debe pensarse la obra para satisfacer la demanda de aquí a 100 años, por lo tanto es vital diseñar un soterramiento con cuádruple o triple vía y no como el proyecto adoptado de doble vía. De esta manera, se podrían intercalar trenes semirrápidos, trenes rápidos interurbanos de pasajeros, de carga al puerto y departamentales entre los distintos depósitos y talleres de ferrocarriles.²⁵³ Pero como plantea el economista Guido Molinero:

“¿Por qué se arriba a una solución cuestionable? Dos vías para encontrar respuesta. Por una parte, la carencia de estudios técnicos serios priva a la discusión de argumentos fundados. El Estado ha brillado por sus falencias: barreras suprimidas, cruces peatonales con bajos tiempos de alarma, falta de prevención de accidentes... La convocatoria en general a profesionales de reconocida independencia de opinión podría por cierto ayudar; pero nadie la requirió. La segunda respuesta apunta a un aspecto más político y más sutil, a la vez. Los estragos que produjo en la sociedad la “cirugía sin anestesia” de la década pasada han dado legitimidad al reclamo popular. Al mismo tiempo, el Estado nacional –por aparecer como el cirujano mayor– la ha perdido. Este efecto se ve potenciado por prácticas políticas de gobiernos provinciales y locales que se reiteran: para ellos, el éxito de la gestión se mide por la

²⁵² MOLINERO, Guido, “Túnel y política”, en: Página 12, 21-1-2007.

²⁵³ Véase: GARCIA, Sergio, *op. cit.*, p. 29

capacidad de extraer recursos de la Nación, con relativa preocupación por la racionalidad en su uso.”²⁵⁴

Sin embargo, es indudable que una vez terminado el soterramiento integral en su totalidad, se conquistarán beneficios y ventajas sustanciales para la zona oeste del área metropolitana: terminar con la contaminación sonora, disminución drástica de accidentes y la liberación de terrenos para barrios muy poblados y en algunos casos con déficit de espacios verdes.

²⁵⁴ MOLINERO, Guido, *op. cit.*

● PONENCIA 16 ●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Canali, Mariela.

Profesora en Historia, egresada del Instituto Nacional del Profesorado “Joaquín. V. González.” Docente e investigadora del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón. Secretaria de Redacción de la Revista de Historia Bonaerense.

RESUMEN

A partir del siglo XX los sectores medios y populares comenzaron a hacer un uso más intensivo del tiempo libre, dentro de un abanico de opciones que incluía la vida en familia, la militancia política, las actividades culturales y deportivas, así como también los entretenimientos y las diversiones colectivas.

La expansión de distintas asociaciones e instituciones barriales manifiesta el creciente interés de la población por compartir parte de ese tiempo en actividades sociales desarrolladas en diversos ámbitos públicos y privados y que a la vez representan un símbolo de pertenencia cultural determinada.

En este trabajo se analizarán, a través de la prensa periódica y testimonios escritos y orales, las formas de sociabilidad a través de las actividades recreativas durante la primera mitad del siglo XX en el pueblo de Morón. Se destacan en ese sentido, los cambios operados en los espacios donde compartir el ocio y la diversión y las prácticas utilizadas para tales fines, confirmando una tendencia progresiva hacia el estilo individual de consumo del tiempo libre.

SOCIABILIDAD Y RECREACIÓN EN MORÓN A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Introducción.

Las investigaciones de historia local son un recurso valioso para estudiar temas relacionados con la historia social, de la vida privada y la cotidianidad. En este trabajo se analizarán las formas de sociabilidad informal a través de las actividades recreativas desarrolladas por la población de Morón en la primera mitad del siglo XX. Se destacan en ese sentido, los cambios operados en las prácticas del ocio confirmando una progresiva tendencia hacia el estilo individual del consumo de tiempo libre a la vez que se extendía el espectáculo masivo.

El ocio y sus distintas expresiones a través de fiestas, juegos y otras tantas actividades constituyen hechos culturales que se han convertido en parte de un campo historiográfico conocido como *historia de la vida cotidiana*, que recupera al actor social como eje de la investigación histórica²⁵⁵. Los aspectos centrales de la vida cotidiana son las formas de sociabilidad y asociación, ya que las maneras y los espacios de socialización reproducen los procesos que sirven para modelar identidades.²⁵⁶

En este ámbito de la historia de la vida cotidiana se insertan los fenómenos de la sociabilidad entendida ésta como “la aptitud de vivir en grupos y consolidar los grupos mediante la constitución de asociaciones voluntarias...”. Es éste uno de los conceptos utilizados por esta metodología porque permite entender el carácter relacional de los individuos y la manera en que concebían y resolvían su vida diaria.²⁵⁷

²⁵⁵ URÍA, Jorge. (2003) *El nacimiento del ocio contemporáneo. Algunas reflexiones sobre el caso español*. En Vicente Verdú Maciá y otros. XIV Jornadas de Estudios Históricos. Fiesta, juego y ocio en la historia. Universidad de Salamanca.

²⁵⁶ Alianza por la educación. *El estudio de los sujetos: de la vida privada a la sociabilidad* Texto disponible en Internet en: http://aportes.educ.ar/historia/nucleo-teorico/estado-del-arte/los-actores-sociales/el_estudio_de_los_sujetos_de_1.php

²⁵⁷ RODRÍGUEZ LÓPEZ, DAYAMI. *Españoles en Bayamo: una mirada desde la sociabilidad y la*

Muchos investigadores señalan que el ámbito de expresión más claro de la sociabilidad es el tiempo del ocio, que en las sociedades capitalistas, es el tiempo no directamente productivo que puede ser empleado para el desarrollo de redes relacionales. Con la llegada de la revolución industrial se intensificó el tiempo de trabajo, pero también apareció la noción de tiempo libre que adquirió un sentido como categoría cultural. Es un tiempo de relativa autonomía que se impregna de nuevas actividades.²⁵⁸

Diversas formas de sociabilidad y consumo del tiempo libre se expresaron en varios escenarios posibles, algunos informales como la calle, el vecindario, el bar o la plaza, o bien institucionalizados en distintas asociaciones.

El tiempo libre llegó a la vida de las capas medias y en menor medida de las populares con el siglo XX de la mano del acortamiento de la jornada laboral. Una vez incorporado socialmente el derecho a una mayor disponibilidad de tiempo libre, éste adquirió hacia mediados de la centuria, un valor social que reveló prácticas novedosas desarrolladas sobre todo en las grandes ciudades y sus zonas de influencia. Estas prácticas, que incluyeron la vida en familia, los entretenimientos y diversiones colectivas, expresiones culturales, el deporte, entre otras, se reconocen como propias de una sociedad concreta en un momento histórico. Han existido diferentes actividades para desarrollar el ocio como método de entretenimiento según la sociedad, valores, actitudes y expectativas de la gente en cada momento histórico; por eso las mismas representan el significado que un conjunto social le da a las manifestaciones de placer público y la búsqueda de emociones agradables.

Morón a comienzos del siglo XX

Morón en el 1900 era un pueblo en crecimiento, rodeado de una extensa zona rural en la que había chacras y quintas de producción, tambos, hornos de

opinión pública (1871-1920)”En Modernidades. La historia en dialogo con otras disciplinas. Revista académica electrónica. www.ffyb.unc.edu.ar

²⁵⁸ GERLERO Julia. (2005) Lineamientos preliminares para el estudio de la Recreación. I Congreso departamental de recreación de la Orinoquia Colombiana. Villavicencio, Meta. Octubre 20 – 22.. Publicado en FUNLIBRE Centro de Documentación Virtual en Recreación, Tiempo Libre y Ocio. <http://www.redrecreacion.org>

ladrillos.

En esos años se dio el primer aumento demográfico significativo ya que la población se triplicó, llegando en 1914, a los 24.624 habitantes. Este importante crecimiento se dio por el arribo de inmigrantes de varias colectividades, sobre todo italiana, española y francesa.

La ciudad cabecera contaba con una estación ferroviaria inaugurada en 1859. Al promediar la segunda década del siglo XX ya se habían establecido en ella sucursales del Banco Nación y Provincia, oficina de Correos, dos compañías telefónicas, además de organismos oficiales como Juzgado de Paz, Comisaría, Oficina de Rentas y de Reclutamiento para el servicio militar. En el partido también se habían inaugurado otras estaciones ferroviarias que dieron origen a otros tantos pueblos: Ituzaingó (1872), Haedo (1886), Hurlingham (1890), El Palomar (1910) y Castelar (1913). En el área urbana, lujosas casas quintas alternaban con casas más modestas y multiplicidad de comercios que se iban concentrando en las cuadras vecinas a la estación.

La incorporación de miles de extranjeros cambiaría en pocos años la fisonomía física y social del partido. Una de esas transformaciones fue el impulso de reunirse en distintos tipos de asociaciones: étnicas, como la Italiana (1867), la Española (1890), la Francesa (1891) y las de carácter cosmopolita que comprendían tanto la ayuda mutua como el incipiente movimiento obrero; de esos años datan el Círculo de Obreros Católicos (década de 1890) y la Sociedad Cosmopolita de Trabajadores (1902); también se fundaron entidades sociales y deportivas cuyo número crecería sobre todo a partir de la década de 1930. En esta comunidad en transformación, se forjaron redes sociales que articularon a diferentes tipos de trabajadores en relación de dependencia con profesionales, pequeños comerciantes, funcionarios estatales, y también trabajadores desocupados y marginales.

Como señala Dora Barrancos, entre fines del siglo XIX y principios del siguiente, numerosos factores entre los que se encontraban el aluvión poblacional, la expansión económica, la diferenciación social y los signos de modernidad urbana, fueron el marco para la modificación de usos y costumbres que dio origen a novedosas formas de vinculación y sociabilidad.

Éstas se manifestaron con diversos matices, tanto en las clases acomodadas como en los sectores populares.²⁵⁹

Una de esas modificaciones fue la ampliación del repertorio de entretenimientos, fundamentalmente por el citado sentimiento de derecho al “tiempo libre” que se encarnaba en los sectores trabajadores.

La vida social de los moronenses, por esos años, mostraba variadas fuentes de esparcimiento y diversión tanto en ámbitos privados como públicos.

En el ámbito público hubo dos espacios que hasta 1910 concentraron mayor número de concurrentes: el andén y la plaza.

El paseo dominguero de los jóvenes y las familias del pueblo por el andén de la estación ferroviaria en Morón y en Haedo, fue una costumbre muy arraigada. Era un espacio social cuya visita se comentaba semanalmente en los periódicos locales que le dedicaban una columna titulada “*En el andén*”. Allí reflejaban ese desfile de jóvenes que concurrían al “único punto de reunión de nuestra comunidad”, como señalaba *El Imparcial*, o como lo llamaba el periódico *Brisas Matinales* de Haedo (1914) “este paseo, que se va haciendo oficial”.

Por otra parte, la plaza principal *Aldolfo Alsina* (hoy Gral. San Martín) de Morón, era el ámbito social de encuentro popular más importante. Allí tenían lugar las tradicionales celebraciones patrias y patronales, los carnavales y las retretas.

Las retretas eran reuniones que se realizaban los días domingo durante los meses de verano. Desde la pérgola central (donde actualmente se encuentra ubicado el monumento al Gral. San Martín) una banda militar, contratada por el Municipio o en algunas ocasiones por una comisión a tal efecto, ofrecía una función musical para los concurrentes, que desde 1906 pudieron permanecer hasta bien entrada la noche ya que se había instalado en ella la iluminación eléctrica. Los comentarios periodísticos destacaban que “Lo más distinguido de nuestra sociedad estaba allí congregado” (1910). Una década más tarde se

²⁵⁹ BARRANCOS, Dora. *La Vida cotidiana*. En LOBATO MIRTA (Directora de tomo). El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916). Nueva Historia Argentina. Tomo V.

comentaba con nostalgia “Grupos de niñas circularon hasta altas horas de la noche por el paseo, haciendo revivir en el pueblo aquellas brillantes reuniones que tanto prestigio y fama dieron a Morón cuando era considerado como uno de los principales pueblos veraniegos de la provincia.”²⁶⁰

Hacia mediados de la década de 1920 las retretas decayeron y finalmente dejaron de realizarse. No obstante hacia 1936, este recorrido seguía congregando un gran público aunque con signos de modernidad como se ve en este comentario de un semanario local que abogaba porque “el concurrido paseo de la plaza, recién modelada, resultaría más atractivo si estuviera amenizado con una radio”.²⁶¹

En la plaza también se llevaban a cabo las celebraciones cívicas y patronales que convocaban a gran cantidad de vecinos (en los periódicos se hablaba de más de 2000 personas reunidas, número significativo para la cantidad de habitantes del partido en esos años).

Estos festejos contenían una primera parte formal y una segunda parte que podríamos llamar recreativa en la que se lanzaban fuegos de artificio, salvas de bombas, se realizaban carreras cuadreras, juegos tradicionales, se repartían dulces y hasta se proyectaron películas al aire libre.

En el ámbito privado encontramos distintas actividades recreativas desarrolladas también de acuerdo a la pertenencia a determinado sector social. Las clases altas habían adoptado desde mediados del siglo XIX y mucho más después de la epidemia de fiebre amarilla, la moda del veraneo, importada de Europa. Esta costumbre llevó a estas familias a trasladarse a sus quintas y chacras aledañas a la ciudad, así como hacia Mar del Plata entre los meses de noviembre y marzo.

Morón fue una de las localidades especialmente apreciadas para el disfrute del veraneo, exaltada por martilleros y rematadores que recomendaban el aire puro de la zona a la que llamaban *Córdoba Chica*.

²⁶⁰ IAHMM. *Periódico El Imparcial*. 18 de diciembre de 1919.

²⁶¹ IAHMM. *Periódico El Imparcial*. 5 de enero d 1936.

Desde finales del siglo XIX se levantaron hermosas residencias en Haedo, Castelar, Ituzaingó y Hurlingham, las que contaban con lujosas fachadas y parques ornamentados con fuentes, estatuas y pérgolas, diseñados por paisajistas extranjeros. La columna de “Noticias Sociales” de periódicos locales mencionaban las familias que llegaban a Morón a pasar el verano en sus quintas: Zeballos, Ayerza, Lértora, Dupont, entre otras.

La vida cotidiana veraniega transcurría al aire libre. Se jugaba al croquet, se tomaba el té. También se hacían cabalgatas, se realizaban fiestas y en ocasiones, las quintas eran cedidas para que asociaciones locales y escuelas realizaran *picnic*.²⁶²

En tanto el veraneo de las familias de clase media y de los sectores populares se reducía a eventuales salidas y fiestas al aire libre. Entre éstas se destacan los *picnic*. Entre 1900 y 1930 estas “fiestas campestres” como también se las denominaba, se realizaban en quintas y viveros de la localidad. Estaban organizados por distintas instituciones mutuales como la Sociedad Española; religiosas como el Colegio San José o la Congregación San Luis Gonzaga; políticas como la Unión Cívica Radical; el personal de algunas empresas como los Bancos Español Río de la Plata y el Comercial Italiano, el Correo local; e instituciones educativas, sociales y deportivas.

Los participantes se desplazaban a principios de 1900 en chatas y charrets, luego en camiones y autos. El viaje era parte de la recreación, como se comenta en un *picnic* de la Sociedad Española de 1908, en el que la concurrencia llenaba 2 chatas y varios charrets, y mientras se trasladaba hacia Puente Márquez “el popular y conocido cantor Galo Bertol, deleitó a los viajeros con cantos acompañados de bandurrias.”²⁶³

Las notas sociales sobre estos *picnic* enuncian en todos ellos los motivos de su realización destacando que se hacían en agradecimiento por la actuación de las comisiones de damas en la organización de determinados eventos; también se sucedían para celebrar aniversarios o la finalización del año escolar; la

²⁶² SAEZ, GRACIELA. (1998) *El tiempo de las quintas*. IAHHM. Revista de Historia Bonaerense. Año IV. N° 17. Junio.

²⁶³ IAHHM. *Periódico El Imparcial*. 6 de febrero de 1908.

mayoría para “estrechar vínculos de amistad, de camaradería, de compañerismo”. Un caso notable fueron los *picnic* de la UCR entre 1908 y 1909 para “arreglar disidencias internas” y hacer campañas proselitistas.

Luego de abundantes almuerzos, generalmente en mesas servidas bajo la sombra de los árboles, se hacían juegos de los que participaba toda la concurrencia: carreras de embolsados, de sortijas, el gran bonete. Los contingentes iban acompañados siempre de una orquesta o grupo musical de modo que por la tarde se improvisaban animados bailes que se prolongaban hasta la hora del regreso. En algunas ocasiones se presentaban entretenimientos originales como en el *picnic* del Banco Comercial Italiano, en diciembre de 1920, en el que participaron unas 250 personas entre ellas el Sargento Aviador Bó que ejecutó numerosos vuelos con pasajeros “despertando el interés y el aplauso de los concurrentes”, según la crónica de *El Imparcial*.

Hubo otro tipo de recreaciones organizadas desde el ámbito privado pero realizadas en espacios públicos y abiertas a la comunidad en general. Las colectividades extranjeras, por ejemplo, organizaron diversos eventos en conmemoración de acontecimientos históricos de sus países de origen o festividades religiosas. Dentro de éstas las Romerías organizadas por la Sociedad Española fueron las que tuvieron mayor repercusión. Tanto en Morón como en Haedo, estos festejos se llevaban a cabo en espacios abiertos donde se levantaban tinglados, ornamentados e iluminados profusamente. En Morón se desarrollaban en el parque del lado norte de la estación ferroviaria, que fue conocido como *Prado Español*. Las reuniones se llevaban a cabo los fines de semana del mes de enero y hubo varios años en que por la gran afluencia de público se extendieron hasta mediados de febrero. El espectáculo atraía a las clases populares sin distinción de nacionalidad que podían disfrutar del bazar-rifa; el juego de la pelota y de la maza y hasta funciones de teatro guignol. Sin embargo el baile era la mayor atracción de estas fiestas; las bandas de música, muchas de ellas pertenecientes a centros tradicionales españoles, ejecutaban variados repertorios y había actuaciones de gaiteros, parejas de bailadores y cantores con trajes típicos. En la inauguración de estas fiestas, que se realizaba el 1 de enero de cada año, el presidente de la Sociedad Española

destacaba en su discurso que “las romerías son recordatorios de las tradiciones y costumbres regionales y legendarias de “nuestra querida España”.”²⁶⁴

Las últimas noticias sobre la celebración de las Romerías españolas en Morón son de 1934, a partir del año siguiente no se encuentran referencias a estas fiestas. Hasta esa década la sociabilidad enmarcada dentro de las asociaciones de colectividades inmigrantes tiene una presencia muy importante en la sociedad moronense, no sólo por su asistencia a los actos locales sino por su alto poder de convocatoria, dando lugar a festejos y entretenimientos de los que participaban tanto sus miembros como público en general. Hacia 1940 estas asociaciones fueron decayendo en sus actividades frente al surgimiento de otras instituciones barriales que cobraron mayor fuerza como las sociedades de fomento y clubes deportivos.

Otro de los entretenimientos que hasta la década de 1930 convocó una gran cantidad de público fueron las *kermesses*. Estos eventos estaban organizados por instituciones sociales, educativas y deportivas para recaudar fondos destinados a distintas causas benéficas. Las *kermesses* tenían lugar tanto en las plazas principales de Morón, Haedo o Ituzaingó como en las sedes de las instituciones organizadoras. Los kioscos instalados para la oportunidad atraían al público con distintos juegos y premios; una banda de música amenizaba la reunión.

Las “reuniones danzantes” o bailes también reunían una gran cantidad de público. Los más concurridos eran los bailes de “disfraz y fantasía” organizados por diversas instituciones en ocasión de las fiestas de carnaval. Pero también se realizaban para la celebración de las fiestas mayas y julias o los aniversarios de clubes y asociaciones locales. En Haedo, se inauguró en 1913 el cine teatro *Rivadavia*, allí se ofrecieron obras de cuadros filodramáticos locales, las cuales concluían siempre con un baile. Durante el mismo se repartían carnés donde constaba el orden del repertorio para que los jóvenes convinieran la pieza que bailarían juntos, los compañeros de baile se cambiaban en cada danza. “*Amigos de Haedo*”, “*Lucero del Alba*”, “*Jóvenes del Sud*”

²⁶⁴ IAHMM. *Periódico El Imparcial*. Enero de 1921.

fueron algunas de las agrupaciones que organizaban estas reuniones. Los cuartetos musicales fueron muy requeridos para estos eventos por ejemplo, en un aviso de principios de siglo se ofrece “Cuarteto de 2 violines, flauta, piano o guitarra, para bailes, lunchs, *picnic*”.

El repertorio de entretenimientos se amplió a medida que transcurría el principio del siglo XX, a la par que el tiempo libre alcanzó valor como categoría cultural. Entre éstos, la aparición del cine fue un acontecimiento notable. En febrero de 1908 llegó a Morón la novedad del cinematógrafo. La Sociedad Italia Una había inaugurado su sala y allí empresas como Biógrafo Argentino o Granitto y Cogorno comenzaron a brindar funciones de cine los fines de semana. En los periódicos locales se anunciaba detalladamente cada programa destacando que la finalidad de estas exhibiciones era “que las familias pasen un momento de agradable e instructiva distracción”. Mientras el cine fue mudo las funciones se animaban con el acompañamiento de un pianista o de algún conjunto musical local²⁶⁵.

El salón del Italia Una fue hasta la década de 1930 una de las “vidrieras sociales” de Morón. En su escenario además de presentarse películas, se ofrecían funciones teatrales, conciertos y actuaciones de artistas locales y nacionales, siempre organizadas por instituciones locales con el fin de recaudar fondos. Allí se daban cita muchas familias moronenses, enumeradas una por una en las crónicas periodísticas que comentaban dichos eventos, lo que manifiesta que la concurrencia a los mismos brindaba un espacio de ostentación y sociabilidad a la vecindad.

A estos entretenimientos se sumaba la visita de los circos, que se instalaban en baldíos cercanos a la zona urbana atrayendo a gran cantidad de público.

Los cambios de fin de siglo ampliaron la interacción gracias a la inclusión de una enorme diversidad de despachos de bebidas, cafés, bares. Estos ámbitos constituían un espacio de sociabilidad popular masculina ya que la clientela estaba integrada por hombres de nacionalidades diversas y empleos variados e inestables. Allí encontraban una diversión cotidiana y

²⁶⁵ SAEZ, Graciela, BIROCCO, Carlos con colaboración de Mariela Canali y otros.(2010) *Morón de los orígenes al bicentenario*. Municipalidad de Morón.

económicamente accesible, al tiempo que tenían una ocasión para entablar contactos o conseguir información sobre oportunidades laborales²⁶⁶. En los almacenes y despachos de bebidas se producía el intercambio económico, pero también se intercambiaban ideas, se discutía de política y se podían escuchar funciones musicales con orquestas o conjuntos menores, según la jerarquía de los ambientes. Hubo almacenes, algunos en las zonas rurales, donde se encontraban los reseros que transportaban las tropas de ganado con los peones de las quintas, como el de Cipolla en Morón Sur y otros más céntricos como la *Fonda de la Vasca* frente a la estación ferroviaria en el centro de Morón o el de *Labarta*, que comenzó a funcionar en 1907, por el que desfilaron payadores y cantores populares. También en las cercanías de la estación de Haedo las reuniones en el bar *El progreso* convocaban a la juventud de la zona, como comenta el periódico *Brisas Matinales*: “para escuchar a los payadores que de un tiempo a esta parte concurren a dicho bar proporcionando a la clientela un rato de diversión a poca costa. Cantaron los payadores Miguel Cafre y Martín Castro con un variado repertorio de canciones nacionales.”²⁶⁷.

La recreación a través del deporte entre 1900 y 1930

Las variadas fuentes de distracción y entretenimiento constituyeron rupturas de la monotonía, escenario de nuevas y significativas experiencias. Los juegos y los deportes fueron una señal de los nuevos tiempos, pues alcanzaron enorme diversidad y difusión. En Morón, como en tantas otras ciudades, el desarrollo del deporte se generó a partir de la creación de clubes y entidades deportivas. Desde las últimas décadas del siglo XIX, la práctica deportiva se había asociado al ideal de una vida sana y armoniosa. Aunque en un principio había estado reservada a pequeños grupos de clase acomodada, la actividad deportiva se extendió a otros sectores sociales en las primeras décadas del siglo XX. Los primeros clubes moronenses fueron formados por la élite local dedicados a la esgrima, la equitación y el tiro al blanco, práctica

²⁶⁶ ROJKIND, Inés. *Vida cotidiana de los sectores populares en la ciudad de Buenos Aires, 1880-1910*. www.estudioshistoricos.inah.gob.mx

²⁶⁷ Periódico *Brisas Matinales*, 29 de noviembre de 1914.

que ganó numerosos seguidores y distintas instituciones sociales como el Centro de Artesanos, implementaron campeonatos muy concurridos.²⁶⁸

Entre 1900 y 1930 se fundaron en el partido una veintena de clubes, la mayoría de ellos dedicada a la práctica del fútbol. Fueron años en que este deporte se popularizó y se fue integrando a un conjunto de nuevas experiencias de sociabilidad, en este caso asociadas sólo a la juventud masculina. La adopción de la práctica futbolística por los jóvenes de los sectores populares, quedó indisolublemente ligada al esparcimiento y al uso placentero del ocio, junto a experiencias que fueron más allá de la mera utilización del tiempo libre como la organización de clubes de fútbol, que al tener como marco aglutinante el lugar de residencia común quedó asociada a los lazos forjadores de vínculos identitarios locales.²⁶⁹

El llamado "football aficionado" estuvo integrado por distintas formas competitivas que incluyeron las "ligas independientes". En mayo de 1920 se constituyó en Morón, la *Liga del Oeste*, entidad futbolística que organizó el Primer Campeonato del Oeste. Sus fundadores y participantes fueron clubes tanto locales como de los partidos vecinos de Merlo y Moreno.

Otros deportes tuvieron en Morón muchos seguidores. En la década de 1910 se fundaron clubes de tenis en Morón, Haedo y Villa Sarmiento mientras que la pelota vasca se practicó en algunos bares del centro del pueblo. Éstos contaban con canchas anexas, como la que se inauguró en 1909 en el bar de *Labarta*, con la novedad de poder ver partidos nocturnos ya que estaba iluminada a gas²⁷⁰. Hubo clubes que hicieron de éste su principal deporte, como el *Círculo de la Raza*, fundado en 1924 y otros dos creados una década más tarde, el *Club Los Onas* y el *Club 9 de julio* en Villa Sarmiento.

Entre 1920 y 1930 surgieron varias instituciones para la práctica de deportes como el motociclismo (Club Motociclista del Oeste, 1922); el rugby

²⁶⁸ SAEZ, Graciela y otros. *Morón, de los orígenes al bicentenario*, op.cit.

²⁶⁹ FRYDENBERG Julio. (1997) *Prácticas y valores en el proceso de popularización del fútbol, Buenos Aires 1900-1910*. En *Entre pasados*, 1997. Año VI, N° 12, Buenos Aires.

²⁷⁰ IAHHM. *Periódico El Imparcial*. 24 de octubre de 1909

(Club Los Matreros, 1928); el polo (Club Los Matreros y Club Los Indios); la aviación y el automovilismo (Morón Automóvil Club, 1927).

Sociabilidad y recreación entre 1930 y 1950

El paisaje urbano en el partido de Morón se fue extendiendo de manera constante a partir de la década de 1940. El asentamiento de nuevos pobladores que arribaban desde las provincias y desde el extranjero, contribuyó a cambiar la fisonomía de la “Córdoba chica” pues el fraccionamiento de las últimas y antiguas quintas de veraneo dio lugar al surgimiento de barriadas conectadas por las principales arterias recién pavimentadas. Allí se asentaron sectores populares que se mezclaban con las clases medias conformadas por empleados, pequeños comerciantes y profesionales, cada vez más numerosas.

El acceso a la casa propia experimentado por estos grupos y el surgimiento de nuevos barrios fueron experiencias que cambiaron las pautas de comportamiento de los sectores populares y facilitaron el surgimiento de redes de sociabilidad características de este período. A partir de entonces, la búsqueda de un nuevo tipo de privacidad modelada sobre los estilos de vida de la clase media, se tornó más importante. Este tipo de sociabilidad orientada hacia el interior coexistía con otro que se dirigía hacia fuera, cuyos focos eran la calle, la cuadra, el almacén, el café, la plaza.²⁷¹

A medida que los nuevos vecinos iban llegando y construyendo sus viviendas, también desarrollaban una acción conjunta que aparece en los testimonios de estos protagonistas, como una marca de identificación y pertenencia. Las necesidades colectivas se iban presentando y entonces se buscaban soluciones comunitarias.²⁷² Una de éstas fue la fundación de Sociedades de Fomento que aunaron el esfuerzo de muchos vecinos para mejorar primero, a través de obras concretas, los servicios con los que debía

²⁷¹ GONZÁLEZ LEANDRI Ricardo. (2001) *La nueva identidad de los sectores populares*. En NUEVA HISTORIA ARGENTINA. Crisis económica, avance del estado e incertidumbre política (1930-1943) Dirección Alejandro Cattaruzza. Sudamericana.

²⁷² CANALI Mariela Y GIRAFFA Andrea. (2009) *HICIMOS LA CASA, HICIERON EL BARRIO*. Ponencia presentada en XII Congreso de Historia de los pueblos de la Provincia de Buenos Aires. Olavaria.

contar la población, y luego colaborar en el desarrollo cultural y social de la comunidad.

El barrio se convirtió en una representación del espacio urbano donde quedaba definido el contexto en el que se desarrollaba la vida cotidiana. Este es el período más fecundo en la historia de Morón en cuanto a la creación de sociedades de fomento y clubes sociales y deportivos, que fueron reemplazando paulatinamente como ámbitos de sociabilidad, a las sociedades mutuales de principios de siglo.

Estas nuevas instituciones organizaban todas las reuniones sociales, y la recreación tomó carriles inéditos que se fueron acentuando en décadas posteriores. Si a principios de siglo fueron el andén y la plaza los espacios que concentraban los paseos de las familias moronenses, ahora ya no aparecen en las notas sociales los nombres propios de los asistentes, sino que se manifiesta un avance de lo masivo, de los “socios” nombrados por su colectivo, que asisten a bailes, *picnic*, etc.

Los *picnic* ya no se realizaban en las quintas del pueblo porque éstas habían desaparecido con los loteos. Las salidas tenían como destino zonas más alejadas como los ríos Reconquista y Luján, caudalosos y limpios por aquellos años y que ofrecían lugares adecuados para el descanso y la recreación. Hubo incluso varias iniciativas oficiales para la construcción de un balneario sobre el Reconquista, pero no llegaron a implementarse. Sin embargo “Puente Márquez”, “Puente Falbo”, “Puente Roca” fueron recreos frecuentados. Llegaban hasta allí las familias y grupos de amigos en vehículos particulares, así como en las tradicionales “bañaderas”. Se realizaban prácticas deportivas de remo y natación. Los testimonios de los vecinos confirman que estas salidas eran reuniones de amigos, muchas veces socios del mismo club. Como recuerda Jorge al mirar la foto de uno de estos *picnic* a Puente Falbo, su padre trasladaba en los camiones de reparto de hielo de su empresa a los amigos del Club Porteño de Morón. *“Por lo general era un domingo, no eran días de semana. Llevaban a la gente como una “gauchada”. Eran días que uno disfrutaba realmente y como mi padre por el club hacía mucho y mi tío. Estaban siempre a disposición y creo también que*

en esa época se podían hacer esas cosas.”²⁷³ Otro testimonio nos cuenta que “Noviando, con un grupo de chicos íbamos a tomar mate a la vera del Río Reconquista. Nosotros nunca nos metíamos en el agua, porque se metían los más purretes, de 10 o 12 años, nosotros íbamos con las chicas..... Era todo arbolado, bello, había playitas de tierra y también de conchillas. El Río de las Conchas (Reconquista), Puente Márquez y Puente Falbo eran lugares de recreación, iban muchas familias....”.

Como se ha señalado, el tono de las actividades recreativas se fue modificando en Morón a partir de 1930, porque habían cambiado los ámbitos y formas de sociabilidad. Por un lado éstas se hicieron más institucionalizadas a través de las actividades culturales y deportivas de los clubes y por el otro se expandieron entretenimientos de tipo masivo como el cine y el espectáculo deportivo, sobre todo el fútbol.

En el cine Italia Una paulatinamente dejaron de tener lugar los eventos organizados para recaudar fondos para instituciones locales y comenzaron a proyectarse películas, primero los fines de semana y a partir de los años cuarenta, todos los días en sesiones de dos películas, más sesión cómica y dibujos y variedades sonoras. En 1930 se inauguró el cine Castelar, en la localidad homónima, que funcionaba los fines de semana. Las publicidades remarcaban la capacidad del salón para 700 personas, que ofrecía a las familias “el punto más selecto de reunión social y amena con un grato espectáculo donde reina la alegría al par que la cultural y la moral.”²⁷⁴

Otros entretenimientos que adquirieron popularidad por esos años fueron los espectáculos dados por las orquestas de tango. Este género musical fue muy difundido a través de la radio, mientras que en los barrios se recibía durante los sábados la visita de alguna de las orquestas de moda que brindarían su actuación en clubes y salas de espectáculos de la zona. En Morón se presentaron artistas de trascendencia como Ignacio Corsini, el dúo Magaldi y Noda, Libertad Lamarque, Tita Marello y Carlos Gardel, y también orquestas

²⁷³ Entrevista a Jorge Lena (Empresa de Transporte Hielo en Morón). Realizada por: Mariela Canali. Fecha: 6 de agosto de 2009.

²⁷⁴ Periódico *La Voz de Castelar*. Septiembre de 1930.

como la de Julio De Caro y Francisco Canaro. Además actuaban orquestas típicas locales como la de los Hermanos Perona y la de Passeti y Fontuzzi.

Estas orquestas animaban otro de los eventos que más se desarrolló en esos años, los bailes populares. Los más concurridos eran los del carnaval. La costumbre señalaba que las señoritas fueran acompañadas por una persona mayor: “Solo no iba nadie. Todos iban acompañados, todos. La hermana, la tía, la prima, la mamá, las chicas siempre protegidas” recuerda Roberto en uno de los talleres de historia barrial en El Palomar.

Los clubes construyeron sus propias pistas de baile y esto permitió a las orquestas típicas y a sus cantores visitar Morón en más de una oportunidad. Existía entonces, una comunicación entre la orquesta y el público que no volvió a darse en décadas posteriores. Los bailes urbanos proyectaron sus códigos a gran escala, siendo la mejor expresión de una fiesta social para multitudes. El baile también generaba encuentros con vecinos, con compañeros de trabajo, amistades, noviazgos, creando la ilusión de una sociedad igualitaria. Como señala Pujol “(...) el baile puede generar (...) una forma de revancha cultural, el emblema de una condición social, en 1942 Alberto Castillo cantaba “Qué saben los pitucos/ lamidos y shushetas/ qué saben lo que es tango, qué saben de compás/ Aquí está la elegancia, qué pinta, qué silueta/ qué porte, qué arrogancia, qué clase pa’bailar” y esta canción adquirió una cierta connotación de clase.²⁷⁵ En un taller de historia oral en El Palomar un vecino recordaba precisamente haber escuchado esta canción en un baile “Alberto Castillo era en esa época! En el Club San Miguel era impresionante la gente que había, estaba el tipo arriba del escenario y cantó “Qué saben los pitucos”, cuando empezó “Qué saben los pitucos” empezaron a volar las sillas, porque Castillo para eso... los provocaba, porque él decía “Qué saben los pitucos...” y hacía un gesto para provocar y los pitucos reaccionaban...”²⁷⁶

El deporte

Durante las décadas de 1930 y 1940 el mundo del deporte y los entretenimientos experimentó un considerable crecimiento que tuvo como

²⁷⁵ PUJOL, Sergio. (1992) La vida privada en danza. En *Todo es Historia*. N° 302.

²⁷⁶ POLLIO, Antonio Taller El Palomar. 30/6/2005.

principal efecto crear espacios y actores nuevos, en especial alrededor del fútbol, cuya práctica profesional se había extendido. Fue en este período cuando comenzó a adquirir relevancia social tanto el espectador moderno como la “hinchada”, antesala del posterior “espectáculo de masas”.

Junto a estos nuevos actores, espacios y prácticas populares, comenzó a destacarse de una manera creciente el carácter heroico del fútbol, el “amor por los colores” que eran los clubes²⁷⁷. Si bien el fútbol creció asociado al *fair play*, identificado con el juego caballeresco que implicaba un compromiso ético individual. Con su difusión el juego tuvo un desplazamiento valorativo hacia la competencia y el triunfo combinado con el deseo de “defender” y de representar a ese pequeño universo de pertenencia que era la cuadra o el barrio, contra el resto de los competidores.²⁷⁸ La práctica futbolística se fue transformando en vehículo de reconocimiento de lo propio y de lo ajeno. Al mismo tiempo, la proliferación de clubes barriales recreaba la vida asociativa conformando ámbitos de participación comunitaria atravesados por redes de sociabilidad, punto de encuentro estable de sus socios.

Muchas notas de la nueva sección de “Deportes” que apareció en los diarios locales en la década de 1930, comentaban la presencia de ese sistema de valores que debían defender los jugadores de los clubes moronenses. Ante el inicio de la nueva temporada de fútbol de 1930, *La Voz de Castelar* destacaba que tanto los jugadores como los dirigentes de los clubes locales debían recordar “los deberes materiales y morales que tienen que desempeñar, velando por el prestigio de sus instituciones y la reputación de su pueblo: el respeto al contrario, el acatamiento a los fallos de los árbitros, ya que los juegos se practican de acuerdo a reglamentos. Hay que hacer sport por el sport mismo” y por sobre todas las rivalidades está el buen nombre de la institución. Los dirigentes deben hacer respetar la disciplina dentro de sus clubes y así evitar las exaltaciones del público. Ojalá que la nueva temporada, dice el diario, se inicie con mejor suerte y no ofrezca los bochornosos incidentes de la última, que habla muy poco a favor de la cultura y disciplina.”

²⁷⁷ GONZÁLEZ LEANDRI, Ricardo. Op.cit.

²⁷⁸ FRYDENBERG Julio. Prácticas y valores. Op.cit.

El camino hacia la masificación del fútbol llevaba a que los clubes que contaban con cancha propia pudieran contar con el apoyo activo del público. Estos espectadores generaron -a menudo- violencia física o de palabra, en pos del triunfo del equipo de sus simpatías. Este interés por posicionarse en la totalidad del mundo competitivo se realizó a través del sentimiento de la defensa de lo "pequeño", lo grupal y lo vecinal. La práctica futbolística se fue transformando en vehículo de reconocimiento de lo propio y de lo ajeno.²⁷⁹

En la década de 1930 surgieron varios clubes futbolísticos en Morón, la misma cantidad y competencia hizo que en 1938 se creara la *Asociación de Fútbol Seis de Septiembre* con el apoyo del intendente Amato. En los años '40 la práctica se había extendido tanto que involucró también a la clase trabajadora, llegándose a conformar la *Liga Comercial de Fútbol de Morón* (1949), una asociación que realizaba un campeonato entre los equipos de casas comerciales, fábricas y talleres del Partido.

En Morón hubo otra actividad deportiva que se extendió a varios clubes: el básquetbol, que se practicó en los clubes Araucano (1933); Atlético Argentino de Haedo (1939) y Argentino de Castelar.

Paralelamente al impulso asociativo e institucional de los sectores populares se produjo la emergencia de nuevas élites barriales, que muchas veces se definían a sí mismas como "vecinos conscientes", "vecinos caracterizados" que mostraron una sociabilidad restringida al interior de su grupo. Una de las instituciones donde se congrega esa élite fue el Club Las Nutrias fundado en 1936 para prácticas hípicas. Era un club de nivel aristocrático, presidido por el intendente municipal, Rafael Amato. Fueron famosos no sólo los festivales hípicos sino los "Cocktail Party", romerías y bailes de carnaval organizados por la Comisión de damas. El Club también organizaba paseos a caballo hasta Puente Márquez y al regreso un almuerzo en la sede social.

Conclusiones

A principios del siglo XX algunas modificaciones económicas y la lucha

²⁷⁹ *Ibidem*.

obrero por reivindicaciones sociales lograron el acortamiento de la jornada laboral y el descanso dominical. Esto permitió la ampliación de los momentos de ocio de las clases medias y de los sectores populares, que fueron aprovechados de diversas formas: las salidas y paseos, los bailes, la práctica de juegos, los festejos de carnaval, el acceso a espectáculos.

En el pueblo de Morón, que a lo largo de la primera mitad del siglo XX se convertiría en una ciudad donde se radicarían tanto importantes industrias como una nutrida población de carácter migratorio, se desarrollaron distintas formas de sociabilidad y consumo del tiempo libre que se expresaron en varios escenarios posibles. Dichos ámbitos podían ser de carácter informal, como el de la calle y las relaciones de vecindad, el café o las fiestas populares; o bien institucionalizados, como los clubes deportivos, las asociaciones mutuales de carácter étnico, los sindicatos, los círculos de obreros. Todos ellos operaron como centros constructores de sociabilidad en un ámbito donde las identidades iban tomando forma.

Las actividades recreativas componen un universo social de significados compartidos por una colectividad que expresa las formas de alcanzar el disfrute y el placer públicamente. Hasta 1930 las diversiones más convocantes para la población moronense, aún aquellas generadas desde ámbitos privados, tuvieron como escenario algunos espacios públicos tales como las plazas, las calles céntricas, las riberas del río Reconquista. En muchas de ellas hubo una marcada presencia de las colectividades de inmigrantes, tanto como organizadores de los eventos como de participantes.

Las innovaciones más relevantes en cuanto a ofertas recreativas en esta primera mitad del siglo fueron el cine y la gradual consolidación de los deportes y esto llevó a la constitución de un tipo de ocio que podríamos llamar de masas, y en el que los sectores populares eran más espectadores que protagonistas.

Entre 1930 y 1945 la expansión de clubes sociales en barrios confirma la creciente tendencia de la población por compartir parte de ese tiempo en actividades sociales y recreativas. Este tipo de sociabilidad se desarrolló desde los clubes conformados por la élite, hasta los fundados por vecinos de las nuevas barriadas populares, e incluso los que organizaron algunas empresas

para sus empleados. Por estos años se fueron reproduciendo los espacios donde compartir el ocio, la diversión y la práctica deportiva.

Las salas de cine abrieron sus puertas en Morón, Haedo, Castelar y El Palomar atrayendo a las familias con sus funciones diarias, que eran publicitadas en todos los diarios locales. Fueron décadas en las que se extendió el espectáculo de las orquestas de tango y sus actuaciones en estos clubes barriales, que convocaban a bailes populares, pero también a animar al equipo de fútbol que competía en el torneo de la Asociación de Fútbol de Seis de Septiembre contra otros equipos del partido. Se producía en la sociedad moronense un avance de lo masivo que se manifestaba en la presencia cada vez más numerosa de noticias sobre asociaciones profesionales, gremiales, culturales y clubes deportivos y en la ausencia paulatina de los nombres propios y de familia en las columnas sociales.

Bibliografía

- Alianza por la educación. *El estudio de los sujetos: de la vida privada a la sociabilidad*
Texto disponible en Internet en:
http://aportes.educ.ar/historia/nucleo-teorico/estado-del-arte/los-actores-sociales/el_estudio_de_los_sujetos_de_1.php
- BARRANCOS, Dora. La Vida cotidiana. En LOBATO MIRTA (Directora de tomo). El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916). Nueva Historia Argentina. Tomo V.
- CANALI, Mariela Y GIRAFFA, Andrea. (2009) *Hicimos la casa, hicieron el barrio*. Ponencia presentada en XII Congreso de Historia de los pueblos de la Provincia de Buenos Aires. Olavaria.
- DI STEFANO, Roberto; SABATO, Hilda; ROMERO, Luis. A; MORENO, José. L. (2002) *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina. 1776-1990*. Buenos Aires, Edilab Editora,.
- FRYDENBERG, Julio D. (1996) Los nombres de los clubes de fútbol. Buenos Aires 1880-1930.” En *Educación Física y Deportes*, Año 1, N° 2. Buenos Aires. Setiembre. www.efdeportes.com

- FRYDENBERG, Julio D. *Prácticas y valores en el proceso de popularización del fútbol, Buenos Aires 1900-1910*. En *Entrepasados*, 1997. Año VI, N° 12, Buenos Aires.
- GERLERO, Julia. *Lineamientos preliminares para el estudio de la Recreación. I Congreso departamental de recreación de la Orinoquia Colombiana*. (2005) Villavicencio, Meta. Octubre 20 – 22.. Publicado en FUNLIBRE Centro de Documentación Virtual en Recreación, Tiempo Libre y Ocio. <http://www.redrecreacion.org>
- GONZÁLEZ LEANDRI, Ricardo (2001) *La nueva identidad de los sectores populares*. En NUEVA HISTORIA ARGENTINA. Crisis económica, avance del estado e incertidumbre política (1930-1943) Dirección Alejandro Cattaruzza. Sudamericana.
- LEVERY, Bernardo. (1995) *Memorias de la ciudad de Haedo*. Edición del autor.
- LUENGO TEIXIDOR, FÉLIX. *Sociabilidad y socorros mutuos: las sociedades de socorros mutuos de Rentería (1890-1930)*. http://www.errenteria.net/es/ficheros/40_9637es.pdf
- MARÍN HERNÁNDEZ, Facundo. (209) *Cultura de la playa: Sociabilización, ocio y territorio en los balnearios de la costa atlántica bonaerense, Argentina*. En *Argos* Vol. 26 N° 51 / pp. 48-66
- MASES, Enrique. (2012) *El tiempo libre de los trabajadores en la norpatagonia. De la cultura política, las prácticas recreativas y deportivas al disciplinamiento social 1900-1945*. En *Quinto sol* n.9-10 Santa Rosa 2005 / 2006© 2012 Universidad Nacional de La Pampa. Facultad de Ciencias Humanas. Instituto de Historia Regional
- PRIVITELLIO, Luciano de Y ROMMERO, Luis. A. (2005) *Organizaciones de la sociedad civil, tradiciones cívicas y cultura política democrática: el caso de Buenos Aires, 1912-1976*. Publicado en la *Revista de Historia*, Año 1, N° 1, Mar del Plata, inicios.
- PUJOL, Sergio. (1992) *La vida privada en danza*. En *Todo es Historia*. N° 302.
- REYNA, Franco. D. *Actores, prácticas e identificaciones sociales en el proceso de apropiación del fútbol. Córdoba, 1900-1920*.
- REYNA, Franco. D. *La Semana Sportiva de Mayo de 1914. Deporte y modernización en la Córdoba del Centenario*. En *Revista Electrónica de*

Fuentes y Archivos del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti"

<http://www.refa.org.ar>

- RODRÍGUEZ LÓPEZ, Dayami. Españoles en Bayamo: una mirada desde la sociabilidad y la opinión pública (1871-1920). En *Modernidades. La historia en dialogo con otras disciplinas. Revista académica electrónica*. www.ffyh.unc.edu.ar
- SAEZ, Graciela, BIROCCO, Carlos con colaboración de Mariela Canali y otros. (2010) *Morón de los orígenes al bicentenario*. Municipalidad de Morón.
- SAEZ, Graciela. (1998) *El tiempo de las quintas*. IAHMM. *Revista de Historia Bonaerense*. Año IV. N° 17. Junio.
- SALAZAR ARENAS, Oscar I. *Tiempo Libre al aire libre. Prácticas sociales, espacio público y naturaleza en el Parque Nacional Enquire Ayala Herrera (1938-1948)*. En *Historia crítica*, enero-junio núm. 033. Universidad de los Andes, Bogotá. Publicado en Red de Revistas científicas de América latina y el Caribe, España y Portugal. www.redalyc.uaemex.mx.
- SILVA, OMAR. *Haedo, 1886-1986. Álbum de nostalgias*. Edición del autor. 1987.
- URÍA, Jorge. (2003) El nacimiento del ocio contemporáneo. Algunas reflexiones sobre el caso español". En VERDÚ MACIÁ, VICENTE Y otros. XIV Jornadas de Estudios Históricos. Fiesta, juego y ocio en la historia. Universidad de Salamanca.

Fuentes.

Periódico El Imparcial (1906-1950)

Periódico Brisas Matinales de Haedo

Periódico La Voz de Castelar, 1930-1940.

Entrevistas: Jorge Lena, vecino de Morón, año 2010. Realizada por Mariela Canali; Taller de historia barrial de El Palomar, año 2005, realizadas por Mariela Canali.

● PONENCIA 17 ●

EL AUTOR

Algaze, Agustín.

RESUMEN

Este trabajo explora el funcionamiento de la justicia de paz en el partido de Morón entre las décadas de 1870 y 1890. Los procesos de destrucción de cuerpos de expedientes y la desaparición de mucha otra documentación relacionada con los juzgados de paz de lo que hoy conforma el conurbano bonaerense, dificultan especialmente la investigación histórica de esta etapa. En este caso, como fuente primaria contamos sólo con dos libros de actas y un inventario de los expedientes que existían para 1907. A partir de este corpus, conservado en el IAHMM, se ensayará una clasificación del tipo de conflictos que llegaban a la judicialización.

La historiografía más reciente sobre la justicia, sus normativas, prácticas y representaciones, ha abordado este período desde múltiples perspectivas. Pero partiendo tanto desde el archivo de Juzgado del Crimen del AHPBA como desde los archivos de los departamentos judiciales, los aportes más significativos han estado orientados al estudio de la ciudad de Buenos Aires o la zona sur de la provincia homónima. Como ocurre en tantas otras dimensiones históricas, la historia social de la justicia de los partidos más cercanos a la Capital Federal es continuamente opacada por la de la ciudad misma. En parte, esta investigación es un mínimo intento por comenzar a subsanar este desbalance. Pareciera subyacer la premisa de que si no nos alejamos lo suficiente del centro de poder político nacional, lo que encontraremos será en definitiva solo un reflejo deslucido y pequeño de lo que ocurría allí. Creemos que la tarea pendiente es cambiar el espejo deformado por la lupa.

LA JUSTICIA DE PAZ EN MORÓN: UNA TIPOLOGÍA DE LOS CONFLICTOS Y DELITOS JUDICIALIZADOS (1870-1890)

Introducción.

En este trabajo nos proponemos explorar el funcionamiento de la justicia de paz en Morón en el último cuarto del siglo XIX, con la convicción de que esta institución cumplió un rol similar, en su contenido central, al que Juan Manuel Palacio encontró para el partido de Coronel Dorrego²⁸⁰. Es decir, en un contexto muy dinámico, los moronenses no dudaron en acudir al Juzgado para dirimir sus diferencias sobre fiado, pagarés, saldos de cuentas, arriendos, salarios, entre otras, mientras un buen número de conflictos cotidianos eran la regla. Mediante sus prácticas, legitimaban y dotaban de contenido a una cultura legal todavía en formación, consolidando al ámbito judicial como el terreno privilegiado donde se canalizaba y contenía la conflictividad social.

Metodológicamente, las fuentes disponibles se utilizaron para verificar la potencialidad del ámbito judicial como “caja de resonancia” de los conflictos y transformaciones socioeconómicas que vivía el partido, y se intentaron construir algunos indicadores para dar cuenta del rol que cumplía la institución para la comunidad local. Desde este momento corresponde adelantar que la escala de las fuentes trabajadas permite más que hacer generalizaciones, verificar la utilidad de algunas existentes.

El espacio: Morón en el siglo XIX

El partido de la Cañada de Morón, creado en 1785 por el Cabildo de Buenos Aires, comprendía originalmente un territorio muy vasto. En el momento en que escribimos, abarcaría desde el barrio porteño de Flores hasta los partidos de Lobos y Navarro, pasando por Merlo, La Matanza, Marcos Paz, Gral. Las Heras, por no mencionar otras localidades y cabeceras municipales. Este primer espacio jurisdiccional fue reducido progresivamente

²⁸⁰ PALACIO J. M. (2004) *La paz del trigo. Cultura legal y sociedad local en el desarrollo agropecuario pampeano. 1890-1945*, Bs. As., Edhasa.

por las autonomías administrativas de San Salvador de los Lobos (1806), San José de Flores (1807), La Matanza (1813, pero definitivamente en 1825), San Martín (1864) y Merlo (1865). De forma que al comenzar la década de 1870, Morón ya tenía las dimensiones con las que asistió a la separación de Hurlingham e Ituzaingó en 1995.

La región perteneció desde tiempos coloniales a las tierras de *pan llevar* destinadas al abastecimiento de trigo de la ciudad de Buenos Aires. Los labradores y pastores, en su mayoría arrendatarios, ocupaban el suelo en forma dispersa. La ganadería clandestina mantenía un conflicto permanente -pero sólo en ocasiones documentado- con la producción cerealera, que dominó el paisaje rural por casi tres siglos. El ciclo de revolución y guerra no cambió demasiado este panorama, por lo menos eso parece indicar el padrón de 1815. El mismo registra criadores de ganado concentrados en las zonas más alejadas -como Marcos Paz y Merlo- y labradores en las más cercanas a la joven villa, que contaba ya con algunos comerciantes, pulperos, artesanos y trabajadores manuales. La etapa rosista redundó en un crecimiento de la proporción de chacareros frente a los estancieros y en un respetable crecimiento demográfico: de 1822 habitantes registrados en 1815, a 2.786 en 1838, según un nuevo padrón.

La inauguración del servicio ferroviario en 1859 no sólo significó un cambio profundo para el ordenamiento urbano del pueblo, sino que determinó una reorientación económica de su entorno rural. Gracias a este nuevo medio de transporte, otros partidos de la provincia y las colonias del interior -antes en desventaja por su lejanía del puerto- desplazaron a Morón del grupo de líderes agrícolas. El maíz reemplazó progresivamente al trigo y la extensión del alambrado terminó en buena medida con los problemas que ocasionaba el ganado disperso. En este último rubro, la novedad fue una reconversión paulatina hacia la producción de lácteos, con presencia cada vez mayor de tambos y forrajeras por sobre las sementeras.

La población se duplicó entre los dos primeros censos nacionales -impulsada como en casi todo el país por los inmigrantes ultramarinos-, y las antiguas chacras cercanas a los núcleos poblados se fraccionaron, extendiéndose la mancha urbana. A Morón, se le sumaban ya nuevas

localidades -como Ituzaingó, Haedo y Hurlingham- y para 1895 los habitantes urbanos superaban por primera vez a los rurales. Por último, a estos indicadores podemos agregar el conjunto de obras públicas encaradas por el estado municipal desde mediados de siglo, destinadas a embellecer y modernizar el pueblo, y la multiplicación de las quintas de veraneo y mansiones señoriales para las clases pudientes de Buenos Aires, para obtener una pequeña impresión de la profunda y vertiginosa transformación que protagonizaba el distrito²⁸¹.

La justicia de paz en la provincia de Buenos Aires: una introducción.

Con la intención de centralizar el aparato administrativo y evitar prácticas asambleístas que pudieran conmocionar al estado provincial, Martín Rodríguez y su ministro de Gobierno Bernardino Rivadavia, decidieron suprimir los Cabildos de Luján y Buenos Aires en diciembre de 1821²⁸². Los alcaldes de Hermandad fueron suplantados por cinco jueces letrados de primera instancia, dos en la ciudad y tres en la campaña. De las causas menores de la campaña se encargarían los jueces de paz en los juzgados creados *ad hoc* en cada parroquia, con su cuerpo de alcaldes y tenientes alcaldes. Además, crearon una Jefatura de Policía en la ciudad, que contaba con ocho comisarías en la campaña. El proyecto inicial que preveía un funcionamiento articulado en toda la provincia de una justicia letrada, una lega y del poder de policía en las comisarías, fracasó

²⁸¹ Para esta introducción histórica utilizamos la obra de síntesis más completa, actualizada y rigurosa que existe de la historia moronense, de la cual por fortuna -y algún mérito- pude formar parte. BIROCCO C. y SAEZ G. (2010) *Morón, de los orígenes al Bicentenario*, Bs. As., Ed. Municipio de Morón. La investigación, elaboración y corrección fue una producción íntegra del personal del Instituto y Archivo Histórico Municipal, dirigido por Graciela Saez.

²⁸² La investigación clásica sobre los orígenes y el funcionamiento de los juzgados de paz de la campaña hasta el fin del rosismo sigue siendo útil como primera aproximación al tema. DIAZ B. (1959) *Juzgados de Paz de Campaña de la Provincia de Buenos Aires*, La Plata, UNLP. Para la supresión del Cabildo porteño, TERNAVASIO M. (2000) “La supresión del Cabildo de Buenos Aires ¿Crónica de una muerte anunciada?”, *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, N° 21. Para las reformas rivadavianas en general TERNAVASIO, M. “Las reformas rivadavianas en Buenos Aires y el Congreso General Constituyente (1820-1827)” en GOLDMAN N. (1998) *Revolución, República, Confederación (1806-1852)*, Tomo 3 de la Nueva Historia Argentina, Bs. As., Ed. Sudamericana.

en pocos años.²⁸³

En la práctica, hubo una concentración de funciones políticas, judiciales y de policía en manos de los jueces de paz de campaña. Eran los representantes de la justicia en primera instancia, entendiendo además en escrituras públicas, pagarés, embargos, conchabos, inquilinatos y arrendamientos, contratos, testamentos, injurias, poderes, padrones y censos, derechos y tasas, en el registro de marcas, en el otorgamiento de patentes, etc.²⁸⁴

Si bien eran los emisarios del poder provincial, los jueces de paz eran elegidos entre la vecindad destacada de cada parroquia, con la cual mantenían una relación compleja. Mientras debían cumplir con unos requerimientos del Estado que no siempre estaban en armonía con los intereses locales, su legitimidad no se apoyaba sólo en emanar de él, sino que de hecho dependían de cómo se insertaban en el entramado de redes sociales, económicas y políticas de cada partido.

En Morón, las reformas implicaron una ampliación territorial incorporando a La Matanza, probablemente porque este partido no tenía un pueblo que fuera cabecera del juzgado.²⁸⁵ Leonardo de la Gándara fue el primer juez de paz elegido por los vecinos. Propietario rural, defendió la actividad agrícola frente a la tolerancia con la que se encubría a los ganaderos clandestinos. Además, intentó disciplinar a los trabajadores del campo, supervisando a los pulperos y comerciantes, prohibiendo la portación de armas, etc. Estas

²⁸³ Ya en 1824 se redujo en uno el número de jueces letrados, y solo entenderían en causas civiles y criminales en la ciudad. Sobre el fracaso de la justicia letrada en la campaña FRADKIN R. (2009) “¿Misión imposible? La fugaz experiencia de los jueces letrados de Primera Instancia en la campaña de Buenos Aires (1822-1824)” en BARRIERA D. (Comp.) *Justicia y Fronteras. Estudios sobre historia de la justicia en el Río de la Plata (s XVI-XIX)*, Murcia, Universidad de Murcia, Red Columnaria. Sobre las comisarías FRADKIN R. (2008) *Justicia, policía y sociedad rural. Buenos Aires, 1780-1830* en BONAUDO M. et al *Las escalas de la historia comparada*, TI, Bs. As., Miño y Dávila, y RICO A. (2008) *Policías, Soldados y Vecinos. Las funciones policiales entre las reformas rivadavianas y la caída del régimen rosista*, Tesis Maestría UNLu.

²⁸⁴ BANZATO G. VALENCIA M. (2005) *Los jueces de paz y la tierra en la frontera bonaerense, 1820-1885*, IHES, N° 20, pp. 217.

²⁸⁵ BIROCCO C. (2009) *Del Morón rural al Morón urbano: vecindad, poder y surgimiento del estado municipal (1770-1895)*, pp. 56. Para el perfil de Leonardo de la Gándara y su proyecto de Bando General se utilizó este mismo capítulo “Vecindad y poder entre la colonia y el rosismo”

intenciones las plasmó en un proyecto de Bando General que remitió a Martín Rodríguez, donde pedía incluso la colaboración de los vecinos para impedir que los peones salieran por la noche de las habitaciones donde los alojaban sus patrones. No podemos saber cabalmente si de la Gándara cumplió con sus expectativas, pero el tono de su Bando ejemplifica perfectamente cómo los jueces se arrogaban con una serie de prerrogativas que recordaban más al poder concentrado por los alcaldes de Hermandad que a los de un mero funcionario judicial.

La estructura formal de la administración de la justicia se mantuvo a lo largo del período rosista²⁸⁶, y las investigaciones de Gelman y Garavaglia ayudan a reconstruir un perfil de los jueces de paz que destaca la gran estabilidad en los cargos, el predominio de vecinos más antiguos que quienes detenían, y una extracción socioeconómica que no era la de los grandes terratenientes y hacendados de la provincia. Estas investigaciones llevan a pensar nuevamente en los vínculos que entablaban con la comunidad local, situando a la justicia de paz como una instancia de mediación entre la lógica estatal y la de la comunidad de cada partido²⁸⁷.

En cuanto al ejercicio concreto de sus funciones públicas, los jueces de paz bajo las órdenes del Restaurador acrecentaron su poder y jerarquía, siendo jefes policiales²⁸⁸, comandantes de milicias, recaudadores, líderes políticos federales. Rosas se apoyaba en una red de poderes locales²⁸⁹, que operaban siempre dentro de esa tensión entre legitimidad local/estatal. El rol que debían

²⁸⁶ FASANO J. P. (2011) *Historia de la justicia e historia política. Apuntes para un diálogo* presentado en *VI Jornadas de Historia Política. Argentina, siglos XIX y XX* UnSam.

²⁸⁷ GELMAN J. (2000) *Crisis y reconstrucción del orden en la campaña bonaerense. Estado y sociedad en la primera mitad del siglo XIX*, en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, N° 21; y GARAVAGLIA J. (1997) "Paz, orden y trabajo en la campaña: la justicia rural y los juzgados de paz en Buenos Aires, 1830-1852", en *Desarrollo Económico*, vol. 37, N° 146.

²⁸⁸ Fasano los denomina "Jueces-Comisarios". FASANO J. P. (2009) "Jueces, fiscales y escribanos: trayectorias profesionales dentro y fuera de la justicia penal (Buenos Aires, 1840-1880)", presentado en el Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Río de Janeiro.

²⁸⁹ REGUERA A. (2010) *Construcción y funcionamiento de una red de poder ego-centrada. La correspondencia de Juan Manuel de Rosas con los jueces de paz de la campaña bonaerense (1829-1852)* en *Mundo Agrario*, La Plata, vol.11 no.21.

cumplir los jueces era el de canalizar los recursos necesarios para la administración provincial, con una necesidad acuciante de hombres y caballos para las guerras civiles, y el de ejercer un control lo más intenso que fuera posible sobre las costumbres públicas y privadas de los paisanos, desde su filiación política hasta la forma en que utilizaban su tiempo libre.

Algunos adquirieron fama de pequeños tiranos locales, como el de Morón, Tomás Fernández de Cieza. Sus redadas cerca del Puente Márquez aportaron numerosos *vagos*²⁹⁰ a las filas del ejército, reavivando una tradición de control sobre la población subalterna de la campaña que se remontaba a tiempos coloniales. Intransigente en la causa federal, entre los años 1838 y 1852 controló no sólo la política local, sino también las costumbres cotidianas y la vida privada de los pobladores.

Luego de la batalla de Caseros, los grupos liberales que se hicieron del poder de la provincia intentaron -imitando a quienes protagonizaron la “feliz experiencia” rivadaviana- concretar una serie de reformas que develarían carencias similares para llevarlas a la práctica. En 1853 se crearon departamentos judiciales en el Norte, el Sur y se incorporaron al de la Capital (que ya funcionaba), y tres años más tarde se estableció el del Centro. A través de los nuevos departamentos, el Estado de Buenos Aires consiguió llevar nuevamente a la campaña instancias de justicia letrada, pero sólo entendiendo en lo criminal. El Juez de Paz perdió una esfera de acción, dejando crímenes tales como homicidios o heridas graves en manos de la jueces profesionales, pero mantuvo buena parte de la influencia dado que en la práctica seguía iniciando los sumarios y los letrados dependían de los legos para tomar declaratorias y citar testigos, entre otras, generando en ocasiones conflictos entre ambas instancias.²⁹¹ Al año siguiente, se sancionó la Constitución de la

²⁹⁰ Para este concepto ALONSO F., BARRAL M. E., FRADKIN R. y PERRI G. (2001) *Los vagos de la campaña bonaerense. La construcción histórica de una figura delictiva (1730-1830)*, en *Prohistoria*, año V, N° 5, Rosario. Un juez de paz anterior expresa concretamente esta operación en 1832, comentándole a Rosas que sus subordinados estaban persiguiendo vagos, sospechosos y desertores “para llenar las bajas de los cuerpos de línea”, citado en BIROCCO C. *op. Cit.*, pp. 102.

²⁹¹ Para este tema, CORVA M. A. (2000) *El juez de paz como sumariante* en Octavo Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires, Luján, y (2004) y “La justicia letrada en la campaña bonaerense 1853-56” en *Temas de Historia Argentina y Americana*, UCA, N° 7.

Provincia que para los que nos interesa aquí solo trajo como novedad la obligación de fundamentar las sentencias. En cambio, la Ley de Municipalidades de ese mismo año sería más importante para ir delimitando las funciones de los jueces de paz.

La misma tuvo una significación ambigua. Por un lado, el descalabro del Estado rosista dejó por algunos años a los jueces un margen mayor de autonomía, y las necesidades de reclutamiento de hombres para la guerra empujó al gobierno de la provincia a ampliar sus atribuciones y confiarles la presidencia de las nuevas corporaciones municipales. Pero por otro, la mera existencia de una instancia nueva de administración municipal trastocó la estructura de poder unipersonal que venían ejerciendo los jueces, que ahora mucho más que antes debían entenderse con los vecinos respetables de cada distrito. En Morón, Serapio Villegas fue el primer juez-presidente de la municipalidad, ayudado por los cuatro vecinos elegidos para municipales. Este cuerpo presentaba anualmente una terna a partir de la cual el gobierno provincial elegía el Juez para el próximo año, lista que solía ser una farsa. A su vez, el elegido por el gobernador era quien presidía las reuniones de la corporación municipal, con voz y voto. Las redes de poder de la notabilidad local se fueron fortaleciendo, para controlar, no sin disputas internas, los nuevos cargos. Así, la nueva y la vieja institución fueron dominadas en Morón, como en otros pueblos, por un entramado de familias²⁹² que convirtieron al cargo no sólo en un espacio donde ejercer el poder, sino también en un ámbito de negocios y de contacto con pares a nivel regional, provincial y nacional.

La gobernación de V. Alsina intentó separar las funciones policiales de las del juez, creando en 1857 veinticinco comisarías de campaña. En el mismo

También YANGILEVICH M. “Para que lo tenga en cuenta en lo sucesivo... Conflictos entre jueces de paz y de Primera Instancia en la administración de justicia criminal en la campaña de Buenos Aires, segunda mitad del n Xª Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 2005.

²⁹² Así lo sugiere Fernando Barba, cuando examina los nombramientos de jueces en el AHPBA entre 1864 y 1885. Afirma que las listas de jueces y municipales “muestran la llamativa repetición de nombres y familias en dichos cargos”. BARBA F. (1967) *Los autonomistas del 70*, Bs. As., CEAL, 1982, pp. 79

año, la provincia fue reorganizada mediante otra ley en circunscripciones a cargo de un prefecto. Se pretendía establecer funcionarios que no tuvieran sus propias bases de poder local, sin potestades judiciales ni militares, respondiendo directamente al gobierno central. Esta experiencia fue resistida por los jueces de paz y en 1859 se anularon las prefecturas, retomando los últimos las funciones de las comisarías²⁹³. En la década siguiente la única novedad fue la sanción del Código Rural elaborado por el mismo Alsina. Allí se dejaban las funciones de policía en manos de los jueces, y en muchos casos se ampliaron sus atribuciones, entrando en contradicción con las otras regulaciones del mismo período que apuntaban a recortarlas.

La sanción de una nueva Constitución Provincial en 1873 no aportó demasiadas novedades, excepto por una complejización de la estructura judicial provincial, creando la Suprema Corte de Justicia y estableciendo Cámaras de Apelaciones en los departamentos judiciales, entre otras medidas. La situación de los jueces entró en su etapa de definición a fines de la década. En principio, la reestructuración de la policía iniciada en 1878, se vio favorecida por la resolución final del conflicto sobre la federalización de la ciudad y en diciembre de 1880 la legislatura bonaerense dictó una ley que creaba la Policía provincial. Su primer jefe Julio Dantas se encargó de recorrer muchas comisarías para lograr el reconocimiento de la nueva estructura más centralizada y designó y apoyó a comisarios que podían ejercer sus funciones en una forma cada vez más autónoma del poder decreciente de los jueces de paz²⁹⁴.

²⁹³ Una buena introducción a la etapa 1850-1880 en YANGILEVICH M. y MIGUEZ E. (2010) *Justicia criminal y Estado en la frontera de Buenos Aires, 1852-1880*, Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”, n° 32. Específicamente para las prefecturas, YANGILEVICH M. (2010) *Crónicas de conflicto y desilusión. Prefecturas de campaña, juzgados de paz y comisarías en Buenos Aires (1857-1859)* en BARRIERA D. (Coord.) *La justicia y las formas de autoridad: organización política y justicias locales en territorios de frontera. El Río de la Plata, Córdoba, Cuyo y Tucumán, siglos XVIII y XIX*, Rosario, ISHIR.CONICET, Red Columnaria.

²⁹⁴ Ver BARRENECHE O. y GALEANO D. (2008) *Notas sobre las reformas policiales en la Argentina, siglos XIX y XX*, Cuadernos de Seguridad, Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos, N° 8. Un excelente estudio sobre esta problemática SEIDELLÁN G. (2005) *La pérdida gradual de las funciones policiales del Juzgado de Paz: la creación de la institución policial en*

Luego, entre 1886 y 1887, se sancionaron la Ley Orgánica de Municipalidades y la Ley de Procedimientos de Justicia de Paz. La primera desplazaba al Juez de Paz del Ejecutivo Municipal, que quedaba a cargo de los flamantes intendentes, elegidos por el Concejo Deliberante de cada distrito²⁹⁵. La segunda, terminaba por circunscribir el cargo sólo a tareas judiciales²⁹⁶ y reglamentaba puntillosamente su incumbencia y la forma en que debían proceder.

Este derrotero no significó, sin embargo, que dejara de cumplir un rol fundamental para la comunidad: cada vez más controlado por las autoridades provinciales, el juez se posicionó como articulador y mediador entre quienes acudían a la burocracia estatal para resolver pleitos muchas veces insignificantes²⁹⁷. Estos actores contribuyeron a definir ciertos acuerdos locales y a legitimar el espacio judicial como el ámbito por excelencia para la resolución de los conflictos²⁹⁸.

Un serio problema de fuentes.

La tesis doctoral de Juan Manuel Palacio sobre Coronel Dorrego utiliza como fuente principal el archivo del Juzgado de Paz local, que conserva expedientes desde 1890 hasta 1940. ¿De qué disponemos para el período y el espacio elegido? La documentación existente en el Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón da una imagen sombría, producto de años de desinterés por la conservación que esta institución ha procurado subsanar desde su creación en 1989. Expedientes, ninguno; libros de resoluciones, sólo dos. Y debemos agradecer a la gestión del juez Ricardo Panthou en 1907 el haber hecho un inventario de lo que existía en ese momento en el archivo del

Tandil 1872-1900, Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti". Año 5, N° 5.

²⁹⁵ Los intendentes moronenses tienen su primer antecesor en el médico José María Casullo.

²⁹⁶ En su art. 14 decía: "*Los jueces de Paz son funcionarios exclusivamente judiciales y agentes de los Tribunales de Justicia*". R.O.P.B A. "*Ley sobre organización de la Justicia de Paz*", La Plata, Imprenta del Día, pp. 389. Subrayado del autor.

²⁹⁷ La Justicia de Paz de la provincia de Buenos Aires cumplía "un rol esencial en la mediación de conflictos entre vecinos". ZEBERIO B. (2001) "Disputar el patrimonio. Herencia, justicia y conflictos familiares en la Pampa Argentina (1880-1940)", IEHS, N°16, pp. 377.

²⁹⁸ PALACIO J. M. *Op. Cit.*, pp. 29

Juzgado, desde 1855 hasta 1901. Sólo entre 1875 y 1896 había más de 2.300 expedientes. El resto, hasta lo que sabemos, se ha perdido. Únicamente queda el repositorio del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires en la sección Juzgado del Crimen, que si bien muestra actuaciones de la justicia letrada, permite ver algunas instancias de intervención de los jueces de paz, sobre todo en la elaboración del sumario y en la indagatoria de los testigos.

Los libros de resoluciones son, a la vez, bastante disímiles. El primero está casi completo²⁹⁹, contiene las actas de 153 causas entre octubre de 1874 y noviembre de 1876. El período que abarca permite evaluar únicamente el accionar de Juan Manuel Ortiz de Rozas: mientras José del Río interviene sólo cuatro veces antes de éste; Félix O' Gorman esporádicamente entra en escena entre febrero y abril de 1875.

El segundo, que abarca desde 1888 hasta 1903 es más desconcertante. Hasta 1896, que es donde llega nuestro estudio, contiene actas por 48 causas, de las cuáles 42 corresponden a los dos primeros años. La laguna documental es sorprendente, y entendemos que no se puede atribuir a un descenso de la judicialización del conflicto sino a problemas administrativos. Por estas mismas razones, solo permite evaluar el accionar de Adolfo Salas como Juez de Paz, pero sobre una muestra mucho menor que en el caso de Ortiz de Rozas.

Por último, si comparamos lo que se registró en actas en algunos “años testigo” de esos libros con lo que se había conservado para 1907, el panorama es más decepcionante aún. El año 1875 tiene 150 causas en actas, mientras el inventario le asigna sólo dos expedientes más; en el año siguiente vemos 4 resoluciones, mientras que por lo menos existieron 240 expedientes. De los 38 expedientes de 1888, hay 29 en actas; y en 1890 del piso de 149 expedientes, en el libro de resoluciones no hay ningún rastro.

El juzgado como “caja de resonancia” de la conflictividad local.

²⁹⁹ El libro cuenta con 238 folios y algunos papeles agregados. Los folios 19 y 20 son los únicos faltantes, y nos hacen perder una causa, la N° 12. A los efectos estadísticos, ese número se le asignó a otra que, en cambio, repetía la numeración.

Los archivos de los juzgados de paz resultan especialmente útiles para el conocimiento de ciertas prácticas económicas y sociales cotidianas, sobre todo en períodos y espacios cuya producción documental muestra a los sectores de menos recursos de forma esporádica. Además, muchas investigaciones han demostrado su utilidad como “caja de resonancia”³⁰⁰ de la conflictividad local. Nos permitiremos aquí generalizar tres observaciones metodológicas, profundamente relacionadas, que han planteado recientemente M. Yangilevich y E. Miguez para el estudio de la criminalidad. En principio, algo que por ser evidente en ocasiones es pasado por alto: el corpus está determinado por cómo las normas delimitaban el campo de acción del juzgado. Por poner un ejemplo, la baja presencia de homicidios en estos documentos no debería indicar más que quien se encargaba de ellos era la justicia letrada. Pero aun tomando los casos que correspondían a su fuero, las conclusiones que extraigamos sobre un aumento o descenso de la cantidad de causas por año tendrá que ver más con la capacidad de control —y por tanto de judicialización— del Estado que con una variación exactamente proporcional de los conflictos realmente existentes. Esto nos lleva a la tercera consideración: pensar que lo que indican todos los casos son siempre informaciones incompletas sobre judicialización más que sobre criminalidad, circuitos de crédito rural o infracciones varias.³⁰¹

Partiendo de esas premisas, un acercamiento cuantitativo a la documentación permite tener algunos indicios sobre cuáles eran los motivos principales de conflicto que llegaban a la justicia. Para los libros de resoluciones, se elaboró una tipología identificando la causa que disparó la demanda o que más influyó dentro de la misma. Para ello, se tomó como base la que presentó primero N. Robles, luego refinada en una investigación más amplia con M. E. Barral, R. Fradkin, M. Luna y S. Peicoff³⁰².

³⁰⁰ La metáfora es de ROBLES N. (2001) *La justicia civil en la campaña bonaerense: una aproximación cuantitativa (1825-1834)* en *Prohistoria*, año V, N° 5, Rosario.

³⁰¹ YANGILEVICH, M. y MIGUEZ, (2010) *Op. Cit.*

³⁰² ROBLES N. (2001) *Op. Cit.*, BARRAL M. E., FRADKIN R., LUNA M., PEICOFF S., ROBLES N. (2007) *La construcción del poder estatal en una sociedad rural en expansión: el acceso a la*

En el libro de resoluciones de 1874-76, el resultado fue que la razón principal de las intervenciones de la justicia de paz en este pueblo fueron las deudas (64%), sobre todo las originadas por los “saldos de cuenta” de los almacenes, tiendas, fondas y pulperías. Le siguieron en importancia las iniciadas por el cobro de préstamos o la cancelación de documentos, y, luego, los reclamos salariales. Los resultados obtenidos fueron similares a otras investigaciones realizadas sobre contextos y períodos diferentes. Por ejemplo, para la campaña bonaerense entre 1825 y 1834, Robles calcula en un 40,5% el porcentaje de causas tramitadas en los tribunales civiles a raíz de deudas³⁰³. Por su parte, el 63,1% que obtenemos sumando las cuentas, pagarés y salarios impagos relevados por Palacio en Coronel Dorrego, confirma el cuadro, sesenta años después³⁰⁴. Pero corresponden dos observaciones: en el primer caso, Robles sólo estudia tribunales civiles, por lo que la faz criminal queda fuera; en el segundo, las reformas comentadas más arriba habían quitado ya definitivamente muchas potestades a los jueces al momento en que inicia el relevamiento Palacio. De todas maneras, la impresión es que en la campaña, sea más lejana o cercana, el crédito y las deudas eran el motivo principal de disputa, por lo menos hasta bien entrado el siglo XX.

En Morón, fue el financiamiento a mediano y corto plazo de las actividades productivas el que generó más pleitos³⁰⁵. Normalmente, los chacareros necesitaban dinero para las operaciones más simples: pagar arriendos, salarios, semillas, artículos de consumo básicos, etc. Ante la escasez crónica de circulante, la sociedad local daba una respuesta onerosa. Un comerciante o un agricultor en mejores condiciones -a veces también propietario o arrendatario principal del campo trabajado- costeaba el ciclo. Para ello, trataba de prestar la menor cantidad de dinero posible, abriendo en su lugar cuentas en sus casas de

justicia civil en Buenos Aires (1800-1834), en FRADKIN R. (Comp.) *El poder y la vara. Estudios sobre la justicia y la construcción del Estado en el Buenos Aires rural*, Bs. As., Prometeo.

³⁰³ ROBLES *Op. Cit.*, pp. 215.

³⁰⁴ PALACIO *Op. Cit.*, pp. 162. El período que abarcan sus cifras es 1890-1940.

³⁰⁵ Un trabajo anterior al libro de Palacio estudia este tema a partir de la contabilidad de un almacén para la etapa 1900-1930, destacando también el papel de los comerciantes rurales en los circuitos de crédito. LLUCH A. (2005) *El mundo del fiado. Crédito, comerciantes y productores rurales, 1900-1929*, *Annuario IHES*, N° 20.

comercio. Así lo demuestran varios casos en los que se reclama una suma “*por gastos de fonda*” o “*por alimentos suministrados*”.

Aunque no siempre ocurriera, la esperanza de ambas partes era cancelar las sumas al momento de vender la cosecha. En ese momento, quienes habían financiado el proceso intentaban cobrar antes que otros acreedores. Cuando Bernardo Sobrado se acercó al juzgado de Morón -junto al comerciante Bartolo Ferrero- a reclamar por \$17.000 prestados al arrendatario Ángel Trovando, se apuró a reclamar ser privilegiado en el cobro. Alegaba que a diferencia de lo prestado por Ferrero (\$5300 de artículos de almacén y efectivo para pagar a los peones), los montos adelantados por él “ *fueron destinados en parte para la adquisición de semillas y cosecha de las sementeras*”³⁰⁶.

Las 48 causas asentadas en el libro de resoluciones entre 1888 y 1896 son una muestra bastante menor, y son representativas únicamente para los dos primeros años. Llamativamente, las deudas caen a un 27%. Pensamos que se debe a un subregistro, dado que prácticamente no contamos con información para los años clave en torno a la crisis de 1890.

En los dos libros, las causas relacionadas que agrupamos bajo el rótulo tierra y recursos agrícolas están en un 7% y un 12% de la muestra. El aumento quizás tenga que ver con un proceso de ocupación más densa y el fraccionamiento del espacio rural - que acompañaba a un crecimiento aún mayor de los centros poblados- pero no lo podemos asegurar.

Por su parte, los litigios por alquileres, refacciones, materiales de construcción o edificaciones en el pueblo -agrupados bajo el rótulo propiedades urbanas- arrojan un 17% y 44% en cada libro. Insistimos, una variación tan clara parece tener que ver con lo acotado de la muestra. Pero, es evidente que estos expedientes permiten asomarse a un proceso de edificación dinámico y continuo, que acompañó, fundamentalmente, el ritmo del crecimiento demográfico (Cuadro).

³⁰⁶ Birocco utiliza este ejemplo para explicar el circuito de crédito entre almaceneros y agricultores. BIROCCO: *Op. Cit.*, pp. 303. Aquí el énfasis está en el tema del privilegio.

También colaboró con el desarrollo edilicio una concentración cada vez mayor dentro del espacio urbano: si los habitantes rurales representaron el 59% del total en 1869, un cuarto de siglo después el 55% del total declaró vivir en los centros poblados. Generalmente una edificación urbana implicaba mejores materiales y el trabajo de albañiles, comparada con los ranchos de paja y adobe –muchas veces autoconstruidos- que predominaron en las zonas rurales. No obstante, desde mediados de siglo la demanda habitacional estuvo en alza en ambos espacios.

Consecuentemente, la presencia de albañiles asentados en el partido también fue en aumento, agregándose a ello la cantidad incierta de trabajadores itinerantes que afluían a Morón, especialmente por el ferrocarril. Además, hacia 1860 ya existían en el pueblo tres hornos de ladrillos y un corralón de materiales. Estos negocios crecieron en número y fueron atendidos -no casualmente- por las familias “respetables” del partido³⁰⁷. En el juzgado de paz, fue frecuente ver a Juan Villegas -representante del corralón de la sociedad Casullo y Villegas, y del proveedor de ladrillos Augusto Jansen- o a Adolfo Bolar -representando a Cosme Gaviña, uno más de la vecindad respetable que fue dueño de un lucrativo corralón- reclamando por materiales suministrados a constructores y albañiles, que no habían sido abonados. Hacia principios del siglo pasado, el resultado final de este proceso se refleja en la cantidad de viviendas edificadas (Cuadro).

Censo Nacional/Provincial/Nacional	1869	1881	1895
Población	3488	5499	7879
Viviendas rurales	549	496	671
Viviendas urbanas	291	660	778
Total viviendas	840	1156	1449

³⁰⁷ BIROCCO C. *Op. Cit.*, pp. 300 Según el autor, el censo de 1869 subregistra la presencia de albañiles, pero 1866 muestra 36 radicados aquí y 1881, 54.

Construcciones de azotea	292	709	1084
% paja/adobe/chapa/madera Rural	85	68	29
% azotea/teja Rural	15	32	71
% paja/adobe/chapa/madera Urbano	28	17	6
% azotea/teja Urbano	72	83	94
% paja/adobe/chapa/madera Total	65	38	17
% azotea/teja Total	35	61	83
Dif. intercensal en n° de viv.	1869-1881	1881-1895	1869-1895
Azotea, teja urbana	342	178	520
Madera, paja, chapa urbana	27	-60	-33
Azotea, teja rural	75	320	395
Madera, paja, chapa rural	-128	-145	-273
Azotea, teja total	417	498	915
Madera, paja, chapa total	-101	-205	-306

Podemos hacer dos observaciones más en base a estas cifras. Primero, el aumento de las construcciones rurales refuerza la imagen de un entorno rural que se estaba fraccionando y reconvirtiendo de chacras cerealeras a quintas frutihortícolas y tambos. Segundo (y más interesante), en el libro de resoluciones de 1875-77 más de la mitad de las demandas del rubro propiedades urbanas involucran edificaciones, mejoras y trabajos de albañilería en general, mientras que en los años 1888-89 la mayoría tienen que ver con alquileres y desalojos en los centros poblados. Esto iría en sintonía con un crecimiento mucho mayor de las construcciones entre 1869 y 1881 en las distintas localidades que, entre este último y 1895, donde la edificación se concentró en el área rural.

Esta febril actividad también se puede evaluar siguiendo la tendencia al aumento de la edificación de material (azotea y teja) y la de descenso de las más precarias (paja, chapa, adobe, madera) (Cuadro)

Continuando este abordaje cuantitativo, los registros del inventario no nos permiten avanzar con las mismas categorías, porque la información es más parca. Bajo el rótulo cobro de pesos, el más frecuente, ¿qué podemos inferir? La deuda podría tener múltiples orígenes que nos es imposible estimar, algo similar ocurre con los que se refieren a los desalojos ¿son chacareros que no pueden pagar sus arriendos o trabajadores inmigrantes alojados en las primeras casas de alquiler en Morón?

De forma que debimos reformular la clasificación³⁰⁸ para que nos fuera útil. La confirmación más importante viene por el lado de las deudas, embargos y desalojos, que abarcan el 52% de la muestra. Luego se destaca una presencia importante de sumarios iniciados por violencia interpersonal y desórdenes públicos, que prácticamente no ha dejado rastros en los libros de actas ni en el fondo de Juzgado del Crimen.

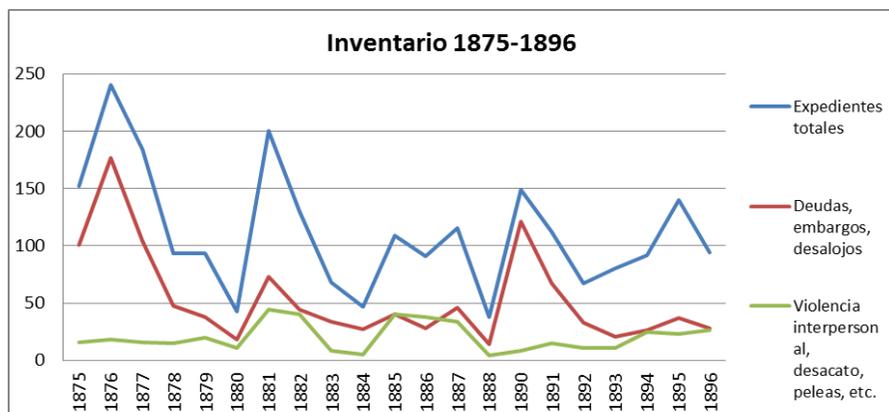
Con respecto a la evolución cronológica, los picos de actividad del juzgado son 1875-77, 81-82 y 90-91, recordando que no hay registros para 1889. Las crisis económicas estarían detrás del primero y el último, siendo las deudas las que impulsan el aumento total de las demandas³⁰⁹. Los porcentajes más altos sobre el total se dan en los años 1876 (74%) y 1890 (81%). Por último, a medida que nos acercamos a 1890 algunas sociedades que se dedicaban al préstamo -como Tobal y Brivio-, el Estado Municipal, el valuador encargado de la contribución directa y el Banco Provincia comienzan a aparecer más frecuentemente como demandantes por deudas.

En cambio, entre 1881-82 este rol lo cumple la violencia interpersonal, las peleas y los desacatos. No hemos podido establecer una relación clara entre este punto y alguna problemática de la magnitud de las anteriores, quizás sólo se deba a una administración más eficiente del juez de paz de turno o a los azares de la conservación. Estos delitos muestran el mismo nivel para 1885-87,

³⁰⁸ Las categorías fueron Delitos contra propiedad/ violencia interpersonal, peleas, desacato/ deudas, embargos y desalojos/ impuestos, contribución directa, patentes / Otros

³⁰⁹ En ocasiones la prensa se refería a este tema, con el frecuente tono crítico hacia la institución: *“La crisis ha traído numerosas demandas y ejecuciones que sin oír a las partes los Jueces de Paz fallan mandando embargar los muebles y dejando en la calle a familias indigentes”* El Telégrafo de la Pampa, 14/10/1875.

incluso equiparando y superando al porcentaje de demandas tipificadas como deudas, sin que le hallemos una explicación contundente. No podemos descartar tampoco una relación con conflictos políticos como la derrota definitiva del autonomismo y las disputas en torno a las elecciones de diputados provinciales, gobernadores y miembros de la corporación municipal, en especial para el momento de elección del primer intendente en 1886³¹⁰.



Indicios sobre la legitimidad: permanencia en los cargos y resolución de los conflictos

A diferencia del estilo parco del inventario, los libros de resoluciones permiten ver las prácticas y estrategias que desarrollaron los actores al momento de acudir al ámbito judicial³¹¹. En este caso, únicamente nos proponemos evaluar qué formas adoptó la resolución de los conflictos.

³¹⁰ Carlos Birocco ha investigado exhaustivamente las formas de participación política de los moronenses para la segunda mitad del siglo XIX, encontrando pautas similares a las de las investigaciones de Hilda Sabato. Ver en especial los capítulos “Agitación política y periodismo en el ocaso de la antigua vecindad (1869-1890)” y “Gregorio de Laferrère y un conflictivo *fin de siècle* (1891-1895)”. De SÁBATO H. (1998) *La política en las calles, entre el voto y la movilización Buenos Aires, 1862-1880*, Bs. As., Sudamericana y (2008) *Buenos Aires en Armas. La revolución de 1880*, Bs. As., Siglo XXI.

³¹¹ Hemos reseñado algunas de ellas de forma algo empírica en “Conflictos, prácticas y estrategias en el juzgado de paz de morón (1874-1876)”, presentado en el XIII Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires, Chivilcoy, abril de 2011. Una descripción más elaborada del tema en DI GRESIA L. “Una aproximación al estudio de la

La imagen elaborada por la historiografía sobre los jueces de paz se ha encargado hasta no hace mucho tiempo de destacar su poder omnímodo y ejercido con rasgos despóticos. La prensa contemporánea -que se refería a ellos como “*pequeños tirannuelos*”³¹², continuadores de la política represiva de la Mazorca- la obra literaria y periodística de José Hernández, los debates parlamentarios, la categórica definición de la justicia de paz asentada por V. Alsina en el Código Rural como una “monstruosa institución”, entre otras, han abonado estas interpretaciones.

Recientemente Palacio ha ofrecido una imagen complementaria de este aspecto, destacando el rol que cumplía la justicia de paz en la comunidad de Coronel Dorrego como una institución mediadora, que fungía canalizando el conflicto que emanaba de las actividades productivas cotidianas hacia la arena legal. Los dos argumentos más sólidos en este sentido serían reinterpretar la permanencia en el cargo de los jueces no como signo de su poder sino como fruto de la legitimidad que le otorgaban los actores a su desempeño; y entender en este mismo sentido el alto porcentaje de arreglos que pactaban en el ámbito del juzgado. Si bien Palacio trabaja una etapa en que las funciones coercitivas que despertaban las mayores críticas ya no correspondían al juez de paz, creemos que entre las décadas de 1870 y 1890 esta línea interpretativa permitiría complementar, más que anular, esa mirada crítica.

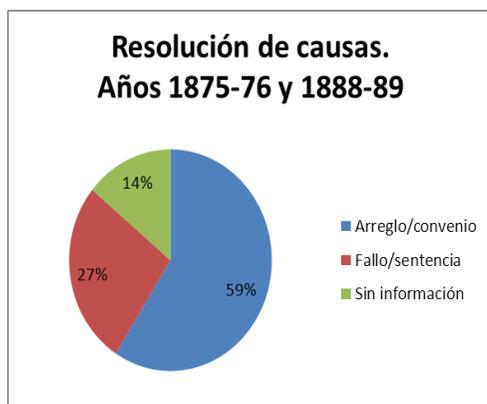
En nuestro caso, la permanencia en el cargo no es un indicador útil, sobre todo hasta el año 1886 en que el juez dejó de ser el encargado del ejecutivo municipal. El esquema que Palacio encuentra para Coronel Dorrego con permanencias en el cargo de más de 5 años no se repite en Morón.

Tomamos entonces la idea de “medir” la efectividad del juzgado, trabajando los bienios 1875-76 y 1888-89. El 59% de las demandas iniciadas terminaron en algún tipo de acuerdo, convenio o arreglo, y si consideramos que buena parte del 14% que no tienen asentada su resolución pueden haber llegado a un entendimiento, el porcentaje superaría con seguridad el 65%. Los

cultura judicial de la población rural del sur bonaerense. Tres Arroyos, segunda mitad del siglo XIX” en BARRIERA D. (Coord.) *La justicia y las formas de autoridad...*

³¹² El Telégrafo de la Pampa, 14/10/1875.

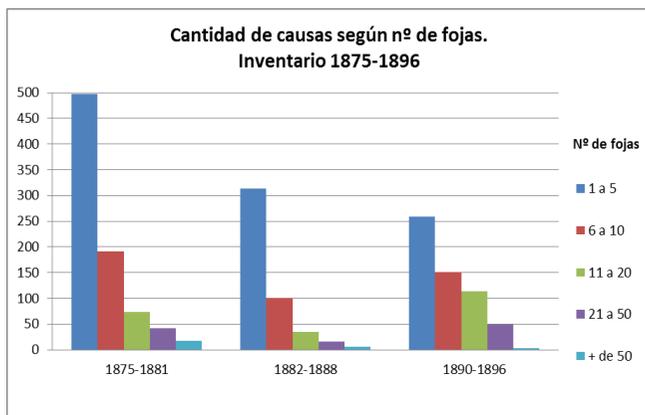
fallos y sentencias realizadas por el juez de paz sólo llegan al 29%. Desagregando por categorías, en la primera muestra el porcentaje más alto de acuerdos se da en el rubro propiedades urbanas (81%), que incluso en la segunda sobre 17 casos sólo uno llega a sentencia. Al parecer las demandas más complicadas de resolver eran las que involucraban a arrendamientos, trabajos y efectos agrícolas, que son las que abarcan más fojas y las que tienen el índice más alto de fallos y sentencias (45%). Con respecto a la categoría deudas, si bien el nivel de acuerdos no alcanza el 60%, eran muy raros los casos que pasaban a mayores, llegando a agresiones físicas o a impugnaciones a la autoridad³¹³.



El inventario, por su parte, sólo nos permite medir la intervención a través del número de fojas que abarcaba cada causa. La tendencia fue que a medida que se recortaban las funciones del juzgado, las demandas con menos fojas bajaron marcadamente, emparejándose con las otras categorías. Al número menor de expedientes totales no le encontramos explicación. Pero sí pareciera que el juez, librado de las funciones del ejecutivo municipal y sin las potestades

³¹³ Para el primer caso, demanda Badano-Fernández, **Libro resoluciones del Juzgado de Paz 1874-76**, fs. 101-102; 125-126; 127-130; 143; 202-203, en que este último le pegó un garrotazo a su deudor en plena calle. Para el segundo, Justo Rodríguez fue obligado a firmar por el juez, renegando de la validez de su fallo. Conocemos también un caso de atropello a Ortiz de Rozas en 1875, por no atender en los tiempos que pretendía el agresor sus reclamos hacia un deudor suyo. La causa se encuentra en la sección Juzgado del Crimen del AHPBA.

coercitivas que disfrutaba, podía dedicarle más tiempo a las causas, resultando unos expedientes más gruesos³¹⁴.



Consideraciones finales.

Las investigaciones recientes apuntan a destacar el rol de las instituciones judiciales dentro del proceso de construcción estatal, destacando que su accionar no responde a claros intereses de clase. Palacio encuentra que los fallos del juzgado no perjudicaban particularmente a los trabajadores en relación a los patrones, e incluso a veces el juez otorgaba plazos para cancelar saldos de almacenes mucho más amplios que los pedidos por los deudores³¹⁵. Miguez y Yangilevich, analizando la justicia criminal para el período 1850-1880, concluyen que predominaban en la justicia lega como en la letrada la mediación y la equidad, que moderaban los conflictos. Las prácticas legales no parecen apurar a un predominio de clase, siendo difícil aplicar un esquema de análisis marxista o foucaultiano. Los conflictos no se dan por un corte de clase ni la aplicación de la justicia refuerza la distancia de una élite con los subalternos³¹⁶.

³¹⁴ Fasano utiliza este recurso para mostrar como los jueces de primera instancia disponían de más tiempo para dedicarse a los casos más graves -engrosando en promedio los expedientes- a partir de la creación del Juzgado Correccional de Policía en la ciudad. **FASANO J. P.** (2011) "Historia de la justicia..."

³¹⁵ PALACIO *Op. Cit.*,

³¹⁶ YANGILEVICH, M. y MIGUEZ, (2010) *Op. Cit.*

Sin negar la solidez de estas afirmaciones -en parte por encontrarnos con el mismo cuadro para nuestro objeto de estudio-, podemos también pensar el problema desde una perspectiva gramsciana. Quizás la justicia de paz *sí* representaba un interés particular, ya que era parte y colaboraba en la formación de un Estado que -en esta perspectiva- siempre *es* una institución de clase. La pregunta que nos queda es si es lícito incluir a estas instituciones mediadoras, que apuntaban a minimizar los conflictos, dentro de un esquema de construcción hegemónico que entienda al Estado en una perspectiva más amplia. En este sentido, la justicia de paz sería el ámbito por excelencia de interacción entre las clases auxiliares y las subalternas dentro de un sistema hegemónico del grupo dominante agro-ganadero.

● PONENCIA 18 ●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Maldonado, Carlos Gustavo.

Bibliotecario. Escuela de comercio n° 12, DE 21, “Juan XXIII”, Ciudad autónoma de Buenos Aires. Autor de los sitios web: historia de Morón, Argentina [<http://historiademoron.webcindario.com>] y Biblioteca digital de Morón, Argentina [<http://bibliomoron.webcindario.com>]. Participó en jornadas sobre historia de los pueblos de la Provincia de Buenos Aires, en La Matanza y Chivilcoy.

RESUMEN

La ponencia tiene como tema el estudio de la economía del Partido de Morón, entre 1975 y 1995. Su delimitación temporal comprende el tiempo en que declina la “industrialización por sustitución de importaciones”, y los comienzos de la convertibilidad y las reformas estructurales de los años 90.

El enfoque es cuantitativo, y sus fuentes son los censos nacionales económicos de 1975, 1985 y 1995. Como complemento, fueron consultados otros estudios sobre la provincia de Buenos Aires y el Partido de Morón.

El perfil general del Partido de Morón, a fines del siglo XX, era de un área industrializada, con predominio de Pymes, aunque no ocupaba los primeros lugares en número de establecimientos o personal ocupado (Partidos de San Martín y La Matanza).

Desde la década del 70, y por diversos motivos, comenzó el declive económico del Partido, compartido con el conjunto del Gran Buenos Aires. Esto llevó a un estancamiento y hasta disminución de establecimientos comerciales e industriales, y al cierre de algunas empresas significativas. Entre ellas, las textiles Alfa, Italar y Castelar, la papelera Schcolnik y la metalúrgica La cantábrica. Otras empresas se convirtieron en importadoras, y dejaron de producir en el país, en forma temporal (Deutz, división tractores) o definitiva

(Good-year, neumáticos).

Esto tuvo correlato con la caída del crecimiento demográfico del Partido, que había dejado de ser atractivo para la migración interna y externa. La principal consecuencia social fue la desocupación, pues la oferta local de empleo quedó por debajo de la demanda laboral.

Los principales motivos del declive económico, llamado crisis en su momento, fueron los efectos de la política económica de Martínez de Hoz, la recesión de 1981-1982, la inflación durante todo el período y la hiperinflación de 1989. La situación de desindustrialización era nítida ya antes del llamado “consenso de Washington” (1989), y la aplicación del plan de convertibilidad.

LA ECONOMÍA DE MORÓN, 1975-1995

Introducción.

El tema de la monografía es la economía del Partido de Morón a fines del siglo XX. En particular, interesa la transición desde el período llamado de “industrialización por sustitución de importaciones” a las reformas de apertura económica y de mercado.

Morón, como parte del Gran Buenos Aires³¹⁷, compartía diversos aspectos demográficos, de infraestructura y urbanismo con otros partidos. De allí que el estudio de Morón deba correlacionarse en cada periodo con el más global del área metropolitana.

Como límites temporales, se adoptan como inicio la década del 70, cuando ocurre el declive de la industrialización sustitutiva de importaciones, y como final la década del 90, al aplicarse las reformas de mercado y el régimen de convertibilidad.

Los métodos y fuentes utilizados son estadísticos, con algunas investigaciones económicas y demográficas de ese tiempo.

Desarrollo.

I. El censo nacional económico de 1974

El Gran Buenos Aires (GBA en adelante), había crecido en el marco de la llamada “industrialización por sustitución de importaciones”, sobre todo entre las décadas del 40 y 60. Ese perfil de crecimiento tenía como sector más dinámico al industrial, que sobre todo en los partidos del primer anillo del GBA aportaba la mayor parte del producto bruto local.

Este modelo de crecimiento mostró su desgaste durante la década del 70, en el contexto de conflictos internos e internacionales. Se produjo en consecuencia una desaceleración del crecimiento del GBA. Este dejó de ser atractivo para las migraciones internas.

³¹⁷ Se considera que el Gran Buenos Aires estaba formado por los 19 partidos circundantes de la Capital Federal.

En ese contexto histórico se realizó el censo nacional económico de 1974.

El Gran Buenos Aires

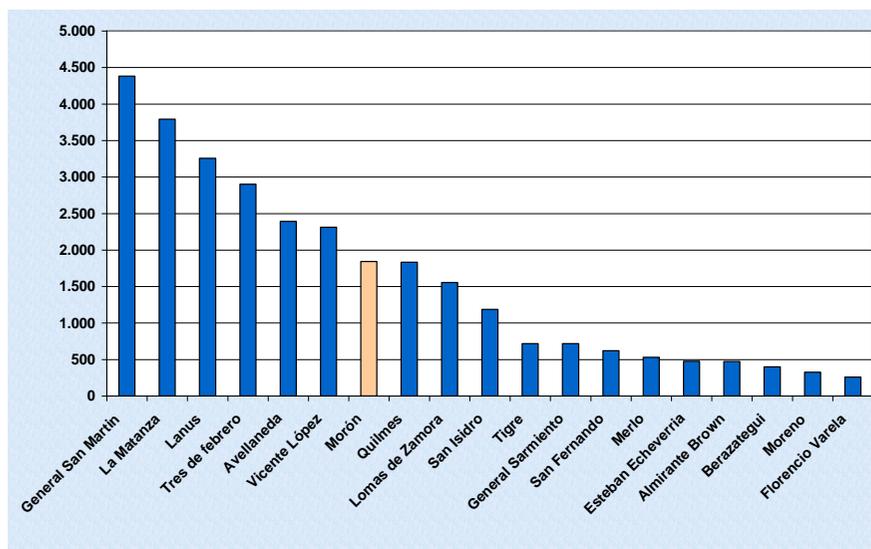
La información disponible se reduce a la industria manufacturera. Sobre los 19 partidos del Gran Buenos Aires, los diez partidos con más establecimientos tenían el 80,68 % del total de empresas del GBA.³¹⁸ Casi todos pertenecían al primer anillo del GBA, con excepción de Quilmes.

El partido de San Martín ocupaba el primer lugar, con el 14,6 % del total.

Con relación al personal ocupado remunerado, la media era de 14,6 empleados por establecimiento. El partido con mayor promedio (46,5 empleados por establecimiento) era Berazategui, localizado en el segundo anillo del GBA. San Martín tenía el 12,26 % del total.

Esto sugiere que el perfil predominante era del Pymes.³¹⁹

Establecimientos en el GBA.

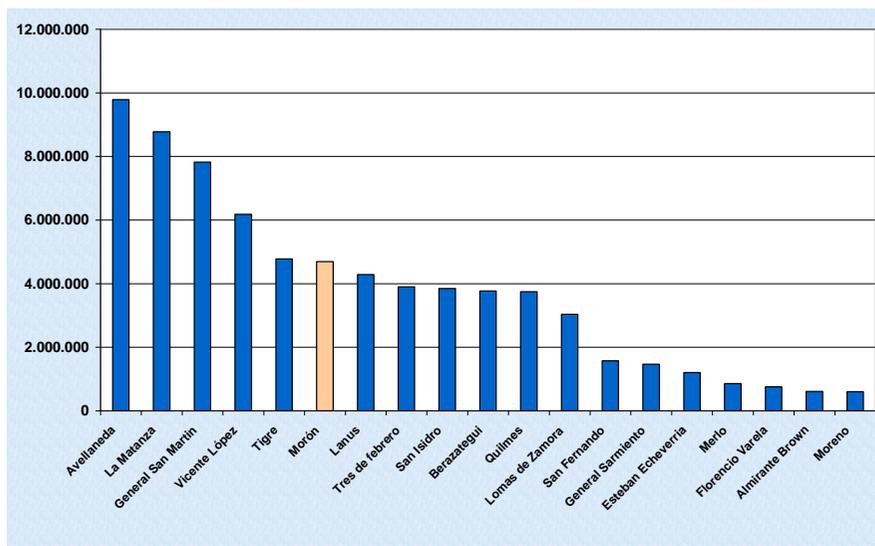


³¹⁸ La Matanza tiene partes en el primer y segundo anillo del GBA.

³¹⁹ INDEC: Censo nacional económico 1974. Provincia de Buenos Aires. Industria. Resultados definitivos. Buenos Aires: INDEC, 1975.

Producción en el GBA

En miles de pesos, de 1974



Partido de Morón

Según el censo económico citado, el partido de Morón ocupaba el séptimo lugar, en cuanto al número de establecimientos industriales, con el 6,15 % del total del GBA. Estaba por debajo de San Martín, La Matanza, Lanús, Tres de febrero, Avellaneda y Vicente López. Ordenados por producción, Morón ocupaba el sexto puesto, con el 6,55 % del total del GBA.

Sobre el personal ocupado remunerado, Morón ocupaba el noveno lugar, con el 5,61 % del total del personal del GBA. El promedio personal por establecimiento era de 13,3, esto es cerca del promedio del GBA.

En conjunto, el partido de Morón estaba situado entre los diez partidos más industrializados. De todos modos, tenía al menos cinco partidos por encima, en cantidad de establecimientos, producción y personal ocupado remunerado.

El perfil empresario era de Pymes, orientadas al consumo interno.

Los establecimientos más grandes eran plantas de producción, y su dirección estaba en la ciudad de Buenos Aires (Goodyear, Deutz, La Cantábrica).

- Fuerza motriz instalada por establecimiento: 54,4 HP
- Producción por personal remunerado: \$ 191.022

Posición relativa de Morón en el Gran Buenos Aires

	% del GBA
Establecimientos	6,15
Personal ocupado remunerado	5,62
Valor de producción	6,55
Fuerza motriz instalada (HP)	5,78

II. Consejo federal de inversiones – 1981

El Consejo Federal de Inversiones realizó en 1981 un informe sobre regionalización económica y social del Área Metropolitana. El partido de Morón fue incluido en una región junto con Tres de febrero.³²⁰

Informe sobre el partido de Morón

Presenta datos sobre la situación social, la actividad económica y nivel de vida, tomando una serie temporal desde 1969 a 1978.

Producto bruto

El producto bruto de Morón era el 7,6 % del PB total del GBA en 1978.

Entre 1972 y 1978 la participación de Morón en el PB del GBA se mantuvo constante, alrededor del 7,5 %.

Sector servicios

³²⁰ Consejo Federal de Inversiones: análisis demográfico y regionalización socioeconómica. Buenos Aires, CFI, 1981. vol. 1

El sector servicios comunales, sociales y personales equivalía al 10,73 % del total del sector servicios del GBA en 1969. Aumentó su participación al 12,82 % en 1978.

Estructura económica de Morón – 1969-1977

Como porcentajes.

	Sector industrial	Sector servicios
1969	64,46	10,5
1972	59,42	10,8
1976	35,94	44,3
1977	29,34	43,6

Se observa con claridad el descenso del sector industrial, a favor de servicios. La franja de transición es 1972-76, cuando la industria dejó de ser el sector principal.

Un fenómeno semejante ocurrió en Tres de febrero y otros partidos del GBA.

“Este proceso evidencia una transformación productiva del área, pasando de ser fundamentalmente industrial a equilibrar a este sector con el sector de servicios.”

Empresas de tamaño considerable en Morón

- La Cantábrica: con 261 obreros en 1979.
- Fundiciones San Javier: con 361 obreros en 1979. Produjo 3.691 tn.
- Deutz: produjo 5.809 tractores entre 1977 y 1978.

Comportamiento del Producto bruto por habitante

Según el informe, la evolución del indicador fue negativa en el periodo 1972-1978. Es decir, decreció.

“Por el ritmo de decrecimiento, puede considerarse que el partido de Morón se encuentra estancado (-0,48 % anual acumulativo promedio).”

III. Censo industrial de 1985

Con el retorno de la democracia en 1983, hubo una restauración parcial del anterior modelo. Con todo, surgieron críticas al mismo y tentativas de apertura de la economía, formuladas incluso desde la Secretaría de industria.

Este censo presenta estadísticas sobre los partidos del GBA.³²¹

El Gran Buenos Aires

Los diez primeros partidos, ordenados por establecimientos, tenían el 84,4% del total. La Matanza y San Martín tenían los dos primeros lugares, con el 27,45 % del total.

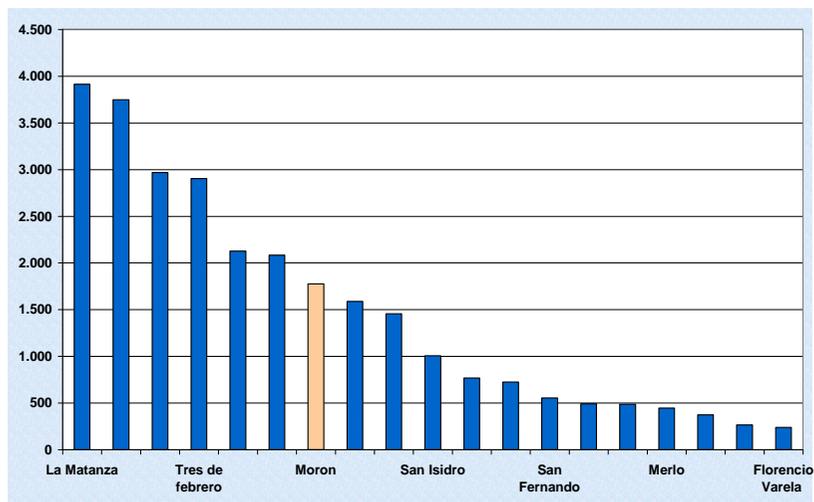
Según personal ocupado remunerado, los diez primeros tenían el 81,4 % del total.

Según valor de producción, los diez primeros tenían el 80 % del valor total.

Morón ocupaba el décimo lugar.

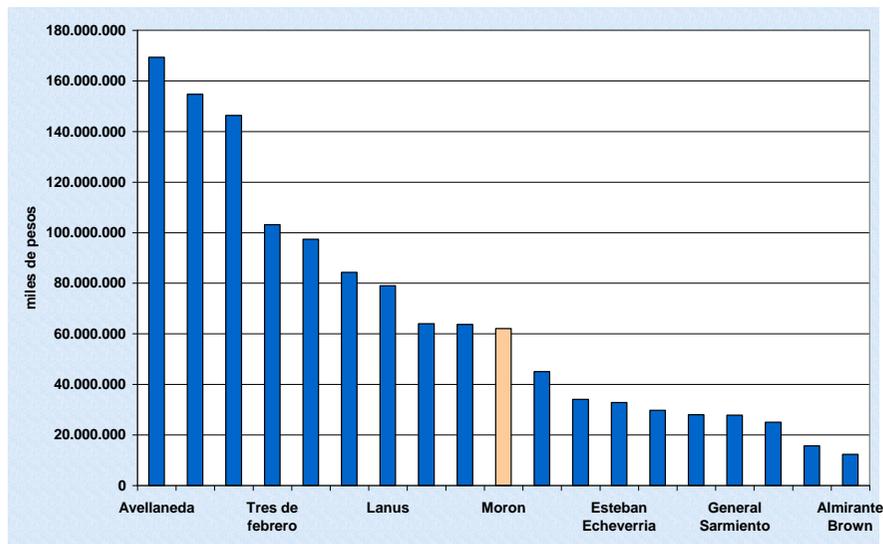
Promedio de personal ocupado por establecimiento era de 13,71

Establecimientos en el GBA



³²¹ INDEC: industria manufacturera 1985. Buenos Aires: INDEC, 1989. 328 p.

Producción en el GBA (en miles de pesos)



El Partido de Morón

Según el censo industrial, el partido de Morón ocupaba el séptimo lugar, en cuanto al número de establecimientos y al personal ocupado remunerado. Estaba en el décimo lugar, por valor de la producción.

El promedio de empleados remunerados por establecimiento era de 12,8, esto es cerca del promedio del GBA.

En conjunto, el partido de Morón seguía entre los diez partidos más industrializados, pero no en los primeros lugares.

El perfil empresario era de Pymes, como antes.

- Fuerza motriz instalada por establecimiento: 92,44 HP por establecimiento.
- Producción por personal remunerado: \$ 2.730.483.
- Personal remunerado por establecimiento: 12,81

Posición relativa de Morón en el Gran Buenos Aires

	% del GBA
Establecimientos	6,4
Personal ocupado remunerado	5,9
Valor de producción	4,9
Fuerza motriz instalada HP	5,6

IV. Plan de ordenamiento urbano de Morón – 1987

Estudio de un equipo técnico, para el Concejo Deliberante de Morón, con diagnóstico y avance de propuestas para el ordenamiento urbano del Partido.³²²

Su informe, en relación con el tema, indicaba:

1. **Estructura urbana:** Morón era un sector del Área Metropolitana de Buenos Aires. Formaba parte del primer anillo urbano.

Vías de comunicación: en sentido radial, las avenidas Rivadavia y Gaona, y los ferrocarriles Sarmiento, Urquiza y San Martín. En sentido anular: el camino de cintura y del Buen Aire.

La conectividad radial servía al rol de ciudad dormitorio, mientras la anular servía a la función de área industrial. La saturación de la conectividad, como consecuencia del desarrollo demográfico, aparecía como un grave problema urbano.

Ingreso y egreso de personas: el saldo de ingreso y egreso de personas en Morón era negativo. Salían más de lo que entraban. Era un signo del rol de dormitorio del Partido, similar a La Matanza. El partido de San Martín tenía saldo positivo.

Doble rol urbano: función dormitorio e industrial.

³²² Municipalidad de Morón: plan de ordenamiento urbano del Partido de Morón - Primera etapa – Morón: El Municipio, 1987

Función industrial: Morón tenía un grado importante de industrialización (6,2 % de los empleos industriales del GBA). Estaba por debajo de San Martín o La Matanza.

Causas de radicación: confluencia de tierras baratas, cursos de agua donde volcar desechos, y una conexión aceptable con el AMBA. Algunas variables desaparecieron con los años o se modificaron.

Sugerencia: definir el rol económico del Partido, y dentro del mismo su perfil industrial.³²³

Transportes: Morón era importante como centro de transbordo, en colectivos y ferrocarriles.

Precariedad: según el informe, el centro de Morón funcionaba precariamente, y por la fuerza de los hechos.

2. **Economía:**

Morón aportaba el 6,47 % del PBI del Área metropolitana. Con relación al PBI per capita, sin embargo, estaba por debajo del promedio, siendo superado por San Martín y Vicente López. El presupuesto municipal superaba al de La Matanza.

Población económicamente activa (PEA): si se la delimitaba por la franja 20-60 años, la PEA de Morón era cerca del 52 % de la población (censo 1980).

Empleo: calculaba la situación del empleo, según una población proyectada de 630.000 habitantes en 1986, una PEA de 331.138 personas, y unos 165.000 hogares, por una parte, y 61.870 empleos ese año. Como resultado, la oferta de empleo formal era del 18,5 % de la PEA, y comprendía al 37 % de los hogares. Por tanto, la situación del empleo en Morón era deficitaria.

Comercio:

Existencia de áreas, alineamientos y pequeños centros o alineamientos dispersos.

³²³ El desarrollo económico y urbano del partido se dio “de facto”, en general.

a) **Áreas:** eran Haedo, Morón, Castelar e Ituzaingó. Eran zonas centrales y comerciales. Morón sobresalía del resto, y era el centro más importante del oeste del Gran Buenos Aires.

El informe propuso proyectos particularizados para cada área central.

b) **Alineamientos:** surgieron a lo largo de las principales avenidas. Algunas eran áreas comerciales alargadas, mientras otras eran nucleamientos especializados. La propuesta fue la misma que antes: proyectos urbanísticos particularizados para ellos.

c) **Pequeños centros o alineamientos dispersos:** en todo el territorio. Estos núcleos podían conformar centros de barrio.

Industria:

Estaba concentrada en un arco junto a la avenida Vergara y el arroyo Morón, además de un sector de Haedo, en torno a la playa ferroviaria.

Había también industrias dispersas en el resto del Partido.

Con respecto al tamaño de los establecimientos, las pequeñas industrias representaban el 93 % del total, seguidas de lejos por las medianas, con 4,7 % y grandes, con 2,4 %. En primer lugar se ubicaban las industrias de productos metálicos y maquinarias, con 240 establecimientos, seguidas de las empresas de productos alimenticios, con 162 empresas, y las textiles, con 112 establecimientos.

Había una sola gran industria de más de 1000 empleados, y cuatro de 501 a 1000 empleados.

Economía y problemas socioeconómicos:

La comparación de los censos económicos de 1974 y 1985 destacó el peso de Morón en el GBA.

De todos modos, en la década transcurrida entre ambos censos, la industria se había estancado, e incluso descendió el número de establecimientos. En parte fue compensado por el crecimiento del sector servicios.

Como el crecimiento demográfico superó al aumento del empleo total en el Partido, podía deducirse un serio problema de empleo. De todos modos, esto

se originaba en la situación económica nacional, y por tanto superaba a las posibilidades municipales.

“No obstante, la comparación de los valores absolutos permiten detectar una caída de la actividad productiva, tanto en términos del número de establecimientos como del número de empleos. Este fenómeno es hoy más que evidente, abundando los establecimientos cerrados o que trabajan en niveles muy inferiores a su capacidad productiva.” [...] “estas tendencias corresponden a problemáticas de nivel general, que superan absolutamente las políticas posibles de impulsar desde el ámbito municipal.”

V. Encuesta de la industria del Partido de Morón, 1993

Realizada a comienzos de 1993, por un acuerdo de la UIPAM y la regional Haedo de la UTN. Su objeto principal era hacer el diagnóstico de la industria del Partido.³²⁴

De las conclusiones del informe se perciben los efectos de la crisis económica de 1989-91 sobre la industria local. Hay además algunos problemas estructurales, como la baja utilización de mano de obra profesional y la baja escala de producción.

Conclusiones:

1. “Se han relevado mas de un millar de establecimientos industriales.
2. El nivel de actividad promedio en este momento es inferior al 50 %, estando la mayoría entre el 30 y el 50 % de su capacidad operativa.
3. Es relativamente alto el interés por exportar manifestado.
4. Predominan las industrias metalúrgicas y productoras de maquinaria, seguidas en cantidad por madereras, plásticas y textiles.
5. En el Partido hay un notable porcentaje de empresas pequeñas (87 %)
6. Respecto de la superficie, la mayoría promedia entre 200 y 500 m2.
7. El perfil de la industria del Partido respecto de la potencia instalada indica un promedio que está en la franja de los 10 a 100 HP.

³²⁴ UTN Haedo; UIPAM: encuesta industrial del partido de Morón, estadísticas.

8. Se pueden establecer proyecciones para calcular la potencia total instalada para todo el distrito.
9. Las mayores concentraciones industriales por localidad se ubicaron en Morón, Haedo, Hurlingham, El Palomar e Ituzaingó, con cantidades muy parejas.
10. Es relativamente baja la utilización de mano de obra profesional en el ámbito del Partido.”

Potencia instalada

Informaron	644 empresas
Suma total de HP informados	33.133 HP
Proyección para el total del Partido	54.000 HP

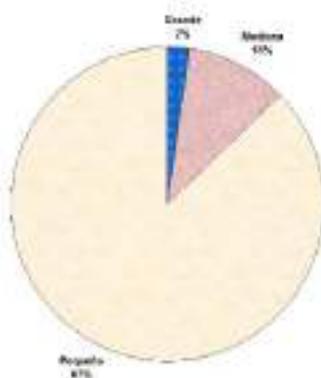
(Promedio de 51,4 HP por empresa)

Superficie de la planta

Informaron	850 empresas
Suma total de m ² informados	1.188.903 m ²
Proyección para el total del Partido	1.270.000 m ²

(Promedio de m2 por empresa: 1.398,7 m2 – 37,4 x 37,4)

Envergadura de empresas



Relación entre total de puestos de trabajo ocupados y unidades censales: 10,5.

VI. Censo económico de 1994

Presenta tablas estadísticas sobre el GBA.³²⁵

El Gran Buenos Aires

Industria

Había unas 24.922 unidades censales, con 328.342 puestos de trabajo. El promedio de era de 11,5 puestos asalariados por establecimiento.

Si se ordenan los Partidos del GBA por número de unidades censales, resulta que los 10 primeros tenían el 83,26 % del total del GBA. La Matanza y San Martín ocupaban los primeros lugares, con el 27,9 % del total. Además, casi todos estos partidos pertenecían al primer anillo del GBA, salvo Quilmes.

El partido de Morón ocupaba el 7º lugar, con el 6,9 % del total.

El ordenamiento de los partidos por personal remunerado es similar al anterior, salvo que Lomas de Zamora ocupa el puesto 11. Los 10 primeros partidos, según este ordenamiento, tenían el 79,38 % del personal remunerado total.

Los partidos de Avellaneda y San Martín tenían el 25 % del valor total del GBA.

El partido de Morón ocupaba en este caso el 8º lugar, con el 5,34 % del total.

Ordenados por valor de producción, los 10 primeros partidos tenían el 78,4 % del total de producción del GBA. La mayoría de ellos pertenecía al primer anillo, salvo tres: Quilmes, Tigre y Merlo.

El partido de Morón ocupaba el lugar 10, con el 4,08 % del total del GBA.

En general, los partidos de San Martín y La Matanza ocupaban los primeros lugares, en cantidad de establecimientos y personal remunerado. Ocupaban el 2º y 3º lugar en valor de producción.

El partido de Morón, si bien figuraba en el grupo de los 10 primeros partidos industriales, ocupaba los puestos 7 u 8. En la comparación de Morón

³²⁵ Censo Nacional económico 1994. Buenos Aires: INDEC, 1995.

con San Martín, el primero tenía la mitad de los establecimientos y algo menos de la mitad del personal remunerado que San Martín. Su valor de producción equivalía al 33 % de lo producido en San Martín.

Si se considera el promedio de valor de producción por establecimiento, cambia el orden de los partidos del GBA. En este caso, los 10 primeros lugares corresponden en su mayoría a partidos de segundo anillo del GBA. Por tanto, aquel tenía menos establecimientos, pero con mayor promedio de valor de producción. En primer lugar figuran Tigre, Merlo y Florencio Varela. El partido de San Martín ocupa el puesto 14, y Morón el 17.

Con relación a los puestos de trabajo según sexo, se mantenía el predominio masculino en la industria del GBA. Los varones eran el 84,2 % del total de puestos asalariados.

En Morón ocurría algo similar, con un 81,9 % de varones en los puestos asalariados de la industrial local.

Comercio

Según el ordenamiento de los partidos del GBA por establecimientos o por puestos de trabajo, 8 de los 10 primeros pertenecían al primer anillo del GBA, excepto Quilmes y Sarmiento.

Los 10 primeros tenían el 70,76 de los establecimientos, el 72,8 de los puestos de trabajo, y el 77,5 del valor de producción.

Al ordenar los partidos por valor de producción, 9 de los 10 primeros son del primer anillo del GBA, salvo Quilmes.

Finalmente, si se ordenan según promedio de valor de producción sobre establecimientos, resulta que de los 10 primeros, 6 pertenecían al primer anillo.

Morón ocupaba el puesto 12 (\$ 37.900), por debajo del promedio del GBA (\$ 47.000). Su promedio equivalía al 32,9 % de San Isidro.

Servicio

Ordenados por establecimientos, 9 de los 10 primeros partidos del GBA pertenecían al primer anillo. Si se los ordena por puestos de trabajo o por valor de producción, en ambos casos 8 de los 10 primeros partidos también pertenecían al primer anillo.

Los 10 primeros partidos tenían el 75,5 % de los establecimientos, el 74,8 % de los puestos de trabajo y el 77,3 % del valor de producción total del GBA.

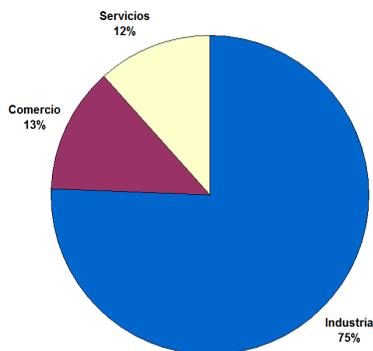
Síntesis

La industria era el sector más importante, ya que producía el 75 % del valor económico, y tenía el 42 % de los puestos de trabajo.

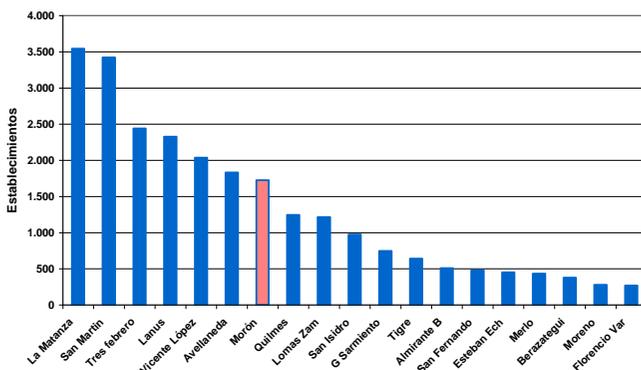
La relación valor de producción por unidad censal de la industria era también netamente superior en relación a los otros sectores.

Además, el promedio de los puestos de trabajo eran relativamente bajo, en todos los sectores.

Composición del valor de producción del GBA – en porcentajes



Establecimientos en el GBA



Partido de Moron

Industria

El perfil de la industria de Morón seguía siendo de Pyme. En efecto, su promedio de puestos de trabajo asalariados por establecimiento era de 8,8. Algo menor al promedio del GBA (11,5 puestos por establecimiento).

En la composición del valor de producción de la industria local, el ítem de mayor peso era “costo de materias primas (43,7 %). El rubro “remuneraciones” representaba un 18,7 %, y las amortizaciones e intereses el 4,3 %.

Comercio

El promedio de puestos de trabajo por establecimiento era de 1,92, casi igual a la media del GBA. El valor promedio de producción por establecimiento era de \$ 37.900, por debajo de la media del GBA. El perfil era también de Pymes. Si bien ocupaba el segundo lugar en el GBA por cantidad de establecimientos y puestos de trabajo, tenía el perfil de unidades pequeñas.

Servicio

Morón tenía el 10 % de las unidades censales y el 9 % de los puestos de trabajo y el valor de producción de servicios del GBA.

Ocupaba además el segundo puesto en el ordenamiento de los partidos del GBA por establecimientos, y el tercer lugar en el orden por puestos de trabajo y valor de producción.

En cambio, en el orden por promedio valor de producción y unidad censal, Morón ocupaba el noveno lugar.

Sobre el perfil de las unidades censales de servicios de Morón, había 4,34 puestos de trabajo por unidad.

Sobre la composición de los puestos laborales, un 67 % eran asalariados.

Las unidades censales producían un promedio de \$ 93.000 por unidad.

Síntesis

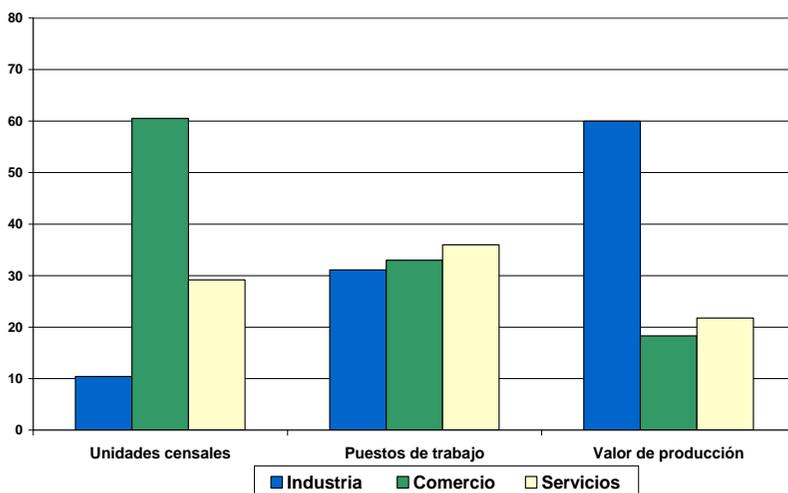
En la comparación con los datos del conjunto del GBA, el sector industrial tenía una participación algo menor.

El sector industrial producía el 60 % del valor del partido de Morón (15 puntos menos que el promedio del GBA).

Los puestos de trabajo estaban equilibrados entre los sectores, con ligera ventaja de los servicios.

Industria, comercio y servicios de Morón - 1994

En porcentajes



Participación de Morón en el GBA

En porcentajes

	Porcentaje de Morón en el GBA		
	Industria	Comercio	Servicios
Unidades censales	6,92	9,10	10,07
Puestos de trabajo	5,34	8,73	9,39
Valor de producción	4,08	7,33	9,58

Conclusiones

El análisis de los informes estadísticos permite obtener las siguientes conclusiones:

1. Hubo un cambio en la composición de la estructura económica del partido. De una situación de predominio del sector industrial, se pasó a una relación más equilibrada con los sectores de servicios y construcción.
2. Los motivos de dicha transición pueden hallarse tanto en el declive del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, que se produjo hacia la década del setenta, en Argentina y otros países de América latina, como por situaciones coyunturales de crisis económica.
3. El perfil predominante de Pymes y la orientación al mercado interno pudieron ser un condicionante que volvió a las empresas vulnerables a las coyunturas de crisis.
4. El declive del sector industrial, en particular, es anterior al plan económico de Martínez de Hoz (1976-1981). De todos modos, la combinación de retraso cambiario y apertura del comercio internacional, aplicadas con dicho plan, tuvieron efectos negativos sobre el aparato productivo local. Las empresas enfrentaron en varios casos una combinación de endeudamiento y caída de ingresos. Esto llevó a la crisis de importantes firmas, como la papelería Schcolnik, de Villa Tesei, o las textiles.
5. Las recesiones de 1975-1976, 1981-82 y de 1988-1991 fueron particularmente severas, y tuvieron efectos negativos sobre el aparato productivo local: alto porcentaje de capacidad ociosa en las empresas, endeudamiento, quiebra y cierre de algunas grandes empresas (papelería Schcolnik, textiles Alfa, Italar, Castelar), o cese de producción en el país (Deuz en el caso de tractores, o Goodyear en neumáticos).
6. Junto a los problemas coyunturales, hay que mencionar además los problemas estructurales, a saber la limitada escala de producción, la

baja utilización de mano de obra profesional o los problemas de equipamiento. De todos modos, la inestabilidad constante de la economía argentina no alentaba una inversión a largo plazo en equipamiento, productividad o gestión más profesionalizada.

7. El perfil empresario de Morón fue siempre de Pymes, orientada al mercado interno. No llegaba a cubrir las necesidades de empleo locales. Si bien Morón estuvo entre los diez partidos más industrializados del GBA, no ocupó los primeros lugares.
8. Aunque el tema de la legislación de promoción industrial no se trató en esta monografía, cabe señalar algo. Las leyes de promoción sancionadas durante el periodo desalentaron en forma explícita la radicación de nuevas industrias en el área metropolitana, invocando la necesidad de descentralizar la economía nacional. Un conjunto de leyes nacionales y provinciales favorecieron la radicación de industrias en algunas provincias. No obstante, faltó una adecuada compensación para la Capital Federal y el Gran Buenos Aires. Como resultado, algunas provincias incrementaron su actividad industrial, mientras el área metropolitana retrocedía en ese aspecto.
9. La consolidación de la globalización a nivel internacional, y las reformas de mercado en América latina, y Argentina en particular, pusieron a la economía del área metropolitana en un nuevo marco. Desde entonces, busca su adaptación al nuevo escenario.

Anexo estadístico

Censo nacional económico de 1974

Partido	DATOS AL 30-9-1974				
	Número de establecimientos	Fuerza motriz instalada	Personal ocupado		
			Total	Remunerado	
HP					
Morón					
Total	1.843	100.267	89	28.0	24.555
31	38	1258		238	148
32	2				
33	4	20		9	1
34	2				
36	11	19		28	8
38	5	55		16	11

Cuarta Jornada de Historia Regional de La Matanza

Partido	DATOS CORRESPONDIENTES AL AÑO 1973							
	Remuneración al trabajo		Pagos a terceros	Combustibles y lubricantes	Energía eléctrica comprada	Materias primas utilizadas	Producción	Valor agregado censal
	Sueldos y salarios	TOTAL incluye aportes patronales						
miles de pesos								
GBA								
Morón	538.750	668.552	45.207	53.463	40.755	2.321.294	4.690.550	2.014.434
Total								
31	3.326	3.878	1.815	1.043	433	38.210	55.821	20.14.3
32								
33	10	12		14	8	363	563	179
34								
36	58	67	27	18	16	188	573	324
38	146	192		18	31	841	1461	571

Censo nacional económico de 1985

Industria

Partidos	Datos al 30 de abril de 1985				Datos correspondientes al año 1984	
	Numero de establecimientos	Fuerza motriz instalada HP	Personal ocupado		Promedio mensual de personal remunerado	Remuneración al trabajo miles \$a
			Total	Remunerado		
TOTAL GBA	27.904	2.911.205	434.675	382.556	387.966	186.796.772
Morón	1.774	163.993	26.066	22.728	23.017	11.322.216

Datos correspondientes al año 1984 en miles de \$ argentinos						
Pagos a terceros	Mat primas combust y energ electr	Impuestos	Otros gastos	Valor de la producción	Reintegros y reembolsos	Otros ingresos
18.778.064	563.771.331	145.574.665	85.834.537	1.274.150.253	3.741.254	38.796.124
1.052.154	28.868.196	5.267.911	5.526.749	62.058.421	25.773	2.155.535

Censo nacional económico de 1994

Gran Buenos Aires

	Unidades censales	Puestos de trabajo	Valor de producción	promedio valor / uc	promedio ptr / uc	promedio valor/pt
			(miles de \$)			
Industria	24.922	328.342	30.580.445	1.227,05	13,17	93,14
Comercio	110.251	220.153	5.185.688	47,04	2,00	23,55
Servicios	48.006	223.298	4.717.005	98,26	4,65	21,12
Total	183.179	771.793	40.483.138	221,00	4,21	52,45

MORÓN

	Unidades censales	Puestos de trabajo	Valor de producción	promedio valor / uc	promedio ptr / uc	promedio valor/pt
			(miles de \$)			
Industria	1.724	18.126	1.247.470	723,59	10,51	68,82
Comercio	10.032	19.225	380.296	37,91	1,92	19,78
Servicios	4.833	20.958	452.043	93,53	4,34	21,57
Total	16.589	58.309	2.079.809	855,03	16,77	110,17

Cuartas Jornadas de Historia Regional de La Matanza

Partido	Unidades censales	Puestos de trabajo ocupados		
		Total	Asalariados	No asalariados
GBA	24.922	328.342	286.909	41.433
Morón	1.724	18.126	15.328	2.798

Partido	Consumo intermedio			
	Total	Costo de materias primas y materiales	Costo de servicios auxiliares	Otros consumos intermedios
	Miles de pesos			
GBA	19.019.159	13.136.054	1.256.318	4.626.786
Morón	784.748	544.785	25.264	214.699

Partido	Valor agregado bruto			
	Total	Remuneración al trabajo	Amortizaciones e intereses	Otros componentes del VAB
	Miles de pesos			
GBA	11.561.287	4.704.124	3.605.363	3.251.800
Morón	462.723	233.114	53.578	176.030

Partido	Valor de la producción
	Miles de \$
GBA	30.580.446
Morón	1.247.470

● **MESA 4** ●

● PONENCIA 19 ●

C. V. ABREVIADO DE LOS AUTORES

Pomés, Raúl

Profesor y Licenciado en historia con 25 años de docencia en el nivel secundario y superior.

Profesor de Seminario de Investigación Histórica I y II en el ISFD n° 82 y en la Licenciatura en historia de la UNLaM, Coordina grupos de investigación sobre historia local y es autor y coautor de varias publicaciones sobre el tema.

Alumnos del ISFD 82.

RESUMEN

El presente trabajo pretende ser un avance de un proyecto más ambicioso que se está ejecutando desde 2009, en el marco de las cursadas de los Seminarios de Investigación Histórica del Instituto Superior de Formación Docente N° 82 de Isidro Casanova. La propuesta pedagógica para estos seminarios fue plantearle a los alumnos la necesidad del estudio de la historia local, más precisamente se les propuso investigar la historia de sus propios barrios, a través de la utilización del método de investigación histórica.

Algunos de esos trabajos serán presentados como ponencias independientes, pero se propone aquí, hacer un breve recorrido por el colectivo de investigaciones de los alumnos.

Las distintas investigaciones que conforman el proyecto se han elaborado sobre la base de entrevistas realizadas con técnicas de historia oral, muchas de ellas han sido digitalizadas y se encuentran a disposición del público en el archivo de la Junta de Estudios Históricos de La U.N.La.M. También se utilizaron como fuentes folletos y otros documentos escritos, así como imágenes facilitadas por los vecinos.

LA URBANIZACIÓN EN EL PARTIDO DE LA MATANZA: “HISTORIA DE SUS BARRIOS”

Introducción.

El presente trabajo pretende ser un avance de un proyecto más ambicioso que se está ejecutando desde 2009, en el marco de las cursadas de los Seminarios de Investigación Histórica del Instituto Superior de Formación Docente N° 82 de Isidro Casanova. La propuesta pedagógica para estos seminarios fue plantearle a los alumnos la necesidad del estudio de la historia local, más precisamente se les propuso investigar la historia de sus propios barrios, a través de la utilización del método de investigación histórica.

Algunos de esos trabajos serán presentados como ponencias independientes, pero se propone aquí, hacer un breve recorrido por el colectivo de investigaciones de los alumnos.

Se definirá en primer término el concepto de “barrio” que se adopta en este proyecto y también se hace una contextualización que sirva de marco histórico para comprender el desarrollo de los mismos en La Matanza, además de realizarse una categorización de los mismos con la finalidad de sistematizar su estudio.

Las distintas investigaciones que conforman el proyecto se han elaborado sobre la base de entrevistas realizadas con técnicas de historia oral, muchas de ellas han sido digitalizadas y se encuentran a disposición del público en el archivo de la junta de Estudios Históricos de La U.N.La.M. También se utilizaron como fuentes folletos y otros documentos escritos, así como imágenes facilitadas por los vecinos.

En torno al concepto de barrio

El concepto de barrio no tiene un único significado, por tal motivo, dentro de un proyecto que se centra en la historia de estos, es imprescindible definirlo para evitar ulteriores confusiones. Según el diccionario de la Real Academia Española, barrio es *“Cada una de las partes en que se dividen los pueblos grandes o sus distritos”*, sin embargo el concepto ofrece una mayor complejidad,

ya que no se deben tener en cuenta sólo cuestiones territoriales o administrativas, sino también cuestiones subjetivas que se relacionan con sentimientos de pertenencia a un determinado espacio social urbano.

El barrio es *“institución” porque implica una forma específica de organización comunitaria, una vivencia y es “territorio” ya que es un determinado lugar poblado y construido por sus habitantes: Los vecinos. Por lo tanto el Barrio es convivencia en un lugar determinado y como consecuencia la generación de relaciones de vivencia basada en la “proximidad”, esto es la “vecindad”*³²⁶.

Observado así el concepto de barrio tiene por lo menos dos dimensiones: una territorial y otra subjetiva e identitaria, relacionada con el sentimiento de pertenencia.

- La dimensión territorial es ineludible, por cuanto todo grupo humano se asienta en un territorio que tiene determinadas particularidades que les resultan familiares a las personas que lo habitan.
- Pero es la subjetividad de las personas la determina el alcance que se le da a ese territorio. Existe un *“tipo de identidad social que puede derivarse del sentimiento de pertenencia o afiliación a un entorno concreto significativo, resultando entonces una categoría social más de las diversas que utilizamos para definir nuestra identidad social. En este sentido, el espacio adquiere, además de la dimensión física incuestionable, una dimensión eminentemente psicosocial”*³²⁷.

Esta relación entre lo territorial y lo psicosocial, origina las variables a tener en cuenta para definir el barrio.

Se piensa que el barrio es un espacio con características propias, donde se asienta una población que comparte ciertas representaciones de ese espacio, ciertas cualidades, se trata de un espacio vivencial, cotidiano, conocido, familiar para aquellos vecinos que lo recorren y habitan. Sus límites son imprecisos, subjetivos, muchas veces no coinciden con las divisiones o

³²⁶ VOLPE, Socorso (coord.) Rostros y rastros de la ciudad (en línea) Municipalidad de Rosario, Agosto de 2007. Disponible en: <http://www.rosario.gov.ar/sitio/verArchivo?id=777&tipo=objetoMultimedia>. (consulta 21/07/2011)

³²⁷ VALERA, S. (1996) *Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la Psicología Ambiental*, Revista de Psicología Universitas Tarraconensis, 18(1), 63-84

parcelamientos que les dieron origen, otras veces surgen nuevos barrios a partir de diferenciaciones subjetivas de otros barrios que los incluyen. Sus nombres a veces derivan de los otorgados por emprendimientos inmobiliarios, otros otorgados por la costumbre popular o por determinadas características o porque simplemente sus habitantes lo han llamado así. El municipio de La Matanza guarda en su interior muchos barrios que se encuadran en esta definición, barrios cuya historia pretendemos desentrañar o por lo menos comenzar a visibilizar.

El proceso de urbanización en La Matanza

La formación del espacio urbano en La Matanza pasó por diferentes períodos, todos ellos relacionados con procesos históricos de alcance nacional y provincial.

A partir de 1850 comenzó a producirse la fragmentación de las grandes propiedades rurales como consecuencia del fallecimiento de sus antiguos dueños, muchos de ellos ocupaban las tierras desde los comienzos del siglo XIX. Como ejemplo se pueden citar los terrenos de Gervasio Carrizo fallecido en 1855, los de María A. Segurola de Ramos Mejía, propietaria de la Chacra de Los Tapiales que falleció en 1860; los de José María Ezcurra en 1874, los de Justo Villegas en 1854, los de Joaquín Madariaga en 1856, entre otros. Los fragmentos de estas antiguas chacras y estancias pasaron a sus herederos, mucho de los cuales vendieron las tierras a otros propietarios.

Los primeros centros urbanos



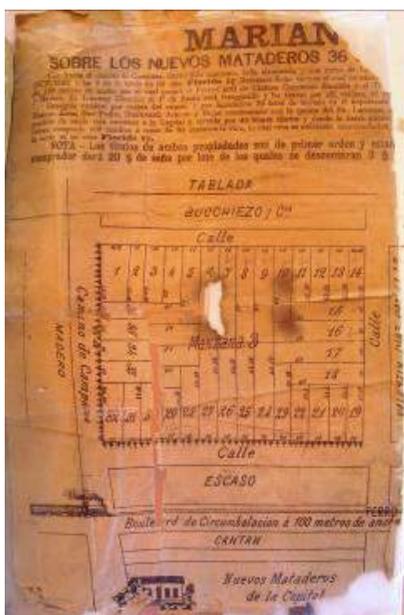
Hasta 1856, el partido de La Matanza no contaba con un centro urbano que oficiara de cabecera, por tal motivo, luego de diversas tratativas se creó el pueblo de San Justo sobre tierras que habían pertenecido a

Mapa del Partido de La Matanza en 1875, se observan los dos únicos centros urbanos: Ramos Mejía y San Justo.

Justo Villegas. Al poco tiempo comenzó a urbanizarse la zona de Ramos Mejía, que había surgido a la vera de la vía del Ferrocarril Oeste en 1858.



Arriba: Fragmento de un antiguo folleto de 1902 anunciando loteos en Tablada sobre Boulevard de Circunvalación (Av. Gral. Paz) y campana (Crovara). Nótese que aparecen en él los Nuevos Mataderos y el proyectado y nunca construido del ferrocarril de circunvalación.



Abajo: Aviso de remate del año 1898, se trata de las manzanas frente a la estación Ramos Mejía (AHMLM)

La instalación en 1897 de Los Nuevos Mataderos o Mercado de Hacienda de Liniers, en terrenos linderos con La Matanza, trajo aparejada la instalación de fábricas de sebo, carnicerías, quintas y hornos de ladrillos. Esto aceleró el proceso de urbanización de los terrenos más próximos a la ciudad de Buenos Aires. A principio del siglo XX se originaron aquí los barrios de Lomas del Mirador, Villa Insuperable y Villa Las Fábricas (actual Villa Madero). También

por ese entonces se intensificaron los loteos en la zona de Ramos Mejía³²⁸.

El tendido de las vías del ferrocarril también contribuyó al poblamiento del Partido. El primer ramal ferroviario levantado en el territorio matancero fue el perteneciente al Ferrocarril Oeste, propiedad del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires creado en 1857, cuya cabecera se hallaba en la estación del Parque (actual Tribunales). Como se dijo, en 1858, A partir de la donación de terrenos por parte de la Sra. María Antonia Seguro de Ramos Mejía, se estableció una estación³²⁹ que se llamó “San Martín”, luego Lavalle y desde 1872 “Ramos”. Fueron los vecinos quienes la convirtieron en Ramos Mejía con el transcurrir de los años. La instalación del ferrocarril no sólo tuvo efectos económicos, sino que también potenció la urbanización de la zona.

En 1884 se inauguró el tramo matancero del ferrocarril Haedo – La Plata con la apertura de la estaciones San Justo y Tablada. Estas estaciones dinamizaron la economía de la zona abaratando los costos de los fletes hacia la ciudad de la producción de las quintas y chacras locales.

En la década de 1910 el proceso de urbanización, también se extendió hacia el interior del Partido siguiendo el trazado de las nuevas líneas férreas que se instalaron para fomentar el poblamiento. Una de ellas fue la del Ferrocarril Central Midland de capitales británicos, este ferrocarril de trocha angosta, partía del sur de la Ciudad de Buenos Aires y concluía en Trenque Lauquen en el extremo oeste de la Provincia de Buenos Aires, lindante con el entonces Territorio Nacional de La Pampa. Fue abierto, en su tramo matancero, entre 1909 y 1912 inaugurando en su jurisdicción sucesivamente tres estaciones: Aldo Bonzi, Isidro Casanova y Rafael Castillo (todas en 1911), surgidas para darle salida a la producción agropecuaria local y para el transporte de pasajeros.

Con igual fin de fomento económico, anteriormente había surgido el ferrocarril de la Concesión De Bruyn y Otamendi por ley dictada en

³²⁸ Para ampliar véase: Romero, Laura; Sinner, Rosana, La urbanización temprana en el Partido de La Matanza (1890-1915), En: AGOSTINO, Hilda. (2005) Actas de las Primeras Jornadas de historia regional de La Matanza, Universidad nacional de La Matanza, San Justo. UNLaM..

³²⁹ Nunca fue un apeadero.

septiembre de 1904, para unir los puertos de Buenos Aires y Rosario mediante una trocha angosta. Pero ante la quiebra de la primera sociedad en 1905, se transfirió a una empresa de capital franco-belga, naciendo así la empresa Ferrocarril Central General de la Provincia de Buenos Aires (F.C.G.P.B.A) en 1907. En su tramo dentro del municipio se inauguraron entre 1907 y 1912 cinco estaciones destinadas a la carga de la producción agropecuaria local y el transporte de los residentes de los pueblos nacidos a su sombra. Estos fueron: Villa Madero (1907), Tapiales (1908), Laferrere (1911), González Catán (1910) y 20 de Junio junto al antiguo pueblo de Ponedra. Estas paradas ferroviarias se transformaron en foco de dinamismo económico e impulsoras de la urbanización de los pueblos que se crearon junto a ellas³³⁰.

Los loteos económicos

Hacia 1930, luego de la crisis económica internacional que provocó el fin del auge del modelo agro exportador, debido al cierre de los mercados compradores de carnes y cereales argentinos, comenzaron las migraciones de muchos trabajadores rurales bonaerenses y del interior del país hacia la Capital Federal y sus partidos vecinos, que a la sazón se estaban convirtiendo en un importante polo industrial. Estas migraciones internas cambiaron la fisonomía de la “europea Buenos Aires” con el aporte de los argentinos que venían del interior, muchos de ellos de antigua ascendencia criolla o nativa. Las cifras censales referidas a las migraciones internas demostraban que estas se desenvolvían de modo continuo desde mediados de la década del treinta, aumentando el peso relativo de los provincianos en la población de Buenos Aires desde un 16% en 1936 al 37% diez años después.³³¹

A finales de la década de 1940 una nueva corriente migratoria europea comenzó a llegar a nuestro país, sumándose a los compatriotas venidos de las

³³⁰ REID, Pablo, *Los ferrocarriles en La Matanza*, En: Carta informativa N° XI, Junta de Estudios Históricos, Universidad Nacional de La Matanza, diciembre de 2004.

³³¹ BALLENT, Anahí; GORELIK, Adrián (2001) *País urbano o país rural: la modernización territorial y su crisis*, En: CATTARUZZA, Alejandro, Crisis económico, avance del estado e incertidumbre política (1930-1043) Col. Nueva Historia argentina tomo VII, Sudamericana, Buenos Aires. 160p.

provincias, aumentando el poblamiento y la urbanización de los partidos del Gran Buenos Aires.

Horacio Torres³³² sostiene que en las décadas del cuarenta y del cincuenta, se realizó una progresiva ocupación del espacio suburbano. El desarrollo de los barrios nacidos por fraccionamientos y loteos económicos estuvo en aquella época asociado a los nuevos lugares de trabajo, como las fábricas, hecho que se complementó por la aparición y difusión del uso masivo del colectivo.

Otra característica que corresponde a ese fenómeno es la aparición en la periferia, de zonas de bajo nivel socioeconómico. La inclusión de esos sectores permite contrastar lo novedoso, con el anterior paisaje de quintas de veraneo y de chacras de labor agrícola, que fuera típico de los primeros treinta años del siglo en el oeste bonaerense.

En La Matanza, como se dijo, las tierras más cercanas a la capital comenzaron a poblarse a comienzos del siglo XX, pero a partir de la década de 1930 y fundamentalmente en los 40 y 50 comenzaron a urbanizarse otras zonas del partido más alejadas de la Av. Gral. Paz. Así como a principios del siglo XX las vías férreas fomentaron el poblamiento de los pueblos más alejados como González Catán, Rafael Castillo, I. Casanova y Laferrere. La pavimentación de la Ruta Nacional N° 3 inició una nueva corriente de poblamiento y urbanización de la que surgieron numerosos barrios. Este proceso estaba íntimamente relacionado con el asentamiento de nuevas industrias en el distrito las que se convirtieron en un atractivo para el asentamiento en los nuevos pobladores, a esto había que sumarle los precios accesibles de la tierra y las facilidades que se otorgaban para su compra.

Las firmas de rematadores, en muchos casos, facilitaban el transporte hasta el lugar a los interesados, los plazos de venta eran extensos hasta 136 meses. Algunas compañías aseguraban al comprador la entrega de ladrillos para que comience a construir su casa, otras otorgaban préstamos para la compra de materiales de construcción. Esto les permitió a muchos trabajadores acceder a

³³² TORRES Horacio, En: JORRAT, Raúl y colaboradores, (1992) *Después de Germani*. Buenos Aires. Editorial Paidós.

una vivienda propia. Así, la auto construcción de la vivienda se transformó en una constante de los sectores populares, que pudieron acceder a la casa propia.



Los loteos: se realizaban en carpas como las de la foto

Las décadas del 40 y 50 fueron las del boom inmobiliario, sobre todo en esta última, comenzaron a formarse los barrios que tenían como eje la Ruta Nacional N° 3.



Ala izquierda aviso de loteos en la zona de Tablada. Se observa que resalta en el desarrollo industrial de la zona, en la cual se asentaba la fábrica de Jabón Federal. Abajo la Ruta 3 a la altura del Km. 23, la foto muestra el colectivo 196 para denotar la existencia de transporte en la zona (años 1949 – 1950) AHMLM

La avenida Provincias Unidas (actual Juan Manuel de Rosas) tuvo varias etapas en su construcción y pavimentación³³³, las primeras de las cuales se remontan a la década de 1930 mientras que en la década del 40 se extendió el pavimento hasta los confines del partido. Al mismo tiempo el crecimiento del transporte automotor se tradujo en la instalación de líneas de colectivos que recorrían el distrito uniendo a los nuevos barrios que se iban formando, ya sea con la Capital o con los principales centros urbanos: Ramos Mejía y San Justo.

Asimismo durante la década de 1950 y 60, continuaron los loteos en zonas de Ramos Mejía y San Justo, pero también se realizaron en otras localidades tales como Villa Luzuriaga y Tablada.

		<p>Aviso de remate de la firma Astorga de 1950. Corresponde a terrenos cercanos a la Av. San Martín y Emilio Castro (Actual Mosconi) A la izquierda aviso de loteo en Lomas del Mirador, se observa una foto de la Av. Provincias Unidas (Ruta 3 Km. 12)</p> <p>Fuente: AHMLM</p>
--	--	---

³³³ En el año 1936 el Directorio de la Dirección Nacional de Vialidad aprobó el "Sistema de Numeración de los Caminos Nacionales". Tomando como centro la Capital Federal, se adoptó el sistema radial para la asignación de los 14 primeros números girando en el sentido de las agujas del reloj y dando el número 1 al camino que une la Capital de la República con la Capital de la Provincia de Buenos Aires.

La Av. Independencia – Alberdi tomó el número 3.

El primer tramo pavimentado de la Ruta Nacional 3 fue el que separaba Buenos Aires de Cañuelas. La sección Buenos Aires - San Justo se inauguró el 1 de febrero de 1838 y el tramo San Justo - Cañuelas se finalizó en el mismo año, el 8 de octubre.

La urbanización planificada por el peronismo: Ciudad Evita

Sin lugar a dudas el período de las presidencias peronistas (1946-1955) fue el que más huellas dejó, no solo en nuestro partido, sino en todo el país.

El reconocimiento constitucional de los derechos sociales a partir de la Constitución Nacional de 1949, significó una verdadera revolución que incluyó a los trabajadores en el disfrute de bienes y servicios hasta el momento reservados a los sectores más acomodados de la población. Así la salud, la educación, el turismo social, el descanso y la vivienda dejaron de ser una dádiva de los poderosos para convertirse en un derecho de los ciudadanos susceptible de ser exigido. En este contexto debe ubicarse la construcción de Ciudad Evita: una ciudad obrera con conceptos del urbanismo social. Hasta su construcción se realizaban barrios destinados a operarios fabriles y a sus familias pero aquí se comenzó a levantar una verdadera ciudad – jardín.

Originada en un proyecto que seguía los modelos del urbanista decimonónico Ebenezer Howard e impulsada por María Eva Duarte, Ciudad Evita fue fundada durante la primera presidencia del Gral. Juan Domingo Perón con el fin de dignificar la vida de los trabajadores construyendo viviendas sociales adecuadas y modernas en las cercanías de la Capital Federal. De fácil acceso, por medio de la Autopista Gral. Richieri, Ciudad Evita iba a ser una ciudad jardín con chalets estilo californiano de ambientes amplios, con parque al frente y al fondo en un medio casi rural. La edificación debía contar con todos los servicios: energía eléctrica, gas natural, agua corriente, teléfono, red cloacal y sus calles, pavimentadas y alumbradas. El 20 de octubre de 1947 se firmó el Decreto N° 33221/47 que daría inicio a las obras.

Se incluyeron, además, centros de salud, establecimientos educativos, centros comerciales, bancos, comisaría y una delegación municipal. De este modo Ciudad Evita se ubicó a la cabeza de las políticas habitacionales en el mundo.

Cada circunscripción fue diseñada como unidad. El Ministerio de Obras Públicas y distintas empresas constructoras se encargaron de llevar adelante las obras.

Se aplicó el concepto de “Ingeniería Social”, que consistía en un sistema de promoción social, que estudiaba el perfil socio-económico de las familias que serían vecinas y se procuraba la mayor heterogeneidad posible para lograr una interacción cotidiana que se pensaba sería altamente favorecedora para todos³³⁴.

Según cuenta Pedro Bevilacqua,³³⁵ habiendo concurrido la misma Evita a supervisar las obras, se asombró al ver los techos y tomó una decisión, ordenó quitar una puerta interior, la del dormitorio de los niños (según ella los padres si precisaban puerta, los niños, no), el bidet y la bañera (que los podrían poner los nuevos dueños, si así lo deseaban) y con ese ahorro poner en todas las casas techos de tejas, y así se hizo.

Carlos Di Taranto ³³⁶explica que cuando te adjudicaban las viviendas te daban un manual con todo lo que se podía sembrar y el cómo hacerlo, ya que la mayoría de los que llegaban eran porteños (habitantes urbanos por lo tanto) y no sabían trabajar la tierras, que eran de quintas y eran ideales para hacerlo. Por eso podía verse en el fondo de las casas: limoneros, frambuesas, uvas, naranjas y pomelos entre otras variedades.

Impacto de la política de vivienda sobre el espacio matancero: de “la Libertadora al Proceso”.

La política de vivienda adoptada en el ámbito de la ciudad de Buenos Aires tuvo impacto directo sobre la urbanización de los municipios vecinos.

Con la caída del peronismo en septiembre de 1955, el nuevo gobierno militar comenzó a promover planes para erradicar las villas de la ciudad. Como afirma Eduardo Blaustein *“Al menos en su concepción inicial aquel primer plan de erradicación intentaba dar alguna respuesta social. Las dosis de violencia en los planes sucesivos se fueron haciendo progresivamente ominosas con los años, con un primer ensayo*

³³⁴ AGOSTINO, Hilda N., POMÉS, Raúl (2010) *Historia política, económica y social del partido de La Matanza. Desde la prehistoria hasta la actualidad*. Ramos Mejía. CLM editores.

³³⁵ Entrevista realizada en el año 2000, por Hilda Agustino para Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.

³³⁶ CERRATO, Darío (2008) *Ciudad Evita. ¿Leyenda o realidad?* Ciudad Evita, Impresión del autor pág.21

*general durante el Onganiato y como un plan de terrorismo urbanístico sistemático a partir de 1976*³³⁷.

La política de erradicación de villas de la Capital Federal se profundizó con la dictadura del Gral. Onganía, en ese entonces se ejecutó un programa a tal efecto que era muy ambicioso, pero que sólo alcanzó a cumplirse parcialmente. De él proviene la idea de los Núcleos Habitacionales Transitorios (NHT) vivienda premoldeadas, a propósito levemente estrechos - 13,3 metros cuadrados-. El que fueran de una pésima calidad constructiva y que se prohibiera expresamente a sus pobladores efectuar en ellos cualquier tipo de mejoras, respondía a una idea sagaz: al verse obligados a vivir en condiciones tan espantosas, los “villeros”, se verían inundados por ansias de superación y, entonces sí, desearían esforzarse para mejorar, cosa que a ellos nunca se les hubiera ocurrido.³³⁸ Algunos de estos NHT fueron construidos en territorio bonaerense y también en la Matanza.

A fines de la década de 1960, se inició la construcción de grandes conjuntos residenciales. En términos de la política habitacional la creación del FONAVI impulsó la construcción masiva de viviendas. Los destinatarios de estas viviendas eran sectores de ingresos medios bajos con capacidad de pago. De este modo, la población pobre no calificaba para acceder a ellas.³³⁹

Por otra parte, la expansión del espacio urbano a través de loteos económicos comenzó a decaer a mediados de la década de 1970. Sin dudas, se puede marcar su fin en 1976, con el advenimiento de la Dictadura autodenominada “Proceso de Reorganización Nacional”.

La llegada de esta dictadura cívico - militar al poder, determinó el fin de una época caracterizada por la industrialización sustitutiva de importaciones.

³³⁷ BLAUSTEIN, Eduardo. *Villas miseria*, (en línea) El Ortiba, Colectivo de Cultura Popular. Disponible en: <http://www.elortiba.org/pdf/villa-miseria-blaustein.pdf> (consulta 2/09/2012)

³³⁸ GARCÍA, Mariano. *Historia de las villas miseria de Buenos Aires* (en línea) Soles Digital. Revista Digital de Cultura y Noticias. Disponible en: http://www.solesdigital.com.ar/sociedad/historia_villas_3.htm (Consulta 12/8/2012)

³³⁹ DE VIRGILIO, María Mercedes, *La geografía del proceso de formación de la región metropolitana de Buenos Aires* (en línea) Latin America Husing Network, 2009. Disponible en: www.lahn.utexas.org/.../Innerburb/BA/UrbanizacionAMBA.pdf. (Consulta 12/4/2012)

Este modelo económico, enmarcado en políticas sociales relacionadas con el estado de bienestar, fue el que permitió el acceso a la vivienda a miles de trabajadores a través de loteos económicos. Este modelo cambiará profundamente a partir del 24 de marzo de 1976.

El gobierno militar estableció una serie de decretos ley y reglamentaciones, que tanto a nivel de la ciudad de Buenos Aires, como de la provincia; tuvieron un impacto de suma importancia en el proceso de formación del espacio urbano en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Entre estas medidas se pueden mencionar:

- En 1976 comenzó la ejecución del plan de erradicación de villas de emergencia en la Capital Federal. Los pobladores desplazados por esta medida se acercaban a 39000 familias, algunas de estas fueron alojadas en los Núcleos Habitacionales Transitorios (NHT), que en la mayoría de los casos se transformaron en permanentes. Sin embargo, no todas las familias fueron contempladas en este plan y muchas de ellas no tuvieron otra opción que formar nuevas villas de emergencia, pero ahora en territorio bonaerense.
- La construcción de las autopistas urbanas en la ciudad de Buenos Aires, también tuvo impacto sobre la ocupación del espacio urbano en el AMBA. La inauguración el 1980 de las autopistas implicó la expropiación de más de 15000 viviendas, si bien los propietarios fueron indemnizados, la situación de los inquilinos no fue contemplada.
- En 1976, la Dictadura descongeló los alquileres, empujando a los inquilinos de menores recursos a la vida en la villa o en terrenos ocupados de forma irregular.
- Finalmente, en 1977 se dictó el decreto ley 8912/77, que reglamentaba el uso del suelo en la provincia de Buenos Aires. Los requisitos impuestos por esta ley a la subdivisión de terrenos hacía difícil la realización de nuevos loteos. *“Esta fuerte restricción mediante una normativa tan rígida, originó el accionar de fraccionamientos piratas y la comercialización informal de lotes mediante boleto de compra venta, con muchas dificultades para*

llegar posteriormente a la escritura definitiva. La implementación del decreto-ley a 8912/77 marca el fin de los loteos económicos, que se venían manifestando desde principios de 1960. A su vez genera las condiciones para la aparición de urbanizaciones periférica destinadas a los sectores de altos ingresos: los countries o clubes de campo”³⁴⁰.

Nuevas formas de ocupación del espacio urbano: Los asentamientos populares a partir de ocupaciones irregulares

El fin de la dictadura el 10 de diciembre de 1983, distendió los lazos represivos que ahogaban a toda la sociedad argentina. Las tensiones acumuladas por la ocupación del espacio urbano encontraron un escape a través de los asentamientos generados a partir de la toma de tierras fiscales o privadas. Este proceso cobró ímpetu a comienzo de la década de 1980 y perdura hasta la actualidad. La mayoría de los barrios surgidos a través de la ocupación irregular de tierras, fueron producto de iniciativas organizativas de personas de distinto origen que vivían problemáticas de diversa índole, que estaban desesperadas por conseguir un lugar donde vivir. En la mayoría de los casos los ocupantes se cuidaron de trazar calles y lotes para evitar la formación de nuevas “villas miseria”, también dejaron espacios libres para la construcción de las instituciones barriales como sala de primeros auxilios y escuelas.

En todo el Gran Buenos Aires y en la Matanza en particular fue importante este fenómeno. Estos barrios guardan una historia de privaciones, resistencia y lucha que es digna no solo de ser contada sino de ser tenida en cuenta como deuda social a saldar.

Los barrios de La Matanza: categorías de análisis

Sobre la base de la información recopilada hasta la fecha, en el marco de este proyecto, podemos establecer las siguientes categorías de asentamientos urbanos en nuestro distrito, teniendo en cuenta su origen:

a. Barrios de antigua urbanización. En esta categoría se incluirá San Justo, como primer centro urbano del partido, en este caso surgió de la voluntad de las autoridades provinciales que se hicieron eco de los pedidos de

³⁴⁰Ibidem

los vecinos el 25 de diciembre de 1956. Si bien actualmente es localidad cabecera del municipio, en sus orígenes se lo denominó pueblo, pero se cree que actualmente en la subjetividad de los vecinos es considerado como uno de los barrios.

También, ubicamos en esta categoría a Ramos Mejía, surgidos a partir de la instalación de la estación ferroviaria en 1858.

b. Barrios de temprana urbanización surgidos a partir de loteos en áreas linderas con la Capital Federal. Por ejemplo: Lomas del Mirador, Villa Insuperable, Villa Madero, o a partir de la instalación de estaciones ferroviarias como Isidro Casanova, Rafael Castillo, Laferrere, González Catán, Tapiales o Aldo Bonzi³⁴¹.

c. Barrios surgidos a partir de loteos económicos, en esta categoría nuestro municipio cuenta con muchos ejemplos. Se han estudiado dentro del proyecto los siguientes:

En Laferrere, Barrio La Loma, Don Juan, Giardino, Altos de Laferrere, Jorge Newbery.

En I. Casanova: El Atalaya, Borgward, San Alberto, San Carlos.

En González Catán y Virrey del Pino: Villa Dorrego, La Foresta, Esperanza, Villa Scasso.

En Rafael Castillo: Barrio Central.

d. Barrios surgidos a partir de iniciativas del Estado. En esta categoría se ubican Ciudad Evita, Villa Celina, entre otros. Dentro del proyecto se está estudiando el Barrio 20 de junio, de I. Casanova y el “Barrio BID” de Ciudad Evita (Villegas).

e. Barrios formados a partir de asentamientos irregulares en tierras fiscales o privadas. Se han estudiado el barrio “El Tambo”, “22 de enero”, “17 de marzo”, todos de I. Casanova y el barrio “Juan Domingo Perón” (La Palangana) de Laferrere.

³⁴¹ Estos se transformaron luego en localidades, que suplantaron a los antiguos cuarteles como subdivisiones dentro del territorio del municipio.

f. Barrios construidos por cooperativas, otras organizaciones solidarias o autoconstrucción. En esta categoría se han estudiado el barrio “San José Obrero” y el barrio “Nicol” en Virrey del Pino.

g. Barrios o Villas de emergencia o ex NHT. En esta categoría se hallan varios ejemplos en nuestro municipio, todavía no se ha estudiado ninguno de ellos en el marco del proyecto. Sin embargo, se puede decir que el barrio “Santos Vega” de Lomas del Mirador es ejemplo de NHT en el municipio.

Consideraciones finales

La historia de La Matanza como partido lleva imbricada el proceso de formación de sus barrios. No se sabe actualmente cuantos existen en nuestro partido, esta cifra es muy difícil de determinar, ya que aún hoy se están formando nuevos barrios a partir de iniciativas estatales o privadas, sean como emprendimientos inmobiliarios o por ocupación de hecho. También aparecen nuevos nombres que identifican barrios que se forman a partir de otros ya existentes, y que desde de la subjetividad de los vecinos adquieren identidad propia.

Desde la creación de los primeros centros urbanos en la segunda mitad del siglo XIX hasta la actualidad, la conformación del espacio urbano matancero estuvo determinada por las vicisitudes políticas y económicas del país y las políticas de vivienda y urbanísticas de la ciudad de Buenos Aires. Esto se observa claramente en el impacto a nivel local, que tuvieron las políticas desarrolladas en Capital Federal por los gobiernos de facto desde 1955, políticas que llegaron a su cenit con la última dictadura.

Las variables económicas también son fundamentales a la hora de intentar explicar la urbanización. Estas determinaron movimientos de población y la creación de asentamientos de diverso carácter, produciéndose así la diferenciación socioeconómica de los distintos barrios de acuerdo a las características edilicias o al nivel socioeconómico de sus pobladores. Últimamente se han observado quejas de los vecinos de algunos barrios por el asentamiento en lugares próximos de “otros” habitantes cuyas viviendas no estarían al nivel de las ocupadas por los vecinos más antiguos. Esto es sólo un ejemplo que demuestra que lejos está de terminar la puja por la ocupación del suelo urbano en territorio matancero.

La Matanza guarda en su territorio muchas historias. Historias de esfuerzo, lucha, trabajo, solidaridad y compromiso. Desde tiempo atrás este territorio denominado la “quinta provincia” está buscando su identidad y para lograrla es importante el conocimiento del proceso de formación de las “células territoriales básicas”: sus barrios.

Bibliografía

- AGOSTINO, Hilda N. (2006) *El sesquicentenario de la Ciudad de San Justo, cabecera del partido de La Matanza*, Ramos Mejía. CLM editores.
- AGOSTINO, Hilda (dir) (2005) *Actas de las Primeras Jornadas de Historia Regional de La Matanza*, Universidad Nacional de La Matanza, San Justo.
- AGOSTINO, Hilda (dir) (2007) *Actas de las Segundas Jornadas de Historia Regional de La Matanza*, Universidad Nacional de La Matanza, San Justo.
- AGOSTINO, Hilda N., POMÉS, Raúl (2010) *Historia política, económica y social del partido de La Matanza. Desde la prehistoria hasta la actualidad*. Ramos Mejía. CLM editores
- AGOSTINO, Hilda Noemí. ARTOLA, Analía Yael. Bertune Fatgala, Mirta Natalia. Pomés, Raúl. (2011) *Los primeros cien años de Laferrere 1911-2011*, Ramos Mejía, CLM editores.
- AGOSTINO, Hilda, Noemí. (2010). *Tiempos de dictadura en La Matanza*, Ramos Mejía. CLM editores.
- CATTARUZZA, Alejandro (2001), *Crisis económica, avance del estado e incertidumbre política (1930-1943)* Col. Nueva Historia Argentina, tomo VII, Sudamericana, Buenos Aires.
- CERRATO, Darío (2008) *Ciudad Evita. ¿Leyenda o realidad?*, Ciudad Evita, Impresión del autor pág.21
- JOFRE, Ana y otros autores (1995) *Geografía ambiental y socioeconómica. Teoría, ambiente y sociedad*, Buenos Aires, Universidad Abierta y a Distancia “Hernandarias”.
- JORRAT, Raúl y colaboradores, (1992) *Después de Germani*. Buenos Aires. Editorial Paidós.
- REID, Pablo, *Los ferrocarriles en La Matanza*, En: Carta informativa N° XI, Junta de Estudios Históricos, Universidad Nacional de La Matanza, diciembre de 2004.

VALACO, Pablo. (2010) *González Catán Centenario*, Ramos Mejía, CLM editores.

VALERA, S. (1996) *Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la Psicología Ambiental*, Revista de Psicología, Universitas Tarraconensis, N° 18(1), 63-84

Recursos de Internet

BLAUSTEIN, Eduardo. *Villas miseria*, (en línea) El Ortiba, Colectivo de Cultura Popular. Disponible en: <http://www.elortiba.org/pdf/villa-miseria-blaustein.pdf> (consulta 2/09/2012)

DE VIRGILIO, María Mercedes, *La geografía del proceso de formación de la región metropolitana de Buenos Aires* (en línea) Latin America Husing Network, 2009. Disponible en: www.lahn.utexas.org/.../Innerburb/BA/UrbanizacionAMBA.pdf. (Consulta 12/4/2012)

GARCÍA, Mariano. *Historia de las villas miseria de Buenos Aires* (en línea) Soles Digital. Revista Digital de Cultura y Noticias. Disponible en: http://www.solesdigital.com.ar/sociedad/historia_villas_3.htm (Consulta 12/8/2012)

VOLPE, Socorso (coord.) *Rostros y rastros de la ciudad* (en línea) Municipalidad de Rosario, Agosto de 2007. Disponible en: <http://www.rosario.gov.ar/sitio/verArchivo?id=777&tipo=objetoMultimedia>.(consulta 21/07/11)

● **PONENCIA 20** ●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Segovia, Yamila.

Alumna de cuarto año del profesorado de historia, ISFD N° 82.

RESUMEN

En esta ponencia se busca dar con la historia de la fundación, formación e identidad del Barrio Esperanza. Este barrio se encuentra ubicado en el partido de La Matanza, Provincia de Buenos Aires, en la localidad de Virrey del Pino. En esta investigación se realizarán entrevistas a vecinos del barrio como también a personas con cargos influyentes de la zona, estas fuentes orales son fundamentales para la elaboración de la historia local. Al no haber registros en demasía en cuanto a cantidad e información, la interpretación y el análisis son esenciales para dejar registros y para la reconstrucción de la historia barrial.

Lo que se busca es saber de que manera se pobló el barrio, si las características de poblamiento fueron uniformes y además que importancia tiene para los entrevistados el mismo, que significado y representación tiene para ellos. El tiempo del trabajo histórico comienza en los finales del año 1950 con el loteo y comienzo de las ventas de las parcelas, incluso hasta nuestros días con el asentamiento y toma de terrenos por parte de la población humilde como de parte de la Municipalidad.

BARRIO ESPERANZA: “LA CIUDAD DEL FUTURO”

Introducción.

En esta ponencia se busca dar con la historia de la fundación, formación e identidad del Barrio Esperanza. Este barrio se encuentra ubicado en el partido de La Matanza, Provincia de Buenos Aires, en la localidad de Virrey del Pino. En esta investigación se realizarán entrevistas a vecinos del barrio como también a personas con cargos influyentes de la zona, estas fuentes orales son fundamentales para la elaboración de la historia local. Al no haber registros en demasía en cuanto a cantidad e información, la interpretación y el análisis son esenciales para dejar registros y para la reconstrucción de la historia barrial.

Lo que se busca es saber de que manera se pobló el barrio, si las características de poblamiento fueron uniformes y además que importancia tiene para los entrevistados el mismo, que significado y representación tiene para ellos. El tiempo del trabajo histórico comienza en los finales del año 1950 con el loteo y comienzo de las ventas de las parcelas, incluso hasta nuestros días con el asentamiento y toma de terrenos por parte de la población humilde como de parte de la Municipalidad.

Se busca determinar cómo se formó el barrio, cuál fue el contexto histórico nacional que favoreció el desarrollo del poblamiento, la diversidad en cuanto a las diferencias de poblamiento, el origen de sus pobladores y la representación e identidad de los mismos con respecto al barrio. Para dar con estos datos e información, la investigación se realizara en dos partes. En la primera parte, se contará la historia del barrio Esperanza, sus orígenes, su ubicación geográfica, las etapas del poblamiento y todo lo que concierne al contexto histórico nacional y local que propicio el poblamiento. En la segunda parte, se desarrollará la historia, desarrollo y función social de las instituciones sociales y educativas más importantes del barrio.

Hubo distintas etapas en el poblamiento del barrio Esperanza, y la llegada de los nuevos vecinos estuvo motivada por diferentes circunstancias. En sus inicios el emprendimiento inmobiliario estaba pensado como Ciudad Jardín. Luego esto se desvirtuó.

Más de 50 años de desarrollo urbano y poblacional.

El plano del barrio se demarcó con un diseño de trazado californiano, espacios verdes proyectados y balneario, podría definirse como una suerte de protocountry, más allá de que las condiciones socioeconómicas lo muestren hoy con una cara bien diferente.³⁴²

Sus límites físicos, del tipo barreras son: Ruta n° 3 (límite izquierdo), calle Urien (el zanjón, límite norte), calle Corrales (límite sur) y el Río Matanza (límite este).

La ubicación del barrio Esperanza se encuentra en la Provincia de Buenos Aires, en el partido de La Matanza integrando el AMBA (área metropolitana de Buenos Aires), localidad de Virrey del Pino, al margen de la Ruta Nacional n° 3.

Dentro de las características que debe poseer un barrio están: calles o avenidas principales que lo atraviesen en la cual estén ubicadas las distintas instituciones, plazas, centro comercial, etc. Las avenidas principales de Esperanza son Hugo Wast (entrada km 38) y Montecarlo (entrada km 39).

Debe tener además, establecimientos y edificios que lo diferencian de otras unidades barriales: salas de salud “Esperanza” y “El Milagro”, una sala privada de salud “Joaquín Bustos”; Escuelas: EPB n° 103 “Provincia de Salta” (ESB N°37), EPB n° 179 “Alfredo Bravo” (ESB n°82); EPB n°67 “Mercedes Lascano” (ESB n°26); EPB n° 208, ESB n°37. También posee establecimientos educativos privados: Instituto Privado Casita Blanca, Instituto Virrey del Pino, Jardín de Infantes “Dumbo” y el Jardín de Infantes “Nuestra Señora de la Esperanza”; Biblioteca Escolar-Escuela N° 103 “Provincia de Salta”; una sucursal del Correo Argentino “La Esperanza”.

Una parroquia católica “Nuestra Señora de la Esperanza” y tres capillas: “Nuestra Señora de Itati”, “Nuestra Señora de Guadalupe” y “Nuestra Señora de Caacupé” y dos evangélicas. Posee un centro comercial sobre la calle Hugo

³⁴² Valaco, Pablo. (2008) “La Matanza: Aportes para una historia de la nomenclatura de sus calles y espacios urbanos”. *Carta informativa de la Junta de Estudios Históricos, Geográficos y Estadísticos del Partido de La Matanza*. Ed. UNLaM, San Justo. N°XVII, pág. 7.

Wast con una extensión aproximada de 9 cuadras con negocios intercalados en las primeras cuadras para seguir con una continuidad de negocios hasta el fin de la zona comercial. Posee una rotonda que une las dos calles principales en las cuales se concentra toda la zona comercial.

Una singularidad del barrio Esperanza es que además de la zona inicialmente proyectada como barrio, (con las características ya mencionadas) cuenta con una zona ocupada por un importante *asentamiento* que alcanza actualmente desde la calle Alberto Williams hasta el límite del río Matanza. Es de mencionar que antes de la conformación del asentamiento, la calle Williams era la última con habitantes en el barrio.

Esperanza, más de 50 años de historia

En la hipótesis inicial se ha señalado que el barrio Esperanza atravesó diferentes etapas de poblamiento y que la llegada de nuevos vecinos estuvo motivada por diferentes circunstancias. En un principio el barrio se diseñó tal cual a un modelo de ciudad jardín pero con el correr de las décadas, esto se fue desvirtuando. Para poder dejar en claro lo sucedido en Esperanza, es necesario desarrollar las etapas del poblamiento que van a manejarse en este proyecto y que luego se desarrollaran con más precisión.

Se considera la primera etapa del poblamiento del barrio Esperanza a la transcurrida entre finales de los años 1950/1960 ya que es cuando comienza el loteo y urbanización del mismo a través de la Inmobiliaria Mario Guelman en el año 1958 y comienzan a llegar los primeros compradores de terrenos.

En el folleto de propaganda de promoción del barrio se puede apreciar como desde la empresa loteadora se resaltan las características que posee este barrio nuevo: *“Pavimentos, colectivos, luz eléctrica, trenes, escuelas, comercios, laboratorios, plazas, balneario, estación de servicio, etc.”*³⁴³ Al respecto, uno de los primeros vecinos, Antonio Fernández³⁴⁴ comenta: *“...acá prácticamente había pocas casas, era todo campo, estaban todas divididas las calles, todas las cuadras. Y cuando vine, estaba la capilla, había una casa en la rotonda, tipo chalet, que era la secretaria. Ellos*

³⁴³ Folleto Inmobiliaria “Mario Guelman”, Barrio Esperanza, Buenos Aires, 1958

³⁴⁴FERNÁNDEZ, Antonio. Entrevista realizada el 20 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

cuando te daban la propaganda decían los servicios, luz eléctrica, hasta ferrocarril nos inventaron. En esa casa te daban los requisitos como el plano aprobado por la municipalidad, etc., si veían que estaba todo en condiciones eso, le daba el ok, el visto bueno.”

La segunda etapa del poblamiento del barrio es entre las décadas de 1970/1990 con el segundo loteo a cargo de la empresa “Kanmar”. En esa época, se comenzó otro proceso de loteo y venta de tierras en el barrio Esperanza ya que el dueño original, Mario Guelman había fallecido. Entonces los terrenos pasaron a ser parte de una empresa “Poblar” que era una agrupación de abogados que le cedieron a “Kanmar” la concesión de las tierras.

Esta etapa además esta caracterizada porque gran parte de sus nuevos pobladores, provenían de villas miseria erradicadas en el período de la dictadura militar. Como lo recuerda una vecina, Gladis Aguirre³⁴⁵: *“vivíamos en una barrio muy humilde de Capital Federal y de ahí fueron a promocionar los terrenos de barrio Esperanza que estaban en venta en ese momento. En donde vivíamos nosotros llegaban promotores que eran de la firma de “Kanmar” que eran los dueños de las tierras acá y bueno, nos lo daban a conocer, nos daban facilidades de pago en cómodas cuotas. Ellos mismos nos trajeron a conocer el barrio, a mis papás les gustó y compraron.”*

La tercera y última etapa del poblamiento del barrio Esperanza es la transcurrida entre las décadas de 1990/2010 con el asentamiento de población en las zonas cercanas al río Matanza y la consecuente toma y/o usurpación de terrenos y espacios verdes. Un vecino del barrio, Daniel Reinoso³⁴⁶ comenta que: *“Allá en el fondo, sobre todo al lado del río digamos, son todas tierras usurpadas. Y ahí esta la mayor cantidad de gente, que son extranjeros, la mayoría paraguaya. Nunca intentaron echarlos, es mas hasta les dieron la posibilidad de pagar los impuestos para que no los echen de los terrenos, para después tener la escritura.”*

Una característica importante de esta etapa es que es en ella donde se produce con más incidencia el cambio en la fisionomía originaria del barrio en cuanto a que la usurpación y ocupación de terrenos era sin planos ni reglas

³⁴⁵ AGUIRRE, Gladis. Entrevista realizada el 27 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

³⁴⁶ REINOSO, Daniel. Entrevista realizada el 27 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

habilitadas por la Municipalidad. Además de que se tomaron y ocuparon terrenos, también espacios verdes que en un principio estaban destinados a plazas y plazoletas. El cura de la parroquia, Padre Ginio³⁴⁷ comenta que: *“Hubo mucha, mucha ocupación de terrenos, como digamos que la empresa que hizo el loteo desapareció entonces mucha gente ocupó lotes. O sea, hay gente que compro los terrenos, si, pero ahora el barrio es hasta el río. Como además las familias van creciendo y por ahí no quedan tantos terrenos en el barrio, entonces en el mismo terreno tenés 2 o 3 casas, o construyen para arriba.”*

Pero hay que aclarar que no solo el cambio producido en el barrio tuvo que ver con las tomas de terrenos y espacios verdes por parte de la población que formó un asentamiento en el barrio, sino que también esta modificación del espacio fue realizada desde una política pública para construir edificios institucionales por la carencia de terrenos. Para ejemplificar esto, el pediatra de la sala de salud “Esperanza”, Luis Sánchez³⁴⁸ comenta que como no tienen edificio propio: *“acá enfrente hay una especie de plazoleta que es municipal y la idea es hacer ahí una sala propia”*.

Primera etapa del desarrollo del poblamiento: “La ciudad del futuro”

En el año 1958 comienza el loteo y remate de terrenos organizado por la empresa “Inmobiliaria Mario Guelman”, para la urbanización de un barrio ubicado en Virrey del Pino, sobre la ruta n°3 en el kilómetro 38. Como afirma el profesor Valaco: *“Esperanza (de 1960, hoy parte de Virrey del Pino), es un innovador y pretencioso loteo de Mario Guelman, que con su diseño de trazado californiano, espacios verdes proyectados y balneario podría definirse como una suerte de protocountry”*³⁴⁹

En el folleto de propaganda de promoción se menciona: *“Esperanza se halla ubicada sobre la importante ruta nacional n°3, entre los kilómetros 38 y 39, y cuenta con lotes perfectamente diseñados mediante una modernísima urbanización y en condiciones*

³⁴⁷ PADRE Ginio. Entrevista realizada el 15 de junio en Barrio Esperanza.

³⁴⁸ SANCHEZ, Luis. Entrevista realizada el 21 de mayo de 2012 en Barrio Esperanza.

³⁴⁹ Valaco, Pablo. (2008) “La Matanza: Aportes para una historia de la nomenclatura de sus calles y espacios urbanos”. *Carta informativa de la Junta de Estudios Históricos, Geográficos y Estadísticos del Partido de La Matanza*. Ed. UNLaM, San Justo. N°XVII, pág. 7

ventajas para la vivienda bogareña”³⁵⁰



Tapa del folleto de la Inmobiliaria Mario Guelman. 1958

Es de resaltar como a través del folleto de propaganda se intenta generar una confianza y seguridad hacia los futuros compradores: *“Garantiza esta venta quizás sin precedentes, la prestigiosa firma Mario Guelman Inmobiliaria que espera, como en sus ventas anteriores, planes de éxito, contar con el decidido apoyo y fervor del público en general.”*³⁵¹ Además de interesarlos en esta zona considerada como: *“una fuerza invasora de civilización y progreso...”*³⁵²

Una pauta importante a cumplir por los vecinos que querían vivir en Esperanza era la obligación de presentar los planos de sus casas aprobados por la municipalidad ya que según dice el folleto: *“En Esperanza no se permiten*

³⁵⁰ Folleto Inmobiliaria “Mario Guelman”, Barrio Esperanza, Buenos Aires, 1958

³⁵¹ ídem

³⁵² ídem

construcciones precarias (madera, cartón, chapa, lona, etc., etc. Esta condición es indispensable para la adquisición de lotes y los vendedores exigirán su estricto cumplimiento”.³⁵³ Uno de los primeros vecinos, Roberto Frías³⁵⁴ recuerda: “nos decía que tenía que ser todo de material, no quería casillas nada de eso.”

COMERCIOS

Con destino al comercio, se han construido en ESPERANZA diversos locales, algunos de los cuales están ya habilitados y permiten a los pobladores de la zona adquirir las mercaderías y elementos necesarios para el hogar.

La Proveeduría, ya en funcionamiento, se halla provista de artículos de primera calidad, siendo sus precios módicos y similares al de otros centros más poblados.

Un complemento útil y a la vez interesante y pintoresco se ha logrado con la instalación de una 'originalísima "Pulpería" criolla, denominada "El Lazo", que hace las delicias de los amantes de las cosas nuestras y del buen comer.

Cabe señalar que el moderno y amplio edificio ocupado actualmente por nuestra Empresa para "Stand de Ventas", será utilizado en el futuro como mercado proveedor.

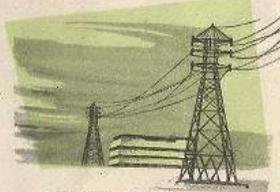


FORESTACION

Por un total de 50.000 los ejemplares especialmente seleccionados de distintas clases de árboles y plantas que han sido convenientemente dispuestos en bosques, avenidas, calles, parques, paseos, cárteros, plazas y espacio verdes de ESPERANZA.

La vista se presta ante el espectáculo que presenta ese interesante jardín en cuyo fondo se perfila a lo lejos, los montes naturales que lindan con el río Matanza, a cuyo borde, y en ESPERANZA, proyectan las autoridades realizar un gran Bosque Municipal.

Se han apropiado todos los espacios libres a fin de hacer de ESPERANZA un verdadero jardín en el que sus pobladores puedan disfrutar con la naturaleza y la Belleza del paisaje.



COOPERATIVA FUNCIONAL DE VIVIENDA Y ENERGIA "ESPERANZA"

Se ha constituido en ESPERANZA la Cooperativa Funcional de Vivienda y Energía, con personería jurídica legalmente otorgada, y que se rige por las normas vigentes.

Esta Cooperativa contará con una moderna USINA ELECTRICA que proveerá la corriente necesaria para el alumbrado público, comercios y las viviendas de los pobladores de ESPERANZA.

REGISTRADA JUNIO 11 DE 1952
DIRECCION DE VENCEDOS JURIDICOS, LA PLATA

Folleto publicitario Inmobiliaria Mario Guelman. 1958

Lo que también se plantea es que el loteo cumple con las exigencias legales de la dirección de geodesia de la Provincia de Buenos Aires, (planos realizados

³⁵³ Ídem

³⁵⁴ FRÍAS, Roberto. Entrevista realizada el 25 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

por el Agrimensor Nemesio Fernández). Se resalta las facilidades para la adquisición de terrenos y las propiedades, al respecto Roberto Frías, cuenta: *“Fue en cuotas, fueron unas cuantas. Una parte se la di al contado y las cuotas que quedaban las iba pagando a Mario Guelmann. Lo que pasaba que yo me acuerdo era que el último año, ya no me convenía ir más hasta Capital. Entonces agarré, le pagué todo junto porque las cuotas eran baratas ¿viste? Y bueno, junte la plata y le pague todo junto, las cuotas.”*³⁵⁵

En el folleto de propaganda de promoción de la urbanización se observa que la empresa resalta los aspectos positivos que tiene el barrio como un todo, es decir, en todos sus aspectos. Desde la fisonomía característica del barrio: *“...es el producto de un excepcional esfuerzo en el orden inmobiliario. Se trata de una subdivisión y urbanización de extraordinarias proporciones, totalmente terminada y complementada con los medios mas modernos en la materia...”*³⁵⁶ desde la accesibilidad e infraestructura: *“tiene amplias avenidas de 40 mts de ancho, pavimentadas y bordeadas por varias filas de arboles, parques, plazas, paseos, recreos infantiles, mercados, negocios varios, escuela, sala de primeros auxilios. Se trata de terrenos altos, con alcantarillas, veredas de correcta nivelación...”*³⁵⁷ desde las obras de infraestructura como el pavimento mejorado (asfalto negro) realizado por la empresa, como recuerda Roberto Frías: *“Eran bueno, una capa de asfalto, un mejorado así nomas, ¿viste? que se rompía en seguida.”*³⁵⁸

También se plantea la constitución de una *“Cooperativa Funcional de Vivienda y Energía Esperanza”* para proveer de electricidad al alumbrado publico, comercios y viviendas, además las luces de mercurio, alumbrado y pequeñas mejoras como el señalamiento de las calles y boulevares principales, alcantarillas, 8 plazas, comercios, escuela, etc.

Una característica importante que dejo en claro la inmobiliaria, es la importancia dada a los espacios verdes, no solamente para plazas y plazoletas, sino también en cuanto a la forestación y sus 5000 especies de arboles que

³⁵⁵ FRÍAS, Roberto. Entrevista realizada el 25 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

³⁵⁶ Folleto Inmobiliaria “Mario Guelman”, Barrio Esperanza, Buenos aires, 1958

³⁵⁷ Ídem

³⁵⁸ FRÍAS, Roberto. Entrevista realizada el 25 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

menciona el folleto y la instalación de un balneario municipal en *“los montes naturales que lindan con el río Matanza. Se han aprovechado todos los espacios libres a fin de hacer de Esperanza un verdadero jardín, en el que sus pobladores puedan solazarse con la naturaleza y la belleza del paisaje”*.³⁵⁹

Inicialmente Esperanza comenzó como un barrio tipo *country* por sus amplios espacios verdes, el trazado de calles estilo californiano, la obligatoriedad de que las viviendas sean de material y que además cuenten con los planos aprobados por la municipalidad, el balneario, sus amplios espacios con centenares de especies de árboles. En fin, todos los “ingredientes” para que sea reconocido como diferente al resto de los barrios de la misma época. También todas estas características estaban orientadas hacia el futuro comprador de los terrenos, la cual Esperanza *“será para todos los hombres de buena voluntad que quieran poblar ese pedazo virgen de suelo patrio, un camino abierto hacia la salud, la tranquilidad y la felicidad”*.³⁶⁰

El contrato y las cuotas.

Para adquirir tanto terrenos como una vivienda en Esperanza era necesario contar con una serie de requisitos necesarios en base a las condiciones de venta que estipulaba la Inmobiliaria Mario Guelman. Una característica importante que dispuso la inmobiliaria tanto en el folleto publicitario como en el boleto de compra-venta del lote, y que los vecinos hacen mención, es la condición de no realizar construcciones precarias.

En el folleto se aclara: *“En Esperanza no se permiten construcciones precarias (madera, cartón, chapa, lona, etc., etc.). Esta condición es indispensable para la adquisición de lotes y los vendedores exigirán su estricto cumplimiento”*.³⁶¹

Antonio Fernández³⁶² recuerda: *“Enfrente del boulevard, había un stand de venta. En esa casa te daban los requisitos como el plano aprobado por la municipalidad, etc., si veían que estaba todo en condiciones eso, te daba el ok, el visto bueno.”*

³⁵⁹ Folleto Inmobiliaria “Mario Guelman”, Barrio Esperanza, Buenos aires, 1958

³⁶⁰ Ídem

³⁶¹ Folleto Inmobiliaria “Mario Guelman”, Barrio Esperanza, Buenos aires, 1958

³⁶² FERNÁNDEZ, Antonio. Entrevista realizada el 20 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

De esta manera se buscaba dar un aspecto mas agradable al barrio y no alterar el estilo *country* con el que se urbanizó.

PLAN DE VIVIENDAS

Por la reconocida responsabilidad y prestigio de las firmas que intervienen en su financiación, nuestro PLAN DE VIVIENDAS resulta toda una garantía para los inversores de ESPERANZA.

Por nuestro intermedio podrán, los interesados en la vivienda propia, adquirir desde la simple casa hasta el lujoso chalet. Su pago podrá efectuarse con un pequeño anticipo y el saldo en cómodas cuotas mensuales. Las construcciones se entregarán a BREVE PLAZO.

Contarán además, los adquirentes, con la ventaja de poder apreciar los detalles totales de los locales antes de firmar el boleto de compra, pues se halla en exposición una serie de VIVIENDAS ECONOMICAS, terminadas unas y en construcción otras.

Construya su casa permanente o de fin de semana en este paisaje de ensueño que es ESPERANZA y la dicha y la salud le sorprenderán...

VIVIENDAS: Art. 1º Cap. XII del Reglamento de Edificación del Partido de Lobosay. Las viviendas y construcciones est. se levantarán en subsuelo siendo estas últimas edificadas sobre cimientos a 20 cms. sobre el nivel natural del terreno.

Folleto publicitario Inmobiliaria Mario Guelman. 1958

En el folleto se incentiva el pago en cuotas minimas para los que no poseen ingresos importantes *“La venta de lotes en Esperanza se realiza en 150 mensualidades sin interés y a precio fijo, con un anticipo que podrá ser abonado en seis cuotas mensuales y consecutivas...”*³⁶³ El pago en cuotas beneficio mucho la posibilidad de obtener un terreno en el barrio y poder ser dueños, para muchos vecinos, por primera

³⁶³ Folleto Inmobiliaria “Mario Guelman”, Barrio Esperanza, Buenos aires, 1958

vez. Así lo recuerda Roberto Frías: *“Pague en cuotas, fueron unas cuantas. Una parte se la di al contado y las cuotas que quedaban las iba pagando a Mario Guelmann. Lo que pasaba que yo me acuerdo era que el último año, ya no me convenía ir más hasta Capital. Entonces agarré, le pagué todo junto ¿viste? Porque las cuotas eran baratas ¿viste? Y bueno, junte la plata y le pague todo junto, las cuotas.”*³⁶⁴

Una vez que los compradores abonasen el importe del anticipo por completo, podían tomar posesión del lote y comenzar con la edificación en el mismo. Se incentivaba el pago a través de bonificaciones si el pago del lote era al contado o si pagaban en fecha (del 1 al 10 de cada mes). La escrituración del lote corría por cuenta de la Inmobiliaria, mediante un escribano que designen los vendedores de la empresa, aun si se pagaba al contado.

La elección.

Venir a vivir a un barrio tan alejado de la Capital Federal e incluso cerca de otros barrios próximos de González Catan, localidad por demás importante y conocida en las décadas de 1950/1960, es señal de algo importante. Esperanza fue la elección de miles de vecinos en lo que va de estos más de 50 años que tiene el barrio. Pero para conocer los motivos que llevaron a su población a elegirla como lugar para vivir hay que tener en cuenta los contextos de cada etapa histórica al igual que los factores que hacían al barrio Esperanza distinguirse de otros barrios.

Uno de los factores que incidían en la elección tenía que ver con la facilidad de pago de los lotes, además de contar con un plan de viviendas propuesto por la Inmobiliaria Mario Guelman. Al respecto, Andrés Machuca³⁶⁵ afirma que: *“En verdad estaba el estilo de darle un nivel de vida al obrero de estilo yankee. Era muy de época por la guerra fría, el temor al comunismo, a la unión soviética en función de los “barbudos” en Cuba y todo el proceso centroamericano de lucha. Alimentaba toda una cosa de los gobiernos que tenía que ver con el ideario de “hacer la América” y poder llegar a estar tranquilos sin llegar a meterse en cuestiones políticas, y disfrutar en casa tipo chalet. Así y todo, estaba re bien, porque en verdad cuando vos veías esto te encontrabas con planes de viviendas y acceso a la vivienda.”*

³⁶⁴ FRÍAS, Roberto. Entrevista realizada el 25 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

³⁶⁵ MACHUCA, Andrés. Entrevista realizada el 27 de Noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

El poder acceder a la compra de un terreno en amplias y cómodas cuotas fue un motivo por el cual una gran parte de la población decidió radicarse en Esperanza. Como recuerda Roberto Frías: *“Yo me acuerdo era que el último año, ya no me convenía ir más hasta Capital. Entonces agarré, le pagué todo junto ¿viste? Porque las cuotas eran baratas. Y bueno, junte la plata y le pague todo junto, las cuotas.”*³⁶⁶

Otro factor de importante incidencia fue la cercanía del barrio hacia las fábricas importantes de la zona de Virrey del Pino. Como bien aclara Andrés Machuca: *“Obreros que se compraban su terreno en barrio Esperanza o venían por algún conocido, la Mercedes Benz, el laboratorio Ciba acá en el km 38. Por eso el carácter obrero, porque acá te venían a decir “venite a vivir a estas casas porque quedaba cerca de las zonas fabriles de laburo”.*³⁶⁷

En coincidencia y relación a la cercanía del barrio a las zonas fabriles, se encuentra como factor de importancia, el recorrido de la línea 88 (Expreso Liniers). Muchos trabajadores venían desde Capital Federal a trabajar por estas zonas, entonces por el recorrido, conocieron el barrio y se enteraron de que había terrenos en venta. Así cuenta Antonio Fernández: *“Yo vivía en Mataderos y trabajaba en Mercedes Benz, entonces cuando pasaba con el colectivo 88, veía que estaban haciendo algo en el barrio. Después preguntando a mis compañeros de trabajo me dijeron que vendían terrenos en Esperanza y con mi señora decidimos venimos a venir acá.”*³⁶⁸

Hacia finales de la década de 1970 y en consonancia con la segunda etapa de poblamiento del barrio, se ubica la política de erradicación de las villas miserias de la Capital Federal y de las políticas económicas de ajuste que produjeron un boom demográfico en las zonas del Gran Buenos Aires. Por supuesto, Esperanza fue el lugar que muchos miles de vecinos decidieron elegir para radicarse. Al respecto, Gladis Aguirre recuerda: *“vivíamos en un barrio muy humilde de Villa Soldati y de ahí fueron a promocionar los terrenos de barrio Esperanza que estaban en venta en ese momento. Llegaban promotores que eran de la firma de “Kanmar” que eran los dueños de las tierras acá y bueno, nos lo daban a conocer, nos*

³⁶⁶ FRÍAS, Roberto. Entrevista realizada el 25 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

³⁶⁷ MACHUCA, Andrés. Entrevista realizada el 27 de Noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

³⁶⁸ FERNÁNDEZ, Antonio. Entrevista realizada el 20 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza

*daban facilidades de pago en cómodas cuotas. Ellos mismos nos trajeron a conocer el barrio, a mis papás les gustó y compraron.”*³⁶⁹

También el motivo de elección del barrio tenía que ver con que los futuros vecinos tenían algún conocido, amigo o familiar que les comentaba acerca del barrio, de la posibilidad y facilidad para conseguir en lote o poseían uno en Esperanza. Entonces por medio de éste, podían acceder a la compra del terreno para luego construir su vivienda y radicarse finalmente. Así lo confirma Daniel Reinoso: *“Bueno, conocí el barrio por un amigo que me había alquilado una casa, de chico vine a alquilar acá y después compre este terreno. Fue por un amigo, con facilidades de pago en cuotas, y empecé a edificar.”*³⁷⁰

De acuerdo a la tercera etapa del poblamiento del barrio (1990/2010), la elección por Esperanza estuvo dada e influenciada por la situación en los países limítrofes, ya que en el barrio se encuentra una importante cantidad de habitantes de Paraguay principalmente. Como lo comenta un fiel de la capilla cercana al asentamiento de paraguayos, Ernesto Encina³⁷¹: *“Prácticamente esta zona, es zona de extranjeros, hay un 85% o 90% de paraguayos acá. Y la virgencita de Caacupé, por eso viene el nombre de nuestra capilla.”*

En la época los '90 se hizo muy rentable trabajar en Argentina y en especial en Bs As. Con el “uno a uno” el peso argentino tenía el mismo valor que el dólar norteamericano, lo cual aventajaba a la moneda nacional con respecto a las demás monedas de los países que nos limitan. Este fue un gran atractivo para éstos ya que en sus pagos las oportunidades de trabajo, seguridad social y tener un proyecto de familia viable eran casi nulas, según muchas expresiones de muchos residentes.

Siguiendo este análisis, el cura del barrio afirma que: *“La mayoría son paraguayos, sí. En el barrio hay una mayoría de gente de Paraguay. La mayoría de los chicos del barrio son hijos descendientes de Paraguay, no todos, pero sí un porcentaje alto.”*³⁷²

³⁶⁹ AGUIRRE, Gladis. Entrevista realizada el 27 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

³⁷⁰ REINOSO, Daniel. Entrevista realizada el 27 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

³⁷¹ ENCINA, Ernesto. Entrevista realizada el 15 de junio de 2012 en Barrio Esperanza.

³⁷² PADRE Ginio. Entrevista realizada el 15 de junio en Barrio Esperanza.

Hay que tener en cuenta que además la incorporación de población extranjera fue requerida en nuestro país y no impuesta, ya que esta representaba mano de obra barata, ya sea en la industria de la construcción, industrias o talleres textiles y los servicios domésticos.

La segunda etapa del poblamiento de Esperanza: “Las políticas económicas y las medidas de la Dictadura (1970/1990)”

Se ha comentado como al principio, en la primera etapa del poblamiento del barrio, la radicación de los vecinos tuvo que ver con la facilidad en el pago de las cuotas de los lotes; la cercanía a las zonas fabriles de trabajo; la proximidad que se tenía a la línea n°88 (línea n°188, Expreso Liniers), etc. En fin, una multiplicidad de factores que incidía en que muchísimos vecinos decidiesen venir a vivir a Esperanza.

Lo que caracteriza a la segunda etapa de poblamiento del barrio Esperanza, es que además de los aspectos positivos comunes que tiene con la primera etapa; es que la misma esta signada por el contexto de las políticas económicas neoliberales y principalmente, la política de la erradicación de las villas miseria de Capital Federal.

Una vez que fallece Mario Guelman, se comenzó otro proceso de loteo y venta de tierras en el barrio Esperanza a cargo de “Kanmar”, entonces los terrenos pasaron a ser parte de una empresa “Poblar” que era una agrupación de abogados que le cedieron a “Kanmar” la concesión de las tierras. Esta inmobiliaria se encargaba de una vez por mes, el día domingo, de ir con un micro hacia las zonas de las villas miseria de Capital Federal para ir a promocionar el barrio y la manera de comprar un lote en cómodas cuotas.

En el micro, se traía a varios vecinos de estas zonas marginales y se los llevaba hacia Esperanza para mostrarles la cantidad de terrenos disponibles que tenían, la accesibilidad en cuanto a los medios de transporte, los servicios con los que contaba (además de promesas de más servicios), la tranquilidad que ofrecía el barrio y principalmente la oportunidad de acceder a un terreno

propio. Gladis Aguirre recuerda que: *“Ellos mismos nos trajeron a conocer el barrio, a mis papás les gustó y compraron.”*³⁷³

Es de destacar como en esta etapa, muchos vecinos del barrio vinieron a vivir a Esperanza porque los gobiernos dictatoriales de turno, los expulsaban de las villas donde residían. Como lo recuerda Gladis Aguirre: *“Vivíamos en un barrio muy humilde de Capital Federal y de ahí fueron a promocionar los terrenos de barrio Esperanza que estaban en venta en ese momento. Nos daban facilidades de pago en cómodas cuotas.”*³⁷⁴

Además de que también influyeron las políticas económicas porque se hacía cada vez más costoso permanecer en Capital Federal, pagando un importante alquiler y demás gastos obvios. Al respecto, Daniel Reinoso, vecino desde la década del '80 recuerda: *“Había mucha tranquilidad, era muy tranquilo. Yo vivía en una zona antes donde era más poblado, yo vivía en Tablada. Y cuando vine acá era otro mundo. No se escuchaba ruido de nada, en las noches eran silenciosas.”*³⁷⁵

En esta etapa, el barrio se encontraba muy poco poblado, a pesar de las facilidades de pago para los lotes y demás cosas positivas que se mencionaron como factores importantes para el desarrollo poblacional del barrio. Otra cosa interesante de destacar es que además de la poca población en el barrio, el mismo todavía contaba con servicios básicos a pesar de que el barrio ya iba por la tercera década de antigüedad, Gladis Aguirre comenta: *“Cuando nosotros llegamos había luz eléctrica y teníamos un asfalto que era un mejorado y nada más. Era muy precario cuando llegamos.”*³⁷⁶ Daniel Reinoso afirma: *“De servicios no había nada casi. Nada, solamente había luz, no había agua potable”*³⁷⁷

Ante la carencia en los servicios, eran los mismos vecinos los que tenían que reunirse y emprender ellos los proyectos y puesta en acción para que el barrio avance en cuanto a los mismos. Un vecino desde los comienzos del

³⁷³ AGUIRRE, Gladis. Entrevista realizada el 27 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

³⁷⁴ AGUIRRE, Gladis. Entrevista realizada el 27 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

³⁷⁵ REINOSO, Daniel. Entrevista realizada el 27 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

³⁷⁶ AGUIRRE, Gladis. Entrevista realizada el 27 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

³⁷⁷ REINOSO, Daniel. Entrevista realizada el 27 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

barrio, Antonio Fernández recuerda: *“Había un grupo electrógeno que proveía de luz. Porque ellos cuando te daban la propaganda decían los servicios: luz eléctrica, hasta ferrocarril nos inventaron”*.³⁷⁸

En cuanto al servicio de luz eléctrica, Antonio Fernández relata: *“La luz la conseguimos nosotros, presentábamos los papeles movilizándonos los vecinos. Bueno, cuando te aprobaban de que estaba todo bien, ellos te entregaban los conductores, los cables, lo que hacía la empresa era la bajada y colocar el medidor. Ellos te entregaban el transformador, los cables, todo eso pagábamos nosotros”*.³⁷⁹

Con el asfalto (que en los comienzos era un mejorado), paso exactamente lo mismo, Antonio Fernández continúa diciendo: *“Después de eso, vino el asfalto, era el tiempo del proceso, de los militares. El Gral. Coronel Camblor era intendente de La Matanza. En el centro cívico de San Justo, había una reunión (yo como pertenecía a la Sociedad de Fomento) donde nos reunían a todos los presidentes con el intendente en San Justo. Entonces nos dijo allá primeramente (teníamos acá un político, Antonio Rauz se llamaba, él estaba en contacto con el intendente). Entonces vio las necesidades de acá del barrio y nos junto a todos los presidentes de la sociedad de fomento, había del km 40, La Foresta, Oro verde. Entonces nos llamó y nos dijo que estaba la posibilidad de asfaltar pero que sea lo necesario”*.³⁸⁰ Confirmando el tema de la preocupación e interés de los vecinos por mejorar los servicios en el barrio, Roberto Frías recuerda: *“Primero se hizo como una comisión, una pequeña salita. Venía un medico cada tanto, pero bueno, después sí, se armó y todavía sigue funcionando. Éramos una barra ahí que queríamos hacer algo por el barrio. Tuvimos que arreglar las calles nosotros todo eso”*.³⁸¹

Con el aval político, fueron los vecinos desde la sociedad de fomento quienes se pusieron en campaña para hacer real el proyecto del asfalto, Antonio Fernández relata: *“Entonces me puse a contar todas las cuadras desde acá delante hasta la rotonda, las dos entradas, la otra del km 39 que eran diagonales. Bueno, me aceptaron, entonces en total eran 22 cuadras, las primeras cuadras de asfalto en un*

³⁷⁸FERNÁNDEZ, Antonio. Entrevista realizada el 20 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

³⁷⁹ FERNÁNDEZ, Antonio. Entrevista realizada el 20 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

³⁸⁰ Ídem

³⁸¹ FRÍAS, Roberto. Entrevista realizada el 25 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

tiempo bárbaro, porque antes se habían gestionado, pero nunca podían cumplir. Cuando yo lo anuncie acá en el barrio, todos se reían “no, ¿que va a venir?” me decían. Bueno, para iniciar, vinieron representantes de Obras Públicas y bueno, así se hizo el asfalto.”³⁸²

Otro de los servicios que aparecen, son los medios de transporte, la irrupción de más líneas de colectivos. Como se ha mencionado, inicialmente la línea n°88 “Expreso Liniers” era la única que llegaba hasta el barrio y tenía una parada en la entrada del mismo.

Acerca de esto, Antonio Fernández cuenta como comenzó a cambiar lentamente el barrio y se comenzó a poblar más con estos nuevos servicios: *“Tenés la luz, tenés el asfalto, ya vino el transporte. Cuando vino el transporte, abí vino a población. Claro, en ese tiempo era el lugar mas barato acá en la zona de La Matanza. Hay familias que venían y compraban los terrenos.”³⁸³* Uno de los primeros vecinos, Roberto Frías recuerda: *“También entre los vecinos, hicimos traer la luz. Tal es así que estas columnas las pagamos todas nosotros. Pero te hablo de años atrás eh. Ya te digo, la luz, después la salita acá, y así de a poquito se fue haciendo el barrio.”³⁸⁴*

Es de destacar como con las facilidades de pago en cuotas y los servicios nuevos en el barrio, el mismo atraviesa una etapa de expansión en cuanto a la llegada de población y el desarrollo en la infraestructura. Antonio Fernández resume: *“Primero empezó la línea 88, pero después estaba el 620, el 96. Ya había líneas que venían de Cañuelas, y bueno, entonces quedaron. Bueno y abí se pobló porque acá era terminal, la gente se tomaba tranquila, no tenía problemas y bueno, después de eso siguió, se asfalto un par de cuadras mas. La zona de comercio fue creciendo, cada vez hay más negocios.”³⁸⁵*

Tercera etapa del poblamiento: “El asentamiento hasta los márgenes del Río Matanza y la ocupación y usurpación del espacio”

³⁸² FERNÁNDEZ, Antonio. Entrevista realizada el 20 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

³⁸³ FERNÁNDEZ, Antonio. Entrevista realizada el 20 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

³⁸⁴ FRÍAS, Roberto. Entrevista realizada el 25 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

³⁸⁵ FERNÁNDEZ, Antonio. Entrevista realizada el 20 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

La tercera etapa del poblamiento del barrio Esperanza se extiende desde las décadas de 1990/2010. La misma está marcada por el crecimiento cuantitativo y cualitativo del barrio. Éste se expande desde los límites poblacionales originales (calle Alberto Williams) hasta los límites del río Matanza. Esta expansión, se dio en el contexto de la toma, ocupación y usurpación de terrenos fiscales para el asentamiento de la población mayoritariamente paraguaya. La problemática del espacio es relatada por el sociólogo Andrés Machuca: *“La zona de Virrey del Pino ha llegado a tener solamente un 10 % de urbanización, el crecimiento es acelerado. Hubo tres desalojos de pobladores, incluso con helicópteros, de tomas de tierras, donde había de todo, gente pobre y también vimos gente que vendía lotes.”*³⁸⁶

En cuanto a Esperanza específicamente, Andrés Machuca continúa: *“Vos cuando ves el aglomerado urbano tenés líneas de fuga hacia el interior del país, claro, los barrios se van cada vez avanzando hacia los km y vos estás en el barrio Esperanza, en el km 38, y estás en un barrio que llega hasta el río Matanza, que está ocupado hasta el río Matanza. Desde el año `58 está loteado, y ahora hay muchos desalojos.”*³⁸⁷

Como lo menciona el Padre Ginio, párroco de Nstra Sra. de la Esperanza: *“Hubo mucha, mucha ocupación de terrenos, como digamos que la empresa que hizo el loteo desapareció entonces mucha gente ocupó lotes. O sea, hay gente que compró los terrenos, sí, pero ahora el barrio es hasta el río. Como además las familias van creciendo y por ahí no quedan tantos terrenos en el barrio, entonces en el mismo terreno tenés 2 o 3 casas, o construyen para arriba.”*³⁸⁸

El contexto de los países limítrofes tuvo muchísimo que ver con la llegada de población principalmente paraguaya, quienes fueron los que se asentaron hasta los márgenes del río Matanza. La secretaria de la EPB, M. Rosa Tofaltetti³⁸⁹ comenta: *“Esto es hasta el fondo, llega hasta el río el barrio, hace falta una escuela para allá, porque hay muchos de nacionalidad paraguaya, porque allá es todo un barrio de paraguayos y todos ellos caen acá. Entonces hace falta una escuela para allá el*

³⁸⁶ MACHUCA, Andrés. Entrevista realizada el 27 de Noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

³⁸⁷ Ídem

³⁸⁸ PADRE Ginio. Entrevista realizada el 15 de junio en Barrio Esperanza.

³⁸⁹ TOFALTETTI, M. Rosa. Entrevista realizada el 24 de mayo de 2012 en Barrio Esperanza.

fondo, para ellos.” M. Rosa Tofaltetti continúa diciendo al respecto: “Si vos ves Barrio Esperanza, el plano es residencial, había 8 plazoletas, pero son todas usurpadas, vienen y ocupan. Y ahora vinieron un montón de otro lado a ocupar allá cerca del río y todos quieren vacante acá.”³⁹⁰

En la época los '90 se hizo muy rentable trabajar en Argentina y en especial en Bs As. Con el “uno a uno” el peso argentino tenía el mismo valor que el dólar norteamericano, lo cual aventajaba a la moneda nacional con respecto a las demás monedas de los países que nos limitan. Este fue un gran atractivo para éstos ya que en sus pagos las oportunidades de trabajo, seguridad social y tener un proyecto de familia viable eran casi nulas.

Ernesto Encina, un fiel de la parroquia Caacupé, que se encuentra dentro del asentamiento asegura: *“Acá empieza a poblarse esta zona del barrio, no fue hace mucho, 10 años o 15 empezó a poblarse. Pero de acá a 20 años atrás no había nada.”³⁹¹*

Es de destacar como en esta etapa y a raíz de la aparición del desarrollo del asentamiento, muchos de los vecinos más antiguos, comenzaron a notar el cambio en la fisonomía en el barrio, Daniel Reinoso comenta: *“Yo lo veo diferente, este barrio creció mucho, esta mas urbanizado, hay muchos mas negocios, en otros no hay tantos. Además ahora están empezando a asfaltar, lo veo muy bien.”³⁹²* Roberto Frías recuerda: *“Era lindo el barrio, la verdad que sí, era hermoso. Había una entrada divina, acá era todo verde, palos por aquí, había un busto de San Martín. Pero te digo, estaba mejor que ahora.”³⁹³*

La usurpación de terrenos y espacios verdes por personas para construir viviendas es una de las preocupaciones de los vecinos que también repercuten en el cambio del barrio. Roberto Frías, vecino y carnicero desde los inicios del barrio comenta: *“En aquella época se compraba. Ya te digo, que yo vine acá cuando durante la semana no se vendía nada, pero sábado y domingo o viernes, sábado y domingo, se venía toda la gente que compraba su terrenito y se llevaban los asados ¿sabes como volaban los asados? Venían a hacer sus casas, alambraban el terreno o ya empezaban a edificar,*

³⁹⁰ Ídem

³⁹¹ ENCINA, Ernesto. Entrevista realizada el 15 de junio de 2012 en Barrio Esperanza.

³⁹² REINOSO, Daniel. Entrevista realizada el 27 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

³⁹³ FRÍAS, Roberto. Entrevista realizada el 25 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

¿todo así viste? Era muy lindo, la verdad que era muy lindo, no había tantos problemas como ahora. Todos tenemos problemas, pero para mí el tema de los terrenos. Ahora vienen todos y se te meten en los terrenos. O sea, si yo tengo un terreno y por muchos días no lo cuido, se te meten adentro y no los sacas más, lo mismo que una casa. Tenés que estar con ojo bárbaro. O sea, esta bien que bueno, haya falta habitacional pero me parece que eso esta mal."³⁹⁴

El aumento de población también es un tema que los vecinos consideran importante y que notan un crecimiento veloz en esta tercera etapa. Gladis Aguirre afirma que: *"Me imagino que debe ser porque el barrio es muy grande, tiene muchísimas cuadras. Es muy extenso. Yo lo noto parecido al resto de los barrios, lo que si lo noto como el barrio mas poblado, mas numeroso a comparación del resto.*"³⁹⁵

La inseguridad es un problema que muchos vecinos consideran como uno de los principales que aquejan al barrio. Al respecto Gladis Aguirre asegura: *"Sobre todo el problema es la inseguridad, mucha inseguridad, en aquel entonces era un barrio muy tranquilo, había poca población, ahora hay súper población, gente por todos lados. Y por ende mucha inseguridad.*"³⁹⁶

Estos motivos enunciados traen aparejado que los vecinos le echen la culpa al asentamiento por los problemas y cambios que suceden en el barrio y hablen de ellos de manera despectiva. Roberto Frías asegura: *"Ahora vienen todos y se te meten en los terrenos. O sea, si yo tengo un terreno y por muchos días no lo cuido, se te meten adentro y no los sacas más, lo mismo que una casa. Tenés que estar con ojo bárbaro. O sea, esta bien que bueno, haya falta habitacional pero me parece que eso esta mal. Que vengan y...porque a todos nos costó tener un terreno. Pero el que compró, edificó con sudor y trabajo, como todos, pero que vengan así "éstos" eso es lo que veo mal. Para allá al fondo, es tierra de nadie ahí.*"³⁹⁷

Continuando con la misma argumentación, Daniel Reinoso considera que: *"En el fondo hubo situaciones de terrenos tomados y bueno, por eso hay tanta*

³⁹⁴ FRÍAS, Roberto. Entrevista realizada el 25 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

³⁹⁵ AGUIRRE, Gladis. Entrevista realizada el 27 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

³⁹⁶ Ídem

³⁹⁷ FRÍAS, Roberto. Entrevista realizada el 25 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

inseguridad."³⁹⁸ Pero también este vecino comenta que: *"Allá en el fondo, sobre todo al lado del río digamos, son todas tierras usurpadas. Y ahí esta la mayor cantidad de gente, que son extranjeros, la mayoría paraguaya."*³⁹⁹

Otra característica de esta etapa es que además de la aparición del asentamiento, el barrio comienza a atravesar un período de falta de espacio, tanto de terrenos para la construcción de viviendas como para la edificación de instituciones sociales y educativas. M. Rosa Tofaltteti, secretaria de la EPB n°179 y vecina que vive hace 30 años en el barrio comenta: *"Si vos ves Barrio Esperanza, el plano es residencial, había 8 plazoletas, pero son todas usurpadas, vienen y ocupan. Y ahora vinieron un montón de otro lado a ocupar allá cerca del río y todos quieren vacante acá. Todos los días tengo demanda de chicos que quieren venir acá yo les digo que donde vamos a poner a los chicos, en los baños, arriba del techo?"*⁴⁰⁰

Como consecuencia de esto, se han utilizado los espacios verdes característicos que tenía el barrio y estaban trazados en el plano original de 1958. Según el Padre Ginio: *"Hoy ya en el barrio ya no queda prácticamente terreno vacío, porque también pasa que hay terrenos donde hay 2 o 3 familias. Pero bueno, es la realidad poblacional que cambió muchísimo."*⁴⁰¹

Es preocupante la falta de espacio en el barrio para la construcción de edificios institucionales o para ampliar los edificios que ya están pero que necesitan más lugar para brindar servicios. Esta carencia de terrenos provoca no solo que los vecinos sean quienes por carencias habitacionales, usurpen u ocupen espacios verdes, sino que desde la Municipalidad también se realiza la toma de espacios verdes. Al respecto se han encontrado varios casos en las entrevistas realizadas acerca de diferentes necesidades de espacio.

En la EPB n°179, la secretaria M. Rosa Tofaltteti comenta el problema de que no poseen espacio en el barrio para la construcción de la escuela secundaria: *"Estamos apretados, porque la secundaria no se va, porque hay hasta 6° año, o sea, acá quedamos hasta 6° grado pero ellos son hasta 6° año. Entonces estamos pidiendo a*

³⁹⁸ REINOSO, Daniel. Entrevista realizada el 27 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

³⁹⁹ REINOSO, Daniel. Entrevista realizada el 27 de noviembre de 2011 en Barrio Esperanza.

⁴⁰⁰ TOFALTETTI, M. Rosa. Entrevista realizada el 24 de mayo de 2012 en Barrio Esperanza.

⁴⁰¹ PADRE Ginio. Entrevista realizada el 15 de junio en Barrio Esperanza.

gritos sacar a la secundaria. Bueno, nosotros tenemos el campito, donde hacen gimnasia los chicos, que juegan a la pelota. Bueno, ahí le van a construir a la secundaria. Necesitamos urgente la construcción de la secundaria así esas aulas de afuera vuelven a ser para la primaria.”⁴⁰²

La escuela especial n°518, al no encontrar un terreno disponible para su construcción, comenzó a funcionar con las aulas deterioradas que dejó la EPB n°67 cuando a ésta le construyeron el edificio nuevo: *“Comenzamos en las aulas que derrumbaban de la antigua Esc n°67, teníamos esa sola aula. A fines del 2004, no tenía edificio, tenía un aula prestado de la esc n°67, eran solo integraciones, eran chicas que venían acá e iban a integrar a otras escuelas.”⁴⁰³*

En la Parroquia Nstra Sra. de la Esperanza, cuentan con el Grupo Scout y los chicos realizan actividades en una plaza cercana a la iglesia, el Padre Ginio comenta: *“A los Scouts los vas a ver en actividad los sábados por la tarde acá en la plaza. El terreno de la plaza es poquito, nos quedamos sin terreno. Claro, se ve que en esa época cuando se empezó a construir, no se pensó con visión a futuro de que esto iba a expandirse. Este barrio tenía un montón de plazoletas, están todas ocupadas, quedan poquitas. Y en otras hicieron salas de salud, escuelas, jardines, canchas de fútbol, quedo poquito.”⁴⁰⁴*

La sala de salud “El Milagro” consiguió la construcción de su edificio en el año 2006, en el predio que le corresponde a la EPB n°179. Actualmente sufren la necesidad de expandir la sala para más especialidades y mayor espacio, pero no pueden hacerlo porque el terreno vacío que poseían al lado de la sala fue usurpado. Al respecto, Susana Valdez, enfermera, relata: *“Lo que nos falta es espacio físico, vos fijate como están ellas trabajando ahí en lo que es salón de espera. Depósitos no tenemos, estamos usando el baño de discapacitados. Espacio físico nada más para trabajar mejor, porque los doctores tienen que esperar que termine de atender uno para poder usar el consultorio.”⁴⁰⁵*

La EPB n°208 fue construida dada la carencia de edificios educativos primarios en el barrio, pero esta asentado sobre lo que originalmente era una

⁴⁰² TOFALTETTI, M. Rosa. Entrevista realizada el 24 de mayo de 2012 en Barrio Esperanza.

⁴⁰³ RODRÍGUEZ, Marta. Entrevista realizada el 28 de mayo de 2012 en Barrio Esperanza.

⁴⁰⁴ PADRE Ginio. Entrevista realizada el 15 de junio en Barrio Esperanza.

⁴⁰⁵ VALDEZ, Susana. Entrevista realizada el 21 de mayo de 2012 en Barrio Esperanza.

plazoleta. La sala de salud “Esperanza” se encuentra compartiendo edificio con “Acción Social”, ante la necesidad de construirle su propio edificio, la idea es realizarlo sobre lo que queda de la plaza donde se encuentra la EPB n° 208. Luis Sánchez, el pediatra de la sala cuenta: *“Acá enfrente la queremos hacer, pero es enorme eh, hay espacio para hacer una escuela, una sala, todo. Pero te repito, la escuela n°208 la hicieron en una plazoleta y esa queda linda quedo bárbara esa.”*⁴⁰⁶

Al respecto de la carencia de espacios verdes originales que poseía el barrio, Luis Sánchez, continua diciendo: *“No, este barrio no tiene nada, había un montón de lugares que se podían utilizar, que son fiscales, pero están ocupados, usurpados y ya no se puede hacer nada. Vos fijate lo que le paso a la otra salita, tenían al lado un espacio hermoso para extenderla y se lo usurparon y no pudieron sacarlos mas.”*⁴⁰⁷

Consideraciones finales:

El barrio Esperanza, con sus más de 50 años de vida, es un ejemplo de cómo se desarrolla y crece demográfica y urbanamente un barrio por diversos contextos tantos nacionales como internacionales y locales.

Se ha podido dejar en claro como el desarrollo del barrio estuvo ligado a diferentes etapas de poblamiento que incidieron en la historia del barrio y lo han cambiado y modificado para su asentamiento.

En sus comienzos, Esperanza fue parte de un diseño de trazado californiano de barrio, con sus espacios verdes, boulevares varios y balneario. Luego, de acuerdo al contexto nacional con las políticas de erradicación de villas miserias, la venta de terrenos, etc., ya no disponía reglamentaciones en cuanto a la manera en construir las casas. Esto fue alterando de a poco la fisonomía original del barrio.

En la actualidad y de acuerdo al asentamiento de inmigrantes limítrofes, el barrio sufrió un cambio rotundo ya que se ocuparon y/o usurparon los espacios verdes originales de los planos de 1958. Sin dejar de lado que a raíz de la cantidad de población nueva que llegó al barrio y la consecuente falta de espacios y terrenos. Desde la municipalidad también se ha contribuido a alterar

⁴⁰⁶SANCHEZ, Luis. Entrevista realizada el 21 de mayo de 2012 en Barrio Esperanza.

⁴⁰⁷ Ídem

la fisionomía del barrio ocupando para construcción de instituciones, plazas y plazoletas.

Quedaran en la memoria de las vecinos del barrio, el recuerdo del bosque extenso que se encontraba en los márgenes de la calle Urien, que disponía de miles de especies de arboles y era un pulmón importante para el barrio. Ahora por la construcción de la supuesta Autopista hacia La Plata, ha quedado un gran vacío en ese espacio originalmente plagado de arboles.

También su entrada majestuosa con el arco que en los folletos del barrio de 1958 era considerado como una obra de prestigio y distinción del barrio. Ese arco tampoco existe, mezcla del abandono y desinterés por los patrimonios históricos.

El boulevard amplio y verde “San Martín” que recibía a todos los nuevos vecinos con una vista hermosa y placentera hacia el interior del barrio, con un busto del Gral. San Martín en el final del mismo, tampoco están más.

Las plazas y plazoletas con sus juegos y espacio para divertimento de toda la familia, han sido ocupadas, abandonadas algunos a su suerte, utilizadas para la construcción de edificios institucionales, para la vivienda de muchos otros vecinos.

Es importante resaltar como todos los vecinos, sin importar la etapa de poblamiento, han colaborado al crecimiento del barrio, reuniéndose para formar diversas instituciones o colaborando con las que creían importantes y necesarias para el barrio.

En el transcurso de la realización de esta investigación, al hablar con diversos entrevistados, vecinos y recorrer sus calles, ha quedado la sensación de estar dentro de una ciudad más que de un barrio. Además de esto, es necesario destacar como todos sus habitantes se sienten profundamente arraigados hacia el barrio y lo demuestran con sus comentarios de que no se mudarían o que se irían recién cuando mueran.

• PONENCIA 21 •

C. V. ABREVIADO DE LOS AUTORES

Valaco, Pablo

Profesor en Historia (I.S.F.D. N° 82). Licenciado en Historia (UNLu). Docente y vecino de La Matanza. Ex Director de la escuelas medias 12 (2004-2008) y 22 (2010-2012), ambas de González Catán. Profesor de enseñanza secundaria y de varias cátedras en diferentes carreras del I.S.F.D. N° 82. Autor de *Catán centenario. Una mirada sobre el desarrollo histórico de la localidad de González Catán en sus primeros cien años. 1910-2010*, entre otros trabajos. Ex Profesor de Historiografía en la UNLaM, carrera Licenciatura en Historia, Escuela de Formación Continua (2008-2012). pablovalaco@yahoo.com.ar.

RESUMEN

Aunque oficialmente se considera que nació con el primer loteo, el 3 de abril de 1910, la zona de González Catán tuvo una notable dinámica antes de aquel hito; pero aún optando por la formalidad, el transcurrido es un tiempo considerable, escenario de diferentes procesos de cambio. En el presente trabajo intentaremos dar cuenta de estos, hurgando en los orígenes de la localidad y examinando su desarrollo y los factores que lo estimularon y condicionaron.

En un principio, aquella cuenca lechera y agrícola que ya se anunciaba antes de la formación del pueblo, se dio un pequeño núcleo urbano en torno a la flamante estación ferroviaria. Sin embargo, un fuerte impacto demográfico (paulatino en los cuarenta, ágil en los cincuenta y explosivo a partir de los sesenta), que sorprendió a esa sociedad pueblerina, iba a cambiarlo todo. Paralelamente, analizando la evolución urbana en la segunda mitad del siglo, el espacio del viejo casco comenzó su transformación inconclusa en el centro de la ciudad, absolutamente parsimoniosa si se la compara con la dinámica de los cambios de los alrededores, pero notable con respecto al González Catán antiguo.

Se configuran así tres momentos: el de los orígenes, a menudo escenario de lógicas idealizaciones; el de la conurbanización, tumultuoso y traumático; y en simultáneo a éste último, el de la transformación de la zona fundacional próxima a la estación ferroviaria en centro comercial y de servicios.

GONZÁLEZ CATÁN: ORÍGENES, CONURBACIÓN, TRANSFORMACIÓN

Introducción.

Aunque oficialmente se considera que nació con el primer loteo, el 3 de abril de 1910, la zona de González Catán tuvo una notable dinámica antes de aquel hito; pero aún optando por la formalidad, el transcurrido es un tiempo considerable, escenario de diferentes procesos de cambio. En el presente trabajo intentaremos dar cuenta de estos, hurgando en los orígenes de la localidad y examinando su desarrollo y los factores que lo estimularon y condicionaron.

En un principio, aquella cuenca lechera y agrícola que ya se anunciaba antes de la formación del pueblo, se dio un pequeño núcleo urbano en torno a la flamante estación ferroviaria: en aquella joven comunidad todos sus integrantes parecían tener un lugar. Sin embargo, un fuerte impacto demográfico (paulatino en los cuarenta, ágil en los cincuenta y explosivo a partir de los sesenta), que sorprendió a esa sociedad pueblerina, iba a cambiarlo todo. Éste se tradujo en sucesivos loteos, inconexos entre sí, en una amplia superficie. Sin visión de conjunto, sin planificación urbana, casi anárquicamente, el proceso constituyó un obstáculo, entre otros, al desarrollo de la preexistente identidad local. Paralelamente, analizando la evolución urbana en la segunda mitad del siglo, el espacio del viejo casco comenzó su transformación inconclusa en el centro de la ciudad, absolutamente parsimoniosa si se la compara con la dinámica de los cambios de los alrededores, pero notable con respecto al González Catán antiguo.

Se configuran así tres momentos: el de los orígenes, a menudo escenario de lógicas idealizaciones; el de la conurbación, tumultuoso y traumático; y en simultáneo a éste último, el de la transformación de la zona fundacional próxima a la estación ferroviaria en centro comercial y de servicios.

Los orígenes: aquella comarca agropecuaria.

Un prestigioso médico porteño llamado Mauricio Eustaquio Mateo González Catán⁴⁰⁸ compraría a la familia Carrizo algunas fracciones de tierra. La primera, el 20 de marzo de 1862, delimitada por las actuales calles Manuel Gallardo, Conde, Scarlatti y Sapaleri, donde edificaría el casco de su estancia “San Mauricio”, pensada para su hija Carmen, que se emplazó de cara hacia el poniente, frente al callejón polvoriento que precedió a la avenida Luciano Torrent, entonces Camino Real de Morón a Cañuelas. Cruzándolo, a poco más de cien metros, se construyó el establecimiento San Mauricio (hoy Torrent 1095), que fue el origen del pueblo: se levantó en 1879-1880, y al año siguiente fue autorizado a funcionar como escuela; tanto González Catán como su esposa primero como su yerno e hija después colaboraron permanentemente con su sostenimiento.

Atendía a huérfanas, a la población de San Mauricio y de otras estancias cercanas: La Isabel, La Encarnación, La Elvira. Una vez formado el pueblo, por supuesto, también a niñas de sus familias, que además de los estudios convencionales aprendían labores y piano. Ya abierta la inscripción a los niños, se convocó a sacerdotes para dictar clases. El colegio, hoy largamente centenario, sigue siendo una referencia insoslayable de la localidad.

Una comunidad estaba tomando forma; el segundo censo nacional (1895) da cuenta de 622 almas poblando la mitad más alejada de la ciudad de Buenos Aires del actual partido de La Matanza (en términos contemporáneos, González Catán y Virrey del Pino)⁴⁰⁹. No era extraño, así, que en pocos años

⁴⁰⁸ González Catán (Buenos Aires, 1823), opositor a Rosas, acompañó como médico cirujano al Ejército Grande; tras Caseros se instaló en Buenos Aires, donde ejerció su profesión (atendió, entre otros, a Adolfo Alsina), la docencia (en la Universidad de Buenos Aires, donde fue decano de la Facultad de Medicina) y la política (ocupó varios cargos legislativos provinciales y nacionales). Falleció el 16 de abril de 1895, a los 72 años. PICCIRILLI, Ricardo; ROMAY, Eduardo L.; GIANELLO, Leoncio –Directores– (1953). *Diccionario Histórico Argentino*. Ediciones Históricas Argentinas. Buenos Aires. Tomo IV. Páginas 198-99.

⁴⁰⁹ AGN. Censo 1895. Volumen 775. La Matanza, cuarteles V y VI. Encontramos aquí un lógico predominio de los oficios rurales (muchos vinculados a la producción de leche). Pero también, algunos vinculados al comercio y a los servicios: se configura una situación preurbana ya notable, dada por indicadores demográficos como densidad de población, población infantil, número de viviendas y familias y la presencia de dichos trabajos.

llegaran más comercios, como La Pobladora, sobre el camino real, hoy ruta 3 y Cattáneo, actual barrio de Villa Dorrego, que tuvo como propietarios a Martín Iriberry y a Eusebio Espina; o el almacén de Juan Melillo, casi frente a “La Morita”, en la llamada por entonces “esquina de Pizarro”, sobre la actual E. S. Pérez⁴¹⁰. El inicio del siglo siguiente la consolidaría con la creación de una escuela del estado, la número 11, y enseguida con su gran aglutinador: el ferrocarril.

La población, aunque dispersa en tambos y estancias, estaba aumentando y se hacía sentir la necesidad de crear una escuela estatal. En los hechos, no habría de variar demasiado el trabajo de Emilia Concepción Valle, quien ya desempeñaba a domicilio su tarea docente. Ahora los alumnos vendrían hacia ella, a una escuela a la que se le asignó el número 11. La primera ubicación, cercana al puente Ezcurra, aproximadamente equidistante entre San Mauricio y La Elvira, parecía contemplar las distancias a recorrer por los alumnos residentes en una u otra estancia y servir a ambos cuarteles. Se había dado un paso más en la constitución del espacio público local, ahora un tanto secularizado, aunque todavía dependiente de la buena voluntad de algunos propietarios para funcionar: primero Víctor Converso, junto al arroyo Morales (1907); muy pronto Iturralde, frente a “La Morita” (1910). El ferrocarril tironearía el lugar de su funcionamiento hasta instalarlo en la planta urbana, frente a la plaza, tras 1930.

El ferrocarril, por su parte, significó un impulso fundamental. La línea principal de Buenos Aires a Rosario, sobre la que se encuentra en su kilómetro 30,3 la estación de González Catán, quedó terminada el 26 de octubre de 1907. Al mes siguiente (15 de noviembre) se habilitó el servicio de cargas y poco después, el 10 de enero de 1908, se libró al servicio de pasajeros (en forma provisoria hasta el 26 del mismo mes), corriéndose un tren por día. El primero

⁴¹⁰ Y un almacén era, por supuesto, mucho más que un lugar de aprovisionamiento de víveres: por aquellos días constituía el principal ámbito de sociabilidad. Apeadero, boliche, lugar de presentación de cantores populares, centro de esparcimiento en general, escenario de duelos y trifulcas, y tantas otras cosas. La presencia de éstos también es un buen indicio de las dinámicas sociales.

que recibió la estación González Catán llegó el 25 de enero de 1908. El 8 de febrero de 1911, ya nacido el pueblo, se inauguraría el ramal a La Plata.

Con la estación, pronto llegarían los loteos y la organización de la localidad. La prehistoria del pueblo había terminado; la parada ferroviaria, desde entonces, sería su principal referencia. Sin casco urbano preexistente, este se ubicaría a ambos lados de las vías; la distancia a la estación, cuanto menor, valoraría las propiedades y el prestigio de sus ocupantes. Así, el tren era todo para esta comunidad, su nexo con el mundo.

“Un espléndido pueblo”

Desde la una de la tarde del domingo 3 de abril de 1910 se realizó el primer loteo del nuevo pueblo, fecha tomada como de fundación. Enrique Simón Pérez, yerno de Mauricio González Catán, emprendió este negocio habitual para la época: posibilitar el paso del ferrocarril y luego lotear las tierras aledañas. Mauricio Pérez Catán, su hijo, diagramó 800 lotes en 26 manzanas, identificando con letras desde la A hasta la N a las catorce del noroeste y desde la O hasta la Z a las 12 del sureste, cuyo perímetro eran las actuales calles Cepeda, Maestra Valle, Mariano Acosta y Caxaraville; 14 de las 61 quintas se ubicaban al suroeste, entre Mariano Acosta y Sunchales, y las 47 restantes entre las hoy Cepeda y Conde, en el lado opuesto. Los terrenos iban desde los 200 hasta los 500 metros cuadrados, y las quintas, de 2500 a 5500; no predominaban las manzanas regulares y las calles tampoco eran exactamente perpendiculares o paralelas a las vías. González Catan había nacido formalmente, y la tradición oral da cuenta de una jornada de festejos con asado y carrera de sortijas.⁴¹¹

Un segundo remate se efectuaría el 4 de diciembre de aquel año del centenario, con el objeto, por un lado, de liquidar el remanente, y, por otro, de ampliar el ejido, por el noroeste, con más tierras de Enrique Pérez: cinco manzanas más de terrenos (de las hoy Valle a Melián y Cepeda a La Salle), y

⁴¹¹ Esa fiesta, probablemente realizada durante mayo, le fue referida a Olga Blanca DEROSI por sus cuñados, y por la misma fuente llegó a Néliida BERHOCOIDIART (entrevistas del 20 y 21 de octubre de 2009, respectivamente). Juan Bautista Larre, suegro de Olga, donó la vaquillona.

varias otras como quintas de diferentes tamaños, hasta la actual calle Monasterio.⁴¹²

Con el segundo remate la equivalencia entre ambos lados de la estación se había roto en favor del noroeste, y todavía habría un tercero al año siguiente, cuando tras el óbito de Juan Esteban Ezcurra se remató su estancia “Pino de Ezcurra-Cabaña La Isabel” sumando 87 quintas y 37 chacras que prolongaron esa zona, el 17 de diciembre de 1911⁴¹³. Todo se ofreció al mejor postor, incluyendo muebles, enseres agrícolas y ganado. Las chacras del casco y vecinas (1, 2 y 3) serían adquiridas por Carlos Dose para la instalación de los Hermanos de La Salle; pero además se subdividió en quintas el sector comprendido entre Monasterio y éste, y al suroeste del camino a Morón; al cabo, las superficies importantes eran las más codiciadas.

Estos fraccionamientos eran, sin duda, el eslabón que faltaba para que se constituyera un pequeño centro de servicios de aquellos cuarteles V y VI de La Matanza que registraban, como hemos visto, por lo menos treinta años de dinamismo. A propósito, tras el primer loteo llegaron las construcciones inaugurales, al margen de las ya existentes en las estancias cercanas. En el mismo 1910 la municipalidad de La Matanza recibía y otorgaba varios pedidos de permiso para construir: a Juan Bosio, apenas efectuado el loteo, en la calle Alberti (Pacheco) y en San Martín y Buenos Aires (Posamay y Pérez); a Miguel Irazábal, desde el 22 de diciembre, sobre Mitre (la desaparecida casona de Larre y Cepeda, conocida como “Villa Alsien”, después propiedad de

⁴¹² Plano publicado en La Prensa, jueves 1º de diciembre de 1910, página 31, columnas 2 a 6. El mismo era acompañado por un extenso aviso titulado “González Catán ya pueblo”, y explicaba: “es la confluencia de varias líneas férreas, tiene un porvenir excepcional (...) Los últimos 597 lotes que quedaron de 950 que forman el pueblo. Y el ensanche del mismo con 81 lotes de quinta, de situación inmejorable, en la pintoresca loma, tierra vegetal, negra, rica en humos (sic), apta para el cultivo de los vegetales más delicados”. Después, informaba de la existencia de 25 edificios ya construidos –en rigor, encontramos bastante menos cantidad de permisos para edificar en el Archivo Histórico Municipal–, se animaba a sostener que el reciente loteo “está llamado a ser un emporio de la civilización” y terminaba arengando. ¡Todo el mundo a González Catán! ¡A convencerse de su riqueza y porvenir!”

⁴¹³ Prospecto y planos del remate judicial “La Isabel” de Ezcurra. ETCHEGARAY, Arturo (1911). El rematador informaba que los 124 lotes se ubicaban a “tres cuadras de la estación”, describía una vez más las bondades de estas tierras y ofrecía trenes y coches gratis.

Casemajor); algo alejadas del ejido, a Martiniano Leguizamón, desde el 22 de julio, sobre la prolongación de avenida Buenos Aires (la futura “La Morita”); a Andrés Iturralde desde el 29 de julio (la futura “Santa Clara”, actual Delegación Municipal); ya el 23 de enero de 1911, a Carlota Manzi, sobre Mitre, y en abril del año siguiente, a Domingo Blanco, sobre Alem (Maestra Valle).⁴¹⁴

En fin, un puñado de casas edificadas. No es todo, sin embargo; en 1914 se construiría el edificio de una institución señera en la vida del pueblo: la Fundación Armstrong. Pueblo que también disponía ya, además, de correo y juzgado de paz. Este último se estableció en 1911, funcionando en el solar contiguo a la actual comisaría 5ª, haciéndose cargo la municipalidad de los gastos de alquiler mensual del inmueble y de la compra de muebles y útiles para su funcionamiento⁴¹⁵, y sus gastos figuraron regularmente en el presupuesto municipal, apareciendo como tal, o bien como “alcaldía”. El correo, también de 1911, comenzó igualmente funcionando allí (actuales Sáenz y Puerto Argentino), y en el siglo que transcurrió desde entonces tuvo diversas direcciones: Posamay al 600 (la sede, en ruinas, se conservó hasta fecha reciente en el centro de la manzana), Larre y Puerto Argentino, y la actual de Equiza y Posamay.

El camino real fue consolidado en 1922 y la pavimentación de la ruta llegó en 1938; el presidente Agustín Pedro Justo concurreó al acto de inauguración, acompañado por altas autoridades nacionales y provinciales, en el cruce con el ramal ferroviario González Catán-La Plata. Cuando en 1936, la municipalidad de La Matanza declaró zona urbana a distintos espacios del distrito, en el caso de González Catán, ésta quedó comprendida en el sector delimitado por las calles Alsina (Pacheco), Belgrano (Caxaraville), Avellaneda (Sunchales) y Sarmiento (Conde)⁴¹⁶. Para entonces, el pueblo ya disponía de destacamento policial, luz y central telefónica.⁴¹⁷

⁴¹⁴ MLM. Archivo Histórico Municipal. Catálogo.

⁴¹⁵ MLM. *Recopilación y Digesto de Ordenanzas y Resoluciones. Años 1886 a 1940*. Tomo I, página 120 (Ordenanzas 75 y 76, 17 de agosto de 1911). Pedro Perrone fue designado juez y Vicente Grande, secretario.

⁴¹⁶ MLM. *Recopilación...* Tomo II, página 713 (Ordenanza 385, artículo 2º, 21 de diciembre de

Ahora sí, ya estaban todos los elementos que sumarían sus aportes para la construcción de la identidad local: el ferrocarril en el medio, separando la cuadrícula urbana; *las monjas*, a un lado, y *los curas*, al otro. También la escuela, el juzgado, el correo y la policía. Y desde los treinta comenzaría a desarrollarse el transporte automotor. Las tareas rurales se intensificaban con los vascofranceses e italianos en los tambos, los portugueses en las quintas, españoles, criollos... una comunidad había comenzado a identificarse con el lugar, y no tardaría en constituir nuevos ámbitos formales de sociabilidad: y, otra vez, a cada lado de la estación, surgirían dos instituciones notables en aquel Catán de antaño, destinadas a perdurar: la *fomento* y el *deportivo*.

La Sociedad de Fomento de González Catán nació el 19 de agosto de 1922, figurando entre sus socios fundadores y primera comisión directiva preclaras figuras del pueblo: Enrique Simón Pérez, Fortunato Derossi y Victoriano Cendoya fueron designados presidentes honorarios⁴¹⁸. Víctor de la Canal, Pedro Perrone, Miguel Irazábal, Arturo Talevi, Homero Méndez, Francisco Sinelli y Victoriano Soto integraron aquella comisión, que funcionó al principio en una casa particular de Mitre (Larre) al 600⁴¹⁹; sin embargo, pocos años después comenzó a pensarse en el edificio propio, a partir de dos lotes donados por el entonces ministro Enrique S. Pérez y la compra de otros, más la recepción de un primer subsidio municipal, por un total de quinientos pesos, como aporte para la construcción de su sede, que empezó a edificarse en La Rioja y Alem, luego Cuyo 258 y hoy Equiza 4158.⁴²⁰

La institución fomentista ha adquirido sentidos quizás diferentes para las distintas generaciones de socios y vecinos, pero siempre significativos: las

1936).

⁴¹⁷ La central funcionó en las actuales Enrique Simón Pérez y Posamay desde 1932; la policía, en Mariano Acosta entre Posamay y Coronel Caxaraville; por otra parte, la llegada de la luz eléctrica (1930) fue un acontecimiento festivo para la comunidad, según recuerdan diferentes pobladores de entonces.

⁴¹⁸ Enrique Pérez, como se ha dicho, ha sido considerado el fundador del pueblo; el joven Derossi, recibido en 1918 con 26 años, sería su médico por décadas; Cendoya presidía el Concejo Deliberante de La Matanza.

⁴¹⁹ VIGLIONE, Edgardo (2000) *Historia de González Catán*. Esto Es. González Catán. Página 70.

⁴²⁰ MLM. *Recopilación...* Tomo I, ordenanza número 237, 11 de agosto de 1928, página 399.

romerías y kermeses de los treinta; los torneos de pelota a paleta de los cuarenta en adelante; los grandes asados o *lunchs* con los que se festejaban, cada 22 de agosto, los aniversarios; los encuentros artísticos de la peña El Roble en los sesenta; los carnavales de los setenta, cuando alrededor de la plaza desfilaban carrozas y comparsas; el cine de los cincuenta y los noventa; la biblioteca Gregorio de Laferrère; las múltiples actividades de todos los tiempos. Con Lorenzo Ezcurra Medrano la institución se consolidó notablemente: obtuvo la personería jurídica otorgada por la provincia de Buenos Aires, por decreto del 2 de junio de 1936, y además, el 12 de octubre de 1932, Ezcurra creó también la sala de primeros auxilios.

Algunos años más tarde llagaba el (club) Deportivo. El 17 de julio de 1927 fue fundada la institución deportiva “Honor, Paz y Constancia”, dedicado a la práctica de fútbol, que aún cuando tuvo vida efímera marcó la aspiración comunitaria de contar con una institución de carácter deportivo, conformándose rápidamente la comisión de damas. Cuatro años más tarde, el 2 de abril de 1931, llegó el Club Social y Deportivo González Catán, cuyo primer presidente fue Mario Degregori.

Ubicada en primera instancia frente a su emplazamiento actual (Pérez y Posamay), la nueva institución se consolidó muy pronto, diversificando sus prácticas deportivas y creciendo en los aspectos culturales y sociales, por ejemplo, con la formación de la biblioteca “Martiniانو Leguizamón” (1939, hoy en Posamay 620). En fútbol, la entidad rojiblanca supo tener equipos notables, seguidos muy entusiastamente por los lugareños.

Otras instituciones significativas fueron el “Círculo de Ajedrez”, de Equiza casi Moreno, que no se circunscribía a la disciplina que le daba nombre, ya que era un verdadero club social donde, por ejemplo, se organizaban grandes bailes y se preparaba chocolate para los más pequeños. Hubo otros, hoy desaparecidos, que lo acompañaron⁴²¹. Dos nuevas instituciones, de todos modos, surgirían promediando el siglo y lograrían perdurar hasta nuestros días

⁴²¹ VIGLIONE, Edgardo (2000) *Historia...* Página 77. Aquí se señalan “El Progreso”, “Juventud que Surge”, “Estrellas del Norte”, y “Unión Vecinal”.

con un fuerte arraigo en la comunidad local: el Defensores Atlético Club (1948) y el Club Social y Deportivo El Tala (1956).

Los primeros pavimentos llegaron el 1951. La obra incluyó en total setecientos metros, aunque se habían proyectado trece cuadras: José María Moreno entre Conde y Cepeda; Cepeda entre Moreno y Florida (Larre); Florida entre Cepeda y Cuyo (Equiza); Canning (Puerto Argentino) entre Moreno y Mariano Acosta (Maestra Valle); Cuyo entre las mismas arterias; Moreno y Acosta de Canning a Cuyo.⁴²²

Empero, para que se pavimente la hoy ruta 21 todavía faltaban largos años. Hacia Laferrère, es tardía hasta su misma traza. Hacia Pontevedra –quizás la localidad más vinculada a Catán por entonces, dada su proximidad, importancia y relaciones familiares y sociales-, desde principios del siglo XX debió seguirse otro recorrido, que se hizo algo más corto cuando en 1945 se afirmó el camino; finalmente, el pavimento llegó en 1967, usándose definitivamente el actual trazado.

La conurbación.

La segunda mitad del siglo XX traería cambios espectaculares en las estructuras económicas y sociales del pueblo: aquella comarca agropecuaria quedaría definitivamente atrás, y década a década, año a año, se sumarían más y más mutaciones: los tiempos anunciaban un González Catán distinto.

Sin ningún tipo de regulación estatal, las nuevas barriadas lo ocuparon todo; hasta los terrenos inundables, y así surgieron nuevas localidades o se transformaron otras preexistentes en el espacio conurbanizado; este último es el caso de la que nos ocupa. Década a década, también, se mostraría una cara más dramática del asunto: el retraso de la obra pública, de los servicios, del transporte, el déficit de viviendas, el deterioro del ambiente... y la evaporación de aquel perfil productivo que había oficiado de talismán, con la constante desindustrialización, y consecuencias todavía más graves: pobreza, inequidad, marginalidad. Y más dinámicas y lógicas imprevisibles.

⁴²² MLM. *Registro de ordenanzas*. Ordenanza 949. Libro 3, folios 188-189. 19 de setiembre de 1949.

Por otra parte, la rutina de vida de los nuevos habitantes solía alejarlos de la localidad durante toda la jornada; así, empezaba a caberle a González Catán la categoría de *ciudad dormitorio* de numerosos trabajadores que inundaban la estación ferroviaria y las paradas de colectivos en las primeras horas de la madrugada para recién regresar al anochecer, sin espacio para la vida social o comunitaria; es decir, sin tiempo para plantearse cualquier actividad que desde estos planos los vincule a su lugar de residencia.

El viejo González Catán miraba a sus pobladores recientes con una inevitable desconfianza hacia lo desconocido, acaso intuyendo que los días de aquel abúlico pueblo, de una identidad definida, de familias emparentadas entre sí donde *todos* se conocían, estaban contados. Éstos, desde luego, tendían a aislarse, a sentirse extraños en esta geografía que no terminaban de conocer, y a añorar sus orígenes. Vivir en los barrios no significaba vivir en González Catán, ni para unos ni para otros: cualquier vecino, por ejemplo, de La Loma o Los Ceibos que necesitara ir a la zona de la estación, no hablaba jamás de ir al centro, sino de *ir a Catán*, expresión coloquial difundidísima con la que denotaban que no se sentían parte de éste, que estaban afuera de su historia, su sociedad y su futuro.

En suma, ambos sectores idealizaban sus respectivos paraísos perdidos y tardaban en entenderse; y cuando finalmente lo lograban, la localidad ya había incorporado numerosísimos nuevos habitantes, que los sobrepasaban largamente. Ocuparían los generosos espacios libres que aún presentaba el centro histórico; se asentarían en dirección a Pontevedra o Laferrère; rodearían a la Fundación Armstrong y el San Mauricio; invadirían las márgenes bajas del arroyo Las Víboras; coparían los terrenos situados a lo largo de todos los accesos entre el viejo pueblo y la ruta 3, y sobrepasarían ésta hasta las cercanías del Matanza y del Morales; se ubicarían a lo largo del viejo camino real hacia el extremo sur del distrito, génesis urbana de la actual localidad de Virrey del Pino. Generarían en suma, un crecimiento alocado, inesperado, “desparramado” en cinco leguas de ruta, en casi doscientos kilómetros cuadrados. El aumento de la población también evidenciaba el fenómeno. Mil

habitantes en los treinta, dos mil hacia el cuarenta, tres mil y pico después del cincuenta, más de doce mil en el sesenta.⁴²³

En uno de los lugares más próximos al centro, donde se gestó el origen histórico del pueblo, dos nombres de sus barrios aluden al matrimonio formado por hija y yerno de quien le dio el nombre a la localidad: (Villa) Carmen, originado en varios loteos, el grueso en los años cincuenta, y (San) Enrique, de 1960/1. Otros barrios de ese sector son Santa Clara (1977), recordando a la antigua propiedad de Iturralde, y otros con identificaciones algo menos consistentes: San Mauricio, que hacen referencia a sectores cercanos al colegio histórico, a veces superponiéndose con San Enrique; Caridad, de mayor auge en las últimas décadas, también confundiendo con este último y con San Mauricio; Carena (1968), entre varios más.

Como en otros sectores de Catán, su poblamiento fue bastante atomizado, disperso en años, diverso en dimensiones de los terrenos en sí mismos y del fraccionamiento en conjunto y variando a veces las firmas rematadoras; todos estos factores han condicionado la dinámica del desarrollo urbano, generando diferencias entre nuevos y viejos vecinos; propietarios de quintas o de pequeños lotes; problemáticas e intereses diferentes y un imaginario de pertenencia dual, entre un tranquilo sector de quintas arboladas que en general desea detenerse en el tiempo y lugares más densamente poblados que buscan y necesitan mayores rasgos urbanos. El sector alberga instalaciones de la zona originaria, así como también de la conocida obra del Padre Mario Pantaleo, y a la Delegación Municipal.

En la zona noroeste, algunos de los barrios son identificados como La Salle (1968), Santa María (1960), La Gloria (1961) o El Dorado (1962); y en el

⁴²³ Años veinte, 1000 habitantes (estimación de Marina Igual, entre otros); 1942, 2000, según el álbum de la C.G.B.A.; 1953, “3000 o 4000” (estimación de José Equiza el año de su llegada, en ESTO ES N° 1, octubre de 1979); 12371, según el censo nacional 1960; 48039, censo nacional 1970; 99240, censo nacional 1980; 154361, censo nacional 1991; 165452, censo nacional 2001. Ese censo ya tomó como pertenecientes a Virrey del Pino los barrios que se extienden desde el Morales hasta el kilómetro 38, y es un secreto a voces que dejó asentamientos enteros sin contabilizar. Aún así, González Catán quedó como la localidad matancera más poblada después de Laferrère. En su centenario, diferentes opiniones estiman que viven en la ciudad por lo menos doscientas mil personas.

noreste se encuentran entre otros Piccaluga y Las Malenas. Otros de los más conocidos son Alberdi (1962) y La Loma (1952), a la altura del kilómetro 30 de la ruta 3, y allende la ruta, Villa Dorrego (1970, particularmente progresista), Las Nieves (1949), Los Ceibos (desde 1948, en varios loteos, el principal en 1965) e Independencia (1966).

Ya nada sería igual después de tamaño impacto. Simultáneamente, el viejo pueblo mutaría para convertirse en la *city* de la localidad, claro que desproporcionadamente pequeña para la cantidad de habitantes antes señalada.

La transformación.

En forma paralela a la conurbación, el centro creció con nuevas instituciones educativas y bancarias y se crearon hospitales y nuevos servicios. Y aunque deficiente, se transformó el transporte, y, aún a los tumbos, se mejoraron las comunicaciones. No se logró, por cierto, salvar semejante asimetría; sin embargo, es menester dar cuenta de ese esfuerzo y del notable cambio que significó.

Ya en la segunda mitad de los cincuenta se fue evidenciando este proceso; por ejemplo, se terminaba aquella característica que hacía de González Catán un pueblo sin iglesia en su casco urbano: la parroquia Nuestra Señora del Carmen fue inaugurada el 8 de diciembre de 1955. Poco después, el 1° de marzo de 1959, llegó el registro civil, que, como otros servicios públicos de nuestra comunidad ocupó una de las esquinas emblemáticas de Catán: Posamay y E. S. Pérez (entonces Esmeralda y Uriarte). Hasta ubicarse en su emplazamiento actual de Equiza y Melián, funcionó en diferentes etapas en la Sociedad de Fomento central, en Larre al 400 y en la galería ubicada en dicha calle al 500.

En el plano de la educación, el nivel primario dejó de ser el único: ni bien iniciados los sesenta, el pueblo se dio sus instituciones secundarias (Independencia, luego ENCyBA y después media 43, que comenzó a gestionarse en 1961; profesional mixta N° 7, después técnica 8 y hoy secundaria 22, de 1965) y la escuela de educación de adultos, que arrancó como vespertina 93 en 1961, y desde 1978 se la identifica como 704, compartiendo edificio con la decana escuela 11.

Un poco más tarde se creó el Jardín de Infantes N° 5 (1965, hoy 905 “Carmen Diharce”, en Cepeda 4244). Y, por supuesto, nuevas primarias para acompañar a la 11 de todos los tiempos, hacia el sesenta virtualmente colapsada: la 129, “Fragata Santa Dorotea” (E. S. Pérez y Posamay), originada como sección primaria del Instituto Independencia y provincializada en 1967, y decenas en los barrios, la más antigua de las cuales es la 41 de Libres y Puerto Argentino (1955).

En el campo de la salud, por aquellos años la vieja unidad sanitaria de Ezcurra Medrano inició su tránsito firme hasta transformarse en hospital. El 3 de septiembre de 1968 dejó de funcionar en la Sociedad de Fomento para instalarse en un edificio propio, en Cuyo (Equiza) 4246. Sucesivas ampliaciones desmentían que fuera una simple “salita”, como pretendía la jerga de sus usuarios, aunque todavía era posible la atención personalizada y el diálogo tranquilo entre médicos, enfermeros y pacientes.

El crecimiento hizo también que los comerciantes sintieran la necesidad de organizarse, y con Darío Félix Carena, dueño de la inmobiliaria de Larre y Cuyo, el 21 de abril de 1966 crearon la institución que los nuclea: el Centro de Comerciantes de González Catán. Por otro lado, especialmente a la vera de las rutas 3 y 21, se asentaban pequeñas y medianas industrias metalúrgicas y madereras, entre otras. Por otra parte, los bancos demorarían en instalarse, pero ya en 1967 abría sus puertas la sucursal móvil del Nuevo Banco Italiano, aunque cerró en 1974; poco más tarde, funcionaría el Banco Cooperativo Nueva Era (primero en Larre 670 y luego en el actual edificio del Banco Provincia, de Puerto Argentino al 4100), donde se transformó en delegación del Banco Patricios, que quebró en 1997. Ya entonces estaba instalado, en Equiza y Melián, el Banco de la Provincia de Buenos Aires, a partir de una gestión del Centro de Comerciantes coronada favorablemente en 1992, para luego pasar a su ubicación actual en 2001. Con el nuevo milenio llegó el Banco de la Nación Argentina, sucursal inaugurada también en 2001 en Equiza 4482, tras la gestión de un conjunto de vecinos encabezados por Jorge Arozarena.

Desde 2005, se cuenta además con la presencia del Banco Supervielle.⁴²⁴

En otro orden, se pavimentarían más arterias céntricas (1964), y, como fue dicho, la ruta 21 en toda su extensión, que se habilitó en marzo de 1967. También se renovaron las veredas de la plaza y se efectuaron mejoras varias, como el bacheo y desagüe de todas las calles transversales a la avenida E. S. Pérez desde la estación hasta la ruta 3⁴²⁵. En aquella década también se reorganizaba el sistema de numeración de las calles y se unificaban los nombres de las mismas, como ya apuntamos, a ambos lados de la estación ferroviaria, y se establecía el sentido de circulación de tránsito del lado noroeste, regulación que en el sureste se realizó en 1975, abarcando desde ese momento el radio comprendido por las calles Coronel Melián, Mariano Acosta, Totoral, Cepeda, Moreno, Conde, Larre y Cepeda.⁴²⁶

A propósito, si el ferrocarril fue sin dudas el gran impulsor de la localidad, en algún punto también condicionó en esta nueva etapa la conformación de un área céntrica al menos algo más compacta, dada la diagramación del loteo original a ambos lados del tendido ferroviario. El eje cívico, comercial e institucional quedaría dividido, con referencias importantes en ambos sectores: plaza, entidad fomentista, iglesia al noroeste; club, policía, y por entonces registro civil, al sureste, por citar algunas; el mismo fenómeno se produce con el comercio, y en alguna medida también en lo social.

Además, la estación ferroviaria seguía teniendo una gran actividad, y, por ejemplo, atravesar la playa podía no ser tarea sencilla para un peatón, entre trenes cargueros y maniobras de clasificación de vagones. Hasta la primera feria municipal registró este dato de la realidad, funcionando lunes, miércoles y viernes en Esmeralda entre Pérez y Cuyo (Posamay entre Pérez y Equiza) y

⁴²⁴ AROZARENA, Jorge. Entrevista del 20 de octubre de 2009.

⁴²⁵ MLM. *Registro de ordenanzas*. Ordenanzas 5332 y 5367 (1968). Libro 15, folios 2 y 26. La primera establecía una serie de obras en el distrito por un total de 325 millones de pesos, de los cuales sólo 5 se utilizarían para los desagües desde la estación a Gallardo, luego extendidos hasta la ruta con un monto adicional de 14.245.544 pesos.

⁴²⁶ HCD La Matanza. Ordenanza 6427. 11 de julio de 1975. Meses antes (ordenanza 6238, 23 de diciembre de 1974), se había prohibido el tránsito pesado por el pavimento urbano “incluyendo Simón Pérez y Barrientos”.

martes y jueves en E. S. Pérez entre Moreno y Florida (Larre)⁴²⁷. Pero poco a poco el movimiento de cargas fue decayendo, y la playa ferroviaria comenzó a ser ocupada cada vez más asiduamente por circos, calesitas, parques de diversiones y puestos de venta ambulante de los más variados artículos. Actualmente funcionan allí las paradas de colectivos urbanos concluidas recientemente (2011).

Los setenta serían, en el centro, años de consolidación y de crecimiento de las instituciones: no resulta casual que, como otras localidades vecinas, González Catán fuera declarada formalmente ciudad, por decreto 6671 del 19 de septiembre de 1974, firmado por el gobernador Calabró⁴²⁸. Por otra parte la sala de primeros auxilios se transformó en el Centro Materno Infantil, inaugurado el 16 de diciembre de 1979⁴²⁹, y al poco tiempo en el Hospital Local de González Catán (1982), que tomó el nombre de Equiza (1984). Lamentablemente, junto a estos avances en salud llegó también lo insalubre, con la instalación de la CEAMSE en 1979, génesis del problema ambiental aún sin solución.

Cambiando de aspecto, en los ochenta, lo que sobresalió en cuanto a obra pública, junto a los pavimentos, fue la extensión de la red de gas en varias zonas de la ciudad. Surgieron también nuevas instituciones, como el Centro de Jubilados “El Primero” (1981), o, ya en los noventa, el Rotary Club (1992), que posibilitó la inauguración del Destacamento número 4 de Bomberos Voluntarios (1993), entre otras iniciativas.

En consonancia con estos aspectos, la red vial experimentó progresos recientemente. La ruta 3, a casi siete décadas de su pavimentación, se ensanchó: la obra se licitó en 2005, comenzó al año siguiente y se finalizó en

⁴²⁷ MLM. *Registro de ordenanzas*. Ordenanza 4577. Libro 12, folio 158, 29 de julio de 1965.

⁴²⁸ VIGLIONE, Edgardo (2000) *Historia...* Página 34.

⁴²⁹ ESTO ES N° 3, noviembre de 1979, página 4. En la ocasión se montó un importante evento que terminó con un clásico asado en la Fundación Armstrong. Lógicamente, desde los años sesenta, además, la atención de la salud presenta cada vez más opciones de índole privada: numerosos consultorios médicos y centros asistenciales entre los que se destacan el Sanatorio San Mauricio, la Clínica Catán y el Policlínico Madre Juanita Franchi. Más recientemente, deben destacarse la creación del Hospital Interzonal de Agudos Simplemente Evita (2004) y de la Unidad de Pronta Asistencia (2011).

2009. Ese mismo año se inició el esperadísimo ensanche de la ruta 21 en toda su extensión, y el no menos esperado de la ruta 1001, que finalizaron al año siguiente, el del centenario de la localidad.

Poco a poco también surgieron espacios culturales, siendo sus principales referencias institucionales, entre otras, el Centro Tradicionalista “El Fogón” (4 de septiembre de 1965), con el enfermero Benito Dios, y el Teatro “La Cochera” (6 de septiembre de 1993) de las hermanas Perla, Olga e Ilda Sacson. Agreguemos la constante presencia del periódico local “Esto es González Catán”, de Jorge Carrettini, editado desde 1979.

Finalmente, señalemos que la complicada trama social del conurbano bonaerense, del partido de La Matanza en particular y de Catán específicamente, hacen muy compleja su administración política: es el único caso del área metropolitana en que tanta población es atendida apenas por un delegado municipal –dos, desde 2006-; los recursos son escasos y por lo tanto este suele ser un lugar de mucha demanda y pocas posibilidades de respuestas. En 2010 se inauguró la Región Descentralizada Sur, y paralelamente, algunos organismos de gobierno, obras sociales y gremios repitieron esa política e instalaron oficinas de atención al público.

A modo de conclusión

El nacimiento del pueblo precedió a todo síntoma de conurbación bonaerense y, más aún, al ferrocarril mismo: esa incipiente comunidad ya se evidenciaba con la temprana aparición del establecimiento San Mauricio primero, y de la escuela estatal después. En el medio, el segundo censo nacional confirmó un cuadro preurbano: un número apreciable de habitantes, un índice de masculinidad más reducido que en un área rural típica, unas cuantas familias integradas, otro número importante de viviendas construidas, una cierta cantidad de población infantil, presencia de comerciantes y algunos oficios típicos de un pueblo; la llegada del tren no hizo más que consolidar aquella sociedad, dotándola de un casco urbano y con ello de una organización del espacio con eje en la estación ferroviaria, que lo vinculaba a Buenos Aires y al mundo, llevándose su leche y sus verduras y acercándole todo lo que necesitara, desde medicamentos hasta correspondencia, y constituyendo en sí misma una nueva gran fuente de trabajo.

Aunque en los primeros loteos predominó de hecho la venta de quintas, luego de éstos empezaron a surgir las construcciones urbanas, con lo que el pueblo comenzó a cobrar su primera fisonomía: un pequeño centro de servicios de una gran área rural rodeado de elegantes quintas arboladas, con más desarrollo hacia el noroeste, donde muy pronto se instaló la Escuela Santo Tomás de Aquino, que marcará la identidad local junto con el antiguo San Mauricio.

Luego transcurrieron unas cuatro décadas antes del comienzo del poblamiento masivo, ya que la mancha urbana alcanzó tardíamente este sector de La Matanza debido a una relativa lejanía con respecto a Buenos Aires. A continuación, ya en la segunda mitad del siglo XX, la localidad fue finalmente alcanzada por la explosión demográfica: más que la del cincuenta, la década del sesenta fue la del profundo cambio de fisonomía, generándose una desproporción entre el viejo casco urbano como nuevo centro y una localidad extensa, ya que éste conservaba, pese a su crecimiento, las características de una pequeña localidad, pese a los casi cincuenta mil habitantes que el censo de 1970 le asignó a González Catán. Y en este punto, el ferrocarril, que tanto favoreció al progreso histórico zonal, cobró un precio: un centro comercial y cívico partido en dos, con las consecuentes dificultades para crecer en forma compacta y sostenida.

Por otra parte, en general, cada barrio loteado sufrió una evolución urbanística aislada, sin vínculos importantes con el centro, con la ausencia de una noción compacta de localidad, y por lo tanto carente de una identidad común. Para hacer aún más complejo el diagnóstico, tenían cada vez más mucho de ciudad dormitorio, donde sus habitantes partían rumbo a Buenos Aires u otros lugares del conurbano a muy tempranas horas y regresaban muy tarde, mellando así las posibilidades de arraigo y afectando por ende la expansión de la identidad catanense: si bien se fueron radicando diversos establecimientos fabriles, éstos emplearon sólo un número pequeño de trabajadores locales. Así, no es exagerado decir que hubo y hay vecinos que ni siquiera identificaban la calle donde vivían, su barrio, o, todavía, su ciudad.

En esta nueva coyuntura, los sectores más antiguos atinaron a ensayar una natural defensa de su identidad histórica, que a esta altura podía resultar

parcialmente sectaria, al no plantearse la incorporación plena a esta cultura de las mutaciones que González Catán había venido sufriendo. Esta actitud pudo haberse potenciado con los *ghettos* barriales antes descriptos, y si bien comenzó una lenta integración, ésta se revelaba como insuficiente.

Por otro lado, el paso de los años trajo consigo la inexorable desaparición de las primeras generaciones y de algunos protagonistas de la comunidad, generándose íconos que constituyen un artefacto identitario notable, algunos recordados por la nomenclatura urbana: los padres fundadores, Doña Encarnación, Emilia Concepción Valle o José Equiza, y en cierto sentido el Padre Mario, entre otros, adquirieron otro relieve y potencialmente podrían erigirse como figuras emblemáticas de la sociedad local. Y, por suerte, tampoco faltaron vecinos que lo han expresado a través del arte ni instituciones representativas.

Sin embargo, se perciben nítidamente otros déficits estructurales: a la falta de arraigo, en general, de los nuevos habitantes, que siguen llegando continuamente y en buen número, se agregan la escasez de medios de comunicación que tengan un criterio local abarcativo; la pertenencia a un distrito gigantesco, que determina una organización política peculiar, de poco o nulo conocimiento masivo entre funcionarios y vecinos; el atraso crónico en la obra pública, viviendas y otros tópicos, son ítems que van más allá de tal o cual gestión y que problematizan y caracterizan lo cotidiano. Y más allá de la transformación del antiguo pueblo en el nuevo centro, este luce todavía pequeño si consideramos al conjunto de la localidad.

Afianzar una identidad local ayudaría a forjar una nueva generación de vecinos más activos en la cosa pública, tanto en el plano local como en otros más generales. Conocer y valorar nuestros orígenes y desarrollo histórico es condición indispensable para posibilitar un proceso de estas características; rescatar un pasado resulta entonces imperioso. En suma, todas las generaciones de Catán son parte importante de su historia. Y la historia, como siempre, proyecta al futuro.

Bibliografía.

- IGUAL DE CONVERSO, Marina (2003). *Recuerdos de mi pueblo*. Editorial Esto Es. González Catán.
- NEWTON, Jorge (1963). *Geografía humana de las poblaciones argentinas. El partido bonaerense de La Matanza*. El Gráfico impresiones. Buenos Aires.
- PICCIRILLI, Ricardo; ROMAY, Eduardo L.; GIANELLO, Leoncio – Directores- (1953). *Diccionario Histórico Argentino*. Ediciones Históricas Argentinas. Buenos Aires.
- VALACO, Pablo (2007). *La Matanza: aportes para una historia de sus calles y espacios urbanos*. Segundas jornadas de Historia Regional. UNLaM.
- VALACO, Pablo (2010). *Catán centenario. Una mirada sobre el desarrollo histórico de la localidad de González Catán en sus primeros cien años. 1910-2010*. Tercer Milenio. San Justo. ISBN 978-987-8374-60-3
- VIGLIONE, Edgardo Enrique (2000; 1977). *Historia de González Catán*. Editorial Esto Es. González Catán.

Otras fuentes.

Diarios

La Prensa, varios ejemplares, marzo, abril, mayo, junio y diciembre de 1910.

Documentos oficiales

Archivo General de la Nación. Censo 1895. Volumen 775. La Matanza, cuarteles V-VI.

Honorable Concejo Deliberante del Partido de La Matanza. Ordenanzas municipales varias.

Municipalidad de La Matanza. Archivo Histórico Municipal. Catálogo.

Municipalidad de La Matanza. Ordenanzas municipales varias.

Municipalidad de La Matanza. *Recopilación y Digesto de Ordenanzas y Resoluciones. Años 1886 a 1940*.

Municipalidad de La Matanza. *Registro de ordenanzas*. Libros 0 al 16. Años 1940 a 1973.

Entrevistas

AROSARENA, Jorge. 20 de octubre de 2009.

BARAMO, María Rosa. 19 de septiembre de 2009.

BERHOCOIDIART, Graciana Nélica. 21 de octubre de 2009.

DEROSI, Olga Blanca. 20 de octubre de 2009.

SACSON, Ilda. 17 de octubre de 2009.

SOSA, Jorge Mario. 5 de octubre de 2009.

Otros

Álbum C.G.B.A. 1942.

Prospecto y planos del remate judicial "La Isabel" de Ezcurra. ETCHEGARAY,
Arturo (1911).

Publicaciones zonales

Esto Es González Catán, números varios, 1979-2012

● **PONENCIA 22** ●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Cañas Chaure, Zulema.

Museóloga.

RESUMEN

Para explicar y comprender la evolución del Resero en el medio rural donde se desarrollo hasta nuestros días es imprescindible tener en cuenta factores importantes en el contexto natural, cultural y económico, íntimamente ligados a la historia de la ganadera Argentina.

“El Resero” surgió través del tiempo con la llegada de los primeros caballos a éstas pampas inhóspitas, entremezclado con el indio y el español. Los latifundios, las estancias y la inserción del ganado vacuno y lanar lo fueron llevando a los caminos con el arreo de animales a diferentes destinos de todo el país para pasar por saladeros, mataderos, ferias y remates. Con la extensión de la producción ganadera en el siglo XIX los cueros, astas, grasa y tasajo fueron de vital importancia para la economía de nuestro país.

Este ser excepcional, arquetipo de la nacionalidad mantuvo inalterable el fuego inextinguible del hombre de trabajo, que siente el orgullo de ser lo que es, aferrando las raíces de nuestra tradición gaucha en el Barrio de Mataderos donde campo y ciudad se integran preservando nuestro patrimonio cultural.

EL RESERO DE LA PAMPA A MATADEROS

Introducción.

Para explicar y comprender la evolución del Resero en el medio rural donde se desarrolló hasta nuestros días es imprescindible tener en cuenta factores importantes en el contexto natural, cultural y económico, íntimamente ligados a la historia de la ganadera Argentina.

“El Resero” surgió través del tiempo con la llegada de los primeros caballos a estas pampas inhóspitas, entremezclado con el indio y el español. Los latifundios, las estancias y la inserción del ganado vacuno y lanar lo fueron llevando a los caminos con el arreo de animales a diferentes destinos de todo el país para pasar por saladeros, mataderos, ferias y remates. Con la extensión de la producción ganadera en el siglo XIX los cueros, astas, grasa y tasajo fueron de vital importancia para la economía de nuestro país.

Gaicho heroico, sabio, que soportó viento, sol, y lluvia luchando contra todos los imprevistos. Hombre de palabra y listo para defenderse con su poncho y su facón en cualquier ocasión que se le presentara. Guitarrero, payador, narrador de cuentos de aparecidos y noches de luz mala que compartía con sus compañeros alrededor del fogón. Fiel amigo de su caballo, al que cuida con especial atención, es artesano en lo necesario para ensillar y trabajar.

Con la creación de La Administración de los Mataderos de la Capital en 1901, fue pernotando en los espacios de la Recova y de a poco se fue quedando en el barrio para dar nombre a las calles de Mataderos según su lugar de origen, (Chascomús, Tandil, San Pedro, Saladillo, etc.) .

Con el llegar del progreso y con él el ferrocarril, el Resero fue acortando las distancias recorridas y arriaba el ganado desde las estaciones a los mataderos o ferias.

Ya para 1940 el transporte de carga automotriz trajo la hacienda desde el campo hasta su destino directamente, quedando el Resero para los trabajos de arreo en el interior de los mataderos o estancias.

Su cultura quedó grabada en varias poesías gauchescas, en libros y hasta en el monumento en la entrada al Mercado de Hacienda de Liniers, emplazado en la Recova de Mataderos y así también en su honor se acuñó, en 1968 la moneda de diez pesos.

Hoy se lo ve pasar por Avenida de los Corrales, de regreso del Matadero, haciendo retumbar las herraduras de sus caballos contra los adoquines hacia el deslinde con La Matanza, quizás sea su hijo o su nieto, pero llevan en ellos toda su esencia.

Y no faltarán en los días festivos, luciendo sus mejores pilchas, paseando sus “lujos”, sean de plata, lana de oveja o cabra, o de cuero trenzado.

Este ser excepcional, arquetipo de la nacionalidad mantuvo inalterable el fuego inextinguible del hombre de trabajo, que siente el orgullo de ser lo que es, aferrando las raíces de nuestra tradición gaucha en el Barrio de Mataderos donde campo y ciudad se integran preservando nuestro patrimonio cultural.

Parte I.

El resero, sus orígenes.

La Pampa fue el medio natural donde vivió y trabajo el Resero, una llanura cubierta por inmensas praderas verdes, con cardos que crecían hasta la altura del hombre formando una maraña, por entre la cual el ganado formaba un laberinto de sendas, en la que se aprecian también hierbas más duras y espinillos.

El silencio y la soledad era el distintivo común del norte al sur, dentro de un horizonte circunscrito a lo que el hombre podría ver desde a caballo.

Con clima templado y húmedo regado por cursos de agua, con algunas depresiones donde se acumulaba las aguas de las lluvias formando lagunas y bañados donde abrevaban las aves.

Habitaban en ella animales como avestruz, zorro, vizcacha, mulitas, liebres, perdices, y peludos, entre otros.

Muy pocas cosas había que pidieran servir de mojón o marca para distinguir los lugares, pero en las regiones del centro y sur solía hallarse algún ombú al lado de una tapera solitaria, o dando sombra a un rancho.

Todo era espacioso, la tierra, el cielo, los maravillosos juegos de luz, las tempestades furiosas y supremas, y, sobre todo, el ánimo de los hombres, que se sentían libres, cara a cara con la naturaleza, bajo hondos cielos meridionales.

La zona bonaerense fue una de las áreas de difusión del caballo en las pampas, los primeros equinos llegaron con Pedro de Mendoza fundador de Buenos Aires en 1536.

Al abandonar ese caserío en 1541 se perdieron entre una y cuatro decenas de caballos, que hallaron el hábitat propicio en el pastizal pampeano y se reprodujeron asombrosamente, originando al ganado cimarrón. El ganado vacuno aparece en distintos momentos a partir de 1550, a las pampas aparecen en 1573 con los asunceño fundadores de Santa Fe. En el siglo siguiente los vacunos “alzados” (es decir reunidos en las estancias coloniales, sin cercos) originaron una abundancia en vacas cimarronas, los indígenas hacían con el cuero, coraza, toldos y boleadoras con los tendones. Como también eran parte de su dieta de subsistencia junto con la carne de caballo.

Estas tierras no tenían oro ni plata ni ningún otro valor que pudiera ser de interés comercial, era solo un lugar de tránsito para llegar al Alto Perú, que contaba con otro nivel cultural y económico, fueron necesarias cuando la revolución industrial posibilitó el comercio mundial valorizando los productos primarios como cueros, tasajo, lana, carnes, cereales, etc., que se podían obtener en estas regiones.

Su primera industria consistió en la explotación del cuero, astas y grasas con una técnica que no requería ningún tipo de instalaciones.

Aparecen entonces las primeras estancias de gran superficie, a partir de esta economía ganadera se va a desarrollar una cultura cuyo producto social es el “gaucho”.

El gaucho. Principio nativo del arquetipo de argentino, amalgama de tierra y hombre criado “a campo” inseparable de su mejor amigo, el caballo, el gaucho se ha caracterizado por su sentido hospitalario, y por tener una fisonomía tan singular que lo distingue de cualquier otro habitante. De sólidos principios, es ajeno al sectarismo político, cultiva sin alardes el patriotismo y participa de las creaciones de la estética en sus artesanías, que aplica tanto a la

platería y al hueso como en los tejidos o el trenzado en cuero. Es poeta y músico, autor, intérprete y bailarín. Respeta a la mujer y tiene algo que es propio de los seres de excepción: siente el orgullo de ser quien es.

Campeño rioplatense, jinete por excelencia, diestro en los trabajos de ganadería y el manejo del laso, las boleadoras y el facón que constituían los elementos esenciales del trabajo. Hombre sencillo, con gran criterio, resolución y habilidad.

Trabajo siempre con relación a su idiosincrasia, se conchababa en yerras, domas, rodeos, arreo, de baquiano, de quía. El gaucho nunca trabajo de mensual, lo hizo de palabra, su palabra era sagrada. Jugó su vida por ella y pospuso sus vicios para cumplirla, exigiendo de los demás lo propio.

En su vida común siguió los impulsos primitivos, desdeñó las comodidades del poblado, su rancho fue un albergue primitivo y esporádico, su cubil fue el recado.

En 1815 Juan Manuel de Rosas, Juan Nepomuceno Terrero y Luis Dorrego abrieron otro saladero más importante organizado.

Fue en estos saladeros donde el gaucho desarrolló su labor como resero, arreando el ganado desde en interior de las provincias a estos establecimientos.

A medida que el ganado cimarrón se fue agotando, se fue organizando otra economía más progresista con revalorización del campo y sus productos.

Este proceso fue lento, pero hacia 1810 aparece el primer saladero en Buenos Aires para elaborar tasajo, establecido por dos ingleses, Staples y Mc Nelly, cuya producción era destinada a la exportación.

Parte II

El resero, su trabajo y radicación en la ciudad

Desde las estancias a los saladeros, los gauchos que se encargaban del arreo se denominaban “reseros” o troperos que ahondaban caminos difíciles y peligrosos para transportar la hacienda desde lugares muy distantes.

Los largos trayectos le obligaban a cabalgar por muchas horas, soportar tormentas e intensos vientos, el sol intenso curtía sus caras y cuando los vencía el agotamiento se dormían andando a caballo.

Hacían noche donde podían, casi siempre en cielo abierto, donde juntaban ramas secas y aprontaban fuego para asar la carne, su principal alimento, en los momentos de descanso compartía el mate con sus compañeros de viaje, mientras relataban hazañas pasadas y relatos de aparecidos. Acostumbrados a la quietud de la llanura sólo oían los cencerros y los balidos de la hacienda.

A la mañana temprano iniciaban nuevamente su marcha marcando el tranco lentamente donde gente ganado se fundían en el camino.

Su indumentaria era de gaucho pobre. Sombrero, poncho, un simple chanchero (cinturón de cuero de chanco) rodeaba su cintura. La blusa corta se levantaba un poco sobre un cabo de hueso (mango), del que pendía el rebenque, chaleco, pañuelo de color al cuello, calzado con botas de potro y espuelas. El chiripa (pañó cuadrado que se usa sobre calzoncillos, pasándolo entre las piernas) sujeto a la cintura por medio de una faja, que fue cayendo en desuso y se reemplazo por las bombachas, pantalón amplio sujeto en los tobillos.⁴³⁰

Su trabajo consistía en enlazar, pialar, carnear, domar, hacer riendas, bozales y cabrestos, lonjear, sacar tientos, echar botones (confeccionar, en cuero u otro material, los botones usados para el cabresto o los estribos), esquilar, tusar, bolear, curar el mal de vaso (hinchazón del vaso del caballo, acompañada de mucha fiebre. Puede curarse con pinceladas de huevo batido y engrasándolo por dentro con unto sin sal o bien cauterizándolo con hierro caliente y poniéndole un fuerte vendaje de arpillera), y el haba (bulto carnoso que se suele formar en el paladar de los caballos, junto a los dientes. (Se extirpa con un cuchillo bien afilado, pero suele reproducirse cada dos años)⁴³¹.

Las pulperías también constituían un servicio para el viajero, ubicadas preferentemente en los cruces de camino. Allí se expendían algunos comestibles y los vicios, tabaco, yerba, azúcar, se podía comprar y tomar bebidas y artículos de los más variados, además era el lugar descanso y distracción donde los gauchos improvisaban payadas y bailes.

⁴³⁰ Texto Don Segundo Sombra – Ricardo Güiraldes- Página 18

⁴³¹ Texto Don Segundo Sombra - Ricardo Güiraldes –Página 63.

La estancia antigua no necesitaba mucho personal, la ganadería vacuna era un condicionante para que todo el trabajo se hiciera a caballo, sin que el resero necesitara desensillar. El caballo era la herramienta de trabajo, y la calidad de la tropilla, motivo de prestigio para su propietario, cuchillo, pial, y las boleadores son los útiles necesarios para la labor.

El comercio internacional que marca la pauta de producción ganadera, sufrió extraordinariamente con las desinteligencias de Rosas con Inglaterra y Francia. Desde 1845, los puertos argentinos fueron bloqueados, pero levantado el bloqueo en 1848, en el segundo semestre se exportan 1.101.093 cueros vacunos, 209.435 quintales de tasajo y 10.000 toneladas de cebo.

Las tropas de entonces se componían casi siempre, 250 a 300 cabezas y venían casi todas por arreo, aunque fuera de 80 a 100 leguas de distancia, llegando plaza después de 10 a 15 días de viaje, como si recién hubieran salido de estancias, debido a los capataces que tenían gran empeño y amor propio, en preservar bien sus tropas. Es cierto que entonces todos eran campos grandes y a ningún estanciero se le ocurría rehusar campo o agua a las tropas en viajes. Los más tacaños mandaban más peones para ayudar a los troperos para que demoraran menos tiempo dentro del alambrado⁴³².

Los Mataderos. Se iniciaron en 1775 por la Real Cédula y funcionaron cerca del Riachuelo y también en la zona Oste, fueron trasladados varias veces por distintas causas, hasta que en 1872 se inauguran los nuevos corrales del Sud su diseño era sencillo pero sumamente eficiente.

Los reseros traían el ganado en arreos desde el interior, cruzando el Riachuelo por el paso de BURGOS (Puente Alsina) o por paso de la NORIA.

Las dificultades para realizar el cruce eran difíciles, en especial los días de lluvia, dependiendo de la habilidad del resero para que los animales no quedaran atascados en el agua o se dispersaran.

Generalmente se dividía la tropa en tres partes, los más gordos, en dos lotes grandes y después lote de desecho que se vendía por casi nada.

⁴³² Historia del Centro de Consignatarios de Productos del País - Memorias de Nicolás Calvo -
Página 3 -

El día que entraban tres mil cabezas la plaza quedaba abarrotada, y si seguía unos cuantos días esta entrada, la única salvación eran los saladeros de los Roca y los Repetto, quienes venían y elegían a su gusto los novillos que querían comprar. Las tropas de hacienda venían de La Tablada, después de revisarse, en lo que se llamaba la plazoleta, que era un gran hueco frente a lo que hoy es la Iglesia de Nueva Pompeya, entrando por la calle de la Arena, única empedrada en aquella época y rodeada por terrenos bajos, que en tiempo lluvioso eran pantanos bastantes profundos. Los consignatarios iban a buscar sus tropas y su orgullo era ir bien montados, no viéndose hoy los caballos tan bien amansados y lindos de aquellos tiempos. Las yeguas eran muchas en las estancias, los caballos valían poco y los estancieros tenían placer en que un animal sobresaliente de su marca se luciera⁴³³.

Luego las animales eran conducidos a la “Tablada”, donde permanecía en cuarentena para chequear marcas y separar animales enfermos. El sitio de esta “Tablada” es el actual Parque De la Ciudad.

Los procedimientos de la matanza eran casi los mismos que en el anterior matadero (similar al relatado por E. Echeverría en su libro El Matadero) .

Los Corrales del Sud o “Corrales Viejos” estaban ubicados en el terreno del actual Parque Patricios. Cuando una gran inundación abnegó la entrada de hacienda al matadero se pensó en su traslado a una zona más alta, se eligió para ello: Los Altos de Liniers.

La Administración de los Mataderos fue inaugurada el 21 de marzo de 1900 por el presidente Julio A. Roca y el Intendente Rodolfo Bullrich. Es un edificio italianizante, que conforma un conjunto exento de las construcciones vecinas. Ubicada en la confluencia de dos Avenidas Lisandro de la Torre y De los Corrales, la construcción de planta en “U” abraza una pequeña plazoleta, con una calle adoquinada que la circunda. En la plazoleta se destaca la estatua del Resero. En la fachada del cuerpo principal, que enmarca el acceso a los mataderos, se destacan los grandes pilares sobre los que se descargan los arcos

⁴³³ Historia del Centro de Consignatarios – Memorias de Nicolás Calvo – Página 4 -

demedio punto de las galerías. Dos alas laterales, de menor altura, convergen en un espacio central con recovas.

En estas mismas recovas se instalaron una especie de habitaciones muy sencillas donde pernotaban los reseros al llegar con sus tropas de ganado.

Con la instalación de una red ferroviaria dentro del mercado y, posteriormente el transporte de carga automotriz condiciona a los reseros al trabajo en el interior de los mataderos distribuyendo el ganado para su venta y al trabajo rural.

La administración de los Mataderos fue un gran proyecto, cuyo crecimiento constituyó la formación del barrio de Mataderos, la instalación de frigoríficos, graserías, curtiembres, etc., desarrollando en la zona un gran crecimiento económico, demográfico y cultural.

El resero participó de todos estos cambios que se produjeron a través del tiempo, siendo un símbolo para el barrio de Mataderos, que cuenta hoy con su propio monumento frente al edificio central de La Administración de los Mataderos, instaurando nuestro patrimonio rural en la Ciudad.

Bibliografía.

Arq. Carlos Moreno – Patrimonio de la Producción Rural – ICOMOS – Reedición 1998 – Buenos Aires.

Juan Cruz Jaime – Noventa años al servicio de la actividad agropecuaria - Centro de Consignatarios de productos del país- 2001 – Buenos Aires.

R. Cunningham Graham – La pampa – 1870 – Federación Gaucha Argentina.

Ricardo Güiraldes – Don Segundo Sombra – Centro Editor de América Latina – 1979 – Buenos Aires.

Fernando O. Assunção - Historia del Gaucho – Editorial Claridad SA, 2007 – Buenos Aires.

Horacio C. E. Giberti - Historia Económica de la Ganadería Argentina, Editorial Solar/Hachette - 1967 – Buenos Aires.-

Emilio Coni - El gaucho -Argentina-Uruguay-Brasil – Editorial Solar - 1969 – Buenos Aires.

Benito Lynch – De los Campos porteños – Editorial Troquel - 1966 - Buenos Aires

● PONENCIA 23 ●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Biaggini, Martín.

Profesor en Historia, Técnico en Dirección de Cine, Lic. en Artes, y Maestrando en Educación y Medios. Su actividad profesional se alterna entre la docencia y la realización de video documentales cuya temática aborda la historia local de los barrios del partido de la Matanza. Es profesor en la Universidad Nacional de la Matanza, Universidad Nacional de Lanus, y Universidad Nacional Arturo Jauretche.

RESUMEN

El presente trabajo recorre el origen del barrio de Villa Celina, desde el loteo realizado por los hermanos Madero, hasta la instalación de los primeros habitantes, quienes fueron conformando el núcleo habitacional primitivo. Se abordarán también, las distintas teorías que existen sobre el origen del nombre “Villa Celina”, demostrando la veracidad o no de cada una de ellas, como así también la instalación y conformación de las diversas instituciones de base que surgieron de dicha población.

ORIGEN DEL NOMBRE DE VILLA CELINA

Introducción.

Villa Celina es un barrio de la localidad de Ciudad Madero, el cual, desde mediados de la década de 1980 intenta poder independizarse para conformar una nueva localidad, siguiendo los pasos de Virrey del Pino y Lomas del Mirador. Su área de influencia urbana abarca el antiguo barrio de Villa Recondo, como así también los barrios General Paz, Sarmiento, Vicente López, Urquiza, y los asentamientos Las Achiras y 17 de noviembre.

Antecedentes Históricos.

Luego de la Revolución de Mayo, la independencia y las guerras internas, se logra la conformación del Estado Argentino. Nuestro país había nacido con un desarrollo desigual, con injusta distribución de la riqueza, diseñado y hecho a medida de los propietarios de las tierras, quienes proyectaron una estructura agro exportadora, insertando a nuestro país en la división internacional del trabajo, con una fuerte relación de dependencia tanto a Gran Bretaña como luego a EEUU.

La familia Ramos Mejía y la familia Madero formaban parte de esa oligarquía local: no sólo eran terratenientes y empresarios sino que ocupaban cargos de poder en algunas empresas y en el gobierno⁴³⁴: Las elecciones de 1880 consagraron como Presidente de la Nación Argentina a Julio Argentino Roca y como vicepresidente justamente a Francisco Bernabé Madero.

Esta nueva estructura económica, política y social, comprendía una nueva lógica espacial: las antiguas chacras coloniales, dieron lugar a explotaciones agrícola menores, y la inmigración a loteos destinados a particulares.

Tras la muerte de Marta Ramos Mejía de Madero, sus descendientes, realizan un nuevo loteo, quedando el resto de la fracción, una mitad en manos

⁴³⁴ RAMOS MEJÍA, Enrique, (1988) *Los Ramos Mejía, apuntes históricos*, Editorial Emecé, Buenos Aires.

del Sr. Francisco Bernabé Madero, y la otra mitad en la de sus hijos: Ernesto, Alejandro, Carlos, Francisco y Francisca.



Plano de la zona en 1896. Archivo Histórico de Geodesia

Muchos historiadores llaman a este periodo “El liberalismo conservador”, o “La Argentina Moderna”, por las grandes transformaciones políticas, económicas y sociales que se produjeron⁴³⁵.

Una de estas transformaciones fue justamente el traslado del Matadero municipal, de la zona de Parque de los Patricios a su actual ubicación (lejos de los centros poblados en aquel entonces).



Plano Sucesión familia Madero. Circa 1900

⁴³⁵ ROMERO, José Luis, (2001) *Las ideas políticas en Argentina*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Esta mudanza, sumado a una nueva organización del espacio, dará origen a numerosos barrios en la corona periférica. Según explica Bertune⁴³⁶, las tierras cercanas a la ciudad se encontraban en un proceso de transición: *“La primitiva suerte o chacarita colonial [...] ya era antieconómica y cedía paso a pequeñas quintas con extensiones oscilantes entre una y veinte hectáreas”*⁴³⁷. Fue así que los descendientes de la familia Ramos Mejía (entre ellos los Madero) comienzan a fraccionar y vender su parcela, instalándose explotaciones agrícola-ganaderas de menor extensión, y dando origen a la instalación de los primeros habitantes en la segunda mitad del siglo XIX.



Plano Catastral de Gregorio Edelberg, 1939. Detalle de lo que había sido la propiedad de los Ramos Mejía

Empezando el siglo XX, la mudanza del matadero municipal desde Parque de los Patricios a su actual ubicación, hizo que estas tierras ganaran importancia.

Ariel Gorelik lo explicaba de la siguiente manera:

*“La actividad de la matanza”*⁴³⁸ *estructuró toda la zona a través del desarrollo de una variedad de establecimientos: curtiembres, graserías, fabricas de velas, etc. La coherencia no sólo era productiva: era también territorial, por las formas de ocupación del suelo y la*

⁴³⁶ BERTUNE FATGALA, Mirta Natalia. (2009) *El antiguo partido de la Matanza (1778-1821)*, Colección La Matanza, mi lugar, Nro. 4, Dirección Hilda Agostino, Ramos Mejía, Editorial CLM.

⁴³⁷ CUNIETTI, Ferrando, Armando J., *De la chacra al pueblo. Prehistoria de San José de Flores*, En: Historia de la Ciudad. Una revista de Buenos Aires, Año VII, N° 36, citado en BERTUNE FATGALA, Mirta Natalia. (2009) *El antiguo partido de la Matanza (1778-1821)*, Colección La Matanza, mi lugar, Nro. 4, Dirección Hilda Agostino, Ramos Mejía, Editorial CLM.

⁴³⁸ Nota: Se refiere a la actividad económica, y no al municipio o partido.

morfología de esos establecimientos que modificaban un poco la geografía natural del área [...]”⁴³⁹

Este traslado, trajo aparejada automáticamente, la instalación de fábricas de sebo y curtiembres que se trasladaron de un punto al otro, por lo que se debieron lotear las tierras de las zonas adyacentes, lo que dio lugar a la instalación de pobladores seducidos por los económicos loteos, sus facilidades de pago y la cercanía a la fuente de trabajo.

La revista “Caras y Caretas” lo planteaba de esta manera:

“Se trata de la mudanza de toda la población arraigada en el vastísimo contorno de los corrales viejos”⁴⁴⁰

Con la mudanza del matadero, y la nueva lógica espacial, sumado al paso del ferrocarril, las distintas parcelas se fueron loteando dando origen a los distintos barrios de la corona periférica de la Ciudad de Buenos Aires.



Plano de la zona 1914. Nótese que aún no existe el loteo de la familia Maglione que conforma Villa Celina.

⁴³⁹ GORELIK Adrián, (1998) *La grilla y el parque, espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 1 edición.

⁴⁴⁰ Revista Caras y Caretas, Numero 77, Año III, del 24 de marzo de 1900.

Nace Villa Las Fábricas (Actual Villa Madero)

Pero no sólo se había mudado el matadero: con él se traslado toda la estructura económica que se había tejido alrededor de éste, conformando una nueva periferia, logrando atraer a gran número de inmigrantes quienes conformaron las poblaciones de Nueva Chicago (el actual barrio de Mataderos en la Ciudad de Buenos Aires), Villa Insuperable y del loteo que realizo la familia Madero sobre la calle Pedernera, se origino una población llamada: Villa Las Fábricas.

El vecino Juan Gómez, integrante de una de las familias pioneras, lo recuerda así:

“Mi papá trabajaba en Parque Patricios, en un frigorífico, cuando éste se mudo a Mataderos, mi papá en 1902 compro acá (se refiere a Villa Madero), sobre la calle Blanco Encalada”⁴⁴¹

En los primeros censos poblacionales de la provincia de Buenos Aires ya aparece esta población:

“En el partido de la Matanza, entre 1895 y 1904 surgieron varias villas: Villa Las Fábricas (o Villa Circunvalación⁴⁴²), Villa Industriales, Villa Insuperable, etc.”⁴⁴³

El usufructo de las tierras heredadas por la familia de Marta Ramos Mejía de Madero, no habría sido de forma homogénea. Ella misma vende a Tomas Scasso el sector que conformaría lo que posteriormente se conoció como Villa Scasso (Barrio comprendido entre Av. General Paz, Av. Crovara, Av. San Martín y la calle Agrelo), luego tras su muerte, la primera mitad de la sucesión quedo en manos de su marido Francisco Bernabé Madero, cuya fracción se vende y lotea, dando origen a dos poblaciones: “Villas las Fábricas”, entre fines de siglo XIX y el año 1905, y “Villa Circunvalación”, entre 1905 y 1908. El sector restante quedo en manos de los hijos del matrimonio: Francisco D.

⁴⁴¹ Entrevista a Juan Gómez realizada por el autor en Villa Madero, en diciembre de 2010.

⁴⁴² Nota: Villa Circunvalación es otro barrio surgido del loteo de los terrenos anexos a la estación de trenes que, hasta 1913 llevaba el nombre de Estación B. Circunvalación. Con el tiempo el crecimiento de ambas Villas hizo que se unificaran formando entre ambas (y otras que se fueron anexando) Villa Madero.

⁴⁴³ VAPÑARSKY, Cesar, (2000) *La Aglomeración gran Buenos Aires, expansión espacial y crecimiento demográfico entre 1869 y 1991*, Buenos Aires, Eudeba.

Madero, Ernesto Madero, Francisca Madero de Lynch, Alejandro Madero y Carlos María Madero, correspondiéndole a cada uno: 84 hectáreas aproximadas.

Nace Villa Madero Sur (Actual Villa Celina)

Francisco D. Madero (hijo), vendió sus 84 hectáreas a su hermano Ernesto. Éste a su vez, utilizó su fracción (84 hectáreas) para la instalación de hornos de ladrillo (desde la estación de tren Villa Madero, hizo construir un tendido de vías que llegaba hasta sus hornos, para poder transportar su producción sin problema, aprobada por decreto del 30 de mayo de 1908⁴⁴⁴).

Con su parte, el Dr. Madero construyó también una casa quinta, ubicada entre las calles Olavarría y Chilavert, a la cual bautizó con el nombre de “Villa Bungalow”⁴⁴⁵. Esta casa, fue conocida como “la casa grande” hasta su derrumbe.



Patio de la casa del Dr. Madero en las calles Olavarría y Chilavert. Foto AGN

⁴⁴⁴ Decreto autorizando la construcción de un ramal industrial entre la Estación B. Circunvalación (hoy Villa Madero) y los hornos de ladrillo del Dr. Ernesto Madero BO 4360

⁴⁴⁵ Existe un caso similar, la casa quinta del Dr. Félix Luzuriaga, que también poseía un cartel en su puerta, y que dio nombre a la actual localidad de Villa Luzuriaga. Ver “Villa Luzuriaga, ayer hoy y siempre, de Silvia Mielnicki y Martín Biaggini, editorial CLM, Buenos Aires, 2009.

La costumbre de bautizar como “Villa” a una casa quinta o casco de estancia, proviene de la antigua Roma. Eran casas situadas en la periferia de las ciudades, en general estaban dedicadas al recreo (villa urbana), o bien, servían para regentar una explotación agrícola o ganadera (villa rústica)⁴⁴⁶.

Según el diccionario de la Real Academia Española una Villa es una casa de recreo situada aisladamente en el campo, o una población que tiene algunos privilegios con que se distingue de las aldeas y lugares.

En el caso de la Villa del Dr. Madero, cumplía ambas funciones. Era utilizada como casa de fin de semana, y servía a su vez para regentar sus hornos de ladrillos anexos. Era el año 1910 y la clase dominante quería festejar el primer centenario de la Revolución de Mayo, demostrando los logros adquiridos. Uno de ellos fue la construcción del aeródromo en el barrio porteño de Lugano, y la invitación de aviadores franceses para realizar todo tipo de demostraciones y acrobacias. El Dr. Madero y sus hijos, aprovechaban la cercanía del aeródromo y se divertían visitándolo asiduamente para observar y viajar en los primeros vuelos que se realizaban en el país⁴⁴⁷. Este privilegio, sólo lo tenían algunas familias cercanas al poder, y la familia Madero, era una de ellas. Tras iniciar una amistad con Emilio Aubrun, piloto francés maestro de Jorge Newbery, quien iba a visitar a la familia Madero con su avión, desde el aeródromo de Villa Lugano hasta los campos de la familia Madero (recordemos que el aviador aterrizaba en cualquiera de los campos de la zona, ya que estaba totalmente baldío).

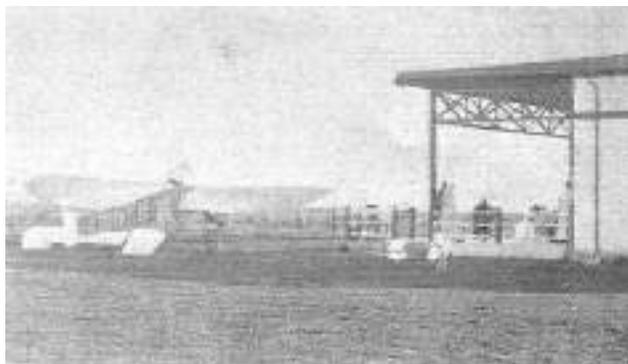
La revista “Caras y Caretas” en 1910, relataba sobre una de las visitas de Emilio Aubrun a la casona Madero:

“Monsieur Aubrun, sacó su “Bleriot” del cobertizo, lo inspeccionó, y aceite, y en seguida arriba, rumbo a la chacra del doctor Madero. Al valiente aviador, acompañaban una escopeta y un cinco “completo” de cartuchos con munición patera. Llegó M. Aubrun., “chez Madero”, hizo el “atterrisage” con exquisita delicadeza a dos pasos de la terraza, saludó cortezmente, tomó té con leche y bizcochos, mató dos liebres, se despidió del doctor Madero y

⁴⁴⁶ ACKERMAN, James S., (1995) *La Villa, formas e ideologías de las casas de campo*, España, Ediciones Akal.

⁴⁴⁷ Diario “El Nacional” marzo 1910.

de su familia, y de regreso a Villa Lugano”⁴⁴⁸.



“La Casa Grande” propiedad de Ernesto Madero. Revista Caras y Caretas 1910.

La noche del 30⁴⁴⁹ de marzo de 1910, el piloto Aubrun, realiza en primer vuelo nocturno (raid) que se conoce a nivel mundial, cubriendo el trayecto Villa Lugano, Bungalow del Dr. Madero⁴⁵⁰.



Carnet de Emilio Aubrun. Foto AGN

⁴⁴⁸ Revista Caras y Caretas, 1910.

⁴⁴⁹ Según numerosas fuentes pudo haber sido el 13 de marzo de 1910.

⁴⁵⁰ Si bien esta es la versión oficial, que figura en periódicos de la época, y libros de historia de la aviación (autores Lironi, Biedma Recalde, etc.), la tradición oral que se transmite en la zona es que, en realidad, ese día el aviador Aubrun no había visitado al Dr. Madero como era su costumbre, sino a una mujer de la zona de Villa Madero, a la que frecuentaba, y con la cual se entretuvo por lo que debió volverse al aeródromo pasada la puesta de sol, y sabiendo lo peligroso que esto era. Esta versión es una tradición oral, sin fundamento histórico, pero la cual comparto por simple sentido común.

En el sector que hoy conocemos como barrio Piedrabuena, existía una laguna a la que visitaba la familia del Dr. Madero. Allí, él y sus hijos paseaban en bote. En el año 1912, el Dr. Madero se compró un auto Renault de dos cilindros, una novedad para la época. Y si el tiempo era bueno, se animaba a dar una vuelta permitiendo a algunos chicos de la zona que se subieran al coche.



Plano IGM 1906. 1-Est. Circunvalación (hoy V. Madero) 2-Ramal del Dr. Madero 3- Horno de ladrillo

El chofer del Dr. Madero se llamaba Luis Rivolta⁴⁵¹, familia cuyos descendientes aún continúan en la zona.

⁴⁵¹ Entrevista a Don Pedro Lambois, Revista Madero Shopping, 1989.

Entre 1900 y 1915 el Dr. Ernesto Madero comienza a lotear sus tierras, iniciándose así la conformación de un poblado que llevará su propio apellido “Villa Madero”. Este poblado, abarcaba las actuales calles Av. General Paz, Av. Chilavert, Olvarría y colectora de autopista, y figura en diversos planos catastrales de principio de siglo XX. Durante la década de 1920, vecinos de este barrio, conformaron la Sociedad de Fomento Villa Madero Sur, cuya sede se encontraba sobre la Av. Chilavert.

La vecina Gracia Gagliardi, que se instaló en la zona en el año 1931, recordaba en una nota de la revista *Celina Vive*: “Yo vine acá a vivir en junio del año 31, en una casita sobre Álvarez entre Cruz y San Pedrito (actuales Ugarte y Juan Rava), donde aun está viviendo mi familia, por eso conozco mucha gente que ya estaba viviendo en Celina cuando yo llegue, en esos tiempos se le decía Madero Sur a este barrio, y estaba poblado por los Acosta, Gandulfo, Dura, Vázquez y el padre de Nicolassito era el carnicero al que yo le compraba”⁴⁵²



⁴⁵² Revista *Celina Vive*, año 6, Nro. 46, septiembre 2001

NACE VILLA CELINA

Uno de los descendientes de la familia Madero, la Sra. Francisca Madero de Lynch, por su parte vende en 1911 su parcela a la Sociedad compuesta por: Francisco Maglione, Saso y Tara Sociedad (dueños del depósito de almacén que se ubicaba en el actual barrio de Balvanera, en la Ciudad de Buenos Aires), y Juan Castellino y Cía., quienes también comienzan un loteo, dando origen a un nuevo pueblo, que comenzó a conocerse como “Villa Celina”.



Almacén “Las Dos Villas”, propiedad de Juan Robutti

El límite entre el pueblo de Villa Madero y Villa Celina era la actual Av. Chilavert. El Sr. Juan Robutti, uno de los vecinos pioneros, instala un almacén de ramos generales, llamado “Las Dos Villas”, justo en este límite, nombre que recuerda a Villa Madero y Villa Celina.

La Sra. María Francisca Siri, viuda de Tito Robutti, y nuera de Juan Robutti, lo explicaba así:

“De mi vereda para acá (Nota: vive en Av. Chilavert mano par), era Villa Madero, y de la vereda para allá era Villa Celina⁴⁵³”.

⁴⁵³ Entrevista realizada por el autor a María F. Siri de Robutti, en su hogar de Villa Celina, en 2011.

El Nombre de Villa Celina.

Son distintos los motivos por los que, una población adquiere un nombre determinado y por ende reconocido por todos. Existen numerosos casos de intentos de loteos, en los cuales, los propios rematadores, han impuesto un nombre a un lugar, que no fue tomado o reconocido por los habitantes, que son, quienes en realidad, dan vida y “construyen” un barrio. A su vez, en el partido de La Matanza, existen numerosos ejemplos de orígenes de nombres, la mayoría llevan su nombre por los propietarios de la tierra (Villa Madero, Aldo Bonzi, Ramos Mejía, San Justo, Rafael Castillo, etc.), otros, por algún elemento característico del lugar (La Tablada, Los Tapiales, Lomas del Mirador, etc.).

En el caso de Villa Celina, podemos decir, que ante la ausencia de documentación, existen varias versiones que han pasado de generación en generación sobre el posible origen de dicha nomenclatura: en una entrevista realizada en el diario La Nación⁴⁵⁴ al Sr. Juan “Tito” Robutti (antiguo y destacado vecino de Villa Celina, cuyo padre le había comprado los lotes 27 y 32, en la Manzana 6 a Ernesto Madero, y se había instalado aproximadamente en el año 1914), este expone que existen dos versiones sobre el origen del nombre de la villa: la hija del Sr. Francisco Maglione, y la hija del Dr. Madero.

Una tercera versión, basada en una tradición oral del barrio, este lleva el nombre de la mujer que vivía en la casona que comprendía las calles Chilavert y Olavarría, etc., y en cuya entrada se veía un cartel que decía “Villa Celina”⁴⁵⁵

Vayamos por partes.

Entre los dueños de las tierras, la familia Madero, se encontraba la Sra. Celina Cayetana Madero y Álzaga, que se caso con Daniel Videla Dorna (familia dueña de parte del barrio de Caballito), matrimonio del cual nació Celina Videla Dorna Madero. Es muy común ver como la familia Madero, deja perpetuado su apellido y nombres en todos los territorios que lotean, ya sea en barrios, estaciones de tren, estancias, etc. De hecho, el casco de estancia que

⁴⁵⁴ Diario La Nación, 16 de enero de 1980.

⁴⁵⁵ SORRENTINO, Francisco, (1995) *Mi parroquia, una historia de amor*, edición del autor, Villa Celina.

conforma el prestigioso colegio “Ward”, propiedad también de esta familia, aun conserva en una de las paredes principales al exterior, el grabado “Madero Unzué”, que nombraba a esa pequeña villa.

La Sra. Francisca Madero de Lynch, vendió su fracción, en 1911 a Francisco Maglione y sus socios Saso, Tara y Castellino. Estos deciden lotear y vender las tierras que había comprado a la familia Madero. La esposa de Maglione se llamaba Celina Teodora Rojas, y fruto de este matrimonio, nació en Suiza Celina Maglione (Chelita, como le decían) que fallece a los 4 años de edad. Consternado, el matrimonio vuelve a tener otra hija, a la que llama nuevamente⁴⁵⁶ Celina Maglione (que actualmente, goza de 99 años). Tanto las “Celina” de la familia Maglione, como el mismo Francisco Maglione, no habían nunca habitado estas tierras, ya que sólo las habían adquirido para realizar un negocio inmobiliario, siendo su casa de descanso, la estancia “Los Nogales”, ubicada en el partido de Moreno.

Por otro lado, en la casona que se ubicaba entre las calles Chilavert y Olavarría, casa quinta que había pertenecido al Dr. Ernesto Madero, y que poseía un cartel que decía “Villa Bungalow”, es comprada en 1914⁴⁵⁷ por la Sra. Celina Roca de Rayban. Es posible, aunque no lo podamos demostrar, que esta señora haya quitado el cartel que decía “Villa Bungalow”, y haya colocado otro rebautizando su casona como “Villa Celina”.

Sin intenciones de alentar los más apasionados debates vecinales, discusiones que se centran en la búsqueda de la identidad y las raíces, y más allá de quien impuso el nombre, o cuales fueron los motivos que impulsaron a los pobladores a conocer esta zona como “Villa Celina”, cuestión sobre la cual sólo podemos especular, es preciso remarcar, como caso único, que existen seis (6) “Celina” que fueron propietarias de estas tierras, o tuvieron relación directa con ella:

⁴⁵⁶ Sin contar que el nombre Celina, ha sido nuevamente utilizado por la familia Maglione, en generaciones posteriores.

⁴⁵⁷ La casa quinta fue escriturada en esa fecha, aunque se cree que la compra y posesión fue con anterioridad.

- 1) Celina Madero: Hija de la familia dueña de las tierras quienes lotearon y conformaron los primeros núcleos poblacionales entre 1900 y 1911.
- 2) Celina Videla Dorna Madero (hija de la anterior).
- 3) Celina Teodora Rojas, esposa de Francisco Maglione, quien compró parte de las tierras a los Madero y loteó en 1915.
- 4) Celina Maglione (Chelita), hija del matrimonio Rojas Maglione
- 5) Celina Maglione (Chela), segunda hija del matrimonio Rojas Maglione.
- 6) Celina Roca, propietaria del casco de la estancia principal de la Villa.



Hasta el momento no existe documentación alguna que indique fehacientemente el por qué del origen del nombre. De hecho, el Sr. Tito Robutti, cuyo padre se instaló en la zona mucho antes de que existiera Villa Celina, manejaba dos de estas versiones.

Pero más allá de las apasionadas discusiones barriales (que demuestran la pertenencia y el afecto por el suelo propio), y el análisis de la distinta documentación, que nos permite elaborar solamente alguna conjetura, es necesario remarcar, como hecho insólito, que fueron seis las “Celina” que fueron dueñas o estuvieron relacionadas directamente con este territorio.

Bibliografía

- ACKERMAN, James S., (1995) *La Villa, formas e ideologías de las casas de campo*, Ediciones Akal, España.
- AGOSTINO Hilda Noemí, POMÉS Raúl, (2010) *Historia Política, Económica y Social del partido de La Matanza, desde la prehistoria hasta fines de siglo XX*, Editorial CLM, Ramos Mejía.
- AGOSTINO, Hilda Noemí, (2007) *Los inmigrantes que eligieron vivir en La Matanza*, Editorial CLM, Ramos Mejía.
- BASCHETTI Roberto, (2007) *La memoria de los de abajo 1945 – 2007, Hombres y mujeres del peronismo revolucionario*, editorial de la Campana, Buenos Aires.

- BERTUNE FATGALA Mirta Natalia, (2009) *El antiguo partido de la Matanza (1778-1821)*, Colección La Matanza, mi lugar, Nro. 4, Dirección Hilda Agostino, CLM, Ramos Mejía.
- BERTUZZI María Laura, (2005) *Ciudad y Urbanización, problemas y potencialidades*, UNL, Santa Fe.
- BIAGGINI Martín y TAVORRO Oscar. (2008) *Ciudad Madero, desde la colonia hasta 1950*, Editado por la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de la Matanza, colección La Matanza, mi lugar, Ramos Mejía, 2008.
- BIAGGINI Martín, (2004) *Apuntes para la historia de Tapiales*, Editorial de los Cuatro Vientos, Buenos Aires
- BIAGGINI Martín, MIELNICKI Silvia, (2009) *Historia de Villa Luzuriaga*, Editorial CLM, Ramos Mejía,
- CAPARROS Martín, ANGUIA Eduardo, (2006) *La Voluntad*, Planeta, Buenos Aires.
- GARULLI Liliana, CARBALLO Liliana, CHARLIER Noemí, CAFIERO Mercedes, *Nomeolvides, memoria de la resistencia peronista 1955-1972*, Editorial Biblos, Buenos Aires,
- GIMÉNEZ Gilberto, (2009) *Identidades Sociales*, Conaculta, México.
- GONZÁLEZ LÓPEZ J. L., *Avellaneda y sus tranvías*, Edición del autor, Avellaneda.
- GORELIK Adrián, (1998) *La grilla y el parque, espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, 1 edición,
- GRAVANO Ariel, (2005) *El barrio en la teoría social*, Espacios editorial, Buenos Aires.
- GUTIÉRREZ Juan F., (1999) *La fuerza histórica de los villeros*, Jorge Baudino Ediciones, Buenos Aires.
- JELIN, Elizabeth (Comp.) *Los nuevos movimientos sociales*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- KUSCH, Rodolfo, (1976) *Geocultura del Hombre Americano*. Ed. Fernando García Cambeiro. Bs. As.
- LARRAQUY Marcelo, CABALLERO Roberto, (2002) *Galimberti* Aguilar, Buenos Aires.

- NEWTON Jorge. (1963) Geografía humana de las poblaciones argentinas: El Partido de La Matanza, El Grafico Impresores, Buenos Aires.
- OUVIÑA Hernán. (2002) Las asambleas barriales y la construcción de lo “público no estatal”: la experiencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”, CLACSO, Buenos Aires.
- PRIGNANO Ángel (2008) *Barriología y diversidad cultural*. Editorial Ciccus, Buenos Aires.
- RAMOS MEJÍA, Enrique. *Los Ramos Mejía, apuntes históricos*. Editorial Emece, Buenos Aires, 1988.
- RISSO Julieta en, Osvaldo López (coord.), (2008) Baldosas x la memoria, Barrios x memoria y justicia, Instituto Espacio para la memoria, Buenos Aires.
- RIVERA CUSICANQUI Silvia. (2010) *De Chuequistas y Overlokas, una discusión en torno a los talleres textiles*, Ediciones Limón y Retazos, Buenos Aires.
- ROMERO José Luis, (2001) *Las ideas políticas en Argentina*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- RUY DÍAZ DE GUZMÁN, (1943) *La Argentina*, Estrada, Buenos Aires.
- SCHMIDL, Ulrico. (1995) Viaje al Río de la Plata.”, Nuevo Siglo, Buenos Aires.
- SORRENTINO, Francisco (1995) Mi parroquia, una historia de amor, edición del autor, Villa Celina.
- VAPÑARSKY César. (2000) La Aglomeración gran Buenos Aires, expansión espacial y crecimiento demográfico entre 1869 y 1991, Eudeba, Buenos Aires.
- VECHIO, Ofelio, (1988) Recorriendo Mataderos, Edición del autor, Buenos Aires.
- VITURRO, Alejandra, POMÉS, Raúl (2008) El Partido de la Matanza en la época de Rosas”, CLM, Ramos Mejía.
- WECKENTHIEN, Cristian. (2007) El tranvía en Buenos Aires, ediciones Turísticas, Buenos Aires.

● **MESA 5** ●

• PONENCIA 24 •

C. V. ABREVIADO DE LOS AUTORES

Agostino, Hilda N.

Hilda Noemí Agostino forma parte del Banco Nacional de Investigadores. Es Philosophical Doctor (Ph. D) en Educación, (EE. UU), Magíster en Gestión de Proyectos Educativos (Argentina), y obtuvo la Suficiencia Investigadora (Magíster) en Historia (España), se especializó en Evaluación de la Educación Superior (Cuba) y sus títulos de grado son Licenciada en Historia y Licenciada en Ciencias de la Educación.

Es autora de numerosas publicaciones en Historia, en Educación y en Formación Docente. Ha obtenido becas y premios por investigaciones realizadas. Dirige el Programa de Historia Regional del Partido de La Matanza desde la Universidad Nacional de La Matanza, radicado en la Junta de Estudios Históricos, centro de investigación que también coordina. Y ha diseñado y coordina la Licenciatura en Historia de la misma Universidad en la Escuela de Formación Continua

Asesora al HCD de La Matanza en temas culturales y trabaja activamente para el ejecutivo municipal en temas relacionados con el cuidado del patrimonio histórico de La Matanza en el Museo Municipal.

Hace ya doce años que es Directora editorial de la revista especializada en historia local “Carta Informativa de la Junta de Estudios Históricos” de la UNLaM, que se reparte en soporte papel y en formato electrónico.

Dirige además dos colecciones de Historia, una denominada “La Matanza, mi lugar” con títulos sobre historia local y otra “Historia para pequeñitos” que reúne libros de historia de La Matanza para colorear.

Recientemente en conjunto con el equipo de investigación que dirige, ha presentado “*Aproximación inicial a las manifestaciones culturales de La Matanza. Teatro, literatura, artes plásticas e historiografía. Primera parte*”.

Artola, Analía Yael.

Es investigadora de la Universidad Nacional de La Matanza en el programa

de Incentivos a docentes investigadores del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, es docente auxiliar en la Licenciatura en Historia de la UNLAM, y se desempeña en la Junta de Estudios Históricos de la UNLAM. Es Licenciada en Turismo, especializada en Patrimonio y Turismo Cultural en la Universidad de Tres de Febrero en convenio con la UNESCO. Es autora del libro “Mujeres de La Matanza” y “La Matanza para colorear. Historia para pequeños”; y coautora de los libros: “*La vida en la frontera de La Matanza (1765-1780)*”, “*Aproximación inicial a las manifestaciones culturales de La Matanza. Teatro, literatura, artes plásticas e historiografía. Primera parte*”.

Bertune Fatgala, Mirta Natalia.

Licenciada en Historia y Profesora en Historia con trayecto en Ciencias Sociales. Actualmente se desempeña como docente investigadora en la Junta de Estudios Históricos de la UNLAM. Es autora del libro: “*El Antiguo Partido de La Matanza (1778-1821)*” y llevó adelante la investigación, dirigida por la Doctora Hilda Noemí Agostino, publicada bajo el nombre de “*Marcas y Huellas Urbanas de la Memoria en el Partido de La Matanza*”. También es coautora de los libros: “*La vida en la frontera de La Matanza (1765-1780)*”, “*Aproximación inicial a las manifestaciones culturales de La Matanza. Teatro, literatura, artes plásticas e historiografía. Primera parte*”.

RESUMEN

En el marco de una investigación mayor sobre las manifestaciones culturales en La Matanza que estamos llevando a cabo desde la Junta de Estudios Históricos de la UNLAM, se realizó un recorte sobre el problema en torno a la conceptualización del ‘ser matancero’ y su cultura. Las variables de análisis: artes plásticas, teatro, literatura e historiografía, servirán de punto de inicio para profundizar en el mundo externo e interno que aparecen imbricados al pensar el concepto de cultura.

Hicimos referencia especialmente a los albores, recorriendo documentos de todo tipo y numerosos testimonios para poder reconstruir intelectualmente un pasado pletórico de esas claves que buscamos.

ALBORES DE LAS MANIFESTACIONES CULTURALES EN LA MATANZA: Artes plásticas, literatura, teatro e historiografía.

Presentación del problema.

Cuando hablamos de “cultura” ineludiblemente hacemos referencia a los procesos relacionados con la identidad de un individuo o un grupo. En este caso como hablamos de La Matanza, lo que nos convoca son las cuestiones relacionadas con su sociedad y en este caso particular sus producciones culturales.

A nuestro juicio, debemos indagar en aquellos elementos que son compartidos con el pueblo argentino y con el de la provincia de Buenos Aires y en los que lo diferencian de los anteriores y lo caracterizan y que son en definitiva los que permitirán denominarlos como “matanceros”.

El hecho de preguntarnos cuál es el interés que tiene para nuestra investigación identificar a los creadores del Partido y sus obras, nos impulsó a hacer algunas observaciones al respecto.

La primera gira en torno al autor y a su vinculación con el espacio. A la hora de listar en las diferentes expresiones a aquellos autores que llamaremos ‘matanceros’ surgieron algunos interrogantes:

a-¿Bastaba simplemente con haber nacido o vivido en territorio del Partido de La Matanza, para merecer el calificativo?

b-¿Debían quedar englobados en el colectivo, aquellos autores que incluyeron en sus creaciones alguna referencia o vinculación con el espacio matancero, a pesar de no estar unidos a esta geografía por nacimiento?

c-¿O todas las cualidades mencionadas sobre el autor –origen y vivencia– y sobre sus obras –temática y ubicación– debían ser poseídas como condición ineludible?

Decidimos desechar la opción última por considerar que trabajar sólo con esta situación ideal, traería como resultado conclusiones superficiales. Retuvimos las demás consideraciones como cualidades a cumplirse para lograr la categoría.

El término “matancero” tiene, para nosotros, una suficiente amplitud que le permite designar a todos aquellos que habiendo nacido, vivido, formado o actuado en el Partido, han dejado su impronta en el mundo real o simbólico del mismo, contribuyendo a aportar para la construcción identitaria de su sociedad.

Visualizamos el concepto de *cultura*, como un término complejo, que se revisa y se reelabora de manera frecuente, resignificándolo, y junto con esto aparecen nuevas miradas sobre el mundo simbólico de las sociedades pasadas y contemporáneas. Por otra parte, como en todo aspecto de las ciencias sociales, coexisten muchas voces para discutir y tratar de precisar qué es la cultura.

Si pensamos a la cultura como una red o trama de *sentidos* con que se le otorgan significados a los eventos de la vida cotidiana, para poder interactuar socialmente, podemos decir que tiene que ver, por un lado con la mente humana y por otro con el contexto, porque es allí donde el hombre interactúa. Aparecen así profundamente imbricados un mundo interno, el del individuo, que integra la sociedad y un mundo externo donde este se comunica socialmente con otros y donde difunde entre otras cosas, sus productos creativos.

Emprendimos el camino del análisis del concepto central de esta investigación, a partir de la definición señalada por la UNESCO, que establece que la Cultura es el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan una sociedad o grupo social. Ello engloba, además de las artes y las letras los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.⁴⁵⁸ Se desprende de esta conceptualización, la gran diversidad de ámbitos a que nos remite, desde la historia, lo costumbrista, lo académico, lo artístico entre otros; se está frente a una idea fuerza en la que confluyen otras concepciones del área de las ciencias sociales

⁴⁵⁸ Definición dada por la UNESCO en 1996, tomado de GALERA, Julieta. *Identidad Nacional y cultura popular en la sociedad de la información*. Julio de 2006. Versión Digital publicada en <http://www.portal.unesco.org/>

También se reconoce que un aspecto fundamental de la cultura es su rol de herencia histórico social, en permanente cambio y reconceptualización, lo que conlleva a considerar las raíces del pueblo en que se gestó y conocer lo constitutivo del mismo, aunque no de manera estática, ya que ese saber será reinterpretado desde el presente. En tal sentido, se puede asegurar que la cultura es tan antigua como el género humano mismo, ya que surgieron conjunta e indivisiblemente.

El antropólogo Colombres considera que la “*cultura es la herencia social de los seres humanos.*” Puntualmente esta acepción resulta interesante porque se replantea el rol del historiador como “...*una suerte de intérprete, ‘un traductor cultural’...*, que intenta hacer inteligible para el presente el lenguaje del pasado.”⁴⁵⁹ Consciente o no de esa traducción, el historiador aporta a la construcción y afianzamiento de la identidad cultural de un pueblo, ya que las representaciones simbólicas son significativas en tanto son constituidas de modo colectivo y sobre las bases de la experiencia, la memoria, las tradiciones, en definitiva todo aquello que implique la vida en sociedad.

Por lo expuesto, podemos puntualizar que de esta función partiría la exigencia que tiene el historiador de no transpolar esquemas idiosincráticos de su presente al estudiar sociedades pasadas; es imprescindible el conocimiento del contexto y el respeto del mismo.

Hasta el momento se ha podido observar que los trabajos de investigación existentes realizan en su mayoría un trabajo descriptivo, de relevamiento, poniendo el eje en la cronología, sin profundizar en un análisis teórico-historiográfico. Al mismo tiempo todas las investigaciones son parciales en relación con nuestro actual objeto de estudio, porque no tienen como objetivo principal analizar manifestaciones culturales sino que forman parte de otras indagaciones. Esta parcialidad que comentamos fue la que nos invitó a plantearnos como necesidad el observar de forma conjunta las manifestaciones culturales.

⁴⁵⁹ BURKE, Peter. (2009) *El Renacimiento italiano y el desafío de la posmodernidad.* En Schroder y Breuninger (comp). *Teoría de la cultura. Un mapa de la cuestión.* Buenos Aires. FCE. Pag.25

Desde allí indagar en las producciones culturales de autores locales, tiene como fin último, de ser posible, definir y caracterizar la “cultura matancera”. Determinar lo distintivo al municipio de La Matanza en su faz cultural es un desafío encuadrado tanto en el ámbito de la Historia Regional como en la Historia de la Cultura.

En busca de una historia de la cultura del partido.

Como consideración preliminar, debemos tener en cuenta que en el año 1856, se funda la ciudad cabecera del Partido, San Justo y dos años más tarde, 1858, Ramos Mejía⁴⁶⁰. Estos son los dos conglomerados urbanos más antiguos del partido.

Luego transcurrieron más de cuarenta años hasta que en la primera década del siglo XX aparecieron nuevos núcleos poblacionales. Así en 1905, la Escuela N° 9 comenzó a funcionar en el actual territorio de Ciudad Madero y en 1908 se inauguró el servicio de pasajeros del ferrocarril en Tapiales y comienzan a instalarse pobladores, aunque se vendían lotes desde 1906.⁴⁶¹ También en 1908 se empezaron a rematar terrenos en Villa Luzuriaga y luego en Lomas del Mirador, que tomó como año de fundación 1909. Isidro Casanova y González Catán se fundaron en 1910, si bien el tren circulaba en Catán desde 1908.

1911 es el año en que se aprobó el plano para la traza del pueblo de Gregorio de Laferrere y el mismo año se fundan Aldo Bonzi y Rafael Castillo. Resulta importante tener presente que estas fundaciones se iniciaron a través de loteos o de la instalación de estaciones del ferrocarril. Se generaron así procesos poblacionales que dotaron al territorio de una nueva red vincular. Esto provocó la aparición de los “vecinos” aunados en un sentimiento de pertenencia a esta nueva tierra.

⁴⁶⁰ Aunque la donación de tierras, la mensura y el trazado del pueblo son posteriores. Véase: AGOSTINO; Hilda. (2011) *Las fechas fundacionales en la historia del Partido de La Matanza*. En: Carta Informativa de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza. Junio.

⁴⁶¹ BIAGGINI, Martín. (2006) *Apuntes para la historia de Tapiales*. Bs. As. De los Cuatro Vientos Editorial.

Podemos definir al Partido de La Matanza como tierra de contrastes, en él podemos encontrar áreas urbanas, densamente pobladas, las que se contraponen a otras zonas semirurales, con escasa población. Es también notoria la diferencia de ingresos entre los grupos societarios del municipio, coexistiendo sectores de riqueza y otros de pobreza evidente. Cerca y lejos a la vez de la ciudad capital, recibiendo sus influencias en un intercambio diario, pero manteniendo rasgos distintivos que lo definen a simple vista, se puede visualizar al partido agrupado en los siguientes binomios: Urbana – semirural/ Superpoblada y semipoblada/ Riqueza y pobreza/ Nativos y extranjeros

El espacio del municipio es tan vasto, que atravesándolo a lo largo, de un extremo a otro, se recorrerán zonas muy urbanizadas, otras con barrios de casas bajas hasta adentrarse en espacios semi-rurales. Esta diversidad se manifiesta de manera conjunta, en aspectos tanto sociales, económicos, demográficos como culturales, de ahí que podemos afirmar "a priori" de que una de las improntas de esta comuna es la *pluralidad*.

Estas características generarán a su vez particularidades culturales propias.

Como corolario parcial, se puede aseverar que demográficamente, y en un análisis diacrónico, este territorio ha sido siempre receptor de migrantes, tanto de las provincias como de otros países según la época, europeos, latinoamericanos, y hasta asiáticos y africanos.

Desde lo cuantitativo, La Matanza tiene mucha población, según el último censo se acerca al millón novecientos mil habitantes, pero con una distribución muy desigual. Tanto en distribución demográfica como en ser un municipio de "puertas abiertas" a todo el que quiso vivir en él, La Matanza vivió procesos que se asemejan a lo sucedido a nivel nacional.

Esta diversidad es una de las marcas culturales de nuestro partido, un espacio que como se ha expresado en párrafos anteriores, siempre ha sido receptor de trabajadores, de diferentes procedencias, lo que generó un colorido espectro cultural en el que se conjuga el respeto por las diferencias y la integración cotidiana a partir de los aportes de cada comunidad.

Hemos direccionado este trabajo en torno a las variables: literatura, historiografía, teatro y artes plásticas. La primera de las tareas que nos

propusimos fue la ubicación y caracterización de los espacios de gestión pública y privada en donde se realizaron y/o realizan actividades vinculadas con el desarrollo de cada una de las áreas culturales contempladas, incluyéndose los lugares destinados a la enseñanza y la difusión. Luego se procedió a la localización e identificación de los artistas plásticos, los literatos, los historiadores y los hombres y mujeres vinculados con el teatro de este partido a través del tiempo, a través de una búsqueda exhaustiva en bibliografía referida a historia local. Se revisaron reglamentaciones y decretos municipales del Poder Ejecutivo y del Honorable Concejo Deliberante de La Matanza y archivos de la palabra, de imágenes y documental de la Junta de Estudios Históricos del Partido de La Matanza. Se visitaron instituciones de antaño en búsqueda de actas fundacionales. Se realizó un rastreo periodístico en secciones de cultura de diarios locales y nacionales y se han visitado espacios culturales.

En algunos casos correspondientes a la segunda mitad del siglo XX y principios de XXI se utilizó también la entrevista personal. Se buceó también en el lugar de origen de los grandes referentes en cada área a nivel nacional, en busca de alguno precedente de este territorio. Así se abordaron datos que permitieron aproximaciones a biografías personales, mapas laborales o de actuación, recopilación de obras y vinculación con el Partido de La Matanza.

Sobre ‘el mundo externo’ y ‘el mundo interno’.

Repensando el término de ‘cultura’, ya señalamos como aparecían superpuestos un mundo externo y un mundo interno donde el individuo y sus manifestaciones en el contacto con el otro se hacían presente. Es por eso que decidimos profundizar en el primero, haciendo hincapié en el espacio y el accionar comunitario, a través de dos de nuestras variables: las artes plásticas y el teatro; y en segundo, profundizando en vida y obra, utilizando la literatura y la historiografía.

Las artes plásticas en La Matanza.

La *Sociedad de Estímulo de Bellas Artes de Ramos Mejía*, es el primer antecedente

que encontramos hasta ahora en el área. Según Eduardo Giménez⁴⁶², en el año 1933, se abrió una sala que exhibía muestras de pintura, grabado y escultura de acceso libre. Recibió el nombre de “*Rincón de Arte Almafuerte*”. También se realizaban allí reuniones en donde se conversaba de arte, literatura, música, etc. Estaba en la Avenida San Martín 408, junto a la farmacia inglesa del mismo dueño, Salomón Yasky. El 10 de Octubre de 1943 se realizó una primera Asamblea Plenaria en que se adoptó la denominación de *Sociedad Estímulo de Bellas Artes de Ramos Mejía* con el objeto de institucionalizarlo y atraer mayor demanda de adherentes. Se designó la primera Comisión Directiva. También se buscó un local donde estuviera la secretaría y otros fines, y se alquiló uno en Avenida de Mayo 306, pero las muestras se realizaban en salones cedidos sin cargo como el del Cuerpo de Bomberos o la sede del Club Estudiantil Porteño. En el año 1959, la sociedad obtuvo su personería jurídica por Ley 15219. En la misma época el Sr. Oscar Prego⁴⁶³, artista plástico de relevante actuación en la pintura a nivel nacional, que era a su vez el presidente del HCD de La Matanza propuso una ordenanza para que se donase un terreno fiscal, que había sido abandonado por un error catastral, en Castelli 129 de Ramos Mejía (imagen), con el compromiso de que en dos años se debía construir allí el edificio definitivo, siendo hoy su actual sede.

La *Casa de la Cultura de Ramos Mejía* fue creada el 23 de Octubre de 1959 por ordenanza del HCD de La Matanza N° 2232 y por el accionar del ya mencionado artista plástico y político Oscar Prego. Se ubica desde ese momento en la calle Belgrano 75⁴⁶⁴, y se le asigna el nombre de “*Miguel Carlos*

⁴⁶² GIMENEZ; Eduardo. (2000) *Las Artes plásticas en el pasado de la ciudad*. Edición del autor.

⁴⁶³ Oscar Prego_(1920- 1996) Nació en Ramos Mejía. Recibió importantes premios nacionales. Cerca de los 30 años, decidió comenzar a estudiar pintura en la Escuela Nocturna de Liniers. Recibió el Primer Premio en la Sociedad Estímulo de Bellas Artes de Ramos Mejía. Fue concejal por el partido Radical, y presidente del HCD de La Matanza y creador de su biblioteca. Posteriormente, ya designado como senador provincial, continuó con su sostén al quehacer cultural y comunitario. Luego del golpe de estado de 1962, es reelecto en su cargo y designado Presidente del bloque por sus pares. En septiembre de 1964 impulsó la designación a ciudad de Ramos Mejía pro Ley, hecho que brindó a la localidad el rango que debía tener en virtud de sus características demográficas y culturales. Fue un verdadero impulsor de la cultura local.

⁴⁶⁴ Originariamente en este edificio funcionaba la Delegación Municipal y también fue sede del primer cuartel de bomberos voluntarios.

Victorica⁴⁶⁵, que era el ilustre artista de La Boca a quien conocía y admiraba de sus visitas domingueras a ese barrio⁴⁶⁶, pero que también residió en Ramos Mejía. El hecho de que la Casa de la Cultura recibiera este nombre fue asimilado como marca identitaria por sus coetáneos.

La ordenanza decía que “*se desarrollarán actividades de música, pintura, escultura, letras, danzas, arte escénico, etc.*” (.) Los profesores serían designados por el municipio y la enseñanza sería de carácter gratuito. Su inauguración oficial fue el 16 de mayo de 1964. En la misma sede funciona la Galería de Arte “*Mariano de Necochea*”.

Ha sido desde sus orígenes y es actualmente, uno de los principales centros de iniciación en las artes plásticas del Partido y aledaños.

Sirve de excelente resumen sobre su accionar lo expresado por Alfredo Zapata, pintor y escultor destacado de Gregorio de Laferrere⁴⁶⁷: “*La Casa de la Cultura de Ramos fue un verdadero semillero de artistas*”. Su afirmación, a nuestro criterio, puede confirmarse con sólo observar la cantidad de artistas regionales reconocidos hoy, que han pasado en algún momento por este lugar.

Es de destacar el trabajo de las *comisiones de vecinos* en materia de expresiones artísticas que perduraron en el tiempo. Por citar algunos ejemplos, en las dos localidades más antiguas del Partido: El monumento al General San Martín, sito en la plaza homónima de San Justo, que surgió de un emprendimiento popular encabezado por el Club Social de la época y fue viabilizado por medio de una comisión de vecinos encargada de todo lo relacionado con su erección. Otra comisión de vecinos se constituyó a los 50 años de la muerte de Sarmiento en 1938, y el 26 de Diciembre de 1948 inauguró en Ramos Mejía el

⁴⁶⁵Este pintor nació en Buenos Aires en 1884. Parte de su formación artística la llevó a cabo en Europa. En 1925 se da a conocer con su cuadro “*El expatriado*” y en 1932 logra el Primer Premio del Salón Nacional con “*Francine*”. En 1941 obtuvo el Gran Premio de Honor con la tela “*Cocina Bobemia*”, obra que hoy puede apreciarse en el Museo Nacional de Bellas Artes. En 1937 obtuvo Medalla de Plata en la Exposición Internacional de París. Se inscribió dentro de las tendencias derivadas del impresionismo. Su característica era su ajustado refinamiento. Falleció en 1955.

⁴⁶⁶ PREGO, Paula. (2003). *Una historia de vida*. Periódico EAO. Abril.

⁴⁶⁷ Revista Escenario Cultural. La revista de La Matanza. (2008) *Alfredo Zapata, el oficio de trabajar por el arte*. N°1. PP 12- 13.

monumento donde se encuentra la figura de Sarmiento y la de Doña Paula Albarracín.

También en Tapiales y por iniciativa de su Biblioteca Popular, se constituyó una “*Comisión Popular Pro-Busto al General San Martín*” cuya dirección ejerció Marcos D. Bollini⁴⁶⁸, que se reunió con artistas locales y vecinos, para encontrar la forma de concretar ese proyecto.⁴⁶⁹

A dicha comisión adhirieron en: “...*carácter de Miembros Honorarios, el Senador Provincial Dr. Felipe Iannone, el Intendente Municipal Sr. José L. Larre, el Presidente del H. Concejo Deliberante*⁴⁷⁰; *el Secretario de la Municipalidad y el Escribano Sr. Alberto M. Avanza*”⁴⁷¹

En esa misma publicación consta que se pensaba recurrir al Instituto Nacional Sanmartiniano para asesoramiento y esperaban el reconocimiento y la cooperación del municipio, que resultó al fin “*moral y material*”⁴⁷², ya que brindó la mano de obra y materiales varios, mientras que el vecindario contribuyó con su “*aporte altruista*”⁴⁷³. Al fin, en la plazoleta “*Libertador Gral. San Martín*”⁴⁷⁴ existente en la intersección de M.J Altolaguirre y la Av. San Martín de la localidad se inauguró el busto el día 26 de noviembre de dicho año⁴⁷⁵ tras diez meses de labor.

Ramos Mejía es la localidad donde se identifica el primer lugar donde se reúnen vecinos interesados principalmente en las artes plásticas y donde se crea una Sociedad de Estímulo de Bellas Artes, y posteriormente una Casa de la Cultura. Hasta hoy puede verse este interés, ya que se registran la mayor

⁴⁶⁸ Era además presidente del Club de Juventud de Tapiales.

⁴⁶⁹ CENTRO CULTURAL Y RECREATIVO JUVENTUD DE TAPIALES (1950) *Juventud* (1950) N° 24, de septiembre-octubre, Tapiales, Pp. 23.

⁴⁷⁰ Este era Carlos Abad.

⁴⁷¹ CENTRO CULTURAL Y RECREATIVO JUVENTUD DE TAPIALES (1950) *Juventud* N° 21 de marzo -abril, Tapiales, Pp. 8.

⁴⁷² CENTRO CULTURAL Y RECREATIVO JUVENTUD DE TAPIALES (1950) *Juventud* N° 24, de septiembre-octubre, Tapiales, Pp. 23.

⁴⁷³ Ídem.

⁴⁷⁴ Nombrada así por Ordenanza del HCDN° 1119.

⁴⁷⁵ CENTRO CULTURAL Y RECREATIVO JUVENTUD DE TAPIALES (1950) *Juventud* N° 25 de noviembre-diciembre, Tapiales, Pp. 8.

cantidad de ateliers privados.

La descentralización de los espacios culturales gestionados por el estado municipal tardaron en llegar y recién se genera el primero en la década del '80, cuando Juan Carlos Milazzotto, promueve la instalación de una Casa de la Cultura en Gregorio de Laferrere y que este año 2012, se inaugura en otra propiedad el "Centro Cultural Gregorio de Laferrere", de gestión municipal.

Es de destacar la actividad independiente que se vislumbró en los últimos treinta años en Gregorio de Laferrere, apreciación que no resulta extraña, ya que es la localidad más densamente poblada del partido. Es notable el esfuerzo de los artistas por promover su labor.

La *Escuela de Arte "Leopoldo Marechal"* llegó hace aproximadamente veinte años para otorgar títulos oficiales a los estudios en esta materia. Es el único lugar que ofrece títulos oficiales de nivel terciario en relación con el arte en La Matanza. Este Instituto Superior de Formación Docente es de gestión estatal y comenzó a funcionar a principios de la década del '90. Se encuentra en la Ruta Nacional N° 3 (Juan Manuel de Rosas) y Km 21, en Isidro Casanova, siendo esta ruta la columna vertebral del Partido de La Matanza, por la que transitan numerosas líneas de colectivos interurbanas y locales, y constituye un centro de llegada para todos los puntos equidistantes del distrito: González Catán, Laferrere, Rafael Castillo, San Justo, Tablada, Ciudad Evita, etc., así como de distritos vecinos, ya que uno de sus accesos muy cercano es el Camino de Cintura que permite acercar las poblaciones de Morón, Lomas de Zamora, Merlo, etc. En la misma manzana y lindero con el predio del edificio, se encuentra el Hospital Paroissien.

Sin lugar a dudas, es desde el año 1989, con la creación de la *Universidad Nacional de La Matanza* en San Justo, que el partido cuenta con el Sitio de Exposiciones Permanente más grande, por la cantidad de salas puestas al servicio de la comunidad en forma gratuita, además de dictar cursos de arte. Es la Universidad hoy el polo de extensión cultural más relevante con que cuenta La Matanza dentro de todo el partido. Téngase además en cuenta que circulan por ella aproximadamente unas cuarenta y dos mil personas. Sita en la ciudad cabecera de San Justo, en sus 22 años de vida, siempre ha sido una gran impulsora de las expresiones artísticas. Dan cuenta de ello sus pasillos, donde

pueden verse reproducciones de obras pictóricas reconocidas universalmente. Se puede realizar en ellos un recorrido por la historia del arte: Botticelli, Da Vinci, Velázquez, Goya, Van Gogh, Picasso, Rivera, Miró, Dalí, Berni, Spilimbergo, entre otros.

La casa de altos estudios cuenta con los siguientes espacios destinados a exposiciones. Se enuncia primero el nombre otorgado al lugar y luego su situación edilicia:

- Benito Quinquela Martín, en el Patio de Arte Plástico Siglo XX.
- Ricardo Carpani, en el Patio de Arte Plástico Siglo XIX.
- Antonio Berni, Patio de Arte Grecorromano.
- Raquel Forner, Patio de Arte Grecorromano.
- José Bravo, Teatro.
- Frida Kahlo, Patio de Arte Latinoamericano.
- Lola Mora, Patio de las Américas.

El teatro en La Matanza

En esta presentación sólo se pretende remontarse a los orígenes de la actividad teatral en La Matanza. Al hacerlo debemos referirnos a dos cuestiones centrales. Por un lado a la iniciativa privada y por otro al asociacionismo de los vecinos cristalizado en las Sociedades de Fomento. Cada una de estas cuestiones remite a una característica particular de la actividad o si se quiere a un rasgo peculiar de la misma.

Cuando se habla de arte debe necesariamente reconocerse el ímpetu creador que anida en las personas, y además recordar que, como ya hemos expresado en otros trabajos, todo lo vinculado con las creatividad humana tiene que ver con la parte espiritual del hombre. Es por eso que cuando hablamos de teatro debemos distinguir ese impulso que ha llevado a muchos matanceros a formarse o a tomar la decisión para “hacer teatro” y luego a partir de allí, a crear obras desde la escritura, o a dirigirlas o a actuar poniendo su impronta a los diferentes personajes propuestos por los autores. Esas personas impulsaron el crecimiento de la actividad desde las primeras décadas del Siglo XX en el partido.

Cabe ahora preguntarse ¿Y donde llevaron a cabo esto? Sin descartar algunos espacios públicos y uno o dos salones existentes, como se verá, casi todos los testimonios disponibles nos remiten a espacios generados por “Sociedades de Fomento”.

La aparición en una comunidad de una sociedad de fomento está unida a diversos factores, pero que se relacionan sobre todo, con el anhelo de esta de impulsar el desarrollo de su “hábitat”, dotándolo de determinados elementos que proporcionan un bienestar general a todos los vecinos y que suelen ser superadores de carencias que todos padecen, en relación con otros grupos humanos de la misma sociedad mayor que los contiene. Por eso cada sociedad de fomento tiene al nacer determinados objetivos que la relacionan muy fuertemente con alguna necesidad especial del núcleo poblacional que habita el lugar, pero luego al ir evolucionando, se hace, por lo general, eco de todas las demandas que los mismos vecinos que la conforman perciben como mejora de vida. Y allí es donde aparecen las cuestiones vinculadas con la sociabilidad y con el desarrollo espiritual que conlleva el arte.

En el partido de La Matanza, llegan desde todos sus rincones noticias del funcionamiento de sociedades de fomento donde los vecinos se nuclearon para impulsar mejoras en sus barrios y para generar espacios comunes donde llevar a cabo prácticas deportivas, encuentros sociales y artísticos y actividades de enseñanza.

Sabemos de sociedades de este tipo en casi todas localidades, variando los objetivos iniciales y la fecha de inicio de actividades, relacionándose estas con el establecimiento y el crecimiento del núcleo poblacional.

La sociedad de fomento de Aldo Bonzi, se refiere a sí misma como “la más antigua del partido” Esto fue declarado por uno de sus miembros con motivo de la celebración del centenario de la localidad⁴⁷⁶, donde algunos de los festejos se realizaron en su sede social y se recibió con un discurso al Sr. Intendente del Partido. Dicha institución se llama “Sociedad de fomento, edificio, cultural y deportiva de Aldo Bonzi “y fue creada el 23 de diciembre de

⁴⁷⁶ Hilda Agostino recogió esta referencia por ser testigo presencial de ese acto.

1917, reemplazando a una “Comisión de Fomento” que funcionaba desde 1910.⁴⁷⁷

Como curiosidad o quizá como una muestra más de la complejidad de la naturaleza humana, digamos que en esa localidad, que se extiende en casi 5 Km 2 y donde vivían 13.410 personas, según el censo del 2001, en 1999, actuaban: una Sociedad de Fomento(la ya citada), dos uniones vecinales, una de ellas también de fomento, dos centros ecológicos, dos centros de jubilados, dos casas de la Cultura, una dependiente de la Sociedad de Fomento citada y otra “Independiente” y un Club Rotario con 17 miembros.⁴⁷⁸

Traemos a continuación un testimonio sobre una de estas sociedades, la de “Loma del Millón” que hace referencia a sus actividades y la intensa labor en favor del barrio y de los vecinos:

“En el barrio y a varias cuadras existía una sola escuela primaria, no teníamos ni sala de Auxilios, ni teléfonos, ni otros medios de transporte.

Con los años y gracias a la intervención de vecinos se desarrolló la Sociedad de Fomento “La Unión” y recuerdo, que durante la presidencia de Don Cholo, así llamábamos a Don Venancio Joaquín Basanta, comenzaron las realizaciones del lugar. Él intervino en la Sociedad de Fomento, en la Sala de Auxilios de la Loma, creó la Escuela Media N 2, el Parque Leandro N. Alem, y con anterioridad a esto, tanto él como su padre habían participado en comisiones para lograr el alumbrado en la vía pública y el asfalto entre otras.

*Realmente era muy lindo todo eso, porque en la Sociedad de Fomento se daban clases de bordado, se jugaban campeonatos de Básquet, de Bochas **y se pasaban películas y se daban obras de teatro.** Allí se conocieron muchas parejas, y luego esos matrimonios iban a los bailes de carnaval con toda su familia. En las fiestas como el 25 de mayo o el 9 de julio, se jugaba al sapo, se corrían carreras de embolsado y cuchara con el huevo duro.*

Desde la Sociedad de Fomento se realizaban campañas de desinfección de las calles con acaroina cuando vino la poliomielitis, se pintaban los árboles de las veredas y los cordones de

⁴⁷⁷ CASA DE LA CULTURA DE ALDO BONZI (1999) *Historia de Aldo Bonzi*, Montegrande Imprenta Ecal

⁴⁷⁸ Ídem

*las calles (...)*⁴⁷⁹

Dentro de las actividades citadas por la encantadora y octogenaria vecina está el teatro, volvemos así a nuestro objetivo central.

Hasta el momento, con la excepción del salón Victoria de Ramos Mejía, es en la segunda década del siglo XX donde deben ubicarse la aparición de las primeras representaciones teatrales realizadas en La Matanza, por elencos locales que actuaban dentro del marco ofrecido por las sociedades de fomento. Con anterioridad llegaban grupos desde la ciudad de Buenos Aires que ofrecían representaciones en diversos lugares.

El Salón Victoria que data de 1908, fue fundado por la Sociedad de Socorros Mutuos de Ramos Mejía y ofrecía, además de otros espectáculos, obras de teatro. Se levantaba en la calle Bartolomé Mitre 35 y se llamó sucesivamente: Victoria, Ardoino y luego San Martín, y fue también sala cinematográfica, como aporta Giménez.⁴⁸⁰

No debe olvidarse el pasado de Ramos Mejía, vinculado a casas de descanso de familias de cierto poder económico que eran quienes buscaban solaz en estas actividades culturales y que se reunían en el Salón Victoria, por eso no extraña lo temprano de la aparición de la actividad en ese marco.

En Villa Madero, cuya sociedad de fomento continua la obra de una anterior Comisión de fomento que ya existía en 1912, realizó un baile, en 1915 que culminó con una obra de teatro.

En esa misma localidad estaba el salón Sarmiento que se inauguró en 1918 y que funcionó donde luego lo haría el Club “El Ciclón”. En dicho salón supo actuar “Floren Delbene”, quien más tarde sería un reconocido artista del cine nacional. Este formaba parte de un elenco de teatro, en el que también participaban otros miembros de su familia. En ese salón descolló por su actuación un grupo de teatro vocacional llamado “Florencio Sánchez”, que dirigía el maestro Ernesto Della Valle y que ofrecieron numerosas obras.

⁴⁷⁹Universidad Nacional de La Matanza, Junta de Estudios Históricos de La Matanza. Archivo de la Palabra. Entrevista realizada a Josefa Hernández por Hilda Agostino en Diciembre de 2003.

⁴⁸⁰ GIMENEZ, Eduardo. (1995). *Aquel Ramos Mejía de antaño*. Montevideo. Imprenta Rosgal.

Las sociedades de Fomento de Tapiales y de Aldo Bonzi se relacionaban con otras similares de la ciudad de Buenos Aires y solían prestarse elementos para las puestas en escena tales como faroles de iluminación.⁴⁸¹

En Tapiales, Alfredo Peuchot construyó en 1915 un salón para que se realizaran allí encuentros, espectáculos y festivales. Se lo llamó Salón Tapiales y según Biaggini ⁴⁸² se puede “*considerar este lugar como la cuna de la cultura de Tapiales*”.⁴⁸³

El dueño del salón a quien se sumó Florio Arias Robles, quien había estado vinculado a la legendaria familia Podestá, organizaron un elenco de teatro y unos años más tarde el cuadro “Filo dramático”, que dirige Arias Robles y cuyo escenógrafo fue Alfonso González.

El que luego sería a su vez director de teatro Lucas Ramón, vio allí de la mano de Arias Robles y en la Sociedad de fomento, nacer su vocación por las tablas.

Era tal la demanda popular y el entusiasmo, en torno a la actividad, que recuerdan una actuación en el Salón Saturnino Quiroga de Villa Madero, a más de 400 personas componiendo el público para una de sus representaciones.⁴⁸⁴

Lucas Ramón, tuvo una muy larga trayectoria de más de 40 años, como director y actor en la zona, y ofreció la actividad teatral, no sola a la sociedad de Tapiales, sino a todos los centros aledaños. Nunca estudió teatro o ni dio clases, pero fue un verdadero representante del “teatro popular” y muy respetado por su comunidad.

En González Catan, si bien la sociedad de fomento es de 1922, recién en la década del 40 y de la mano del maestro Gregorio Nasso, se registran las primeras representaciones teatrales. Allí surgen las legendarias hermanas Sacson que luego serán quienes instalan en el lugar el teatro “La cochera” que

⁴⁸¹ GUERRERO, Susana (2011) *Los pioneros de la actividad teatral en Morón y La Matanza*, Editorial CLM Ramos Mejía, pág.49.

⁴⁸³ BIAGGINI, Martín. (2006) *Apuntes para la historia de Tapiales*, Bs.As. De los cuatro vientos Editorial. Pág.70.

⁴⁸⁴ Idem, pág.72

es un verdadero ejemplo de sala independiente del partido y foco cultural del mismo.

En Isidro Casanova también es en la década del '40 cuando se debe situar en el marco de las actividades del Club Atlético Defensores de Casanova, algunas representaciones teatrales⁴⁸⁵.

Indudablemente encontramos en las manifestaciones culturales señaladas la presencia comunitaria y la generación de espacios de intercambio y contacto; sin embargo nos queda por observar aportes individuales, para ello continuamos en nuestro recorrido sobre las variables restantes.

Literatura

Del ramillete de autores que produjeron su obra en los momentos fundacionales del Partido, hemos decidido dedicarle unos párrafos a un escritor que no nació ni permaneció en nuestro suelo, pero que reflejó sus vivencias en nuestro territorio en calidad de “transeúnte”: **Elías Carpena**. Nació en Junín, Buenos Aires, en 1897. Fue novelista, cuentista y poeta. Era abogado y colaboraba en el Suplemento Cultural del diario La Nación. Falleció en 1988. Escribió sus primeras décimas en ‘Pampa Argentina’, ‘La Montaña’, ‘P.B.T’, ‘Caras y Caretas’ e ‘Inicial’. Colaboró en ‘Nosotros’, ‘La Razón’, ‘Clarín’ y ‘La Nación’, entre otras publicación académicas y pedagógicas que han editado, asimismo, trabajos suyos⁴⁸⁶.

Debido a dos características claves del modo de escribir de Carpena, gran parte de sus obras se convierten en fuentes literarias de importancia para nuestra investigación.

⁴⁸⁵ CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS DE ISIDRO CASANOVA (2010) Buscando raíces. Isidro Casanova. Nuestro pueblo y su gente. Ramos Mejía. CLM Editorial.

⁴⁸⁶ La bibliografía de Carpena es extensa y se destaca: ‘*Matinales*’ (1922), ‘*Rumbo*’ (1926), ‘*El romance de Federico y otros poemas de verso breve*’ (1935), ‘*Romancero de don Pedro Echagüe*’ (1936), ‘*El doradillo*’ (1949), ‘*Enrique Davinson, el inglés del bañado*’ (1953), ‘*El cuatrero montenegró*’ (1955), ‘*Romances del Pago de La Matanza*’ (1958), ‘*Floridas Márgenes*’ (1960), ‘*Defensa de Estanislao del Campo y del caballo overo rosado*’ (1961), ‘*Barrios vírgenes*’ (1961), ‘*Las soledades de los poetas líricos*’ (1953), ‘*El caballo overo rosado en las dos acepciones de parejero*’ (1965), ‘*Ese negro es un hombre*’ (1967), ‘*La creación literaria*’, entre otros.

a. La primera característica tiene que ver con espacio en que transcurre el mundo literario de Carpena, Luis Ricardo Furlan lo define de la siguiente forma:

*“Para ello no basta, desde luego, la ciudadanía del autor sino su raigambre interior del ser y el espíritu provienen de su constante apego a lo que llamaríamos ‘la patria chica’, o mejor aún, ‘el pago’, que en este caso es el distrito que va adentrando en los viejos corrales y define toda una época donde los hombres y las actitudes tenían verdadero fundamento. (...) Carpena es un escritor identificado, lo hemos dicho, con esta zona de Buenos Aires que todavía lucha por sobrevivir en la voz de algunos payadores y en el territorio documentado de escritores que, como él, andan y desandan cada circunstancia del tiempo pasado.”*⁴⁸⁷

Este ‘pago’ no sería otro que un extenso territorio suburbano: Floresta, Villa Lugano, Mataderos, La Matanza, Morón. Prestemos especial atención a la reflexión que Furlan realiza sobre la ciudadanía: *‘no basta la ciudadanía del autor sino su raigambre interior del ser y el espíritu’*, y como esta posición se corresponde a la teórica-metodológica que adoptamos para nuestra investigación.

b. Claramente sus obras tienen un tinte costumbrista, ligada al criollismo, pero especialmente poseen una segunda cualidad que le otorgan una especial riqueza: en sus relatos encontramos realidades vividas y reales, que sirvieron de sustento a la ficción. Así en la información preliminar a *‘Fortín Matanza’* se describió el contacto del autor con el espacio y los hechos narrados:

*“Elías Carpena se hizo de este riquísimo escenario en visitas siendo muchacho y desde los años 1928 en adelante, los vivió en profundidad, haciéndose de la riqueza del paisaje, de los seres que lo habitaban, de sus hábitos, de su habla: que no era igual la que traían de los arrabales porteños los nuevos pobladores, con la casi gauchesca existente. [...] Ya lo dijo Juan Ramón Jiménez en Buenos Aires: ‘Yo gozo con lo literario de Elías Carpena, porque lo suyo es un rescatar lo visto y vivido.’”*⁴⁸⁸

Prueba irrefutable la encontramos en la disertación que pronunció Carpena en las Escuelas Técnicas Municipales “Raggio”, en octubre de 1967, donde

⁴⁸⁷ FURLAN, Ricardo Luis. *“Historias auténticas”*. En: CAMBOURS OCAMPO, Arturo. (Dir.) (1971) *Cuadernos del Instituto de Literatura*. Buenos Aires; Artes Gráficas Bartolomé U. Chiesino S.A. Serie “Nuestra Provincia” 10: *“Elías Carpena y el Pago de La Matanza”*. Págs.88-89.

⁴⁸⁸ CARPENNA, Elías. (1981) *Fortín Matanza*. Buenos Aires; Talleres Gráficos Vinci Hnos. Pág.7.

profundizó en la génesis de sus creaciones literarias. La descripción del origen del ‘Romance de Lindonegro’ es sumamente rica y por eso la transcribimos:

“Para este Romance de Lindonegro, se hizo necesario un paseo por el parque de un amplio colegio, el Instituto de Enseñanza ‘Pío IX’ de Bernal. (...) Al enfrentarnos con una pequeña estatua nos asesoró el Secretario, diciendo:

-¡Esta es la estatua de Namuncurá... son infinitos los milagros de curación que hace en los niños negros! Las madres morenas son sus devotas apasionadas. [...] es Ceferino Namuncurá, el hijo del cacique!

Con aquella aclaración del padre ya poseía yo un comienzo para iniciar el romance. Después durante el almuerzo, uno de los padres, enviado por el padre Director, el académico Ragucci, me obsequió con una sugestiva copla que recogieron en el Partido de La Matanza, los educadores salesianos, donde un ángel bajaba del cielo por los ruegos de una madre, para curar a un niño negro.

Tenía entonces otro acopio básico y después se hizo presente el tercero. Esperaba un colectivo en la fila, en la Plaza de San Justo, cuando comenzó un diálogo entre dos mujeres. Lo primero fue a los gritos: ‘¿Sabe doña Trinidad, que a la negra Dominga se le curó el chico del mal de viruelas?... Cuenta que invocó a los ángeles y al pronto la pieza se hizo luz en la noche negra y el ángel salía de la luz y le curó el chiquito’.

Un tercer elemento valioso y fundamental se unía a los anteriores y luego, con aquellas realidades sometidas a la creación poética y dándole de paisaje la misma plaza de San Justo, se abrió esta flor de romances que lleva de título el mencionado antes: ‘Romance de Lindonegro’.”⁴⁸⁹

Por lo antedicho es ineludible el analizar sus obras y observar los elementos identitarios que reflejan sus páginas:

“Eliás Carpena [...] ha dado al pago de La Matanza lo mejor de su obra. Sus páginas recogen, reiterativas, las vivencias de la zona, la idiosincrasia de su gente, la hondura de los sentimientos. En alguna manera, Carpena tiene mucho del idioma de ellos.”⁴⁹⁰

Es por eso que aglutinamos en tres representaciones de La Matanza los elementos de identidad que encontramos en sus obras y que pueden ser

⁴⁸⁹ En: CAMBOURS OCAMPO, A. *Op.cit.* Págs. 98-99.

⁴⁹⁰ FURLAN, Ricardo Luis. “Nace un escritor”. En: CAMBOURS OCAMPO, A. *Op.cit.* Pág.83.

considerados ejemplificadores. Estas representaciones del Partido constituyen parte del bagaje cultural del Partido, forman parte de su tradición y del lenguaje con que la sociedad matancera relata y establece relación con el pasado⁴⁹¹.

- *El Río Matanza como elemento estructurante en la Historia del Partido.*

No es casual que en numerosas obras que tienen como escenario La Matanza, Carpena tomó como un elemento de referencia el río del mismo nombre. Su cuenca sirvió de eje y dio nombre en época colonial al ordenamiento del espacio conocido como Pago. Esta forma de estructura catratal, sólo fue superada en 1778 con el nombramiento de los Alcaldes de Hermandad, y la configuración de los Partidos. Sin embargo los conceptos de ‘pago’ y ‘partido’ son utilizados como sinónimos, y el nombre del mismo río sirvió para nombrar al Partido⁴⁹².

Así sus márgenes sirvieron como atrayente panorama de los relatos donde aparecen distintos personajes que se mueven en diversas épocas.

En ‘El encuentro’ publicado por Elías Carpena en La Nación, el 25 de julio de 1965⁴⁹³, nos encontramos con dos miradas del Matanza. La primera, la del hijo pródigo, que en el regreso al pago de origen, se enfrentó a la muerte de su madre y a su propia muerte. Y en la agonía y delirio de sus últimas horas, recreó un ‘encuentro’ ficticio con su madre en la casa de su infancia⁴⁹⁴. Esa contemplación del Río, cargada de añoranza, se contrapone con la visión cruda y real del dueño del almacén donde ocurrió la muerte.⁴⁹⁵ Así Carpena dejó traslucir claramente una realidad compleja del espacio vívido, donde el Río Matanza aparece como el límite conocido.

Tomando otros escritos de este autor también nos encontramos con el rescate del Río como elemento de identidad.

⁴⁹¹ Cada elemento está vinculado con la historia matancera, por eso recurrimos a la narración de hechos o procesos históricos para encuadrar la fuente literaria. (N. del A.)

⁴⁹² Véase al respecto: BERTUNE FATGALA, Mirta Natalia. (2009) *El Antiguo Partido de La Matanza (1778-1821)* Ramos Mejía; Editorial CLM. Pág.15.

⁴⁹³ CAMBOURS OCAMPO, A. *Op.cit.* Pág. 43.

⁴⁹⁴ *Ibidem.* Pág. 43

⁴⁹⁵ *Ibidem.* Pág. 44.

Sirven de ejemplo dos de los ‘Romances del Pago de La Matanza’, que giran en torno de la ‘respetabilidad’ y la ‘honra’ familiar íntimamente vinculada a la virtud de la mujer⁴⁹⁶. En el “Romance del Cholo Escalada”, el río Matanza se convirtió en el escenario ideal para lavar la ofensa conferida por Pedro Aguilera a la hermana del Cholo Escalada (Carpena describió el paisaje diurno del Matanza⁴⁹⁷) En el “Romance del Receloso Negro Simón Gabriel”, se realizó una descripción del paisaje nocturno que ofrece el Río Matanza⁴⁹⁸.

- *La Matanza como espacio rural y suburbano.*

Lo analizaremos a través de una serie de indicadores:

-El arraigo a un pasado rural⁴⁹⁹. Carpena, como señala Julio Barcos, desde esta realidad histórica, “presenta a sus personajes que ya no son gauchos, ni dejan de serlo, como tampoco es la campaña el ambiente en que se mueven, sino el de los pueblos aledaños de la urbe metropolitana, el artista esculpe y pinta a este tipo intermedio de montaraz y pueblerino tal cual es.”⁵⁰⁰

Observemos al respecto un cuento de Carpena: ‘El doradillo’. La obra gira en torno a las cuadreras que se realizaban en San Justo y que convocaba a pueblos vecinos⁵⁰¹ Pueblo, estancias y tambos; ferrocarriles, coches, carros y caballos; Municipalidad, Intendente y caudillos; peones, comerciantes y gente de la elite, las galas de fiesta, las apuestas... se mezclan en este relato, y sirven de indicadores que nos permiten descubrir el pasado rural matancero, que todavía permanece vigente en la mentalidad de la sociedad de La Matanza⁵⁰²

⁴⁹⁶ Esta mentalidad sobre la mujer y la familia se mantuvo en la Argentina hasta bien entrado el siglo XX, y La Matanza, como se puede percibir en las fuentes literarias de Carpena, no era ajena a esta realidad. (N. del A.)

⁴⁹⁷ CAMBOURS OCAMPO, A. *Op.cit.* Pág.55.

⁴⁹⁸ *Ibidem.* Págs. 60, 62.

⁴⁹⁹ Sobre el momento histórico recomendamos leer al respecto: AGOSTINO, Hilda; POMÉS, Raúl (2011) *Historia política, económica y social del Partido de La Matanza.* Ramos Mejía; Editorial CLM.

⁵⁰⁰ J.R.B. (Julio R. Barcos), “*El autor argentino*”. Buenos Aires, octubre de 1949. En: CAMBOURS OCAMPO, A. *Op.cit.* Pág. 88.

⁵⁰¹ MAZZEI, Ángel. (1961) *Eliás Carpena. Antología.* Buenos Aires; Ediciones Culturales Argentinas Págs. 24-26.

⁵⁰² *Ibidem.* Págs. 28-29; 33; 35-36; 39.

El mismo Elías Carpena reafirmó con sus palabras como sus creaciones traslucen la identidad matancera, a través de la observación permanente de los lugareños: “*Para el cuento como para la novela se precisa mucha observación; penetrar diestramente en los personajes, en el habla de ellos, en las costumbres, las supersticiones, contemplar y saber retener el paisaje que más luego servirá de escenario donde habrán de moverse y discurrir / los seres humanos. [...]*”

De mantener en el tacho –matadero de caballos –mi visita constante de chico, viendo y descubriendo y preguntando y hasta oyendo las cosas que querían esconderme, por pertenecer al mundo de la delincuencia, nacieron páginas de observación como ésta que les haré conocer, pertenecientes a una escena del cuatrero Farías y el dueño de un matadero de caballos que funcionaba hace más de cincuenta años en una orilla del Riachuelo y junto al paso de la Noria.

*Acaba de cruzar el río con una caballada el cuatrero y la entra en el campo del tacho. Los caballos en fila frente al patrón del matadero. El cuatrero que observa de qué manera curiosa mira los animales el otro, suelta la risa. Don Leandro Cuenca, el dueño, ha de interrogarlo, y así se crea el diálogo.”*⁵⁰³ Afirmado esto, entonces vemos que no tiene otro contexto, más que el histórico, la expresión dentro de su obra: “*En el tacho de Matanza faenan contra ordenanza y leyes.*”⁵⁰⁴

-Idiosincracia política unida a las características del régimen político nacional y provincial (Fraude electoral, listas): La Matanza siguió las características del régimen político a nivel nacional y provincial, en el que fraude electoral por medio, el poder se repartía entre las familias de la elite, generalmente ligadas a la explotación agropecuaria basada en el latifundio. Biaggini y Tavorro en su libro ‘Ciudad Madero’ reconstruyen el sistema establecido en las localidades de Madero y Tapiales, tomamos sólo unos ejemplos para ilustrar:

“Nos contaba Hugo Lambois: ‘*Había un señor que se llamaba Rovoir. Como él había muchos... paraban en lo que es el Club Los Muchachos. Se votaba ahí nomás, en la escuela que todavía está. Entonces le daban una libreta, votaba, y le daban una ginebra. Le*

⁵⁰³ Disertación de Elías Carpena: “*La creación literaria*”. Pronunciada en las Escuelas Técnicas Municipales “Raggio”, en octubre de 1967. En: CAMBOURS OCAMPO, A. *Op.cit.* Pág. 99-100.

⁵⁰⁴ MAZZEI, A. *Op.cit.* Pág. 18.

*daban otra libreta, votaba... otra ginebra, y así hasta que al mediodía tenía una curda... pero ya estaba relevado por otro... Votaba cualquiera.*⁵⁰⁵

*‘Y acá eran de... ¡Dame la libreta!... o... ¿me juntás libretas?... y entonces había una persona que se encargaba de juntar 10 libretas y se las daba al caudillo y el caudillo hacía votar a todos.’*⁵⁰⁶

En Tapiales el caudillo fue Agustín De Elía (dueño de la chacra de Los Tapiales e intendente del Partido de La Matanza en dos ocasiones) y en Villa Madero fueron los hermanos Domingo y Ramón Banga.⁵⁰⁷

Estos elementos de la vida política matancera son mostrados en dos romances de Carpena: ‘Muerte de Macario Ríos’ y ‘Romance de Aniceto Larra’.

En el romance de Macario Ríos, Carpena ubicó el relato en el día anterior a las elecciones, y el actor principal pertenecía al sector popular. Hallamos claramente diferenciadas tres escenas: La primera ambientada en Tablada, frente al bar ‘El Peligro’⁵⁰⁸, donde fue detenido por la policía⁵⁰⁹. La segunda, en la comisaría de San Justo, donde fue interrogado⁵¹⁰. Y la tercera y última, ambientada en Camino de Cintura, donde fue asesinado por la policía⁵¹¹. La causa que empujó la detención de Macario fue su activa participación política⁵¹². Y su muerte estuvo marcada por su simpatía política hacia el radicalismo y el accionar de las fuerzas de seguridad de la zona de votación.⁵¹³

La coacción llevada a su extremo en la orillera “Muerte de Macario Ríos”, también fue ilustrada por Carpena en el “Romance de Aniceto Larra”. Un elemento que sólo se deja entrever en la ‘Muerte...’ se observa claramente en

⁵⁰⁵ Entrevista realizada a Hugo Lambois por Martín Biaggini, el 8 de diciembre de 1998. En: BIAGGINI, Martín A.; TAVORRO, Oscar (2008) *Ciudad Madero. Desde la colonia hasta 1950*. Ramos Mejía; Editorial CLM. Págs.94-95

⁵⁰⁶ Entrevista realizada a Trinidad Yañez por Martín Biaggini, en 1998. En: *Ibíd.* Pág.95.

⁵⁰⁷ Entrevistas y texto extraído de: *Ibíd.* Págs.94-95

⁵⁰⁸ Este bar se encontraba ubicado en la intersección de la calle Campana y Camino de Cintura.

⁵⁰⁹ CAMBOURS OCAMPO, A. *Op.cit.* Pág. 64.

⁵¹⁰ *Ibíd.* Pág.65.

⁵¹¹ *Ibíd.* Pág.67.

⁵¹² *Ibíd.* Págs.64-65.

⁵¹³ *Ibíd.* Págs.67-68.

los comienzos del ‘Romance de Aniceto...’: las elecciones eran asociadas directamente por la población con la legitimidad del poder político, y la participación en ellas se tomaba al mismo tiempo como un deber y como motivo de júbilo.

Carpena utilizó el encuentro con el vecino para plantear el tema principal del romance: la existencia de fraude y la coerción llevada a cabo por parte de las fuerzas de seguridad⁵¹⁴. La reacción de Aniceto fue inmediata: “-¿Así que no hay voto libre?”⁵¹⁵. Acumulando enojo y tras previo paso por El Peligro, se dirigió al lugar donde se realizaban los comicios⁵¹⁶. Carpena en esta escena final recogió todos los elementos mencionados anteriormente y los volvió a exponer en el encuentro con la policía que custodiaba las urnas, ya llenas⁵¹⁷. Y en el desenlace el autor dio un giro diferente al planteado en la ‘Muerte de Macario Ríos’. La defensa de los ideales democráticos que condujo a la muerte a este último, vuelve a reflejarse en la actitud de Aniceto, aunque sin trágico final⁵¹⁸.

- *La Matanza como espacio en transformación.*

A promediar el siglo XX, La Matanza al igual que el resto del conurbano, estaba en pleno proceso de transformación tanto en lo social como en lo económico. El eje dinamizador de la economía era el desarrollo industrial. Paralelo a la reactivación de la actividad económica urbana se produjo un aumento de las migraciones internas, que se agregaría a los migrantes externos de fuerte presencia en el Partido y vinculados a las actividades agrícolas.

Es así el desarrollo industrial en el Partido no fue inmediato, se acentuó en los límites con la ciudad de Buenos Aires, y coexistió con espacios de tradición y mentalidad agrícola-ganadera.

Este escenario y temática fue utilizado por Carpena en su obra ‘*Fortín Matanza*’, como él mismo explicó en un reportaje periodístico:

⁵¹⁴ *Ibidem*. Pág.75.

⁵¹⁵ *Ibidem*. Pág.76.

⁵¹⁶ *Ibidem*. Pág.76.

⁵¹⁷ *Ibidem*. Págs.76-77.

⁵¹⁸ *Ibidem*. Págs.77-78.

“En Fortín Matanza —otra novela— tomo un sitio de ese partido bonaerense, que fuera lugar deleitoso para sus habitantes y que se convierte con el aluvión humano en un barrio deleznable, tanto por su edificación como por su gente maleva.”⁵¹⁹

Algunos indicadores que sostienen esta representación son los siguientes:

-*Coexistencia del paisaje rural y el paisaje urbano*⁵²⁰.

-*Pujante comercio ambulante*.⁵²¹

-*Confluencia de distintas redes migratorias*. Se observa la presencia de la vieja migración europea, vinculada a la agricultura⁵²² Aparecen también actores de otras migraciones la interna y la de los países limítrofes⁵²³

-*La industria textil y el género femenino*. Es reconocido que en San Justo y Ramos Mejía se establecieron fábricas textiles, cuya principal mano de obra fue femenina. Los sueldos eran magros y las condiciones de trabajo dejaban mucho que desear. Situación también reflejada en la fuente literaria que estamos desgranando⁵²⁴.

-*Solidaridad comunal*. Los lazos de solidaridad que estuvieron presentes desde la fundación de los distintos pueblos del Partido, y que sirvieron para poner en pie las instituciones sociales y culturales (Casa de la cultura, sociedades de fomento, etc...) también se observa en el texto con ciertas particularidades⁵²⁵

Claramente observamos a través de Cárpena cómo la vinculación por nacimiento a la tierra no es condición necesaria para ser considerado un referente de la cultura matancera. Podríamos continuar con otros autores como Julio A. Costa, Leguizamón y Laferrere que interactuaron con la sociedad de La Matanza en su edad adulta y que se los puede considerar fuertemente ligados a sitios históricos del Partido: La Chacra de Los Tapiales,

⁵¹⁹ “Clarín”, Buenos Aires, agosto 22 de 1968. En: CAMBOURS OCAMPO, A. *Op.cit.* Pág.95.

⁵²⁰ CARPENA, E. *Op.cit.* Págs.9-10; 34

⁵²¹ *Ibíd.* Pág.36.

⁵²² *Ibíd.* Pág.24; 125; 127.

⁵²³ *Ibíd.* Pág.22; 26.

⁵²⁴ *Ibíd.* Pág.67.

⁵²⁵ *Ibíd.* Pág.61; 131.

La Morita y La Elvira, o aún más al nacimiento de una localidad como es el caso de Gregorio de Laferrere. O con Pedro Palacios ‘Almafuerte’ cuya figura y su inclusión en diversas producciones simbólicas, incluidos los bienes culturales patrimonializables, se puede entender claramente dentro de un proceso de construcción de sentido de pertenencia a nivel local.

Brevemente profundizaremos sobre esta última afirmación. Pedro Palacios nació en el “antiguo Partido de La Matanza” el 13 de mayo de 1854 como lo indica el registro de bautismos, de la Catedral Inmaculada Concepción del Buen Viaje de Morón, y cuyo texto transcribimos a continuación: “*En veinte y siete días de este mes y año, Yo el Cura Vicario de la Parroquia de Morón bauticé solemnemente y puse los Santos Óleos a un niño que nació el día 13 de Mayo, hijo legítimo de Vicente Palacios y Jacinta Rodríguez. Padrino: Eduardo Rodríguez.*”

Erróneamente se repite hasta el hartazgo que nació en San Justo, hecho a todas luces imposible, ya que al momento de su nacimiento este pueblo cabecera no había sido fundado, (como ya hemos dicho, se reconoce como fecha de fundación el 25 de diciembre de 1856).

Para aclarar finalmente este error histórico utilizamos dos fuentes provenientes de los libros eclesiásticos de la Catedral Inmaculada Concepción del Buen Viaje de Morón. El primero es la hoja perteneciente al año 1854 del Índice nominativo de bautismos entre 1770 y 1928; y el segundo documento corresponde al folio del Libro de Bautismos entre 1852-1864, donde aparece registrado Pedro Palacios.

Pedro Palacios a partir de los 16 años se dedicó a la enseñanza, como maestro recorrió Buenos Aires, Mercedes, Chacabuco, Salto y Trenque Lauquen. Desde 1887, comenzó a ejercer el periodismo siendo redactor político del rotativo “Buenos Aires”, dirigido por Carlos Olivera. Es allí donde comenzó a utilizar el seudónimo de ‘Almafuerte’. En 1896, fue prosecretario de la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires. Luego de dicho cargo obtuvo del Congreso una pensión vitalicia que le sirvió para aliviar su situación económica. El 28 de febrero de 1917 falleció en la ciudad de La Plata.

Su producción literaria fue copiosa, y de reconocimiento nacional, pero no constituye de ninguna manera un aporte directo a la identidad matancera. Pero

no se puede negar que la figura de Pedro Palacios ha trascendido el tiempo y ha estado presente en el discurso identitario por cerca de nueve décadas, e incluso numerosos espacios e instituciones del Partido fueron nombrados en su honor.

Encuadramos esta situación en la misma lógica que impulsó a las dirigencias, en los momentos de construcción de la nacionalidad argentina, a elevar a distintos próceres a la categoría de héroes y a ensalzar sus virtudes. Numerosos historiadores indagaron en la preocupación que suscitó entre los grupos dirigentes la cuestión de la nacionalidad a partir de la década del '80, cuando la llegada de los inmigrantes a una sociedad en formación, convertía en posibilidad la disgregación de la sociedad. Así desarrollaron la necesidad que existió de inventar, de difundir prácticas, símbolos, contenidos nacionales y apelar al pasado para legitimar la identidad.⁵²⁶

Si observamos la ordenanza N°158, sancionada por el Concejo Deliberante el 12 de julio de 1924, y promulgada el 22 de septiembre de 1924, bajo Intendencia de José Tasso, que designó en el artículo 1° “*con el nombre de Pedro Palacios ‘Almafuerte’, a la actual calle San Justo, del pueblo del mismo nombre, capital del Municipio.*”⁵²⁷ y que en su artículo 2° estableció la realización de un acto de inauguración y la colocación de una placa. Y si nos detenemos en la palabras que perdurarían en la lámina, nos encontramos que se estableció como ciudad de nacimiento San Justo, aunque Palacios había nacido en 1954 dos años antes de la fundación del pueblo; y fue un homenaje como ‘*gloria de las letras argentinas*’ pero recalcando nuevamente el vínculo con la tierra: ‘*a su hijo esclarecido*’. En el artículo 3° se establece entre otras cuestiones quiénes estarían invitados a la inauguración: “*debiendo el D.E., invitar al Superior Gobierno de la Provincia, Instituciones, Centros Literarios y Culturales del Municipio y exteriores, para mayor significación y realce de la ceremonia*”. En este momento de encuentro

⁵²⁶ Véase por ejemplo: BERTONI, Lilia Ana (2001) *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*. Buenos Aires; Fondo de Cultura Económica.

⁵²⁷ MUNICIPALIDAD DE LA MATANZA (1940) *Recopilación y Digesto de Ordenanzas y Resoluciones. Años 1886 a 1940*. La Matanza; Ed. desconocido. Págs.160-161

claramente se puede observar la intencionalidad de fomentar un sentimiento de pertenencia, a través de la convocatoria: *‘para mayor significación y realce’*.

Esta misma lógica la hallamos tres décadas después cuando el nombramiento de la escuela normal municipal, el 9 de mayo de 1956, por decreto N°383⁵²⁸. Nuevamente se mantuvo el mismo error histórico de la localidad de San Justo *‘cuna del destacado ciudadano’*, pero es comprensible dentro de un camino de construcción de la pertenencia; ya que el origen común permitía la continuidad con el pasado y la proyección de un destino común.

La producción simbólica que significa nombrar ‘Almafuerte’ a la Escuela Normal, reafirmaba la cohesión social, como lo verifica la siguiente línea: *‘popularizo su arraigo en el consenso popular’*, y se apoyaba en el camino anteriormente iniciado en cuyos pasos estaba la inauguración del monumento *‘levantado por suscripción popular’* señalado en el decreto.

La intencionalidad que percibimos en las líneas anteriores, se profundizó en el último párrafo de los considerando del Decreto:

“Que, por otra parte, la recordación de las virtudes ciudadanas de ‘Almafuerte’, mediante la incorporación de su patronazgo al acervo moral de la Escuela Normal Municipal será motivo permanente de recuerdo y ejemplo para la niñez estudiosa.”

Al incluir en una escuela pública el elemento de referencia, toma cierto carisma ‘ritual’ porque se reiteraría en forma más o menos rutinaria en el calendario escolar, y estaría presente en la transmisión intergeneracional.

No seguiremos ampliando al respecto, sin embargo quisimos mencionar la impronta identitaria de algunos literatos de nuestro partido.

La producción historiográfica local

Luego de haber ubicado numerosos trabajos, investigaciones y publicaciones, siguiendo un estricto orden cronológico, nos dedicamos a continuación al autor de la obra más antigua encontrada hasta ahora. En los inicios de la década del ‘50, sale a publicación un libro titulado “Origen

⁵²⁸ CUFRE, Héctor Víctor (1994). *Escuela Nacional Normal Superior Almafuerte. Una vida en la docencia*. Buenos Aires; Editorial IDES. Págs.24-25.

Histórico del Partido de La Matanza (1536-1825)”, escrito por un matancero, Ángel Juan Zanón.

El móvil que lo llevaría a realizar esta obra, fue especificado claramente en las palabras iniciales: “Desde hace varios años, abrigaba el deseo de reunir el material histórico e histórico-geográfico, para trazar una monografía sobre el partido de la Matanza, desde los tiempos iniciales de la conquista hasta 1825, año en que el partido adquiere absoluta independencia.”⁵²⁹

Esos años dedicados a la investigación fueron explicitados tras su firma, entre 1948 y 1953; y realizado desde un lugar de pertenencia, Tapiales.

Es así que en ese, por entonces, pueblo y durante el señalado período, lo encontramos trabajando como colaborador en el Órgano de difusión del Centro Cultural y Recreativo ‘Juventud de Tapiales’ y de la Biblioteca Popular ‘Mariano Moreno’. En “Juventud” publicó 26 artículos de distintas temáticas y estilos.

Tres de ellos pueden considerarse antecedentes de su libro:

“Tapiales, pueblo histórico. (Contribución a la difusión de la historia local).”⁵³⁰

“El verdadero origen del nombre del Partido de La Matanza.”⁵³¹

“Síntesis histórica sobre el origen del Partido de la Matanza.”⁵³²

También en 1949, en un artículo del período local “El Pago” escribió sobre el “Origen e historia del partido de la Matanza.”⁵³³

El inicio del partido fue la preocupación principal que movió a Zanón en su escritura de la historia de La Matanza, y dejó bien en claro su objetivo en sus ‘dos palabras’ introductorias de su obra:

⁵²⁹ ZANÓN, A. J. (1956) *Origen histórico del Partido de La Matanza (1536-1825)*. Tapiales.

⁵³⁰ ZANÓN, Á. J. (1950, Mayo-Junio). *Tapiales, pueblo histórico. (Contribución a la difusión de la historia local)*. Juventud. Tapiales. Año IV. N°22 Pág.3-4.

⁵³¹ ZANÓN, Á. J. (1951, Marzo-Abril). *El verdadero origen del nombre del Partido de La Matanza*. Juventud. Tapiales. Año V. N°27. Pág.3-4.

⁵³² ZANÓN, Á. J. (1953, Enero-Junio). *Síntesis histórica sobre el origen del Partido de la Matanza*. Juventud. Tapiales. Año VIII. N°34. Pág.5-6.

⁵³³ ZANÓN, Á. J. (1949). *Origen e historia del partido de la Matanza*. El Pago. La Matanza. N°18.

“Este pequeño trabajo, no lleva otro propósito que el de contribuir con la difusión cultural de la historia local, porque todo pueblo que olvida su pasado pierde su propia personalidad.”

En Zanón encontramos uno de los primeros historiadores locales que de manera cabal, con gran manejo de bibliografía y fuentes, intenta rescatar la historia del partido como una manera de reforzar la identidad del pueblo. Es por todo esto que tenemos la intención de colocarlo en el lugar de privilegio que merece dentro de la historiografía matancera.

Conclusiones preliminares.

Si se nos pregunta si creemos realmente que este partido tiene claves culturales que lo diferencian y distinguen de otros, no dudamos en pronunciar una afirmación rotunda. Lógicamente sabemos que debemos dar cuenta del por qué de esta aseveración pero sostenemos que por medio del trabajo ya realizado y con el aporte de los nos proponemos seguir desarrollando, esta cuestión no ofrecerá dudas para nadie.

En esta presentación decidimos abordar una serie de reflexiones teóricas, en medio de las cuales esbozamos lo que entendemos por “matancero” con el firme propósito de utilizar esa conceptualización de aquí en más, fundamentada en los elementos que hemos desagregado. Es así que fundamentamos que la idea del ‘ser matancero’ subsume a todas aquellas personas que han dejado su impronta en el partido ya sea en forma real o simbólica, contribuyendo a generar sus rasgos identitarios, lo cual nos permite, superando la mera presencia en esta geografía a la hora de nacer, nuestra propia inclusión, que por supuesto nos enorgullece. Al mismo tiempo que nos abocamos a los espacios de interacción e intercambio donde los actores culturales se manifiestan.

Por último queremos mencionar que hicimos referencia a los albores desde las artes plásticas, teatro, literatura e historiografía, recorriendo documentos de todo tipo y numerosos testimonios para poder reconstruir intelectualmente un pasado pletórico de esas claves que buscamos. Y una vez más asignamos valor a dejar registros de una serie de obras, creadores y realizadores matanceros, que hasta ahora no conocían estado público.

Bibliografía

- Agostino Hilda Noemí. (2011) *Los primeros veinte años de la Universidad Nacional de La Matanza*. Colección La Matanza, mi lugar. Ramos Mejía, CLM Editorial.
- (2007) *Los inmigrantes que eligieron vivir en La Matanza* Ramos Mejía, CLM Editorial.
- (2006) *El sesquicentenario de la ciudad de San Justo. Ciudad cabecera del partido de La Matanza (1856-2006)* Ramos Mejía, CLM Editorial.
- AGOSTINO, Hilda; POMÉS, Raúl. (2011) *Historia política, económica y social del Partido de La Matanza*. Ramos Mejía. Editorial CLM.
- Aróstegui, Julio. (2001), *La investigación histórica: teoría y método*, Crítica, Barcelona.
- ARTOLA, Analía Yael. (2009) *Mujeres de La Matanza*. Colección La Matanza, mi lugar. Ramos Mejía. Editorial CLM.
- Bayardo, Rubens. (2002) *Antropología, Identidad y Políticas culturales*. Programa Antropología de la Cultura. ICA, FFyL, UBA.
- BERTUNE FATGALA, Mirta Natalia. (2010) *Marcas y huellas urbanas de la memoria en el Partido de La Matanza*. Colección La Matanza, mi lugar. Ramos Mejía. Editorial CLM.
- BIAGGINI, Martín. (2006) *Apuntes para la historia de Tapiales*. Buenos Aires. De los cuatro vientos editorial.
- CAMBOURS OCAMPO, Arturo. (Dir.) (1971) *Cuadernos del Instituto de Literatura*. Buenos Aires. Artes Gráficas Bartolomé U. Chiesino S.A. Serie “Nuestra Provincia” 10: “*Elías Carpena y el Pago de La Matanza*”.
- CARPENA, Elías. (1981) *Fortín Matanza*. Buenos Aires. Talleres Gráficos Vinci Hnos.
- CUFRÉ, Héctor Víctor (1994). *Escuela Nacional Normal Superior Almaguer. Una vida en la docencia*. Buenos Aires; Editorial IDES.
- Giménez MONTIEL, Gilberto. (2005) *La concepción simbólica de la cultura*. En *Teoría y análisis de la cultura*. México: Conaculta.
- Gimenez, Eduardo. (1995). *Aquel Ramos Mejía de antaño*. Montevideo. Imprenta Rosgal.
- GUERRERO, Susana. (2011) *Los pioneros de la actividad teatral en Morón y La Matanza*. Ramos Mejía. Editorial CLM.
- MAZZEI, Ángel. (1961) *Elías Carpena. Antología*. Buenos Aires; Ediciones Culturales Argentinas.

PACELLI, Vicente Miguel; y otros (red.) (1999) *Historia de Aldo Bonzi*. Buenos Aires. Casa de la Cultura de la Sociedad de Fomento Edificio, Cultural y Deportivo Aldo Bonzi.

VIGLIONE, Edgardo Enrique. (2000) *Memorias de San Justo (1637-1940)* Buenos Aires. Ed. PUMA.

Revistas.

AGOSTINO; Hilda. (2011) *Las fechas fundacionales en la historia del Partido de La Matanza*. En: Carta Informativa de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza. Junio. Buenos Aires. Ed. Universidad Nacional de La Matanza.

ZANÓN, Á. J. (1950, Mayo-Junio). *Tapiales, pueblo histórico. (Contribución a la difusión de la historia local)*. Juventud. Tapiales. Año IV. N°22 Pág.3-4.

----- (1951, Marzo-Abril). *El verdadero origen del nombre del Partido de La Matanza*. Juventud. Tapiales. Año V. N°27. Pág.3-4.

Publicaciones en Línea.

Almafuerte. En: *Bibliotecas virtuales.com*. Extraído de: <http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/antologiapoetica/Almafuerte.asp> Fecha de acceso: febrero 2011

“*Maestros Americanos. Biografías. Pedro Bonifacio Palacios (Almafuerte)*”. En: *Nueva Alejandría. El portal de los educadores*. Extraído de: <http://www.nuevaalejandria.com/secciones/maestros-americanos/bios/palacios.php> Fecha de acceso: febrero 2011.

Pedro Palacios. En: *Mundo poético*. Extraído de: <http://usuarios.multimania.es/elpoeta/almafuerte/> Fecha de acceso: febrero 2011.

Documentos.

MUNICIPALIDAD DE LA MATANZA (1940) *Recopilación y Digesto de Ordenanzas y Resoluciones. Años 1886 a 1940*. La Matanza; Ed. desconocido.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA. ARTE, 20 AÑOS EN LA UNLAM. Catálogo.

Entrevistas.

Universidad Nacional de La Matanza. Junta de Estudios Históricos de La Matanza Archivo de la Palabra. Entrevista realizada a Josefa Hernández por Hilda Agostino en Diciembre de 2003.

Periódicos.

PREGO, Paula. (2003). *Una historia de vida*. Periódico EAO. Abril.
“El artista matancero Alfredo Zapata inaugurará una nueva muestra”. Diario NCO.
Jueves 14 de octubre de 2010.

• PONENCIA 25 •

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Fos, Carlos.

Historiador especializado en los pueblos originarios de América con doctorado en arqueología aborígen.

Antropólogo Cultural especializado en el análisis de las fiestas de comunidades indígenas.

Magíster en Educación Popular. Especialidad: “Alfabetización y teoría pedagógica popular”. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. Facultad de Humanidades. 1983

Magister en Ciencias Literarias. Especialidad en Literatura y mitología literaria pre-hispánica. Universidad Nacional Autónoma de México, 1990

RESUMEN

En seno del anarcosindicalismo en la República Argentina se ha discutido el papel que les cabe a los pensadores. Los debates fueron acalorados y en un espacio que privilegiaba las actividades artísticas la selección del material teatral para ser puesto en escena por los cuadros filodramáticos del movimiento fueron intensos. Es evidente que la práctica escénica era para nuestros anarquistas un arma de combate más. La cultura anarquista parte desde la concepción clara de que la lucha es la vida y, por lo tanto, las representaciones de esa cultura remiten siempre a esa vida, a esa lucha. Punto de coincidencia entre los diversos matices estéticos del pensamiento ácrata es reivindicar el "arte en situación", el acto creador por encima de la obra en si. Las obras teatrales no fueron una excepción a esta regla. Los anarquistas promueven un “arte de la disconformidad”. Nos encontraríamos, pues, no tanto con obras acabadas como con primeras aproximaciones a un género y a una forma nueva de hacer teatro. Es necesario profundizar en la estética y en la teoría teatral anarquista. Profundización que, para el teatro argentino, está todavía lejos de

haberse alcanzado.

Los libertarios rioplatenses desplegaron a un fuerte sentido de lo comunitario que conjugó la lucha económica con una decidida militancia de integración cultural alternativa a la del Estado. Con gran rapidez crecieron locales anarco-sindicalistas, junto a centros, círculos y talleres escuelas de orientación ácrata. La creación artística de estos núcleos es remarcable y se convierten en el sistema de producción más dinámico de la época. No faltaron recursos al libertario para seguir expresando sus ideas, a pesar de la represión, apelando a dos figuras que simbolizaban por su estilo de vida la existencia sin ataduras, los acólitos y los crotos. Los acólitos utilizaron también las viadas para la enseñanza de las ideas anarcosindicalistas y nunca promovieron foquismos, a pesar de trabajar en solitaria durante meses. Desarrollaré la tarea de miembros de un taller escuela, fundado en Berisso, que recorrieron La Matanza y participaron en diversas veladas con algunas de sus producciones artísticas.

EL MELODRAMA Y EL MONÓLOGO FORMAS DE UNA DRAMATURGIA URGENTE EN LOS TALLERES ESCUELAS LIBERTARIOS. Su desarrollo y presencia en La Matanza.

La producción dramática del movimiento obrero clasista en la Argentina es uno de los objetos a estudiar, para constituir una verdadera historia del teatro argentino. Cuando se habla de teatro anarquista, o socialista en sus múltiples manifestaciones, se practica un equivocado reduccionismo, limitándose a escritores filo-anarquistas, de reconocida trayectoria en el ámbito comercial (Florencio Sánchez, González Pacheco) o a dramaturgos de conocida filiación socialista reformista. De esta manera, es olvidado el trabajo de anónimos dramaturgos aficionados, que alimentaron con sus obras el aporte cultural del mundo de los trabajadores. Comenzaremos a transitar este mundo de la mano de los libertarios. La creación de los centros y los círculos ácratas es un fenómeno inédito por su producción y por la originalidad de su labor. La importancia del circuito de producción teatral libertaria en Argentina, que estos espacios integraban, es indiscutible, especialmente hasta mediados de la segunda década del siglo XX. Podemos analizar las diferencias entre conciliadores y puristas en el seno del movimiento, pero aún los primeros, que aceptaban las obras naturalistas de reconocidos dramaturgos tenían diferencias profundas con esta propuesta estética. Mientras que los naturalistas pretendían lograr una reproducción fotográfica y extremadamente verista del mundo, los ácratas intentaban expresar el ideal subyacente de esta realidad. La tarea de su teatro era educativa y por lo tanto iba más allá de cualquier imitación de los sucesos en aras de superarlos positivamente. En el discurso e imágenes escénicas anarquistas, mucho más simbólicos y alegóricos que reales, se luchaba por reflejar las causas del comportamiento social humano. Y esta descripción, especialmente cuando se trataba de hechos históricos, proporcionaba argumentos para presentar el mundo como transformable. Se explicitaban, a través de los personajes concientizados, los pasos necesarios para una verdadera revolución horizontal, donde las decisiones fueran tomadas por el pueblo esclarecido y no por conducciones mesiánicas ocasionales. El realismo aceptado era el que plasmaba un relato de los problemas sociales

dentro de un marco de optimismo sobre el porvenir. Este optimismo que, generalmente era expresado en escena por un joven o un niño como metáfora del futuro, estaba basado en la fe inquebrantable en el triunfo final de una sociedad organizada bajo los parámetros de la libertad y la solidaridad. No sólo había que indicar vicios y virtudes del colectivo a cambiar, también se señalarían claramente derroteros que condujesen a este progreso social. Los espectadores contarían con herramientas para comprender críticamente su entorno, pero también para convertirlo en un espacio anarquista. Con esta misión apostólica los dramaturgos libertarios no profesionales, escribirían textos inspirados en ideas francas y atrevidas, de real libertad y justicia, de generosos sentimientos de fraternidad, de paz y armonía.

Cuando el acceso al documento escrito es imposible o está seriamente dificultado por diversas causas, debemos recurrir al uso de herramientas alternativas. En los últimos años los recursos provistos por la historia oral y la etnohistoria se convirtieron en aliados adecuados para completar huecos en los procesos relevados. Y a ellos nos acercamos para revisitar, con miradas diferentes, las categorías establecidas en el pasado y aún para ayudarnos en la conformación de un original corpus teórico para el análisis de las expresiones teatrales contemporáneas. En mi investigación sobre la producción dramática libertaria, el rescate de las voces de los protagonistas me permitió comprender la relevancia del fenómeno y los alcances del mismo. Así, fue surgiendo un discurso, diluido por la voz hegemónica de la memoria oficial, de una riqueza impensada de acuerdo a los mitos establecidos por los sectores dominantes en el colectivo social. Luego de registros generales, me centré en los testimonios de los obreros y luchadores anarquistas anónimos, es decir, en aquellos que no habían ocupado cargos de conducción en gremios o contaran con prestigio como teóricos, pero sí que hubieran desarrollado una tarea encomiable en la difusión del ideal a través del teatro.

En los proyectos libertarios coexisten diversas miradas, pero hay gruesas líneas que permiten definirlo en trazos amplios, siempre en tensión interna. El ácrata desprecia la voz oficial, la del poder dominante y abusivo, que sólo busca el control social y la prisión del conocimiento crítico. Para el ácrata no había posibilidad de regular este reparto injusto de los bienes en una república

burguesa. Era imprescindible sentar las bases para lanzarse a un proceso revolucionario que motorizara la constitución de una nueva comunidad, bajo los principios de la anarquía. Este combate no se limitaría al terreno económico, debía librarse en todos los frentes, especialmente en el cultural. Un movimiento de ideas respetuoso de la horizontalidad y la opinión de todos sus miembros, demandaba de individuos capaces de pensarse críticamente, preparados para comprender la perentoriedad de las transformaciones. Y para asegurar el triunfo en este campo de las ideas crearían un circuito propio de educación y transmisión de los principios básicos, alternativo al dominante hasta entonces. Sin coacciones ni principios de autoridad, base de los métodos de instrucción propiciados por los sectores poderosos, dieron los pasos para enfrentarlos en su propio terreno, con el objetivo claro de reemplazarlos. Y las constantes de esta ideología plural son la solidaridad, la igualdad, la eliminación de estructuras sociales autoritarias y de las instituciones que las sustentan. Un tema de discusión, sin oclusión durante décadas, fue la categoría misma de poder y su relación con el mismo. Los anarquistas no sólo atacaron la situación imperante, también profundizaron su lucha contra las formas básicas de la producción y el poder y criticaron con determinación en sus publicaciones y actos al sistema global de valores que las sostenían. Para derribar los anquilosados basamentos de la estructura social imperante, arremetieron con todos sus recursos contra las corporaciones que actuaban como sus piedras angulares. Protegidas por las riquezas acumuladas en siglos de existencia y por su influencia en los círculos de decisión política y económica, estas corporaciones se destacaban por su extremado conservadorismo y su ferocidad para defender el estatus alcanzado. La religión, representada por la Iglesia institución, la familia, creación “burguesa” pensada como célula básica en el la construcción del entramado social y el Estado, como organización forzosa de la Nación, eran el blanco preferido de los libertarios en sus embates cotidianos. Estas corporaciones, con fuertes presencia en el imaginario colectivo merced a muchos años de adoctrinamiento, eran defensoras de la propiedad privada, casi con una convicción de cruzado. Limitaban la libertad del individuo, lo encerraban en legislaciones que aseguraban sus privilegios y les impedía acceder a los bienes de producción, en manos de unos pocos. Y si no bastaba la persuasión, se apelaba a mecanismos represivos aceptados en su

efectividad a través de los tiempos. Mecanismos de control social más refinados o el simple y brutal castigo eran la maya de contención para impedir la rebelión del proletario, rebelión que debía iniciarse en su pensamiento. Los anarquistas fueron adaptando sus formas de liderazgo, aunque siempre partiendo de evitar la verticalidad, y la manera de transmitir sus premisas de acuerdo al horizonte de expectativa del proletario urbano, destinatario mayoritario e inicial de su mensaje. Si bien la acción directa fue su arma preferida, encontramos estrategias más pulidas y elaboradas en su accionar. La reacción no se hizo esperar y leyes contrarias al espíritu constitucional fueron sancionadas como las de Residencia y Defensa Social.

La estrategia del movimiento fue crear sus propios espacios de creación y difusión cultural, en un intento por trasladar de los lugares burgueses de dominancia en el campo, el peso excluyente de los núcleos de concentración del poder real, tanto económico como político. No era intención plasmar una simple controversia verbal en barricadas y mítines o epistolar mediante periódicos adictos; se proponían establecer redes, que pelearan palmo a palmo con el discurso hegemónico patronal, hasta que las producciones del movimiento forzaran un cambio definitivo de su visión de mundo en los ámbitos proletarios. Textos sencillos, plagados de barroquismos y de conceptos ideológicos de profundidad inusual, se apoyaban en la repetición para salvaguardar el mensaje a transmitir. La pobre calidad final de muchas de las propuestas dramáticas se debe a la falta de recursos y a la inexperiencia de los improvisados teatristas. A pesar de las dificultades, en nuestra investigación, descubrimos obras de erudición remarcable, escritas con oficio, comparables en su estructura y bondades estéticas a las que poblaban la cartelera porteña. Por supuesto, lo que variaba era la temática y el ideario que les animaba.

Este era el ánimo que perseguía el taller de don Enrico Giulio, obrero ceramista y poeta, devenido en escritor de monólogos. Giulio pretendía que todos sus alumnos intervinieran en la elaboración de los textos dramáticos que preparaba. Solía comenzar los encuentros con un breve discurso sobre el significado de la democracia burguesa, las trampas del republicanismo sostenido por los sectores concentradores del poder o las traiciones cometidas

hasta entonces por los autodenominados partidos populares, en especial el radicalismo y los socialistas reformistas. Terminada la breve alocución, siempre acompañada de un tono enfático y ademanes, exhortaba a los miembros del taller a discutir críticamente su posición y a escribir sus impresiones al respecto. Así lograba un rico debate, que se traducía en una extensa redacción a la que Giulio pulía en estilo y la daba forma de monólogo. El proceso descrito podía durar semanas y no se completaba hasta oír la opinión fundamentada de cada uno de los noveles escritores. Una vez que consideraba finalizado al texto, se elegía al personaje que serviría de canal de transmisión del mismo. En general se optaba, en una suerte de respuesta a convenciones preexistentes- por un obrero o joven militante anarquista, que representaban como sujetos de pensamiento crítico, al movimiento en conjunto. Para concretar esta segunda fase, solían leer el producto escrito en voz alta, siendo frecuente realizar nuevos ajustes si algún fragmento sonaba poco convincente o si surgían ideas que amplificaran con mayor acierto lo expuesto. Tan sólo restaba seleccionar al encargado o encargada (la participación de mujeres en este taller fue importante) de presentarlo en público. Quería, con sus producciones, problematizar al obrero, para que entienda que solamente le ofrecían las migajas de un festín que disfrutaba la burguesía. No había real libertad en esa mascarada de democracia, tan sólo promesas y una realidad en la que la dignidad era un privilegio de pocos, cimentado en la esclavitud del resto. En consonancia con estos principios, los anarcosindicalistas propiciaron debates de cierta intensidad en algunos gremios en los que todavía conservaban presencia minoritaria. En los mismos enfrentaron a las facciones dominantes que sostenían a los candidatos comunistas o del populismo radical. El esfuerzo de publicaciones, libelos, círculos y centros libertarios se puso al servicio de una campaña de esclarecimiento para dejar al descubierto las reales intenciones de la partidocracia, no importando el color con el que se vistiera. El taller de Giulio participó con la representación de sus monólogos de creación compartida, los que debían ser continuados por una discusión amplia sobre las ideas en ellos expuestas. Así conseguían el objetivo didáctico que diera origen y sentido a estas piezas desde el comienzo de su concepción. He podido recuperar parcialmente *Falsas promesas*, en un documento cedido por Ramón Almirón, integrante del taller. El texto sufría cambios en sus diferentes

presentaciones públicas, en virtud de elementos emergentes en las discusiones que el colectivo del taller consideraba enriquecedores y clarificadores. Vemos en el comienzo de esta obra, recursos visitados asiduamente por la producción dramática anarquista, como la reiteración de principios éticos (para fijarlos en la audiencia) y el discurso vibrante exhortando a la acción directa y a la reflexión. Sin embargo, tal vez por la elección de un proceso de escritura no transitado habitualmente por el movimiento, la solemnidad y el lenguaje barroco fue evitado. Prevalció, entonces, un tono coloquial (aunque no ordinario o primitivo) y cercano al obrero no formado en el ideal ácrata. Este tono no significaba abandonar ese delicado equilibrio entre la presentación de un estado de cosas explicadas desde la historia y la apelación al cambio posible a través de la acción solidaria. Tampoco suponía el uso de recursos de alivio que aligeren la tensión dramática. Como personaje del monólogo, es elegido un trabajador ferroviario con muchos años de lucha y una conducta que sobresalía por su honestidad, consiguiendo el respeto y admiración de sus compañeros. Cuando enfrenta a un supuesto candidato socialista dice,

“Jorge: Compañero, usted le habla a los obreros con discursos atrayentes y muchas promesas. Si triunfa en las elecciones nos cuenta que luchará por imponer leyes que acaben con la injusticia. Pero yo le pregunto y también me pregunto si está dispuesto a cumplirlo. Nunca participó de una huelga o vio comprometida su libertad al caer en las cárceles del poder. Si desconoce la realidad o las penurias del que sufre las desigualdades de su democracia, no es posible entender cómo nos libraré de sus males. Repite la palabra socialista en cada frase, pero no se detiene a contarnos qué supone este socialismo. Me parece que su mensaje es que debemos cambiar de patrón, del dueño de la fábrica al burócrata que maneja el Estado. Y quisiera aclararle a Usted y a los que participan en esta mentira de las elecciones que no hay socialismo real, el que riega de libertades la tierra, en los parlamentos o en las casas de gobierno. Hemos sufrido a los que “paternalmente” nos aconsejaban negociar nuestros derechos para recibir un mendrugo. Ya sabemos cómo defendieron la causa de la lucha obrera en las calles de Buenos Aires en 1919 los diputados socialistas. Y también reconocemos la democracia sostenida por amenazas en los sindicatos de los que siguen a Penelón. Vuelva por el camino que lo trajo. No

cometeremos otra vez la equivocación de creer en su hábil y vacío argumento. Sólo el individuo libre será capaz de crear una sociedad digna. Sus democracias, elecciones, votos y leyes son otro obstáculo para la revolución, la revolución que comienza en el espíritu de cada compañero.”⁵³⁴

Como ya advertí los monólogos de Giulio solamente muestran cambios con respecto al resto de los elaborados en el seno del movimiento, en el proceso de responsabilidad compartida que les dio forma. El texto final no busca una estética de renovación o ruptura con respecto a los modelos burgueses. No hay un interés en hacerlo ya que la innovación no debe buscarse en las poéticas utilizadas, sino en la búsqueda de un lenguaje funcional a la lucha cultural que también se libraba contra las propuestas dominantes.

En el párrafo reproducido, apreciamos ya modificaciones y agregados, realizados sobre el primer borrador leído en unas jornadas culturales internas. No varía ni la estructura ni el estilo, pero hay una clara intencionalidad política en los cambios, motivada por una visita de políticos socialistas a la región. Como ya expresamos, el producto final dramático era el resultado del debate y de los acuerdos del grupo. En ese bosquejo inicial, el fragmento en cuestión ponía estas palabras en boca del personaje militante:

“Jorge: Compañero, cuando se dirige al obrero, usa palabras elegantes, algo rebuscadas pero dulces, casi empalagosas. Seguro pretende convencer con ese discurso, ya que con el ejemplo no puede hacerlo. Les habla de democracias, de sueños de participación, de un sistema en el que todos opinan y los representantes que eligen respetan su voluntad y defienden sus intereses. Me parece que este aire de doctorcito que pasea por los humildes hogares es reflejo de su historia de vida. Nunca lo hemos visto en una huelga, o sosteniendo la mano de un preso por causas injustas. Usted mismo, jamás ha sido detenido por alguna buena causa, salvo por estafa. Dicen que la experiencia es la gran maestra, por lo que difícilmente sepa cómo librarnos de los males de la burguesía si no los padeció, o lo que es peor, si forma parte de

⁵³⁴ Cuaderno de notas personales de Roberto Almirón inédito.

ella. Han pasado conservadores, socialistas de distintos pelajes, radicales, con un rezo similar al suyo, y nada hicieron. Algunos les creyeron, se empadronaron, votaron y los traicionaron. Nos hablaron del Peludo que está en Buenos Aires, de su honestidad y su interés por el trabajador. Pero, le tengo que informar a mis amigos, que este mismo Presidente, hace unos años, envió al matadero a cientos en el sur. Le voy a dar un consejo gratis: vuelva por el camino que lo trajo. No vamos a equivocarnos otra vez, cayendo con su bien escrito y aprendido libreto. Sólo el individuo libre será capaz de crear una sociedad digna. Y no habrá necesidad, en esta sociedad, de sus democracias, elecciones, votos y leyes, que sólo son piedras en el camino de la revolución.”⁵³⁵

En los documentos facilitados por Almirón apreciamos correcciones en el texto, que el mismo nos explica, “Luego de una de las funciones, durante el debate, un dirigente obrero que se definía como comunista cuestionó nuestra voluntad revolucionaria y nos acusó de perpetuos voceros de la protesta sin logros. Ante esta actitud don Enrico planteó la necesidad de agregar algunos pasajes al monólogo. Pusimos nuestros puntos de vista, respetuosamente escuchados por el maestro, y finalmente acordamos que podíamos enriquecer la obra utilizando parte de los argumentos con los que fácilmente expusimos las contradicciones del discurso del militante comunista en la práctica⁵³⁶” Así lo hicieron y al fragmento que reproduce de *Falsas promesas* (al parecer el utilizado en el estreno, según el testimonio del mismo Almirón) se le sumaron varias frases.

“Jorge: Y también reconocemos la democracia en base a amenazas en los sindicatos de los que siguen a Penelòn. Estos falsos socialistas llaman timoratos a los verdaderos luchadores. Se mofan de los libertarios caídos en huelgas, resistencias y ocupación de talleres y aún en combates en las calles. Se visten de cruzados de la revolución y quieren participar de elecciones burguesas. Tal vez sean hoy el mayor peligro para nuestros compañeros desprevenidos o sin la suficiente educación. Desconfíen de ellos porque

⁵³⁵ Cuaderno de notas personales de Roberto Almirón inédito

⁵³⁶ Entrevista a Roberto Almirón, Buenos Aires, junio de 1985

aunque gane su partido ustedes continuarán perdiendo”⁵³⁷. A partir de estas modificaciones seguía el texto como en la primera versión representada.

Los socialistas reformistas le dieron un papel importante al arte y en sus locales y ateneos las propuestas teatrales fueron generosas. Pero, como aceptaban la representación de obras de corte socialista en teatros empresariales, resulta complicado encontrar piezas producidas por obreros de esta tendencia política puestas en escena solamente en espacios propios. En las funciones organizadas por el partido de Justo, primaban textos de reconocidos dramaturgos del sistema teatral mundial y nacional, representados por cuadros filodramáticos aficionados vinculados a esta ideología. Era común que actores y escritores con trayectoria en el teatro comercial, pero cercanos en el pensamiento al reformismo socialista, intervinieran o dieran colaboración en forma ocasional. Sin embargo, en nuestra investigación, han aparecido varios ejemplos de un teatro socialista nacido de la gestión de trabajadores de esa orientación política. Generalmente se trataba de grupos periféricos, con poca llegada a la dirigencia partidaria, que se expresaban teatralmente en las tierras baldías. Respetaban el tono propagandístico que la difusión de sus ideas requería y desde los textos se estimulaba al público a evitar la actitud pasiva de catarsis, incitando a la participación real. Se trataba de una suerte de ritual en el que cada participante sacrificaba su egocentrismo para poner su obra al servicio de la comunidad.

Alberto Núñez, obrero portuario, nos cuenta: “Yo asistía a los encuentros socialistas en los Ateneos de Barracas y La Boca. Admiraba la capacidad de oratoria de los principales líderes, pero me costaba que mi proyecto de concretar un arte desde los obreros fuera tenido en cuenta. Cansado de hablar y presentar mi idea a cuanto compañero encontraba, decidí formar mi propio espacio y generar, desde allí, mi plan. Me mudé a una casa precaria en las afueras de Morón en 1921 y, con unos amigos que tenía apalabrados previamente, formamos un elenco aficionado. Sólo tres de los que lo

⁵³⁷ Cuaderno de notas personales de Roberto Almirón inédito.

integrábamos teníamos experiencia en la escena, pero no nos dimos por vencidos.”⁵³⁸

Con el nombre de *Causa Socialista*, el grupo tuvo la disciplina de ensayo necesaria para cubrir las falencias de recursos artísticos. Núñez había escrito, en su juventud, un drama social que nunca había estrenado. Ante la posibilidad de llevarlo a escena, procedió a pulirlo en su estructura. Le borró una adjetivación exagerada, propia de una pluma adolescente y le agregó un personaje indispensable para hacer más fluida la dramaturgia. Aunque nunca pudieron organizar una velada con funciones, el grupo discutía la obra en cada ensayo y surgían cambios en el texto. Estas modificaciones, que respetaban sucesos del afuera y experiencias de los integrantes, nos permiten realizar un análisis similar al que practicamos con la pieza libertaria, desde la crítica genética. En unos de los diálogos de la primera versión corregida expresaban las criaturas nacidas de la imaginación de Núñez:

“Don Tobías (patrón): Así que quieren hacerme un sindicato. Otra vez escucharon a los socialistas con sus ideas extrañas a nuestras costumbres argentinas. Siempre nos arreglamos bien entre nosotros, sin que ningún político mentiroso les ponga ideas raras en la cabeza. Acá cuando nace un niño se les da ropa y unos pesos más y cuando alguno anda enfermo tiene días para recuperarse. A un patrón bueno no se le hacen sindicato. Esas son cosas de vagos, de traidores a la patria, de socialistas.

Martín (obrero): Mire, don Tobías, usted no comprende y no quiere comprender, Nos trata como si fuéramos niños. Los sindicatos existen para que no haya que pedir favores al patrón y depender de su humor. Usted no nos ha regalado nada. Todo lo conseguimos con horas de trabajo mal pagas y sin derecho a un descanso semanal. ¿Llama a nuestra relación el resultado de un acuerdo? Nunca nos dio lugar para discutir, siempre tuvimos que acatar sus órdenes o sufrir las consecuencias de las pequeñas rebeldías. Los socialistas no son traidores, son los que interpretan nuestra causa.

⁵³⁸ Entrevista personal del autor al militante socialista Alberto Núñez, Montevideo, 1984.

Don Tobías: Claro ahora quieren pensar y pronto van a querer votar libremente. Ya bastante que nos tenemos que aguantar a ese ignorante de Yrigoyen como presidente y pretenden llenarnos de socialistas el noble Congreso. Antes era un santuario donde se discutían ideas; ahora es un circo con discursos sobre leyes sociales que nunca se aprobarán. Y nunca se aprobarán porque el poder es de nosotros, los que sabemos lo que es mejor para el país todo.

Martín: Me parece que les queda poco tiempo a sus amigos poderosos. Pronto los socialistas seremos mayoría en el Congreso y se aprobarán las leyes fundamentales que defenderemos en los sindicatos. Vaya acostumbrándose. Han cambiado las cosas y le armamos un gremio de peones en sus propias tierras. ¡Y no nos confundieron los socialistas porque somos socialistas nosotros también!”⁵³⁹

En esta obra se repiten algunas constantes estéticas observadas en las piezas de los ácratas anti organizadores. Núñez intenta plasmar una apuesta a la reacción del espectador, a hacerlo parte de una historia que está construyendo. Lejos de conmover, algo que seguramente logra su tono melodramático, se empeña en instruir, en disipar las cortinas de humo que utilizaba la patronal para dominar a los obreros. No desea describir ni decorar una velada con parrafadas propias del costumbrismo. Prefiere incursionar en una escritura que mantenga al ocasional auditorio atento a las artimañas que los poderosos despliegan para dominarlos. Al igual que las producciones de los otros socialistas, esta apuesta de Núñez se transforma en un didáctico mensaje de concientización a los trabajadores. Desde los suburbios de las estructuras políticas, desde los territorios corruptos del sistema burgués, estas muestras de un teatro socialista reformista hacen su aporte demoliendo preconceptos y problematizando estatutos sostenidos por los núcleos que ostentan ilegítimamente el manejo de la economía mundial. A pesar de los pedidos de Núñez para conseguir un lugar adecuado para presentar su creación, recibió excusas de las autoridades del socialismo.

⁵³⁹ Manuscrito inédito proporcionado por Alberto Núñez.

Pasaban los meses y la obra, que llevaba el título de *La razón socialista*, seguía mutando en las reuniones del elenco. El segundo anclaje textual que elegimos reproducir nos muestra a un “Martín” más combativo. Esta actitud puede explicarse por la detención policial de uno de los miembros del improvisado colectivo teatral que estamos estudiando. En el mismo diálogo cierra el personaje esclarecido, diciendo:

“Martín: Ya no quedan dudas de que usted y sus amigos patrones tienen las horas contadas. Los socialistas somos la fuerza de la razón que viene a terminar con la injusticia de un sistema irracional, sostenido en la corruptela de la clase política conservadora. Han matado obreros con la complicidad de los radicales en las calles de Buenos Aires y se atreven a usar a la policía como si fuera un ejército propio. Así, se burlan de la democracia, encarcelando a los militantes socialistas. Pero ya somos muchos en el Congreso. Nuestros representantes libran su batalla, mientras nosotros elegimos la trinchera de los gremios. Y seguiremos peleando por la causa justa de la evolución del pensamiento. Con la luz del conocimiento, los trabajadores no seremos engañados por las mentiras de patrones y amigos. Y continuaremos en estas trincheras, aunque algunos compañeros dirigentes nos digan que no es conveniente.”⁵⁴⁰

La acción, limitada por cierto ante la escasez de militantes, se extendía a otros parajes del Gran Buenos Aires en los que concretaban reuniones de discusión y continuaban puliendo los textos. En la zona de San Justo, un viejo militante socialista prestó un pequeño local abandonado para que siguieran en el constructo del proyecto político. Nos cuenta Núñez: “En una derruida casita de San Justo proseguimos la tarea de acomodar el texto a las necesidades de una urgencia política que nos exigía representarlo con perentoriedad. Sin embargo, no pudimos traspasar la barrera de breves presentaciones parciales ante amigos y compañeros de lucha. No nos sentíamos frustrados porque en los debates que organizábamos luego de estos ensayos con público recogíamos la opinión de los vecinos y difundíamos en la zona nuestros ideales.”⁵⁴¹

⁵⁴⁰ Fragmento de *La razón socialista*, manuscrito inédito aportado por Alberto Núñez.

⁵⁴¹ Entrevista personal del autor al militante socialista Alberto Núñez, Montevideo, 1984.

Esta concepción militante del teatro político y su correlato en expresiones similares está basada en la necesidad de transmitir un mensaje. Con mayor o menor elaboración, el producto final termina siendo muy cercano al terreno de la propaganda, atento a los sucesos del afuera. En esta experiencia del socialismo y en otras pertenecientes a grupos de ideologías combativas, primaba una construcción que operara sobre lo político y social, con una mirada clara, donde la duda no tenía cabida. El mecanismo utilizado por la mayoría de estos dramas de tipo social o melodramas moralizantes, era el de simplificar las historias con una dosis de maniqueísmo, por momentos exagerado.

En varios cuadros filodramáticos esparcidos por el territorio argentino surgieron actores, que más allá de las coyunturas de la militancia, quisieron profundizar esta experiencia creativa sin abandonar sus principios ideológicos. Los talleres escuelas, a pesar de la breve duración de la mayor parte de ellos, fueron concebidos como uno de los pilares de los sectores anarcosindicalistas anti-organicistas. Los pensaban como usinas de formación de militantes en las ideas de libertad y horizontalidad que preconizaban. El taller-escuela fundado por Roberto Plal no sólo ha sido original por su concepción dentro del movimiento libertario americano, sino que se constituyó en una fuente de cuadros con descollante actuación en la costa de la provincia de Buenos Aires y el litoral santafesino. Junto a su compañero, también docente libertario español Juan Villagra sostenían buena parte de las ideas de la Escuela Moderna, pero completándolas con principios que provenían de diferentes corrientes de la denominada “nueva visión libertaria. Es menester aclarar que el taller escuela nunca adhirió a las corrientes dispersas del nihilismo pedagógico, que tuvieron cierta repercusión en la Alemania de comienzos del siglo XX. Creían que el verdadero educador no era el maestro sino la comunidad que el también integraba. Plal no organizó su propuesta en torno a una actitud educativa pasiva. El alumno tenía una participación fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, que se vivía con horizontalidad real. Sin caer en fallidas experiencias de autorregulación, que culminaron en muchos casos en experiencias autoritarias por deficiencias de aplicación del criterio de responsabilidad, los maestros catalanes creían en la educación desde la comunidad, sin preconceptos rígidos o programas preestablecidos. El período

de diagnóstico era considerada el momento más importante en el desarrollo del proyecto, pues si desconocía la comunidad educativa con la que se iba a trabajar, sus deseos, sueños, penurias y potencialidades, difícilmente podría darse una respuesta pedagógica válida. El primer año, los ingresados intervenían en prácticas comunitarias concretas, que incluían desde creación de grupos artísticos hasta micro-unidades cooperativas de producción. El objetivo era afianzar los principios de respeto por las ideas de cada alumno y de labor en conjunto, aportando cada individuo sus dones en beneficio del todo. Fue manifiesta la preocupación de los coordinadores del taller en poner énfasis en la actividad artística que proponían a los concurrentes, detectando animadores y posibles multiplicadores de los conceptos aprendidos. Como todo emprendimiento libertario, estaba orientado a enfrentar a los modelos educativos estatales, fortalecidos por la decisión del Régimen de establecer un diseño curricular nacional. Plal presentaba su taller como una opción a los ámbitos multiplicadores del sentido competitivo humano, tan caro al capitalismo y funcional al gobierno conservador. El Centenario de la Revolución de Mayo y el Estado necesitaba transitarlo mostrando sus logros como gran exportador de productos agropecuarios, en un esquema mundial en el que se nos había asignado dicha función, sin posibilidad de generar producto agregado a estos bienes primarios. Los establecimientos fabriles que nacen al calor de un mercado interno engrosado por las oleadas inmigratorias, son pequeños y no responden a un plan de desarrollo tecnológico propio. En estas circunstancias se aplicó la ley 4144, o de Residencia, logrando el encarcelamiento y posterior expulsión de numerosos extranjeros militantes sindicales y políticos. Asimismo se incrementaron las herramientas policíacas, lo que trajo aparejado el incremento de la represión indiscriminada de sectores que podían considerarse peligrosos o incapaces de responder a los intereses de los poderosos. Había que asimilar al “diferente”, razón por la cual la escuela se convierte en un potente instrumento de alienación y de circulación de un discurso blindado y único. Ante estas medidas, Plal responde con la eliminación de clasificaciones estrictas, casi-darwinianas, por grados o sexos. La experiencia de estos anarcosindicalistas se basa en la creación de una escuela laica de clase, de la clase obrera. Pero una escuela con vocación universal, pretendiendo ser válida para todas las clases en la sociedad

comunista revolucionaria o post-revolucionaria. Su ideología y su método son los de enseñanza científica, racional y humanitaria con raíces en el pensamiento de Ferrer. Sus propagandistas alimentan toda clase de expectativas en el decisivo valor de la propagación de una cultura crítica y emancipadora.

El taller escuela corrió la suerte de proyectos de similar extracción ideológica ya que no fue posible armonizar las exigencias de una estrategia sindicalista revolucionaria coherente con la potenciación de colegios racionalistas puros o eclécticos para la clase trabajadora. Si bien Plal y sus colaboradores pudieron ver más allá cayeron en sus propias contradicciones. No sirvieron al adiestramiento mecánico y parcial al que se vio sometido el proletariado (que se halla obligado a ceder a la exigencia de especialización de la moderna sociedad capitalista) pero no tuvieron la capacidad ni las herramientas para que los dirigentes locales superaran las tentaciones del criterio homogéneo.

Uno de sus alumnos, Javier Solís, tuvo destacada labor política en el territorio del actual municipio de La Matanza. Sin poder constituir un centro libertario, utilizaba algunos monólogos aprendidos en sus años de estudiante como disparadores callejeros de discusión. Fue detenido por las fuerzas policiales en varias ocasiones pero su temple no decayó. Pudo reunirse con miembros de dos cuadros filodramáticos sin vocación política y contar con su aporte para presentar, de manera precaria e itinerante, un texto que había surgido en los espacios de creación colectiva creados por el citado Enrico Giulio. Era muy común que las obras circularan con rapidez y fueran apropiadas por los conjuntos aficionados que se constituían en sindicatos, círculos, bibliotecas o talleres- escuelas. Repasemos un fragmento de la primera colisión verbal entre los protagonistas de la pieza:

“Cacique: He llegado hasta aquí bajo la fuerza de sus cadenas. Pero no pienso callarme ante la barbarie que representan. Hasta que me torturen y maten, como otros de mis hermanos, voy a gritar las mentiras que dicen y el sanguinario comportamiento con que se manejan. Usted se reclama civilizado y cristiano mientras que sólo se interesa por despojarnos de la tierra, robar a nuestras mujeres y hacernos esclavos. Trae la cruz y la espada, que son una,

para doblegar nuestro espíritu. Pues, bien, sepa que yo nunca aceptaré las razones de la codicia, las razones de la fuerza, que resultan sus únicas razones. Han querido borrar nuestras costumbres, nuestro modo de vida armónico. Han negado nuestro pasado para borrarlos de la memoria futura. Tal vez, con sus armas modernas, sean capaces de asesinar a muchos de nosotros. Pero sepa, señor conquistador, que nunca triunfarán. Los ideales que guiaron nuestra existencia se sostendrán por siempre en la resistencia de las comunidades.

Don Gonzalo: Salvaje no puedo entender tus palabras. Ustedes son bestias andrajosas que sólo están capacitados para servirnos. Deberían agradecer nuestra generosidad al mostrarles al verdadero Dios y salvar sus almas. Hablas de codicia pero en realidad se trata de negocios. Somos una Nación desarrollada que no puedes comprender en tu ignorancia y vivimos del comercio. Necesitamos el oro que ustedes no utilizan y las tierras que apenas laboran por pereza. Un nuevo tiempo se abrió para América. Un tiempo de luz y nadie podrá detenerlo. Si quieres morir, pues cumpliré tu voluntad. Ustedes son poco más que animales de carga y no me tiembla el pulso terminar con uno que se rebela y se muestra inútil. Te recomiendo que aceptes el destino, que te doblegues ante el Rey y que seas sumiso. En la historia es el papel que te ha tocado y cualquier resistencia sería vencida con facilidad. Ahora te ordeno que vuelvas a tus tareas y no molestes a quien debe pensar en temas de importancia.

Cacique: Es mejor que te regodees en este momento. Han ganado, conquistadores, una batalla. Pero las luchas continuarán hasta que seamos libres nuevamente. Bebe de tu vino y come nuestra comida. Algún día nuestros pueblos o los desheredados del mundo de ese tiempo se alzarán contra los usurpadores ya que no hay dominación que pueda perpetuarse.”⁵⁴²

Sin haber obtenido los objetivos que se había propuesto, Solís dejó el activismo político ante el desencanto y la cuasi desaparición del movimiento ácrata. Las contradicciones internas, las represiones sufridas, la aparición de

⁵⁴² Fragmento de *El despojo silenciado*, texto sin editar aportado por Enrico Giulio.

otras ofertas políticas combativas más atractivas y la presencia cada vez más asfixiante del Estado a través de sus aparatos burocráticos fueron algunas de las causas del agotamiento de las primeras experiencias libertarias en Argentina. Solís decide participar de la guerra civil española. Nos cuenta: “En 1936 la situación del movimiento anarquista en Argentina era caótico. Yo militaba en la sección empaques del frigorífico en Berisso y los dirigentes sindicales de extracción socialista estaban entregados a la patronal. No podíamos editar ningún periódico en toda la zona y la otrora costa rojo y negra se había convertido en un puñado de jóvenes entusiastas y unos cuantos viejos sin fuerzas. Yo tenía 34 años y no cuajaba en ninguno de los grupos. Por eso cuando el gallego Quintana me habló de marchar a España a pelear con los fascistas no dudé. Volvía a un país del que me había ido recién nacido y dejaba una tierra que amaba y a la que había aportado años de lucha y creación artística como escritor y en los cuadros filodramáticos. Y ya en la zona de combate pude colaborar en varios actos culturales. Si nos preguntáramos ahora sobre el valor efectivo de la musa libertaria, la respuesta podría ser muy variada. Parece indudable que la mayor parte de la producción literaria y artística que realizábamos en los centros y aún cerca de las trincheras no había alcanzado una plenitud formal, en el sentido comúnmente aceptado por la crítica. Nosotros poníamos voluntad, aunque es justo decirlo que otros compañeros tenían experiencia aún en el campo profesional. Muchas de aquellas obras resultaban torpes; pero es igualmente indudable que, a pesar de sus imperfecciones, esos poemas, esos dibujos, se animaron con un cierto vigor original; un soplo de grandeza parecía brotar de su generosa fe y entusiasmo revolucionario. Y en lo que se refiere a su efectividad como arma contra la tiranía, es posible que se encuentre en su propia existencia, en cuanto testimonio de la rebeldía humana contra la opresión y la injusticia. Yo actué en varios sainetes y melodramas, que contaron con la aceptación de un público acostumbrado al entretenimiento, aunque además de la comicidad y la risa, se ofrecía un contexto de fuerte moral revolucionaria. No era soldado y no tenía idea de los horrores de una guerra. Estuve en varios frentes hasta que nos acorralaron en los Pirineos y pasé a Francia por escarpados riscos donde murieron varios compañeros. Pero no me vencieron. Con dos amigos catalanes nos asentamos en un pueblito cerca de Marsella y pronto estábamos

fundando una biblioteca para refugiados que duró hasta la rendición de Petain.”⁵⁴³

El movimiento libertario en Francia sufrió una sensible merma en el número de sus militantes y la mayor parte de ellos se concentró en focos concretos en las grandes ciudades. En 1958 Javier Solís se traslada a París, donde funda en julio un centro cultural destinado a difundir el ideal anarquista. Se crean dos talleres de dramaturgia para adultos y niños y diversos cursos destinados a la formación de trabajadores. En diciembre publican un boletín que exhorta a la solidaridad de las masas obreras. Dice en un párrafo: “Si la ciencia más precisa se halla siempre dispuesta a revisar sus conclusiones en virtud de nuevos descubrimientos o investigaciones más profundas que vienen a aclarar un conjunto de hechos aun mal comprendidos, con mayor motivo deben hacerlo las ciencias políticas y sociales, donde existen todavía menos hechos definitivamente adquiridos, donde los medios de observación y experimentación se hallan menos desarrollados y son más difíciles de aplicar, donde intereses y pasiones son puestas en juego por fuerzas antagónicas que tiran en direcciones diversas, donde, en suma, las condiciones de estudio y acción independientes son las que menos abundan. La situación de las clases obreras se está deteriorando rápidamente y lo más preocupante es que carecen de las herramientas del pensamiento crítico para reflexionar sobre su estado. Han sido alienados y esta es el arma más perversa y que mayores resultados le ha dado a los falsos dueños del poder. No caeremos en dogmatismos ni en discursos cerrados que el trabajador no entienda. En las ciencias sociales han enmarañado las conciencias con un sinfín de lo que se ha dado en llamar sistemas y remedios sociales. De todas formas insistimos en la ausencia de un sistema único, sea en el socialismo estatal, sea en el socialismo anárquico. Nada más natural que esta ausencia de exclusivismo, la cual es una prueba de que se procede por la vía verdadera de la libertad, que no conoce soluciones únicas y definitivas. El socialismo anárquico se guarda bien de minar sus fuerzas vivientes buscando una fusión semejante. Ha producido toda una serie de concepciones a cual más notables, como las de Proudhon y Bakunin, Reclus y

⁵⁴³ Entrevista a Javier Solís, Durazno, 1993.

Kropotkin, Malatesta y Ricardo Mella, Voltaire de Cleyre y Gustavo Landauer, Max Stirner y Tolstoi y tantos más. De ellos debemos aprender y sobre todo, luego, construir nuestro propio camino. Compañeros de París los ojos de los comuneros están sobre nosotros. ¡ Viva la anarquía! ”.⁵⁴⁴

El centro cultural tuvo un importante desarrollo en los años sesenta al calor de las luchas sindicales y de las protestas por los excesos cometidos por las potencias en sus colonias. Cambió tres veces de nombre hasta perdurar el de Eliseo Reclus con el que activó junto a grupos revolucionarios de extracción comunera durante las manifestaciones contra la política francesa en Argelia.

Si bien los sucesos del mayo francés son conocidos, la participación de este grupo libertario en ellos es digna de señalar y será motivo de futuros trabajos.

Bibliografía

- ARVIDSSON, Evert. (1961) *El anarcosindicalismo en la Sociedad del Bienestar*, Ediciones CNT, México
- FABBRI, Luigi. (1923) *Dictadura y revolución*, Editorial Argonauta, Buenos Aires.
- FOS, Carlos. (1997) *Cuadernos proletarios*. Ed. Universitarias, México
- FOS, Carlos. (2011) *En las tablas libertarias*. Editorial Atuel. Buenos Aires
- LÓPEZ ARANGO, Emilio. (1925) *El anarquismo en el movimiento obrero*, Ediciones Cosmos, Barcelona.
- Woodcock, George. (1962) *Anarchism*, Meridian Books, Cleveland.

⁵⁴⁴ Entrevista a Javier Solís, Durazno, 1993.

● PONENCIA 26 ●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Melgarejo, Dalma.

Alumna de la Escuela Secundaria Superior N°11 de San Justo- La Matanza- Buenos Aires.

RESUMEN

El trabajo que lleve acabo llevó 1 año de investigación. Si bien ya hay un libro sobre mitos y leyendas de Buenos Aires, que consulté en La Biblioteca Nacional, yo quise abordar en profundidad; busqué si hay algo escrito sobre ese tema de nuestro partido, pero no encontré nada.

Ese es el motivo de este trabajo, dar a conocer a la sociedad, que este partido es una tierra muy rica, en lo que es la temática de mitos y leyendas.

Como no hay un libro, o alguna referencia escrita, tuve que recaudar información por mi misma. Primero consulté el libro de "Mitos y Leyendas de Buenas Aires de Felipe Pigna" para hacerme una idea de como comenzar este trabajo.

Apartir de esa base, comencé a consultar, primero en mi barrio, con los vecinos, y luego viajé a las distintas localidades del partido en busca de esa historia oculta hasta el día de hoy.

Casas antiguas con fantasmas, como el Instituto Salesiano de Isidro Casanova, edificios con enormes predios, como la escuela Don Bosco de Ramos Mejía, estaciones de trenes como la estación de San Justo o cementerios como El de Villegas, son los escenarios claves de mitos y leyendas.

Algunas de esas historias no puede comprobarse científicamente, (el caso de la harpía en el cementerio de Villegas y la beba que feneció y hace milagros), otras si (como el caso de la leyenda viviente del Padre Mario en Gonzalez Catán.)

De ese modo, traté de enlazar esas historias que no son conocidas por el público, con los mitos y leyendas reconocidos de los barrios porteños, como el taxi fantasma y la dama de blanco de Recoleta, los angeles de Colegiales, o el famoso caso de Yiya Murano y sus masitas enenadas.

Fantasmas, duendes, arpías y ovnis... mitos y leyendas de Buenos Aires y La Matanza que se oponen a la racionalidad y se difunden desde el “boca en boca”. En este punto se renueva la vigencia del refranero popular: “Crear o reventar”.

LEYENDAS DE BUENOS AIRES Y EL PARTIDO DE LA MATANZA.

Introducción.

Cuando hablamos de leyenda en este trabajo nos referimos a dos cosas, una a la narración de sucesos imaginarios que acontecen en la ciudad de Bs. As. y en el partido de La Matanza, y otra a aquellos personajes que dejaron sus huellas a través de la historia.

Buenos Aires y el Partido de La Matanza es una tierra rica en leyendas que, muchos de sus habitantes desconocen, pero que al fin y al cabo son populares entre los lugareños más antiguos de cada barrio.

En este trabajo, recaudé algunos testimonios sobre hechos relevantes que ocurrieron en este partido y algunos de la ciudad de Buenos Aires con respecto a este tema.

Leyendas que tal vez se oponen a la racionalidad y que solo se difunden desde el "boca en boca".

Nada se comprueba, pero siguen vigentes en la cultura de cada barrio.

Leyendas del Partido de La Matanza.

Cementerio de Villegas.

Cuenta la leyenda que, una beba de dos años, fallecida, fue sepultada en el cementerio de Villegas. Tiempo después y con la tumba sucia y descuidada, uno de los empleados del lugar, desesperado porque su hija más chica sufría una grave enfermedad, se topó con la lápida al deambular por el lugar mientras rezaba. Entonces, le pidió entre lágrimas que ayudara a su niña y, asombrosamente, la pequeña se salvó.

Desde ese momento, el sepulcro de "*Susanita, la milagrosa*" se transformó en un objeto de culto para los ciudadanos de la zona, que le acercan ofrendas, cuidan el mausoleo y le piden que los ayude con sus problemas. "La tumba de Susanita no se toca", aseguraron los cuidadores del cementerio, con un exacerbado respeto por el tema, y contaron que hasta llegan visitantes de otros países para pedirle milagros.

Otra leyenda que ocurre en el mismo lugar es en una fosa común del cementerio se encuentra coronada por una inmensa cruz blanca. Los empleados de más antigüedad relatan que, varias veces, se vio saliendo de allí a una mujer con cuerpo de pájaro, una “arpía”, según la mitología clásica. “La mayoría de nosotros ya estamos acostumbrados, pero algunos no soportaron estas historias y pidieron el traslado”, comentó Sergio Nuñez, responsable nocturno del puesto de control de la terminal de colectivos.

Los choferes de la línea 624, también tienen su historia en este cementerio, su terminal se ubica en la puerta principal de la necrópolis, ellos repiten una historia electrizante: por las noches, cuando los conductores limpian sus vehículos cerrados antes de iniciar sus recorridos, a menudo ven a una mujer con una niña pequeña de la mano que espera en la primera parada, situada a pocos metros.

Pero, al arrancar el vehículo, la mujer y la niña ya no están. Asustados, los conductores salen de la terminal sin detenerse por varias cuadras. Minutos después, al observar por el espejo retrovisor, ven a la misma mujer y a la niña sentadas en uno de los asientos, aunque desaparece si giran su cabeza para verlas. Una historia realmente espeluznante.

Un ícono de Gonzalez Catán, El Padre Mario Pantaleo.

El Padre Giuseppe Mario Pantaleo, Nació el 1º de agosto de 1915 y desde pequeño tenía en claro lo que quería, jugaba a que daba misa. Paso su primer período de vida en Italia. En 1927, su familia eligió Argentina para evitar los horrores dejados por La Primera Guerra Mundial. Se establecieron en Alta Gracia, Córdoba.

Se ignora porque, pero sus padres volvieron a Europa. Mario regresaría a Italia en los '30s, pero no volvería a ver a sus padres ni a sus hermanos.

En diciembre de 1944, es ordenado sacerdote y da misa en Matera. Dos años después, se entera que la Iglesia argentina le había solicitado al Papa Pío XII que enviara sacerdotes. Desde ese entonces, entendió que su destino era ayudar a los más necesitados de este país.

Pisa suelo Argentino por segunda vez, en 1948.

Durante los primeros años, fue capellán en el Hospital Provincial de Rosario, luego, es traslado, a Ruffino.

Por ese entonces se corría la voz de que él era un cura sanador.

En 1958, llegó a Gonzalez Catán, y sintió que allí era el lugar en donde iniciaría su obra.

En 1978, a pesar de todos los obstáculos que le imponía la iglesia católica (por su fama de sanador), creó la “Fundación Presbítero Mario Pantaleo”, que se ubica en el Km 31 de la Ruta 3.

Muchas personas se acercaban a él para que le curaran de sus enfermedades, tenía un don muy sorprendente, ya que a través de sus oraciones hacía que desaparecieran por completo, todo rastro de enfermedad.

El 17 de julio de 1992, luego de dar misa, sufre un paro cardíaco. Es internado en el sanatorio La Trinidad de Palermo, donde falleció el 19 de agosto de ese mismo año. Miles de personas se acercaron a darle el adiós.

Él mismo había anunciado: -“En un período corto, aquí estarán miles, con ustedes, conmigo”. A juzgar por las personas que visitan La Obra hoy en día, no se equivocó.

La historia de la mano de madera, surge tras la muerte del Padre Mario; una señora de Avellaneda, había regalado a la obra una mano de madera que ella misma esculpió, y lo ubicaron en el museo de La Obra. Desde ese entonces, los visitantes venían exclusivamente a ver “la mano” e incluso la adoraban, pensando que este le produciría algún milagro. De esta forma la imagen del Padre se fue perdiendo, y entonces procedieron a sacarla.

Tenemos el testimonio del vigilador que se encuentra en el museo de La Obra, era uno de los custodios personales del Padre cuando estaba vivo. Dice que vio como realizaba los milagros. Nos contó, uno de los tantos casos que tuvo, de una señora de Barrio Norte, que estaba por fenecer, ya que el cáncer de mama, era maligno y prácticamente tenía los días contados. La señora, desesperada, se acercó a la obra. Solo bastó que el padre la mirara, pronunció una oración, y el cáncer desapareció por completo, ya no tenía más molestias ni dolores.

El vigilador, cuenta que siente una profunda admiración por él, ya que no sólo sanaba, sino que transmitía paz en el sitio en donde se encontrara.

Dos datos sumamente importantes: este año el Padre Mario fue beatificado y ya es un hecho de que es un Santo, y en el cumplimiento del vigésimo aniversario de su fallecimiento, descubrieron una estatua de plata, en honor a él, el día 27 de agosto de 2012

El Cementerio de San Justo.

El cementerio de San Justo también tiene lo suyo. Leonardo Rizzo, encargado de la seguridad y la vigilancia del lugar tuvo la siguiente experiencia:

- “Esto ocurrió en el invierno de 2011, siendo las 6:30am. Relevo a mi compañero Mario Bonelli, me dirijo al cuarto de vigilancia. Procedo a tomar la linterna y me encamino hacia el cementerio nuevo con los perros Lan y Papa. Recorriendo entre los sepulcros visualizo una señora parada frente a un sepulcro.

Le grito: "-Señora, ¿Qué está haciendo ahí?"

La señora me mira y se mete dentro del sepulcro. Rápido llego hasta allí, y veo que está cerrada y no hay nadie.

Los perros salieron corriendo y llorando a la vez. Fue allí en donde me di cuenta que estaba frente a una presencia fantasmal.

Sigo analizando el sepulcro, y me di cuenta de la foto que está afuera que era la misma señora que había visto. Le recé un poco, para que descansa en paz su alma.

Sin más, continué con mi recorrido.”

Leonardo también nos cuenta que después de que le rezó a la presencia de esa señora, nunca más la vio, pero esa linterna que utilizó durante ese recorrido nunca más anduvo, por más que le haya cambiado las pilas, y que los perros que los acompañó no quieren pasar más por ese lugar, cuando él hace su recorrido diario y pasa por allí, ellos huyen.

Los fantasmas del Patronato Español de Isidro Casanova.

Los inmuebles antiguos son escenarios ideales para ubicar historias macabras. Lo sombrío y oscuro de sus características es el marco propicio para

las leyendas urbanas. Uno de los edificios que tiene ese tipo de historia es el “Patronato Español”. Ubicado en Marconi al 5.600, en Isidro Casanova.

La construcción ha recorrido un largo itinerario hasta llegar a su actual uso.

En 1945, una persona donó el terreno, de 15 hectáreas, para construir un hogar de niños huérfanos, pero, finalmente, se creó allí un reformatorio.

En 1959, se cedió su uso al Instituto Nacional del Menor y, en 1970, a la Municipalidad.

En 1978, se lo entregó a los Salesianos, quienes, desde hace nueve años, lo utilizan para actividades deportivas y culturales.

“En los '60s apareció ahogado, en la piscina (que hoy está tapada) un nene de doce años. Puede ser que este episodio haya originado la historia”, estimó Ana María Alemán, cuidadora del lugar.

La leyenda sostiene que fantasmas de chicos circulan por sus pasillos. Los vecinos narran que, por las noches, se escuchan risas de pequeños que provienen de su interior.

La escuela Don Bosco de Ramos Mejía.

La escuela Don Bosco, situada en Av. de Mayo al 1.900, en Ramos Mejía, pertenece a la misma congregación católica y funciona desde hace casi 80 años. Las leyendas que se tejen a su alrededor son muchas, pero la más estremecedora es la del fantasma de una monja, cuyos lamentos algunos aseveran escuchar por las noches. El presidente de ex-alumnos del colegio, Alejandro Blanquer, cuenta que quienes creen esta historia, aseguran que “es una religiosa que se suicidó arrojándose al aljibe ubicado en el patio que ocupa la primaria”.

Personal que trabaja en el colegio afirma también que, durante mucho tiempo, a la noche y siempre a la misma hora, inexplicablemente, se accionaba el timbre que marca la salida al recreo.

Por entonces, los intentos de evitar el extraño hecho fueron vanos, así como tampoco pudieron descubrirse las causas que lo originaron.

El ovni de Rafael Castillo.

Sergio Sanz, estudiante de Comunicación Social de la UNLaM, asegura que

vio un ovni el día 19 de octubre de 2011. "Estaba realizando un trabajo de investigación que debía presentar en la facultad, y estaba tomando unas fotos. Cuando empecé a revelarlas, me encontré con la sorpresa de que apareció un ovni."

El conocido Ufólogo de Ituzaingó, Asdrubal Acosta, analizó la foto y reconoció que no es un truco fotográfico. Él es un ufólogo experimental, según su propia definición, que, desde hace casi veinte años, se dedica a la búsqueda de pruebas de la existencia de vida en otros planetas.

“Hay indicios muy fuertes; no son fantasías populares”.

Leyendas de Buenos Aires.

El Golem de Once.

En la mitología judía, el Golem es una figura antropomórfica formada a partir de materia inanimada, como por ejemplo arcilla, que vuelve a la vida.

Es una parte fundamental del folklore judío, por ende, no podía faltar en uno de los barrios más poblados con residentes de esta religión en nuestro país.

En el barrio de Once, el Golem mide unos tres metros y es una especie de héroe local, al salvar a víctimas de accidentes automovilísticos y frustrar robos.

Cuenta la leyenda que el Golem nace alrededor del siglo XVI de la mano del rabino Judah Loew ben Bezalel, de Praga, pero para poder adaptarla a Once la leyenda local afirma que se “fabricaron” trece Golems, de los cuales uno vino a parar a Buenos Aires.

Hay 2 versiones al respecto: algunos cuentan que antes de morir el rabino encerró al gigante en una habitación a la que nadie puede entrar, que estaría en el anexo de un hospital, en Caballito. Otros creen que vive en un callejón oculto, que podría ser el pasaje Colombo o Victoria.

La estación perdida.

La línea A es la más antigua del circuito de subtes de Buenos Aires.

Inaugurada en 1913, se ha dicho de todo sobre ella: que se tuvo que cambiar el recorrido debido al encuentro de un misterioso cementerio, que se ve el fantasma de una novia, y muchas otras cosas más.

Pero una de las leyendas más interesantes de la línea A es la de la estación perdida, de la cual existen varios testigos.

Algunos piensan que se trata de las estaciones Pasco Sur y Alberti Norte, que fueron clausuradas a mediados del siglo pasado al demostrarse que era ineficiente que el subte se detuviera en tan cortas distancias.

Igualmente, aún hoy en día podemos ver las estaciones abandonadas. Sin embargo, existen testigos que afirman haber visto una estación totalmente iluminada, con personas vestidas con ropas de época, esperando un tren que nunca va a llegar.

El cuidador del Cementerio de Recoleta.

Uno de los cementerios más antiguos de la ciudad también tiene su propia leyenda.

En el centenario del país, en 1910, el cuidador del Cementerio de la Recoleta, llamado David Alleno, se suicidó.

David estaba fascinado con las esculturas del cementerio, que aún día siguen atrayendo turistas como avispas al azúcar; tan fascinado que comenzó a desarrollar una obsesión: deseaba, con todo su ser, que una de esas esculturas sea su última morada.

David comenzó ahorrar dinero para comprar una parcela en el cementerio. Cuando su hermano, el administrador del cementerio, ganó la lotería y compartió el premio con él, David viajó a su Génova natal para encargarse de una escultura de él mismo en mármol. Cuando estuvo terminada, talló en su base: “fue cuidador del cementerio desde 1881 hasta 1910”. Y así como terminó de tallar esa fecha, se suicidó.

Los cuidadores nocturnos del cementerio afirman ver el fantasma de David deambulando por los pasillos del lugar, aunque solamente sucede de noche.

Los amantes del Castillo de los Bichos.

Villa del Parque es uno de los barrios más intrincados de Buenos Aires, con una organización de calles un tanto complicada. Pero en este barrio podemos encontrar el llamado Castillo de los Bichos, con unas encantadoras molduras en forma de animales.

A comienzos de siglo, el castillo pertenecía a la familia italiana Giordano, que es la protagonista de esta historia enigmática.

La única hija de la familia Giordano era Lucía, quien conoció y se enamoró del violinista Ángel Lemos.

Enamorados, se casaron en 1911 ante cientos de invitados y celebraron con un gran banquete.

Cuando terminó la ceremonia, los enamorados subieron al auto que los iba a trasladar a su luna de miel.

Así fue como el amor dejó lugar a la tragedia, dado que el auto se quedó en medio de las vías del tren, y éste los arrolló.

Desde entonces, los visitantes al Castillo pueden escuchar los gritos desesperados de la pareja, que habitan ese lugar.

La dama de blanco.

Esta es una de las leyendas más importantes de Buenos Aires. Y por qué no, del mundo. La dama de blanco es una figura típica en todos los folklores mundiales.

Generalmente se trata del fantasma de una mujer engañada por su pareja, o que perdió a sus hijos trágicamente, o también de una monja que se encarga de atrapar a los hombres solteros que se rinden ante sus encantos.

En Buenos Aires, nuestra dama de blanco es Luz María García Velloso, quien murió en 1925.

Tenía 15 años y fue víctima de leucemia, y fue enterrada en la bóveda familiar del Cementerio de la Recoleta.

Desde entonces, se dice que Luz conoce a un joven que la invita a tomar un café. En la cita, la dama de blanco siente frío antes de salir del bar, y el caballero le da su saco. Ella, accidentalmente, lo mancha de café y le promete devolvérselo al día siguiente. El joven la lleva hasta su casa. Cuando al día siguiente concurre a la casa de la chica, su madre le informa que ella ha muerto hace años.

Él va al cementerio, y encuentra su saco limpio en la bóveda de Luz.

La leyenda de Felicitas Guerrero.

Felicitas, joven de 16 años contrae matrimonio con Martín de Alzaga, sobrino nieto del español que fuera fusilado en los acontecimientos que siguieron a la Revolución de Mayo.

Quedando viuda a los veinticuatro años y después de un austero duelo se relaciona afectivamente con Enrique Ocampo, joven altamente conceptuado en los círculos sociales donde actuaba, pasado el tiempo, Felicitas inclinó sus sentimientos a favor de otro pretendiente, Manuel Sáenz Valiente.

Enrique Ocampo no acepta esta situación y con la excusa de devolverle regalos y cartas, tiene una violenta entrevista con Felicitas que termina con dos disparos en el cuerpo de la mujer; ella muere al día siguiente el 30 de enero de 1872.

Sus padres construyeron en su memoria la capilla que hoy admiramos, en el barrio de Barracas.

Aquí termina la historia, pero comienza la leyenda.

Se dice que si dejas un pañuelo en la reja de Santa Felicitas al atardecer, a la mañana aparecerá húmedo de lágrimas y que los días 30 de Enero se puede entrever una llorosa figura de mujer vestida de blanco vagando por la iglesia.

Las perspectivas de diferentes profesionales, con respecto al tema.

Según los especialistas, las denominadas “leyendas urbanas” tienen una raíz desconocida, los protagonistas originales son confusos y tampoco existen testigos que puedan dar fe de aquello que se narra.

Asimismo, circulan y se extienden mediante el “boca en boca”, lo que hace que, en su recorrido, puedan sufrir modificaciones que las vuelven más extravagantes aun. Eso sí, no son exclusivas de ningún lugar, las hay en todo el mundo.

El antropólogo Pablo Wright grafica el tema de esta forma: -“A veces, tienen explicaciones fuera de lo común: espíritus, fantasmas, extraterrestres, seres mitad hombre y mitad animales, etc. Lo que siempre tienen es un patrón común que es la presentación de un hecho que excede los límites del sentido común, en algunos casos, nutrido por la ciencia y, en otros, por alguna religión”.

Para Alejandro Borgo, editor de la revista "Pensar" dice que a las personas les gustan estas historias porque lo misterioso atrae y porque les complace pensar que tienen algún don especial, y que pueden recurrir a soluciones más fáciles que las que proponen la medicina o la ciencia. Es una mezcla de gusto y de conveniencia". El caso de aquellos que dicen que ven fantasmas se produciría porque el cerebro es un buscador de patrones por naturaleza. Una persona que no cree en fantasmas no va a ver uno nunca porque lo que creemos influye, directamente, sobre lo que vemos.

Además, resaltó que el ser humano "es un mal observador" y, por ese motivo, adquiere mayor relevancia el poder de la sugestión. Cuando uno no encuentra explicación racional, intenta buscarla en otro lado. Es un defecto que tenemos los humanos: no podemos aceptar que hay cosas que tienen explicación y otras que no, porque son resultado del azar. En cambio, los ufólogos son embaucadores. Dicen tener pruebas de que los OVNIS existen. ¿Por qué no las presentan en los observatorios astronómicos de todo el mundo? Si, realmente, tuviesen tantas pruebas, el tema hubiese estallado hace rato.

Alejandro Parra, presidente del Instituto de Psicología Paranormal, explicó que esta disciplina estudia tanto la percepción extrasensorial, como la telepatía.

Son muchas las personas que viven con la firme convicción de que las leyendas son reales, por lo tanto, las historias de índole paranormal dirigen sus experiencias. Lo que es innegable, hasta para los más escépticos, es que hay fenómenos, originados en experiencias personales, que la ciencia no puede explicar desde su metodología.

Más allá de los trabajos que se realizan en el Instituto, explicó que, de las personas que creen presenciar apariciones espirituales, visualizar sombras y luces, el 80% de los casos se da por temores y alucinaciones y solo el 10% por ciento tiene que ver con fenómenos realmente inexplicables.

Sergio Arro vicepresidente de la Asociación de Profesionales de Actividades Paranormales de la República Argentina (APAPRA), reveló que la gente que percibe esta clase de fenómenos tiene dones especiales que vienen heredados de familiares ascendentes maternos o paternos; otros están iluminados desde arriba para poseerlos, y otro grupo los puede ir desarrollando, a través de un

entrenamiento que les permite poder tener ese tipo de conocimientos y visiones. Agregó que, en el imaginario popular, se asocia a la parapsicología como una solución mágica a distintas cuestiones, en general, a los conflictos amorosos. Muchas veces la gente busca el camino fácil y, entonces, se vuelve vulnerable.

Ambos profesionales reconocieron que el tema de las parejas es el más popular y que esperan que el estudio de las experiencias paranormales trascienda ese tópico y obtenga el reconocimiento que, creen, merece. Un objetivo difícil de lograr, por ahora.

Ana Gutiérrez Costa, Historiadora, especialista en arte popular latinoamericano y docente de la UNLaM, dice que las leyendas van surgiendo a partir de la necesidad de la gente de ocupar el vacío generado por el advenimiento de la modernidad. En las grandes ciudades, la religión queda un poco de lado. Entonces, muchas veces, se colma este espacio, con esta clase de historias.

Los hombres creemos que la razón nos lleva al progreso ilimitado; pero hay una parte, que tiene que ver con lo existencial, sobre la cual la ciencia no puede otorgar respuestas; por eso, la gente se refugia en lo sobrenatural.

En general, la gente comienza a difundir las historias trágicas de estos personajes míticos -por ejemplo, una muerte repentina- y termina otorgándoles el poder de realizar milagros.

Hay un grupo de gente que cree en ellos y no piensa que formen parte de su imaginación. Entonces, pasan a ocupar el lugar de una creencia religiosa. La mayoría surge de ámbitos populares, donde esas creencias a veces son muy locales, como los producidos por Susanita La Milagrosa.

A ello le podemos sumar la adquisición de tradiciones de la gente que proviene del interior y se muda a la ciudad, con sus creencias a cuestas. Otro grupo, el que no cree, es más racional. En este sentido, el ámbito académico científico es el que más rechaza este tipo de fenómenos. Y, aunque, sus referentes poseen la misma necesidad que quienes creen, la depositan en otro lugar: el de la razón, del cual también se puede hacer un culto.

El profesor de sociología, Marcelo Casabona, dice que el producto de que estas leyendas sigan vigente en nuestra comunidad es porque las personas necesitamos algo en que creer, nuestra sociedad siempre se alimentó de leyendas, desde sus orígenes, es una actitud común del ser humano, por una cuestión natural.

Científicamente, no se puede comprobar si una leyenda urbana o viviente es legítimamente fehaciente, pero el hecho de que la persona haya vivido su experiencia, es suficiente, para que pueda depositar su fe en ella.

Brujos, personas que curan, animales de la mitología... Personajes que tal vez existieron, o tal vez no, en las ciencias sociales es así, no hay una verdad última, como en las ciencias exactas, “pero que las hay, las hay.”

Conclusión.

Cada ciudad construye sus propios símbolos, su propia identidad.

Y también los barrios hacen lo mismo, **creando una identidad colectiva** conocida y transformada por cada uno de sus habitantes.

Así como un pueblo cuenta con su propio folklore, también los barrios inventan o recolectan sus propias historias. Algunas de ellas, por supuesto, son más espeluznantes que otras.

Las leyendas de Buenos Aires y La Matanza pueden ser tanto ciertas como falsas, pero lo que es verdad es que forman parte de la historia de la ciudad y, de alguna forma, de su esencia.

Tal vez algunos de sus habitantes las conocen, sobre todo si viven en alguno de los barrios en los que suceden estos eventos misteriosos, y muchos de ellos dirán que han visto suceder cosas extrañas, y otros no, por el simple hecho de que estas leyendas no son muy difundidas.

Seamos creyentes o no, hay que admitir que las leyendas de Buenos Aires y El partido de La Matanza son tan interesantes como misteriosas.

Anexo.



La famosa mano del Padre Mario hecho en Madera.



Creyentes que visitan el Mausoleo del Padre Mario.



El Padre Mario Pantaleo.



Mausoleo del Padre Mario.



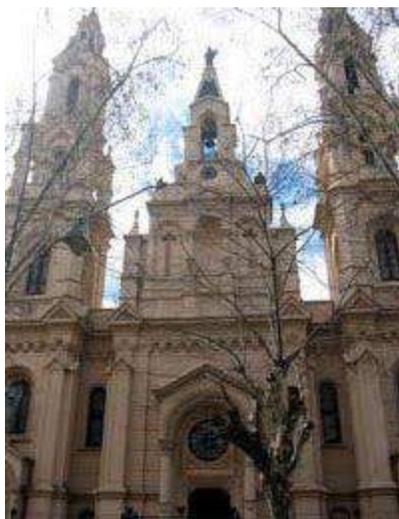
El OVNI divisado en Rafael Castillo.



El perro Lan, uno de los protagonistas de la leyenda del cementerio de San Justo.



La mujer que deambula el cementerio de San Justo



Iglesia de Santa Felicitas (Leyenda Felicitas Guerrero)



La dama de blanco de Recoleta

Bibliografía consultada.

Diario “El 1” (Diario de La UNLaM)

Revista “Pensar”

ZICOTILLO, Jorge “La vida de un Padre Sanador (la vida del Padre Mario).”

PIGNA, Felipe. “Mitos y leyendas de Buenos Aires.”

GLASTERNIN, Alejandra. “Ensayo sobre Leyendas Urbanas.”

“Misterios, mitos y leyenda de Buenos Aires”. Colección Biblioteca Popular
Carlos Viamonte.

“Las leyendas.” En: www.Educ.ar

“Leyendas sobrenaturales de Buenos Aires”. En: www.Eternabuenosaires.com

● **PONENCIA 27** ●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Bergomi, Paolo

Profesor y director del Museo del Diseño y de la Industria Hecho En Argentina.

MUSEO DE LA INDUSTRIA Y DEL DISEÑO HECHO EN ARGENTINA. UN MUSEO DESDE LA MATANZA CUNA DE LA INDUSTRIA ARGENTINA

El objetivo de organizar un museo del producto industrial argentino es un proyecto nacido de la necesidad de preservar y desarrollar la puesta en valor de la cultura material del producto, como factor de rescate de las capacidades del saber proyectar y producir de nuestros emprendedores.

El trabajo, el oficio, el arte, el taller, la producción, el diseño, el objeto, los materiales, la forma, la técnica, el uso y el consumo, el progreso y el éxito, serán, en lo sucesivo, los elementos, y no todos aún, que armónicamente entrelazados y desarrollados darán consistencia a la estructura de una iniciativa de estas características, juntamente con la capacidad de recordar y actualizar la vida social y personal, material y proyectual, económica y productiva del producto argentino.

Para valorar estas condiciones se deberá hablar de una historia para recordar y una civilización para conservar.

El primer elemento a tener en cuenta es el reconocimiento de una cultura del trabajo nacida en las corrientes migratorias llegadas al país con el aporte de sus capacidades y características, con exigencias acuciantes de instalarse y definir atávicamente su territorio. Para ellos, sus oficios se convirtieron en pacíficas armas de defensa y conquista, nunca como entonces se vio la lucha de las tradiciones y los oficios incorporados como factores de supervivencia y permanencia.

En el tránsito al progreso, no siempre fructífero ni verificable, el artesano, casi en solitario, deja paso a la figura del jefe de taller , transmitiendo sus enseñanzas en forma casi inmediata a sus colaboradores y familiares, ya en cada caso acriollados cuando no nacidos en el lugar, desarrollando en el tiempo una concepción de trabajo adaptada a hombres y medios disponibles, digna en su gestión, tenaz y rentable, en la medida que los sistemas político-económicos de turno lo fueron permitiendo.

La realidad argentina privilegió el camino al pequeño emprendedor, no en oposición a un sistema industrial todavía no inventado en el país, sino que esa figura era la que mejor se adecuaba a las características ambientales, humanas y colectivas de una sociedad, apoyada entonces justamente sobre los grandes valores del trabajo y de la familia y sobre un sentido ajustado de la propiedad.

Con estas premisas se lograron las primeras formas de bienestar económico en el cual poder construir espacios existenciales adecuados y de los cuales sentirse además celosos custodios.

Elementos de oficio y de ámbito de trabajo fueron los factores que organizaron nuestra industria naciente.

Oficios, entendidos no como simples trabajos en sí mismos, sino como transformación en especializaciones, de las cuales poder sentirse dueños absolutos y a las cuales poder confiar la suerte de las comunidades involucradas. Oficios que definieron estilos de vida antes que de producción. Especializaciones que extrajeron a esas iniciativas de la cadena de producción, adoptando en su lugar, una cadena de funciones, de modos, de habilidades de construir y de especializarse que llevaron a hacer funcionar la cabeza para inventar y diseñar , y mover con capacidad las manos para producir y para realizar.

Ambientes, como lugares de integración de trabajos y oficios. Su importancia en este tipo de economía y de vida ha resultado tan evidente que se puede decir que la historia de nuestros emprendedores es sobretudo una historia de talleres, con dimensiones, en principio absolutamente domésticas y luego, a través de primitivas formas de micro-empresa, para progresar inestablemente, a las de pequeña y media. Ámbitos, en cierta manera

fortificados, que parecen haber desarrollado una especial capacidad de supervivencia para enfrentar los períodos imposibles.

Claramente estas condiciones y resultados, generaron la masa crítica de la civilización productiva del país, aquella que el proyecto del Museo busca reconocer y poner en justo valor, no como una anécdota arqueológica sino como cimiento de la cultura material necesaria y exigida por la modernidad para instalar en forma definida nuestra propia identidad y su futuro.

Cada producto involucra la participación de un proyectista, un productor, un organizador, una mano de obra capacitada, un circuito, un entorno, una época.

Los objetivos del Museo son bucear en la historia pasada y reciente del producto y rescatar a través de él a todos los actores y a su escenografía, dándole al observador, sea docto o novato, la ocasión de elaborar su propia lectura y sus propias conclusiones. Juegos de cubiertos, muebles, tocadiscos, máquinas fotográficas, ventiladores, vajilla, indumentaria, impresos, luminarias, juguetes, vehículos entre múltiples otros referentes de la cotidianeidad, sirven a los efectos enunciados.

HECHO EN ARGENTINA es una iniciativa privada desarrollada con fuerza propia y con el interés y el apoyo de un fuerte tejido de especialistas, instituciones y empresas, convencidas que en el estudio y valorización de la capacidad industrial y emprendedora nacional convergen factores concretos de crecimiento. Iniciada a principios de 1970, la colección y su saber hacer en la investigación, restauro, clasificación y presentación de los objetos, se han convertido en referentes de estudio para equipos de universidades e instituciones.

La marca HECHO EN ARGENTINA, fue empleada por primera vez en septiembre de 1983, para dos muestras de diseñadores de Argentina en los Centros Culturales de dos municipios del conurbano bonaerense, Ramos Mejía y Lomas de Zamora.

El Museo concreta su primera muestra en octubre de 1995, en el Centro de Convenciones Patio de las Maderas de la ciudad de Rosario, con motivo del séptimo Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Diseño

/ ALADI, institución que a partir de ese momento incorporó el proyecto a su Programa Argentino de Diseño PROADISEÑO, otorgándole el Sello de Respaldo ALADI. El Museo es miembro fundador del Comité de Patrimonio Industrial de la ALADI.

Como resultado del Periplo Centro al Diseño de la ALADI, realizado en 1996 se propuso a la Colección Gráfica del Diseño Latinoamericano “Alejandro Lazo Margain”, con sede en México, crear el programa "Corredor de la historia del Diseño Latinoamericano”, con extremos en Buenos Aires y México DF y con futuras comunicaciones en peine durante todo su recorrido, posibilitando el aporte y usufructo a través de todo el continente de la experiencia del “Hecho en” para fomentar la creación de iniciativas similares al Hecho en cada uno de los países latinoamericanos miembros de la ALADI. Actualmente se están desarrollando tareas en Paraguay, Perú, Uruguay y Cuba.

En tres ocasiones, 1996, 1997, 1998, Hecho en Argentina, facilitó a la Confederación General de la Industria, su marca para identificar el homenaje a personalidades y emprendimientos con participación destacada en el desarrollo de la industria nacional.

A partir de la creación del Centro Promotor del Diseño CEPRODI, en octubre de 1997, Hecho en Argentina, se incorpora al equipo de trabajo auspiciando el proyecto de identidad de marca "Producto Argentino-Calidad Internacional". En el mismo año, la Facultad de Arquitectura Diseño Arte y Urbanismo de la Universidad de Morón, inaugura su Instituto Tecnológico de Diseño / ITEDI, Hecho en Argentina, acompaña la iniciativa integrando su colección para los proyectos de investigación y capacitación de docentes y alumnos de las carreras de diseño.

Con el título de “Aires de Diseño”, se realizó en 1998 la segunda muestra del Museo, lo expuesto fue la colección de ventiladores de diferentes épocas y productores. El ámbito de la exposición fue el Centro de Diseño Milano Buenos Ayres.

En ocasión del 80 aniversario de la creación de la Bauhaus, se organizó en Uruguay una muestra homenaje en la cual el Museo estuvo presente enviando a Montevideo, uno de los dos escritorios de su colección, que sobre diseño de Marcel Breuer se produjeron en el país a fines de los cuarenta, así como tres

asientos cantilever de la misma época y un juego de té considerado pieza única por su calidad de factura. La participación se repite, agregando un rollo original de papel para empapelar impreso en los talleres de la Bauhaus, piezas de mobiliario y herrajes, cuando se presenta en el Museo de Arte de Piriápolis / MAPI, en abril de 2000; luego, convertida la muestra en itinerante, se expone en el Museo San Fernando de Maldonado, en la Casa de la Cultura de San José y en el Bastión del Carmen de Colonia del Sacramento.

Con el objetivo de favorecer la difusión del proyecto y optimizar la apreciación por parte de los visitantes se decide re-organizar la muestra proponiéndola como una visión del protagonismo y desarrollo de la industria nacional instalada en el escenario socio-económico y político propio de cada momento y además sectorizada por áreas productivas. Se diseña y produce un sistema modular de expositores, incorporándose las fichas normalizadas de registro por producto; se desarrolla un sistema para el montaje de fotografías y documentación gráfica y un sistema de tarimas para productos de mayor porte. El conjunto está acompañado por un título que define una intención y una propuesta ideológica: "ARGENTINA INDUSTRIAL / PASADO Y UTOPIA".

En estas condiciones se presenta en el fascinante espacio de una planta industrial con historia propia, la fábrica de envases de aluminio IMPA, que con la figura de Cooperativa de Trabajo, resume el esfuerzo de más de un centenar de empleados en pos de un futuro deseado. La muestra recibe elogiosos comentarios y adhesiones y marca un nuevo hito en la historia del proyecto.

A partir de entonces fue expuesta por invitación de la Comisión del Bicentenario de Ensenada en su Estación del Ferrocarril, luego en el Auditorio de la ciudad de San Juan integrando el programa del Primer Congreso Nacional del CEPRODI, en la sede de la Sociedad Central de Arquitectos en Buenos Aires, en la Universidad de Morón, en el Museo de la Arquitectura MARQ, en el hall central del Honorable Senado de la Provincia de Buenos Aires en La Plata, en el Centro Cultural de la Cooperación en Buenos Aires, en el Museo de Arte de Piriápolis en Uruguay, en la Universidad de Palermo, en el Museo Histórico de Berazategui, en el Centro de Exposiciones de la

ciudad de Formosa, en la sede de la Secretaría de Cultura de Luján, en la Sociedad Rural de Buenos Aires y en el predio de Costa Saguro

Se destaca que cada presentación se convierte en una ocasión estratégica para instalar el debate sobre la problemática industrial nacional, para lo cual se organizan mesas redondas con calificados representantes de los sectores involucrados, estas acciones han producido ponderables resultados como la creación y colaboración con los polos del Centro Promotor del Diseño, casos de San Juan, La Plata, Rosario, Berazategui.

Paneles gráficos y piezas de la muestra han sido presentados en Argentina, Cuba y Uruguay; piezas certificadas de su colección han sido donadas al Museo de la Cerámica de Santo Domingo en República Dominicana y al Instituto de Diseño Industrial ISDI de La Habana; sus acciones y resultados han sido expuestos en congresos nacionales e internacionales.

En 2005, HECHO EN ARGENTINA, ha acordado compartir su conocimiento operativo con APREDIC / Asociación Pro Escuela de Diseño en Casilda con el objetivo de crear una muestra permanente en la sede de la Escuela. Desde 2012 este proyecto está consolidado con la creación del Instituto Tecnológico de Diseño de Casilda TECNODI.

Durante el 2007, la tarea del Museo fue presentada en dos ocasiones en China, ambas por invitación oficial, en el Simposio Internacional de Diseño en Beijing y en la Semana del Diseño en Wuxi-Shanghai.

Hasta el presente las muestras del Museo y sus aportes a otras muestras específicas se han multiplicado, como el caso de la Colección Jugando Espero, actualmente expuesta en la sede la Sociedad Estímulo de Bellas Artes de Ramos Mejía, así como las muestras anuales del Museo de Arte de Piriápolis en Uruguay.

La trayectoria del Museo, su metodología de trabajo, sus experiencias y su línea de pensamiento y propuestas son la base de la tesis “Hecho en Argentina, rescate y puesta en valor del saber proyectar y producir en Argentina” seleccionada para el Forum UNESCO 2006 en España.

El Museo ha recibido la declaratoria de interés Legislativo otorgada por la Comisión de Industria y Comercio del H. Senado de la Nación, contando con

el auspicio del CICOP e importantes instituciones. Agregando calidad al proyecto el Museo ha cumplido con el proceso de acreditación y certificación ISO 9001-2000 como parte integrante del Prodis.

Es así que cercanos a los cuarenta de sus inicios, HECHO EN ARGENTINA, ha cobrado una nueva dimensión, en un contexto de país con una fuerte pérdida de su cultura industrial y emprendedora, con una crisis de identidad no definida y con grandes necesidades de puntos de referencia.

HECHO EN ARGENTINA, un producto de la sociedad civil, deberá ser considerado por la sociedad política como un espejo de capacidades, muchas lamentablemente perdidas, en las cuales abreviar, y como absoluto referente en la necesidad de definir el perfil del nuevo país industrial que todos estamos esperando y necesitando.

LO HECHO, HECHO ESTÁ, MUCHO MEJOR SI ESTÁ HECHO EN ARGENTINA.

● PONENCIA 28 ●

C. V. ABREVIADO DE LOS AUTORES

Lic Ascencio, Stella Maris

Prof. Galende, Julia

Prof. Frankel, Mabel

Docentes de la Escuela N° 4 Héroes de Mayo Isidro Casanova

RESUMEN

El proyecto que se realizó durante el año 2010, en ocasión del Bicentenario, se propuso abordar la historia argentina, con una mirada complejizadora de la realidad a través de obras de arte y literarias, representativas de diversos períodos. Se efectuaron recortes en el tiempo para, mediante su apreciación y análisis, lograr una comprensión, lo más acabada posible, por parte de los niños, del proceso de construcción de nuestro país y de su identidad.

Se intento *indagar las representaciones* de los docentes y de los alumnos, generar una actitud de interrogación y de cuestionamiento, de reconocimiento de procesos, cambios y continuidades, y de saberse parte de una construcción colectiva: nuestra nacionalidad.

A su vez se propuso generar instancias de actualización docente en el abordaje de las áreas de Ciencias Sociales, Prácticas del Lenguaje y Artística: en sus objetos de estudio y modos de conocer.

Mirar los procesos de estos doscientos años, a través de la visión particular de distintos espectadores privilegiados del pasado y del presente: pintores y viajeros que retrataron a través de la plástica y de la literatura esos nuevos mundos permitió conocer la sociedad y los grupos que la constituían, sus modos de vida, conflictos, anhelos y necesidades.

El arte y la literatura como expresiones humanas, proporcionan una mirada, rica y profunda de la vida cotidiana de los habitantes de nuestro

territorio. Mirada teñida por la propia visión del mundo y la de sus contemporáneos. Enseñar a mirar comprensivamente las obras de arte e imágenes, permitir el acceso a textos literarios auténticos para una comprensión empática de la realidad pasada y presente, es tarea de la escuela.

EL BICENTENARIO A TRAVÉS DEL ARTE

Ponencia presentada en formato audiovisual, disponible en:
<http://heroesdemayo.blogspot.com/2012/08/presentacion.html>

• **MESA 6** •

● PONENCIA 29 ●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Reid, Pablo.

Profesor en Historia egresado del I. N. S. P. Joaquín V. González y Licenciado en Historia egresado de la Universidad Nacional de Lujan.

Profesor de Historia Americana Contemporánea de los siglos XIX y XX del I. S. F. D. N° 82,

Profesor de Historia de América Latina del siglo XX en la Universidad Nacional de La Matanza.

RESUMEN

Una rápida lectura sobre la llamada “Conquista del Desierto” como proceso que se inicia con la llegada de los castellanos de Juan de Garay en 1580 a las orillas bonaerenses del Río de La Plata y concluye con la rendición del cacique Sayhueque el 1 de enero 1885 al general Lorenzo Vintter en Junín de los Andes en las tierras del Neuquén, remite a la larga, pero firme expansión de la “Frontera Interior Sur”, eufemismo para distinguir el límite que durante varios siglos separó en el sur de la actual Argentina a la cultura blanca-occidental de la cultura originaria-primigenia.

En el caso de la actual provincia de Buenos Aires, es fácil para las mayorías populares imaginar ese límite más allá del Río Salado, pero casi imposible suponer que un partido tan cercano a la ciudad de Buenos Aires como La Matanza fue por algún tiempo campo de batalla y convivencia en esa despiadada lucha entre dos culturas por la tierra y el ganado.

En esta ponencia se tratará de resumir y colocar en situación la relación que las culturas primigenias y occidental establecieron en el territorio, luego pago, después partido, de La Matanza en el siglo XVI, sobre todo a partir del estudio del “Repartimiento de los Indios de esta Ciudad Hecha por el General Don Juan de Garay en 28 de marzo de 1582” luego de refundada la ciudad de

Buenos Aires en 1580 y de algunas fuentes producidas por los castellanos que les conocieron.

Para ello existe un abundante respaldo documental escrito, además de una —si no rica por lo menos respetable— reserva bibliográfica que permite la reconstrucción de esa historia.

Los primigenios en particular tuvieron varios momentos y roles. Primero los legendarios querandíes que encontró Pedro de Mendoza en 1535, luego los indígenas llegados de todo el mundo hispanoamericano que trabajaron en La Matanza ganadera- agraria como “indios mansos”, pero a la par, los “indios bravos” que a lo largo del siglo XVIII hicieron sentir su presencia en el pago matancero, para concluir con su relacionamiento en La Matanza de los siglos XX y XXI.

Este trabajo es síntesis de una obra en preparación que pretende abordar los temas vistos arriba y ampliarlos hasta el mismo siglo XXI en la relación blancos-originarios.

CASTELLANOS Y QUERANDIES EN LA MATANZA

Introducción.

Una rápida lectura sobre la llamada “Conquista del Desierto” como proceso que se inicia con la llegada de los castellanos de Juan de Garay en 1580 a las orillas bonaerenses del Río de La Plata y concluye con la rendición del cacique Sayhueque el 1 de enero 1885 al general Lorenzo Vintter en Junín de los Andes en las tierras del Neuquén, remite a la larga, pero firme expansión de la “Frontera Interior Sur”, eufemismo para distinguir el límite que durante varios siglos separó en el sur de la actual Argentina a la cultura blanca-occidental de la cultura originaria-primigenia.

En el caso de la actual provincia de Buenos Aires, es fácil para las mayorías populares imaginar ese límite más allá del Río Salado, pero casi imposible suponer que un partido tan cercano a la ciudad de Buenos Aires como La Matanza fue por algún tiempo campo de batalla y convivencia en esa despiadada lucha entre dos culturas por la tierra y el ganado.

En esta ponencia se tratará de resumir y colocar en situación la relación que las culturas primigenias y occidental establecieron en el territorio, luego pago, después partido, de La Matanza en el siglo XVI, sobre todo a partir del estudio del “Repartimiento de los Indios de esta Ciudad Hecha por el General Don Juan de Garay en 28 de marzo de 1582” y de algunas fuentes producidas por los castellanos que les conocieron.

Para ello existe un abundante respaldo documental en diversos soportes, compuesto por un nada despreciable patrimonio cultural, tanto tangible como intangible y escrito, además de una —si no rica por lo menos respetable— reserva bibliográfica que permite la reconstrucción de esa historia.

Los primigenios en particular tuvieron varios momentos y roles. Primero los legendarios querandíes que encontró Pedro de Mendoza en 1535, luego los indígenas llegados de todo el mundo hispanoamericano que trabajaron en La Matanza ganadera- agraria como “indios mansos”, pero a la par, los “indios bravos” que a lo largo del siglo XVIII hicieron sentir su presencia en el pago

matancero. Luego debe agregarse su relacionamiento en La Matanza de los siglos XX y XXI.

Este trabajo es síntesis de una obra en preparación que pretende abordar los temas vistos arriba y ampliarlos hasta el mismo siglo XXI en la relación blancos-originarios.

Los querandés.

Los querandés eran cazadores-recolectores-pescadores, se los relaciona con la “cerámica platense” y pertenecen a un grupo culturalmente distinto, pero morfológicamente emparentado con los pampa-patagónicos de la Patagonia, la región pampeana, rioplatense y el Chaco paranaense-paraguayoense, que eleva la importancia de la caza y recolección a la par de la pesca al ser un habitante que se acerca estacionalmente a las zonas principales fluviales del Paraná y La Plata, relacionándose entonces con los Pampas y no con los habitantes costeros permanentes, aunque todos nómades, guaraníes, chaná-timbúes y mbegua. Pero las costumbres fluviales-pesqueras estacionales tampoco los hacía totalmente pampeanenses.

En consecuencia: Los antropólogos definen como Querandí a “un sistema antroponatural configurado sobre la base de una utilización del hábitat extendido entre las costas del Paraná inferior, el Río de la Plata y el pie de las Sierras Centrales, con diferencias biomáticas resultantes de variables, tales como agua, topografía, mediterraneidad, biomasa, interesando el litoral fluvial platense y sus afluentes que fue estable hasta la conquista que, produjo su quiebre con la irrupción del hombre blanco en el siglo XVI”⁵⁴⁵.

Este hábitat se extiende desde el Cabo Blanco hasta el Río de Las Conchas (hoy Reconquista), esto es cinco leguas sobre la costa platense y otras sesenta leguas castellanas tierra adentro hacia la Cordillera, según Ruiz Díaz de Guzmán⁵⁴⁶.

⁵⁴⁵ Austral Antonio, “La Prehistoria Reciente del Área Metropolitana y del Norte de la Provincia de Buenos Aires”, VI Congreso Internacional de Historia Americana de Buenos Aires. Tomo 3, Buenos Aires, 1982, p.p 359.

⁵⁴⁶Canals Frau salvador, *Los Indios del Distrito de Buenos Aires Según Repartimiento de 1582*, Museo Etnográfico Nacional, Buenos Aires, 1940. p.p 36.

Al producirse la irrupción castellana en el litoral platense y sus afluentes el quiebre fue inmediato (en 50 años).

Finalmente puede decirse que la arqueología del Río Matanza, está relacionada con la cultura Querandí de tipo cerámico pampeano o ceramolítico, que no remontaría más allá de los 700 años antes del presente. Aunque, por cierto, ningún científico fija para el mismo una datación relativa o absoluta máxima de ocupación⁵⁴⁷.

Una de sus parcialidades se asentó en el río homónimo bajo el mando del cacique Telomiac Condí, vencido en 1583 por el lugarteniente de Juan de Garay, sargento mayor Juan Ruiz de Ocaña.

Castellanos y querandíes en La Matanza.

Si se resumen los escritos de Ulrico Schmidel, Gonzalo Fernández de Oviedo, Diego García, Luís Ramírez, Martín del Barco Centenera y el Repartimiento de Indios de Juan de Garay de 1582⁵⁴⁸, se podrá acordar que el espacio geográfico cuyo eje es el Partido de La Matanza estuvo ocupado por parcialidades querandíes, carayhet o mbeguaes, a los que los españoles llamaron genéricamente indios pampa magdalenistas o matanceros⁵⁴⁹.

Descubiertos por los hombres de don Pedro de Mendoza en 1536, aunque primero pudieron encontrarse con la expedición de Juan Sebastián Caboto (no hay muchos documentos que lo mencionen), mas de forma pacífica, en 1527, ya que la violencia por “donde esta el oro” recién se produciría en torno al

⁵⁴⁷ Conlazo Daniel, “Resultados de una Retrospección en el Curso Inferior del Río Matanzas”, en *ADEHAN N° 1*, Ed. Asociación Estudios Históricos Arqueológicos Región Pampeana, Buenos Aires, 1982. p.p 22 y 23. Para la datación de estos sitios Daniel Conlazo cita a E. M. Cigliano, autor de “Arqueología del N. E. de la Provincia de Buenos Aires”, en *Anales de la Comisión de Investigación Científica de la Provincia de Buenos Aires*, 4, La Plata, 1963. También Antonio Austral en “La Prehistoria Reciente del Area Metropolitana y del Norte de la Provincia de Buenos Aires” en VI Congreso de Historia Americana, Tomo 3, Octubre de 1982, realiza consideraciones similares. (N de A).

⁵⁴⁸ Austral Antonio, *Ob.Cit.*, p.p 357.

Conlazo Daniel, *Los Indios de Buenos Aires, (siglos XVI-XVII)*, Ed Búsqueda Yuchan, Buenos Aires, 1990, p.p 73.

⁵⁴⁹ Ottonello María y Lorandi Ana, *Introducción a la Arqueología y Etnología, 10000 años de Historia Argentina*, Ed EUDEBA, Buenos Aires, 1987, p.p 126.

fuerte Sancti Spíritu a orillas del Río Paraná santafesino y con otras parcialidades primigenias.

El adelantado Don Pedro de Mendoza llegó al Río de la Plata en enero de 1536 al frente de una expedición de 16 carabelas, 1600 hombres y 8 mujeres, quien el 3 de febrero fundaba por primera vez la ciudad de Buenos Aires; en realidad una modesta empalizada en cuyo interior se levantaban algunas precarias cabañas de adobe y paja.

¿Y quienes o que eran esos querandíes ?. El famoso cronista Fernando de Oviedo escribía:

*“...gente robusta y de color morena... asi como gigantes... patagones... no dixo que los guyrandies sean tan grandes... Mas dice que son mayores que los alemanes...”*⁵⁵⁰

Luis Ramírez, hombre que acompañara en su momento a Juan Caboto por su parte había escrito:

*“Estos querandíes son tan ligeros que alcanzan un benado por pies...mantienense de la caza que matan y en matandola cualquiera que sea la beben la sangre porque su principal mantenimiento es a causa de ser tierra muy falta de agua...”*⁵⁵¹

Respecto a su organización explicaban:

*“... estos susodichos... no tienen un paradero propio... Vagan por la tierra...”*⁵⁵²

Por ello en cuanto a su vivienda describían:

“... una media ramada cubierta con algunas ramas y

⁵⁵⁰ Fernández de Oviedo y Valdez, *Historia General y Natural de las Indias*, Tomo III, p.p 273.

⁵⁵¹ Carta de Luis Fernández, Puerto de San Salvador, 10 de julio de 1528. Citado por: Conlazo Daniel, *Ob Cit*, Ed Búsqueda Yuchan, Buenos Aires, 1990, p.p 77.

⁵⁵² Schmidel Ulrico, *Derrotero y Viaje a España y las Indias*, Ed Universidad del Litoral, Santa Fe, 1938, p.p 47 y 48. (traducción y comentario de Edmundo Warniche).

yerbas o algún cuero... ”⁵⁵³

Pero lo que más llamaba la atención era sus vestimentas o desnudes si se evalúa en términos europeos del siglo XVI.

“...su vestido es una pampanilla que usan por la

Decencia y un pellón que les sirve de capa

Larga... ”⁵⁵⁴.

Este servía tanto a hombres como mujeres por igual. Aunque sin duda para todo castellano, buen cristiano, nada importaba más que hallar su infidelidad religiosa, fuente de todas sus formas de vida y creencias. Para develar esta preocupación, sin embargo, habrá que esperar hasta el siglo XVII cuando el padre Techo mencione a sus chamanes, las prácticas funerarias o sus dos espíritus-dioses-seres superiores, Gualichu (maligno) y Seychu (benigno)⁵⁵⁵.

Al principio fueron amistosos. Escribió Ulrico Schmidel:

“...hemos encontrado en esta tierra un lugar de indios

los cuales se han llamado quarandis,...ellos...nos han

*traído pescado y carne para comer”.*⁵⁵⁶

Pero pronto vino la violencia y la guerra, al parecer en la abusiva prepotencia castellana en busca de “pan llevar”, “tierras”, “indios reducidos” y “oro”.

“...hicimos pescar con las redes de ellos para que

*sacaran peces a fin de mantener la (nuestra) gente... ”.*⁵⁵⁷

Por cierto. ¿Se tiene aquí una prueba de la explotación creciente de los indios por los españoles que al fin llevó a la guerra? Así lo habría declarado

⁵⁵³ Ovalle, *Historia Real*, p.p 174.

⁵⁵⁴ Ovalle, *Ob. Cit.*, p.p 173.

⁵⁵⁵ Sin embargo los antropólogos del siglo XX como A. Serrano, F. Outes, R. Lehmann-Nitsche y otros sospechan por las aseveraciones de este sacerdote y otros como el, hechas en el siglo XVII, casi cien años después de los acontecimientos expuestos en este capítulo, en realidad corresponden a “pampas” con los cuales asociaban o confundían a los querandíes. N de A.

⁵⁵⁶ Schmidel Ulrico, *Ob. Cit.*, p.p 45.

⁵⁵⁷ Schmidel Ulrico, *Ob. Cit.*, p.p 46 a 48.

inconcientemente el buen cronista alemán a la posteridad.

Don Pedro exigió cada vez más provisiones que interpretaba como tributo y los querandíes como abuso. La tensión estuvo a un paso y la guerra inmediatamente después.

El adelantado mandó a su hermano Diego con 300 hombres a castigar a los “salvajes” por su negativa a la “ayuda” indefinida. El combate se produce a orillas de un río donde después de recio combate los castellanos pudieron rechazar a los casi 1.000 indios según sus cálculos. Las bajas fueron 30, pero entre ellos el propio Diego Mendoza y otros cuatro oficiales, incluido un tal Pedro Luján. Este combate está fechado el 15 de junio de 1536. Era el segundo de una guerra intermitente que se prolongaría por tres siglos y medio⁵⁵⁸. Por cierto el sangriento episodio bautizó al río: “Matanza”, “Matanzas”, “La Matanza”.

La guerra continuó dramáticamente con el prolongado sitio de la ciudadela de Buenos Aires por una numerosa coalición de querandíes, timbúes, charrúas y tupiguaraníes. Iniciadas las acciones en 1536, los hispanos lograron rechazarlos, pero no derrotarlos. Finalmente en 1537 Mendoza, enfermo, inició el regreso a España.

Entre tanto es deducible y apropiado decir que el territorio de La Matanza fue, sino campo de batalla, por lo menos de maniobras militares en todo este drama.

En 1540 finalmente, junto con sus aliados charrúas y guaraníes, obligaron a los hombres de Pedro de Mendoza (para entonces ya sepultado en el mar) al mando de Juan de Salazar y Juan de Irala a despoblar la primera Buenos Aires y trasladarse a la recién fundada Asunción del Paraguay.

La guerra constante era posible porque en su organización militar disponían de toda la población masculina adulta y combatían arrojándose en masa impidiéndole a los españoles que usaran su artillería y arcabuces de forma rítmica y obligándolos así a la lucha directa en la cual obtenían ventaja

⁵⁵⁸ Zanón Angel Juan, *Orígenes Históricos del Partido de Las Matanzas, (1536-1825)*, S/E, S/C, 1953, p.p 20.

debido a sus cualidades físicas mejores que las de los castellanos. Por otra parte al ser cazadores-pescadores-recolectores, vivían al diario y no debían distraer recursos humanos para mantener las sementeras, como sus pares del noroeste andino, a la vez que en tiempo de guerra.

*“... en la sobredicha localidad los quarandíes habían hecho huir a sus mugeres e hijos antes de que los atacáramos...”*⁵⁵⁹

Sus armas eran arco y flecha, lanza y boleadoras, arma esta última que usada con destreza causaba estragos entre los peninsulares.

En efecto, según el alemán Schmidel los querandíes sumarían unos 4.000 guerreros que agregados a 8.000 mujeres y niños sumaban 12.000. Pero no puede afirmarse cual era la extensión geográfica exacta que ocupaban estos 12.000, ni cuantos podían estar asentados en esos momentos en el espacio geográfico de la actual o la vieja Matanza⁵⁶⁰. Además los españoles contaban y calculaban el número de indios según los que encontraban en cada poblado o en el camino y no es sabido cuantos fueron contados varias veces, ni que metodología censal usaron, si es que había, en esos años del siglo XVI.

Reaparecieron en las crónicas ibéricas en 1580 cuando producida la fundación definitiva de Buenos Aires por Juan de Garay. Debe decirse que la segunda fundación de Buenos Aires, el otoñal 11 de junio de 1580 por Garay, fue el resultado de la decisión de los vecinos de Asunción del paraguay donde gobernaba el adelantado Juan Ortiz de Zárate, para “acercarse” más al mar y así mejorar las comunicaciones con España y romper el virtual aislamiento del asentamiento de Asunción con el mundo cristiano. Ante la pequeña ciudad de unas pocas manzanas y quintas se extendía la inmensa “pampa verde” y la Matanza era el territorio inmediato que abría el paso a su interior. Era sabido que bandas indígenas “impredecibles” pululaban en ella y se debía establecer una relación con ellos.

⁵⁵⁹ Schmidel Ulrico, *Ob. Cit.*, p.p 47 a 48.

⁵⁶⁰ Conlazo Daniel, *Ob. Cit.*, Ed Busqueda Yucham, p.p 30.

En 1582, este procede a repartirlos entre sus acompañantes, junto con el territorio⁵⁶¹.

El documento conocido como “Repartimiento de los Indios de esta Ciudad Hecha por el General Don Juan de Garay en 28 de marzo de 1582” en el párrafo número 32 decía:

*“Otro si digo, que ponís en cabeza de Juan Ruiz de Ocaña al cacique Cubozotoe de nación Caltis, con todos los indios sujetos al dicho cacique”*⁵⁶².

A Ocaña le tocaba en el reparto de tierras la amplia región que tenía como eje al Río Matanza y es de suponer que estos Caltis eran Querandíes, aunque dicha nación y cacique no aparecen más en ninguna fuente.

Esto no ocurrió sin violencia. Inicialmente una escaramuza a orillas del Riachuelo (nombre del último tramo del Río Matanza antes de su desembocadura en el Río de La Plata) que Garay exploraba a fin de demarcar las futuras encomiendas. Luego los querandíes habrían atacado Buenos Aires, pero fueron derrotados con cuantiosas pérdidas.

Con resignación los mismos españoles decían a Garay⁵⁶³:

*“... señor general, si la matanza es tan grande
(¿) quien dará para nuestro servicio (?)...”*

⁵⁶¹ El texto completo puede leerse en varias fuentes. Garay repartió entre sus hombres caciques a los que correspondían sus poblaciones, sin mencionar territorios específicos de ocupación de estos. Los querandíes eran 17 pueblos y se menciona los encomenderos de ellos. Ver: Canals Frau Salvador, *Los Indios del Distrito de Buenos Aires Según Repartimiento de 1582*, Museo Etnográfico Nacional, Buenos Aires, 1940, p.p 17 y 33.

⁵⁶² Repartimiento de los Indios de Esta Ciudad Hecha por el General Don Juan de Garay en 28 de marzo de 1582. Ver:

Canals Frau Salvador, *Ob. Cit*, p.p 30.

Sin embargo otra versión del mismo menciona al cacique Cacamel como jefe o cacique de los querandíes coltis. Ver:

Trelles M. R, *Memorias Sobre el Origen de los Indios Querandíes*, Ed Registro Estadístico de Buenos Aires, Buenos Aires, 1867, p.p 92 a 95.

Aquí se sigue citando la versión de Canals Frau. Ver:

Canals Frau Salvador, *Ob. Cit*, p.p 30.

No obstante no se ha tenido aun contacto con el documento original de esta fuente. N. de A.

⁵⁶³ Conlazo Daniel, *Ob. Cit*. Ed Búsqueda Yuchan, p.p 74.

A lo cual el fundador de la segunda Buenos Aires respondía:

*“Ea déjame que es esta la primera batalla y
si los humillamos tendremos quien con
rendimiento acuda a nuestro servicio”*

La zona del Río Matanza, en efecto, como se ha dicho, quedó asignada a Don Juan Ruiz de Ocaña⁵⁶⁴ quien enfrentó y derrotó a los querandíes matanceros del cacique Telomiac Condí aparentemente a orillas del Río Matanza en las cercanías del sitio “Ezeiza”⁵⁶⁵ en 1583.

Sin embargo a pesar de tan dura derrota los querandíes del cacique Guen lograron sorprender a Don Juan en las cercanías de la laguna de San Pedro, camino a Santa Fe, vencerlo y matarlo en el año 1585.

Tras la muerte de Garay a manos de estos indios (aunque no necesariamente la misma parcialidad que había sido vencida por Ocaña), la situación se definió en marzo de 1587 con su total derrota en los alrededores de la ciudad en el marco de una expedición dirigida por el gobernador Don Rodrigo Ortiz de Zárate, quien primero en represalia por lo sucedido hizo capturar a cuanto cacique querandí o de otras parcialidades se encontró y ejecutarlos. Luego cuando estos atacaron a Buenos Aires en unión con mbaguaes y quiloazas, los derrotó en forma categórica, desapareciendo desde entonces de las crónicas españolas.

En síntesis, la reducción y sometimiento había fracasado, los indios querandíes migraron, como era su costumbre ancestral, a lejanas distancias, como el sur de Córdoba y el centro de la actual provincia de Buenos Aires o murieron como resultado de la guerra, la viruela o la fatiga.

Recién en un censo del año 1672 se hizo nuevamente mención de ellos, pero no más y sin indicar tareas o lugares asignados y en 1673 el padre jesuita

⁵⁶⁴ A Juan Ruiz de Ocaña le tocó “la nación caltis con todos los indios sujetos a ella” del cacique Cubozotoe. Ver:

Canals Frau Salvador, *Ob. Cit.* p.p 11 y 17

⁵⁶⁵ Conlazo Daniel, “Sitio de Contacto Hispano Indígena de los Alrededores de Buenos Aires”, en *Revista Historia Bonaerense del Instituto Histórico del Partido de Morón Año II N° 6*, Buenos Aires, Junio de 1995, p.p 15.

Techo hacía referencia a una lengua “quirandina” por referencia de otro hermano de fe, el padre Barzana, que la conocía de escucharla de indios de la zona oriental de la hoy provincia de Buenos Aires⁵⁶⁶.

Esta sería la historia final de los querandíes matanceros remitida exclusivamente a las fuentes documentales españolas. Pero existe una historia anterior testimoniada de la cual solo quedan los registros artefactuales de los yacimientos arqueológicos que permiten, mediante la comparación con culturas de patrimonio material similar, establecer cuál fue su historia.

La retrospección arqueológica de la ribera del Río Matanza por W. Reid, F. P. Moreno y E. S. Zeballos en 1876, y posteriormente con la rigurosidad científica del siglo XX por C. Rusconi, F. Villegas Basavilbaso, M. Pastore, D. Conlazo, M. Kusch, etc, permite decir que los habitantes primigenios del espacio matancero eran cazadores, pescadores, organizados en bandas nómades, confirmando así los escritos de los acompañantes de Caboto, Mendoza y Garay.

Sobre la primera cuestión, es decir la economía Ulrico Schimdel decía:

*“...ellos tiran esta bola alrededor de las patas de un caballo...benado... en la localidad no hallamos nada fuera de corambe sobada de nutrias... y mucho pescado y harina de pescado...”*⁵⁶⁷

A modo de conclusión.

La Matanza, hoy en 2011, tiene casi 2.000.000 de habitantes, más de la tres cuartas partes de su territorio esta urbanizado. El paisaje industrial comercial ha desplazado casi completamente al paisaje ganadero-agrario en escasos 60 años, cuando así lo había sido durante los 350 años precedentes, sin contar los siglos anteriores de población primigenia, de caza, recolección, pesca, nomadismo y ha modificado sustancialmente su biosfera original.

⁵⁶⁶ Se atribuía así a la lengua querandí ser la misma de los pampas. Tomado de la obra de Canals Frau Salvador Ver:

Conlazo Daniel, *Ob. Cit*, Ed Busquerda Yucham, p.p 88

⁵⁶⁷ Schimdel Ulrico, *Ob. Cit*, p.p 46 a 48.

La población dependiente de la industria y el comercio local, pero también de buena parte del de sus iguales de las localidades vecinas y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, estable en su mayoría, residente de paso como viajera o simple transeúnte, circula por el territorio desconociendo toda información o noción de lo relatado precedentemente, cuya credibilidad se hace además difícil de asumir. El origen de estos “nuevos” pobladores debe buscarse en la diversidad de la inmigración europea desde el mismo siglo XVI, de los países limítrofes o de las provincias vecinas, originarios o criollos, y hasta asiáticos y africanos. Sin embargo sería dificultoso por no decir imposible hallar un vecino matancero que no fuera descendiente directo o mestizado de aquellos querandíes primigenios, por lo cual el lazo sanguíneo con aquel pasado está roto y por lo tanto el vínculo histórico-memorial también, debiendo entonces reconstruirse desde la nada con el trabajo de historiadores, arqueólogos, docentes y agentes culturales diversos.

Tampoco es fácil para las mayorías populares imaginar un momento en que La Matanza fue por algún tiempo campo de batalla y convivencia en esa despiadada lucha entre dos culturas por la tierra y el ganado vacuno.

Entonces ¿para que recordar este pasado patrimonial histórico? Se supone que la forma de crear conciencia de pertenencia a la localidad por parte de sus habitantes no solo pasa por las contribuciones al bienestar de sus vidas, sino al conocimiento del pasado que les da coherencia lógica a sus existencias y pertenencia a un lugar en el mundo.

En esto la historia juega un papel primordial, no como información congelada en la frialdad de un monumento, la dureza de una placa de bronce, las páginas solemnes de los textos o en patrióticos discursos de circunstancia, sino como una presencia viviente que golpea al ciudadano de hoy permanentemente a través de la visión de los lugares y el contacto físico con las huellas del pasado que dan la noción de conexión y profundidad en el tiempo. Se trata de adquirir conciencia, independencia y soberanía y en ello el saber que la historia de los habitantes de estos pagos es anterior a la llegada de los castellanos es una herramienta vital.

Los querandíes poblaron el lugar, hicieron uso de sus recursos, lucharon por la conservación de su cultura, su independencia y su dignidad como

hombres libres, por que tenían clara conciencia de su lugar en el mundo, su ser, y su relación con el medio que les daba la vida y su ser.

Por todo ello los habitantes de la Matanza de hoy, a igual que los de ese lejano y desconectado ayer, deben ser capaces de luchar por su cultura, su independencia y su dignidad. Tener conciencia de su lugar en el mundo y su relación con el medio que les da vida. Ahí estará el enlace entre los matanceros argentinos de hoy y sus primigenios habitantes, pero también estará la conciencia necesaria para defender la identidad de la Patria chica del municipio que es la base para la misma defensa de la independencia y soberanía de la argentinidad y también de una integración mayor que es la Patria Grande Americana.

Bibliografía.

- Austral Antonio, “*La Prehistoria Reciente del Area Metropolitana y del Norte de la Provincia de Buenos Aires*”, VI Congreso Internacional de Historia Americana de Buenos Aires, Tomo 3, Buenos Aires, 1982.
- Canals Frau Salvador, *Los Indios del Distrito de Buenos Aires Según Repartimiento de 1582*, Museo Etnográfico Nacional, Buenos Aires, 1940.
- Conlazo Daniel, “*Resultados de una Retrospección en el Curso Inferior del Río Matanzas*”, en ADEHAN N° 1, Ed. Asociación Estudios Históricos Arqueológicos Región Pampeana, Buenos Aires, 1982.
- Conlazo Daniel, “*Sitio de Contacto Hispano Indígena de los Alrededores de Buenos Aires*”, en *Revista Historia Bonaerense del Instituto Histórico del Partido de Morrón Año II N° 6*, Buenos Aires, Junio de 1995.
- Conlazo Daniel, *Los Indios de Buenos Aires (siglos XVI-XVII)*, Ed. Búsqueda Yuchan, Buenos Aires, 1990.
- Fiadone Alejandro, *Simbología Mapuche en Territorio Tehuelche*, Ed Maizal, Buenos Aires, 2007.
- Otonello Maria y Lorandi Ana, *Introducción a la Arqueología y Etnología, 10.000 Años de Historia Argentina*, Ed. EUDEBA, Buenos Aires, 1987.
- Pastore Marta, “*Yacimientos Arqueológicos de la Cuenca – Río Salado y del Río Matanzas*”, en *Actas*, IV Congreso de la Cuenca del Plata, R. O. del Uruguay, 1974.

Reid W. F. Moreno Francisco P, Zeballos Estanislao, “Una Excursión Orillando el Río Matanza”, en *Sociedad Científica Argentina, Volumen 1*, Buenos Aires, 1876.

Rusconi Carlos, “Alfarería Querandí de la Capital Federal y Alrededores” en *Sociedad Científica Argentina, Anales Tomo 129*, Buenos Aires, 1940.

Zanón Angel Juan, *Orígenes Históricos del Partido de La Matanza (1536-1825)*, S/E, S/C, 1948-1953.

Fuentes.

Fernández de Oviedo y Valdez, *Historia General y Natural de las Indias*, Tomo III.

Schmidler Ulrico, *Derrotero y Viaje a España y las Indias*; Traducido y comentado por Eduardo Wernichi, Prologo de José Gollan, U. N. del Litoral, Buenos Aires, 1948.

Trelles M. R, *Memorias Sobre el Origen de los Indios Querandíes*, Registro estadístico del Estado de Buenos Aires, Ed Registro Estadístico de Buenos Aires, 1867.

● PONENCIA 30 ●

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Ávido, Daniela.

Se desempeña como personal técnico en el Museo Histórico Municipal de La Matanza desde 2010. Colabora en el proyecto “Arqueología del Tuyú” desde 2007. Formó parte del equipo arqueológico que intervino en la Obra Aduana Taylor (actual Museo del Bicentenario) entre 2009 y 2010.

RESUMEN

Durante el desarme de una vivienda perteneciente al antiguo casco de la Estancia “La Elvira”, en la localidad de Virrey del Pino, se hallaron una serie de recámaras ocultas en los muros, algunas de las cuales contenían objetos en su interior. Estos objetos eran de diferentes formas y materiales: 1 naipe, 1 frasco de perfume, y 1 bowl de loza junto con una escápula de mamífero. Otras recámaras estaban vacías. Hallazgos similares han sido reportados en Europa, Oceanía y Norteamérica, siendo éste el primer caso informado en América Latina. En este trabajo presentamos una caracterización general de los objetos y sus contextos de hallazgo. Asimismo, resumimos las diferentes propuestas de clasificación y posturas teóricas sobre la funcionalidad de estos objetos. Finalmente, esbozamos algunas hipótesis sobre el comportamiento que dio origen a estos conjuntos.

INDAGANDO UNA PRÁCTICA ESCASAMENTE DOCUMENTADA: los objetos ocultos en los muros de una vivienda del siglo XIX

Introducción: El proyecto “La Casa del Bicentenario”

En el marco de un proyecto de valoración del patrimonio municipal se realizó una intervención arqueológica de rescate durante el desarme y traslado de una vivienda histórica de la localidad de Virrey del Pino. Esta vivienda, cuya antigüedad se estimaba en 200 años y constituía el único inmueble remanente del casco original de la estancia “La Elvira”, iba a ser demolida para construir una nueva casa acorde a las necesidades de los actuales dueños del terreno. Para evitar la destrucción total y definitiva de la misma, se acordó desarmarla y trasladarla para finalmente reconstruirla en el predio del Museo Municipal. Los materiales recuperados en la intervención se encuentran en la Sección de Arqueología del Museo Histórico de La Matanza, donde están siendo analizados. En este trabajo se describe una serie de hallazgos destacados recuperados en el proceso de desarme.



Figura 1. Apariencia de la vivienda hacia mediados del siglo XX. Montaje realizado a partir de dos copias de fotografías disponibles en el Archivo Histórico Municipal

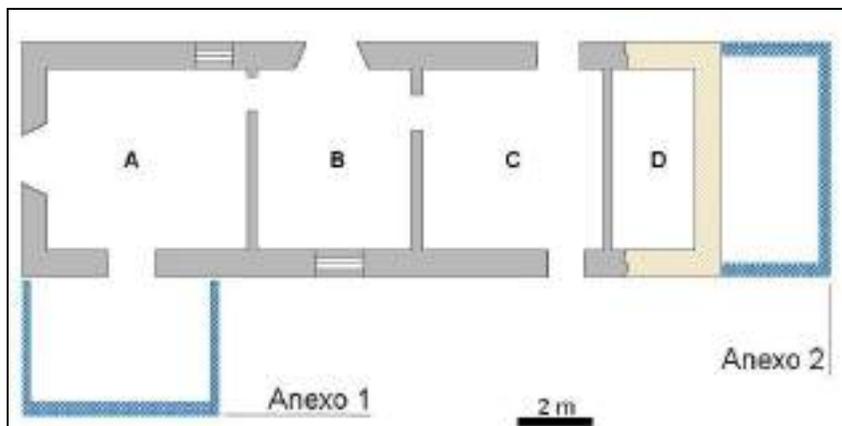


Figura 2. Planta de la vivienda, con la ubicación de las habitaciones previamente demolidas.

La vivienda estaba compuesta de tres habitaciones contiguas en pie (A, B, y C en las figuras 1 y 2), más los cimientos de tres habitaciones ya demolidas (D, Anexo 1 y Anexo 2 en las figuras 1 y 2). El techo consistía en una estructura de madera cubierto en 2 capas por tejuelas y tejas canal asentadas en barro, con algunas reparaciones que incluían cemento. Las paredes exteriores tenían un ancho de 60 cm, mientras que las divisorias eran de 15 o 30 cm y, en ambos casos, estaban compuestas tanto de ladrillos cocidos como de adobes, asentados con un mortero de barro. Todas las paredes poseían un revoque de barro y en algunos casos también una o varias capas de cal y pintura.

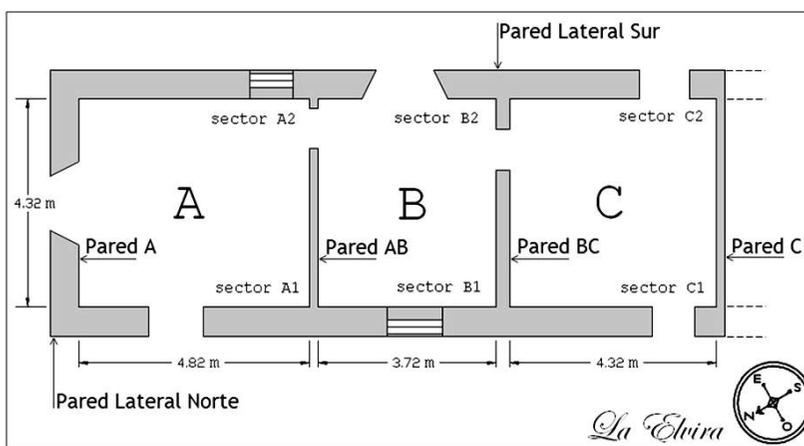


Figura 3. Plano general, con el detalle de la denominación de cada sector relevado

De acuerdo con las características relevadas respecto de la estructura de la vivienda y sus modificaciones, se consideró que originalmente la misma habría sido de dos habitaciones las cuales fueron posteriormente subdivididas (Ávido 2012). Las habitaciones originales habrían sido AB y CD, a las que luego se anexaron otros dos cuartos (figura 2).

Los objetos ocultos en las paredes

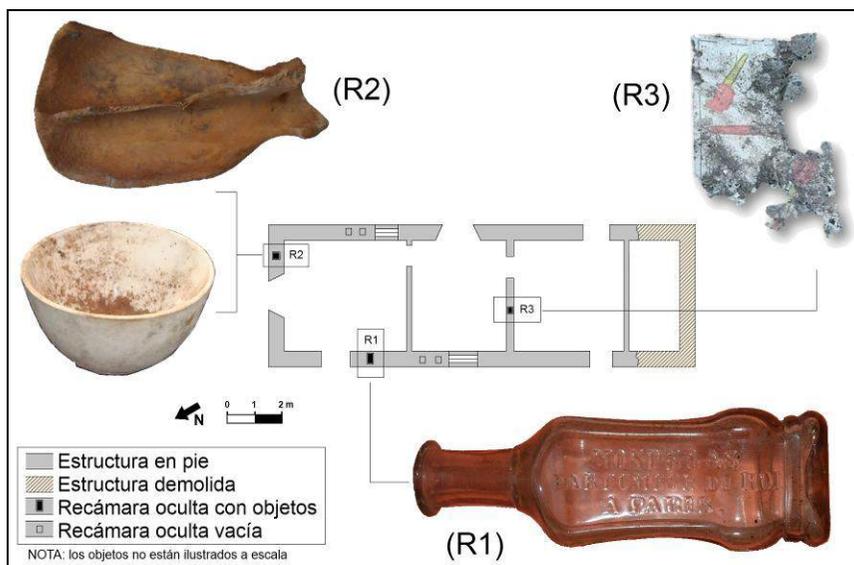
Como se mencionó, durante el desarme de las distintas partes de la vivienda se realizaron excavaciones y se acompañó el proceso de desensamblado, con el objetivo de registrar y coleccionar cualquier hallazgo eventual. Así fue como logramos registrar la presentación reiterada de materiales entre el mortero de las paredes y los cimientos, entre ellos vidrio, hueso, cerámica y metal. Estos hallazgos fueron abundantes y forman una parte importante de la colección arqueológica del sitio “La Elvira”, representando más del 50% de los materiales recuperados (Ávido 2012).

De la misma manera, además de los materiales que formaban parte del mortero, encontramos una serie de huecos o recámaras ocultas en las paredes, algunas de las cuales poseían objetos (figura 3). El primer hallazgo de estas características fue un hueco dentro de la pared norte, que poseía un frasco de perfume (“R1”). Luego, dentro de otra recámara oculta en la pared A, encontramos un bowl de loza y una escápula de un mamífero mediano (“R2”). Asimismo, durante el desarme de la pared BC registramos una tercera recámara que contenía un naipe de baraja española (“R3”). Finalmente encontramos otros cuatro huecos en ambas paredes laterales, ninguno de los cuales contenía objetos.

En cuanto a la ubicación de estas recámaras, vale destacar la altura y orientación cardinal:

- Los huecos vacíos de la pared lateral sur estaban a una altura aproximada de 1 m - 1,5 m. En esta pared estaban las aberturas originales de la casa, mirando hacia el Este-Sudeste, donde también estaba el Río Matanza.

- Los huecos vacíos de la pared lateral norte estaban a una altura aproximada de 1 m. Consideramos que en esa pared no habrían existido aberturas originalmente.
- La Recámara 1 se encontraba a 1,5m - 2 m de altura en pared lateral norte. El frasco de perfume estaba en posición horizontal orientado en un eje NNO-SSE, con el pico apuntando hacia el NNO.
- La Recámara 2 se encontraba a 1 m - 1,5 m de altura en pared A. El bowl de loza estaba roto en la base y tenía mancha de hollín; estaba colocado con la boca hacia arriba, por encima de la escápula (probablemente de un perro), la cual tenía varias marcas subparalelas en la cavidad glenoide, y la espina y el proceso acrómico estaban fracturados.
- La Recámara 3, que contenía el naipe dentro de la pared BC, estaba a una altura entre 0,5 m - 1 m. El naipe estaba roto. La pared donde se encontró esta recámara era la que dividía los dos ambientes originales de la vivienda.



Estos hallazgos nos llevaron a plantearnos muchas preguntas: ¿quiénes los ocultaron?, ¿qué representan?, ¿qué funciones cumplen?, ¿en qué momento se colocaron?, ¿es esta una práctica común o representa un hecho aislado? Dado que no conocíamos antecedentes de similares características, no podíamos responder tales interrogantes. Todo parecía indicar que este hallazgo era el primero en ser reportado en Argentina.

Consideraciones generales sobre casos registrados alrededor del mundo.

En términos generales, este tipo de hallazgo suele interpretarse como un comportamiento ritual, especialmente relacionado con la protección de las viviendas y las personas que la habitaban, por una parte, y la defensa contra la brujería, por otra parte (Dixon-Smith 1990, Evans 2009). Los hallazgos más abundantes de objetos deliberadamente ocultos son los zapatos, se han registrado miles en el Reino Unido (Dixon-Smith 1990, Mackay 1991, Pitt 1998, Swann 1998, Harvey 2009) y también, aunque en menor frecuencia, en Australia (Evans 2009), Estados Unidos (Manning 2011) y Suiza (Volken 1998). En Northampton (Reino Unido) existe un registro de hallazgos de zapatos ocultos (Mackay 1991, Pitt 1998, Riello 2009, @2), el cual ha estado en funcionamiento desde hace varias décadas. Entre las características principales, destacan que el estado en que se encuentran los zapatos es muy deteriorado e incluso han sido rotos a propósito, además la ubicación predominante de los escondites es en lugares inaccesibles, y su hallazgo se produce de manera fortuita mientras se realizan remodelaciones (@1, @2).

Otros hallazgos de objetos ocultos contenían distintos materiales, como botellas, ropa, monedas, etc. En Estados Unidos, por ejemplo, Becker (1980) reportó el hallazgo de una botella en un pozo, ubicada boca abajo, cuya antigüedad sería de mediados del siglo XVIII. Esa botella, que contenía orín, fue considerada una botella anti-brujería utilizada como “antídotos” contra los males ocasionados por un tercero (un brujo o una bruja), devolviendo el mal a quien lo causaba. Asimismo, Leone y Fry (1999, citado en Fennell 2000) han encontrado *caches* en varias casas de Annapolis, destacando que no había objetos “cristianos” en ellas (Leone y Fry 1999, citado en Fennell 2000: 290) y atribuyéndolos a afroamericanos.

Consideraciones finales

Según Riello (2009), la práctica de ocultar objetos de manera deliberada ha existido por lo menos desde la Edad Media hasta el siglo pasado, en diversas partes del mundo pero especialmente en el norte de Europa, Norteamérica y Australia (Riello 2009: 27-28). Sostiene que los motivos por los cuales las personas ocultaban los objetos son desconocidos, ya que no hay documentación al respecto, pero aun así es destacable la recurrencia en los lugares elegidos para hacerlo: aberturas que comunican exterior con interior, espacios donde confluyen partes viejas con partes nuevas (Riello 2009: 28). En el caso de La Elvira, consideramos que los objetos han sido colocados durante la construcción de la vivienda, ya que no existían discordancias en la estructura en los sectores donde hallamos los objetos.

En cuanto a la ubicación y orientación de los objetos, como podemos observar en la figura 5, todas las recámaras registradas se encuentran en tres de las paredes que delimitan la habitación AB, mientras que la habitación CD no se registró ninguna. La pared lateral sur, donde se encontraban las aberturas que comunicaban la casa con el exterior, mirando hacia el Río, no poseía recámaras con objetos, sólo dos vacías. ¿Es posible que estos objetos hayan sido elegidos y colocados para proteger a los habitantes de esta vivienda? Confiamos en que el sostenimiento de la investigación nos ayudará a comprender el significado de estas prácticas.

Finalmente, queremos destacar que consideramos que los hallazgos de La Elvira no representan un caso aislado en Argentina, sino que esta escasez de registros está relacionada con la dificultad para documentar esa práctica. Esto se debe a que la única oportunidad de registro ocurre durante la remodelación o demolición de estructuras, una actividad que no suele contemplar la participación de arqueólogos. Quisiéramos que la presentación de este caso constituyera un llamado de atención para la comunidad en general, alentando a que el descubrimiento de este tipo de objetos sea denunciado. Creemos que esa sería la manera más apropiada de favorecer el conocimiento de esta práctica y enriquecer nuestra historia, volviendo la mirada hacia lo cotidiano, sutil y fascinante a la vez.

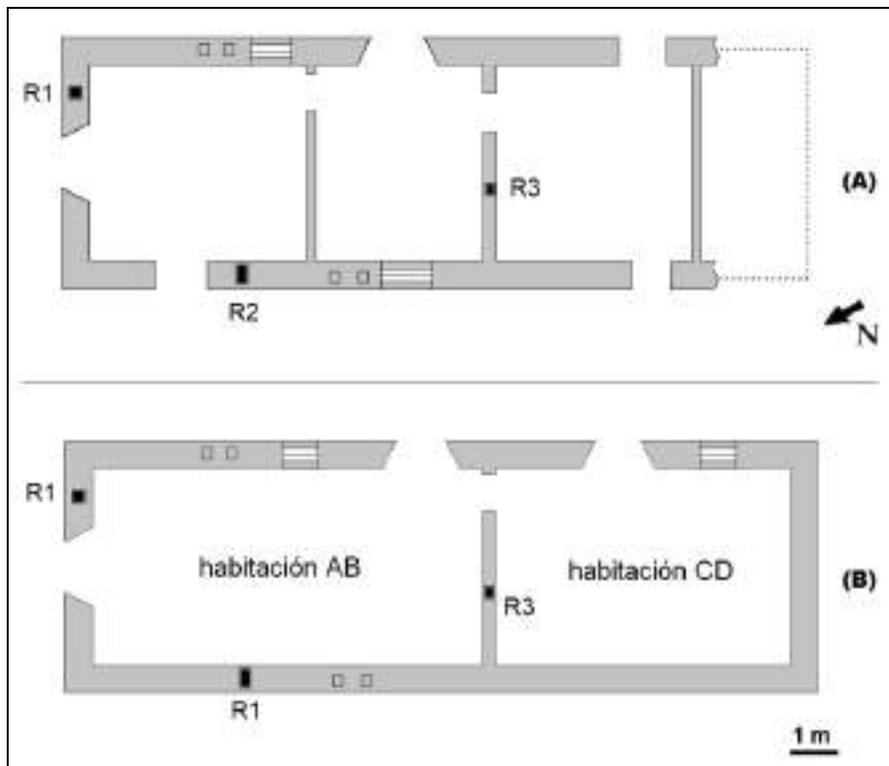


Figura 5. Ubicación de las recámaras en la vivienda tal como la encontramos (A) y en la estructura original reconstruida (B)

Bibliografía

- ÁVIDO, D. 2012. Caracterización preliminar de los objetos de vidrio de la estancia “La Elvira” (Virrey del Pino, Buenos Aires). En: Traba, A. (Ed.), *El vidrio en Arqueología histórica. Casos de estudio en Argentina*, pp: 49-72. Editorial Académica Española
- BECKER, A. 1980. An American witch bottle. *Archaeology* 33 (2): 18-23
- DIXON - SMITH, D. 1990. Concealed shoes. *Archaeological Leather Group Newsletter* 6: 2-4.

- EVANS, Ian. 2009. Touching magic: a strange secret brought to light. *Trust News Australia* 1(9):8-9.
- FENNELL, 2000. Conjuring boundaries: inferring past identities from religious artifacts. *International Journal of Historical Archaeology* 4 (4): 281-313.
- HARVEY, L. 2009. Clogs in the wheel pit: the clogs from Woodlands Mill, Steeton. *Yorkshire Archaeological Journal* 81: 329-335
- MACKAY, A. 1991. Northampton Museums concealed shoe index. *Archaeological Leather Group Newsletter* 7: 3-4.
- MANNING, C. 2011. Hidden footsteps: analysis of a folk practice. Trabajo presentado en el *Ball State University Student Research Symposium*, Indiana. Disponible en:
<http://ballstate.academia.edu/ChrisManningPratt/Papers> (Acceso: enero de 2012)
- PITT, F. 1998. Builders, bakers and madhouses: some recent information from the Concealed Shoe Index. *Archaeological Leather Group Newsletter* 7: 3-6.
- RIELLO, G. 2009. *Things that shape history: material culture and historical narratives*. En: K. Harvey (ed.), *History and Material Culture*. Pp. 24-47. Routledge, Londres
- Secretaría de Cultura y Educación de la Municipalidad de La Matanza. 2011. *Proyecto "La casa del Bicentenario". Rescatando el Patrimonio Cultural del Municipio de La Matanza*. MS. Museo Histórico Municipal "Brig. Gral. Don Juan Manuel de Rosas". Virrey del Pino
- SWANN, J. 1998. Shoes Concealed in Buildings. *Archaeological Leather Group Newsletter* 7: 2-3.
- VOLKEN, M. 1998. Concealed Footwear in Switzerland. *Archaeological Leather Group Newsletter* 7: 3.
- Páginas web:
@1 "Deliberately Concealed Garments" Project
<http://www.concealedgarments.org/> (Acceso: septiembre de 2011)

@ 2 Northampton Museums & Art Galleries

<http://northamptonmuseums.wordpress.com/2012/06/19/concealed-shoes/>

(Acceso: septiembre de 2012)

● PONENCIA 31 ●

C. V. ABREVIADO DE LOS AUTORES

Médica, Gerardo

Prof. De Historia (I.S.D.F. N°82). Lic. en Enseanza de la Historia (C.A.E.C.E.). Integrante del Programa de Historia Oral de la U.B.A. A publicado artículos en: Historia, Voces y Memorias (P.H.O.), Navegando (México), Palabras y Silencios (I.O.H.A) y Oral History Forum d'histoire orale (C.O.H.A.).

Villegas, Viviana Marcela

Prof. para la Ens. Primaria. Estudiante en la carrera de letras (U.N.L.Z.). A publicado artículos en: Revista de Historia Bonaerense (IHAM), Historia, Voces y Memorias (P.H.O.) y History Forum d'histoire orale (Revista de la Asociación de Historia Oral de Canada).

RESUMEN

El presente trabajo trata de dar cuenta de la producción y el análisis de dos fuentes orales: los relatos de Pablo Ayala y “*la Iara*”, militantes y fundadores de la Agrupación “*Putos Peronistas*” de La Matanza. El escrito pretende deslizarse en dos direcciones: la primera, explorar sus historias de vidas en las que se entrelazan elementos de sociabilidad de los sectores populares del Gran Buenos Aires, consecuencias de la década de los '90 con impacto en el núcleo familiar y barrial. La segunda, ofrecer una narración sobre las motivaciones que determinaron el origen de la agrupación en un contexto marcado por la marginalidad, las formas de militancia que se gestaron en él y los alcances de visibilidad que se fueron construyendo hasta el presente.

Por otra parte, se busca explorar las marcas de identidad y la construcción de una identidad articulada bajo la condición de ser “*Putos Peronistas*” como apuesta de visibilidad y forma de lucha por el reconocimiento de la diversidad sexual.

TRAS LA ESTELA DE LA “ROSA DE LUXEMBURGO”. ESBOZOS SOBRE LA “AGRUPACIÓN PUTOS PERONISTAS DE LA MATANZA”.

A Iara, Pablo, Rodolfo y Omar de “Putos Putos Peronistas” por permitirnos narrar

Introducción.

El presente trabajo intenta dar cuenta de los orígenes de la “Agrupación Putos Peronistas de La Matanza”, grupo que emerge casi espontáneamente durante el año 2007 en los confines del Conurbano Bonaerense. Para ello el escrito propone un despliegue sobre historias de vidas⁵⁶⁸ de Iara Ibarra y Pablo Ayala, militantes fundacionales la agrupación referida y hoy integrantes de la “*Agrupación Nacional Putos Peronistas*”. La decisión de explorar en los itinerarios de vida y las narraciones orales de las personas referidas, nos lleva a intentar aprehender desde el sesgo de la fragmentación y la focalización prismática, la experiencia de “*ser puto peronista*” en una espesura individual, colectiva y política donde se entrelazan clase social, género y un miramiento disciplinario de la homosexualidad bajo la forma de “*dispositivo de la sexualidad*” a la manera de Foucault⁵⁶⁹, donde “*ser puto peronista*” implicaría portar la estigmatización de la pobreza y las desviaciones a los mandatos normativos de los heterosexuales.

Según Wayne Booth: “*Todos vivimos una gran porción de nuestras vidas entregados a historias sobre nuestras vidas y sobre otras posibles*”⁵⁷⁰. En esta directriz, las narraciones de los “*Putos Peronistas*” predisponen un acceso a “*historias*” en el sentido de Portelli⁵⁷¹ y “*a otras historias posibles*”, en este caso, a las de la diversidad sexual de los sectores populares del Gran Buenos Aires.

⁵⁶⁸ GATTAZ, André (1999) La búsqueda de la identidad en las historias de vida. *Secuencias*; n° 43, Enero-Abril de 1999; p. 67.

⁵⁶⁹ FOUCAULT, Michel. (1990) *La voluntad del saber*. México: Siglo XXI, p.96.

⁵⁷⁰ BOOTH, Wayne (2005) *Las compañías que elegimos. Ética de la ficción*. México: FCE, p.42.

⁵⁷¹ Portelli propone que “*las historias (...) son relatos, la gente que los cuenta, las palabras de las que están hechos, el nudo de la memoria y la imaginación que convierte hechos materiales en significados culturales. En otras palabras, las historias comunican lo que significa la historia para los seres humanos.*” Alessandro Portelli. “Una historia (y celebración) del Circolo Gianni Bosio”; en Gerardo Necochea y Pablo

Este “*ser puto peronista*” debe ser considerado como un transitar individual y colectivo, en donde las identidades y subjetividades se entrelazan conformando un lugar existencial en el que opera un “*nosotros*”. Esta alteridad signada en “*puto peronista*” lejos de ser estanca y hermética, se construye en oposición a los “*otros*” porque al dar ellos lugar a “*esos otros*”, intentan definirse a sí mismos⁵⁷². La determinación de los “*otros*” en la “*putez peronista*” se da desde lo relacional, visiones de mundo y contactos en fronteras con la otredad. Los “*otros*” quedarían determinados por la clase social media-alta, que desprecia a las clases bajas (incluidos sujetos de la diversidad sexual y heterosexuales). En este situar a los “*otros*”, las organizaciones de la diversidad sexual con espíritu de gueto y las organizaciones no gubernamentales (O.N.G) centradas en reivindicaciones individuales son sentidas como “*no somos nosotros*”. La otredad dentro de la diversidad se vislumbra, en palabras de los “*Putos Peronistas*”, bajo la apotema “*El puto es peronista, el gay es gorila*”. En la raíz del silogismo se visibiliza una tensión, una confrontación social y cultural (económica también) entre la “*putez*”⁵⁷³ cotidiana de los barrios y el mundo gay de los sectores acomodados del país.

Dos narraciones a la vera de la Ruta 3.

“*La Iara*” Ibarra, con sus escasos 25 años, lleva detrás una historia de pobreza, marginación y de lucha cotidiana. Se define “*del 35*”⁵⁷⁴, del Km. 35 (barrio de González Catán), “*porque viví toda mi vida ahí*”. Desde su presentación y sin forzarla en la entrevista, su narración se sumerge en el “*sentirse mujer*” con génesis en la niñez, “*en el querer ser*” y en el contexto social donde transcurre su vida. Sus orígenes familiares remiten a migrantes internos, vivenciando una

Pozzi (Comp.). *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2008, p.13.

⁵⁷² Hall, Stuart. (2003) *Introducción: ¿Quién necesita una identidad?*; en Stuart Hall y Paul Du Gay (Comp.). *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu, p.18.

⁵⁷³ Usamos el término “*putez*” denotando diversidad sexual. El mismo es utilizado por los entrevistados para dar esa noción.

⁵⁷⁴ De aquí en adelante cursiva indica: Iara Ibarra, 25 años (Miembro fundadora de la Agrupación Putos Peronistas de La Matanza). Entrevista realizada el 8 de marzo de 2011 en la ciudad de Oro Verde, Partido de La Matanza, Provincia de Buenos Aires. Entrevistadores: Gerardo Médica, Néstor Ré y Viviana Villegas.

niñez donde la pobreza y rechazo social fue sentida a flor de piel. Con su amiga y actual cuñada, pedían monedas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en las estaciones de ferrocarriles. Allí conoce la perversidad de una sociedad indiferente ante el desamparo de los más indefensos. Sus anécdotas se circunscriben a viajes en trenes, estrategias para lograr una “moneda”, la apertura de puertas de autos, el mirar pasar a la gente y las peleas con otros chicos de la calle. Un peregrinaje de niñez con marcas profundas como las que reconstruye en algún baño de estación con adultos que no es necesario desarrollar en el escrito. Desde el presente piensa: *“y de repente vos te pones a pensar en los chicos que andan en la calle, hoy por hoy, ¡Ay pobres! porque uno las pasó. Vos sabes... y la mente humana es tan mierda, tan miserable.”*

Esta necesidad de “saberse y sentirse mujer” – un proceso de cambiar incipiente en la niñez – se potencia en los comienzos de la adolescencia abriendo un largo y dificultoso itinerario de travestismo “de querer constituirse en otro ser”⁵⁷⁵. Desde el descubrimiento de la “putez” centrada en “un secreto fundante” de identidad⁵⁷⁶, Iara se embarca en nuevos modos de feminización – maquillarse, dejarse el cabello largo, ocultar sus genitales masculinos, etc.-.

En el relato sobre su adolescencia nos transmite que *“se sentía diferente y que iba a ser diferente”*, una proyección prospectiva, una construcción de futuro con una entonación llena de nostalgia que pone en la base de la narración tensiones por el cambio. En este punto, aparece la escuela como institución disciplinaria que pone una mirada despectiva sobre ella y sobre *“sus comportamientos raros”*. Cursando séptimo grado, profesores y personal de gabinete de la escuela a la que asistía, mantienen diálogos con ella cuestionando sus comportamientos “femeninos”:

“(...) de repente los de gabinete me decían, los profesores que estaban ahí: ‘nosotros te decimos que les toques un pecho a una de tus compañeras, que les toques un pecho o que le des un beso y que los otros varones te vean y no te molesten más (...)’- Te decían-, ¿Viste?

⁵⁷⁵ ESPINOZA CARRAMIAÑANA, Claudia. (1999) *Forjarse mariposa... o La construcción de lo travesti. Última Década*, Mayo, Núm. 10, Viña del Mar Chile, p.2.

⁵⁷⁶ “La homosexualidad constituye un secreto fundante de la identidad y las relaciones de los individuos homosexuales”. Marito Pecheny. “Identidades discretas”; (2005) en Leonor Arfuch (Comp.). *Identidades, Sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo Libros, p.131.

Y una se pone a pensar ¿Cómo les voy a tocar la 'lola' o una teta a mis intimas, a mis amigas que yo juego al elástico?; Está todo bien, todo divino, pero nooo!. Pero bueno y así. Te hacen ese seguimiento los profesores, te perseguían. Yo me sentía perseguida, tipo en dictadura (...) Y a la otra semana te volvían a llamar (...).”

La centralidad de sus anécdotas muestra la interpelación de los adultos desde la normalidad heterosexual de la escuela y los “chistes” de sus compañeros varones. Es también una escena que refleja la falta de estrategias de intervención de la escuela institución hacia la diversidad sexual con reminiscencias “higienistas”. Esos recuerdos son traídos al presente como un tiempo de tensión entre su posibilidad de búsqueda y los estigmas sociales. Destaca que repitió dos veces ese grado por no concurrir ante el peso de los cuestionamientos y lo dificultoso que era para ella cursar educación física “*porque estaban todos los varones*”. En oposición a este intento de disciplinamiento por parte de la escuela, se encuentra su afirmación de la “*putez*” y la “*búsqueda de querer ser otro*”. Pero este sentimiento de “*querer ser otro*” y “*el querer sentirse mujer*” no debe llevarnos a pensar que su transformación ve en el horizonte la constitución de una mujer con centro en la genitalidad. El travestismo (masculino, en este caso), debe ser ponderado como un “*proceso de construcción de identidad y de autorreconocimiento*” y de intervenciones en el cuerpo “*para lograr la imagen femenina de reconocimiento*.”⁵⁷⁷

El itinerario de Iara a la luz de la mirada normalizadora y disciplinaria, cuestiona “*la continuidad impuesta entre el sexo biológico y el género cultural y la estricta segmentación de lo masculino y lo femenino*”, un cuestionamiento de lo dictado por el dominio de lo heterosexual, donde debería coincidir “*sexo, género y deseo sexual*”⁵⁷⁸. Es importante aclarar que Iara, en este proceso de “*querer ser otro*” no busca convertirse en mujer o establecer una copia de un “*género previo y auténtico*.”⁵⁷⁹

⁵⁷⁷ GARCÍA BECERRA, Andrés. (2009) *Tacones, siliconas, hormonas y otras críticas al sistema sexo-género. Feminismos y experiencias de transexuales y travestis*. Revista Colombiana de Antropología, Vol. 45, Bogotá, p. 120.

⁵⁷⁸ GARCÍA BECERRA, Andrés. (2009) Op. Cit., p.123.

⁵⁷⁹ El travestismo “*representa la misma estructura imitativa por la que se asume cualquier género*”. Judith Butler. “*Imitación e insubordinación de género*”. Revista de Occidente 235, Madrid, Diciembre

Podríamos llegar a pensar que una travesti “reproduce estereotipos sobre las mujeres y que refuerza la femineidad tradicional” (léase postura del feminismo), pero en una mirada más compleja, determinaría que “recurre a normas y emblemas ligados a la femineidad hegemónica” en el cual operan resignificaciones⁵⁸⁰.

Es significativo que por el rechazo y las presiones sufridas, Iara decida cambiarse a una escuela de adultos nocturna. Podemos percibir que este hecho de estigmatización escolar, en vez de paralizarla, fue el detonante que le permitió salir del “*closet*” y potenció su decisión de travestirse⁵⁸¹.

Paralelamente a la escuela nocturna, Iara trabaja limpiando “*mugres ajenas*” – entre ellas la vivienda de una puntera del Duhaldismo de la zona-. En esta etapa, su núcleo familiar va descubriendo sus transformaciones, pero lejos de la discriminación esperada hay un entendimiento de su búsqueda y sus sentimientos. La militante actual, al referirse a la mirada familiar, afirma: “*me lo gané por como soy (...) jamás me hicieron reproches o alguna discriminación*”. Sobre su madre, un pilar importante en su vida, nos comenta: “*Se justificaba y me justificaba. Los padres nunca quieren ver. Yo creo que mi mamá no lo, no lo... asumía porque era una manera de protegerme*”, pero al ver los cambios, si bien no hablaba abiertamente con él, le hacía comentarios sobre lo poco que viven los travestis y la vida que tienen (una suerte de discurso disciplinario mediado por el afecto).

Como quiebre en el relato y en su vida, sujeto a las relaciones sociales, aparece una amiga travesti (trabajadora sexual) que cuestionaba ese “*limpiar mugres ajenas*”. “*La Iara*” recuerda que “*la marica amiga*” le decía: “*Vos no estás para esto marica’. Y yo limpiaba y limpiaba (risas). Vos estas para la ruta. Y yo fregaba el piso, dale que dale.’ ¡La ruta te espera vas a hacer fortunas!*”’. Luego de las presiones

2000, pp. 85-109.

⁵⁸⁰ BERKINS, Lohana (2007) *Travesti. Una identidad política*. En: <http://es.scribd.com/doc/18058766/Travestis-una-identidad-politica1>.

⁵⁸¹ “(...) es esta discriminación constante la que les (le) asegura su propia trasgresión, necesitando del castigo de los otros para consolidar lo que es su gran actuación- trasgresión”. Claudia Espinoza Carramiañana. Op. cit., p.5.

constantes Iara acepta ir a la ruta, a la vera de la Ruta Nacional N°3⁵⁸², lo que implicaba un camino hacia la prostitución marcando las limitaciones de inserción laboral de las travestis y el acceso a un espacio de vida. La prostitución como “*lugar social de aprendizajes, relaciones y comportamientos*”, es un espacio de intercambio con otras travestis “*desde la construcción de acciones identitarias*” y “*permite a través de la práctica y la interacción social, recrear su identidad sexual desde posiciones estratégicas y nómades*”⁵⁸³. Además, “*se constituye en un vínculo para la travesti que le permite desarrollar la identidad y opción asumida a través de su sexualidad; además, le permite obtener beneficios económicos, cumplir metas, sueños y deseos a nivel personal, familiar y social.*”⁵⁸⁴

A la vera de la Ruta 3, Iara ingresa en un mundo de socialización y de aprendizajes. Estos aprendizajes (“*manejo de códigos*” en sus palabras) fueron desde como acomodarse “*los panchos*”⁵⁸⁵, “*en donde se hacen las tetas de siliconas las mariconas*” y “*como manejarse con los chongos*”⁵⁸⁶. El término que le asigna a los primeros momentos de pararse en la ruta es la de ser “*pupila*” (“*ser una hija de la ruta*”) en correspondencia con “*las madres de ruta*” (travestis más viejas y experimentadas). En esta relación vincular entre “*madre de ruta*” y “*pupila*” en el relato aparece una evocación a “*la Cinthia*”, una travesti experimentada que ofició de transmisora de experiencias a nuestra entrevistada. Al respecto “*La Iara*” afirma: “*las madres de rutas son las que me ayudaron a parirme*”. También en el fragmento de lo narrado por la militante de los “*Putos Peronistas*” y presente en un cambio de plano en lo contado, emerge la dureza de ser una trabajadora sexual: “*La ‘tres’ tiene cadáveres no porque la hayan agarrado un auto, o la policía, sino*

⁵⁸² En la lectura crítica, Rodolfo Serio, nos marca acertadamente: “*Cuando a Iara la convencen de que ‘está para la ruta’, se refiere a su aspecto estético. Entre las clases populares hay ordenamientos en relación a la belleza. Iara es fea en Palermo, pero linda para una travesti de Matanza (...). En definitiva, el acceso al dinero está determinado por el acceso a la belleza y viceversa, y gran parte de la discriminación entre clases es estética, son los rasgos estéticos los primeros que advierten que se está o no ante un sujeto de la misma clase.*”

⁵⁸³ CLAVIJO FUQUENE, Diana Carolina, MONTOYA, Rocío, SUÁREZ ROSAS, Sandra y YUBELY, Hanny. (2007) *Construyendo realidad: imaginarios, prostitución y travestis en el centro de Bogotá*; en *Revista Tendencia & Retos*, N° 12, Octubre, pp.255-257.

⁵⁸⁴ CLAVIJO FUQUENE, Diana Carolina, MONTOYA, Rocío, SUÁREZ ROSAS, Sandra y YUBELY, Hanny. (2007) *Op.cit.*, p.153.

⁵⁸⁵ Senos artificiales de relleno.

⁵⁸⁶ Hombres o clientes.

por haberse agarrado el virus HIV. Y esos son los cadáveres que quedan de la ruta. Muchas fueron madres de la ruta.”

Iara, en el ayer fue un niño estigmatizado, hoy una trabajadora sexual sobre la Ruta Nacional N° 3 con trabajo de militancia. El transitar de su vida a ese “*querer ser*” y su cotidianidad en la búsqueda, nos potencia de prisma para intentar aportar una visión fragmentaria sobre la “*putez*” de la pobreza, fundamentalmente en las periferias del Gran Buenos Aires.

Ese proceso de construcción de “*querer ser*” se liga a una búsqueda en relación a mejorar sus condiciones de existencia (fundamentalmente torcer el destino de estar parada en la ruta), hecho que nos remite a un itinerario: el “*ser puto peronista*” como expresión de lucha, de reivindicaciones y de alteridad. El devenir en “*Puto Peronista de La Matanza*” está condicionado por varios elementos y resignificaciones de contenidos que se observan en Iara, en el contexto de existencia familiar, barrial, de las relaciones sociales de personas del campo de la diversidad y del peronismo militante no alineado al “*pejotismo*” de González Catán.

Al comentarnos sobre el origen y su evolución hacia su peronismo, Iara se desliza en:

“Mamá siempre estuvo en la copa de leche, yo siempre iba, que había antes. Tenía a mi amigo Marcos que ya falleció, que era ‘gay’, que siempre estuvo en la política, siempre, siempre. Era una marica querida en el barrio, porque se te moría fulano te hacía los papeleos, te traía el cajón todo. Divina la maricona (...). A mí me aburren los discursos, a mí me gusta que hagan. Viste así como Perón que ayudaban a los pobres, ayudaban. Mis abuelos que son del Chaco me decían, que son de provincia... Me decían: ‘- acá no sabes cómo se ponía cuando llegaba Evita en el tren a repartir cosas del tren, traían lleno de cosas y la gente se ponía y era la felicidad’ [acota se me pone la piel de gallina] - (...) Mi abuela antes de morir (...) cuando yo le contaba mi evolución (hacia el peronismo) le pregunte: ¿Allá llegó? Sí, llegó a todos lados. Me gustó de Evita eso de ir en contra del sistema...”

Estos recuerdos se basan en la vivencia del peronismo ligada a su niñez con presencia del Duhaldismo. Al hablar de la copa de leche referencia al “*Plan*

*Vida*⁵⁸⁷ y al circuito de manzaneras de la década de los 90. Este “*estuve en la copa de leche*” evidencia una situación familiar y condiciones de vida en relación a la pérdida de soberanía alimentaria y una compensación de esa necesidad primaria en manos de este plan. Respecto a la trasmisión de memoria, la abuela le lega sus propias representaciones sobre la imagen de Evita junto a los pobres, las cuales adecua a su temporalidad. Estas representaciones son resignificadas desde el presente, por nuestra entrevistada, como símbolo de lucha y de idealización con valor en su vida. Según James: “*las personas confieren sentido a su vida a través de las historias que tiene a su alcance e intentan ajustarla a ellas*”⁵⁸⁸.

Con estos puntales sobre el peronismo, Iara ingresa a un descubrimiento más complejo en los últimos años, en relación a tomar contacto con Pablo Ayala, militante de la izquierda peronista:

“Aprendí mucho, cuando lo conocí a Pablo, ¿viste cuando tenes esa buena química (...) y dije: ‘que loco el chongo este’... ¿Sabes por qué, sabes lo que me llamó de Pablo? De él me dijeron mucho, gente de lo malo y de lo bueno... Los que me hablaron mal me dijeron: ‘Pablo es una puta peronista’ ¿Por qué Puta Peronista? Porque siempre está con esto, con lo otro (...) [léase política]. Y yo dije: ‘el chongo no debe estar muy mal, su discurso digo (...). El chongo no debe ser tan malo porque si de repente fuera una puta peronista se hubiese cagado de los que estaban atrás de él, se hubiese reparado rebien’. Y hoy lo ves, hoy por hoy, que sigue luchando cuando podría haber tenido su casa, un cargo (...) No perdió su humildad, tuvo cosas y las repartió (...). Lo conocí por una amiga en común y me demostró de como yo era en mi vida, que eso me hacía ser peronista. Mi forma de vida, mi lucha.”

Pablo, al igual que Iara, sufrió una historia de vida basada en la pobreza del conurbano, la sobrevivencia y la lucha militante. Lo entrevistamos en su casa de Oro Verde, en La Matanza. Una casa humilde a la vera de la Ruta 3 que nos recibe con una bandera argentina en su entrada. Al ingresar, descubrimos en sus paredes numerosos simbolismos que incluyen a Evita, Perón, a Los

⁵⁸⁷ Plan que consistía en la entrega de leche a familias a través de una vecina de referencia en lo barrial.

⁵⁸⁸ JAMES, Daniel. (2004) *Doña María. Historia de vida, memoria e identidad política. Cuentos contados en los márgenes*. Buenos Aires: Manantial, p. 233.

Redondos de Ricota, El Gauchito Gil y Pancho Sierra. En medio de sus perros y a modo de broma nos dijo: *“Torio, el cantante de Almafuerte dijo alguna vez que si se pide a un santo de Europa, el pedido tarda más en llegar”*⁵⁸⁹. Hijo de padres separados y de una madre militante “periférica” del Partido Comunista (PC), que lo mantenía -junto a su hermana- vendiendo billetes de lotería en el Mercado 3 de Febrero hasta que el Alfonsinismo “*cerró todos los mercados*”. En esta lucha de sobrevivencia que vivió su familia, conoció experiencias en potreros, que determinaron actividades organizativas barriales posteriores junto a su madre, y el resurgimiento de La Sociedad de Fomento del Barrio San Pedro, como así la vida en el Hogar Escuela de Ezeiza. Recuerda, de aquellos momentos en los que solo tenía 11 años, largas noches de charlas con sus amigos y ya *“el sueño de hablar en público, de querer cambiar las cosas”*.

En este narrar de Pablo aferrado a una cronología, nos relata experiencias comunitarias de su madre en el barrio, una adolescencia desgarrada por problemas económicos consecuencia de los ajustes y el desempleo en la gestión menemista, los sueños de su banda (La Bangladesh Band que hacía temas de *“Los Cadillacs de la época fiestera”*) y una doble repitencia de su quinto año del secundario. De aquellos momentos junto a sus compañeros, exalta: *“Nos interesaban las cuestiones sociales, por nuestras historias podríamos haber terminado en cualquier cosa, pero nos conteníamos.”*

El relato nos sitúa posteriormente en 1998: *“yo estaba muy mal, ‘escabio’ todo el día, mal de la cabeza. Estaba de gira todo el tiempo. Con 23 años no paraba en ningún lado (...). Hoy me saludan tipos que no registro pero seguro que dormí en algún momento en la casa de uno de ellos”*. Con tono pausado y cierto halo de melancolía nos dice *“me iba a la casa de mi ‘nona’ a Lanús para ponerme gente, a comer y bañarme después de tanto yirar”*. Durante esta suerte de “yirar y yirar”, con 23 años, sin trabajo, decide darse una nueva oportunidad. Le dijo a su mamá: *“que quería terminar el secundario, que me iba a poner las pilas porque era un desastre”*. Desde el peregrinar por las calles o en sus términos después de “yirar” se anota en una escuela

⁵⁸⁹ De aquí en adelante cursiva indica: Pablo Ayala, 36 años (militante de Juventud Peronista, integrante de la Agrupación Putos Peronistas de La Matanza). Entrevista realizada 11 de noviembre de 2010 en la ciudad de Oro Verde, Partido de La Matanza, Provincia de Buenos Aires. Entrevistadores: Gerardo Médica y Néstor Ré.

secundaria de San Justo por la tarde. Grafica: “*me di una nueva oportunidad*” y afirma “*yo necesitaba volver el tiempo atrás*”. En quinto año con compañeros menores que él, se convierte en “el tío”. Me decían “*el tío por mi edad y yo me sentía Cámpora*” (risas). Esta nueva posibilidad de estudio impacta en Pablo en relación con el peronismo. Su profesora de historia le trasmite pasión por el movimiento peronista, descubrimiento que se ve reforzado una noche en casa de su nona con el film “*Cazadores de Utopías*”. La imagen que proyectaba la profesora y el impacto de la película lo llevan a indagar sobre el peronismo y una visión distinta que portaba. “*Antes de lo que te conté el peronismo era Menen o Duhalde o el tipo que no me quería dar un plan social porque decía que era un bocón*”. Impone en el relato que: “*A mí me enamoró del peronismo la capacidad de guerra, la magia y la protección. Si nosotros [alude a su familia y su situación] hubiésemos vivido en el peronismo de aquella época no hubiésemos pasado lo que pasamos*”.

Los sucesos de diciembre del 2001 y la caída de De La Rúa lo encontrarían en Plaza de Mayo entre piedras y corridas (un año antes ingresaría como auxiliar en una escuela pública). Más allá de hacer un detalle fáctico de los sucesos del 2001, esgrime “*Yo me sentí protagonista, nadie le da importancia al 2001 (...). Pero fue histórico, fue un 17 de octubre, un Cordobazo*”, relato que muestra un quiebre con la década de los '90 con el pueblo en las calles.

Un año después se conecta con la gente de Patria Libre que tenía un comedor en el Km 38 de la Ruta 3 y también realiza tareas solidarias ayudando en los barrios de Catán desde la militancia “*del apagón*” y con sus amigos peronistas da origen a la “*Agrupación Manuel Santillán El León (A.M.S.E.L.)*”. Militaban haciendo Rock en los barrios, “*llenando los 'bondis' con frases y la firma A.M.S.E.L.*”. La militancia dentro de esta agrupación “*desde el apagón*” refiere a una militancia no rentada, caótica pero necesaria en el contexto del país. Responde a una necesidad de búsqueda personal, de cambios colectivos y de actos contestatarios a lo rancio del Menemismo y el Dualdismo. La experiencia es rica en función de un sentido: nunca fue un militante rentado en sus propias palabras “*siempre fui el último de la ventanilla o mejor dicho nunca pasé*”.

Desde el 2000 al 2007, la militancia de Pablo es dinámica, con identidad peronista pero con espacios fuera del peronismo formal. Sus relatos de búsqueda dentro de la militancia por aquellos años son numerosos: “*en lo local*

militaba con AMSEL en el barrio Los Álamos y dando clases particulares ante la mirada de los punteros del P.J.”, junto a un notorio Kirchnerista “*estuve con la protocampa y la proto JP Evita pero no me acoplé a ningún espacio*” y tras retirarse de esa militancia en el 2007, “*cuelga una lista con Pino Solanas por el Partido Socialista Auténtico*”. En ese momento es candidato a Intendente por La Matanza y destaca que era Kirchnerista pero no estaba de acuerdo con la lista local del peronismo. Por otra parte, tuvo contactos por el 2002 con los “*viejos setentistas*” en reuniones en un conocido local de comida que abandona después de un tiempo.

A manera de recapitulación o hiato forzado sobre la narración de Pablo y tendiente a favorecer el análisis, destacamos ciertos aspectos que creemos importantes: uno de ellos es la fuerza cronológica que utiliza en su discurso el narrador quien se mantiene en un presente continuo desde el cual da cuenta de los hechos en un ordenamiento progresivo, cronológico y causal. De acuerdo con Necochea Gracia, “*La mayoría de los individuos perciben el tiempo a través de los cambios de las cosas (...) más que a través de los cambios propios, de esta forma, se trata de una noción basada en acontecimientos externos a ellos*”⁵⁹⁰. Este devenir temporal funciona bajo la ecuación: cambios en el país / cambios en mi vida personal, estrategia narrativa utilizada para contextualizar su historia personal. Otro aspecto notable, es la construcción global del relato de Pablo, este énfasis cronológico da a entender a los interlocutores un sentido: la progresión militante y los hechos en que se entrelazan, la militancia como proyecto de vida individual y colectiva. Sobresale también, de manera notoria en la entrevista y en relación a la narración, el contacto del entrevistador con su “*imagen interior*”. André Gattaz plantea que “*para domesticar esa imagen, el entrevistado tiene necesidad de apoyarse sobre ejes narrativos (...). Estos ejes determinan una interpretación teleológica que el narrador hace de sí mismo (...). La preponderancia de un hilo conductor, sin embargo, no está subordinada a la creatividad narrativa del entrevistado, sino a su propia vida*”⁵⁹¹. En claro, Pablo Ayala narra triangulando fechas de

⁵⁹⁰ CAMARERO, Mario y NECOCHEA GRACIA, Gerardo. (2008) Continuidad, ruptura y ciclo en la historia oral”; en Gerardo Necochea Gracia y Pablo Pozzi (Comp.). *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*. Buenos Aires: Imago Mundi, p. 55.

⁵⁹¹ GATTAZ, André. Op. cit., p.34.

signo político, asociadas a la vida personal y dentro de ella su proyección como militante como estrategia global de lo narrado.

Tras la narración cronológica de su vida el relato se desliza hacia los “*Putos Peronistas*”. En esta larga reminiscencia afloran sentidos políticos e íntimos. Recuerda que un día con su amigo “*el mudo*” (actual dirigente en Misiones) fueron a Parque Centenario y había un “*puto vestido con unos pantalones palestinos rosas y le hago una broma al mudo. Nos miramos y nos sentimos unos tarados. El flaco vendía cosas, muñequitos y tenía HIV*”. En este punto cambia el tono del relato ya que la broma lo toca por lo que afirma: “*nosotros no éramos así*”. Este hecho marca un antes y un después y lo predispone a una nueva mirada sobre la diversidad sexual basada en la solidaridad.

Otra cuestión que asoma en la narración es la convivencia natural con la diversidad sexual desde la militancia: un integrante de AMSEL, un rockero homosexual y una militante amiga de Lincoln lesbiana. Pablo remarca en su relato, - al igual que Iara - a Cinthia, una travesti que vincula con su madre y los recuerdos:

“Cuando mi mamá vivía en la pensión de doña Dolores, adelante paraban unas travestis. La verdad en esa pensión la única familia éramos nosotros. Era una especie de aguantadero de pungas y paraban travestis. Una cosa media marginal la única que tenía plantitas era mi vieja. Y a la noche mi mamá venía de trabajar y cuando venía, ‘la Cinthia’ y unas ‘travas’ que andaban por ahí le decían: ‘Anda tranquila que nosotros te cuidamos’ (...). Mucho tiempo después ‘la Cinthia’ estaba en un corso, parece que hubo una pelea (...). Se le vinieron todos los pibes y la corren. Yo vivía en el Km 35 y salto a mi casa, mi perra ladra y veo un montón de locos tirando piedras contra la casa. Los miro les digo: ‘qué les pasa’ (...). Cuando se van, veo una sombra, era ‘la Cinthia’ que le habían dado un puntazo. Le di algo para que se curara (...). Después hace poco me dice ‘la Cinthia’: ‘¿te acordás cuando me salvaste’. Yo le contesté que yo le debía por lo de mi vieja. Así que lo que te conté más lo del mudo había algo latente.”

Con esta latencia sobre la diversidad sexual, Pablo profundiza su experiencia con la otredad en distintos planos. Uno de ellos, a través de diálogos con militantes peronistas ubicados en el campo de la diversidad y con Iara; el segundo, se vincula con el pedido de un artículo para una revista de militantes amigos de Rosario. Si bien tenía pensado escribir sobre algún santo

argentino cambia de idea y profundiza en escribir sobre el Frente de Liberación Homosexual (F.L.H.)⁵⁹². Lo cautiva la figura de Perlongher, *“un líder insurreccional desde la diversidad”*. Confiesa que no termino de escribir el artículo pero la indagación en la obra de este escritor y el (F.L.H.) le permite captar los cambios en la militancia homosexual entre los 80 y los 90. Le fascina Perlongher por su visión de lucha colectiva por los putos en oposición a la lucha individual que viene después y por ser un incomprendido fundamentalmente: *“El tipo no luchaba por comprar espacio de tolerancia sino por derechos que iguallen.”*

Siguiendo *“los pasos de Perlongher”* de alguna manera y ante la Marcha del Orgullo del 2007 deciden ir a la Plaza. Pablo recuerda: *“Antes estuvimos hablando con los compañeros y se da un proceso en que yo experimento la otredad y yo los peronizó. Ese día fuimos con el trapo y cuando levantamos la bandera por el Cabildo la gente empieza a cantar la marcha”*.

De la Vera de la Ruta 3 a Plaza de Mayo.

Subieron el 17 de noviembre de 2007 a un colectivo de la Línea 86, a la vera de la Ruta 3, con la motivación de Pablo y la idea de Matías Aozent (persona que le trasmite la inquietud de formar “P.P”). Iban “la Iara” (*“sin las tetas hechas”*), “el Yiro” y otras personas de la diversidad sexual con un “trapo” pintado con la frase *“Agrupación Putos Peronistas Presente”*. El día previo Pablo Ayala emitía comunicados a los medios:

*“La Agrupación Putos Peronistas de La Matanza convoca a sumarse a la Marcha del Orgullo prevista para el sábado 17 de noviembre. En lo que para nosotros es una doble celebración ya que también se celebra el “Día del Militante” vamos a hacernos presentes por primera vez en la marcha que se realiza todos los años en defensa de la diversidad sexual. Representamos al homosexual de los barrios que tiene una doble condena, por un lado su condición sexual que lo hace motivo de burla y discriminación, por otro su condición social, de ser parte del pueblo pobre y sin acceso a condiciones de vida digna.”*⁵⁹³

⁵⁹² Sobre el Frente de Liberación Homosexual ver: PERLONGHER, Néstor (1997) *Historia del Frente de Liberación Homosexual en Argentina*; en Néstor Perlongher. *Prosa Plebeya*. Buenos Aires: Colihue, pp.77-83.

⁵⁹³ Primer Comunicado de Los Putos Peronistas de La Matanza. Gentileza de Pablo Ayala.

En Plaza de Mayo levantaron por primera vez el “trapo” y fueron centro de las cámaras y la gente espontáneamente comenzó a cantar la marcha. Para Pablo Ayala –heterosexual- fue la prueba, según sus palabras: “*de que Perlongher estaba vivo y que el peronismo erotizaba la ciudad*”; para los homosexuales y travestis de La Matanza fue una suerte de 17 de octubre de los “*putos peronistas*” ya que venían del subsuelo de los subsuelos, de un lugar del Gran Buenos Aires donde todo parece terminar.

Tras la marcha y el impacto en los medios Matías Alozent declaraba en la Revista Veintitrés:

*“Nos juntamos hace seis meses. Somos entre 28 y 32 tipos que nos agrupamos con el objetivo de ayudar a la comunidad gay en la lucha de su vida cotidiana. Lo planteamos desde la impotencia de ver tantos gays y travestis maltratados con los que me siento muy identificado, ya que pasé por muchas situaciones de maltrato. Es raro ver cómo la sociedad comenzó a aceptar a los que nosotros denominamos gays, que son los homosexuales de clase media y alta, y cómo todavía no pasó lo mismo con nosotros: los putos pobres” Algo que me sirvió para decidir empezar esta lucha”(…) “La marcha fue un canal para presentarnos. Mandamos cartas a las asociaciones para juntarnos, pero no nos dieron bola porque somos mariquitas pobres. Somos las mariquitas que limpian el piso y cartonean. Somos las travestis que se matan estudiando para terminar siendo peluqueras. No es posible. Es necesario un cambio”.*⁵⁹⁴

La presentación de la agrupación como acción de visibilidad ponía en cuestión varias cosas: historizaban su presencia ligada a la continuidad de Perlongher (Grupo Eros) en el Frente de Liberación Homosexual (FLH) y politizaban la diversidad sexual con un contenido asociado a los sectores populares articulando “*putez y peronismo*”.

De nuevo en los barrios, a la vera de la Ruta 3, se juntaron días y meses posteriores, a debatir cine pero las acciones de militancia se veían limitadas por “*la falta de formación política*”. Meses después se incorpora, según Pablo Ayala, el mendocino Pablo Lucero (ex militante del Partido Comunista Revolucionario

⁵⁹⁴ Lazzaro, Bruno. (2008) *Tras los pasos de Perlongher: El peronismo gay que hizo base en La Matanza. La divina JP*; en *Revista Veintitrés*, Buenos Aires, 23 de noviembre.

(P.C.R.) y expulsado por su condición) “*que tenía claro ser un Puto Peronista*”⁵⁹⁵. Los dos militantes dan una nota en *Página 12* en julio de 2008 declarando:

*“Ser puto es una cuestión de clase” (...) Representamos al puto pobre, al homosexual de barrio que no puede acceder a condiciones de vida dignas, salud, educación y trabajo”, explica Ayala, de 36 años (...). Lucero, de 27 años, mendocino, y estudiante en un profesorado de idiomas, cree que “las organizaciones en defensa de la diversidad no tienen en cuenta que el lugar de donde venís puede definirte como persona”. Y ejemplifica: “Acá, en el conurbano, la policía mete preso a cualquier chico y no queda claro si lo hace porque lo ve morocho, por maricón o porque el pibe no vive en el centro de Capital Federal, donde a los putos no los agarran de las pestañas”.*⁵⁹⁶

Las declaraciones y el mail publicado en *Página 12* tendrán un efecto de amplitud en los Putos Peronistas. Comienzan a contactarse personas que conformarán la regional capital de los Putos Peronistas con proyección a una agrupación nacional. Por otra parte son convocados al Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI). Sin hacer pie en esa reunión, deciden organizar una próxima en el centro Cultural Paco Urondo a mediados de 2008. De esa reunión adquiere fuerza la Regional Capital y la Agrupación Nacional (*“Agrupación Nacional Putos peronistas. Tortas, Travestis, Trans y Putos del Pueblo”*)⁵⁹⁷. A partir de 2008 con un inicio en la *“Agrupación Putos Peronistas de La Matanza”*, los *“Putos Peronistas”* se deslizaron a una militancia en la que articularon formación política, talleres de la diversidad, programa de radios, publicaciones de revistas, blog de la agrupación, documental, participación en problemas con el campo, la muerte de Kirchner, debates en Ley de Matrimonio Igualitario, Ley de Identidad de Género y trabajo territorial fundamentalmente con travestis (los más marginados en el espectro de la diversidad). El principal sentido de los *“P.P.”* es formar militantes sociales y políticos comprometidos con una *“putez”* popular y la diversidad sexual.

⁵⁹⁵ Entrevista a Pablo Ayala.

⁵⁹⁶ “Un grito de corazón” en *Página 12*, Buenos Aires, 4 de julio de 2008, Suplemento Soy.

⁵⁹⁷ Con la Agrupación Nacional Putos Peronistas se comienza a gestar una agrupación “inter-clases” o de “alianza de clases” que potencia el crecimiento y el sostenimiento de “Putos Peronistas” en el tiempo. (Aporte de Rodolfo Serio a través de su lectura crítica).

A modo de final.

Las narraciones de Iara y Pablo nos han permitido visibilizar historias de vida de jóvenes en un escenario de fragmentación social, en el Conurbano Bonaerense, dado por los efectos de las políticas nacionales desde la década de los '90. En ellas se ponen en evidencia procesos de “*subjetivación en situación*” ante los desgarros individuales y colectivos. En este modo de subjetivación adquiere relevancia las relaciones entre pares y la periferia social como escenario general⁵⁹⁸. En ambos relatos, fluye el “*querer ser*” como evidencia de un transitar individual y colectivo, con centro en modificar “*destinos*” de la periferia social. Es aquí donde Putos Peronistas, más allá de una agrupación que, articula diversidad sexual y peronismo, se convierte en un espacio nodular/existencial donde confluyen transitares (el de los entrevistados y los denotados directa o indirectamente de otras personas en sus narraciones) que ponen en evidencia una “*putez*” de los arrabales y la posibilidad de lucha desde este posicionamiento.

Ceñidos a la narración de Iara y conscientes de la fragmentación pero también de la proyección prismática de su relato, sus anécdotas son un puente a las estigmatizaciones de pertenecer a la diversidad sexual de clase baja. La misma refleja una cotidianeidad invisibilizada por construcciones discursivas del mundo de la diversidad sexual de los sectores medios y altos o el “*gay frendly*”. Pablo en conversaciones fuera de las entrevistas ha comentado algo que es ilustrativo: “*Acá todo el mundo piensa que si sos gay, vivís en 'gaylandia'*”. Este “*gaylandia*” como representación, donde todo sería de “color de rosa”, es opuesto a la experiencia de “*putez*” de Iara situada en la pobreza y marginación.

En otro orden, Putos Peronistas como acción fundacional, posee el valor de haber puesto en agenda la diversidad sexual de los sectores populares y los reclamos que no se aferran al hermetismo de una minoría. Como estrategia

⁵⁹⁸ La conformación de subjetividad queda anclada en situaciones concretas ante el desgarro social y la marginalidad. En este proceso la subjetividad se encuentra en “*las operaciones que despliegan los sujetos en situaciones límites y a las simbolizaciones producidas*”. Silvia Duschatzky y Cristina Correa. (2002) *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Paidós, p.20.

política buscan, “agenciamientos colectivos” y “puntos de contactos”⁵⁹⁹ recuperando criterios de Perlongher de los años ’70 resignificados en el presente. Esto imprime una lógica de militancia: “somos putos, somos una minoría pero como putos peronistas tenemos pertenencia a un colectivo popular y de amplitud”. Esta lógica impregna a sus luchas cuestiones sugerentes: ubican reclamos, que podrían entenderse como de una minoría, en una dimensión más potente y amplia: la de reclamar derechos sociales donde la universalidad hacia los más vulnerables está en el centro. Por otra parte, es un anclaje de empoderamiento considerando que el peronismo ha sido en el país sinónimo de derechos sociales. Una de las cosas percibidas en las narraciones es la resignificación y revalorización del término “puto”, como palabra portadora de valores de alteridad en oposición a las estigmatizaciones sociales. A su vez, “puto” en oposición a “gay”, sugiere una diferenciación de clase, de experiencias y visiones de mundo. Por otra parte, “puto peronista” como forma de identificación refleja dos cuestiones: en un primer nivel, “puto pobre y marginado” y en un segundo nivel, un “puto” que lucha por los derechos sociales (con alcance a la diversidad sexual y a los heterosexuales).

Para concluir, toda pesquisa modifica nuestra noción de mundo. En nuestro caso, el tomar contacto con la “otredad” fue y es una experiencia que nos ha enriquecido y resignificado parte de los contenidos culturales pulcros que portábamos. Fundamentalmente, porque sentimos respeto y admiración por los que luchan en este país, por momentos tan al sur, independientemente de lo que hagan cuando las puertas de los dormitorios se cierran.

⁵⁹⁹ RÍOS, Paola. (2011) *¿Ser o estar “queer” en Latinoamérica? El devenir emancipador Lemebel, Perlongher y Arenas*; en *Íconos*. Revista de Ciencias Sociales, Núm. 39, Quito, Enero, p.17.

• **MESA 7** •

● PONENCIA 32 ●

EL AUTOR

TV Matanza Cultural Cooperativa Ltda.

TV Matanza Cultural es una cooperativa de trabajo conformada por docentes, artistas, periodistas y vecinos del partido de la Matanza, quienes producen y emiten contenidos culturales en el marco de la nueva ley de contenidos audiovisuales.

RESUMEN

En el marco de la nueva ley de comunicación audiovisual, y conformada la cooperativa de trabajo TV Matanza Cultural Ltda., el equipo de trabajo cooperativo realizó, basados en el trabajo de investigación histórica de Martín A. Biaggini. Mediante el uso de entrevistas orales a alumnos de distintas generaciones, se reconstruye la historia de la escuela Nro. 9, de Villa Madero, Partido de la Matanza, desde sus orígenes en 1905 como escuela rancho, su reconstrucción durante el gobierno peronista, el cambio de nombre con el golpe de estado de 1955, hasta llegar a su actualidad. Siempre con la mirada del alumno. Sus anécdotas, no solo nos cuentan la historia de esta institución, sino que van mostrando como fieles testigos, los cambios educativos que se sufrieron durante el último siglo.

Género: Video Documental

Guión e Investigación: Martín A. Biaggi

Cámara y fotografía: Alejandro Prieto

Soporte: DVD norma PAL, 19 minutos de duración.

Formato: Mini DV (Digital)

Año de producción: 2010/11

Productora: TV Matanza Cultural Cooperativa de Trabajo..

RECUPERANDO LA IDENTIDAD: ESCUELA NRO. 9 VILLA MADERO

Introducción.

La escuela N° 9 “Eva Duarte”, posee actualmente 481 alumnos y 35 docentes, repartidos entre 18 secciones entre turno mañana y tarde. Directora Daniela Bocar, Vice directora Fernanda Kaymar. Se sitúa en la calle Pedermera 1301 (1307 por la corrección catastral) esquina Rivera. (Chivilcoy y Arenales de la vieja toponimia) se encuentra ubicada en 70- circ. 3 sec C Manzana 211 Parcela 16 a 19, en el barrio de Villa Madero, partido de La Matanza, Provincia de Buenos Aires.

Contexto Geográfico e Histórico.

El territorio que hoy comprende Villa Madero, formaba parte de una extensa propiedad colonial (originada en el año 1615) que fue conocida como la Chacra de Los Tapiales, y que abarcaba desde lo que hoy es el Río Matanza, formando una franja casi rectangular hasta llegar a lo que hoy es Palomar⁶⁰⁰. Abarcaría (dentro de lo que hoy es el partido de la Matanza), las localidades de Ciudad Madero, Tapiales, Tablada, Lomas del Mirador, Ramos Mejía, y todos los barrios que estas localidades componen. Esta propiedad en 1808 quedo en manos de la familia Ramos Mejía, quienes, tras la muerte del matrimonio de Don Francisco Ramos Mejía y María Antonia Seguro de Ramos Mejía, en 1860 realizan la sucesión y dividen la propiedad entre los 4 hijos vivos. La fracción numero 2 quedo en manos de Marta Ramos Mejía, casada con Francisco Bernabé Madero⁶⁰¹.

⁶⁰⁰ Pico José María, “Los Tapiales”, Revista Todo es Historia, Director: Félix Luna N° 239, abril 1987.

⁶⁰¹ Mensura de Catastro La Matanza N° 60, Geodesia, La Plata, Provincia de Buenos Aires, 1860.



Fotografías del casco de estancia que conformaba la Chacra de Los Tapiales. Actualmente el casco se encuentra dentro del predio del Mercado Central de Buenos Aires, y fue declarado Monumento Histórico Nacional.

La familia Ramos Mejía y la familia Madero formaba parte de la oligarquía local: terratenientes y empresarios, que ocupaban cargos de poder en algunas empresas y en el gobierno⁶⁰². Las elecciones de 1880 consagraron como Presidente de la Nación Argentina a Julio Argentino Roca y como vicepresidente a Francisco B. Madero. Este periodo tuvo un sello inconfundible: el del liberalismo de la generación del 80.

Muchos historiadores llaman a este periodo “El liberalismo conservador”, o “La Argentina Moderna”, por las grandes transformaciones políticas, económicas y sociales que se produjeron⁶⁰³. Una de estas transformaciones fue justamente el traslado del Matadero municipal, de la zona de Parque de los Patricios a su actual ubicación (lejos de los centros poblados en aquel entonces).

Este traslado, trajo aparejada automáticamente, la instalación de fábricas de sebo y curtiembres que se trasladaron de un punto al otro, por lo que se debieron lotear las tierras de las zonas adyacentes, lo que dio lugar a la instalación de pobladores seducidos por los económicos loteos, sus facilidades de pago y la cercanía a la fuente de trabajo.

⁶⁰² Ramos Mejía Enrique, “Los Ramos Mejía, apuntes históricos”, Editorial Emece, Buenos Aires, 1988.

⁶⁰³ Romero José Luis, “Las ideas políticas en Argentina”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2001.

La revista Caras y Caretas lo planteaba de esta manera:

*“Se trata de la mudanza de toda la población arraigada en el vastísimo contorno de los corrales viejos”*⁶⁰⁴

Pero no solo se había mudado el matadero: con el se traslado toda la estructura económica que se había tejido alrededor de éste, conformando una nueva periferia, logrando atraer a gran numero de inmigrantes quienes conformaron las poblaciones de Nueva Chicago (el actual barrio de Mataderos en la Ciudad de Buenos Aires), Villa Insuperable y del loteo que realizo la familia Madero sobre la calle Pedernera, se origino una población llamada: Villa Las Fabricas.

El vecino Hugo Gómez, integrante de una de las familias pioneras, lo recuerda así:

*“Mi papa trabajaba en Parque Patricios, en un frigorífico, cuando este se mudo a Mataderos, mi papa en 1902 compro acá (se refiere a Villa Madero), sobre la calle Blanco Encalada”*⁶⁰⁵

Si bien el motivo original de su asentamiento fue la cercanía al Matadero, lo que trajo aparejada la instalación de fabricas de sebo, curtiembres y otras relacionadas a dichas actividades, no tardaron en instalarse también hornos de ladrillos (esta actividad prospero gracias a gran necesidad de construcción que los nuevos barrios reclamaban), como así pequeños campos de crianza de animales y cultivos (que servirían para abastecer a las poblaciones de la zona), y algunos comercios, lo que hace que el pueblo vaya naciendo de a poco y espontáneamente, sin ningún tipo de diagramación urbana, teniendo como base las vías del ferrocarril que va al Matadero (hoy la vía muerta), y conformándose la calle Paunero como vía principal y centro cívico del naciente barrio, que seria conocido con el nombre de “Villa Las Fabricas”, topónimo originado por la identificación de los lugareños a este sector caracterizado por las instalaciones fabriles de sebo, jabón, huesos y derivados

⁶⁰⁴ Revista Caras y Caretas, Numero 77, Año III, del 24 de marzo de 1900.

⁶⁰⁵ Entrevista a Hugo Gómez 2010.

que se encontraban en la zona, y las actividades económicas anexas como: reseros, faenadores de carne, achureros, carniceros, etc.

En los primeros censos poblacionales de la provincia de Buenos Aires ya aparece esta población: *“En el partido de la Matanza, entre 1895 y 1904 surgieron varias villas: Villa Las Fabricas (o Villa Circunvalación⁶⁰⁶), Villa Industriales, Villa Insuperable, etc.”⁶⁰⁷*

Una escuela para el pueblo

La Constitución Nacional de 1853 estableció el derecho a educar y enseñar como responsabilidad atribuida a los distintos gobiernos provinciales: el artículo 5° estableció que las provincias deben asegurar la educación primaria. Si bien hacia el año 1870 nuestro país no contaba con un sistema escolar único, la escolarización elemental contaba con amplia difusión.⁶⁰⁸ En esta dirección, en la provincia de Buenos Aires se sancionó la ley de educación en 1875, una de las pioneras, y que regularía la instalación de escuelas dentro de la provincia⁶⁰⁹. Luego, en 1884, el Congreso de la Nación debatió y aprobó la ley 1420 de educación común, laica, gratuita y obligatoria, cuya jurisdicción abarcaría la Capital Federal y los territorios nacionales (el sistema federal impedía que la Nación tuviese jurisdicción en las autonomías provinciales, y solo poseía jurisdicción directa en la Capital Federal, y los territorios nacionales, aun no provincializados).

“Con la ley 1420 el país tuvo por primera vez en su historia un verdadero código de principios educacionales. Por más que la ley rigiera más que la Capital de la República y en los Territorios federales, fue tanta la trascendencia de su discusión, que necesariamente

⁶⁰⁶ Nota: Villa Circunvalación es otro barrio surgido del loteo de los terrenos anexos a la estación de trenes que, hasta 1913 llevaba el nombre de Estación B. Circunvalación. Con el tiempo el crecimiento de ambas Villas hizo que se unificaran formando entre ambas (y otras que se fueron anexando) Villa Madero.

⁶⁰⁷ Vapñarsky Cesar, “La Aglomeración gran Buenos Aires, expansión espacial y crecimiento demográfico entre 1869 y 1991”, Eudeba, Buenos Aires, 2000.

⁶⁰⁸ Dabat Roque E., “Historia de la Educación Argentina y Latinoamericana”, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 2007.

⁶⁰⁹ Puiggrós Adriana, “Qué pasó en la educación argentina. Breve historia desde la conquista hasta el presente”, Editorial Galerna, 5° Edición, Buenos Aires, 2009.

*todas las provincias tuvieron que considerarla, en su esencia, como una ley verdaderamente nacional.*⁶¹⁰

Según el censo de 1895 nuestro país tenía 3.995.000 habitantes, con un 25 % de extranjeros. En casi 2 décadas, en 1914, el número de habitantes casi se duplica, ascendiendo la cantidad de habitantes a 7.885.000. El proyecto de país incentivaba la recepción de inmigrantes en su mayoría de origen europeo, aunque estos, en su mayoría, eran campesinos analfabetos sobrantes del proceso de modernización europea.

*“El periodo de inmigración europea masiva comenzó en 1880 y se extendió hasta finales de 1920. La población se cuadruplico en los primeros cuarenta y cinco años y los quinquenios 1885-1890 y 1905-1910, registraron los porcentajes más elevados de incremento”*⁶¹¹.

En nuestro país, los recién llegados se instalaban en el hotel de los inmigrantes, para luego comenzar a ocupar los nuevos loteos que surgían en la misma ciudad de Buenos Aires, y en los cordones periféricos.

En Villa Las Fabricas, las familias se iban instalando en una zona que, poseía abundante oferta laboral y que si bien no se necesitaban medios de transporte para el movimiento intra barrio (se llegaba caminando al trabajo, ya que los nuevos pobladores creaban caminos a través de las manzanas baldías, o caminaban por las vías del tren hasta Lugano), la construcción del ramal del tren próximo a inaugurarse (será recién en 1908 pero el tendido de vías y las obras habían comenzado muchos años antes) prometía una conexión directa con estación Buenos Aires y otros puntos. Por otro lado, el camino conocido como de la Circunvalación (actual Av. Gral. Paz) y la calle Campana (actual Av. Crovara) eran paso obligado del arreo de ganado que se dirigían al matadero. Estos elementos nutrían a la zona de una comunicación y movimiento permanentes y estratégicos.

Fue entonces tal la evolución poblacional de Villa las Fábricas que, en 1905 fue necesaria la creación de una escuela para la zona, de lo que se conoció

⁶¹⁰ Ramos Juan P. “Historia de la instrucción Primaria en la República Argentina (1810-1910)”, Edición del Concejo Nacional de Educación, Buenos Aires, 1910.

⁶¹¹ Agostino Hilda, “Los inmigrantes que eligieron vivir en La Matanza”, CLM, Ramos Mejía, 2007.

luego como “escuelas rancho”.

La escuela N° 9 fue creada por decreto del Director General Don Manuel Bahía, el 26 de mayo de 1905, pero comenzó a funcionar el 1 de junio de ese mismo año en la casa del Sr. Roque Ferreira⁶¹² (Comisario y comerciante de Villa las Fabricas), sobre la actual Av. General Paz y la calle Paunero. Su primera directora fue la Sra. Clara García de Albino (que ocupó su cargo hasta 1918), y sus primeros alumnos fueron:

Primer Grado: Ángela Torres, Alfredo Roldan, Arturo Mauriño, Cristina Parella, Dolores Nulte, Enrique Save, Ernesto Save, Estanslada Jaimes, Eduardo Valdez, Juana Fernández, Juana Silva, Juan Calero, Juan Torres, José Gómez, José Pereyra, Luís Moledo, Martiniano Sartori, María Gutiérrez, Melchor Pereyra, María Serrato, Natalio Rogmanini, Paula Elgarrista, Roque Ferreira, Olimpia Gómez, Pedro González, Pedro Nultes, Pedro Elgarrista, Roberto Majan, Roberto Bejarano, Ramón Elgarrista, Rosario Nessi, Sevillano Silva, Teresa Calero, Vicente Villar, Zulema Majan.

Segundo Grado: Andrés Valdez, Ángela Calero, Ana Fernández, Dolores Ferrin, Encarnación Silva, Ignacia Moledo⁶¹³, Jorge Roldan, Juan Pereyra, Leonor Nessi, María M. Gómez, Pedro Villar.

Según fuentes orales (Ismael Alvarez) la escuela habría comenzado a funcionar en una casa prestada por el Sr. Roque Ferreyra, comerciante y comisario de Villa Las Fabricas, que se ubicaba en la calle Pedernera y Av. de la Circunvalación (hoy Av. Gral. Paz). Aunque algunos vecinos recuerdan también en esta ubicación a la primitiva comisaría de la zona, por lo que, es probable que ambas hayan compartido el mismo espacio en sus inicios.

Pero el 7 de abril de 1908 se traslada a su actual ubicación, terreno donado por el Sr. Cuneo Vidal y esposa⁶¹⁴, que poseía una precaria construcción de madera y zinc, de algunas habitaciones, tipo casa chorizo.

⁶¹² Impreso 100 aniversario escuela Nro 9.

⁶¹³ Esta alumna, sería luego y por mucho tiempo la maestra y directora de la escuela 9, referente de la zona durante la década de 1930.

⁶¹⁴ Escritura de donación del predio, Villa Madero, 1907.

América Mármol, antigua alumna de la escuela, recordaba la vieja edificación: *“Era una casa de chapa y piso de madera y tenía 2 habitaciones nada más, y en esas dos habitaciones se daba primero y segundo y tercero y cuarto”*⁶¹⁵

Por su parte, otro ex alumno, Víctor Núñez, agrega:

“Era el predio de tierra, con unas casillas, mas bien dicho estaban todas alineadas y eran piezas Era, no digo un cuarto de manzana.”

Gracias a las características de la precaria edificación, y a que, en 1913 se fundara la escuela n° 13, de mejores condiciones edilicias, se comenzó a conocer popularmente a la escuela 9 como la escuela del linjera.

Las maestras se encargaban de recorrer el pueblo en busca de chicos que no estuvieran escolarizados, por lo que se los invitaba a asistir a la escuela, y en algunos casos de oyente:

Ana Pignataro, lo recuerda así: *“Venían, y el que no quería venir, hacían como un censo, casa por casa, y el que no había terminado el colegio, lo mandaban acá”*.

América Mármol nos relata: *“A La Srta. Ignacia Moledo, venia a casa, y le decía a mama, Sra. Doña Concepción, mire que yo vengo para que envíe a los chicos a la escuela... Porque entrabamos a la edad de 8 años a la escuela, y decía, mandelos como oyente y yo vine a la edad e 6 años acá a la escuela, 6 años cuando entre de oyente”*.



El padre Alcina, el Intendente Agustín De Elia (conservador), la Srta. Ignacia Moledo (directora), maestras, y la familia Banga. Foto gentileza Ramón Banga, circa 1935.

⁶¹⁵ Entrevista del autor a América Mármol, realizada el 14 de junio de 1999.

Cuarta Jornada de Historia Regional de La Matanza

suburbios: La Matanza, Morón, San Martín, Lanus, Quilmes, etc. Para 1947 el Gran Buenos Aires estaba habitado por 4 millones y medio de personas, un tercio del total del país.

Durante el gobierno Peronista, el estado se convirtió en empresario. Entre 1946 y 1950 se nacionalizaron los ferrocarriles, los teléfonos y algunas compañías eléctricas. Además se crearon las empresas Gas del Estado y Yacimientos Carboníferos Fiscales, se incremento la Flota Mercante y el desarrollo de Aerolíneas Argentinas.


ESCUELAS PÚBLICAS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES
PLANILLA DE CALIFICACION ANUAL
 17 de Julio de 1947
ARG 11.27

CONSEJO DE *La Matanza*

Escuela N° *Comercio Laboral N° 9* *Matanza (Buenos Aires) 1947*

Reglamento de Escuelas Públicas

ART. 10. El grado de aprovechamiento de los alumnos de las escuelas públicas de la Provincia de Buenos Aires se expresará en el siguiente porcentaje:

ART. 11. El grado de aprovechamiento de los alumnos de las escuelas públicas de la Provincia de Buenos Aires se expresará en el siguiente porcentaje:

RESUMEN

De la matrícula del grado *1.º* Sección *1.º*

NOMBRE	CALIFICACIONES											
	Lecto-Escrito		Gramática		Historia		Geografía		Ciencias		Educación Cívica	
	Calif.	Nota	Calif.	Nota	Calif.	Nota	Calif.	Nota	Calif.	Nota	Calif.	Nota
<i>Alvarez</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>Bianchi</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>Castro</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>Correa</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>De la Cruz</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>Elizalde</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>Fernandez</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>García</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>Hernandez</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>Jimenez</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>Lopez</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>Martin</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>Moreno</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>Nunez</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>Olivera</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>Perez</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>Rodriguez</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>Sanchez</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>Torres</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>Vargas</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>Wright</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>Xavier</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>Yanes</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>Zamorano</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Director de la escuela *Roberto...*
 Maestro del año y sección *Roberto...*

El Director *Roberto...*
 El Maestro *Roberto...*

No. de la escuela *11.27*
 No. de la sección *1.º*

Según Puiggros⁶¹⁶, el probable autor del programa de educación del primer plan quinquenal fuera Jorge Pedro Arizaga, quien intento dar respuesta a los grandes problemas pedagógicos: según informe de 1947 de 773.117 alumnos ingresantes al sistema educativo en 1937, solo 107.565 llegaron a 6º en 1943. La opinión oficial apuntaba a que este problema se debía a las insuficiencias del normalismo positivista, buscando el equilibrio entre el materialismo y el idealismo. Pretendía formar en el niño la inteligencia práctica, sin dejar de enseñar el dominio de las normas, la superación moral, dentro de la concepción argentina en el mundo.

Durante este periodo se dicta la Ley de supresión de la enseñanza de religión en las escuelas públicas.

El viejo edificio.

Luego de más de 40 años de uso, el edificio de Pedernera 1300, que había albergado a la escuela 9 comenzaba a demandar mejoras edilicias por un lado, y ampliación por el otro, ya que los distintos cursos se turnaban para poder usar las pocas aulas que poseía. Por su parte, la escuela numero 13, que se caracterizaba por haber contado con mejores condiciones edilicias, se encontraba en peor situación, por lo que la Sociedad de Fomento de Villa Madero, intenta por varios medios de realizar reclamos para conseguir alguna mejora. En 1946 el órgano de difusión fomentista publicaba:

“El 23 de noviembre, el Sr. Comisionado Comunal, don Silverio Pontieri, visito Villa Madero. Se le hizo conocer los graves problemas que afectan a esta Villa, y nuestro presidente, señor Jorge E. Aloy le hizo visitar para hacerle conocer el deplorable y lamentable estado en que se encuentra la escuela n° 13”⁶¹⁷

Dos años más tarde, en 1948 se clausura definitivamente el edificio de la escuela Nro. 13 por el mal estado en que se encontraban sus aulas:

“los pisos de 4 aulas se hallan parcialmente hundidos por los amplios boquetes que el tiempo y el uso han abierto. Los techos de 3 aulas amenazan derrumbarse habiendo ya caído

⁶¹⁶ Puiggros Adriana, “Que paso en la educación argentina, Breve historia desde la conquista hasta el presente”, 5º edición, Galerna, Buenos Aires, 2009.

⁶¹⁷ Revista “Villa Madero”, director Jorge Aloy, Año III, N° 28 y 29, bimestre nov y dic 1946.

*pesadas molduras y trozos de cielo raso. La mayoría de las ventanas tienen sus vidrios rotos. Casi todos los salones resultan pequeños, los niños se sentaban de a tres en cada banco con los inconvenientes fáciles de prever. Además la escuela carecía de agua desde hace más de 3 años, debiendo la cooperativa abonar una mensualidad para su provisión desde una casa vecina.*⁶¹⁸

Recién en abril de 1948 se demuele el edificio de la escuela 13, y los alumnos son trasladados a las escuelas número 7, número 9 y a la Sociedad de Fomento de Villa Madero, en donde continúan su estudio hasta el 6 de marzo de 1950, día en que se inaugura su nuevo edificio⁶¹⁹.



Alumnos de la escuela N° 9 en el Club Madero Central. Utilizaban algunas aulas improvisadas en dicho Club por no poseer espacio físico. Foto Héctor Barragán, 1949.

⁶¹⁸ Revista “Villa Madero”, Nro 46 y 47, Mayo y Junio de 1948.

⁶¹⁹ Libro de oro de la escuela número 13, Domingo Faustino Sarmiento de Villa Madero.



Alumnos de la escuela N° 9 en el edificio de la calle Blanco Encalada 1950. Antiguamente este edificio de propiedad estatal, albergaba la sala de primeros auxilios que atendía a las prostitutas que trabajaban en la “Casa Pública” que se encontraba pegada a la fábrica de Jabón Federal.

Foto H. Barragán

Pero el edificio de la escuela 9 tampoco pudo sostener el funcionamiento diario, y los viejos pisos, el techo, y el baño externo, no soportaron el impacto de los numerosos alumnos que concurrían:

Ante esta situación, se decidió trasladar algunos cursos y la administración completa de la escuela al edificio de Blanco Encalada 942⁶²⁰, utilizando el

620 Este edificio, que luego ocuparía la escuela n° 49, servía antiguamente de sala de primeros auxilios habilitada, para atender a las mujeres que trabajaban en el prostíbulo que se encontraba en la esquina de la Av. Crovara y Av. Gral. Paz, y al que concurrían los trabajadores de los mataderos y las fabricas de la zona. Dicho establecimiento poseía habilitación municipal, por lo que le exigían poseer una sala de atención para las mujeres empleadas. Tras el cierre del prostíbulo, la sala quedo en estado de abandono, y continuo en la orbita del estado.

edificio de Pedernera 1300, y algunas instalaciones prestadas por el club Madero Central, como aulas anexas.

El ex alumno Antonio Alonso así lo recuerda:

“En el año 1948 cuando yo vine, vine de Mataderos a la escuela 9 de Blanco Encalada, 4º grado, y cuando empieza 5º, me mandan no se porque razón, a esta escuela de aquí⁶²¹ que era de chapa, a 5º grado. Cuando pasó 2 o 3 meses, paralizaron las clases porque había problemas edilicios. Había movimientos en el piso, a tal punto que al baño había que entrar de a uno, porque se movía el piso. Era el típico baño de aquellos años.

Se paralizaron las clases, nos mandaron de nuevo a la escuela de Blanco Encalada, y anexaron un turno, de dos que había hicieron 3, y acortando los horarios, hicieron 3 turnos de 3 hs.: de 8 a 11 de 11 a 14 y de 14 a 17. Yo complete 5º y 6º en lo que hoy es la escuela 49”⁶²²

Una vez divididos los alumnos entre estos edificios, y dividiendo los turnos en 3 de menor carga horaria para albergar a la totalidad del alumnado, tuvieron que agregar un nuevo espacio, ya que quedó un remanente de alumnos sin espacio físico, los cuales fueron dirigidos al Club Madero Central, quienes gentilmente prestaron sus instalaciones para que, de manera transitoria, pudiesen funcionar allí algunas aulas.

Héctor Barragan, ex alumno de la escuela, recuerda:

“Paso 3º en el 1949 y ahí nos pasan, nos repartieron. A mi me tocó Madero Central. Estuvimos un tiempo y volvimos a la escuela 9 (se refiere a la de Blanco Encalada)”⁶²³.

En las escuelas públicas, las parroquias se encargaban de dictar clases de religión, que si bien se impartía a todo el alumnado, las familias que no compartían este credo religioso, podían optar por no acceder a estas horas, aunque la mayoría si lo hacía. Las clases estaban impartidas por el párroco de la iglesia San José Obrero, padre Gastón Marchetto, perteneciente la obra Don Guanella (se habían establecido en Villa Madero en 1938).

Héctor Barragan nos comenta: *“Todos los jueves, el cura que teníamos acá en*

⁶²¹ Nota: se refiere a la escuela 9 de Pedernera 1300.

⁶²² Entrevista realizada por el autor a Antonio Alonso el 13 de agosto de 2010.

⁶²³ Entrevista realizada por el autor a Héctor Barragan, el 13 de agosto de 2010.

Madero que era Marcheto, venia una hora los jueves a dar religión, era obligación, con la salvedad de que aquel que no era católico se podía retirar. Yo tenía una compañera, Doroschin de apellido, que ella se retiraba, y se iba al patio y esperaba que terminara la hora y después volvía, eso fue en el año 1948”.

La política educativa del peronismo se estructuró sobre tres ejes: la expansión material, el asistencialismo y el adoctrinamiento. En el primer punto, la Fundación Eva Perón, que fue muy activa en las áreas de educación, salud y recreación, construyó escuelas de material para reemplazar las escuelas rancho que cubrían el país.⁶²⁴

Con el plan 1000 escuelas, que comprendía la construcción de 1000 nuevos edificios escolares de estilo “colonial californiano”, dotados de biblioteca, museo, laboratorio y con permanente aportación de material escolar⁶²⁵. Así, se logra construir el nuevo edificio de la escuela Nro. 9 sobre el terreno de Pedernera 1300.

Héctor Barragan lo recuerda así:

“En el año 1951 pasamos aquí (Nota: se refiere a la escuela 9 de la calle Pedernera 1300), a mitad de año, mas o menos.

De afuera cuando se empezó a hacer, se hizo muy rápido. En el 49 era un rancho de chapa, y en el 51 ya se inauguro. En menos de 2 años se hizo esta escuela. ¡Imagínese en el año 51 este colegio!, hoy es una belleza. Una maravilla. En la entrada del colegio, punían un canasto lleno de pancitos y una tasita de mate cocido, y tocaba el timbre par ir al recreo y todos íbamos a la entrada para retirar el pancito y el mate cocido e íbamos al recreo. 5° Año estaba arriba, subíamos la escalera, y toda la escalera hasta arriba, del lado de la pared, toda la foto de Perón y Evita del lado de la pared.”

Eva Perón

La primera dama, María Eva Duarte de Perón, representaba el ideal de estado de bienestar. Representada en al fundación Eva Perón, se dedicó a la

⁶²⁴ Rins Cristina E., y Winter Maria F., “La Argentina, una historia para pensar 1776-1996”, Kapeluz, Buenos Aires, 1996.

⁶²⁵ Dabat Roque E., “Historia de la Educación Argentina y Latinoamericana”, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 2007.

construcción de Policlínicos, escuelas, hogares para ancianos, huérfanos y madres solteras, repartió alimentos y regalos a los niños. Los más necesitados veían en su figura la representación física del estado benefactor. Ese fue el caso de las escuelas de la zona y la sociedad de Fomento de Villa Madero, que fueron visitadas en diversas ocasiones⁶²⁶ por el Director de Asistencia Social, visitas en las cuales se proyectaban películas cinematográficas infantiles y se regalaban juguetes a los niños de la zona, gentileza de Eva Perón.

En este contexto, el gobierno, demuele el viejo edificio de la escuela 9, y comienza la construcción de la nueva edificación, fiel al estilo arquitectónico del peronismo: funcional tipo californiana.



Nótese el cambio del nomenclador de escuela Suburbana a escuela Urbana.

⁶²⁶ Revista “Villa Madero”, Director Jorge E. Aloy, Año III, Nro. 31, Febrero 1947.

El nuevo edificio ocupaba la totalidad del predio, con un patio interno, dos pisos, etc.

Un duro golpe.

El 16 de septiembre de 1955 estallo la autodenominada Revolución Libertadora que derroco al presidente Juan Domingo Perón y nombro en su lugar a Eduardo Lonardi, un militar proveniente del nacionalismo católico que ejerció el mandato hasta el 13 de octubre y fue sucedido por Pedro Aramburu, quien estaba dispuesto a "limpiar" el país de peronismo.

Esta "desperonización" de la sociedad intentó hacer desaparecer todo vestigio o referencia al movimiento depuesto. Este derecho de "conquista" impuesto sobre las voluntades individuales por una Revolución, que más que libertadora era "restauradora", terminaba siendo más excluyente de lo que había sido la persuasión coactiva que el peronismo antes aplicó a sus opositores.

La disolución del Partido Justicialista fue acompañada de la prohibición del uso de cualquier medio y objeto de propaganda del gobierno depuesto⁶²⁷, con penalizaciones que iban desde prisión por unos días o multas menores, hasta multas millonarias, clausura de empresas comerciales y prisión por seis años para quienes no cumplieran la norma.

Resultado de la implementación de dicha ley, en el partido de la Matanza se le cambio el nombre a la localidad de Ciudad Evita, que comenzó a llamarse desde entonces Ciudad Gral. Belgrano⁶²⁸, se demolieron bustos de Perón y Evita de plazas y edificios y se cambiaron los nombres de toda calle, monumento o edificio que recordaran al mandatario depuesto.

La desperonización tuvo su manifestación inmediata en el ámbito educativo⁶²⁹ ya que es en este en donde el peronismo había ganado mucho terreno. En 1955 la escuela N° 9, deja de llamarse Eva Perón y se demuele el busto de Evita que se encontraba en el patio de entrada del edificio.

⁶²⁷ Decreto-ley 4161, del 5 de marzo de 1956

⁶²⁸ En la democracia de 1973 recupero su nombre, el golpe militar de 1976 se lo vuelve a quitar, bautizándola como Ciudad Gral. Martín Miguel de Güemes, y en 1983 vuelve a recuperar su nombre original.

La ex alumna Ana María Pignataro, lo recuerda así:

“Ese año había empezado superior, y veníamos con mi prima, ella me traía a mi, veníamos cruzando la vía, y nos dijeron que no, que nos volvamos porque no había clase, y pasaban los aviones cerquita de la cabeza de nosotros, y contaban los que venían de acá para allá, que habían entrado a la escuela, habían roto todo y había tirado el busto de evita, y yo vine al otro día y estaban todos los escombros”.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
MINISTERIO DE EDUCACION
 DIRECCION GENERAL DE EDUCACION

(1) DIRECCION DE Escuelas Primarias
 (2) Escuela N° 1000

PLANILLA DE CALIFICACION ANUAL
(1º Inf. a 2º grado)
 Año 1951

ESTABLECIMIENTO

ESCALAFONTO GENERAL DE ESTUDIOS

Art. 21. En los grados 1º a 2º y 3º de aplicación del presente se enseñará con el carácter de obligatorio y obligatorio en los grados 4º a 5º y 6º en correspondencia con los cursos regulares del sistema de los estudios primarios instituido por el Estado, que son los cursos: Lengua, Matemática y Historia y Geografía.

Art. 22. Desde el primer día de curso el alumno que hubiere obtenido la materia de los estudios regulares en los grados 1º a 2º y 3º o 4º a 5º o 6º de aplicación del presente se dará el curso correspondiente en el grado 1º a 2º o 3º o 4º o 5º o 6º de aplicación del presente.

RESUMEN

Materia	ALUMNOS			TOTAL DE CALIFICACIONES EN LOS ESTUDIOS
	Asistieron	Asistieron	Asistieron	
Lengua	24	24	24	576
Matemática	24	24	24	576
Historia y Geografía	24	24	24	576
Total	72	72	72	1728

Directora o Director: Emilia Pignataro
 Director o Directora: Emilia Pignataro

RESERVAS

Fecha de emisión de esta planilla: 11 de noviembre de 1951
 Fecha de ingreso a la Dirección: 11 de noviembre de 1951

Emilia Pignataro

Planilla de evaluación posterior a la Revolución Libertadora. Nótese la raya que anula el espacio en donde debería ir el nombre del establecimiento.

El 27 de septiembre de 1961 se le impone el nombre Estados Unidos Mexicanos.



Imposición del nombre Estados Unidos Mexicanos

Bibliografía:

- Agostino Hilda, “Los inmigrantes que eligieron vivir en La Matanza”, CLM, Ramos Mejía, 2007.
- Dabat Roque E., “Historia de la Educación Argentina y Latinoamericana”, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 2007.
- Puiggros Adriana, “Que paso en la educación argentina, Breve historia desde la conquista hasta el presente”, 5º edición, Galerna, Buenos Aires, 2009.
- Ramos Juan P. “Historia de la instrucción Primaria en la República Argentina (1810-1910)”, Edición del Concejo Nacional de Educación, Buenos Aires, 1910.
- Ramos Mejía Enrique, “Los Ramos Mejía, apuntes históricos”, Editorial Emece, Buenos Aires, 1988.
- Rins Cristina E., y Winter María F., “La Argentina, una historia para pensar 1776-1996”, Kapeluz, Buenos Aires, 1996.
- Romero José Luis, “Las ideas políticas en Argentina”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2001.

Vapñarsky Cesar, “La Aglomeración gran Buenos Aires, expansión espacial y crecimiento demográfico entre 1869 y 1991”, Eudeba, Buenos Aires, 2000.

Publicaciones:

Revista Caras y Caretas, Numero 77, Año III, del 24 de marzo de 1900.

Revista “Villa Madero”, Director Jorge E. Aloy, Año III, Nro. 31, Febrero 1947.

Entrevistas orales.

América Mármol, Víctor Núñez, Héctor Barragán, Cristian Gorosito, Antonio Alonso, Jorge Banga, Ana María Pignataro, Oscar Tavorro, Daniela Bocar, Hugo Gómez, Miguel.

● **PONENCIA 33** ●

AUTORES

Almuna, Martín.

Burgos, Alexis.

RESUMEN

A través de las memorias de los vecinos de Ciudad Evita se reconstruye la historia de la Piojera, el cine del barrio.

LA PIOJERA: CINE GALPÓN DE CIUDAD EVITA

Dirección: Martín Almuna- Alexis Burgos.

Edición: Martín Almuna.

Producción: Yamile Cóceres-Emiliana García.

Entrevistas: Emiliana García

Duración: 25 min. (Mini DV)

• **PONENCIA 34** •

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Pomés, Raúl.

Profesor y Licenciado en historia con 25 años de docencia en el nivel secundario y superior.

Profesor de Seminario de Investigación Histórica I y II en el ISFD n° 82 y en la Licenciatura en historia de la UNLaM, Coordina grupos de investigación sobre historia local y es autor y coautor de varias publicaciones sobre el tema.

**RESCATE Y DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO
DOCUMENTAL DEL MUNICIPIO DE
LA MATANZA
“VOCES DE LA MATANZA”**

Introducción.

Desde el año 2005, se venía desarrollando un trabajo en conjunto entre la Junta de Estudios Históricos de La Universidad Nacional de La Matanza y el Instituto Superior de Formación Docente N° 82 de Isidro Casanova, tendiente a recabar testimonios orales de antiguos vecinos y otros personajes de la historia del partido. No todos personajes de renombre, sino también seres anónimos que con su trabajo colaboraron a formar lo que hoy es La Matanza.

Así, a lo largo del tiempo se fueron acumulando decenas de entrevistas de historia oral, que en distintos formatos, constituían una fuente histórica imprescindible para reconstruir parte de la historia del municipio. Estas entrevistas fueron producidas en el marco de un proyecto que se denominó “Voces de La Matanza”, por los alumnos de cuarto año del profesorado de historia del ISFD N° 82, que en el marco de la cursada del Seminario de Investigación Histórica II, debían indagar sobre temas de historia local. A estas se sumaron entrevistas producidas por personal de la Junta de Estudios Históricos de la UNLaM que se hallaban en formato magnetofónico.

Todo este acervo documental fundamental para la historia de La Matanza era de difícil acceso para el público debido a la falta de sistematización de la gran cantidad de entrevistas.

El proyecto

Para acceder rápidamente a esta documentación era indispensable la digitalización y organización informática de todas las entrevistas, esto era inviable por la falta de una fuente de financiamiento para el proyecto. Esto se solucionó cuando se acudió al Programa ADAI (Ayuda para el Desarrollo de Archivos Iberoamericanos) impulsado por el Ministerio de Cultura de España

y financiado con el aporte de los países latinoamericanos miembros⁶³⁰. En el marco de este programa, desde el Archivo Histórico Municipal de La Matanza, se elaboró un proyecto denominado “*Rescate y difusión del patrimonio documental del Municipio de La Matanza*”. La solicitud realizada fue la siguiente:

Archivo Histórico Municipal de La Matanza.

Partiendo de que se considera documento de archivo a toda expresión testimonial en cualquier lenguaje, forma o soporte, el archivo está dividido en tres secciones.

Documentos escritos:

Desde el año 2000 se han clasificado y catalogado más de 2500 documentos, pero por falta de presupuesto quedan por clasificar y catalogar más de 3000 sobre actuaciones del gobierno municipal, instalación de industrias, etc. Estos legajos o documentos se encuentran en el Archivo Administrativo y corren el riesgo de perderse por las condiciones en las que se hallan.

Documentos Orales:

Aquí se cuentan con más de 400 entrevistas agrupadas en las siguientes series: Inmigrantes (europeos y de países latinoamericanos). Obreros y desocupados. Ex detenidos – desaparecidos en la última dictadura. Personalidades de la comunidad. Mujeres luchadoras por sus derechos. Veteranos de la guerra del Atlántico Sur. Migrantes internos. Historia de los barrios contadas por sus vecinos. Organizaciones sociales. Estas entrevistas se encuentran mayoritariamente en formato magnetofónico, con las limitaciones que esto supone para su difusión y utilización. Se guarda aquí parte de la memoria colectiva de la comunidad que corre riesgo de perderse si no se procesan.

Estos testimonios orales, provocados o espontáneos recogidos sobre discos o cintas magnetofónicas y transcritos con fines de documentación científica son considerados documentos orales por el Consejo Internacional de

⁶³⁰ Para ampliar la información de este programa :
<http://www.mcu.es/archivos/MC/ADAI/index.html>

Archivos. De tal manera que a partir de la transcripción, impresión y digitalización de las entrevistas se acrecentará el acervo documental del Archivo Municipal.

Documentos de imágenes:

Se guardan gran cantidad de fotografías que dan cuenta de la vida cotidiana y política del Municipio.

Actividades:

- 1- Transcripción, digitalización, impresión y catalogación de las entrevistas por procesar para integrarlas al acervo documental del Archivo.
- 2- Edición en formato digital de las entrevistas agrupadas según las series mencionadas anteriormente. Esto permitirá realizar copias para ser puestas a disposición de quien las solicite.

Resultados previstos

1. Ampliación de la cantidad de documentos orales transcritos y digitalizados para conservar la memoria colectiva y ponerlo a disposición de la comunidad.
2. Acrecentar y preservar el número de documentos orales catalogados en el Archivo Histórico Municipal.
3. Formación de recursos humanos para que sean multiplicadores de su experiencia en la preservación del patrimonio cultural del Municipio.
4. Preservación y difusión del acervo documental del Municipio a través de la digitalización y edición en CD de los documentos orales.

Este proyecto fue enviado para su evaluación y aprobado entre decenas que provenían de distintos países latinoamericanos. La administración del programa ADAI le asignó el número 14/2008⁶³¹ y una suma de 3000 Euros para su financiación. La representante del municipio fue la Secretaria de

⁶³¹ Se puede hallar la inclusión del proyecto en:
<http://www.mcu.es/archivos/MC/ADAI/Proyectos/2008/ConcPaisMiembros2008.html>

Cultura y Educación de La Matanza Dra. Hilda Agostino y el coordinador general del proyecto quien escribe estas líneas.



Logo del programa ADAI

Los resultados.

Contar con los recursos económicos necesarios significó la puesta en marcha del proyecto que al cabo de ocho meses se transformó en realidad.

Así se digitalizaron 384 entrevistas con una duración total de 142 horas 10 minutos y 30 segundos. Cada una de ellas en tres formatos: audio MP3, Texto y PDF, todas ellas editadas en la plataforma del programa ADOBE FLASH PLAYER.

De esta forma el interesado puede escuchar el audio, leer al mismo tiempo la transcripción del contenido e imprimir dicha transcripción si lo desea. Así se evita la intermediación entre el informante y el investigador otorgando más fiabilidad al contenido.

Cada una de las entrevistas fue agrupada en categorías y codificadas para su ubicación. Las categorías son:

Obreros y ex obreros de industrias de La Matanza. Aquí se incluyeron entrevistas a miembros de fábricas recuperadas, además de obreros y ex obreros de empresas como Textil Oeste, Mercedes Benz, entre otras.

Los Barrios y sus habitantes. Testimonios de vecinos sobre la historia de distintos barrios.

Instituciones. Testimonio de miembros de instituciones de diversa índole, como por ejemplo el Aeroclub Argentino, Colegio San Mauricio, etc.

Movimientos político sociales. Piqueteros y cooperativistas.

Migrantes y etnicidad. Testimonios de migrantes internos y externos.

Veteranos de guerra. De Malvinas y de la Segunda Guerra Mundial

Tiempos de dictadura. Ex detenidos desaparecidos, familiares y vecinos de los CCD con localización en el distrito.

Protagonistas y vecinos destacados. Personajes de la política y la vida socio cultural de La Matanza.

Todas las entrevistas fueron publicadas en tres CD Roms, cada uno de ellos identificados como corresponde.



Diseño de las tapas de cada CD

Además se agregó un texto con la contextualización histórica de cada categoría de entrevista.

Ejemplos de algunas pantallas de los CDS.

Pantalla presentación del proyecto



Identificación del proyecto



Pantalla correspondiente a una entrevista



Los interesados pueden consultar este archivo en la Junta de Estudios Históricos de la UNLaM y en el Archivo Histórico Municipal de La Matanza.

• PONENCIA 35 •

C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

Agostino, Hilda Noemí.

Hilda Noemí Agostino forma parte del Banco Nacional de Investigadores. Es Philosophical Doctor (Ph. D) en Educación, (EE. UU), Magíster en Gestión de Proyectos Educativos (Argentina), y obtuvo la Suficiencia Investigadora (Magíster) en Historia (España), se especializó en Evaluación de la Educación Superior (Cuba) y sus títulos de grado son Licenciada en Historia y Licenciada en Ciencias de la Educación.

Es autora de numerosas publicaciones en Historia, en Educación y en Formación Docente. Ha obtenido becas y premios por investigaciones realizadas. Dirige el Programa de Historia Regional del Partido de La Matanza desde la Universidad Nacional de La Matanza, radicado en la Junta de Estudios Históricos, centro de investigación que también coordina. Y ha diseñado y coordina la Licenciatura en Historia de la misma Universidad en la Escuela de Formación Continua

Asesora al HCD de La Matanza en temas culturales y trabaja activamente para el ejecutivo municipal en temas relacionados con el cuidado del patrimonio histórico de La Matanza en el Museo Municipal.

Hace ya doce años que es Directora editorial de la revista especializada en historia local “Carta Informativa de la Junta de Estudios Históricos” de la UNLaM, que se reparte en soporte papel y en formato electrónico.

Dirige además dos colecciones de Historia, una denominada “La Matanza, mi lugar” con títulos sobre historia local y otra “Historia para pequeños” que reúne libros de historia de La Matanza para colorear.

Recientemente en conjunto con el equipo de investigación que dirige, ha presentado “*Aproximación inicial a las manifestaciones culturales de La Matanza. Teatro, literatura, artes plásticas e historiografía. Primera parte*” Ramos Mejía. Editorial CLM.

RESUMEN

Este trabajo aborda por un lado, la explicación del proceso de elaboración de algunas herramientas pedagógicas relacionadas con la enseñanza de la historia local y por otro, se centra en explicar la importancia que se le asigna a la tarea de enseñar esa historia, tanto en el sistema formal como en eventos culturales comunitarios. Todo esto se vincula con la tarea emprendida hace doce años desde la Junta de Estudios Históricos de la Universidad Nacional de Matanza de concretar proyectos de investigación cuyo objeto de estudio es el partido de La Matanza abordado desde su procesos sociales, económicos, políticos y culturales.

HERRAMIENTAS PEDAGÓGICAS PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA LOCAL

Breve introducción.

La propuesta siguiente aborda por un lado, la explicación del proceso de elaboración de algunas herramientas pedagógicas relacionadas con la enseñanza de la historia local y por otro, el porqué creemos que debe estimularse la tarea de enseñar esa historia, tanto en el sistema formal como en eventos culturales comunitarios. Todo ello realizado a partir de una primera tarea que es la de concretar productos de investigación cuyo objeto de estudio es el partido de La Matanza desde sus procesos sociales, económicos, políticos y culturales

Cuando se habla de “herramientas pedagógicas” es preciso aclarar que se entiende por ellas y en qué contexto se las puede utilizar. Pero antes de entrar de lleno en esa temática específica, permítasenos algunas apreciaciones que explicitan nuestra particular cosmovisión.

Dada la amplitud del término y su utilización fuera del mundo académico, debe permanentemente recordarse que en muchos casos cuando se habla de “historia” en realidad se está haciendo referencia a la escritura de la misma o historiografía. Se habla entonces de aquello que los historiadores y / u otros interesados en el pasado de algún hecho o proceso, han escrito sobre este. La diferencia entre lo ocurrido y su escritura, no puede ser más abismal. Lo sucedido puede ser reconstruido, pero siempre se tratará de una labor intelectual realizada desde el presente, como nos enseñara Pérez Amuchástegui cuando definía a la historia como:

*“la re-creación intelectual presente de un pasado específicamente humano, lograda mediante una minuciosa pesquisa de acciones a partir de pruebas testimoniales, y coronada con la exposición congruente de sus resultados”*⁶³²

⁶³² AMUCHASTEGUI, Rodrigo H. “Antonio J. Pérez Amuchástegui, entre la cátedra y el kiosco” Extraído de <http://www.tomasabrham.com.ar/seminario/2008/> Fecha de acceso 17/08/2012

Esa construcción se puede realizar a partir de fuentes y con método, lo que nos lleva al terreno de la investigación histórica que es el que nos convoca. De esa labor surge un producto que puede y debe ser difundido, y es allí es donde se pone en juego el para qué y el para quien se pretende difundir, pues resulta claro que una cosa es dar a conocer a la comunidad científica un informe de investigación y una muy distinta hacer conocer a la comunidad toda estos resultados.

La primera cuestión forma parte del trabajo de un investigador que diseña y realiza proyectos en programas nacionales y o institucionales, pero la segunda tiene directa vinculación con un proyecto de extensión que tiene objetivos propios y que es lo que se pretende mostrar en este trabajo para dar cuenta de aquello que desde sus inicios se realiza desde la Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.

La Junta de Estudios Históricos comenzó su tarea como primer instituto de investigación de la universidad en el año 1999, en el marco de la conmemoración de los 10 años de la casa, cuando el rector Magíster Daniel E. Martínez solicitó se generaran proyectos académicos con motivo de esas celebraciones. La entonces Consejera por el claustro de profesores del Departamento de Ciencias Económicas, hoy Directora de la Junta, llevó el proyecto de constituir este instituto y así se hizo. Desde su acta fundacional quedó clara su misión de investigar y difundir la historia del Partido de La Matanza.

Hoy con cinco investigaciones, de dos años de duración cada una completadas y una en curso, dos colecciones de libros dirigidas, una con 12 títulos denominada "*La Matanza, mi lugar*" (de los cuales, 7 se originan en investigaciones de la Junta) y otra "*Historia para pequeñitos*", con cinco (de las cuales cuatro tienen textos de elaboración propia) y contándose con la publicación de dos obras generales "*Historia política, económica y social del Partido de La Matanza*"⁶³³ y otra sobre sus aspectos culturales "*Aproximación inicial a las*

⁶³³ AGOSTINO, Hilda N, POMES Raúl. (2010) *Historia política, económica y social del Partido de La Matanza. Desde la Prehistoria hasta fines del siglo XX*, Ramos Mejía. Editorial CLM.

manifestaciones culturales de La Matanza”⁶³⁴ además de llevarse diez años ininterrumpidos de la edición de una revista especializada sobre Historia de La Matanza, “*Carta informativa de la Junta de Estudios Históricos*”,⁶³⁵ y de concretarse algunas obras en CD y en vídeo, puede afirmarse que el objetivo de investigar y difundir la historia local se ha realizado ampliamente.

Pero la diagramación de alguna de ellas y su destino, merecen una atención especial y de allí este trabajo, pues se las considera herramientas pedagógicas que pueden ser utilizadas en diferentes contextos de enseñanza –aprendizaje, ya sean estos formales o informales. Pero sobre todo porque fueron pensadas como disparadores de procesos de construcción de identidad y de memoria colectiva y de aplicación en diferentes instituciones y espacios.

Historia local y regional.

Como la propuesta está pensada para la enseñanza de la historia local y regional nos parece necesario expresar que lo que define a la historia local y regional es la escala de observación de determinado problema histórico. El espacio geográfico que sirve de escenario para asiento de la sociedad que se estudia es también el lugar donde se juega la interacción de ese grupo humano que lo habita. Allí se produce una construcción permanente, por lo tanto, este espacio no puede ser concebido como algo estático, sino por lo contrario como algo dinámico, que es producto del devenir histórico de su sociedad. Por lo tanto, cuando se utilizan los conceptos local y regional no se hace referencia sólo a lo espacial, sino que se implican otros fenómenos que están relacionados con la pertenencia social, la cultura, la identidad y también la solidaridad.

La enseñanza de la historia local debe ser mirada desde esa misma óptica, por lo tanto se la debe visualizar como colaboración destinada a esas construcciones fenoménicas. O sea que sus objetivos educativos deben ser fomentar sentimientos de pertenencia social y de arraigo y la puesta en valor

⁶³⁴ AGOSTINO, Hilda (Dir.) (2012) *Aproximación inicial a las manifestaciones culturales de La Matanza. Teatro, literatura, artes plásticas e historiografía. Primera parte* Ramos Mejía. Editorial CLM.

⁶³⁵ Se han realizado treinta y un números de la citada publicación, que edita la UNLaM y que se reparte en dos soportes: papel y digital.

del protagonismo local a partir de asumir un verdadero compromiso con las necesidades emergentes de su sociedad y con su cultura.

Tampoco puede olvidarse en relación con esta propuesta de enseñanza, el tema de la memoria, pero vinculada a la idea de justicia y de tiempo presente. Tzvetan Todorov⁶³⁶ ha distinguido entre “memoria literal” que es la simple conservación del recuerdo y la “memoria ejemplar”, que es la que se vincula al concepto de justicia. Cuando aquí se propone vincular la historia local con la memoria se habla de la segunda, no es entonces recordar por nostalgia del tiempo pasado, sino buscando en ese pasado relaciones con el presente que su vez, de ser posible, impulsen concreciones en el aquí y ahora.

Herramientas pedagógicas

Como su nombre lo indica una herramienta es aquello que sirve o se utiliza para construir algo. En este caso, al hablar de estas en un sentido pedagógico, se hace referencia a aquellos elementos que pueden ser utilizados para contribuir a facilitar procesos de enseñanza aprendizaje. Una herramienta pedagógica ayuda construir conocimiento.

En muchas oportunidades se ha insistido, en nuestros trabajos que, hasta no hace mucho tiempo la investigación sobre historia local de La Matanza presentaba grandes áreas de vacancia. Lentamente esto se va solucionando con aportes variados⁶³⁷. Pero, y ya se ha dicho esto, una cosa es mostrar resultados de investigación e inclusive publicar libros sobre ciertos temas y otra muy distinta es elaborar productos que puedan ser utilizados, como colaboradores eficaces en procesos educativos, ya sean estos en instancias formales (dentro del sistema educativo) o fuera de él en otro tipo de eventos.

Una de las preocupaciones permanentes de la Junta de Estudios Históricos ha sido realizar instrumentos que transformen contenidos de investigación en contenidos didácticos, agrupando a estos en concreciones que son las que hoy denominamos “herramientas pedagógicas”. En los distintos momentos en que se han producido estas se han presentado al comunidad pero deseamos hoy

⁶³⁶ TODOROV, Tzvetan (2000) “*Los abusos de la memoria*”, Barcelona, Paidós.

⁶³⁷ AGOSTINO, Hilda (Dir.) (2012) *Aproximación inicial a las manifestaciones culturales de La Matanza*, op.cit. Véase capítulo destinado a la historiografía local.

reunirlos y llamar la atención sobre el valor educativo que se les ha asignado para que se puedan tener en cuenta no solo en instituciones educativas sino en aquellos espacios donde se ofrecen eventos culturales de distinta naturaleza.

- *“Breve historia de La Matanza en imágenes”*

En el año 2004 se produjo la *“Breve historia de La Matanza en imágenes”*, conocida luego como HENI. En la contratapa de esta obra se relata su contenido y se establece su finalidad.

Se lee:

“El partido del La Matanza, heredero actual del “pago” y del “curato”, tienen una historia que se remonta a la nación pampa y a los repartos de tierras de los conquistadores españoles.

Abarcando su geografía y la vida cotidiana a través de los siglos y mediante la utilización de doscientas treinta y una imágenes se ha construido un recorrido sintético que permite una primera aproximación a tan vasta historia regional.

Desde un índice que orienta y guía se puede avanzar desde sus orígenes hasta sus procesos recientes, donde se establece un correlato entre la historia nacional y lo local.

Esta presentación está pensada en forma didáctica y como herramienta del docente que enseña historia. Se adapta a todos los niveles educativos y remite a adecuar sus tiempos a los imperativos pedagógicos de cada aula. Cada una de las pantallas puede imprimirse y contiene, cuando es necesario un glosario histórico. Se incluye el respectivo aparato erudito.

El material proviene de la transferencia de investigaciones realizadas en el ámbito de la Universidad Nacional de La Matanza, a lo largo de cuatro años de labor, desde el primer Instituto de Investigación, surgido desde una cátedra de esta casa: la Junta de Estudios Históricos del Partido de La Matanza”⁶³⁸

Este material se ha repartido gratuitamente desde la Junta de Estudios Históricos a quien lo solicite, desde el momento mismo de su publicación y se continúa.

⁶³⁸ AGOSTINO, Hilda N.(2004) *Breve historia de La Matanza en imágenes*, San Justo .UNLaM

- *Colección “Historia para pequeñitos”*

Esta es una colección de libritos para colorear que sin embargo, además de las láminas específicas dibujadas para niños, incluye al dorso de cada una textos explicativos que surgen desde materiales de investigación

Bajo la dirección de la Dra. Hilda Agostino pero con la participación de Analía Yael Artola, Mirta Natalia Bertune Fatgala, Juliana González, Raúl Pomés y David Piazza, además de la intervención de la artista plástica Mónica Maurelli se publicaron cinco números de esta colección. Son estos, por orden de aparición:

- *La Matanza para colorear(2008)*
- *La Matanza prehistórica para colorear(2009)*
- *González Catan para colorear (2011)*
- *Laferrere cumple 100 años(2011)*
- *Guerra de Malvinas. 30 años.(2012)*
- *Las fechas patrias de los argentinos.(2012)*

Hoy que las nuevas tecnologías de la información cobran cada vez mayor importancia en la vida de los niños, e Internet y su oferta reemplaza con fuerza a otros juegos, pareció importante crear algún instrumento que favoreciera la interacción humana, no sólo de maestros y alumnos, sino de padres e hijos. Y por eso se pensó en láminas para colorear, que reprodujeran en clave infantil lugares de espacio local que fueran reconocibles y que a su vez fueran explicados desde el conocimiento histórico, porque en muchos casos son marcas territoriales que remiten a procesos de la historia nacional en su vertiente local. Los textos pensados para cada dibujo están destinados a que tanto padres como docentes, o a que los mismos niños, cuenten con un relato que facilite la conversación de los unos con los otros o despierte la curiosidad, sobre aquello que se representa y que es claramente visible en su entorno cotidiano

Los libritos que fueron publicados por el municipio en el lapso 2008- 2012, se obsequiaron en el marco de eventos culturales, de actos conmemorativos, de visitas guiadas del museo municipal y desde la biblioteca móvil municipal. La

ventaja de estos es que van con el niño a su propio hogar o están en su escuela, y se usan en forma individual.

Dos de ellos estuvieron dedicados a localidades, González Catán y Gregorio de Laferrere porque estas cumplieron 100 años de vida y se aprovechó esa circunstancia para fomentar el conocimiento de la historia local, pero en ese caso con explícita referencia a su espacio barrial.

El último supera la historia local y toma los feriados nacionales como elemento central porque se ha observado una cierta confusión en los discursos escolares locales y una falta de continuidad entre los distintos procesos históricos que los generaron. Hacia falta, a nuestro criterio, de un elemento articulador, que en forma sencilla aunque con datos históricos, permita a docentes y familias saber el porqué de su días no laborables y sin clases.

- *Serie de Videos “Mateo y Constanza te muestran La Matanza”*

La autora de esta ponencia completó su obra relacionada con la historia local con la ejecución de los guiones de los videos educativos “*Mateo y Constanza te muestran La Matanza*” que son tres a saber:

- Símbolos y límites del partido de La Matanza.
- La universidad y otros sitios de La Matanza.
- Monumentos y sitios históricos en La Matanza.

Estos tres vídeos llevan como protagonistas a dos títeres cuyos nombres combinados forman la palabra “Matanza”, y van recorriendo el partido y mostrando y explicando diversos lugares históricos y o huellas o marcas dejadas por diferentes procesos en el territorio. Estos han sido utilizados en grandes concentraciones de niños y por su charla amena y su colorido, han logrado un gran éxito. Cada uno dura entre 8 y 10 minutos y se prestan para realizar trabajos por separado en instancias de clase, pues recorren varios hitos históricos que remiten a proceso de historia nacional pero desde su referencia matancera.

- *Infografías*

El término “Infografía” pertenece al vocabulario técnico del periodismo y es un esquema que pretende informar de diferente manera, por medio de la

utilización de gráficos, imágenes, estadísticas y en el caso particular de la historia, de fuentes diversas digitalizadas.

Cuando es una infografía histórica se acompaña lo que se expone con síntesis explicativas hilvanadas en torno a un eje que puede ser cronológico o responder a otro criterio periodizador.

Tiene el impacto visual como gran atractivo lo que permite captar el interés del observador y se puede leer parcialmente lo que la hace especial para grandes concentraciones de gente. Pero también por ese motivo, es muy importante que las síntesis que se incluyan en ellas respondan a materiales cuya veracidad esté comprobada

Sobre la base de la obra general que sobre la Historia de La Matanza⁶³⁹ se realizara para el año del bicentenario de la revolución de mayo, y acompañando el “Proyecto Historia y arte”, que culminó con la realización de siete cuadros de grandes medidas que representan diferentes episodios de la historia de La Matanza y que se exponen en forma permanente en el HCD, Raúl Pomés realizó una infografía histórica, relacionada con esos 200 años de historia del partido. Fue acompañada en esta realización por una diseñadora⁶⁴⁰ y el resultado se halla expuesto en las salas de Museo Histórico municipal en forma permanente y otra copia es itinerante y se expone en la Universidad durante estas IV Jornadas de Historia Regional.

Otra infografía fue realizada por iguales autores, a pedido del Centro de Veteranos de Guerra de Malvinas de La Matanza para exponer en primer término, en el Honorable Senado de la Provincia de Buenos Aires con motivo de recordarse los 30 años del inicio de dicha guerra. En ella se hace expresa referencia a la historia local. Luego se la ha presentado en diferentes ámbitos.

Guías de trabajo intelectual.

Cada uno de estos materiales son aptos para trabajar con “Guías de trabajo intelectual”, entendiéndose por estas a un conjunto de actividades articuladas

⁶³⁹ AGOSTINO, H., POMÉS R. (2010) *Historia política, económica y social del Partido de La Matanza. Desde la Prehistoria hasta fines del siglo XX.*, Óp. cit.

⁶⁴⁰ Se trata de la Arquitecta Mirta Lucrecia Bertune Fatgala.

entre sí y pensadas para cubrir las diferentes matrices de aprendizaje de las personas, que mientras se recorre todo el material aporta consignas para ir “haciendo” diferentes cosas tales como dibujar, construir glosarios, sintetizar, resumir, efectuar acrósticos, resolver adivinanzas, graficar, establecer relaciones, cuantificar, localizar, etc.) e ir “aprehendiendo” todo que este contiene. Esas guías de trabajo no han sido publicadas aún, pero se basan en años de enseñanza de la historia, con estudiantes de diferentes niveles, llevado a cabo por la autora, trabajando sola o en compañía de otros docentes.

El porqué debe enseñarse esta historia.

Para concluir volvemos al inicio. Se planteaba allí que uno de los propósitos de esta presentación era el señalar el porqué sostenemos, desde hace muchos años, que debe enseñarse esta historia local. Obviamente defendemos la enseñanza de la historia en general en todos los niveles porque es una herramienta indispensable si se piensa en la adquisición de “competencia social” y en la formación en temas vinculados con la adquisición de una ciudadanía responsable.

Permítasenos, para ampliar esta idea, traer una cita que remite a la enseñanza de la historia, aunque referida al ámbito educativo que ya se sostenía en Rosario en el año 2003:

*“En la escuela la enseñanza de la historia debe lograr que cada alumno tome conciencia de su historicidad y a partir de allí que adquiera, en un proceso gradual, la **competencia social** que le permitirá saber, actuar y decidir como miembro responsable de la comunidad que integra. Cuando el hombre, (niño, niña adolescentes, joven o adulto/a) percibe que es **protagonista** de lo que nos acontece como país, aún aquellas veces que parecen imposibles los cambios necesarios, puede entonces realmente decidir sobre su acción o su abstención. Pero esto solo puede lograrse si le enseña desde una concepción educativa, asumida como propia por el docente, que establezca como meta la adquisición de esa “competencia social”.*

*Saber historia no es saber recitar historiografía, ni leerla comprensivamente, es “además de” conocer los procesos vividos por quienes nos antecedieron y nos legaron este presente, **poder optar desde ese saber para el accionar social de hoy.** Se debe partir, para cualquier elección de tener conciencia del lugar que como hombre o mujer se ocupa en la sociedad de su tiempo y de las acciones que en consecuencia y en todo ámbito, cada uno puede realizar.*

Se puede así, actuando con otros, cambiar las cosas que deben ser cambiadas y conservar aquellas que nos distinguen y enorgullecen como argentinos.

Quien enseña historia debe tener en claro, como educador primero y como persona amante de la disciplina histórica después, que su accionar ya implica un compromiso y una responsabilidad social y ética. O sea que debe poseer y utilizar en diferentes contextos esa competencia que debe enseñar a sus alumnos.”⁶⁴¹

Si esto lo llevamos al plano local y se propicia la enseñanza de la historia del lugar es porque se cree que toda la comunidad precisa adquirir esa idea de participación y compromiso para poder decidir contando con más herramientas, en cuestiones que hacen a la vida de todos. Por eso propiciamos la generación de estas herramientas didácticas que si bien se pueden utilizar con gran eficacia en la escuela, donde sugerimos que se acompañen con guías de trabajo, sobre las que ya hemos hablado, pueden y se ha comprobado ser usada en otro tipo de reuniones culturales.

La historia local ilustra sobre el pasado del lugar donde uno vive, acerca explicaciones sobre procesos que afectan el hoy en la propia familia y señala que cosas pueden y deben modificarse y también indica donde puede hacerse. Su conocimiento brinda una real posibilidad de ver caminos alternativos como miembros activos de la vida en democracia, enseñando sobre instituciones, funciones, jurisdicciones a las que no solo se pueden interpelar sino llegar a pertenecer. Cuanto más lejos se siente un ciudadano o un habitante de algo, más se diluye su idea de participación, si en cambio ve que esto está a su alcance, tiene otras expectativas y se le generan otras esperanzas.

Un ejemplo de esto lo dio una celebración centenaria que sucedió en el 2011, en una de las localidades del partido. El develar el cómo, quienes y porqué impulsaron una cierta fecha, que originó un decreto de un “intendente de facto”, motivo a otro a cuestionar esa fecha, porque no tenía que ver con las tradiciones de la propia localidad sino con intereses de algunos y les permitió saber que deberían hacer y donde para cambiar las cosas, si así lo decidieran.

⁶⁴¹ AGOSTINO, Hilda (2003) *Enseñar historia para formar alumnos con competencia social*, II Jornadas Interinstitutos de Formación Docente en Historia, Rosario

Es por todo esto que sostenemos que la historia local debe ser difundida y que tanta la escuela, como los eventos comunitarios, son buenos para hacerlo. La enseñanza de esta historia colabora con los procesos de mantener viva la memoria de una comunidad y crea fuertes lazos identitarios entre quienes integran esa comunidad porque fomenta sobre todo que se sienten herederos de ese legado histórico.

No basta con decir “somos matanceros”, es importante saber a que nos referimos cuando lo decimos, porque serlo implica estar orgullosos pero no solo por haber nacido o vivir en el partido, sino por el valor que le otorgamos a la comunidad que nos contiene y a la herencia recibida por quienes vivieron, soñaron y lucharon por ella antes que nosotros.